

ØNIV.DF TORONTO LIBRARY



Digitized by the Internet Archive in 2010 with funding from University of Toronto

		91		
				ب
				,



(,\$.)			

OBRAS CHRONOLOGICAS DEL MARQUES DE MONDEJAR.



3 CHRONOLOGICAS DE DON GASPAR IBAÑEZ

DE SEGOVIA

PERALTA I MENDOZA,

CAVALLERO DE LA ORDEN DE ALCANTARA, Marques de Mondejar, de Valhermoso, i de Agropoli, Conde de Tendilla, Alcaide que fue de la Alhambra, i Capitan General de la Ciudad de Granada, &c.

LAS PUBLICA

DE ORDEN, I A EXPENSAS

DE LA ACADEMIA VALENCIANA,

DON GREGORIO MAYANS I SISCAR, Censor de dicha Academia.



AL REI NUESTRO SEÑOR, DON FELIPE V.

SEÑOR.

grado U. Mag. de la liberal mano de Dios. Desde que la temprana luz de la razon empezò a rayar en el animo de U. Mag. se descubrieron virtudes verdaderamente Reales, la Religion, la Seve-

ridad magestuosa templada con admirable modestia, el amor a la Justicia, la Liberalidad, la Magnificencia, i la Grandeza de animo, que descollando entre todas, ha grangeado a U. Mag. el justo renombre de Magnanimo. Mereciò U. Mag. que el Señor Don Carlos Segundo de feliz memoria despues de muchas consultas, deliberaciones, i maduro juicio, le escogiesse, i declarasse Heredero legitimo de esta gran Monarquia. Sentòse U. Mag. en su Real Trono sin discordias Civiles, siendo cosa admirable en un Principe, estrangero, no visto antes en estos Reinos, confinante, i de una Nacion en los siglos antecedentes emula de España. Sobrevinieron las inquietudes, que trastornaron a toda Europa; i en aquella universal comocion, i consternacion de los animos, en que el Terror hizo estremecer, i vacilar a los mayores Espiritus; el de U. Mag. se mantuvo sirme, i constante, assi

en la adversa, como en la prospera fortuna. Fue Dios servido de dar a U. Mag. muchos hijos de sus secundas, i felices Consortes; i los hemos visto dignamente colocados, confirmandose siempre las esperanzas de mayores elevaciones. Diò U. Mag. un Rei a España: ha dado otro a las dos Sicilias: un Principe a las Asturias: una Princesa al Brasil: a las dos grandes Sillas de Toledo, i Sevilla, i a la Iglesia Catholica, un Arzobispo, i Cardenal. De Francia ha venido su Primera Infanta a ser Nuera, o dichosa Hija de U. Mag. I la Fama se dispone a pregonar, i celebrar nuevos enlaces, i exaltaciones; dando yo entre tanto muchas gracias a Dios por las que veo cumplidas, i espero ver. Fuera de todo esto en el largo Reinado de U. Mag. han venido de las Indias las flotas mas interesadas, que nunca. Ha mantenido U. Mag. formidables Egercitos en España, i fuera de ella. Ha sido, i es U. Mag. mas bien obedecido, que todos los Reyes sus Antecessores. Ha fundado U. Mag. en Cervera una Universidad insignemente floreciente en la Jurisprudencia Romana. Ha levantado suntuosas, i magnificas fabricas. Ha dotado muchas Academias dentro, i fuera de la Corte. La justa confianza del favor de U. Mag. ha excitado en mi animo el deseo de ver otra destinada a recoger, i ilustrar las Cofas de España. Esta nueva Academia no aspira a otro fin sino a manifestar lo mucho que los Españoles devemos a Dios, i a ser Instrumento de su gloria, sirviendo al publico, i a U. Mag. La primera Obra de que ha echado mano para darla a luz, es la Era Espanola de Don Gaspar Ibañez de Segovia Peralta i Mendoza, uno de los mas Sabios Vafallos de U. Mag. el mas perspicaz ilustrador de nuestra Historia, i el que en esta Obra utilissima ha encendido una Lampara inextinguible para que veamos la celebre cuenta de la Era Española, i fibiendo contar los años fegun ella, figemos la Chronotogia, sin cuyo conocimiento no ai Historia que sea verdadera. Si U. Mag. aprueva, como confio, esta Obra,

DEDICATORIA.

que por eleccion de la Academia Valenciana, i a expenfas suyas sale a luz, teniendo yo la dicha de ofrecerla en su nombre a U. Mag. se animarà este Cuerpo aplicadissimo al bien comun, a presentar a U. Mag. otros muchos desvelos, assi propios de sus Academicos, como de algunos sabios Españoles dignissimamente acreditados en la Republica Literaria; i siguiendo yo mi obligacion, i mi antigua costumbre, procurarè ser uno de los que mas se dediquen a celebrar las grandes virtudes, i prohezas de U. Mag. cuya Monarquia prospere Dios muchos años por medio de U. Mag. haciendola feliz entre todas las del Orbe. Oliva dia 1. de Enero, Año del Nacimiento de Nuestro Salvador 1744.

Don Gregorio Mayàns i Siscàr.

AL EMINENTISSIMO, I REVERENDISSIMO SEÑOR,

DON FRAI GASPAR DE MOLINA I OVIEDO,

CARDENAL DE LA SANTA ROMANA IGLESIA, Obispo de Malaga, Comissario General Apostolico de la Santa Cruzada, i Governador del Real Consejo de Castilla.

EM.MO SEÑOR.

Señor.

OS Prelados de España mas ilustres en Santidad, i Dotrina, han cuidado siempre de autorizar la Historia, como Thesorera de la Verdad, i Maestra de la Vida. Assi lo manifiestan no solamente las Dipticas, i

tantos Concilios Provinciales, i Nacionales, canales publicas fucefivamente continuadas por las quales ha llegado a nofotros la Dotrina Evangelica, limpia, i pura; fino tambien muchas Relaciones, Chronicones, i Historias, que a pesar del tiempo enemigo de la permanencia, se han conservado, aviendolas escrito, Idacio, Obispo de Lamego; San Juan de Valclara, Obispo de Girona; San Isidoro, Metropolitano de Sevilla; San Braulio, Obispo de Zaragoza; los Santos Ilesonso, Julian, i Feliz, Metropolitanos de Toledo; Isidoro Pacense; el Santo Martir Eulogio, eleto de Toledo; Sampiro, Obispo de Astorga; Don Pelayo, Obispo de Oviedo; Don Martin, Obispo de Mondoñedo; Don Hugo, Obispo de Porto; el Arzobispo de Toledo, Don Rodrigo Gimenez de Rada; Don Lucas, Obispo de Tui; Don Gonzalo de

Hinojosa, Obispo de Burgos; Don Garcia de Eugui, Obispo de Bayona; Don Garcia de Santa Maria, o de Cartagena, Obispo de Burgos; Don Rodrigo Sanchez de Arèvalo, Obispo de Palencia; Don Juan Moles Margarit, Obispo de Girona; i tantos, i tan insignes Prelados, como han florecido de dos siglos i medio a esta parte, que pudieran formar una ilustre Bibliotheca, i una Serie Historica mui cumplida. Ahora quisiera yo, que U. Em. decidiesse, si seria, o no, empresa meritoria, i de immortal acceptacion, recoger, i conservar las utilissimas Memorias de tan insignes Varones. Ofenderia yo a U.Em. si, siendo, como es, el Primer Ministro de la Justicia de España, esperasse oir una sentencia iniqua. Con la Confianza pues de su sabia aprovacion, convido a U. Em. no solamente al logro de tanta gloria (mediante su gran autoridad) sino tambien de otra mucho mayor. Las Memorias de estos, i de otros muchos Prelados, i las de un gran numero de los mas escogidos Escritores, son ya mui raras en las Librerias de los mas curiosos, estàn viciadas por la ignorancia de los Copiantes, interpoladas por el atrevimiento de los Letores, i necesitan de la diligencia de muchos hombres erudítos para recogerlas, enmendarlas, i ilustrarlas. Los Capaces de egecutar, i llevar a la devida perfeccion tan gran empresa, no pueden ser uno, ni dos, sino muchos, congregados, unidos, i aplicados a un mismo fin, asistidos de caudales, i no grandes. Este es el designio de la Academia Valenciana, de que pueden ser Academicos, presentes, i ausentes. Si esta Academia solamente hiciesse propuestas, deviera esperarse el exito de ellas. Pero ya la misma experiencia và acreditando la utilidad comun que và produciendo. La primera Obra de las que ha ofrecido imprimir, es la Era Española del eruditissimo Don Gaspar Ibañez de Segovia Peralta i Mendoza, Marques de Mondejar, a quien devemos la ilustracion de una verdad importantissima, olvidada ya, por no decir ignorada de todos los Historia-

DIRECCION.

riadores Modernos; siendo assi que de su conocimiento depende la Verdadera Chronologia de la Historia de España. Las otras Obras que esta Sabia Academia tiene prometidas, no solamente son las que sus Academicos estàn trabajando, i se han propuesto trabajar; sino que ya estàn compuestas, i perficionadas por los mas científicos hombres que en estos ultimos siglos han ilustrado a España. La mayor honra a que puede aspirar esta Academia, es la de lograr la aprovacion del mas Sabio Reique hasta hoi ha tenido esta grande, antigua, i gloriosa Monarquia: i el medio mas decoroso para que tan utiles, i necesarios servicios, lleguen a la noticia del Rei nuestro Señor, es U. Em. en quien reside la Dignidad de Maestro, i con ella el Oficio de la pùblica enseñanza; reside la Vigilancia de Obispo, i por consiguiente el deseo del bien espiritual; reside el Govierno de la Justicia, i su eseto necesario, la Distribucion de ella patrocinando los benemeritos: finalmente reside la Sagrada Purpura, i con ella la obligacion de beneficiar a los que tratan de servir a las Iglesias de España, i a la que es Universal, conservando, i publicando sus inestimables Memorias. A estas glorias pues (buelvo a decir) convido a U. Em. fin que para conseguirlas sea menester trabajo alguno, sino meramente bolver los ojos al merito, i aplicar la autoridad al benemerito. Si dé alguna manera yo lo foi despues de aver publicado mas de quarenta Obras, suplico a U. Em. que presente al Rei nuestro Señor esta del mui sabio Marques de Mondejar, fielmente acompañada de mis buenos deseos, i conatos: i quiera Dios que la Justicia se vea publicamente dispensada muchos años por medio de U. Em. ajustandose sus balanzas a las fidelissimas del Santuario. Óliva dia primero de Enero del Año del Nacimiento de Nuestro Salvador 1744.

> Don Gregorio Mayàns i Sifcàr. APRO-

APROBACION

DEL DOTOR JOSEF NEBOT I SANS, Abogado de los Reales Consejos, i Academico Valenciano, por comission del Señor Don Juan de Medina i Rosillo, Dotor en ambos Derechos, Abogado de los Reales Consejos, Oficial, i Vicario General de este Arzobispado.

M. I. S.

A Epoca de mayor duracion, que ha avido en España ha sido la Era: si el ingenio perspicaz del Marques de Mondejar no huviera descubierto en esta grande Obra el verdadero principio de su cuenta, ciegamente seguiriamos a los Historiadores Modernos, que no le avian observado, por cuya causa se ve hoi dislocada la Chronologia

de España.

A La enseñanza pues del Marques se deverà la restitucion de los sucessos a que pertenecen. Por ella se sijarà el tiempo de muchissimos Concilios; se sabràn el cierto principio, i sin de los Reinados, i toda la Historia se podrà ordenar siguiendo la serie de los tiempos; i si se llegan a publicar las Tablas Chronologicas trabajadas ya, i casi persicionadas con grande artificio, por medio de la noticia sija de los Eclipses se enmendaràn muchas Historias Profanas, i se averiguarà en parte la Chronologia de la Sagrada. Verdad, que pudiera yo confirmar con algunos egemplos, si no temiera exceder los limites de una Aprobacion.

Pero para infinuar la importancia de este aviso utilissimo, me contentarè con decir, que el Padre Juan de Mariana de la Compañia de Jesus (tan docto, i eloquente, como es notorio, que con tanta perfeccion supo entre otras lenguas la Latina, i Española, como lo reconocen muchos, i le han imitado pocos) refiriendo la Batalla de Simancas en su Historia de España lib. 8. cap.. 5. dice, que sucedió en un año en que se eclipso el Sol por espacio de una hora, a las dos de la tarde en dia que sue Feria 6. segun la opinion comun, catorce dias antes de las Calendas de Agosto, o quince antes segun su parecer, año 934, bien que advierte, que otros resieren esta Batalla quatro años despues.

En esta relacion ai muchas equivocaciones, porque en tiempo del Rei Don Ramiro Segundo, que ganò aquella celebre Batalla, huvo dos Eclipses, i del uno al otro passaron cinco años, i no quatro. El primero sue Miercoles dia 16. de Abril del año 934. que tuvo por letra Dominical E. i por consiguiente sue seria 4. diez i seis dias antes de las Calendas de Mayo, i no feria 6. catorce o quince dias antes de las Calendas de Agosto. El segundo Eclipse sue Viernes dia 19. de Julio del año 939. que tuvo F. por letra Dominical, i assi sucediò en feria 6 catorce dias antes de las Calendas de Agosto, segun la sentencia que resiere, i pretende resormar el Padre Mariana. Estas, i semejantes equivocaciones de dicho Autor se demonstraràn en las Tablas, porque consisten aquellas en aver reducido, o contraido los años de donde saca-

va las noticas a la Era vulgar de los 38. años, deviendo ser 39. como el mismo Mariana los acierta, quando sigue, o se ajusta a los Fastos

Consulares, o a otras Epocas diserentes de la Española.

Igualmente por la noticia cierta del Eclipse Lunar sucedido en 16. de Marzo año 42. Juliano, i que precediò a la muerte de Herodes, segun resiere Joseso (a) con las demàs circunstancias, que este dice de su ensermedad, se sabe la muerte de aquel Rei en el mismo año, o lo mas en el siguiente; i con estos, i otros presupuestos notorios (a demàs de otros medios) se averigua el año mas verosimil del Nacimiento de nuestro Redentor, que sue el del Periodo Juliano 4709. del año Juliano 41. año 4. Olimp. 193. ab Urbe Condita 749. Cons. C. Cesar Aug.12.L.Corn.Silla, Era de España verdadera 35. vulgar 34. o ya suesse el año del Nacimiento del Señor el 46. Juliano, 752. ab Urbe Condita, año primero de la Olimpiada 195. i primero de la Era vulgar, sino antes de ella, pues avia muerto Herodes en el año del Eclipse (o en el siguiente) que sijamente se sabe por el computo astronomico aver sido este en el año 42.

Juliano; i assi antes de la Era vulgar.

Tambien siguiendo la mas comun sentencia, i tradicion que Jesu Christo celebrò la Pasqua con sus Dicipulos la feria 5. o Jueves dia 14. de la Luna del mes de Nisan, o Marzo, en que la devian celebrar los Judios, i que muriò el dia figuiente 15. de la Luna feria 6. o Viernes, o la que afirma la celebrò la tarde del dia 13. de Luna, i que fue crucificado el figuiente, correspondiente tambien al Viernes, (omitiendo si fue Pasqua legal, o Cena usual, que no pertenece a la Chronologia) es cierto que resucitò el dia correspondiente al Domingo, lo que no se puede negar sin nota de temeridad, i error : se insiere legitimamente por los computos Astronomicos, que la muerte de nuestro Redentor sue el año 78. Juliano en el primero de la Olimpiada 203. ab Urbe condita 786. fiendo Conf. Servicio, Sulpicio, Galva, i L. Cornelio Silla, de la Era vulgar 33. de la verdadera 37. letra Dominical D. pues todas aquellas circunstancias no se pueden hallar juntas en los años inmediatos antecedentes, o figuientes, como sería facil demostrar a quien lo dudare con la inspeccion de las Tablas Chronologicas (b), por donde consta que el Novilunio verdadero aconteció en Jerusalen en 19. de Marzo despues de medio dia, Jueves, i assi el lleno en el dia 2. de Abril, tambien Jueves; i aunque se diga que los Judios no seguian exactamente el calculo astronomico, o verdadero punto de la conjuncion, sino la Luna vista, sucedió el lleno en el mismo dia, pues como a lo menos despues de 27. horas i media del Novilunio aparezca aquella, como los mismos Judios observan en sus Comentarios, numerandose desde 20, de Marzo, caerà el dia catorce de la Luna el dia 2. de Abril por la tarde, que se deviò celebrar la Pasqua; i en una palabra, se averigua por dichas Tablas, o otras femejantes, el tiempo en que devian celebrar los Judios la dicha sestividad, ajustandose al que Dios les avia mandado; i assi viviò nuestro Redentor 36. años, tres meses, nueve dias, i quince horas, segun dicha sen-

⁽a) De Antiquit, lib. 17, cap. 9. Sed etiam Luna eadem nocle defecerat. Porrò Herodem amarior in dies morbus vigebat.

⁽b) Vide Tabulas impressas in calce Bibliorum Vitrè, pag. 5 1.& P. August. Calmet Dissert de novission mo Paschat. Christi Dni; & Gerat Castel eadem controversia.

APROBACION.

tencia, o a lo menos mas de 34. años.

Ettas excelencias de faberse con certesa los Eclipses aun los mas remotos, i movimientos de los Astros devemos a la Astronomia (que el vulgo, i aun muchos de los que se precian de doctos, consunden con la Astrologia, indigna de que se coloque entre las Ciencias) por cuyo medio, i el desvelo del Padre Christoval Clavio de la Compania de Jesus, consiguió la Iglesia Catolica la utilissima Correccion Gregoriana, para celebrarse la Pasqua en el tiempo prevenido por el Sagrado Concilio Niceno.

Omito lo demàs que pudiera anadirse en confirmacion de las equivocaciones, que se han originado del uso de la Era vulgar, por el de la verdadera; porque practicamente lo hace vèr en su erudita Presacion Don Gregorio Mayàns i Siscàr, a quien devemos la esperanza de que salgan al publico exquisitos trabajos de los Escritores Españoles mas sabios, la comunicacion de esta grande Obra, i otras que la acompañan: i puede V. S. dar la licencia que se pide, para que quanto antes logre todo el Orbe Literario una extraordinaria enseñanza, especialmente no encontrandose en ella cosa que se oponga a nuestra Santa Fè, i buenas costumbres, salvando siempre el mejor, i mas seguro parecer. Valencia, i Febrero 1. de 1744.

Dr. Josef Nebot i Sans.

Imprimatur. Dr. Medina, Vic. Gen.

APROBACION,

QUE DE ORDEN DEL REAL CONSEJO diò el Dotor Manuel Gomez i Marco, Presbitero, Maestro en Artes, i Opositor a las Cathedras de Filosofia en la Universidad de Valencia, Dotor en Sagrada Theologia en la misma Universidad, Vicario Perpetuo en la Iglesia Parroquial de San Pedro Apostol en la Santa Metropolitana de Valencia, i Academico Valenciano.

M. P. S.

A Era de España, i demas Obras Chronologicas que escrivió Don Gaspar Ibañez de Segovia, Marques de Mondejar, de Valhermoso, i de Agropoli, Conde de Tendilla, Señor de la Provincia de Almoguera, Alcaide de la Alhambra, i Capitan General de Granada, &c. a mi ver nada contiene que se oponga a las Reales Pragmaticas; mucho sì con que se pueda ilustrar la Historia de España.

Es la Chronologia la alma de la Historia, porque esta es una relacion verdadera de los sucessos colocados segun el orden de los tiempos; i si no se determina un punto, o periodo cierto de donde tome principio el Computo Chronologico, ni este serà sijo, ni los sucessos memorables se

podran colocar en su devido lugar.

La Era Española, o de Cesar, ha sido tanto en los Autores Españoles, como en muchos de los Estraños, la Epoca con que han señalado los años de sus Chronologias; i como en las Escrituras antiguas dejò de usarse este modo de contar los años, i se introdujo en el Siglo XII. el de la Encarnacion, en el XIV. el de la Natividad, i en este intermedio tiempo, i en el antecedente, otros usaron de otros computos; los Autores Modernos, o por aver encontrado los manuscritos antiguos viciados, o por no averlos entendido, cometieron notable error en su Chronologia: i de aqui nace la consusson, i obscuridad en la Historia.

El Marques de Mondejar en su Examen Chronologico descubrió este engaño, i despues en la Era Española prosiguió en evidenciar el distamen que alli dejò escrito, allanando el camino para los que en adelante quieran escrivir la Historia de España. Descubre en sus Discursos muchas verdades importantes a la Historia, destierra muchas sicciones, que en ellas se avian introducido, i señala las suentes de donde los.

eruditos puedan tomar las Memorias mas feguras.

La erudicion con que esto lo escrive, podràn discernir otros mas sabios, que yo. La modestia en impugnar los Autores, aun quando halla motivo para ensangrentar su pluma, puede servir de modelo a los Criticos de nuestro siglo. Resplandece su gran piedad, en la veneracion con que habla de los Santos Padres; i finalmente hace vèr su suma apli-

APROBACION.

cacion al estudio de la Historia Sagrada, i Profana en la muchedum-

bre de noticias, que examina de una, i otra.

La Prefacion que a esta Obra hace Don Gregorio Mayàns i Siscàr, es digna de especial recomendacion. No es nuevo en este Autor el escrivir con acierto, i con mucha erudicion, como se deja ver en tantas obras suyas que corren impressas; pero en esta se muestra superior a sì mismo, por la gran copia de noticias, la multitud de Calculos trabajosissimos, el discernimiento de los Autores, i gran juicio de la Historia, i de los materiales que deven servir para su hermosa fabrica; para cuya coleccion no solo convida a todos, sino que el primero aplica el ombro con indecible satiga para servir de egemplo. Este es mi sentir, i assi juzgo es digna esta Obra de la publica luz, i que V. A. conceda la licencia que se pide. Valencia a 30. de Setiembre de 1743.

Dr. Manuel Gomez i Marco.

LICENCIA.

Oncediòse Licencia por los Señores del Real Consejo para poder imprimir, y vender este libro intitulado: Obras Chronologicas de Don Gaspar Ibañez de Segovia, Marques de Mondejar, como consta por la Certificacion dada por Don Pedro Manuel de Contreras, su secha en Madrid a primero de Febrero de mil setecientos quarenta i quatro.

SUMA DE LA TASSA.

A Viendose visto por los Señores del Real Consejo este libro de las Obras Chronologicas que compuso el Marques de Mondejar, que con su licencia se ha impresso, le tassaron a seis maravedis cada pliego, a cuyo precio mandaron se venda. Madrid a veinte i nueve de Febrero de mil setecientos quarenta i quatro.

Don Pedro Manuel de Contreras.

JUICIO

DE DON GREGORIO MAYANS I SISCAR, Censor de la Academia Valenciana, de orden de la misma Academia.

M. I. S.

L' conocimiento de la Era Española es necessario para entender las Historias de España. El Principio de la la conocimiento para entender las Historias de España. torias de España. El Principio de esta cuenta ciertamente es el que enseña el celebre, i nunca bastantemente alabado, Marques de Mondejar. Su erudirissimo libro lograrà la aprobacion de todos los Letores de atinado juicio: i el grande beneficio que V. S. hace publicando esta insigne Obra para mayor perfeccion de la Chronologia, i de la Historia de España, empezarà a verse confirmado por la experiencia, leyendo la Presacion que su-geto a la sabia censura de V. S. Oliva dia 7. de Deciembre, Año de la Era Española 1782. del Nacimiento del Señor, 1743.

Don Gregorio Mayans i Sircar.

FEE DE ERRATAS.

N la Prefacion de las Obras Chronologicas del Marques de Mondejar deven enmendarse las Erraras signientes

deven enmendarse las Erratas siguientes.

Pag. 11. lin. 45. año 400. añade: 0, 405. p. 15. lin. 7. Primera, lee Decima quarta. p. 19. lin. 30. borra, años. lin. ult. el, lee èste. p. 25. lin. 33. Peres, lee Perez. p. 27. lin. 40. Incipiente Era, lee Incipiente (el contexto persuade que con ligera mudanza se escriva, Incidente Era.) p.30. lin. 40. una enmienda, lee unas enmiendas. p. 33. lin. 23. o, lee abora. p. 45. lin. 3. Zafa, añade: (no disputo si Zafa, o Zefa, o Accifa , quiere decir Egercito, Capitan, o Rei) p. 49. lin. 8. Viernes ; del año 462. correfpondiò, lee Viernes; correspondiò, lin. 12. visum quatuor Legion. simile, lee visum: quatuor Legione simile. p.67. lin. 38. en de, lee ende. p.68. lin. 34. que falta, lee que en el de Ferreras falta.

En la Era Española,i en las demás Obras Chronologicas deven enmendarse las erratas tignientes. Pag. 12.lin.ulr.nambre, lee nombre. p. 19. col.1. lin. 46. 469. lee 464. p. 24.c.2.lin. 14. Legiografos, lee Legixografos. p. 25.c.1.lin. 18. Lexiografos, lec Lexicografos.p.28.c.1.lin.36. Marcellino, lee Marcelo.c.2. l. 26. Marcellino, lee Marcelo.p.29.c.2.lin.26. sesnas, lee sesmas.p.30.c.1.lin.15. Meciane, lee Meciano.lin. 51. Novium, lee Nonium. lin. 54. Granavius, lee Gronovius. p. 34. c. 1.lin. 35. E.R. lee ER. p. 36.c. 1. lin. 44. Biliandro lee Bibliandro. p. 34.c. 1. lin. 44. Gifcelino, lee Gislenio.p.47. c.1.lin.13.Quirino, lee Saturnino.p.55.c.2.lin. 4.Placio, lee Plaucio. p.66.c.1.lin.6. Mamertes, lee Mamerto, lin.7. sonolentos, lee sonolientos. p.86.c.2.lin. 10. En o, lee Anneo.p. 103.c.1. lin. 36. Processto, lee Profelito.p. 111. lin. 20. admita, lee admitan.p. 154.c.1.lin.46. Emilio, lee Afinio.c.2.lin. 17.ba, lee ban.p 184.c. 1. lin.21.759.lee 859.p.199.c.1.lin.3.pratium, lee pretium.p.201.c.2.lin.19.addictionem, lee additionem.p.246.c.2.lin.3.basta, lee vasta.p.260.c.1.lin.22.concordar, lee en concordar.p.263.c.1.lin.37. Ere, lee Era, lin. 45. ciclo, lee cyclo.

Enmendadas las Erraras antecedentes en las Obras Chronologicas del Marques de Mondejar, corresponde lo impresso a su original. Madrid, i Fe-

brero 25. de 1744.

Por ausencia del Corrector General, Lic. Don Fernando de Acuña i Figueroa,

PREFACION

DE DON GREGORIO MAYANS I SISCAR, Cenfor de la Academia Valenciana.

Historia de España: pocos han practicado los medios convenientes: i ninguno ha facilitado con su poder, i autoridad tan gran empresa. Desearlo es comun a los amadores de la propia Nacion: practicarlo es solamente reservado a los hombres eruditos: i facilitar la egecucion es concedido a qualquiera que tenga habe-

res, i voluntad de emplearlos bien. Aviendo pues considerado yo, que pocos hombres habiles son capaces de ilustrar a toda una Nacion por estendida que sea, i que la mayor dificultad consiste en que aya un crecido i suficiente caudal para egecutar los medios convenientes; el año passado 1742. dia 25. de Agosto propuse a algunos Amigos mios la formacion de una Academia de Españoles aplicados a recoger, i ilustrar las cosas de España, o a lo menos a facilitar con su contribucion, i autoridad tan glorioso sin. Quiso Dios que mi deseo se lograsse, aviendose formado una Academia debajo del Patrocinio de la Divina Sabiduria.

Qualquiera que desee saber lo que esta erudita Junta intenta hacer, puede leer las Constituciones impressas al sin de esta Prefacion, la qual pensava yo hacer mucho mas larga, de suerte que representasse una casi perseta idea de lo que se deve trabajar; i tenia ya recogidos casi todos los materiales, i en gran parte ordenados: pero aviendo sobrevenido un inopinado sucesso bien notorio, me vi obligado a interrumpir mi trabajo. Con todo esso medite algunos ratos lo que independetemente de los primeros pensamientos ya delineados i puestos en alguna forma, podia decir sin el aparato de mis Apuntamientos, i lo reduge a proposiciones sencillas, para que ya que no se publicassen con la devida extension, i adorno, a lo menos quedasse la memoria de mis pensamientos, a fin de que mas selices plumas que la mia, los adelanten, i egecuten.

Todos los que hasta hoi han intentado ilustrar las cosas de España, han reconocido una gran falta de Memorias; i, si vamos examinan-

do quan grande es, hallaremos ser mui notable.

3 Don Garcia de Loaisa, Arzobispo de Toledo, mereciò la gloria de aver sido el primero que en el año 1593. hizo una Junta de Concilios celebrados en España. Su buen deseo de aprovechar al público sue mayor que su disigencia: porque su Coleccion sue mui corta. El Cardenal de Aguirre la hizo mayor, aunque no la publicò tan llena, i adornada de Noticias Eclesiasticas, como la avia osrecido, i deseavan sus amigos, i savorecedores de su empressa, Don Juan Lucas Cortès, i el Marques de Mondejar.

4 Adolfo Ocon, aunque estrangero, en el año 1596. imprimiò 491.

Inscripciones, sacadas segun dijo, de las Obras de Ambrosio de Morales, de las Antiguedades de Pedro Apiano, de Ciriaco Anconitano, de Alsonso de Castro, de Carlos Clusio, de Estevan Pighio, i de Augerio Gislenio Busbequio. Pero, si bien se observa, ya las teniamos casi todas en solo Ambrosio de Morales; i se echan menos muchos millares de Inscripciones que se pudieran añadir.

5 El Padre Andres Escoto, tambien estrangero, merece grandes alabanzas, porque en el año 1608, publicò una Junta de Obras Historicas: aunque su diligencia casi se redujo a recoger las impressas; pues unicamente anadiò el Chronicon de Don Lucas, Obispo de Tui, i una breve

Bibliotheca que compuso de los Escritores Españoles.

6 Don Frai Prudencio de Sandoval, Obispo de Pamplona, en el año 1615. imprimiò segun sus copias viciadissimas las Historias de cinco Obispos Españoles, Idacio Obispo de Lamego; Isidoro Pacense; Sebastiano, Obispo de Salamanca; Sampiro, Obispo de Astorga; i Pelayo, Obispo de Oviedo.

7 Don Juan Tamayo de Salazar en el año 1651. empezò a imprimir el Martirologio Español, i acabò de publicarle año 1659. Huviera sido hombre mui benemerito de la Nacion Española, si no se huviera aplicado a interpolar, i pervertir las Memorias Eclesiasticas por autorizar los falsos Chronicones con notable descredito de su juicio, i de la buena se que deve professar, no solamente quien resiere las gloriosas acciones de los Santos, sino tambien quien se pone a escrivir qualquier Novela.

8 Don Antonio Suarez de Alarcon año 1656. imprimiò las Relaciones Genealogicas de la Casa de los Marqueses de Trocifal, publicando muchas Escrituras con que se pueden ilustrar varios asuntos. Han imitado esta loable diligencia Don Luis de Salazar i Castro en la Casa de Lara, i el Reverendissimo Padre Don Antonio Caetano de Sousa en la Historia Ge-

nealogica de la Cafa Real Portuguefa.

- 9 El Padre Maestro Frai Francisco de Berganza en el año 1721. publicò muchas i mui utiles Memorias en la Parte segunda de sus Antiguedades de España. Don Juan de Ferreras, Bibliothecario mayor del Rei nuestro Señor, en el año 1727. imprimiò sin guardar orden Chronologico, los Chronicones siguientes, el de Don Alonso Tercero, llamado el Grande, el de Sampiro, Obispo de Astorga, el de Pelayo, Obispo de Oviedo, el Ovetense que tengo por singido; el de Albelda, o de San Millan, el Iriense, los Anales Complutenses, i los Compostelanos. El mismo Padre Berganza en el año 1729. reimprimiò algo mas enmendados, los Chronicones de Don Alonso el Grande, de Sampiro, i de Pelayo, el Iriense, i el de Isidoro Pacense.
- Omito otras Colecciones poco memorables. Ciertamente devemos mucho a los que han hecho estas: pero podemos dever mucho mas a los que hagan otras, i repitan las antecedentes mas enmendadas. Reconociendo Don Antonio Agustin esta grande falta de Memorias Historicas, aconsejava a Geronimo Zurita que imprimiesse los Historiadores Prelados de España: consejo digno de tan sabio Prelado, i empressa correspondiente a la suma diligencia de tan insigne Historiador. Pero no tuvo eseto tan loable deseo.
 - Don Thomas Tamayo de Vargas propuso al Reino de Castilla jun-

junto en Cortes el remedio de esta falta: mas no se remediò. Don Jo-ses de Pellicer se juzgò capaz de restaurar la Historia de España, i con gran consianza empezò sus Anales, llenos de noticias utiles, i de novedades caprichosas. La muerte atajó su idea, y su testamentario no cuidò de llevarla adelante. No sè donde avrà parado la importante Continuacion de aquellos Anales: pero tengo entre mis manuscritos copiada de mi mano la Clave de las Historias verdaderas de España desde su Poblacion hasta el año 1122. segun Don Joses de Pellicer queria publicarlas. De estas Historias hablare en otra ocasion. Ahora solamente digo, que su pluma su como la espada de Alejandro: cortava lo que no podia desatar.

- Don Juan Lucas Cortès tuvo el mismo pensamiento de recoger, i publicar Memorias Historicas. El caudal de sus manuscritos sue estupendo; el de su juicio, mui grande; el de su bolsillo, cortissimo. No logrò favor alguno, aunque tan benemerito del. Sepuitòse su memoria, i mucho mas su erudicion.
- Don Juan de Ferreras hizo tambien una propuesta semejante. Pero ocupado en trabajar su Historia de España, solamente imprimió quatro pliegos, que contienen los ya referidos Chronicones, malamente copiados, como se puede ver, cotejandolos con los Historiadores antiguos de España, que juntó Don Juan Bautista Perez, Obispo de Segorbe, cuya preciosa Coleccion permanece hoi en la Real Libreria de Madrid.
- 14 Yo he manifestado varias veces lo que he deseado, i me ha parecido que segun mi aplicacion podia hacer: i, aunque los Intercessores de que me he valido, no han llegado a proponerlo al Rei nuestro Señor, repetire mi propuesta para que viendo los eruditos lo mucho que ai que hacer, cada qual emprenda lo que pueda, i los que no puedan con el ingenio, contribuyan con las manos alistandose en la Academia para bien del público.

15 Dos cosas entiendo yo que son necessarias para la perseccion de la Historia de España: es a saber, la Enmienda de las Memorias impres-

sas, i la Publicacion de muchas no divulgadas.

- 16 Quan necessaria sea la Enmienda, se echa de ver en el Fuero Juzgo ; pues, siendo esta una Recopilacion de Leyes para el uso de España, toda via no se ha publicado el texto de ellas bien enmendado. Alonso de Villadiego, docto Letrado, que intentò ilustrarle, ignorò las maneras de hablar de los Legisladores, i las costumbres de sus siglos. Geronimo Zurita emprendiò el cotejo del Fuero Juzgo impresso con el egemplar antiguo de la Libreria del Escurial; pero no ha salido al publico este gran trabajo: bien que tenemos un ilustre egemplo de las Enmiendas que huviera hecho, reconociendo las que hizo a las Chronicas de los Reyes de Castilla, Don Pedro, Don Enrique el Segundo, Don Juan el Primero, i Don Enrique el Tercero, que escrivió Don Pedro Lopez de Ayala, Canciller, Alferez mayor de Castilla, Camarero mayor del Rei Don Juan el Primero, i Merino mayor de Guipuzcoa: cuya publicacion devemos al Arcediano Dormer, i a êste mismo la noticia de las Notas que hizo a la Chronica del Rei Don Jaime el Primero, efcrita por Ramon de Muntaner que le sirviò, i a la del Rei Don Alonso el Sabio, a la de

Don

Don Juan el Segundo, a los Claros Varones, i Cartas de Hernando del

Pulgar, i a otras Historias.

17 Los antiguos Jurisconsultos nos enseñaron este medio de no trabajar de nuevo lo bien trabajado, i de enmendar, o mejorar lo ya escrito, añadiendo Notas. Parece que tirò a este sin el libro de las Anotaciones sobre las Historias de España de Juan Diaz de Fuen Mayor, a quien cita el Licenciado Argote de Molina en el Indice de los libros manuscritos de que se valió en su obra de la Nobleza de Andalucia.

18 Ambrosso de Morales tuvo el mismo pensamiento; pues tengo ilustradas con Notas marginales de su propia mano las Chronicas del Rei Don Alonso el Sabio, del Rei Don Sancho el Bravo, i del Rei Don Fernando el

Quarto.

19 Pedro Mantuano, Secretario del docto Condestable Juan de Velasco, escriviò unas eruditas Advertencias a la Historia del Padre Juan de Mariana, aunque muchas veces le trasportò el deseo de reprehenderle. Pero en sin contribuyeron a la enmienda, i mejoria de aquella Historia.

20 Don Frai Prudencio de Sandoval hizo Notaciones Historicas, aunque no criticas, a las Historias de los tres Prelados, Sebastiano, Sampiro,

i Pelayo, i a la General del Rei Don Alonso.

Don Thomas Tamayo de Vargas compuso un Tratado sobre los yerros de algunos Historiadores nuestros, i tambien escrivió Notas a todas las Historias antiguas de España, necessarias para su enmienda, defensa, i inteligencia. Solo han salido a luz las que publicó año 1638. sobre Paulo Diacono de la Vida i milagros de los Padres de Merida: obra que sos pecho yo ser supuesta, aunque no por Tamayo. Todos sabemos quan apassionado sue este insigne Toledano a los salsos Chronicones. I assi, si escrivió las Notas reteridas para autorizarlos, bien estan entre el polvo. Fuera de esto no podemos negarle que tuvo un gran conocimiento de la Antiguedad, i singularmente de las cosas de España.

Don Josef de Pellicer tambien tuvo pensamiento de ilustrar con Notas los Chronicones antiguos; i empezò a practicarlo haciendo unas eruditas Observaciones a la Chronica de España de Dulcidio, Presbitero de Toledo, Obispo de Salamanca, i Embajador de Don Alonso el Magno, a cuyo Prelado atribuyo el Chronicon de San Millan, o de Albelda. Pero aviendole estampado, quedò imperseta la impression en las Observa-

ciones.

23 El Marques de Mondejar escriviò unas eruditissimas Advertencias a la Historia del Padre Juan de Mariana, que con el favor de Dios presto saldràn a luz.

24 Don Juan de Ferreras tambien hizo Notas a los Chronicones que publico. Son pocas, i no se dirigen a la enmienda del Texto, que es lo

que mas se necessita en este genero de Escritos.

No basta que las Obras impressas se enmienden, i se ilustren; sino que tambien es menester que se hagan Colecciones de ellas, mas abundantes que las que hasta ahora, assi en el numero de los Escritores, como en la variedad de los Escritos. La otra cosa pues necessaria para la Perseccion de la Historia de España, es la Publicacion de muchas Obras que no han salido a luz. Muchos i grandes Varones han tenido este pensamiento: pero les saltò el savor para egecutarlo. Entre todos quien llevò su idea

mas adelante, sue Don Juan Bautista Perez, que con mucho trabajo recogiò en dos tomos en solio los Antiguos Historiadores Españoles aun no publicados en su tiempo; i, aunque despues se han divulgado algunos de ellos, siempre es necessario repetir sus impressiones para que se lean mas enmendados: pues Don Juan de Ferreras siandose de sus Copiantes, no cotejo los traslados con los originales, i con buena se los imprimió mui mal, incurriendo no solamente en los desetos de Ortograsia que le censuró el Maestro Berganza, sino tambien en notables omissiones, i trueques de clausulas, como lo observe en el cotejo que hice de dicha impression con el original de donde se copió.

26 La grande falta que ai de Memorias Historicas, se puede su-

plir por varios medios, que ire apuntando.

27 En los Archivos, assi particulares, como publicos, ai muchos millares de Escrituras originales importantissimas para esplendor de las familias que las conservan, utilidad de las Comunidades, i gloria de toda la Nacion. Convendria que hombres habiles se aplicassen a escoger las mas importantes, como en nuestro tiempo lo ha egecutado el Maestro Frai Manuel Mariano Ribera, Archivero Real de Barcelona, aunque su trabajo no ha logrado la pública luz. La antiguedad de estas Escrituras deve tomarse desde el siglo octavo : pero con mucha diligencia se han hallado, i publicado algunas pocas deste siglo octavo, que por gran dicha han resistido à la injuria de los tiempos. Porque las Escrituras, o se escrivian en Pergamino, o en Lienzos, segun estilaron los Arabes. Como los Pergaminos se arrollavan, estavan expuestos a machucarse, i maltratarse. Dejo a parte que con el tiempo se desvanece, i anonada la tinta de suerte que no puede leerse : pues ni aun quedan feñales de las letras, i particularmente de los numeros, que por poco que se maltraten, ya son otros: i en los pergaminos es mui frequente consumirse estos; porque la parte inferior de aquellos donde se ponen las fechas, es la mas exterior del rollo, i por esso la mas expuesta al manoseo, i al maltratamiento. Finalmente por mucho que se quiera confervar las Efcrituras, estàn expuestas a muchos contrarios, como las guerras, los incendios, las ruinas, las inundaciones, la humedad, la polilla, los ratones, los ignorantes, i la misma vegez. Fuera desto antiguamente no avia Protocolos, ni Registros, i unicamente las partes interessadas guardavan sus Escrituras originales, las quales perdidas, fe perdia la memoria de ellas. Esta dificultad de confervar las Escrituras en pergaminos, o lienzos sueltos, diò motivo à la invencion de los Libros, que los Gallegos, i Portugueses llaman Tumbos, i los Castellanos Becerros, que son unos volumenes donde se hallan recogidas muchas Memorias, afsi para fu confervacion, como para tenerlas mas a mano, como si fueran unos Manuales Historicos, los quales tambien quisiera yo que en gran parte se imprimiessen, siendo juiciosos sus Compiladores, porque si no, antes seria mui dañoso multiplicar mentiras. Las Efcrituras publicas indubitablemente legitimas tienen suma autoridad en los asuntos principales de que tratan, i en todo lo que toca à las circunstancias del tiempo en que se escrivieron: porque los que mandaron hacerlas para memoria de los tiempos venideros autorizandolas con testigos, i con la se de un Escrivano publi-

co, no es creible que faltassen à la verdad en cosas notorias, i particularmente, en el tiempo en que se formaron, en el conocimiento de las personas que intervinieron, i en las circunstancias que concurrieron, las quales son tantas en los Privilegios, que me ha parecido copiar agui las que mandò el Rei Don Alonío el Sabio que se observassen en ellos, para que vean los Letores la luz que dan a las Historias estas Escrituras. Dice pues assi en la lei 2. tit. 18. Partida 3. Deven escrevir en el (Privilegio) como es fecho por mandado del Rei, e el dia, e el mes, e la Era en que lo ficieron. E si algun fecho señalado que sea a bonra del Rei, e de su Señorio, acaeciere en aquel año, devenlo hi facer escrevir. E despues de todo esto deven hi otro si escrevir los nomes de los Reyes, e de los Infantes, e de los Condes que fueren sus Vasallos que lo confirman, tambien de otro Señorio, como del suyo. E de si deven facer la rueda del signo, e escrevir en medio el nombre del Rei de aquel quel da, e en el cerco mayor de la rueda deven escrevir el nome del Alferez, e del Mayordomo, como le confirman. E de la una parte, e de la otra, deven escrevir los nombres de los Arzobispos, e de los Obispos, e de los Ricos Omes de los Reinos. E despues destos sobredichos deven escrevir los nomes de los Merinos mayores, e de aquellos que deven facer la justicia. E de los Notarios que son en las reglas que son de yuso de la rueda. E en cabo de todo el Previllejo el nombre del Escrivano, que lo fizo. E el año en que aquel Rei reinò, que manda facer, o consirmar aquel Previllejo. Teniendo pues las Escrituras tantas noticias, ya se vè quanto pueden aprovechar para la Enmienda de la Historia, i particularmente de la Chronologia.

28 De semejantes Escrituras indubitablemente legitimas, como son las originales, o las devidamente autorizadas, i dignas de se, quisiera yo una buena Coleccion: i para que esta pudieste hacerse mejor, convendria que a lo menos en los Archivos públicos se formassen, i publicassen Indices de ellas, hechos por personas que entiendan bien la lengua en que estan escritas, i sepan leerlas. Nunca faltan pretextos para no hacerlo, siendo cierto que mas lo impiden la poca inteligencia de casi todos los Archiveros, el interessado deseo que muchos tienen de que esten ocultas las verdades, i la pereza hija de la ignorancia, que no la dificultad que esto tiene; porque es capaz de egecutarlo quien entiende la lengua de las Escrituras, i sabe leer: i quien no puede hacerlo todo, puede algo, i cumple haciendo lo que puede. Lo cierto es, que las casas en que han caido herencias antiguas, los Monasterios, Iglesias, Ciudades, Señorios, i Reinos, tienen en sus Archivos mui estimables noticias, i el de Barcelona, i de Simancas

pueden competir con los mas celebres de Europa.

29 Otro grande socorro para la Historia de España, i particularmente para la Eclesiastica, seria un Leccionario en que estuviessen recogidas todas las Lecciones, i Memorias Historicas de los Breviarios de las Iglesias de España, que no son de tanta antiguedad, como algunos piensan; porque su principio no precede al Reinado de Don Alonso el Sexto; pues hasta su tiempo estuvo en uso en España el Breviario Gothico. Quisiera yo tambien que se hicieran dos impressiones del Missal Mozarabe: una que representasse el antiguo, escrito en Letra Gothica, i conservado en la Libreria de la Iglesia de Toledo: otra

segun las anadiduras hechas de orden del Arzobispo de Toledo, el Cardenal Don Frai Francisco de Cisneros.

Ganciones, como Romances, i otras especies de Poesias, que forman una buena parte de la Historia de España: i, aunque es verdad que se han impresso algunos Cancioneros; mas se ha puesto la mira en recoger Cantares amorosos, que noticiosos. Fuera desto están mui mal ordenados; pues muchas Poesias se leen sin nombre de Autor, teniendole cierto: las que pertenecen a un mismo Poeta, están mezcladas con las de otros: los Poetas no están ordenados Chronologicamente: i los Cancioneros no tienen Indices para la facilidad de su uso.

Ai tambien necessidad de hacer una Coleccion de Inscripciones, ordenandolas Chronologicamente quanto sea possible, anadiendo unos Indices copiosissimos, en que se declaren todas las Notas, o Abreviaturas: todo lo que pertenezca a la Religion, para que por el culto de los falsos Dioses se venga en conocimiento de las Naciones que poblaron a España: todo lo perteneciente a dicho culto supersticioso, como son las Aras, Templos, Lucos, o Bosques consagrados, i demas lugares que se contavan entre los dedicados a los falsos Dioses : assi mismo los Sacerdotes, i Ministros de la Religion, Porteros, Flamines, Haruspices, o Adevinos, Agoreros, Antistites, o Prelados, i Pontifices: las fiestas, i ritos: los Magistrados mayores, i menores: las dignidades, los honores, i los oficios: las cosas pertenecientes a la paz, i a la guerra, a las Artes, professiones, i negociaciones: los Colegios, los Cuerpos, i las Ordenes: las Provincias, las Regiones, las Metropolis, los Municipios, las Colonias, las Poblaciones, los Barrios, los Edificios, los lugares publicos, i privados, los Aqueductos, las Puentes, los Theatros, los Amfitheatros, los Circos, las Lonjas: las Legiones que tomaron asiento en España, los Soldados mas insignes de ellas : los Votos publicos , i privados , las Confagraciones , las Acciones de Gracias, las Donaciones, los Elogios, los Titulos, las Inscripciones sepulcrales, i los Ritos funerales: la Gramatica, i Ortografia de las Inscripciones; i en fin quanto en ellas aya memorable.

Tambien deseo yo que se haga una semejante Coleccion de Medallas: porque Don Antonio Agustin mas autorizò, i ennobleció el estudio de las Medallas, que explicò lo mucho que en ellas ai, especialmente en lo que toca a las cosas de España. Estava entonces tan menospreciado este estudio, que aviendo recogido algunos años antes el eruditissimo Juan Andres Estrañ una gran multitud de Medallas, i aviendolas ilustrado con Notas correspondientes a su profunda erudición; su hermano Martin, que las heredò, las convirtiò en un mortero para servicio de su Apotheca, o botica. Parece que quisieron mejorar el destino de otras Medallas los que pocos años ha las convirtieron en algunas lamparas que se pusieron en la Parroquia de San Andres de Madrid, Corte de España. Pero lo que es mas de estrañar, Geronimo Zurita tenia por empleo indigno de Don Antonio Agustin la explicacion de las Medallas, que tanto credito ha dado a aquel Prelado: i Don Diego de Saavedra Fajardo en su ingeniosa Republica Literaria, que reimprimì yo mas enmendada el año 1735, puso a los Medallistas en la Casa de los Locos: pensamiento indigno de tan juicioso varon: bien que si los Interpretes de las Medallas sueran tan arrojados, como Don Frai Antonio de Guevara, Obispo de Mondonedo, o el Padre Juan Harduin, no los pondria yo en la Casa de los Locos, sino en la del sueño.

- Despues de Don Antonio Agustin en el año 1645, publicò Don 33 Vincencio Juan de Lastanosa gran parte de las Medallas desconocidas: i no estraño que no declarasse aquellos Caracteres Españoles, porque no pudo conseguirlo en los Fenices el eruditissimo Canonigo, Dotor Bernardo Aldrete; ni antes que èl en los Españoles Don Antonio Agustin, aviendo fido en este asunto imaginarias todas sus sospechas, de manera que no merecen aun el nombre de congeturas, como lo juzgarà qualquiera que cotège las letras de las Medallas que intentò defcifrar con las de otras Medallas donde se hallan repetidas. El primer presupuesto de quien intente descitrar aquellos caracteres desconocidos, deve ser la distincion de los Abecedarios segun los lugares donde se hallaron las monedas : el fegundo presupuesto deve ser la noticia del asunto de las Medallas, que se ha de rastrear por ellas mismas, i por el lugar de su hallazgo: la ultima diligencia deve ser la combinación, i meditacion. I despues de todas estas diligencias, que son las que pueden contribuir a facilitar la letura de aquellas letras; repito lo que dige en mi Accion de Gracias a la Divina Sabiduria, Patrona de la Academia Valenciana, que dudo sea possible que llegue a entenderse lo que es tan oculto, como una lengua, que ni hoi se habla, ni tiene Diccionarios, ni Interpretes, ni medios fijos de combinar la pronunciacion, i la escritura.
- 34 El mismo Lastanosa en el año 1681. imprimiò un Tratado de la Moneda Jaquesa, i de otras de oro, i plata del Reino de Aragon.

35 Juan Vaillant, aunque estrangero, en el año 1695. hizo una

gran Junta de Medallas Españolas, ilustrandolas algo.

36 El Padre Don Antonio Caetano de Sousa en el año 1738. publicò las pertenecientes a la Historia Genealogica de la Casa Real Portuguesa. He oido decir que poco ha se ha impresso otra Colección de Medallas Españolas: pero no ha llegado a mis manos. Otros muchos han tratado de ellas; pero tan de passo, que no es razon detenernos en nom-

brarlos: ni es del caso presente examinar sus opiniones.

37 Recogidas las Inscripciones, i Medallas sielmente copiadas, quissiera yo que se hiciesse un cotejo de las Inscripciones, Medallas, i libros antiguos; i seria mui importante el hallazgo de las Notas que escriviò Juan Andres Estran, las quales en el año 1608. toda via guardava un erudito, segun resiere el Padre Andres Escoto en su Bibliotheca Hispana. Por medio de este cotejo se averiguaria la verdadera Ortograssia de cada siglo, la serie de los Magistrados de cada Municipio, i Colonia, su antiguedad, la serie de los Romanos que governaron a España en tiempo de la Republica libre, i de los Emperadores, los Reyes Godos que la dominaron, i los Governadores, i- Reyes Arabes que la tuvieron sugeta. Se ilustrarian muchas series de Obispos. Se renovaria la memoria de muchos varones insignes en letras, armas, i virtud; i se daria una grande luz a la Topograssa de España.

Esto

38 Esto es lo que principalmente echo yo menos para la mejoria, i perseccion de la Historia de España, siendo cierto, que si bien el buen juicio (prenda de pocos) es necessario para escrivir bien, aun los que tienen la dicha de estar dotados de el , no pueden escrivir ajustandose a la verdad sin tener los documentos, i memorias necessarias; porque la Historia no es de cosas meramente possibles, sino de las verdaderamente sucedidas.

39 Prevenidos pues los materiales en la dicha forma, se seguirà la Composicion, i ilustracion de ellos: i acercandonos mas a las partes de la Historia, se sormaràn, una perseta Geografia, i puntual Chro-

nologia, que son las dos basas sobre que se apoya la Historia.

do De la Geografia, i de los medios de establecer la Española, hablarè mas largamente en la Prefacion de la Censura de Julian Perez; una de las mayores obras que escrivió Don Nicolas Antonio, proxima a salir a luz: si ya no es que mi eruditissimo amigo, i savorecedor, el Excelentissimo Señor Don Francisco de Almeida i Mascareñas, immortal honor de la Academia Valenciana, quiera aliviarme de este trabajo para que los letores logren mayor enseñanza deviendola à su gran dotrina. Ahora me contentarè con decir, que Don Nicolas Antonio en dicha obra no satisfecho de aver ilustrado toda la Antiguedad Eclesiastica provando, i manifestando las sicciones del Padre Higuera, representò con gran erudicion, i claridad lo mas obscuro de la Topografia Española.

41 Resta pues decir algo de la Chronologia; i para tratar de ella con mayor distincion, juzgo que se deven distinguir siete Epocas, o

Temporadas.

42 La Primera obscurissima desde los primeros Pobladores de España, en mi opinion inaveriguables, hasta el tiempo mithico, o sabuloso. En todo aquel largo espacio de tiempo, como no se sabe accion alguna sucedida en España, no puede aver relacion a cierto tiempo, i consiguientemente no puede aver Chronologia. Lo mas que puede hacerse es, escrivir una Historia Congetural, i discursiva, sundada en lo que resiere el Genesis de la Poblacion del mundo, i la His-

toria Profana quando cuenta las primeras Poblaciones.

La Segunda Epoca, o Temporada, es la Mithica, o fabulosa, que comprehende los Reinados de Gargoris, de Habidis, i de Gerion. En esta Temporada ya se leen acciones; pero, como no se refieren a cierto tiempo, no se puede formar Chronologia, sino que unas acciones se han de contar despues de otras segun la serie de los Reyes, de suerte que Gerion se coloque en el tiempo Heroico, como contemporaneo de Hercules. Esta es la infancia de la Chronologia Española; i para enseñarle a hablar mejor que hasta ahora, tendria yo por conveniente, que los Fragmentos de la Antiguedad pertenecientes a esta Epoca se ilustrassen con eruditas Notas.

44 Desde Gerion hasta la entrada de los Romanos en España se ha de distinguir otra Tercera Epoca, que ha de comprehender varios siglos, i cada siglo ha de abrazar las Avenidas de las Naciones estrangeras, señalando sus Fundaciones principalmente en las Costas de España, haciendo ver quales sueron del tiempo Heroico, quales de los Fenicios, i

quales de los Griegos. Esta es la Adolecencia, o Mocedad de la Chrono-

logia Española, ajustada a los siglos, i no a los años.

La Quarta Epoca tiene su principio en la Entrada de los Romanos en España, i su termino en el comienzo de la Dominacion de los Godos. Esta es la Juventud, o Edad briosa de la Chronologia Española, en la qual las Acciones, i sucessos ya se resieren a ciertos tiempos, i la Chronologia empieza a ser sija, i continuada.

46 Siguese la Quinta Epoca de la Dominacion de los Godos, correspondiente a la Edad Varonil, continuando la Chronologia de España en ser sija, i constante: bien que este tiempo se ha ilustrado poco hasta hoi por ser menos leidas las Memorias pertenecientes a el; pero son mui verdaderas, i autorizadas de los que las dejaron por aver escrito hombres ve-

racissimos las cosas de su tiempo.

47 Sobreviene la Sexta Epoca, que es la Edad Climaterica, i peligrosa, durante la Dominación de los Arabes. Se introduce el Computo de la Hegira: las Memorias de este tiempo son pocas, i poco leidas. La

diligencia deve ser mayor.

Ultimamente llega la Septima Epoca correspondiente a una madura, i sabia edad, empezando desde el glorioso Govierno de los Reyes Catholicos, Doña Isabel, i Don Fernando, que aviendo vencido, i sugetado los Moros de Granada, pusieron sin a la Dominación de los Arabes, i propiamente sueron los restauradores de España. La Chronologia desde entonces no solamente es sija, i constante, sino tambien libre de du-

das, i espinosas questiones.

- Las varias maneras de contar los años, que los Españoles han practicado en estas Epocas, unas son desconocidas, i aun la manera de los años, meses, i principios de los dias; i otras se conservan en las Inscripciones, Medallas, Libros, i Escrituras. Las cuentas que se conservan, i sabemos, son, la de las Olimpiadas, la de los años de la Fundacion de Roma, la de los Consules Romanos, la de los años de la Creacion del Mundo, la Era Española, las Indicciones, los Reinados de los Reyes, la Hegira, los años de la Encarnacion del Verbo Divino, i los de la Natividad, o Nacimiento de nuestro Señor Jesu Christo.
- Los Griegos que hablaron de las cosas de España, se valieron segun su costumbre del Computo de las Olimpiadas, como Polibio, i Diodoro Siculo. Imitòlos Eusebio de Cesarea, i a este sus Continuadores Españoles, Paulo Orosio, que escrivió año 417. i Idacio, Obispo de Lamego, que seneció su Chronicon año 468. Cada Olimpiada (regularmente hablando) comprehende el espacio de quatro años. La primera Olimpiada, o Contienda Olimpica, se celebró en los campos de la Ciudad de Olimpia, situada en la Region Elea cerca del Rio Alfeo, donde concurrió la Juventud de Grecia a solemnizar cinco Juegos que consistian en el egercicio, i contienda de los Cestones, de la Carrera, del Disco, del Salto, i de la Palestra, o Lucha. Sucedió esto en el año 3938. del Periodo Juliano, Ciclo Solar 18. Lunar 5. Indiccion 8. siguiendo el plenilunio, o Luna llena al Solsticio Estivo. I desde entonces en adelante siempre se continuò la celebridad quadriennal de los Juegos Olimpicos en Luna llena, i el dia siguiente se juzgava quien

avia merecido los premios, segun dice el Escoliador de Pindaro en la Ode 3. Celebrose la ultima Olimpiada (que sue la 293.) en el mes de Julio del año 393. Pero los Escritores acostumbrados a esta manera de cuenta la continuaron despues.

51 Posterior à la cuenta de las Olimpiadas es la de la Fundacion de Roma, de la qual suelen usar muchas veces los Historiadores Romanos que trataron de nuestras cosas, i algunas veces nuestro Español

Paulo Orosio, que los copiò.

Pero con mayor frequencia usan unos, i otros de los Fastos Confulares, que seguidamente contienen los Consules de cada año, o los Decemviros, o Tribunos Militares constituidos con potestad Consular. I, aunque es verdad que esta ultima cuenta es posterior a la de las Olimpiadas, es mucho mas usada; pues a cada passo se halla en las Inscripciones, en las Medallas, i en los Libros, i fija el tiempo mucho mejor, i mas comodamente; porque empezava siempre en el dia primero de Enero quando ya se sabian los Consules de cada año por estar designados, o señalados en el antecedente: i en caso de no aver Consules, tenia lugar la Nota del Posconsulado, esto es, el nombramiento de los ultimos Consules anadiendo el numero de los anos posteriores a ellos: de la manera que lo practicamos en todas las Epocas referidas a sucessos passados. San Agustin en el Libro 2. de Doctrina Christiana, cap. 28. dijo, que por la ignorancia de las Olimpiadas, i de los Consules ignoraron muchos la edad de Jesu Christo, reprehendiendo ocultamente a San Ireneo. Este uso de señalar los años por los Consules sue tan autorizado en España, como se echa de ver en la Lei 1. Codice Theodosiano de Constitutionibus Principum, fecha en Sabaria, dia 26. de Julio del año 322. en que fueron Consules Probiano, i Juliano, dirigida a los de Lusitania, donde el Emperador Constantino mandò que en adelante no tuviessen autoridad los Edictos, o Constituciones, que careciessen de dia, i Consul. Los Padres del Concilio Milevitano celebrado en el año 401. en el Canon 89. establecieron, que los Obispos que en adelante se ordenassen, recibiessen letras de los Ordenadores firmadas de su mano, incluyendo el Consul, i el dia, para que no naciessen altercaciones sobre las precedencias. San Agustin in Breviculo Collationum 3. diei, cap. 15. refiere que los Donatistas con admirable astucia, o por mejor decir, con suma maldad, quitaron de los Concilios el dia, i los Consules, para que en adelante no pudiessen ser cogidos en sus engaños, siempre que asirmassen lo que quisiessen: porque, como el tiempo cierto es una señal firme, i invariable, quitada esta tiene mas lugar el engaño. El mismo Santissimo Dotor en su Libro contra los Donatistas despues de la Colacion, cap. 15. se queja de que el descuido de los Copiantes quitò el dia, i los Consules, que los Obispos avian añadido a los Concilios con fingular cuidado. En efeto vemos que los Concilios manuscritos dicen, que el Toledano Primero se celebro en tiempo de Arcadio, i Hónorio, fiendo Conful Estilicon, que es lo mismo que decir, en el año 400. Quatro Codices manuscritos que viò Don Juan Bautista Perez, decian, que el Concilio Tarraçonense se celebrò en el Confulado de Pedro, correspondiente al año 516. Todos los Manuscritos que vio el mismo Perez, decian, que el de Girona se celebro siendo Consul Agapeto, esto es, año 517. Durò esta costumbre de la cuenta de los Confules actuales hasta el año 534. del Nacimiento del Señor, en que Paulino fue ultimo Consul de Occidente juntamente con Justiniano Augusto quarta vez. Nombròle Consul del Occidente el Rei Athalarico, como consta de

la Epistola 23. del libro 9. de las Varias de Casiodoro.

En España es posterior a la introduccion de la cuenta de los Consules la de la Creacion del Mundo. El primer Español que hallo yo aver usado de ella, es Paulo Orosio, el qual aviendo escrito sus eruditos siete libros contra los Paganos, dirigidos a San Agustin en el año 417. dice que los feneció en el año del Mundo 5618. He observado que nuestros Escritores cuentan variamente estos años del Mundo: porque conviniendo Orosio, San Isidoro, Isidoro Pacense, i el Chronicon Emilianense en que Jesu Christo naciò en el año 42. del Imperio de Augusto; Orosio, a quien siguiò Cafiodoro, dice, que naciò en el año del Mundo 5201. San Ifidoro en el año 5155. Isidoro Pacense en el año 5196. i el Chronicon Emilianense en el año 5199, siguiendo la suputacion de los Setenta autorizada por el Martirologio Romano. I aviendo dicho San Julian, que Jesu Christo naciò en el año 41. del Imperio de Augusto siguiendo a Tertuliano, a Eusebio Cesariense, i a San Geronimo; como lo notò mui bien Isidoro Pacense al fin de su Chronicon, anade San Julian, que Jesu Christo naciò en el año del Mundo 5200. Las Partidas del Rei Don Alonfo figuiendo el Computo de los Hebreos, ponen el Nacimiento de Jesu Christo en el año 3769. i por ellas enmendò Geronimo Zurita la Chronica del Rei Don Pedro en el año segundo de su Reinado, cap. 1. Bien que Don Pedro Lopez de Ayala, su Autor, figuiendo el Computo de los mismos Hebreos, señalo el año 3760. Venimos pues a inferir, que este Computo de la Creacion del Mundo fue conforme a la Chronologia de cada Autor, que de varias i distintas partidas segun su sistema Chronologico, iva sacando varias i distintas sumas, como lo practican hoi los Chronologos modernos.

74 Posterior a la cuenta de los años de la Creacion del Mundo, es la que llamamos Era, introducida en España por medio de la costumbre despues que los Godos entraron en ella, segun lo afirma el Chronicon sacado del libro de la Calenda antigua de Burgos, el qual Chronicon fenece en la Era 1250. año del Nacimiento 1211. 1, aunque es verdad que San Isidoro en el Capitulo 6. del Libro de Natura Rerum, que dedicò a Sisebuto antes que fuesse Rei, atribuyò la introduccion de la Era al tiempo de Augusto Cesar, i despues en el lib. 5. de las Etimologias, cap. 34. repitiò lo mismo; tiene el Santo contra su opinion no aver testimonio positivo que confirme el uso de la Era en España antes de la entrada de los Godos, que sue en el año 408.0 409. pues la memoria mas antigua de la Era, es la que se halla en una Inscripcion que ai en la Iglesia Parroquial de Lebrija, la qual copiaron el Maestro Ambrosio de Morales lib. 11. cap.31. el Padre Juan de Mariana de Rebus Hispania, lib. 5. cap. 4. el Licenciado Rodrigo Caro en las Antiguedades de Sevilla lib. 3. cap. 21. Josef Escaligero de Emendatione temporum, lib. 5. pag. 418. engañandose este ultimo en decir que la Piedra se halla en el Campo de Sevilla, estando en Lebrija, i en llamar Alejandria a Alejandra, copiando a Morales, a quien Mariana tambien traflado mal. Ra-

zon es que traslademos aqui una Inscripcion tan celebrada.

Α. 🔆 Ω.

ALEXANDRA. CLARISSIMA. FEMINA. VIXIT. ANNOS. PLVS. MINVS. XXV. RECESSIT. IN PACE X. KAL. IANVAR. ERA DIII. PROBVS. FILIVS. VIXIT. ANNOS. DVOS. MENSEM. VNVM.

55 Esta memoria de la Era es la mas antigua que se lee; porque la Inscripcion de la Villa de Alcolea, que cita el Licenciado Rodrigo Caro en las Antiguedades de Sevilla, lib. 3. cap. 5. refiriendola a la Era D. no es de tal Era, sino de la de DC. pues tenia esta secha quando la viò Morales segun consta del Libro 11. cap. 56. cuyo testimonio siguiò con mucha razon Don Francisco de Padilla en la Historia Eclessiasti-

ca de España, Centuria 6. cap. 35.

56 Esta manera de contar los años es propia de los Españoles, segun prueva una Memoria que cita el Licenciado Diego de Colmenares en la Historia de Segovia, cap. 15. §. 10. diciendo: Anno ab Incarnatione Domini 1140. secundum Francorum computum; Era autem secundum Hispanorum numerum 1178. Consirma esto mismo el uso de la Era en las Leyes, en los Concilios, i en todo genero de Escrituras, singularmente en las que salieron de las Cancillerias, ò Secretarias Reales, las quales constantemente conservaron esta practica hasta que viendo mui introducida la devota costumbre de contar los años por la Encarnación del Verbo, se promuigaron leyes que abrogaron el uso de la Era: lo qual sucedió de la manera siguiente.

qual sucediò de la manera siguiente.

57 El Arzobispo de Tarragona Don Berenguer de Vilademuls celebrò Concilio en aquella Ciudad, i estableciò, que en adelante se contassen los años desde la Encarnacion de nuestro Señor. Esto se entiende siguiendo la cuenta de Dionisio Exiguo. Celebrôse este Concilio en el año de la Encarnacion 1180. del Nacimiento 1179. de la Era Española 1218, i la practica de aquel Decreto Sinodal comenzò dia de San Lucas del mismo año. Desde entonces empezò a desusarse en Cataluña la manera de contar los años por los Reinados de los Reyes de Francia, cuya manera de cuenta tuvo principio en Cataluña en tiempo de Luis Quarto, Rei de Francia, i totalmente dejò de estar en uso en tiempo de Felipe Segundo, Rei de Francia, que muriò en el mes de Julio del año 1223. Todo esto consta de varias Memorias, i Escrituras. El Chronicon que publico el Arzobispo de Paris, Pedro de Marcà en lu Marca Hifpanica , col. 754. dice assì. Celebratum fuit Concilium apud Tarraconam a Domino Berengario Tarracone Archiepifcopo , & Clericis fui Archiepiscopatus , quorum Consilio , & præcepto annus Domini institutus scribi in omnibus Cartis per totum Archiepiscopatum. Tunc vero currebat annus 1180. El Libro de la Conquista de Mallorea, que signado de numero 925, queda reconocido en el Armario de Mallorca, fegun el Maeftro Frai Manuel Mariano Ribera en la Centuria Primera del Real, i Militar Orden de nuestra Señora de la Merced, §. 73. Reflexion 2. pag. 606. dice assi. Ad Festum Sancti Lucæ coperunt mittere Incarnationem mandato Domini Berengarii Metropolitani , qui in Concilio suo pracepit mittere Incarnationem in Cartis Provincia Tarraconensis, & in ipso anno miserunt 1191. deve decir, 1181 Que esta manera de sechar aya empezado dia de San Lucas, lo repite el Chronicon de Barcelona impresso por el Cardenal de Aguirre en el Tomo 3. de los Concilios de España, pag. 544. cuyas palabras fon estas. Mortuo Ludovico Rege Francorum, capit regnare Ludo-

vicus, filius ejus minor, qui regnavit annis 44.

Et die Festo Sancti Joannis Baptista usque in diem Sancti Luca, quo die celebratum fuit Concilium apud Tarraconam a Domino Berengario Tarraconae Archiepiscopo, cum Episcopis, & Clericis sui Archiepiscopatus, quorum Confilio, & pracepto annus Domini institutus scribi in omnibus Chartis per totum Archiepiscopatum. De passo advierto, que este Chronicon deve enmendarse de la manera siguiente. Mortuo Ludovico Rege Francorum, cæpit regnare Ludovicus, filius ejus minor, qui regnavit annis 44. ex die Festo

Sancti Foannis Baptista.

In die Sansti Luca, quo die celebratum fuit Concilium, &c. Mosen Pedro Miguel Carbonell, Escrivano, i Archivero mayor de Barcelona por el Rei Catholico Don Fernando, por cuyo mandado escriviò la Chronica General de España, como consta de su Real Carta secha en 7. de Agosto del año 1496. i tardò en escrivarla 17. años enmendandola mucho el doctissimo Geronimo Pau, Primo suyo, explicò mui bien lo que avemos referido, como fe verà en su lugar; i el Maestro Frai Manuel Mariano Ribera, Archivero Real del mismo Archivo en la Centuria Primera, Parte Primera, S. 73. Reflexion 1. pag. 603. anade la lifta de los Reyes de Francia, cuyos Reinados se hallan expressados en las Escrituras del Real Archivo de Barcelona. Imitaron esta practica de Cataluña de contar los años refiriendose a la Encarnación, o Nacimiento del Señor, los demas Reinos, i Provincias de España, dejando la cuenta de la Era, por autoridad publica, como se verà quando se trate de estas ultimas devotas Epocas.

La manera de contar los años por las Indicciones, si atendemos a su primer origen, deve referirse al tiempo de Augusto Cesar, aviendola inventado los Alejandrinos en el año Juliano quarto siendo Confules Marco Emilio Lepido, i Lucio Munacio Planco, fegun el Chronicon Alejandrino. Pero la frequencia, i mayor extension de su uso, empezò en tiempo del Emperador Constantino año 312. i la practica de los Concilios, i de las Bulas Pontificias extendió mucho mas esta cuenta: aunque con notable diferencia de su principio; porque los Griegos empezavan a contar las Indicciones desde el dia Primero de Setiembre, i los Latinos desde el dia Primero de Enero, de suerte que el año Primero de la comun Era Christiana se supone Indiccion Quarta, la qual va continuando hasta el numero quince inclusivamente, i despues prosigue repitiendose sucesivamente por quindecennios. Los Españoles empezavan a contar las Indicciones desde el dia 24. de Setiembre, segun resiere Don Pedro Lopez de Ayala en la Chronica del Rei Don Pedro, en el año segundo de su Reinado, cap. 1. Cuyo estilo observo en muchos instrumentos Don Diego Ortiz de Zuniga, en el Apendiz a los Anales de Sevilla, pag. 815. col. 2. Pero lo mas notable es, que la cuenta de las Indicciones en España tomava su principio un ano antes que fuera de ella, de suerte que la que en Grecia era primera, en España era segunda, i assi las demas sucesivamente. Pudiera yo alegar muchissimos egemplos; pero me contentare con citar algunos que facilmente se pueden ver en el Tomo 3. de los Concilios de España, que publico el Cardenal de Aguirre.

59 En la Pagina 201. trae una Escritura de la Dedicacion del Monasterio de Ripoll, fecha dia 15. de Enero del año de la Encarnacion de Jesu Christo 1032. Era 1070. Indiccion 15. deviendo ser Primera

segun el uso de fuera de España.

60 Pag. 241. lleva un Privilegio de Don Sancho Ramirez, fecho en la Era 1108. dia 18. de Abril, año 8. del Pontificado de Alejandro II. año de la Encarnacion 1070. Indiccion 8. fuera de España 7.

61 Pag. 312. exhibe una Escritura de la Dedicación de la Iglessa de Santa Maria de Vilabertran, secha año de la Encarnación del Señor 1010. Era 1038. Indicción 8. (segun otra cuenta 7.) año segundo del Poince de Folias Pais de Francia.

Reinado de Felipe Rei de Francia, dia once de Noviembre.

62 Pag. 343. copia una Escritura de la Agregacion de la Abadia de los Santos, Facundo, i Primitivo a la de Cluni, secha Era 1170. año de la Encarnacion del Señor 1132. Epacta 12. (segun otra cuenta 23. porque la antecedente sue la 12.) Indiccion X. suera de España 9. dia 7. de Setiembre.

63 Pag. 371. traslada las Actas de la Dedicación del Monasterio Arulense, fechas año de la Encarnación del Señor 1157. Era 1195. Indic-

cion 5. fegun otra cuenta, quarta.

64 Guiados por esta regularidad de fechas practicadas en España, pudieramos enmendar muchissimas, depravadas por la ignorancia de los que no tuvieron noticia de este uso de las Indicciones. Pero de-

jamos esta diligencia a los Letores advertidos, i juiciosos.

La antiguedad del uso de las Indicciones en España no es tanta, como piensan muchos. Paulo Orosio, que se valio de muchissimas maneras de computar los años, no hizo mencion de ella. San Juan de Valclara natural de Santaren, Abad del Monasterio de Valclara que fundò, i Obispo de Girona, que segun San Isidoro de Viris Illustribus, cap. 44. escriviò su Chronicon hasta el año octavo del Emperador Mauricio, i quarto de Recaredo, que es lo mismo que decir, hasta el año 590. es el Español mas antiguo, que sè yo aver usado de esta cuenta de las Indicciones; i no es mucho, porque estuvo en Constantinopla diez i siete años aplicado a la erudicion Griega, i Latina. Este Santo Obispo dice al principio de su Chronicon, que Justiniano muriò en la Indiccion 15. sucediendole Justino el Menor. Sabemos que Justiniano empezò a imperar dia primero de Abril del año 527. porque Evagrio en la Hiftoria Eclesiastica, lib. 4. cap. 9. dice que sue declarado Emperador dia 1. del mes Jantico, que corresponde al dia 1. de Abril, año 575. de la Era Antioquena, que es lo mismo que decir, año 527. en que folamente fue Conful Mayorcio Romano, en cuyo año pone tambien el principio de su Imperio Victor, Obispo de Tunes. Pero lo que es mas, el milmo Jultiniano en la *Novela* 47. dice , que empezò a imperar dia primero de Abril, i que el año fegundo despues del Consulado de Belisario, en el qual publicò dicha Novela, era undecimo de su Imperio. El año segundo despues del Consulado de Belisario sue el 537. i assi el

primero del Imperio de Justiniano sue el referido año 527. Grutero en la pag. 161. num. 1. trae una Inscripcion hecha en el año 39. del Imperio de Justiniano, i por consiguiente despues del dia primero de Abril del año 565. año 24. despues del Consulado de Basilio. Muriò Justiniano entre el dia primero de Abril de este año, i el dia primero del Abril siguiente. Si, como dice Nicesoro, imperò 38. años i siete dias, muriò dia fiete de Abril del año 565. Si durò su Imperio 38. años, i dos metes fegun el Chronicon Alejandrino, muriò a los ultimos de Mayo del referido año. Si continuò su Imperio 38. años siete meses i trece dias, como escriven Theosanes, Cedreno, i Zonaras, murio a 13. de Noviembre del mismo ano. Finalmente, si como dice Evagrio, muriò aviendo imperado 38. años i ocho meses, murio a los ultimos de Noviembre del referido año 565. Venimos pues a concluir, que en el mes, i en el dia de su muerte ai variedad de opiniones. Pero todos los Autores referidos concuerdan en que muriò año 565. Indiccion 13. inclinandome yo a que su muerte sue en el mes de Noviembre de dicho año. Victor de Tunes, que puso el principio de su Imperio en el mismo año que los demas, le diò quarenta años de duracion, señalando la Indiccion 15. que segun la cuenta comun era 14. Parece pues que en Africa avia otra manera de contar las Indicciones, i que era conforme a la que antes de aquel tiempo avia en Italia, como consta de la lei nullus 2. Cod. Theodosiano de legatis, & decretis, dada en Milan, dia 15. de Enero, Indiccion 15. siendo Consules Constancio Augusto octava vez, i Juliano Cesar, ano 356, que segun otra cuenta avia de fer Indiccion 14. San Juan de Valclara, que, como dice en la Prefacion de su Chronicon, continuò el de Victor de Tunes, devia seguir su Chronologia, i en caso de ser contraria a la de España, devia advertir la contrariedad. Parece pues, que no aviendola advertido, en su tiempo la costumbre de contar las Indicciones en España se conformava con la de Africa, i con la antigua de Italia; pues refiriendole a lo que avia dicho Victor, escrive assi: Quinta decima ergo Indictione, ut dictum est, Justiniano mortuo, Justinus Junior, nepos ejus, Romanorum efficitur Imperator. I quando alguno sospeche que estas palabras son una glossa ingerida en este Chronicon, pues luego se sigue: Romanorum LIII. regnat Justinus Junior annis XI. repeticion que parece no se haria, aviendo escrito lo antecedente : a lo menos deverà confessar el estilo de España, quando se escrivió la glossa, cuyas palabras se hallan en los Chronicones impressos de San Juan de Valclara, i en los que tuvieron manuscritos Ambrosio de Morales, i Don Juan Bautista Perez, de los quales tengo traslados. He dicho que la antigua costumbre de Italia anticipava un año las Indicciones, como se puede observar, en la referida lei nullus 2. Cod. Theod. de legatis, & decretis, dada (segun queda advertido) en Milan dia 15. de Enero, Indiccion 15. siendo Consules Constancio Augusto octava vez, i Juliano Cesar, año 356.correspondiente segun el computo comun a la Indiccion 14. Lo mismo se puede observar en la lei omnium 3. Cod. Theod. de indulgentiis debitorum, dada en Milan siendo Consules Vicente, i Fravitta, año 401. que llama primera Indiccion a la que se siguiò despues del Consulado de Honorio, de cuyo Emperador es dicha lei, correspondiendo a tal año la Indiccion 15. segun la cuenta vulgar ; i la misma lei pone el Consulado de Olibrio, i Probino que fue en el año 395. en la Indiccion 9. aviendo sido 8. segun otra cuenta. Despues se guardò en Italia otra manera de contar las Indicciones, que es la comun, como se vè en la misma lei omnium 3. que llama Indiccion 15. a la del año 402. variedad que provenia de la imposicion de los tributos, que segun las exacciones, i remissiones de los Principes tenian varios principios, hasta que la costumbre de los hombres eruditos hizo fija, i regular esta cuenta. Quede pues establecido que la irregularidad de ella tambien tocò a nuestra España, como parece que se colige del referido testimonio de San Juan de Valclara. Pero es cosa digna de advertencia, que, o bien por esta irregularidad, o por otra causa que ignoramos, se usava poquissimo en España esta cuenta, de manera que San Juan de Valclara solamente hace mencion de ella una vez, i essa refiriendose al Chronicon de Victor de Tunes. I aviendo escrito San Isidoro tanto tiempo despues, no hizo memoria si quiera del nombre de la Indiccion, siendo assi que de proposito trato de los anos, i manera de contarlos en el Capitulo 6. del libro de Natura Rerum, i en los Capitulos 24. i 25. del libro 5. de las

Etimologias, que escriviò ano 626.

66 Como los Principios de los Reinados son tan notables en las Monarquias, como eruditamente advirtiò el Emperador Justiniano en el principio de la Novela 47. siguieron los Españoles la manera de contar por los años de los Emperadores, i Reyes que los dominaron: cuenta que autorizò San Lucas en el Evangelio, i en los Hechos Apostolicos. En tiempo de los Emperadores Romanos se practico muchissimo señalar los años por su Potestad Tribunicia, como se ve en tantas Inscripciones, i Medallas. Despues que los Godos dominaron en España, sue costumbre general caracterizar los años por sus Reinados, como se puede observar en muchas fechas que se han conservado en el Fuero Juzgo contra la pereza de los copiantes, que las omitian, como no necessarias segun su errada opinion. Assi lo manisiesta la lei eum de dotibus 5. tit. 1: Lib. 3. legis Uvisigothorum del ano tercero de Recesvindo: la lei clementissimo 16. tit. 2. Lib. 12. del ano sexto del mismo Rei: la lei eogit. 8. tit. 2. lib. o. del año segundo de Uvamba: la lei Deus 6. i la lei magna 7. tit. 5. lib. 4. del año 4. del mismo Uvamba: la lei ultima del titulo 3. lib. 12. fecha dia 27. de Enero del año Primero de Ervigio: la lei 3. tit. 3. del lib. 11. falfamente atribuida a Receivindo fiendo del año quarto de Ervigio, que la misma lei hace concurrente con la Era 721. esto es, con el año 682.

67 En los Concilios de España, en muchas Inscripciones, en las Monedas, en los Libros, i en las Escrituras publicas, son innumerables las fechas de los años de los Reinados, de manera que es cofa ocio-

fa referir egemplos.

Los años de la Hegira han sido mui usados en España desde que los Arabes se apoderaron de ella. De esta Epoca usan con frequencia Isidoro Pacense, el Arzobispo Don Rodrigo, i otros. Para inteligencia de ella es menester saber, que Mahoma, natural de Meca, Ciudad de Arabia feliz, de edad de 40. años introdujo una fecta danolissima para facilitar por medio de la supersticion su ambicioso sin de hacerse Monarca. Los princia

pales de Meca empezaron a perseguirle, i se viò obligado a huir de Meca a Yatreb, llamada Medina, que quiere decir Ciudad, distante de Meca diez dias de camino, la qual por aver huido a ella Mahoma, se llamò despues Medinat Alnabbi, que es lo mismo que decir, Ciudad del Profeta. Omar tercer Caudillo, o Emperador de los Musulmanes, sue el primero que en el año 639, empezò a contar los años desde esta huida de Mahoma de Meca a Medina, o a la Ciudad, diez i ocho años despues de aver sucedido la referida huida: i valiendose de esta manera de cuenta sirmò sus cartas, como refieren Ibn Alamit, i Jorge El-Macino en la Historia Sarracenica, lib. 1. cap. 3. I, como la Huida se llama en Arabigo Hegira, vocablo derivado del verbo Hajara, que en la tercera conjugacion fignifica huir; por esso esta Epoca se llamo Hegira, como si digeramos la cuenta de la Huida. Los Mahometanos tan estendidos en el Mundo, despues que introdugeron esta manera de contar los años, no han usado de otra alguna, ni se fabe que la ayan variado, circunstancias que la hacen mui sija, i cierta, para conservar la Memoria del tiempo de los sucessos caracterizados con ella. La cuenta de la Hegira, o Era de Mahoma empieza desde el Viernes dia 16. de Julio del año 5335. del Periodo Juliano, 622. de la Efa Christiana, Ciclo Solar 15. Lunar tambien 15. Indiccion 10. como contestan los Mahometanos, a los quales parece que siguieron tambien los Arabes de España fegun la erudita observacion que hizo un Hebreo, sacada como refiere Setho Calvisio, del libro intitulado, Messahala. El tal Hebreo en el año 1191. del Nacimiento del Señor, dia 23. de Marzo, Feria 5. observo el lugar del Sol, i dice aver hecho aquella observacion aviendose cumplido 1190. años de la Era Christiana,i, 82.dias: passados 586. años de la Hegira, i 54. dias. Otrosi 1939. anos de Nabonazar, i, 145. dias: i de Felipe 1515.años i, 145. dias: passados (1229.años dos meses) i, 22.dias de la Era Española. Otro si 1501. años de Alejandro i , 173. dias. Passados 559. años Persianos de Jezdegird, i, 55. dias. Otrosi 906. años de Diocleciano i, 206. dias. En cuya concurrencia de fechas hablando solamente de lo que pertenece a nuestro asunto, es mui digno de notarse, que aquel Hebreo Ilamò Era Christiana a los años de la Encarnación tomando su principio desde el dia primero de Enero; i tambien diò principio a la Era Española en el mismo dia, i puso el principio de la Hegira dia veinte i nueve de Enero, Feria 3.0 Martes, i no dia veinte i ocho, Feria 2. o Lunes.

69 Mas adelante parece que los Españoles empezaron a variar el dia desde el qual tomava su principio la cuenta de la Hegira; pues los Anales Toledanos segundos, que senecen en la Era 1288. Año 1249. dicen assi. El comenzamiento de la Era de los Moros sue en Jueves quince dias de Julio, e en esta sazon la Era del Arambre avie 660. años. Entiendense cumplidos,

porque corria la Era 661. correspondiente al año 622.

To Es cosa dignissima de singular advertencia que en España ha avido dos maneras de contar la Hegira: una exacta, usada entre los Arabes, dandole principio de año Lunar, i por consiguiente variando cada año el principio de esta cuenta: otra manera de contar nada puntual, practicada entre los Christianos quando cotejavan sus años Solares con los Lunares Arabes, que ignoravan, dando a estos el mismo principio que a los Romanos con error manisiesto; porque teniendo menos dias los años Arabes, no podian succesivamente concurrir en un mismo principio, i

fin.

fin. Pero la ignorancia de los tiempos antiguos era tal, que igualavan los años atendiendo a su numero, i no a la cantidad de sus dias. Esta ignorancia se prueva con el gravissimo testimonio del mismo Rei Don Alonso en la Segunda Parte de la Chronica General, cap. 55. fol. 201. col. 1. donde hablando de la venida de los Moros a España, dice assi. Esto sue en el mes que dicen los Moros en Arabigo Ramadan: mas porque los Moros cuentan los meses por la Luna, por ende non podemos nos decir el mes segun nuestro lenguage ciertamente qual es. Lo que he dicho del falso principio del año Arabigo, se confirma con un ilustre egemplo sacado del Prologo de las Partidas del Rei Don Alonso: pero antes de proponerle, dirè, que es cosa mui cierta, aunque mal entendida de nuestros Escritores, que el Santo Rei Don Fernando muriò dia postrimero, o ultimo de Mayo de la Era 1200. año de la Encarnacion 1252.i por configuiente Miercoles dia 31. de Mayo del ano del Nacimiento 1251, en que fue letra Dominical A. Assi consta del epitasio del mismo Santo Rei, que por mandado de su hijo el Rei Don Alonso el Sabio se escrivió en quatro lenguas, es a saber, Española, Latina, Arabiga, i Hebrea, i fegun yo congeturo con quatro diftintas maneras de fechas; porque la Inscripcion Española señala el año de su muerte por la Era, cuenta propia de España; la Latina, por la Epoca de la Encarnacion; i es creible que la Arabiga, i Hebrea, que no he visto, le senalassen por la Hegira, i años de la Creacion del Mundo.

Esto supuesto todos saben que el mismo dia que muere el antecesfor, empieza a reinar el sucessor Hereditario, como lo sue el Rei Don Alonfo el Sabio de San Fernando, fu Padre. Sucediòle pues realmente Miercoles dia 31. de Mayo. Pero atribuyendo al Santo Antecessor todo el dia 31. de Mayo, venimos a concluir, hablando historicamente, que Don Alonso sucediò Jueves dia siguiente, primero de Junio. Assi lo dà a entender el mismo Rei Don Alonso en las Partidas; pues hablando del comienzo, o principio de su Reinado, dice despues de averle caracterizado con varias fechas, que comenzò quando andava *la Era de Cefar en mill e docientos años* e ochenta e nueve anos Romanos, e ciento e cinquenta dias mas. (Yo leo: e ciento e cinquenta e dos dias mas:) que es lo mismo que decir, dia primero de Junio de la Era corriente 1290 porque desde el dia primero de Enero hasta el primero de Junio se cuentan inclusivamente 152. dias. Prosigue el Rei Don Alonso, i dice: E la Era de la Encarnacion en mille docientos e cinquenta i un años Romanos e ciento e cinquenta e dos dias mas. Este numero de dias confirma la ennienda antecedente. Continùa el Rei Don Alonfo diciendo: E la Era de los Aravigos en seiscientos e veinte e nueve años Romanos e trecientos e un dias mas. Donde dice seiscientos e veinte e nueve anos, se ha de enmendar, seiscientos e quarenta e nueve años: porque las Tablas Alfonsinas, que se fijaron en el mismo año, mes, i dia, assi dicen. Tambien està errado en las Partidas el numero de los dias: porque donde dicen, e trecientos e un dias mas, en las Tablas Astronomicas se lee, dias 123. tambien erradamente, deviendo decir en uno i otro lugar 152. porque el Rei Don Alonfo llama Romanos a los años Arabigos, para dar a entender que no usa de ellos con el rigor que los Arabes contando desde el dia 25. de Marzo, Feria septima, o Sabado, en que empezò aquel año la Hegira Mahometana, fino desde el dia primero de Enero segun la costumbre que tenian los Romanos de contar los años: i tiguiendo el fistema Chronologico el Rei Don Alonso,

no es mucho que contasse assi los años Arabigos, porque tambien por ajustar, i igualar los años de la Encarnacion con los Julianos, llama a los primeros Romanos empezando a contarlos desde el dia primero de Enero, aunque con todo rigor devia tomar la cuenta desde el dia 25. de Marzo. Segun esto los Españoles solamente atendian a la presente concurrencia de los años de la Era, que contavan mui bien como propios i usuales, con los Arabigos, que ignoravan como agenos, i solo sabian por relacion: i aunque los años de la Era, i de la Hegira tenian diversos principios, les davan uno solo con notable error. De aqui se insiere, que los Escritores coetaneos señalavan bien la concurrencia de los años presentes en el dia en que escrivian; porque oian decir a los Arabes el numero de años de la Hegira que actualmente contavan: pero solian caracterizar mui mal los años passados infiriendo del numero de los unos otro numero igual de los otros. Distinguir bien quando se valian los Escritores Christianos de esta errada cuenta, i quando feguian la verdadera refiriendo el numero de los años passados segun los Arabes, pide gran letura i juicio. El unico remedio que hallo yo para deshacer bien esta confusion, es valerse de los Escritores Arabes para la rigurosa cuenta de los años Arabigos, i de los Espanoles para los de la Era, combinando unos i otros astronomicamente

por medio de unas Tablas.

Segun el orden de las introduciones de las Epocas en España, se sigue la de la Encarnacion del Verbo Divino, para cuya inteligencia es menester saber, que Dionisio Exiguo de Nacion Scita, Monge, i Abad Romano, empezò a formar un Ciclo Pasqual año 525. de la Encarnacion, 524. del Nacimiento, i le acabò año 532. de la Encarnacion, 531. del Nacimiento, 248. de Diocleciano un año despues del Consulado de Lampadio, i Orestes, empezando la cuenta de los años de la Encarnacion del Verbo desde el dia 25. de Marzo del año Juliano 45. Todo lo qual consta de la Carta del mismo Dionisso a Petronio, i de San Beda en su libro de Temporibus. Este computo se llama de la Encarnacion, o de la Gracia aludiendo a la Salutacion del Angel San Gabriel, i a la que nos vino por nuestro Medianero Jesu Christo, segun lo explica Don Pedro Lopez de Ayala en la Chronica del Rei Don Pedro, Año 2. cap. 1. Pero, si bien Dionisio Exiguo inventò esta Epoca tantos siglos ha; tardò a introducirse en España; pues vemos que San Isidoro no hizo mencion de ella. Si algunos la usaron, sue mucho tiempo despues, raras veces, i por devocion, como San Julian, Arzobispo de Toledo escriviendo contra los Judios Era 724. año de la Era Christiana 685. Isidoro Pacense, que seneció su Epitome Era 792. año de la Encarnación 754. del Nacimiento 753. San Eulogio en el principio del Libro segundo del Memorial de los Santos, que escrivió en la Era 889. año 851. de la Encarnacion, 850. del Nacimiento. Alvaro Cordoves en su Indiculo Luminoso escrito en la Era 892. año de la Encarnacion 854. del Nacimiento 853. Sampiro, Obispo de Astorga, que seneció su Chronicon en la Era 1020. correspondiente al año de la Encarnacion 982. del Nacimiento 981. Pero en la Era 1178. que correspondiò al año del Nacimiento 1139. toda via se tenia en España esta Epoca de la Encarnacion por Francesa; pues una Memoria que cita el Licenciado Diego de Colmenares en la Historia de Segovia, cap. 15. S. 10. dice: Anno ab Incarnatione Domini 1140. secundum Françorum computum; Era autem secundum Hif-

panorum numerum 1178. Empezò a ser computo Español quando por varios establecimientos se hizo tal, primeramente en el Concilio de Tarragona celebrado año 1180. de la Encarnacion, 1179. del Nacimiento, segun refiere Mosen Pedro Miguel Carbonell, que escriviò con mucha diligencia las Chronicas de España, i en el fol. 56.col. 2. se explicò mui bien so-bre este asunto; i por esso trassadare aqui lo que dijo enmendando las erratas de la Imprenta, que son muchas, por aver impresso este libro Carles Amoròs, que, como era Proenzal, fabia poco la lengua Catalana. Dice assi Carbonell. È mes avant en lany MCLXXX, en lo qual any mori lo Rei Loys de França a dotse Calendas Octobris, i en lo qual any fonch celebrat Concili a Tarragona, en lo qual entre les altres moltes coses fonch ordenat que daqui avant los Notaris en les Cartes. no metessen lo Calendari dels Reys de França, lo qual acostumaven metre, ans haguessen a posar en aquelles lany de la Incarnacio de Jeju-Christ, com no fos cosa pertinent, ans molt perjudicial als Comtes de Barcelona, i encara als Catalans, que en les Cartes se hagues a fer mencio del Rei de França, que en aquell tems no tenia nengun dret en lo Comtat de Barcelona, ni en les altres terres del Principat de Catalunya, com dos Reys de França ho havien lexat : e apres a qualsevol dret li pertangues en aquell, ni en aquells, aquell Sant Rey de França apellat Loys nou TRAN-SIGIT, RENUNCIAT ET DIFFINIT, com apar per carta publica de transaccio, e cessio, difinicio, e renunciacio per aço feta, e fermada per lo predit Sant Rey Loys al glorios, e gran Conquistador Rey de Aragò apellat faume Primer quinto Idus Maji en lany de nostre Senyor mil docens cinquanta vuit , la qual carta està recondida en lo Real Archiu de Barcelona en lo armari pretitulat Negociorum Catalonie in sacco de A. Apres en Per Terç Rey de Aragò post unionem ha fet estatut e perpetua ordinacio en les Corts Generals celebrades en la Vila de Perpinya a XV. de Deembre en lany MCCCL, que daqui avant los Notaris e qualsevol altres Persones hajen scriure axi en cartes, com en totes altres coses que faran, lany de la Nativitat de nostre Senyor, e no de la Incarnacio com se solia scriure per ordinacio del Concili de Tarragona: e axi mateix de les Calendas, Idus, e Nonas daqui avant los Notaris no usassen sino planament: e clarament, perque tot home ho entengues, posassen en llurs Cartes, Instrumens, testamens, i escriptures, lo dia, mes, e any en aquesta forma: ço es: Aço fonch fet a XXVIIII. de Noembre del any de la Nativitat de nostre Senyor MCCCCLXXXXVI. e axi de totes, e sengles coses hon se haja posar Calendari, fugir ante Calendas, Idus, e Nonas. Quiere decir traducido a la letra. I mas adelante en el año 1180. en el qual año murio el Rei Luis de Francia en doce de las Calendas de Octubre, i en cuyo año se celebro Concilio en Tarragona, en el qual entre otras cosas se ordeno, qua de alli adelante los Notarios no metiessen en las escrituras el Calendario de los Reyes de Francia, que acostumbravan meter, antes bien aquellos buviessen de poner el año de la Encarnacion de Jesu Christo, no siendo cosa perteneciente, sino perjudical a los Condes de Barcelona, i auna los Catalanes, que en las Efcrituras huviesse de hacerse mencion del Rei de Francia, que en aquel tiempo ningun derecho tenia en el Condado de Barcelona, ni en otras tierras del Principado de Cataluna, como dos Reyes de Francia lo avian legado: i despues qualquier derecho que le perteneciesse en aquel, i en aquellas, aquel Santo Rei de Francia llamado Luis Nono, transigit, renunciat, & diffinit, como parece por Escritura pública de transaccion, i cession, difinicion, i renunciacion hecha, i firmada por el dicho Santo Rei Luis al gloriofo, i gran Conquistador Rei de Aragon, llamado Jaime Primero, cinco dias antes de los Idus

Idus de Mayo en el año del Señor MCCLVIII. la qual Escritura està guardada en el Real Archivo de Barcelona en el armario intitulado Negociorum Catalonie in sacco A. I despues Don Pedro Tercero Rei de Aragon post unionem bizo establecimiento, i perpetua donacion en las Cortes Generales celebradas en la Villa de Perpiñan en XV. de Deciembre en el año MCCCL. que de alli adelante los Notarios, i qualesquier otras personas ayan de escrivir assi en Escrituras, como en todas las otras cosas que haran, el ano de la Natividad de nuestro Señor, i no de la Encarnacion, como se so. lia escrivir por ordenamiento del Concilio de Tarragona: i assi mismo de aqui adelante no usassen los Notarios de las Calendas, Idus, i Nonas, sino llanamente: i claramente, para que todo hombre lo entendiesse, pusiessen en sus Cartas, Instrumentos, i Escrituras, el dia, mes, i año, en esta forma : esto es : Esto se hizo en 29. de Noviembre del año del Nacimiento de nuestro Señor 1496. I assi en todas, i cada una de las cosas donde se aya de

poner Calendario, buir de las Calendas, Idus, i Nonas.

Muchas cofas enseña Monsen Pedro Miguel Carbonell sobre la cuenta de los años, las quales iremos ilustrando. Dice que en el año de la Encarnacion 1180. del Nacimiento 1179. se celebrò en Tarragona un Concilio en que se mandò que los Notarios no usassen el Calendario de los Reyes de Francia, sino el de la Encarnacion de Jesu Christo. Esto alude a que los Catalanes acostumbravan poner en sus fechas los años de los Reyes de Francia, como lo observo en muchas Escrituras el Maestro Frai Manuel Mariano Ribera en la Centuria Primera del Real i Militar Orden de nuestra Señora de la Merced, Redencion de Cautivos Christianos, S. 73. pag. 603. nombrando los Reyes mencionados en ellas, que son, Luis Quarto, Lotario, Luis Quinto, Hugo Capeto, Roberto, Enrique, Felipe Primero, Luis Sexto, Luis Septimo, i Felipe Segundo. Desde el ano pues 1180. de la Encarnacion, 1179. del Nacimiento, en que se celebrò en Tarragona dicho Concilio, empezaron a descaecer en Cataluña las fechas de los Reyes de Francia, encontrandose despues algunas nombrando a Felipe Segundo; porque las costumbres mui arraigadas no es facil que se arranquen de una vez.

74 Aquel establecimiento se hizo porque Cataluña desde que murio Luis Quinto, Rei de Francia en el mes de Junio del año 987. no quiso reconocer a Hugo Capeto como Señor propietario. Fue Luis Quinto el ultimo de la linea Carolina fegun el Continuador de Aimoino lib. 5. cap. 45. i aviendose introducido en la Corona de Francia Hugo Capeto, el Conde de Barcelona Don Borrell le negò el reconocimiento, i consolidò el dominio directo con el util que aviantenido èl, i sus antecessores segun resiere el Autor del Apendice de la Chronica de San Pedro de Sens, diciendo que Don Ramon Borrell, Conde de Barcelona, aviendo muerto su Padre Don Borrell, que sue a Roma a informar al Papa Juan (al parecer XV.) sobre su pretension, no solamente negò el homenage a Hugo, fino que se gloriava de ser uno de los sucessores del Reino por venir de Carlos Martel, a cuya linea diò la investidura el Pontifice Zacarias. Antes que en Tarragona se hiciesse el reserido establecimiento ya avia mandado el Rei Don Alonso Segundo quemar muchas escrituras, que en las fechas hacian mencion de los Reyes Franceses, segun resiere Don Josef de Pellicer en la Idea de Cataluña lib.3. §.4.

75 Siguiò, i autorizò el egemplo del Concilio de Barcelona el Rei Don Pedro Quarto de Aragon, llamado el Ceremoniofo, el qual en las Cortes que celebrò en Zaragoza año 1349. mandò que se contassen los años por la Encarnacion del Señor, Lib. 4. Fororum Regni Aragonum tit. de Tabellionibus, Lei 3.

76 Estableció lo mismo en las Cortes de Valencia en el año 1358. dia 20. de Febrero segun Pero Anton Beuter Lib. 1. de la Chronica General

de España, cap. 1. pag. 5.

Tambien dice Pedro Miguel Carbonell, que en el año 1350. se empezaron a contar los años del Señor desde su dichoso Nacimiento: i esto consta del decreto del Rei Don Pedro de Aragon dado en Perpiñan dia 16. de Deciembre del año 1350, en que mandò que se observasse assi en su Real Cancilleria. Copiò este Decreto el Maestro Frai Manuel Mariano Ribera en la Primera Centuria del Real i Militar Orden de Nuestra Señora de la Merced, Redencion de Cautivos Christianos, §. 73. Reflexion 3. pag. 607. i dice assi., In Dei nomine. Pateat universis, quòd Nos Petrus "Dei gratia, Rex Aragonum, &c. Attendentes quòd quia Sanctorum Pa-", trum dicta commemorant eleganter, & Sacra Pagina fundamentum sa-" lutis æternæ attestatur, tantæ potentiæ, & virtutis immensæ suit Nati-", vitas Domini nostri, utique Redemptionis, quam Nos principaliter in-"ter articulos Fidei credentes, ob reverentiam Matris ejus, & speciali de-" votione, & veneratione solemni, singulariter colimus, quòd Genus Hu-"manum, Fidei Christianæ sumpsit exinde suæ salvationis exordium, piè ,, inducimur ejus memoriam celebrare. Ideo, licet aliter, ficut est licitum, "tingulis Regum, & Principum ex dispositione Prædecessorum nostrorum ,, illustrium felicis memoriæ, observatum pro libito suerit usquequaque; Nos ,, dictà devotione accensi, & ut frequentius ipsa Nativitas Domini in me-,, moria habeatur, edicimus, statuimus, ac etiam ordinamus, quod a die "instantis Nativitatis Domini, ex tunc perpetuo computando, in Cartis pu-"blicis, instrumentis, litteris, & scripturis universis, & singulis, quæ a no-"fira Cancellaria infigni, a qua, tanquam a fonte, rivuli derivantur, & ,, sumunt originem, universæ de cætero emanabunt, ordo talis servetur su-, per Kalendario, scilicet quòd annus a Nativitate Domini incipiens compu-, tetur, & etiam omissis Nonis, Idibus, atque Kalendis, continuando lo-,, cum, numerum dierum, & nomina mensium, atque annum, in, & sub "quibus dabuntur, &c. La Practica-de este Edicto empezò desde entonces en los Reales Registros del Rei Don Pedro Tercero segun la memoria que permanece en la hoja 126. del Real Registro Gratiarum 18. del año 1350. hasta 1351. en donde despues de un Real Despacho del dia antes de los ldus de Deciembre 1350. se lee la siguiente nota. Ad mandatum & ordinationem Serenissimi, & Magnifici Principis, & Domini Regis Aragonum, &c. Factum suo Edicto perpetuo, registrato in libro pergameneo, cum coopertis viridis recondito in Scribania Dni Regis, fuit mutatum in forma subscripta Kalendarium, & annus, ut apparet in literis inferius registratis, qua ordinatio continet, quòd singulis annis in festo Nativitatis Domini mutetur annus de catero, sicut consuevit mutari die Beata Maria mensis Martii. Es mui notable lo que dicen el referido Edicto, i memoria, que el año nuevo empezava a contarse desde el mismo dia de Navidad, como antes desde el mismo dia de la Encarnacion.

Rei Don Juan el Primero hiciesse en Castilla, i en Leon otra lei semejante, se lo persuadiò, i a instancias suyas en las Cortes de Segovia del año 1383. se abrogò el uso de la Era, i se promulgò una lei mandando que de alli adelante se contassen los años desde el dia del Nacimiento del Señor, segun escriven Don Pedro Lopez de Ayala en la Chronica del Rei Don Juan el Primero año 5. cap. 5. i 6. el Dotor Eugenio Narbona en la Historia de Don Pedro Tenorio, cap. 6. i el Licenciado Diego de Colmenares en la Historia de Segovia, cap. 26. pag. 296. donde copia la dicha lei.

79 En Portugal practico lo mismo el Rei Don Juan el Primero mandando dia 22. de Agosto del año 1420, que de alli adelante se contassen los años tomando la cuenta desde el Nacimiento de Christo. Devemos la publicación de su Pragmatica al Padre Don Antonio Caetano de Sousa, i se lee en el Tomo Primero de las Pruevas de la Historia Genealogica de la Casa Real

Portuguesa, lib. 3. pag. 363.

80 Segun todo lo dicho la Epoca de los años de la Encarnacion al principio se usò por devocion, despues por lei, i durò su practica hasta que se introdujo la del Nacimiento del Señor, la qual en sus principios se contava desde el mismo dia de Navidad, como consta del capitulo i. de la Chronica del Rei Don Juan el Segundo, que escrivió Alvar Garcia de Santa Maria, donde dice assi, hablando de este Rei. Nasciò en el Monesterio de Sant Elefonfo de la Cibdad de Toro en Martes a medio dia a feis de Marzo del año de la Encarnacion de nuestro Redentor de mil e quatrocientos e cinco años: e comenzò a reinar el dia de Navidad del año de mil e quatrocientos e siete años despues del fallescimiento del Christianissimo Rei Don Enrique su Padre, seyendo de edad de XXII. meses: e reinò quarenta e siete años. El año de la Encarnacion 1405, sue del Nacimiento 1404, que tuvo por letras Dominicales F E. Si naciò pues el Rei Don Juan Martes dia 6. de Marzo del año 1404. i comenzò a reinar dia de Navidad siendo de 22. meses, es claro que empezò a reinar dia 25. de Deciembre del año del Nacimiento 1406. que Alvar Garcia de Santa Maria escrive aver sido año 1407. porque segun la cuenta de aquellos tiempos el año del Nacimiento tenia su principio en el mismo dia de Navidad. Todo esto se confirma admirablemente leyendo el testamento que hizo el Rei Don Enrique, que trae el mismo Alvar Garcia de Santa Maria en el año sexto del Rei Don Enrique Tercero, cap. 20. La fecha de dicho testamento dice assi. Fecho, i otorgado fue este testamento en la dicha Cibdad de Toledo a XXIIII. dias de Deciembre ano del Nascimiento de nuestro Senor Jesu Christo de mil e quatrocientos e seis años. El año del Nacimiento 1406: tuvo por letra Dominical C. i por configuiente el dia de Navidad cayò en Sabado. Bolvamos a oir lo que dice Alvar Garcia de Santa Maria en el capitulo 14. del año sexto del Rei Don Enrique Tercero. Sus palabras son estas. Cap. XIIII. de como el Rei Don. Enrique falleció en Toledo Sabado entre prima e tercia a veinte e scis dias de Deciembre comenzando del año de siete. Despues en el contexto del Capitulo dice assi. Estando las cosas en este estado el Sabado a veinte e cinco dias de Deciembre comenzando el año de nuestro Redentor de mil e quatrocientos e siete años entre prima i tercia el dicho Señor Rei Don Enrique diò el anima a aquel que la criò aviendo rescebido con mui gran devocion el Cuerpo de nuestro Señor, e aviendo ordenado su testamento 277218

mai sabia, e descretamente, como por el parescerà. Claramente vemos que el Rei hizo testamento dia 24. de Deciembre del año 1406, i muriò Sabado dia figuiente comenzando el año de nuestro Redentor 1407. A lo ultimo de la Chronica del Rei Don Juan ai dos Addiciones que ilustran todo esto grandemente la primera dice. Rubrica (quiere decir , escrito de letra colorada, i assi se halla en mi impression de Logrono del año 1517.) Addicio ex suma Episcopi Burgensis. El Rei Don Juan el Segundo, hijo del Rei Don Enrique el Tercero comenzò a reinar en el comienzo del año del Señor de mil e quatrocientos e siete : dia de Navidad en que el Padre falleciera, fue llamado Rei, i del Reino de España novecientos e ochenta e cinco, i de su Reparacion seiscientos i sezența i siete: reinò quarenta i siete años : era de edad de veinte meses quando comenzo a reinar. Es mui notable esta Addicion, porque en la fecha del Reino de España alude el doctifsimo Obispo de Burgos Don Pablo de Santa Maria, Padre de Alvar Garcia de Santa Maria, a que el Reino de España empezò año 420. en que fueron Consules el Emperador Theodosio el mozo nona vez, i Flavio Constancio quando los Godos sortearon entre sì las Provincias de España de la manera que escriven Idacio, Obispo de Lamego en su Chronicon, i San Isidoro copiandole in Uvandalorum Historia Era 459, que corresponde al año 420, i San Gregorio Turonense Hist. lib. 2. cap. 2. En la otra fecha de la Reparación de España alude el Obispo de Burgos al Rei Don Pelayo, i la pone en el año 728. El mismo Obispo donde dice que el Rei Don Juan era de edad de veinte meses quando comenzò a reinar, usò de numero redondo por decir de veinte i un meses i diez i ocho dias, como se colige de la otra Addicion de incierto Autor, que mui a nuestro proposito se explica assi, Addicio. Nasciò este Rei Don Juan Segundo en Toro en el Monesterio de los Predicadores dia de Santo Thomas de Aquino, que fue en el año de mil e quatrocientos e cinco a siete dias de Marzo. Comenzó a reinar en el año de mil e quatrocientos e siete dia de Navidad en que fallesció el Rei Don Enrique Tercero, su Padre. Fallesciò ano de mil i quatrocientos i cinquenta i quatro en Valladolid a veinte i dos de Julio dia de la Madalena : assi que viviò quarenta i nueve años i quatro mefes i medio : reinò quarenta i fiete años i seis meses i veinte i nueve dias.

81 Fernan Peres de Guzman, Señor de Batres, continuador de la Chronica del Rei Don Juan de la manera que explica en su Presacion el Dotor Lorenzo Galindez de Carvajal, tambien contava los años del Nacimiento empezando del dia de Navidad; pues en el cap. 41. hablando de la Navidad del año 1442. segun la cuenta que hoi usamos, escrive assi. En el año del Nacimiento de nuestro Redentor de mil à quatrocientos i quarenta i tres años el Rei de Castilla tuvo la Navidad en Toledo, i con èl la Reina su muger, i el Insante Don Enrique, &c. Omito otros testimonios semejantes, que claramente confirman, que esta costumbre de contar los años del Nacimiento desde el mismo dia de Navidad durò mas de setenta años hasta que prevaleció la practica contraria de empezar a contarlos desde el dia primero de Enero. A este ultimo computo del Nacimiento de nuestro Redentor, como universal, i legitimo, quisiera yo que se redugessen todos los demás, assi quando se trata de caracterizar el tiempo de los sucessos posteriores al Na-

cimiento, como los anteriores à èl: porque los años de la Creacion del Mundo fuera de no estar bien averiguados, dejan gran vacio en los primeros figlos, no aviendo en ellos noticias de España hasta muchos figlos delpues del Diluvio universal. Los años de las otras Epocas Orientales no sirven para las cosas de España. Los de la Fundacion de Roma no comprehenden nuestra mayor antiguedad. Los de los Consules no tienen lugar despues que no los ai, aviendose dejado totalmente la nota del Posconsulado. Las demas Epocas tienen iguales, ò mavores inconvenientes. El Nacimiento de Jesu Christo, considerado como centro de la Chronologia, hace relacion a todos los tiempos, paffados, i venideros: i, si como yo entiendo, i con gran aplicacion, i trabajo he provado, naciò Jesu Christo Senor nuestro dia 25. de Deciembre del año en que fueron Consules Cayo Cornelio Lentulo, i Marco Valerio Messalino; seria razon que de una vez se tomasse el punto fijo, cosa no egecutada hasta ahora por la gran multitud, i confusion de opiniones, que han hecho incierta la circunstancia del tiempo en el fucesso mas memorable, i mas glorioso al Genero Humano, como fue el Nacimiento de nuestro Universal Redentor.

Finalmente para facilitar el trabajo a todos los Historiadores de España, i de suera de ella, convendria formar unas Tablas Chronologicas, que comprehendiessen el Periodo Juliano empezando por ahora del año primero de la Correccion Juliana, el Aureo Numero, la Indiccion Romana, el Ciclo Solar, la Letra Dominical, la Epacta Astronomica, la Epacta Civil desde la Correccion Gregoriana, la Pascua Judaica hasta la ruina de Gerusalen, la Pascua Christiana desde el año 33. de la Era comun, las Olimpiadas hasta que dejaron de usarse, los Años de la Fundacion de Roma, la Era Española hasta su ultima abrogacion, la Era comun Christiana, la Hegira desde el principio de su cuenta hasta la expulsion de los Moros de los dominios de España, añadiendo los principios fijos de cada mes en cada año de la Hegira; i finalmente algunos Calendarios, como el Romano antiguo trabajado dia por dia desde que se omitiò la intercalación de los Bisextos introducida por Julio Cefar hasta que se restituyò el año Juliano al devido curso de su legitima cuenta por orden del Emperador Augusto: el Calendario Judaico con los principios fijos de los meses de cada año: i finalmente el Calendario Juliano, i Eclesiastico.

83 Quiero dar una muestra de la necessidad, i utilidad de estas Tablas. Por medio de ellas sabriamos con total certidumbre los Eclipses que han podido suceder con determinacion del año, mes, i dia, en que cada uno pudo, o no pudo suceder. La noticia de los Eclipses es mui necessaria para sijar la Chronologia; porque los Escritores muchas veces resieren los sucessos haciendo memoria de algun Eclipse, que huvo entonces, o poco antes, o despues, sin señalar el tien po, i este se averigua por el Eclipse, con mas, o menos circunstancias, segun se explican los Historiadores; i, si estos yerran alguna, puede enmendar-

se por la noticia del Eclipse. Pondrè varios egemplos.

84 Idacio, Obispo de Lamego, en su Chronicon segun le imprimieron Don Frai Prudencio de Sandoval, i Jacobo Sirmondo en la Olimpiada 295. ano 8. de Arcadio, dice assi. Solis sasta desectio ter-

tio Idus Novembris, Feria secunda. Los Fastos atribuidos al mismo Idacio dicen: Arcadio V. & Honorio V. His cost. solis fasta defectio tertio Idus Novembris. I a la margen señalan la Era 440. El año 402 en que Arcadio, i Honorio sueron Consules quinta vez tuvo E por Letra Dominical: i assi el dia once de Noviembre en que sucedió el Eclipse sue Feria tercera, o Martes, i no Feria segunda, o Lunes, como dice el Chronicon: i aquel año correspondió a la Era 441. no a la 440. como se lee en los Fastos.

85 El mismo Idacio segun la impression de Sandoval en el año 24. de Arcadio dice assi. Solis fasta defestio 15. Kalendas Augusti, qui fuit quinta Feria. Segun la impression de Jacobo Sirmondo se lee: 14. Kal. Augusti, qui fuit quinta Feria. Este Eclipse sucediò dia 19. de Julio del año 418. en que sueron Consules Honorio 12. vez, i Theodosio 8. segun consta de Filostorgio de Capadocia, lib. 12. cap. 8. de Nicesoro lib. 13. cap. 36. i de Marcelino Conde en su Chronico. Deve preferirse pues la letura de Sirmondo que dice 14. Kalendas Augusti; i assi en la impression de èste, como en la de Sandoval se ha de enmendar el numero de la Feria; porque aviendo tenido el año 418. a la F. por letra Dominical; el dia 19. de Julio sue Feria sexta, o Viernes, i no Feria quinta, o Jueves.

86 El mismo Idacio dentro de la Olimpiada 306. año 23. de Valentiniano, segun la impression de Sandoval dice: Solis fasta defestio die 10. Kal. Januarias, qui fuit tertia Feria. Segun la impression de Sirmondo dice: nono Kalendas Januarias. Este Eclipse sucediò año 447. en que sueron Consules Fallonio Probo Alipio, i Flavio Ardaburio, siendo letra Dominical E. i por consiguiente el dia veinte i tres de Deciembre en que sucediò el Eclipse, sue Feria tercera, o Martes, diez dias antes de las Calendas de Enero. I assi deve preserirse la letura de

Sandoval.

87 Mas adelante dice Idacio dentro de la Olimpiada 308. año 28. de Valentiniano: Quinto Kalendas Octobris a parte Orientis Luna fuscatur. Parece que deve decir: 17. Kal. Octobris: porque el año 452. que tuvo por letras Dominicales F.E. i por Consules a Flavio Asporacio, i Herculano, huvo Eclipse de Luna dia 15. de Setiembre, Feria segunda, o Lunes, segun Tritemio. En todos los otros Eclipses que resiere Idacio, ai errores semejantes, i assi mismo en los años de los Emperadores.

88 Pongamos otro egemplo en Isidoro Pacense, el qual en su Epitome consultadas, i cotejadas varias impressiones, i manuscritos dice assi: Per idem tempus incipiente Era DCCLVII. anno Arabum C. in Hispania deliquium Solis ab hora diei septima (sexta se lee en el Arzobispo Don Rodrigo) usque in horam nonam sieri (leo diei) sellis visis a nonnullis esse (si no se lee diei, deve borrarse el esse) dignoscitur. A plerisque non nist tempore Zama successoris (Morales leyò successionis) hoc apparuisse convincitur. Este Eclipse successo año 718. que tuvo B. por letra Dominical, dia 3. de Junio, Feria 6. o Viernes, año 99. de los Arabes; porque el centesimo empezò dia 3. de Agosto del mismo año. Deve leerse pues: Anno Arabum IC. aviendo sido mui facil que los Copiantes ayan omitido la unidad.

Pon

89 Pondre otro egemplo, facado del Chronicon de Sampiro, Obispo de Astorga: i, aunque casi todos los egemplares impressos de este Chronicon concuerdan aun en las palabras, le trasladare segun el egemplar escrito de mano de Don Juan Lucas Cortès, que tengo en mi poder por el favor que me hace el Ilustrissimo, i dignissimo Presidente de la Cancilleria de Valladolid, Don Josef Bermudez. Escriviendo pues de Don Ramiro Segundo, i tratando Don Pelayo de la celebre batalla de Simancas, dice assi. Postea Abderraman, Rex Cordubensis, cum magno exercitu Septimancas properavit. Tunc ostendit Deus signum magnum in Cœlo , O reverfus est Sol in tenebras in universo Mundo per unam horam diei. Rex noster Catholicus hac audiens, illuc ire disposuit cum magno exercitu, 🖒 ibidem dimicantibus ad invicem dedit Dominus victoriam Regi Catholico, qualiter die II. Feria imminente Festo Sanctorum Justi, & Pastoris deleta sunt ex eis LXXX. millia Maurorum. Concuerda el Chronicon del Monge de Silos, el qual incorporò en el suyo el de Sampiro desde el numero 48. hasta el 68. Los Historiadores hacen memoria de averse visto dos Eclipses de Sol durante el Reinado de Don Ramiro Segundo. El uno sucediò ano 934. dia 16. de Abril, Feria 4. o Miercoles, del qual hace memoria Tritemio. El otro sucedió dia 19. de Julio del año 939. a las tres del dia, Feria 6. o Viernes, año 4. del Emperador. Oton, como dice Epidano, Monge de San Gal, año tambien quarto de Luis Rei de Francia segun el Chronicon Belgico. Esto supuesto, la batalla de Simancas, o fue en el año 934. o 939. En esta diversidad de Eclipses sucedidos en diversos años, devemos decir que se habla del fegundo: porque el Anonimo Andaluz dice que en la Hegira 326, que feneciò dia 27. de Octubre del año 938. Abderramen mandò publicar una expedicion sagrada (como si nosotros los Catholicos digeramos, una expedicion de la Cruzada) contra los Christianos llamandola Empressa. del poder, porque el mismo queria emprenderla capitancando a los Musulmanes. Aviendose hecho pues los aprestos militares en el año 938. no pudo ser la batalla en el año 934, sino 939. Luitprando, que segun Hermano Contracto, escrivio ano 959, resiere la batalla en el ano en que sucediò este segundo Eclipse, explicandose en el lib. 5. cap. 1. de Reb. Imper. & Regum de esta manera. Hoc in tempore, ut ipse, Pater, bene nosti, Sol magnam & cunctis terribilem passus est Eclipsim sexta Feria, hora dici tertia. Qua etiam die Abdarram, Rex noster (vester enmendò el Marques de Mondejar) a Radamiro, Rege Christianissimo Galitia in bello superatus est. En una cosa se opone Luitprando a nuestros Escritores, i es en decir, que el Eclipse sue el mismo dia de la batalla, siendo assi que precediò a ella. El Obispo Don Pelayo dice que el Rei Don Ramiro en vista del Eclipse dispuso ir contra los Moros, i que la batalla fue die, secunda Feria, imminente Festo Sanctorum, Justi, & Pastoris: que es lo mismo que decir, Lunes, vispera de los Santos, Justo, i Pastor. Don Lucas Obispo de Tui en su Chronico, i el Arzobispo Don Rodrigo lib. 5. cap. 7. convienen en que fue la batalla Feria segunda, o Lunes : pero se engañan diciendo, in Festo Sanctorum, Justi, & Pastoris, deviendo decir, imminente festo; porque todos sabemos que la Fiesta de San Justo, i de San Pastor, se celebra dia seis de Agosto, i que en el año 939, que tuvo F. por letra Dominical, cayò esta Fiesta en

Fe₂

Feria tercera, ò Martes. Si ya no es que uno i otro Prelado contassen los dias eclesiasticamente para atribuir a la intercession de aquellos Santos la gloria de tan maravillosa vitoria.

90 Pongamos otro egemplo valiendonos de los Anales Toledanos Pri-

meros, i enmendemolos de passo. Dicen assi.

En el mes de Octubre priso el Rei Don Alsonso a Cuenca, Era MCCXVII.

Escureciò el Sol Era MCCXVII.

Deve advertirse que el Parrafo que precede a estos dos, acaba señalando esta secha. Era MCCXV. siendo cierto pues que en esta Era sucedió la toma de Cuenca, i poniendola en ella los Anales Toledanos manuscritos de Don Juan Bautista Perez, es indubitable que deve leerse assi.

Era MCCXVII. es cureciò el Sol.

Era, Oc.

La Era MCCXVII. corresponde al año del Nacimiento 1178. en el qual ponen este Eclipse los Anales Valencianos, que tengo en mi poder, i acaban ano 1481. Sus palabras son estas: Lany 1178, tornà lo dia nit dia de Santa Creu. Esto es. El año 1178. el dia se bolviò en noche dia de Santa Cruz, como si digeran, Jueves dia 14. de Setiembre: aunque Setho Calvisio aviendo calculado este Eclipse, dice que sucediò Feria quarta, o Miercoles, dia trece de Setiembre, que fue vispera, i no dia de Santa Cruz. Confirma el dia que señala Calvisso, el Chronicon de Barcelona; pero yerra el año de la Encarnación, pues dice. Idibus Septembris anno 1180. passus fuit Sol Eclipsim, deviendo decir: 1179. Pero devo advertir aqui que muchas veces los Historiadores hablan de los Eclipses passados refiriendolos a cierto año segun se acuerdan, han oido, o leido, i no segun el calculo Astronomico. Assi vemos que aviendo avido un Eclipte de Sol dia 28. de Febrero, Feria quarta, o Miercoles, del año 1207. unos Historiadores le resieren en el año antecedente, i otros en el figuiente. Uno de effos ultimos es el Autor de los Anales Toledanos escriviendo assi. Escureció el Sol el postrimer dia de Febrer, e durò de tercia hasta nona, Era 1245. la qual corresponde al año del Nacimiento 1208. Si ya no es que digamos que està errado el numero de la Era, i que deve leerse : Era 1246. pues ciertamente està errada la immediata cita de la Era donde dicen los Anales Toledanos, Avenida de Tajo, que cobriò la puerta del Almofada, e poyò un estado sobre el arco dia Jove, a tercer dia de Navidat Era 1245. deviendo decir, 1246. correspondiente al año 1207. que tuvo G. por letra Dominical.

Otro egemplo de la importancia de los Eclipses para la enmienda de la Historia nos ofrecen los Anales Toledanos Segundos diciendo assi. Escureció el Sol Viernes XXIX. dias de Marcio, Era 1152. Aqui vemos errados el nombre, i numero del dia en que sucedió el Eclipse; pues sue Miercoles dia XIX. de Marzo del año 1113. que tuvo E por letra Dominical. Hace memoria de este Eclipse Guillermo Tirio; i por èl se enmienda otro numero de los mismos Anales en el mismo año; pues en el Parraso siguiente dicen assi. Arrancada en Polgar sobre Rodrig Aznarez, Lunes III. dias andados de Agosto Era 1152. donde dice Ill. deve decir IV. siendo mui frequente consumirse el angulo, o pie de la

nota numeral, V. passando assi de un numero a otro. La letra Domi-

nical nos guia a esta enmienda, i confirma la precedente.

93 Anadire otro ilustre egemplo en gracia de Valencia, Cabeza de este Reino. Los reseridos Anales Toledanos Segundos dicen assi. Escureció el Sol Viernes hora de VI. e durò una pieza entre VI. e IX. e perdiò toda su suerza, e sizose como noche, e parecieron estrellas. Ya quantas, e de si clareció el Sol luego; mas a grand pieza no tornò en su suerza. Despues cobrò su suerza, como solie aver, Era MCCLXXVII.

Don James Rei de Aragon priso Valencia de Moros VII. dias andados de

Julio Era MCCLXXV.

94 Aqui tenemos un egemplo manifiesto de trasposicion de fechas, que iremos enmendando valiendonos de Memorias antiguas, i coetaneas, i especialmente del Eclipse referido. El Rei Don Jaime de gloriosa memoria ganò a Valencia Martes 28. de Setiembre, vispera del Arcangel San Miguel año 1238. del Nacimiento del Señor, correspondiente a la Era 1277. como iremos probando. El mismo Rei Don Jaime en la Chronica que escriviò en lengua Lemosina, cap. 115. concluye assi. E per tant que sapia hom quant fò presa Valencia, fò la vespra de Sant Miquel en lany 1239. Quiere decir. I para que sepan los hombres quando fue la toma de Valencia, fue en la vispera de San Miguel en el año 1239. El Rei Don Jaime siempre cuenta los años del Señor por la Epoca de la Encarnacion. El año pues 1239. de la Encarnacion correspondiò al año 1238. del Nacimiento, por el qual contava Pedro de Colomines, quando hizo colocar un marmol en el lugar donde ahora està la Iglesia Parroquial de San Martin de la Ciudad de Valencia, cuyo sitio le cupo, diciendo assi la Inscripcion, que hizo poner.

ANNO DOMINI MCCXXX OCTAVO FO PRESA VALENCIA LA VESPRA DE SEN MIQUEL PER EL SEÑOR REI EN JAC-ME RE DE ARAGO. Iluego añade. AQVEST ES LOC DEN PE-

RE DE COLOMINES.

Quiere decir. Ano del Senor 1238. el Senor Rei Don Jaime, Rei de Aragon, ganò a Valencia vispera de San Miguel. Aqueste es el lugar de En Pedro de Colomines. Vease Diago lib. 7. de los Anales del Reino de Valencia, cap. 25. El Eclipse que refieren los Anales Toledanos sucedió año 1239. del Nacimiento, que correspondiò a la Era 1278. El Chronicon de Barcelona, que cuenta los años por la Epoca de la Encarnación, dice assi. Idibus Septembris anno 1180. passus fuit Sol Eclipsim. Et iterum anno 1239. El Chronicon de Coimbra, descrive el Eclipse, i el miedo que causò a los que ignoravan un efeto tan natural. Trafladarè sus palabras con el fin de hacer una enmienda. Tertio Nonas Junii in eadem die, qua Christus passus est, sexta Feria, & in eadem bora, qua tenebræ factæ suerunt per universum Mundum in passione Domini, scilicet a sexta usque ad nonam sub Era MCCXXXVII. (Deve decir MCCLXXVIII.) facta fuerunt signa, qualia nunquam fuerunt a passione Domini usque ad supradictam Eram: fuit enim in F. VI. & VIIII. verè nox, & Sol factus fuit nigrior, pice; & Luna, ac plura sydera in Cœlo apparuerunt : deinde recedente no Ele illa, tenebre subsecute fuerunt, quibus recedentibus, & recuperante Sole vim claritatis sue, congregata in Ecclesia Sancta Crucis Colimbria maxima multitudine hominum, & mulierum, tam secularium, quam Religiosorum, cum omnes unanimiter præ nimio timore non aliud, quam mortem subitam expectantes, clamarent, & ulularent, ac Divinam subsidium implorarent, quibusdam ex fratribus Te Deum laudamus, & Litaniam cum difficultate maxima canentibus, & Divinam exorantibus pietatem, semivivis, & stupefactis aliis omnibus manentibus, ac inde admirantibus universis in Choro Sancta Crucis Colimbria septem signa Lunarum apparuerunt quartarum existentium, vel quintarum, qua signa ibi ante neque postea sunt inspecta: bujusmodi autem Lunarum signa per totam Colimbriæ Civitatem apparuisse multis extitit manifectum, ubicumque (assi deve leerse) Solis radii per foramen aliquod intrabant. El mismo Rei Don Jaime en su Chronica en la Conquista del Reino de Murcia cap. 15. lo confirma por estas palabras. E aço so un any apres la presò de Valencia, e entram en Muntpeller, e el Divendres en el mig jorn e hora de nona fo Eclipsis major, que hanch hom vees de memoria de aquells, qui ara son : car tot lo Sol cobri la Lluna, e podia hom veer set stelles en lo Cel. Quiere decir. I esto sue un ano despues de la toma de Valencia, i entramos en Monpeller, i el Viernes a medio dia, i hora de nona huvo Eclipse, el mayor que hasta ahora ha visto hombre de memoria de aquellos que abora ai : porque la Luna cubriò todo el Sol, i podia uno ver siete estrellas en el Cielo. Si este Eclipse pues sucediò, como es cierto, Feria fexta, o Viernes, dia 3. de Junio del año del Nacimiento 1239. un año despues de la toma de Valencia; se sigue que èsta se ganò Martes dia 28. de Setiembre, vispera de San Miguel, año del Nacimiento de nuestro Señor 1238. de la Encarnacion 1239. de la Era Española, bien contada, 1277. Por esso el Real Registro de Domibus Valentia, que se conserva en el Real Archivo de Barcelona, comienza assi. Incipimus Computum sub Era 1277.

95 Segun esto la fecha de la Era 1277, mal aplicada al Eclipse en los Anales Toledanos Segundos, pertenece al Parraso siguiente que trata

de la toma de Valencia: i por esta razon deve leerse assi.

Era MCCLXXVII. Don James, Rei de Aragon priso Valencia de Moros. I lo que se sigue pertenece al Parraso siguiente, i al sucesso de otro año.

96 De la misma suerte devemos enmendar los Anales Compostelanos, los quales señalan bien la verdadera Era, i dia de la toma de Valencia, i yerran la Era del Eclipse; pues ponen la misma Era hablando del Eclipse, aviendo este sucedido un año despues. Los Anales segun estan impressos dicen assi.

Era MCCLXXVII. Jacobas Rex Aragonum cepit Valentiam Vigilia San-

Eti Michaelis.

Era MCCLXXV. Lupus Didaci de Faro.

Era 1277. Sol obscuratus est III. Nonas Junii die Veneris. In eodem anno capta est Jerusalem a Sarracenis.

Deve decir: Era MCCLXXVII. Sol obscuratus est III. Nonas Junii die

Veneris. In eodem anno capta est Jerusalem a Sarracenis.

97 De esta manera por medio de los Eclipses se puede enmendar muchissimo el Chronicon de Coimbra, que resiere algunos, i assi mismo otros Chronicones, i Historias, cuya diligencia dejo a la estupenda aplicacion de mi amigo, Antonio Bordazar de Artàzu, Impressor el mas laborioso, i docto que ha tenido España, el qual tiene ya casi tra-

bajadas las Tablas Chronologicas, que yo deseo, i que con el favor de

Dios presto veràn la publica luz.

98' Pero mientras se trabajan esta, i otras obras, ha resuelto la Academia Valenciana publicar las Obras Chronologicas del Marques de Mondejar, Don Gaspar Ibañez de Segovia Peralta i Mendoza; porque siendo la Chronologia la luz de la Historia, i aviendo escrito el Marques sobre la Era Española, computo de mayor duracion, que rodos los demas, que se han usado en España, i el mas ajustado a la manera que hoi tenemos de contar los años desde el dia primero de Enero; merece esta grande Obra preferirse a todas las demas, como se prefiriò la luz à las cosas visibles. A esto se anade, que ignorando casi todos el computo de la Era, tan frequente, i usual en tiempos passados; no es razon que España seguida de todo el mundo, persevere en esta ignorancia; ni que los Escritores prosigan autorizandola mas. Supuesto pues que esta Obra es la primera que sale a luz por eleccion, i orden de tan fabia Academia, justo es que digamos algo sobre el mismo asunto, i en abono de la misma verdad, no con aquella extension, que se pudiera, si huviera tiempo, i se quisiera estender la pluma; fino con la brevedad que es propia de una Prefacion.

En los Escritores Latinos es mui frequente la palabra £ra en alguno de los casos del plural, o numero de muchos, i significa lo mismo, que metales, monedas de metal, o numeros de cuentas, que llamamos Partidas. En qualquiera de estas significaciones es cierto que la palabra £ra se deriva del nombre £s.Pero una cosa es la derivacion, i otra el origen, el qual assi en el plural, como en el singular, es uno mismo, i mui controvertido entre los Gramaticos, cuyas varias opiniones no es del caso referir, i examinar ahora. Todas las sobredichas significaciones se pueden comprobar con los Autores mas clasicos de la Lengua Latina; porque Lucrecio en el libro 6. verso 227. queriendo significar los

metales, dijo con la propiedad, i elegancia que suele:

Transit enim valide fulmen per septa domorum, Clamor uti ac voces; transit per saxa, per Æra: Et liquidum puncto facit æs in tempore, & aurum.

Horacio, Poeta de purissimo estilo, significo las monedas, quando en el

lib. 1. epift. 7. verso 23. dijo.

Nec tamen ignorat quid distent Ara Lupinis.

Finalmente la palabra £ra significa lo mismo, que los Numeros, o Partidas de alguna cuenta. I de esta suerte deve entenderse un verso de Lucilio, Poeta satirico, que, si bien se hallò en España en el sitio de Numancia, segun Veleyo Paterculo Historiar. lib. 2. cap. 9. año de la sundacion de Roma 620. antes del Nacimiento de nuestro Redentor 133. segun la Era comun; no hablò, ni pudo hablar de la Era Española no inventada en aquel tiempo, ni en muchos siglos despues, como probaremos. Nonio Marcelo conservo el testimonio de Lucilio, i le cita, i explica assi. £ra numeri nota. Lucilius lib. xxix. Hac est ratio: perversa ara: summa & subducta improbè. Este testimonio traducido a la letra quiere decir. Era es la nota del numero. Lucilio lib. 29. Esta es la cuenta: las partidas pervertidas; i la suma mui mal sacada. Claramente vemos, que la palabra £ra en este verso de Lucilio significa las Partidas, las quales no

ion

fon otra cosa que un numero, o junta de muchas unidades, que preceden a la suma que todas ellas forman. I ser esto assi se consirma con otro testimonio de Ciceron conservado, i alegado por el mismo Nonio Marcelo, que dice assi. Era neutri. M. Tullius Hortensio. Quid ? tu, inquam, soles, cum rationem a dispensatore accipis, si ara singula probasti, summam, qua ex his confecta sit, non probare? Que sielmente traducido, dice assi. Era del (genero) neutro. Marco Tulio en su Hortensio. Digote esto. Acaso tu, quando recibes la cuenta del despensero, si has aprobado cada una de las Partidas, acostumbras no aprobar la suma que se ha sacado de ellas? Ningun Escritor antiguo ha explicado tan bien la razon porque las Partidas fe llaman £ra, como el Jurisconsulto Volusio Meciano, que sforeció en tiempo del Emperador Antonino Pio, L. Antoninus 42. de fid. libert. i de los Emperadores Marco Aurelio, i Lucio Elio Vero, llamados en el Derecho, Divi Fratres, L. Divi Fratres 17. de jure Patronatus, en su utilissimo libro De Assis distributione, cuyas palabras son estas. Nam cum olim asses libriles essent, & denarius decem asses valeret, & decima pars denarii libram, qua eadem as erat; teruntius quadrantem haberet, sive denariaria, sive sestertiaria ratio conficeretur , iifdem notis , idest , libellarum , & singularum, & teruntiorum, praposita nota denarii, vel teruntii, ut erat ratio, ERA exprimebantur. Esto es. Porque como los asses antiguamente eran de una libra, i el denario valia dos asfes; i la decima parte del denario, una libra; la singula, que es lo mismo que medio as, media libra: el teruncio tenia la quarta parte de doce onzas; ahora se hiciesse la cuenta de denarios, o de sestercios, las partidas se expressavan con unas mismas abreviaturas, es a saber, o de libras, o de singulas, o de teruncios, segun era la cuenta. He alegado, i traducido este testimonio de Volusio Meciano para decir, que, como los Romanos solamente usaron de moneda de cobre hasta el año 485. de la Fundacion de Roma en que la plata se empezò a batir siendo Consul Cayo Fabio (no Quinto Fabio) cinco años antes de la Guerra Punica segun Plinio Histor. Nat. lib. 33. cap. 3. lo qual sucediò despues de vencidos los Tarentinos fegun el Epitome de Tito Livio lib. 15. antes que huviera moneda de plata todas las partidas eran de cobre, i assi todas eran Era, como si digeramos en Español, calderilla, maravedis, ochavos, quartos, o dineros, i escriviessemos el numero de estos para sacar la suma de todos. Despues de averse introducido la costumbre de escrivir, i sumar las partidas con relacion a la moneda de cobre, llamandolas Æra, aunque sobrevino el uso de la moneda de plata, i oro, que propiamente no eran Æs, sino argentum, aut aurum, con todo esso siempre la moneda de qualquier especie continuò en llamarse as, como antes. Seneca de Beneficiis lib. 5. cap. 14. L. lege Aquillia 2. L. si servus 27. S. tertio autem 5. ad legem Aquilliam, L. etiam aureos 59. de verb. sign. De la manera que porque al principio se pesava el cobre para hacer las pagas, se llamò dependere, dispendere, expendere, impendere, perpendere, rependere, el pagar, distribuir, gastar, emplear, dar el dinero segun su legitimo valor, i restituir otro tanto que el que se recibiò. Sobre cuyas maneras de hablar puede leerfe lo que escrive Plinio Histor. Nat. lib. 33. cap. 3. De esta suerte se entiende bien lo que dice Apuleyo de Deo Socratis. Si quotidiana eorum ara dispungas, invenies in rationibus multa prodigè profussa, & in semet nihil. Esto es. Si examinas las partidas diarias, encontraràs en las cuentas muchas cosas prodigamente derramadas, i en si mismos

nada. Assi mismo se entiende bien lo que dice Sexto Ruso al principio de su Breviario, que siendo ya mui viejo dedicò al Emperador Valentiniano: Ac morem sequutus calculonum, qui ingentes summas aris brevioribus exprimunt; res gestas signabo, non eloquar. I siguiendo la costumbre de los contadores, que expressan grandes sumas de dinero con mucho mas breves, señalare los sucessos, no los referire con eloquencia. Aqui llamò Sexto Ruso summas aris, sumas de dinero, a las partidas de moneda, i summas breves a los numeros que sorman la suma de todas las partidas.

Declarada, i explicada assi la palabra Æra segun el constante uso de los buenos Escritores Latinos; añado que este vocablo, como quiera que se escriva, con distongo, o sin èl; con aspiracion, o sin ella; por espacio de muchos siglos nunca significò lo que despues con tanta frequencia, esto es, cierta Epoca propia de los Españoles, quiero decir, una manera de contar los años desde un principio sijo: porque lo que dijo el Canonigo Juan de Vergara, que las memorias de mil i quatrocientos años con poca diferencia atestiguavan esta manera de cuenta, sue arrojo de su pluma en suposicion de que avria tales memorias debajo del presupuesto de aver empezado la cuenta de la Era en tiempo de Octaviano, como èl, i casi todos sus contemporaneos creìan.

El Epitafio de Belilla, cuyo sepulcro se hallò en Vizcaya, i IOI decia: BELILLA SERVA IESV CHRISTI REQUIESCIT IN DOMI-NO ERA CXV. es una pura ficcion, i como tal la refiriò, i despreciò el Padre Juan de Mariana De Rebus Hisp. lib. 4. cap. 4. con tanta gravedad, como manifiestan sus palabras, que trasladare aqui para que se vea quan mal llevò la ligereza de Frai Alonso Venero, Juan Vaseo, i Estevan de Garibai, que sin otro sundamento que la misma Inscripcion, la tuvieron por Santa. Non ita pridem in Cantabriæ montibus repertus est lapis hac Inscriptione: Hic jacet Corpus Bilela serva Jesu Christi. Et quoniam adjecta est Era centesima (decima) quinta, quidam ad hæc tempora referunt, inanique prorsus conjectura Bilelam in Cœlestium numero haberi volunt; cum ad religionem tuendam magni referat ne levi argumento nova San Etorum nomina cudantur. Ineptiis onerare Fastos quam grave malum! Et verosimile est suppresso millenario numero reliquos annos vulgi consuetudine designari: neque Vespasiani tempore mos erat injectus ut per Eras tempora computarent, neque Inscriptionis verba crassum quiddam sonantia, tantam prase ferunt antiquitatem. Me parece mui bien lo que dice el Padre Mariana, falvo la congetura de averse omitido la nota, o abreviatura del millar, que es querer adivinar, no constando por otra parte el tiempo en que viviò dicha Belilla. Tambien me parece demasiada delicadeza de oido tener las palabras de dicha Inscripcion por groseramente sonantes. Yo diria con licencia de tan gran varon, que aquellas formulas Christianas, Serva Jesu Christi, i requiescit in Domino, no estavan introducidas en los sepulcros de los Christianos en tiempo de Vespasiano, i assi absolutamente es falsa esta Inscripcion referida al año 76. de la Epoca Christiana, al qual corresponde la Era 115. no introducida toda via.

Un Escritor Moderno en el cap. 9. de la Era, i Fechas de España cita una Inscripcion hallada cerca de la Iglesia Parroquial de la Villa del Villar de los Barrios en el Reino de Leon; pero necessita de

copiarse mejor : porque en el año 224. al qual corresponde la Era 263. que se pretende estar expressada en le referida Inscripcion, aun no se avia introducido esta manera de cuenta. Otras excepciones pudiera opo-

ner; pero es ocioso, porque se vienen a los ojos.

Aun mucho mas adelante no estava en uso, ni se avia introducido tal Epoca; i prueva mui bien el Marques de Mondejar, que fe ingiriò en las Copias del Concilio Niceno celebrado en tiempo del Papa San Silvestre ano 325. del Constantinopolitano Primero, siendo Pontifice San Damaso año 381. del Esesino en tiempo de Celestino año 431. del Calcedonense governando la Iglesia San Leon año 451. pues en los egemplares Griegos en cuya lengua originalmente se escrivieron estos Concilios Generales, no se lee tal vocablo. Tambien probò mui bien el Marques averse ingerido la fecha de la Era en el Concilio Iliberitano, en el Primero de Zaragoza, i en las Epistolas de San Leon. Pero fuera desto no puedo conformarme con el parecer del Marques, que demassiadamente sospechoso sobre la legitimidad de las sechas, tuvo por supuesta la Inscripcion de Alejandra, i por intrusas las menciones que Idacio hizo en su Chronicon, de esta manera de contar los años, queriendo que San Isidoro que escrivio su Historia de los Godos Era 664. año del Nacimiento del Señor 625, aya sido el primer Autor que hizo mencion de la Era: pues, si suera assi, no tendria el Santo por introducida en tiempo de Octaviano esta manera de contar los años. Ni hallo yo dificultad alguna en que Idacio que escriviò su Chronicon año 468. hiciesse mencion de la Era, aviendola hecho antes la Inscripcion de Alejandra que hoi permanece refiriendo su muerte quatro anos antes en la Era 503. ano del Nacimiento 464. Fuera de esto el Marques tiene contra sì el expresso testimonio del Chronicon facado del libro de la Calenda antigua de la Cathedral de Burgos, que no avia visto, el qual refiere la Introduccion de este computo al tiempo de la entrada de los Godos en España.

104 Aviendose pues introducido en el siglo quinto esta manera de contar los años ; veamos como. Ninguno lo dice mejor que el Autor Anonimo de dicho Chronicon, cuyas palabras son estas., Apud Hispa-" nos ex quo Gothi Hispanias intraverunt, consuetudo obtinuit, ut per "Eras tempora supputarent. Scilicet quia Scriptorum diligentia in nu-", meris errat sæpe, oritur lectoribus in annorum serie varietas. Con-" cordare volentibus difficultas est eo quòd alii Codices Imperatoribus, ", vel Regibus attribuunt plures annos, alii pauciores. Ego verò Impe-,, ratorum, & Regum tempora ex variis exemplaribus computando a pri-,, mæ Eræ principio, Imperatorum tempora per annos quibus impera-"verunt, computavi, & Eras etiam assummavi ita quod Imperatorum " temporibus computatis a principio quorum (no disputo, si deve leerse " quarti segun la opinion de Don Lucas Obispo de Tui, o quinti segun los "Anales Compostelanos) anni Octaviani Augusti, a quo Era legitur in-" cœpisse usque ad quartum annum Valentis Imperatoris, in quo cœ-" pit regnare Athanaricus: inveniuntur anni CCCLXXXI. (ai error ma-" nisiesto en este numero) Et ita fuit Era CCCLXXXI. (tambien està erra-" do este numero) Cum enim Era præcesserit Incarnationem XXXVIII. ,, annis, & Dominus natus fuerit quadragesimo secundo anno Octavia, ni Augusti, restat quod suit conceptus quadragesimo primo anno ejus, dem. Ergo tunc erat Era XXXVIII. & ipse post conceptionem reg, navit XV. annis, & sex mensibus: in universo enim regnavit
, LVI. annis, & sex mensibus, qui sex menses cum tribus men, sibus, qui desunt a Nativitate usque ad completum annum Incarna, tionis, faciunt novem menses. Restat ergo quod cum prima Era sue, rit tertio (no disputo abora si deve leerse, quarto, o quinto, o sex, to) anno Octaviani in morte ejus Era erat LIII. & novem mensium:
, & in ca Era cœpit regnare Tiberius, & XXIII. annis regnavit. Er, go in morte Tiberii erat Era LXXVI. & novem mensium.

105 Enmendando, i explicando esta Prefacion, se allanaran grandes dificultades. El Anonimo empieza diciendo que desde que los Godos entraron en las Españas, prevaleció entre los Españoles la costumbre de suputar los tiempos por Eras. San Isidoro en la Historia, o Chronicon de los Vandalos, dice, que los Alanos, Suevos, i Vandalos entraron en España en la Era 446. que correspondiò al año 407. Lo mismo repitiò el Santo en la Historia de los Suevos escriviendo que en la Era 446. los Suevos (a quienes San Gregorio Turonense llamò Alemanes, lib. 2. cap. 2.) teniendo por Principe a Hermenerico, juntamente con los Alanos, i Vandalos entraron en España, i con los Vandalos ocuparon toda Galicia. Prospero, o Tiron Aquitano, o quien quiera que sea el Autor del Chronicon, que publicò Petro Pitheo, el qual fenece en el Consulado octavo de Valentiniano, i en el de Anthemio, esto es, en el año del Nacimiento del Señor 455, puso la entrada de los Suevos en las Españas, i la ocupacion de su mayor parte entre los anos quince, i diez i siete de Arcadio, i Honorio, que es lo mismo que decir, en el año 407. o, 408. El otro Prospero de Aquitania tan conocido por aver sido continuador del Chronicon de Eusebio Cesariense, i de San Geronimo, dice que los Vandalos entraron en España siendo Consules Honorio octava vez, i Theodosio tercera, que corresponde al año 409. Cassiodoro dice que la ocuparon este mismo año. San Agustin en una Epistola que escrivió al Presbitero Vitoriano a lo ultimo del año 409. dà a entender, que ya le llegavan malas nuevas de los daños que los Barbaros hacian en las Españas. Los Fastos falsamente atribuidos a Idacio feñalan este mismo año. El verdadero Idacio, Obispo de Lamego, que escrivió su Chronicon año 468. duda sobre el año, i el dia, como se verà mas adelante. No quiero entretenerme ahora en esta averiguacion. Qualquier año de estos que se elija; despues que aquellos Barbaros entraron en España, dice el Chronicon de Burgos, que en España se introdujo la costumbre de suputar los tiempos por Eras. Yo interpreto que el Anonimo quiere decir, que los Españoles empezaron a escrivir Chronicones suputando los tiempos por las Eras, esto es, por las Partidas. Assi vemos que lo egecutò Idacio, Obispo de Lamego, Continuador del Chronicon de Eusebio de Cesarea, i de San Geronimo. Si el Anonimo huviera escrito: Consuetudo obtinuit ut per Era tempora supputarent; qualquiera diria que Æra significava las Partidas, i que la interpretacion que yo le doi, es mui natural: pues para el caso lo mismo es que diga Eras sin distongo, que Æra con èl: porque aviendo descaecido la lengua Latina con la avenida de los Barbaros, assi el distongo de O, i E, como el de A, i E, em?

pezaron a no estar en uso en la escritura, como no lo estavan en la pronunciacion: i como en essos distongos no pronunciavan la O, ni la A, no la escrivian. La misma barbaridad introdujo que la palabra Æra siendo del : numero plural, declinada del nombre neutro Æs de la tercera declinación, passasse a ser singular, i semenino, variable por la segunda declinacion: de la manera que los barbaros mudaron tambien el genero, i declinacion de la palabra Biblia, passando del plural al singular, i del genero neutro al semenino. En efeto vemos que Idacio, Escritor de aquellos tiempos, uso de la palabra Æra variandola por la fegunda declinación, i fignificando por Æras las Partidas. Sus palabras son estas a lo ultimo de su Chronicon. In sumine Minio, de Municipio Lais milliario ferme quinto, capiuntur pisces quatuor novi vifu, & specie, sicus retulere, qui ceperant Christiani, & religiosi, Hebrais, & Gracis litteris, Latinis autem Ærarum numeris infigniti, ita CCCLXV. anni circulum continentes, pari mensium intervallo. Que el Anonimo deva entenderse de la manera que le he declarado, parece que lo prueva el mismo contexto: porque despues de aver dicho, que por quanto los Escritores yerran muchas veces los numeros, los letores hallan grandes contrariedades queriendo concordarlos, viendo que unos Emperadores, i Reyes tienen mas años, i otros menos; añade: Pero yo sacando el computo de los Emperadores, i Reyes, de varios egemplares, desde el principio de la primera Era, be computado los tiempos de los Emperadores por los años que imperaron, i tambien he sumado las Eras, de manera que computados los tiempos desde el principio del (no fabemos fi escriviò quarto , o quinto) año de Octaviano Augusto, desde el qual se lee aver empezado la Era, hasta el año quarto del Imperio de Valente, en que empezò a reinar Athanarico, se hallan 381. años (Ai error en el numero) I assi sue la Era 381. Aqui tambien ai yerro; pero con todo esso vemos los sentidos con que tomo el Anonimo la palabra Era. Porque dice: Aprimo Eræ principio. Desde el principio del primer Numero, o Partida, llamando assi al año quarto, o quinto del Imperio de Octaviano. Anade: Et Eras etiam assummavi: i tambien saquè las sumas de los numeros, o partidas. Poco despues dice: A quo Era legitur incapisse: Desde el qual se lee aver empezado el numero, partida, o cuenta de años, que por excelencia llamamos Era. Finalmente vemos, que hablò de la Era en este sentido; pues immediatamente anade. Cum enim Era præcesserit Incarnationem XXXVIII. annis: porque aviendo precedido la Era a la Encarnacion XXXVIII. años. Pero para que se vea el methodo que sigue este Anonimo en su Chronicon, le empieza assi.

106 Yo no me detengo en examinar la Chronologia del Anonimo. Solamente digo que lo que và fumando, son los años del Señor, a cuyos numeros llama Eras: i tambien llama Era a la cuenta que tomò principio desde el tiempo de Octaviano, no disputando yo ahora sobre el año en que empezò.

Avemos visto que la palabra Era en quanto significa cierto nu-

mero de años empezados a contar desde uno del Imperio de Augusto, qualquiera que sea, no se halla usada en España, ni suera de ella en memoria alguna que tengamos por segura antes del año 464. al qual pertenece la Inscripcion de Alejandra. Sabemos que se introdujo por costumbre despues de la entrada de los Godos en España, como lo afirma el Chronicon de Burgos, que fenece en la Era 1250. año 1211. del Nacimiento del Señor. Es cosa no advertida hasta hoi, pero mui digna de observarse, que esta manera de cuenta no sue universal en España, pues en la Tarraconense no se halla Inscripcion alguna que haga memoria della hasta el año del Nacimiento 913, de la Encarnacion 914. en que muriò en Barcelona el Conde Vifredo, dia 26. de Abril Era 952. segun dice su Epitasio, publicado prinieramente por Geronimo Zurita en sus Indices, pag. 15. i representado despues con mayor puntualidad en quanto a la imitacion de los caracteres por el Dotor Geronimo Pujades en su Chronica Universal de Cataluña, lib. 3. cap. 89. Parece pues que la cuenta de la Era no se inventò en tiempo de Augusto Cesar, como creyò San Isidoro; pues en tal caso su uso huviera sido universal en España, o a lo menos se huviera practicado en la Provincia Tarraconense, que sue la que

mas se esmerò en su obsequio.

Resta ahora discurrir porque se llamò esta Era de Octaviano, sobre lo qual dirè lo que me parece mas verosimil. Es cosa mui sabida, que los Godos se hicieron Señores de España por varias cessiones, i donaciones de los Emperadores Romanos, i por el derecho de las conquistas. Si los Godos pues fucedieron a los Romanos por Derecho convencional, i por el que configuieron por fus armas, qualquiera que formafle alguna serie seguida de Monarcas, era preciso que la empezasse desde el Emperador Augusto; porque, aunque Julio Cesar sue el sundador del Imperio Romano, no fue Señor de España por especial Derecho, como lo sue Octaviano segun despues veremos. Verdad es que los Godos eran enemigos de los Romanos; pero todo su odio se reducia a no ser dominados de ellos, antesbien a dominarlos. No fue otro el intento de Ataulío, como quien de las ruinas del Imperio Romano queria levantar el fuyo, fegun refiere nuestro Español Paulo Orosio lib. 7. cap. 45. i en esto le imitaron sus sucessores. Arturo Duck (a quien sigue el Marques de Mondejar) de antiq. & usu Juris Civ. Rom. lib. 2, cap. 5. num. 26. dice que los Godos prohibieron con pena de muerte citar las Leyes Romanas. Pero lo que yo hallo en las Leyes de los Visogodos lib. 2. tit. 1. Lei nullus 10. es una multa de treinta libras de oro impuesta a los que citassen leyes contrarias a las contenidas en el Fuero Juzgo, i a los Jueces que permitiessen citarlas, siendo licito alegar qualesquiera leyes anteriores comprobantes de las del Fuero Juzgo. Esta lei pues promulgada por Recesvindo, tirò a obligar mas a la rigurosa observancia de las Leyes del Fuero Juzgo, haciendolas independentes de las Romanas, i formando a parte un cuerpo de Derecho, que en los casos nuevos que ocurriessen, se aumentasse con nueva lei, i no con alguna de las passadas, L. nullus 12. del mismo libro, i titulo. Hoi vemos que los Abogados que saben menos el Derecho de España, citan mas las Leyes de los Romanos, i sus Interpretes Estrangeros, que las Leyes propias: i si de nuevo se remediasse este abuso, como ya se intentò remediar en la lei 1. de Toro, que es la 3. tit. 1. lib. 2. de la Nueva Recopi-

lacion, ningun hombre de juicio diria, que esto seria en odio de las Leyes Romanas, que todos confessamos por Maestras de los Legisladores, ni en odio de los estrangeros, sino por el justo, i loable deseo de la conservacion de las propias Leyes, pues nos hemos de governar por nucítras Leyes, i no por las estrañas. Pero concedamos que los Godos tuviessen a los Romanos el mayor odio que se pueda pensar; no aborrecieron averles sucedido en parte de su Imperio: i en la sucession seguida de los Reyes, o Monarcas de España, dado que quisiessen ponería toda, era preciso que empezassen desde Octaviano : porque, si bien este asectò no parecer Rei; en la realidad nada procurò tanto, como serlo, como lo prueva Cornelio Tacito Annal. 3. cap. 56. Dion Cassio lib. 53. pag. 504. i lo manifiesta la lei llamada Regia. Assi vemos que estableció la Monarquia que fundò Julio Cesar, de quien dijo Eusebio Cesariense en su Chronicon: C. Julius Cafar primus apud Romanos singulare obtinuit Imperium, a quo Casares Romanorum Principes appellati. Lo mismo repitiò San Isidoro a lo ultimo de la Quinta Edad, empezando la Sexta en Augusto: i a uno, i otro imitaron los Chronologos Españoles. Quede pues asentado, que una es la serie de los Emperadores Romanos, que empieza en Julio Cesar, i otra la de los Monarcas de España, que tiene su principio en Octaviano. La razon de tomar de este el principio de la Monarquia Española, es, porque en la division que hicieron del Pueblo Romano Marco Emilio Lepido, Marco Antonio, i Octaviano Cesar, a este ultimo toco España segun resiere Dion Cassio lib. 48. pag. 374. i Apiano Alejandrino lib. 5. de Bello Civili. Esta division se hizo a lo ultimo del año Juliano 6. en que sueron Consules Nevo Domicio Calvino, i Cayo Afinio Polion, i el Senado la confirmò en el año figuiente luego que empezaron a ser Consules Lucio Marcio Cenforino, i Cayo Calvitio Sabino fegun refiere Dion Cassio, el qual anade que se impusieron nuevas alcabalas. Como mas adelante pues, se introdujo la manera de contar los años desde el primer dia de Enero del año en que fueron Confules estos ultimos, observaron los leidos, que en aquel año concurrieron los tributos; i algunos menos noticiosos creyeron que la palabra Æra introducida para significar las piezas de cobre, i despues las partidas, se llamò assi ab Ere, en quanto significava el tributo: de cuya opinion fue San Isidoro, no siendo nuevo que el Santo trasladasse lo que hallava escrito sin hacer nuevo, i propio examen de las opiniones agenas. Sus palabras en el libro de Natura Rerum, cap. de annis 6. son estas. Era quoque Cafaris Augusti tempore posita est. Dieta autem Ara, ex quo Orbis es reddere professus est Romano Populo. Era a die Calendarum Fanuariarum aderescit. Casi lo mismo repitiò en el lib. 5. de las Etimologias, cap. 34. diciendo assi. Era singulorum annorum constituta est a Casare Augusto, quando primum censum exegit, ae Romanum Orbem descripsit. Dicta autem Æra ex eo quòd omnis Orbis, es reddere professus est reipublice. Siguicron al Santo el Chronicon de San Millan, el de Burgos, los Anales Complutenses, los Toledanos Primeros, los Compostelanos, i gran numero de Escritores. Pero esta opinion tiene contra sì el confundir la derivacion con la etimologia. I aunque esto sea assi, no hemos de reprehender al gloriosissimo San Isidoro imitando la acrimonia de muchos grandes Españoles, que luego que vèn en fus etimologias algun descuido, le censuran defacordadamente, como lo practicaron el Canonigo Juan de Vergara en

su Digression de la Era, Don Antonio Agustin Arzobispo de Tarragona, emend. & opin. lib. 2. cap. 4. i sobre el furisconsulto Modestino, imitando a su Maestro Andres Alciato; el Padre Juan de Mariana De Reb. Hisp. lib. 3. cap. 24. con demassa de palabras, i aun el Marques de Mondejar Disc. 2. de la Era, Parrafo 17. Agradezcamos al Santo lo mucho que nos enseño en todo genero de assuntos, aviendo vivido en un siglo barbaro; i dis-

culpemosle en lo que como hombre se le pegò de èl.

109 Fuera de que no son mas ciertas las etimologias que otros Varones eruditos han intentado dar; porque la que discurriò el Dotor Juan Gines de Sepulveda, i en alguna manera aprobò Juan Gerardo Vofsio en su Etimologico, no tiene apariencia de verdad : dijo Sepulveda, que la palabra Era se compuso de estas abreviaturas, A. ER. A. significando, Annus erat Augusti. Que la A. sea frequente abreviatura de Annus, es cosa mui fabida. Que muchas veces ER. lo sea de Erat, no se puede negar. Finalmente que la A. lo sea de Augustus, a cada passo se vè. Pero todo esto no fe ajusta a la verdad en el caso presente: porque, si la palabra Era se huviera compuesto de tales abreviaturas, en alguna Piedra de tantas que hacen mencion de la Era, estarian distinguidas con puntos. Fuera desto los que ponen las fechas, las refieren al tiempo presente, aun quando usan de verbo expressivo del tiempo passado; i nadie de presente dice: Era el año tal de Augusto, fino, Es el año tal de Augusto: o, Hice esto en el año tal de Augusto. Finalmente, aunque la A. sea abreviatura de Augustus, no pudo serlo quando dicen que se introdujo la Era; porque entonces Octaviano aun no avia logrado el nombre de Augusto, que le diò el Senado (por parecer de Munacio Planco) en su septimo Consulado teniendo por Compañero a Marco Vipíanio Agripa tercer vez Conful, corriendo el año trece desde el verdadero principio de la cuenta de la Era. Censorino de die Natali, cap. 8. dice que se diò a Octaviano este nombre dia diez i siete de Enero: pero Ovidio 1. Fastor. verso 587. dice que en los Idus de Enero, o dia 13. Prefiero el testimonio de Ovidio, como coetaneo, i Poeta; pues el verso es mas dificil de viciarse, que la prosa. Este origen de Sepulveda causò tanta novedad al erudito Juan Paez de Castro, que en una Carta que escriviò a Geronimo Zurita desde Trento dia 14. de Deciembre del año 1545, teniendo a su cargo la impression de Sepulveda, le dijo assi. ,, Al Señor Dotor Sepulveda diga V.M. que le beso sus ma-"nos, i que el Señor Obispo de Astorga (Don Diego Sarmiento) me diò " su libro. Yo le leì con atencion; i me parece todo de perlas. Solo lo de "la Era no puedo tragar; porque para tanta adivinacion, fueran menef-, ter mas claras congeturas de piedras, o libros, en que pareciesse que , en España contavan por años de Augusto, de mil años a esta parte si "quiera; i que era forma de escrivir, hablando de presente, ERAT, "ANNUS, que no me parece buen Latin, siendo tan doctos los Españoles, "como èl dice. Si quiere, mi parecer es, que patienter ferat nos aliquid "ignorare, & mutet illum locum. Yo terne suspensa la impression hasta , que determinadamente me escriva lo que devo hacer : porque ai gran-"des cosas que obstan a su invencion allende de lo dicho. De aqui colijo que a Sepulveda no faltò consejo para la enmienda de su errada opinion, sino docilidad.

110 El Marques de Mondejar atribuye otra etimologia de la Era al

Maes-

Maestro Antonio de Lebrija. Yo en esta Prefacion dissimulare a nuestro Excelentissimo Autor algunas ligeras equivocaciones, pero no esta; porque no es razon que en nombre de tan insigne Gramatico se resiera i autorice lo que no dijo. El Marques en el Discurso 1. Parrafo 3. escrive assi. Nuestro Antonio de Nebrija, Principe de la Profession Gramatical entre los Modernos, como el primero que entre ellos mas adelantò su cultura, purificando la Lengua Latina de la fuma barbaridad a que la tenia reducida la continuada rudeza de los siglos precedentes fue de sentir (a la margen dice : Nebrija in distione Hera) se devia pronunciar tambien el nombre de que hablamos, con aspiracion, i sin diftongo, en la conformidad misma que vimos se ofrece impresso en el Prologo de las Partidas, i en el Autor que cita Loaisa, juzgando procedia de Herus, el Señor: i afsi equivalia Hera, lo mismo que Señorìo; i que con esta voz se denotavan los años que avian corrido del Imperio, o Señorio de Augusto. Haciendome dificultad que el Maestro Antonio de Lebrija huviesse escrito tal cosa, recurrì a la principal impression de su Lexicon Latino-Español, publicada en Salamanca ano 1492. en folio, i observe que en la letra A. donde avia de estar la palabra Æra, la omitiò. Passando despues a la E, vì que solamente escriviò: Era. a. interpretatur Juno Dea. Ultimamente en la H solo halle Hera. a. por la Senora. Hera. a. por la Diosa Juno. Despues en el Vocabulario Español, i Latino, impresso el mismo año a continuacion del antecedente, escrivio: Era donde trillan, Area. a. Era de ajos, o cebollas. Area. a. Era pequeña. Areola. a. Erade Cefar. Monarchia Augusti. En la H. no escriviò palabra. Aviendo muerto Antonio de Lebrija dia 2. de Julio del año 1522. i dejado su Diccionario mui aumentado, le reimprimiò su Nieto en Antequera ano 1581. en folio. I en el Lexicon Latino-Español dice assi. Æra. a. interpr. Lolium.ii. Por el Vallico. Æra. a. pro nota numeri accipitur. Por el Contante. Æra ab Astrologis accipitur pro temporum ratione. En la E. ante R. dice. Era per E. psylon in prima interpr. terra. En la H. escrive: Hera, inquit Martianus, ab antiquis terra dicebatur. Hera est domina: quemadmodum Herus, dominus. Despues en el Vocabulario Español, i Latino de la misma impression en la E. ante R. dice. Era donde trillan los panes. Area. a. Era de ajos, o cebollas. Area.a. Era de Cesar. Monarchia Augusti. En la H. no hace memoria alguna de este vocablo. En el Diccionario Latino de Nombres propios impresso el mismo año, dice en la E. ante R. Eras Lutra. i. Junonis lavacra, insula ad Sardiniam. En la H. Hera Junonis nomen apud Gracos interpr. aer. En su Juris Civilis Lexicon, impresso en Salamanca año 1506, en folio nada dice que sea de nuestro intento. Segun esto el Maestro Antonio de Lebrija nunca escriviò con H. la palabra Era en el sentido de que hablamos; ni pensò en derivar este Vocablo del Latino Hera, que significa Señora: sino que sucediò que Pero Megia viendo que el Maestro Lebrija escriviò: Era del Cesar, Monarchia Casaris: i sabiendo que Monarchia es el Señorio de uno ; i que el Señor se dice Herus en Latin, se figurò esta etimología, confundiendola con la fignificacion, i escriviò Hera con aspiracion contra el parecer del Maestro Lebrija, a quien atribuyò esta manera de escrivir. Sus palabras en el cap. ult. de la Silva de Varia Lecion son estas. Lo que a mi se ofrece decir, es, que en esto se puede tener una de dos opiniones. La primera que esta palabra Era se escrive con aspiracion. I assi la he hallado vo en las Historias de España en algunas partes, aunque en otras sin ella. I siendo assi diremos Hera

venir de Herus, que quiere decir Señor. I seria que Hera corruto vocablo vulgarmente lo tomemos por Señorio, i Monarquia, o Reino, i que Hera de Cesar quiera decir Principio del Reino de Cesar: entiendese de Otaviano. Esto mismo le pareciò a Antonio de Nebrija, el qual en su Vocabulario de Lengua Espanola dice. Hera de Cesar, Monarchia Casaris. I los Astrologos en sus cuen. tas, señaladamente el Rei Don Alonso en sus Tablas & los Principios de los Reinos llama Hera, como al de Filipo, al de Alejandre, al de Nabucodonosor, i al de Cesar, i de otros muchos. Aqui se vè claramente, que Pero Megia es el que dice que se ha de escrivir Hera con aspiracion, i que Hera viene de Herus, i significa Señorio, Monarquia, o Reino, i esta significacion es la que confirma con la autoridad de Antonio de Lebrija, equivocandose en atribuirle la escritura Hera con aspiracion, apropiandola a nuestro assunto. En eseto el Maestro Ambrosio de Morales lib. 8. cap. 51. atribuyò esta etimologia a Pero Megia, i no al Maestro Lebrija. Sus palabras son las siguientes. En la significacion de este Vocablo Era siguieron todos los Antiguos, i los mas de los Modernos a San Isidoro, que sacando la etimologia del Æs Latino, que quiere decir metal, dice que Era significa aquel tributo que Augusto Cesar echò por el Universo quando naciò nuestro Redentor Fesu Christo , tomandose el Vocablo del dinero de metal que se pagava. Pedro Megia demas desta opinion que resiere por cierta ocasion (yo enmiendo Lecion) que hallò en Antonio de Nebrissa, dà otra nueva interpretacion, i dice, que Hera quiere decir Senorio, i para esto lo escrive con H. al principio, porque deduce este Vocablo del Herus Latino, que quiere decir Amo, o Señor. El Marques de Mondejar no distinguiò bien el parecer de Megia del de Lebrija: quizà no entendiò bien a Morales aviendo errado el Impressor el contexto de su explicacion; i en sin atribuyò a Lebrija el origen que no diò a esta voz, i que ciertamente es falso. Errò el Maestro Lebrija en decir, que Era de Cesar es lo mismo, que Monarquia de Cesar. Errò Pero Megia derivando Hera de Herus; pues aquella palabra en las Inscripciones, que son las que conservan mejor la antiguedad de la escritura, no se lee con aspiracion. I por esta causa tampoco puede originarse de la palabra Hegira: porque el computo de èsta empezò a usarse quando el de aquella estava ya en practica casi dos siglos. Finalmente errò el Marques de Mondejar en confundir la opinion de Megia con la de Lebrija, cuya falsa persuasion intentò autorizar tambien en el Discurso 1. Parraso 2. i, 15.

quedando ya probado, que de are se dijo £ra en plural significando el numero, o la partida, i que manteniendo la misma significacion, i conservando el distongo, o perdiendo la A de èl, comenzaron en el siglo quinto a escrivir Æra, o Era en singular de la primera declinacion, dandole la significacion de cierto numero, o partida de años, cuyo principio de cuenta se toma desde el tiempo de Octaviano; queda ahora por averiguar la principal question sobre el sijo principio de

esta Cuenta.

112 Es cierto que todas las Epocas que hasta hoi se han usado, han tenido principio cierto en el dia, i en el año; porque de otra suerte no se pudiera continuar, i multiplicar la cuenta. I dado caso que el principio de alguna Epoca se varie, se establece despues otro principio igualmente sijo, como lo vemos en la Epoca del Nacimiento de

nuestro Señor, que del dia de Navidad passò al dia primero de Enero. Segun esto es tambien cierto, que la Epoca de un mismo nombre por la voluntad de los hombres puede con el tiempo variar de principio : pero para que se crea esta variedad, i mudanza, es necessario probarla con testimonios positivos. Sentados estos presupuestos digo que desde que en el siglo quinto se introdujo en España el Computo de la Era, hasta que se abrogò en las Cortes de Segovia del año 1483. sucesiva i continuadamente se contò la Era de manera que retrocediendo en qualquiera fecha original, i no viciada por los copiantes, o letores engañados, hasta el principio de dicha Cuenta, se colige averlo sido el dia primero de Enero del año del Periodo Juliano 4675. de la Correccion Juliana 7. en que fue B. letra Dominical, Aureo numero 1. Ciclo Solar 27. i Consules Lucio Marcio Censorino, i Cayo Calvisio Sabino. En quanto al dia tenemos un expresso testimonio de San Isidoro, que no tuvo presente el Marques de Mondejar, aviendo trabajado tanto en este asunto. Dice el Santo en el libro de Natura Rerum, cap. 6. de annis. Æra a die Calendarum Januariarum adcrescit. La Era empieza a crecer (o contarse) desde el dia de las Calendas de Enero, que es el primero de dicho mes. En lo que toca al año, assi las Inscripciones, como los Libros antiguos, i las Escrituras hechas en las Cancillerias, o Secretarias Reales, o publicamente autorizadas, anteriores a la abrogacion de la Era, confirman averse tomado siempre el principio de la cuenta de la Era desde el referido año, de suerte que esta cuenta precede treinta i ocho años i ochenta i tres dias, si el año es comun; o treinta i ocho años i ochenta i quatro dias, si es bisextil, al año primero de la Encarnacion de nuestro Señor, empezado a contar desde el dia 25. de Marzo del año en que sueron Consules Cosso Cornelio Lentulo, i Lucio Calpurnio Pison; i treinta i nueve anos justos al año del Nacimiento del Señor contado vulgarmente, no desde el dia veinte i cinco de Deciembre, sino desde el dia primero de Enero del año en que fueron Consules Cayo Julio Cesar, i Lucio Emilio Paulo.

manera, que necessariamente deven referirse a ciertos años, o porque señalan el mes, i nombran el dia; o porque refieren tales hechos, que por otras memorias incontestables sabemos que pertenecen a cierto, i determinado año. Tales son entre otras muchas las Inscripciones siguientes.

ro de la Santa Iglesia de Toledo, dispuso que se colocasse en el Claustro de aquella Iglesia. Esta Inscripcion escrita con Caracteres Goticos de la manera que la representa Frai Diego Mècolaeta en su Ferreras contra

Ferreras , pag. 220. dice assi.

IN NOMINE DNI CONSECRA
TA ECLESIA SCTE MARIE
IN CATOLICO DIE PRIMO
IDVS APRILIS ANNO FELI
CITER PRIMO REGNI DNI
NOSTRI GLORIOSISSIMI FL
RECAREDI REGIS ERA
DCXXX.

115 Anade Alfonso de Villadiego en la Chronica de los Reyes Godos, que al pie de dicha Inscripcion se leen estas palabras. Hac Leguntur in marmore antiquo reperto, anno Domini 1591. G. Q. A. T. dando a entender que se hallò la Inscripcion ano 1591, siendo Arzobispo de Toledo Don Gaspar de Quiroga. La Era que segun mi parecer denota esta Inscripcion es 626. porque saben mui bien aun los medianamente instruidos, que la V. es abreviatura de cinco; si se le anade pues una sola pierna, se le aumenta una unidad, i resulta el numero de seis. La Consagracion se hizo en dia Catholico, esto es, en dia que sue Domingo, universalmente sestivo. Que por dia Catholico deva entenderse el Domingo, lo confirma la Diciplina Eclesiastica de España en aquel tiempo: pues el Concilio Tercero de Zaragoza, cap. 3. refiere como regla, que la Consagracion de las Iglesias devia ser en Domingo. La Inscripcion anade que la Consagracion se hizo dia primero de los Idus de Abril. Esta manera de hablar es irregular; pero se deja entender. Porque si el dia antes de los Idus propiamente se llama pridie, i el antecedente a la vispera, tertio Idus, i assi los demás; se infiere que el primer dia de los Idus de Abril, es el mismo dia de los Idus de Abril, que es lo mismo que decir, el dia trece de Abril de la Era 626. que correspondiò al año 587. El dia primero de los Idus de Abril, o el dia trece de Abril de dicho año fue Domingo, porque fue letra Dominical E. i no es mucho que el Rei Recaredo eligiesse tal dia para la Consagracion de aquella Santa Iglesia, aviendo sucedido en el mismo dia el glorioso triunso de su hermano San Hermenegildo. Omito muchas cosas que tengo observadas para ilustración de aquesta Piedra; porque piden una larga disputa, como en eseto la tengo trabajada, averiguando por esta insigne Inscripcion los años del Reinado de Recaredo, los Concilios que se celebraron en su tiempo, i el año, i dia fijo del martirio de San Hermenegildo.

116 Pruevase el mismo principio de la Era con otra memorable Inscripcion, que viò el Maestro Ambrosio de Morales en la pared de la Iglesia de Granatula, Lugar pequeño cerca del Convento de Calatrava, la qual se trajo allà del sitio antiguo de la Ciudad de Oreto, distante de aquel Lugar no media legua. La copiò Morales sielmente; pero no la explicò bien, en el lib. 12. cap. 14. siendo assi que de su verdadera inteligencia depende la averiguacion de los años del Reinado de

Sisebuto, i de los Concilios celebrados en su tiempo.

de Baños cerca de Dueñas encima de Valladolid en la ribera de Pisuegra, cuya conservacion alaba el Maestro Ambrosio de Morales lib. 12. cap. 37. donde la representò bien, aunque no la entendiò, como devia, dependiendo de ella la averiguacion de los años del Reinado de

Recesvindo, i de los Concilios que huvo en su tiempo.

devemos al Dotor i Canonigo Bernardo Aldrete, lib. 2. del Origen de la Lengua Castellana, cap. 18. donde leemos que el Monge Amantuindo muriò Viernes dia 23. de Deciembre de la Era 1020. que puntualmente corresponde al año del Nacimiento del Señor 981. que tuvo B. por letra Dominical.

Com-

Compruevase el mismo principio de la cuenta de la Era con otra Inscripcion, que trae el Maestro Ambrosio de Morales lib. 10. cap. 9. donde leemos que en la Era 872. arruinò a Cardeña el Rei Zafa, i fueron muertos docientos Monges de la grei del Señor, Ferix quarta, o ocho dias antes de los Idus de Agosto, dia de los Santos Martires San Justo, i Pastor. Para que este dia suesse Feria quarta, o Miercoles, huvo de tener el año por letra Dominical E. i esta letra tuvo el año del Nacimiento de nuestro Señor, 833. Trae tambien esta Inscripcion el Maestro Berganza en las Antiguedades de España lib. 2. cap. 7. donde anade, que en el Claustro de dicho Monasterio ai unas tablas mui antiguas, que tambien refieren este suceso en la Feria quarta. que es Miercoles, i que en las Memorias antiguas que estàn despues del Chronicon de Cardena, se lee la siguiente noticia. Era 872. vino el Res Acepha en Castiella, e andido por toda la tierra, e vino al Monesterio de Sant Peidro de Cardeña, e matò hi docientos Monges, que moravan hi. Era el Abada estonce Don Estevan. IV Feria in die SS. Justi, & Pastoris en el mes de Agosto.

120 Es incontestable la prueva que se saca del Epitasio de Visredo, Conde de Barcelona, que originalmente vieron, i publicaron Geronimo de Zurita en sus Indices Latinos, pag. 15. i el Dotor Geronimos
Pujades en su Chronica Universal de Cataluña lib. 3. cap. 89. porque, se
aquel Conde muriò dia 26. de Abril de la Era 852. año del Señor,
(entiendese de la Encarnacion segun la costumbre de contar que avia;
entonces) 914. es cierto que la Era 852. correspondiò al año del Nacimiento 913. i que el principio de la cuenta de la Era deve referirse

al año que vamos probando.

Pero para que se vea la necessidad que ai de averiguar estasentencia por medio de las Inscripciones, i la grande utilidad que resultarà de esta diligencia; valiendome yo de este medio probarè el verdadero año, i dia de la muerte del Santo Rei Don Fernando. El Li-i cenciado Rodrigo Caro, que estava mui bien informado de las Antiguedades de Sevilla, en el lib. 2. cap. 17. dice, que el Rei Don Alon-s fo el Sabio mandò poner en el venerable sepulcro de su Santo Padrez el Rei Don Fernando Tercero, quatro Inscripciones en los quatro lados, escritas en quatro lenguas, Hebrea, Latina, Arabe, i Castella-1 na. Alli mismo copia esta ultima Inscripcion, i lo mismo egecutò Don Diego Ortiz de Zuniga, anadiendo la Latina, en el libro 1. de los Anales Eclesiasticos, i Seculares de Sevilla, pag. 54. i 55. i antes que ellos el Licenciado Argote de Molina lib. 1. de la Nobleza de Andalucia, capa 121. i el Dotor, i Canonigo Bernardo Aldrete, lib. 2. del Origen de la Lengua Castellana, cap. 6. La importancia del asunto pide, que demos a los letores un traflado fiel de estas Inscripciones segun las publicaron los sobredichos Escritores despues de averlos cotejado. La Inscripcion Latina dice assi.

HIC IACET ILLVSTRISSIMVS REX FERRANDVS CASTELLAE ET TOLETI LEGIONIS GALLECIAE SIBILLIAE CORDVBAE MVRCIAE ET IAHENI QVI TOTAM HISPANIAM CONQVISIVIT FIDE LISSIMVS VERACISSIMVS GONSTANTISSIMVS IVSTISSIMVS STRENVISSIMVS DETENTISSIMVS

LIBERALISSIMVS PATIENTISSIMVS PHSSIMVS HVMILISSIMVS IN TIMORE ET SERVITIO DEI EFFICACISSIMVS QVI CONTRIVIT ET EXTERMINAVIT PENITUS HOSTIVM SVORVM PROTERVIAM QVI SVBLI MAVIT ET EXALTAVIT OMNES AMICOS SVOS QVI CIVITATEM HISPALENSEM QVAE CAPVT EST ET METROPOLIS TOTIVS HISPANIAE DE MANIBVS ERIPVIT PAGANORVM ET CVLTVI RESTITVIT CHRISTIANO VBI SOLVENS NATVRAE DEBITVM AD DOMINVM TRANSMIGRAVIT VLTIMA DIE MAII ANNO AB INCARNATIONE DOMINI CIOCCLII.

La Inscripcion Castellana se lee de la manera siguiente.

AQVI YACE EL REI MVI ONDRADO DON FERRANDO SENOR DE CASTIELLA E DE TOLEDO DE LEON DE GALICIA DE SEVILLA DE CORDOVA DE MVRCIA ET DE JAHEN EL QVE CONQVISO TODA ESPAÑA EL MAS LEAL E EL MAS VERDADERO E EL MAS FRANC E EL MAS ESFORZADO E EL MAS APVESTO E EL MAS GRANADO E EL MAS SOFRIDO E EL MAS OMILDOSO E EL QVE MAS TEMIE A DIOS E EL QVE MAS LE FAZIA SERVICIO E EL QVE QUEBRANTO E DES TRVYO A TODOS SVS ENEMIGOS E EL QVE ALZO E ONDRO A TODOS SVS AMI GOS E CONQVISO LA CIVDAD DE SEVILLA QVE ES CABEZA DE TODA ESPANA E PAS SO HI EL POSTRIMERO DIA DE MAYO EN LA ERA DE MIL E CC. E NOVENTA.

Me parece que las Inscripciones Hebrea, i Arabiga dirian lo mismo variando las formulas de las Fechas, esto es, usando de los años del Mundo, i de la Hegira. Mientras algun curiofo erudito manifiesta esto, me contentare con decir, que Argote de Molina, Aldrete, Caro, i Ortiz de Zuniga, concuerdan en las Fechas. Si la Era pues 1290. concurriò con el año de la Encarnación 1252, es cierto, que esse mismo año fue 1251. del Nacimiento; i aviendo sido A. la letra Dominical de aquel año; el ultimo, o postrimero dia de Mayo en que descansò en Dios el Santo Rei Don Fernando, fue Miercoles, i no Jueves, como quieren tantos Escritores, que aunque vieron, i publicaron esta Interipcion, no atendieron a ella con la devida reflexion, dejando llevarse del falso presupuesto de que la Era Española precedió a la Christiana 38, i no 39, años, como se prueva por esta misma Inscripcion.

123 Otra copiare aqui en confirmacion de esta misma sentencia, i es la que se halla en Toledo en la Puente de Alcantara trasladada por Don Juan Bamista Perez, siendo Canonigo, i Obrero mayor de la Santa Iglesia de Toledo, i mal copiada por el Dotor Francisco de Pi-

la en la Descripcion de Toledo, lib. 1. cap. 11. Deve leerse assi.

En el año de M. e CC. e LVIII. años de la Encarnacion de nuestro Señor,

Jesu Christo, sue el gran diluvio de las aguas, e comenzò ante del mes de Agosto, e durò hasta el Jueves XX. e VII. dias andados de Deciembre, e sue. ron las llenas de las aguas mui grandes por todas las mas de las tierras, e ficieron mui grandes danos en muchos Logares, e señaladamente en España, que derribaron las mas de las puentes que hi eran. Entre todas las otras fue derribada una gran partida de esta puente de Toledo, que ovo fecha Alef, fijo de Mahomat Alameri, Alcaid de Toledo por mandado de Almanzor Aboaamir Mahomat, fijo de Abihamir Alhagib de Amir Almomenin Hixem. E fue acabada en Era de los Moros que andava a esse tiempo en CCC. e LXXXVII. anos. E fizola adobar e renovar el Rei Don Alfonso, fijo del noble Rei Don Fernando, e de la Reina Doña Beatriz, que regnava en essa sazon en Castilla, e en Toledo, e en Leon, e en Galicia, e en Sevilla, e en Cordova, e en Murcia, e en faen, e en Baeza, e en Badajoz, e en Algarve. E fue acabada el ochavo año que el regnò, en el año de la Encarnacion de MCCLVIIII. años: e esse año andava la Era de Cesar en MCCLXXXX. e siete años, e la de Alexandre en M. e D. e LXX años, e la de Moisen en dos M. e DC. e LI. años, e la de los Moros en DC. e LVII. años. Se viene a los ojos que en el año de la Encarnacion del Señor 1258. (del Nacimiento 1257.) en que sucediò aquel gran diluvio, sue letra Dominical G. i assi el primer Jueves de Deciembre sue dia 6. el segundo, dia 13. el tercero, dia 20. i el quarto, dia 27. i no 26. como trassadò Don Juan Bautista Perez, siguiendole el Padre Juan de Mariana, i el Dotor Francisco Pisa. La Puente no pudo rehacerse en los quatro dias que entonces quedavan de la Era corriente 1296, sue pues necessario rehacerla el año figuiente en que se contava la Era 1297. la qual segun la Inscripcion, concurriò con el año de la Encarnacion 1259. que empezò a contarse dia 25. de Marzo del año del Nacimiento 1258. I tambien concurriò con la Era de los Moros 657, que empezò dia 28 de Deciembre, Feria septima, o Sabado.

124 Buelvo à la confirmacion del principio de la cuenta de la Era, que tambien se ilustra con otra Inscripcion, que trae Gonzalo Argote de Molina lib. 1. de la Nobleza de Andalucia, cap. 87. Dice que se halla en la Villa de Alburquerque, i en ella se lee, que Don Alonso Sanchez, Señor del Castillo de Alburquerque comenzò aquella labor Miercoles a los quatro dias del mes de Agosto de la Era 1314. que correspondiò al año del Nacimiento del Señor 1275, que tuvo F. por letra Dominical. I assi donde Argote leyò Miercoles a los 4. dias del mes

de Agosto, deve leerse 14.

125 Don Juan Bautista Perez en sus eruditos Apuntamientos para la Historia de Toledo, Gonzalo Argote de Molina lib. 2. de la Nobleza de Andalucia, cap. 102. i Don Frai Prudencio de Sandoval en la Chronica del Emperador Don Alonso VII. pag. 149. traen el Epitasio de Juan Nuñez de Prado, que se halla en la Iglesia de Santo Domingo el Antiguo de la Ciudad de Toledo, i dice que sinò Lunes diez dias del mes de Marzo Era MCCCLXXXVII. que correspondió al año 1348. que tuvo por letras Dominicales F.E.

126 Yo no trato aqui de proponer à mis Letores una entera Coleccion de Inscripciones, que confirmen el verdadero principio de la cuenta de la Era; sino de entresacar algunas de la que tengo hecha de todas las Inscripciones que he visto que hacen mencion de la Era Española. Bastan pues las citadas para prueva de que el computo de la Era precede treinta i nueve años al comun, que usamos del Nacimiento de nuestro Redentor.

127 Lo mismo pruevan los Chroniconistas, i Historiadores anteriores a la abrogacion de la Era. De casi todos darè algunas pruevas, no todas las que puedo dar, dejando esta diligencia a los que ayan de publicarlos mas enmendados: i procurarè detenerme menos en los que ha

ilustrado ya el Marques de Mondejar.

128 Empezando por Idacio, Obispo de Lamego, si atendemos a la impression mas corregida de este Escritor, que publicò el Padre Jacobo Sirmondo en Paris año 1619, tres veces hizo este Prelado mencion de la Era. La primera en la Olimpiada CCXCVII. año 15. de Arcadio, i Honorio segun su cuenta. Sus palabras son estas. Alani, & Vvandali, & Suevi Hifpanias ingressi Era CCCCXLVII. Alii quarto Kalendas, alii tertio Idus Octobris memorant, die tertia Feria, Honorio VIII. & Theodosio Arcadii filio III. Consulibus. Quiere decir. Los Alanos, i los Vandalos, i los Suevos entraron en las Españas en la Era 447. Unos dicen que quatro dias antes de las Calendas de Octubre (es a saber a 28. de Setiembre) otros, que tres dias antes de los Idus de Octubre (esto es, dia 13. de Octubre) Feria tercera (o Martes) siendo Consules Honorio octava vez, i Theodosio Hijo de Arcadio, tercera. La Olimpiada 297. empezò a correr en el mes de Julio del año 409. en que fueron Consules los dichos Emperadores. Aquel año fue el decimo quinto de fu Imperio ; pues el Emperador Theodosio muriò en Milan dia 17. de Enero del año 395. Prospero Aquitanico, i Cassiodoro refirieron la entrada de los Vandalos en España el mismo año, citando los mismos Consules. Segun esto bien dice Idacio, que entonces corria la Era 447. Unicamente està la duda en el dia de su entrada: porque segun Idacio unos decian, que sue Feria 3. ò Martes, dia 28. de Setiembre; i otros Feria 3. o Martes, dia 13. de Octubre. Esta duda se deve decir por la letra Dominical que fue C. aquel año. El dia 13. pues de Octubre fue Miercoles, Feria 4. i no Martes, Feria 3. i el dia 28. de Setiembre fue Feria tercera, o Martes. Esta ultima opinion pues se ha de tener por verdadera. I no es mucho que siendo aquella entrada tan memorable, la caracterizasse Idacio con la cuenta de la Era, que entonces empezava a introducirse. Que la Era no sea intrusa en este Chronicon, parece mui conforme a verdad; porque si bien el Monge Galo, que le incorporò en el suyo, la omitiò porque no se usava en su Pais; constantemente la ponen los demàs egemplares del Chronicon de Idacio; i aun el de Don Juan Bautista Perez, que es tan diverso, cuyas palabras son estas. Alani, & Vvandali, & Suevi Hispanias ingressi Era 447. Idus Octobris , Honorio VIII. & Theodosio Arcadib filio III. Coff. Ya veo que discrepa en el dia; pero conserva la mencion de la Era; i aun hace mencion de ella muchas veces mas, que los Chronicones impressos, como lo advertiran los Letores, quando faldrà a luz.

129 La fegunda vez, que el Chronicon de Idacio fegun la impreffion de Sirmondo, hablò de la Era, fue en la Olimpiada CCCCLXXX año 6. de Mayoriano, i 2. de Severo, explicandose assi: Æra D. VI. Nonas Martias pullorum cantu ab occasu Solis Luna in sanguinem plena convertitur. Idem dies sexta Feria suit. Quiere decir. Era 500. seis dias antes de las Nonas de Marzo (esto es, a dos de Marzo) al cantar de los gallos a Sol poniente, la Luna se convierte en sangre. El mismo dia sue Feria sexta, o Viernes. Aqui parece que ai error en la Era; porque el Eclipse de Luna que sucedió à las doce de la noche del dia dos de Marzo del año 462. Feria sexta, o Viernes; del año 462. correspondió a la Era 501. El Idacio de Don Juan Bautista Perez omitió este Eclipse, i en su lugar puso otra noticia mui obscura; pues dice assi. Era D. in Conventu Bracharensi duorum natorum potentum (leo portentum) visum quatuor legion. simile memoratur.

130 La ultima vez que el Chronicon de Idacio segun Sirmondo hace mencion de la Era, es usando de esta palabra significando por ella lo mismo que partida; pues hablando de unos peces, dice: Latinis autem Erarum numeris insigniti. Que estavan figurados con numeros Latinos de las partidas. Otras muchas veces hace mencion el Idacio de Don Juan Bautis-

ta Perez, como ya queda dicho.

Veamos ahora como fe explico San Isidoro en orden al año desde el qual se toma el principio de la cuenta de la Era. Este Santo Dotor en el Capitulo 6. del libro de Natura Rerum, que dedicò a Sisebuto al parecer antes que suesse Rei, pues le llama Principe, i no Señor, ni Rei, i en el lib. 5. de las Etimologias, cap. 34. escrivió de manera, que sus testimonios nada pruevan en quanto al año determinado, i fijo, desde el qual empieza la cuenta de la Era. Pero en la Prefacion de la Historia de los Godos, que escrivio en la Era 664. año del Nacimiento de nuestro Señor 625, ai un testimonio que hablò del año fijo del principio de esta cuenta, si damos credito a la impression Real de Madrid del año 1599. Esta Presacion tiene dos Parrasos. El primero me parece que està interpolado, si se coteja con otros egemplares de las obras del Santo, i con su propio estilo, en lo qual no me detengo, como en cosa agena de mi presente asunto. El Parraso segundo, que es el que tratò del principio de la Era, juzgo yo que totalmente es ingerido. Para descubrir mejor mi pensamiento, le copiare, i glossare. Dice assi. Anno ante Aram conditam XII. dum pro arripiendo Reipublica Imperio, GN. Pompejus, & C. Julius Casar arma civilia commovissent: Gothi, ad prabendum Pompejo auxilium, in Thessaliam adversus Casarem pugnaturi venerunt. Ubi dum in Pompeji exercitu Athiopes, Indi, Perfa, Medi, Graci, Armeni, Scytha, ac reliqua Orientis gentes evocata adversus Julium dimicassent, isti pra cateris Casari fortius restiterunt. Quorum Casar copia, & virtute turbatus, fertur sugam meditatus esse, nia nox pralio finem dedisset. Tunc Casar ait: nec Pompejum scire vincere, nec Casarem posse vinci. Nam si Pompejus vincere nosset, hodie cum tam asperis viris Cafarem superasset. Este Parrafo no se halla en la Historia de los Godos, que entre las otras obras del Santo publicò en Paris Jacobo de Breul ano 1601. ni en el Chronicon, que imprimiò en Hamburgo Federico Lindembrogio año 1611. ni en el que diò à luz el Cardenal de Aguirre en la Coleccion de los Concilios de España, ano 1694. i lo que es mas, el hilo del discurso no admite tal contextura: pues acabando

el Santo de decir en su breve, sencillo, i expedito Prologo (que es el de la impression de Lindembrogio, o de Aguirre) aquellas palabras: Isti enim sunt quos etiam Alexander vitandos pronunciavit, Pyrrhus pertimuit, Casar exhorruit, en las quales tuvo presente a Paulo Orosio lib. 1. cap. 16. quando dijo: Modo autem Getæ illi, qui & nunc Gothi, quos Alexander evitandos pronunciavit, Pyrrhus exhorruit, Cafar etiam declinavit: no avia el Santo de ponerse a glossar unicamente lo de Cesar, no declarando tambien lo de Alejandro, i Pirro. El Arzobispo Don Rodrigo que en su Historia desfrutò la de San Isidoro, se contentò con decir lib. 1. cap. 9. Hos Alexander vitandos docuit, Pyrrhus pertimuit, Cafar exborruit, cum Pompejus pro arripiendo Reipublica Principatu contra Julium Casarem arma movit, & isti cateris fortius dimicarunt. Como quiera que sea, aquellas palabras, Anno ante Eram conditam XII. dum pro arripiendo Reipublica Imperio, Gn. Pompejus, & C. Julius Casar arma civilia commovissent, &c. no son de San Isidoro; porque si lo sueran, deviera ponerse el principio de la Era segun ellas dicen, el año en que sueron Consules Gelio Poplicola, i Marco Cocceyo Nerva, duodecimo despues de averse movido la Guerra civil entre Cesar, i Pompejo. I esto seria totalmente contrario a la cuenta de la Era, que lleva el Santo en todo su Chronicon, en el qual con mas de treinta egemplos se puede probar, i confirmar, que el Santo tomò el principio de la cuenta de la Era tres años antes, desde aquel en que sueron Consules Lucio Marcio Censorino, i Cayo Calvisio Sabino. Tambien se opondria esto a la cuenta que llevò el Santo en la Historia de los Vandalos, i en la de los Suevos; i no cabe que un Escritor tan erudito propusiesse en su Prefacion un principio de la cuenta de la Era, i luego en la misma obra figuiesse otro, conforme al sistema que avia practicado en otras antecedentes. Estas, i otras razones me persuaden a que el reserido Parrafo, cuyo estilo en nada se parece al del Santo, se sacò del Chronicon de D.Lucas Obispo de Tui, formado de varios centones; i como en el, quando se llega a la Historia de los Godos, se vè una Prefacion compuesta de la que el Santo escriviò tratando el mismo asunto, i de su Recapitulacion en alabanza de los Godos; alguno que viò que despues de aquellos centones de San Isidoro, immediaramente se seguia el Parrafo, Anno ante Aram conditam duodecimo, creyò que el Tudense de la manera que copiò del Santo lo que precedia, avia tambien traflada; do lo figuiente; i con esta falsa persuasion, sin el examen, i cotejo de los egemplares manuscritos, lo ingirio en la Historia del Santo. Todo esto se veria mejor, si suessemos distinguiendo los centones, i mostrassemos la manera de escrivir del Tudense, sobre la qual ai mucho que decir.

La misma cuenta que San Isidoro, siguiò San Julian, Metropolitano de Toledo, cuyos testimonios explicaria Yo de mui buena gana, quizà con alguna novedad, si no suera necessario introducirnos en
espinosas, i largas questiones Chronologicas, de cuya resolucion depende su verdadera inteligencia, no concebida bien hasta el dia de
hoi. Baste decir, que de su libro 3. contra los fudios, i del Epitome de
Isidoro Pacense, que expressamente cita sus palabras, consta que en
quanto al año del Nacimiento de nuestro Señor Jesu Christo, siguiò

San Julian a Tertuliano, a Eusebio Cesariense, i a San Geronimo, senalando el quarenta i uno del Imperio de Augusto, aviendo dado à
su antecessor Julio Cesar cinco anos de Imperio: presupuesto que deve tenerse presente para enmendar en las obras del Santo muchos numeros de anos, que han viciado los Copiantes, o Impressores, i para entender bien aquellas palabras del Santo: Era enim inventa est ante triginta & osto annos quam Christus nasceretur. Porque, si Jesu Christo naciò segun su cuenta dia 25. de Deciembre del ano en que sueron
Consules, Cayo Cesar Augusto decima tercia vez, i Marco Plaucio
Silvano, aviendose subrogado en lugar de Augusto, Caninio Gallo; es
cierto que retrocediendo treinta i ocho anos menos siete dias, hallaremos el principio de la cuenta de la Era dia primero de Enero del
año en que sueron Consules Lucio Marcio Censorino, i Cayo Calvisio
Sabino.

Vulsa, o quien quiera que sea (pero no San Julian) el ver-133 dadero Autor de una breve Chronica de los Reyes Visogodos, impressa entre los Escritores de diversas Gentes, que publico Federico Lindembrogio, pag. 181. i despues el Cardenal de Aguirre en el Tomo 2. de los Concilios de España, pag. 189. confirma el verdadero principio de la cuenta de la Era, si se cotejan los años de esta con los de la Encarnacion, de que tambien se vale, escriviendo de los Reyes, Recesvindo, Vamba, i Ervigio. Dice hablando de Recesvindo, que muriò en las Calendas de Setiembre, dia que fue quarta Feria, a las tres horas, Era 710. año de la Encarnacion de nuestro Señor Jesu Christo 672. año 8. del Ciclo decemnoval, Luna 3. Todas estas fechas concuerdan menos la de la Feria, que no fue IIII. sino II. porque el año 672. de la Encarnacion del Señor, 671. del Nacimiento, fue letra Dominical E. i por configuiente el dia primero de Setiembre fue Lunes Feria II. i no Miercoles, Feria IIII. El egemplar impresso de Lindembrogio nos hace ver la causa de este yerro. Primeramente se escriviò assi DIE II. Feria; i aviendose gastado el tridente de la E se leyò de la manera que lo imprimiò Lindembrogio, es a saber: D. IIII. Feria.

134 Profigue Vulsa diciendo, que Vamba sucedió el mismo dia de la muerte de su antecessor, dia primero de Setiembre, i que dilatò la uncion hasta el dia 14. antes de las Calendas de Octubre segun la letura de Lindembrogio, i de Aguirre; o hasta el dia 13. de las Calendas de Octubre segun la de Don Juan Bautista Perez; Luna 21. Una, i otra letura està errada; porque en el año del Nacimiento del Señor 671. desde el dia catorce de Setiembre en el qual empieza siempre la cuenta de las Calendas de Octubre, hasta estas Calendas, solamente huvo tres Domingos, es a saber, el dia 14. que sue 18. Calendas Octobris; el dia 21. que sue 11. Cal. Octobris. i el dia 28. que sue 4. Cal. Octobris. San Julian Metropolitano de Toledo en la Historia que escrivio de la Conjuracion del Duque Pablo contra el Rei Vamba, que tengo yo manuscrita segun el egemplar de Don Juan Bautista Perez, mui diverso del que anda impresso en la Hispania Illustrata, dice que Vamba entrò en Toledo diez i nueve dias despues de aver aceptado el ser Rei. Entrò pues en Toledo Viernes dia 17. porque en el año 671. fue letra Dominical E. Siendo pues costumbre ungir los Reyes en Domingo, el primer Domingo que sobrevino, sue el dia 21. cuyo dia llama Vulsa Luna 21. Prosigue diciendo que Vamba reinò ocho anos, un mes i catorce dias, i que recibiò la penitencia die Dominico exeunte hora noctis prima; saliendo, o empezando el dia de Domingo a la una de la noche, Quod fuit pridie Idus Octobris, Luna 15. Era 718. En lugar de pridie, leo yo postridie; porque el año 679. del Nacimiento del Señor, al qual correspondiò la Era 718. tuvo por letra Dominical B. i assi el dia de los Idus de Octubre, o el dia 15. de Octubre, sue Sabado, i el siguiente dia 16. Domingo, cuyo dia llama Vulsa Luna 15. siendo 16. si se toma por el dia del mes Juliano.

Continua Vulsa, i dice, que Ervigio sucediò en el dia siguiente, Feria segunda, o Lunes; i prosiguiendo el error antecedente, añade, que dicho dia sue el de los Idus de Octubre, Luna 16. Era 718. I que se alargò la solemnidad de la Uncion hasta el primer Domingo que sobrevino, dia 19. de Octubre, Luna 22. Estas sechas estàn erradas; porque la Feria segunda, o Lunes, sue dia 17. de Octubre, Luna 17. tomando las Lunas por dias de los meses; i la primera Feria venidera, o el Domingo mas cercano sue dia 23. Luna 23. por otro nombre. I, si alguno quiere que las Lunas se computen astronomicamente, podrà enmendar los numeros segun los dias del mes Lunar.

dembrogio, i de Aguirre. Ambrosio de Morales tuvo otro, que continuava la serie de los Reyes Godos hasta Uvitiza, comprehendiendo tambien a este Rei, como lo dà a entender en el Discurso que hizo de la manera de contar los años, sol. 9. col. 2. Tuvo otro semejante egemplar Don Juan Bautista Perez, del qual saquè Yo una copia: i para que llegue a noticia de todos esta Continuacion; la pondrè aqui. Dice assi.

137 Item quoque gloriosus Ervigius Rex reg. an. VII. diebus XXV. in quo die in ultima agritudine positus elegit sui successorem in Regno gloriosum nostrum Dominum Egicanem, & altera die, quod fuit XVII. Kal. Septembris sexta Feria, sic idem Dominus Ervigius accepit pænitentiam, & cunëtos seniores absolvit, qualiter cum jam dieto Principe, glorioso Domino Egicane adsedem regni sui in Toleto accederent. Unetus est autem Dominus noster Egica in regno in Ecclesia Sanetorum, Petri & Pauli Pratoriensis sub die VIII. Kal. Decembris die Dominico, Luna XIV. Ara DCCXXV. Unetus est autem Uvitiza in regno die quod suit XVII. Kal. Decembris Ara DCCXXXVIII.

138 Hasta aqui el egemplar de Don Juan Bautista Perez, del qual se infiere que Vulsa, o el que sue Autor de este Chronicon, le escrivió despues del dia 15. de Noviembre de la Era 738, que correspondió al

año del Nacimiento del Señor 699.

139 Segun esta Continuacion, Ervigio que empezò a reinar dia 17. de Octubre de la Era 718. año del Nacimiento del Señor 679. despues, aviendo reinado siete años, i veinte i cinco dias, que es lo mismo que decir, hasta el dia 11. de Octubre de la Era 725. (la misma señala en su Chronica el Rei Don Alonso el Magno) año del Nacimiento 686. en dicho dia eligió por sucessor suyo a Egica; i otro dia, no el immediato al once, sino otro que dice Vulsa que sue 17. Kal. Septembris Feria 6. deviendo decir decimo sexto Kalendas Decembris, Feria 6. porque aquel año tuvo G. por letra Domincal, muriò pidiendo perdon

a los Señores del Reino. Despues de cuya muerte sue ungido Egica Domingo dia 25. de Noviembre, que sue 7. Kal. Decembris, i no dia 24. que fue Sabado, 8. Kal. Decembris. Que Ervigio aya reinado siete años i veinte i cinco dias, como dice Vulsa, i no solamente seis, como refiere el Chronicon Emilianense, consta de Isidoro Pacense que escrivia en la Era 792. año 753. el qual diò a Ervigio siete años de Reinado, como tambien el Arzobispo Don Rodrigo, lib. 3. cap. 12. i el Chronicon de Cardeña. I se colige mucho mejor del Concilio Toledano XV. celebrado dia once de Mayo de la Era 726. que correspondiò al año 687. corriendo entonces el año primero de Egica fucesfor de Ervigio: luego este muriò en la Era antecedente, i no dos Eras antes. Esto mismo se infiere del tercero Concilio de Zaragoza celebrado dia 1. de Noviembre de la Era 729. ano del Nacimiento 690. i quarto de Egica : i del Toledano XVI. celebrado dia 2. de Mayo de la Era 731. año 692. i sexto de Egica: i del Toledano XVII. celebrado dia 9. de Noviembr e de la Era 732. año 693. i septimo de Egica. Por cuyas fechas deven enmendarse algunas del Arzobispo Don Rodrigo.

Calendas de Deciembre de la Era 738. año del Nacimiento del Señor 699. segun dice Vulsa; aunque yo creo que sue dia 16. antes de las Calendas de Deciembre, esto es, dia 16. de Noviembre; porque esse dia, i no el antecedente sue Domingo, (dia propio de la Uncion segun la antigua costumbre de los Reyes de España) aviendo sido aque!

año letra Dominical E.

141 No disputo ahora sobre el sistema Chronologico de Vulsa. Solamente busco en su Chronicon la coherencia en la seguida de los dias, i meses, para que se vea mejor la correspondencia de las Eras con los años de la Encarnacion, en cuya cuenta están conformes las sechas de todos los egemplares, impressos, i manuscritos, de este Chronicon, que

ilustrado con Notas pienso dar a luz.

I 42 El Adicionador de San Juan de Valclara es el Historiador mas antiguo que tenemos despues de la entrada de los Moros en España: porque escrivia el año 742. El Cardenal de Aguirre en la Idea de la impression de los Concilios de España, que imprimiò en Salamanca, ofreciò publicar esta Addicion, como tambien otras muchas Memorias de la Antiguedad, que despues no han visto la publica luz. Citòla el Padre Juan de Mariana en su utilissimo Tratado de Annis Arabum, pag. 330. col. 1. i quizà logrò verla por medio de su cruditissimo amigo, Don Juan Bautista Perez, de cuyo egemplar saquè yo una copia de mi mano. Este Adicionador confirma tambien el verdadero principio de la cuenta de la Era. Pero por quanto Isidoro Pacense le trasladò en su Epitome; me valdrè del testimonio de Isidoro Pacense, como Escritor mas conocido, reservando el de aquel Adicionador para otra ocasion en que pueda yo explicarle mas de proposito, haciendo en èl varias enmiendas.

DCXLVIIII. Romanorum quinquagesimus septimus Heraclius Imperio coronatus, regnat annos XXIX. peractis a principio mundi VM.DCCCXXVIII. Heraclio Patricio embiò contra Focas a su hijo Heraclio con una arma-

da: llegò a Constantinopla dia 3. de Octubre, Indiccion 14. año 610. Aviendo muerto a Focas, fue aclamado Emperador, i le coronò el Patriarca Sergio en el Templo de Santa Sofia, dia 6. del mismo mes, Feria segunda, o Lunes, segun Niceforo, i Theosanes. Si Heraclio pues se coronò en la Era 649. como dice Isidoro (no 648. como quiso substituir Don Nicolas Antonio, preocupado del comun error de esta cuenta) dicha Era correspondiò al referido año 610. En los años del Mundo no me detengo por no embarazarme en cuentas largas. Solamente digo que assi procede Isidoro en la de la Era hasta el sin de su Epitome que se concluyò al principio del año 753. segun las señas que nos dà Isidoro, que son las siguientes. Fiunt igitur ab exordio mundi usque in Eram cæptam septingentesimam nonagesimam secundam, anno Imperii Constantini X. Abdella Alacemi Amiralmuminin IV. Hispania Jucef Patricia VII. Arabum CXXXVI. anni VM.DCCCCLIV. En el año del Imperio de Constantino Copronimo ai error manisiesto en qualquiera sentencia que se siga sobre el principio de la Era. Naciò Constantino segun Theofanes año 719. su Padre le nombrò Emperador el año siguiente, i el Patriarca San German le coronò en 25. de Marzo dia de Pasqua segun Niceforo, i Cedreno. En mi opinion pues deve substituirse el año 33. del Imperio de Constantino para que los ultimos meses de este año concurra con el principio de la Era 792. i esto se irà comprobando con las fechas siguientes. Abulabas por otro nombre Abdalla, Califa de Damasco, reino quatro anos, i murio dia 7. de Julio del ano 753. Para que el quarto i ultimo año de su Imperio corresponda al principio de la Era, se ha de poner la que concurrio con el ano 753. i esta dice Isidoro que sue 792. concurrente segun mas adelante dice el mismo lsidoro, con el año de la Encarnacion 754. Este mismo año sue el septimo del Virreinado de Jucef; porque sue el primero el año 746. El mismo año 753. correspondiò al ano de los Arabes 136. desde el dia seis de Julio Feria 7. segun la cuenta de los Mahometanos, o desde el dia precedente fegun la de los Españoles modernos. En la explicacion de los años del Mundo buelvo a decir que no me detengo, aunque tambien compruevan la sentencia que voi consirmando. Finalmente Isidoro Pacense escriviò corriendo la Era 792. a la qual llama empezada, año 33. de Constantino Copronimo, año quarto, i ultimo de Abdalla, quando en España aun no se tenia noticia de su muerte sucedida dia 7. de Julio del año sobredicho; año 7. de Jucef, Virrei de Cordova, año de los Arabes 136. Año de la Encarnación 754. del Nacimiento 753.

144 Confirmemos este mismo principio de la cuenta de la Era con el gravissimo testimonio de Alvaro Cordoves, amigo de San Eulogio, i Escritor de su vida, el qual escriviendo a Eleazar, Judio Frances, combina la Era 878. con el año de la Encarnacion 840. (del Nacimiento 839.) en que escrivia. De aqui se infiere, que donde en el Indiculo Luminoso del mismo Alvaro leemos assi: Siquidem in hoc Incarnationis Domini anno ostingentesimo quinquagesimo quarto, & Era qua currit ostingentesima nonagesima secunda anni Arabum Lunares ducenti computantur quadraginta, aviendose de enmendar el numero de la Era en qualquier sentencia que se siga; se ha de leer por razon de la uniformidad, i seguida de esta cuenta, & Era qua currit ostingentesima nonagesima quarta.

Qual-

Qualquiera hombre de juicio admitirà esta enmienda, atendiendo como contava los años de la Era su intimo amigo San Eulogio en el lib. 2. del Memorial de los Santos, cap. 1. donde dice, que reinando eternamente nuestro Señor Jesu Christo en el año de la Encarnacion 850. en la Era 888. i en el Confulado 29.de Habderrhamen, dia 14. de las Calendas de Mayo Feria 6. logrò la corona del martirio el Presbitero Persecto, natural de Cordova. Esto es lo mismo que decir, que su martirio sue Viernes dia 18. de Abril del año del Nacimiento del Señor 849. Concuerda esto con lo que dice el mismo Santo, que dilataron su martirio por razon de la Pascua de los Mahometanos, que aquel año cayò dia tres de Abril, primero del mes Shaval. Todo estàclaro, i solamente necessita de explicacion lo que anade el Santo del año 29. del Consulado de Habderramen, entendiendo por Consulado su Reinado. El-Macino en su Historia Sarracenica, lib. 2. cap. 8. dice, que Hacem, hijo de Hiscam, hijo de Habderramen, muriò año 206. de la Hegira dejando por sucessor a su hijo Habderramen. La Hegira 206. empezò dia seis de Junio Feria 5. o Jueves del ano del Nacimiento 821. i se concluyò en 25. de Mayo, Feria 1. o Domingo del año 822. Dice el mismo El-Macino en el lib. 2. cap. 11. que Habderramen muriò en el año de los Arabes 238. aviendo reinado 31. años, i cinco meses. El año 238. de los Arabes comenzò a 23. de Junio, Jueves, Feria 5. del año 852. i se acabò Domingo 11. de Junio del año 853. El Anonimo Andaluz refiere, que Mahomat, o Amir Mahomet sucediò a Habderrhamen Jueves dia 3. del segundo Rabia del año de los Arabes 238. que correspondiò a la tarde del dia 22. de Setiembre del año de Christo 852. Retrocediendo pues treinta i un años i cinco meses Arabes, se colige que empezò a reinar en el mes de Abril del año 822. i que el Abril del año 850. de la Encarnacion, 849. del Nacimiento, en cuyo dia 18. Feria quinta, o Jueves, i no sexta, o Viernes, sue martirizado San Perfecto, cayò en el año 29. del Reinado de Habderrhamen. Otras muchas pruevas pudiera yo alegar de las obras de San Eulogio; pero las reservo para quando explicare de proposito los años en que escriviò cada una de las que hoi permanecen, que no han fabido distinguir, los que las han publicado.

146 Para prueva de que el Rei Don Alonso III. llamado el Grande, siguiò la misma cuenta de la Era en la Chronica que acabò Era 904. año del Nacimiento del Señor 865. basta ver, que pone el principio del Reinado de Vamba segun Vulsa en la Era 710.año del Nacimiento 671. i la muerte del Rei Ervigio segun la Continuación que he publicado del mismo Vulsa, en la Era 725. año del Nacimiento 686. i la muerte del Rei Egica, i sucession de Uvitiza, en la Era 738. año del Nacimien-

to 699. segun la misma Continuacion del Chronicon de Vulsa.

Albelda, o de Alcalà, i que Don Josef de Pellicer quiso atribuir a Dulcidio, Obispo de Salamanca, claramente comprueva la sentencia del Marques de Mondejar. Pero para inteligencia de su computo, conviene saber, que donde trata del Orden de los Romanos, dice assi segun el egemplar de Berganza. Octavianus regnat ann. LVI Hujus anno XLII. Christus natus est. Suponiendo pues el Nacimiento de Christo nuestro

Señor en el año en que sue Consul el Emperador Augusto decimatercia vez, juntamente con Marco Plaucio Silvano; en el titulo del Orden de los años, escrive assi el Chronicon de San Millan.

Colligitur omne tempus ab Adam usque ad Christum VMCXCVIIII.

Ab Incarnatione D. N. Jesu Christi usque ad primum Ubanbani Principis regnum anni suere DCLXXII.

A tempore Ubamba usque nunc, qua est Ara DCCCXXI. siunt anni CCXI. Modo vero colligitur omne tempus ab exordio Mundi usque in prasentem Aram DCCCCXXI. & octavo decimo anno regni Adesonsi Principis, silii glo-

riosi Ordonii Regis omnes anni sub uno VIMLXXXII.

Qualquiera que sume los años que passaron desde el decimo tercio Consulado de Augusto en que segun la opinion de este Chronicon, naciò Jesu Christo, hasta el año I. del Reinado de Vamba, en la Era 710. año del Nacimiento 671. los quales años fueron 672. i assi mismo los que corrieron desde Vamba hasta la Era 921. que es lo mismo que decir, hasta el año del Nacimiento 882. los quales años sueron 210. hallarà que unos, i otros son 883. i esto es lo que el Autor de dicho Chronicon dice tratando de la sexta Edad. Sexta Atas, que a Christo cœpit, habet nunc annos 883. in Æra 921. En el Orden de los Sarracenos buelve a decir, que escrivia en la Era 921. I para que se perciba mejor lo que escrive, anticipare lo que resiere del ano, i dia de la entrada de los Moros en España. Sus palabras son estas. Anno Regni Ruderici III. die III. Idibus Novembris Ara DCCLII. regnante in Africa Ulit Amiralmauminin , filio de Abdelmelic , anno Arabum centesimo ingressus est primum Abzuhura in Spania sub Muza Duce in Africa conmanente, & Maurorum patrias defecante. Sobre este presupuesto de aver entrado los Moros en España dia 11. de Noviembre de la Era 752. ano del Nacimiento 713. dice este Chronicon los años que avian passado desde el sobredicho dia, i año hasta el tiempo en que escrivia, i lo explica assi. Sub uno omnes anni Arabum in Spaniam CLXIX. & die tertio Idibus Novembris incipiunt centesimum septuagesimum, & de prædicatione iniquissimi Mahomat in Africa sunt CCLXX. in Era que nunc discurrit DCCCCXXI. Escrivia pues el Autor de este Chronicon antes del dia 11. de Noviembre; pero aviendo ya entrado este mes, Novembrio discurrente, como dice el mismo Autor del Chronicon a lo ultimo dèl, en la Era 921. Concluyamos pues, que le escrivia en los primeros dias de Noviembre del año de la Encarnacion 883. del Nacimiento 882. corriendo el año 18. como dice el mismo Chronicon, de Don Alonso Tercero, llamado el Magno, cuvo Reinado se ha de contar desde el dia de la muerte de su Padre Don Ordoño Primero, que fue dia 27. de Mayo, de la Era 904. año del Nacimiento del Señor 865, como consta de su Epitasio, que segun Ambrosio de Morales lib. 14. cap. 36. i Alfonso de Villadiego en el Catalogo de los Reyes de España, dice assi.

Ordonius ille Princeps quem fama loquetur,
Cuique reor similem secula nulla ferent:
Ingens consiliis, & dexter belliger acris:
Omnipotensque tuis non reddat debita culpis.
Obiit VI. Kal. Junii Era DCCCCIV.

148. El Chronicon Iriense, que fenece en la muerte de Don Ramiro. Ter-

Tercero, sucedida en la Era 1020. año del Nacimiento 981. confirma la sentencia del Marques, quando dice al principio, que en tiempo de Miron, Rei de los Suevos, que tenia su Corte en Braga, se celebrò un Concilio dia primero de Junio de la Era 610. la qual correspondiò al año 571. segun el discurso siguiente. San Juan de Valclara dice, que Miron, Rei de los Suevos, sucediò a Theodomiro en el año 4. del Imperio de Justino el Mozo, i 2. del Reinado de Leovigildo. Justino empezò a imperar en el mes de Noviembre del año 565. El año quarto pues de Justino empezò en el mes de Noviembre del año 568. i se acabò en el mes de Noviembre del año 569. Leovigildo segun la Inscripcion que trae Theodorico Ruinart in Addendis, & emendandis ad Notas S. Gregorii Turonensis, pag. 1393. empezò a reinar año 569. Indiccion 2. porque, como consta de dicha Inscripcion, el año 14. de su Reinado concurrio con la Indiccion 15. Parece que Miron sucediò en los ultimos meses del año; porque el mismo San Juan de Valclara dice en el año 6. del Imperio de Justino, i quarto del Reinado de Leovigildo, que Miron, Rei de los Suevos, moviò guerra contra los Aragoneses. Donde dice contra Aragones, deve leerse, contra Ruccones, que son los Riojanos, contra quienes dice San Isidoro in Suevorum Historia, que moviò guerra en el año segundo de su Reinado. Para que esta guerra pues aya sido en tal año, deve referirse el principio de su Reinado a los ultimos meses del año 569, que concurriò con la Era 608. Cumpliòse el primer año en los ultimos meses de la Era 609. año 570. i el segundo en los ultimos meses de la Era 610. año 571. En esta Era 610. dice el Chronicon Iriense averse celebrado un Concilio en Braga; i verdaderamente en ella se celebrò el segundo Concilio de Braga, ano segundo de Miron segun consta de quatro manuscritos, que viò Don Juan Bautista Perez.

149 El Chronicon de Sampiro, Obispo de Astorga, que senece, como el Iriense, en la Era 1020. ano del Nacimiento 981. està tan viciado en los numeros de las Eras, que con dificultad se puede rastrear por ellas su opinion. Pero siendo cierto que se deven enmendar segun la costumbre de su sigio; pondrè egemplo de una enmienda en el lugar mas controvertido de todo este Chronicon, donde hablando de la Consagracion de la Iglesia de Santiago, dice assi, segun la impression de Don Frai Prudencio de Sandoval del año 1615. In prima die quod erat Nonas Maji, anno Incarnationis Domini, Era 879. secunda Feria deducebat animum ad Luna cursum IIII. Luna XI. consecratum est jam dictum Templum a prædictis Pontificibus hoc ordine subscripto. En la impression de Don Juan de Ferreras, i en la mas enmendada del Maestro Berganza, la letura es mui diversa; porque dice assi. In prima die quod erat Nonis Maji, anno Incarnationis Domini Era 937. secunda Feria deducebat annum ad Lune cursum 3. Luna 11. Consecratum est jam dictum Templum a prædictis Pontificibus hoc ordine subscripto. El egemplar manuscrito de Don Juan Bautista Perez dice assi. In prima die quod erat Nonis Maji, anno Incarnationis Domini Ara DCCCLX IIII. secunda Feria deducebat annum ad Lunæ cursum Luna XI. Consecratum est jam dictum Templum a prædictis Pontificibus hoc ordine subscripto. Don Juan Tamayo de Salazar tuvo una copia de un Codice Gotico de la Real Bibliotheca del Escurial, i decia: In prima die, que erat secunda Nonas Maji, &c. Antes que Tamayo, sacò Don Josef de Pellicer un traslado de este mis

mo Codice, i atestigua lo mismo en el Tomo Tercero de sus Obras Varias M.S. que yo lei en la Real Bibliotheca de Madrid. Ambrosio de Morales lib. 14. cap. 25. dice, que en el Tumbo de Santiago viò un privilegio en que el Rei Don Alonso, i la Reina su muger dieron a la Iglesia de Santiago las Iglesias de Noguera en la ribera del Rio Miño, i la Iglesia de Santa Olalla en Monte negro, i asirma que la data dice assi. Facta donationis Carta an. no trigesimo quarto regni religiosi Principis Adefonsi, prasentibus Episcopis 🕹 Comitibus in medio Ecclesia Dei, die consecrationis Templi 2. Nonas Maji Era novies centena trigesima octava. Qualquiera que observe la letura de Sandoval, donde dice Nonas Maji confessarà que falta algun numero. En efeto lo vemos puesto en el egemplar Gotico del Escurial, al qual, como mas antiguo, parece que devemos mayor credito. Este egemplar dice: In prima die, qua erat secunda Nonas Maji. Confirmase esta letura con la escritura del Tumbo de Santiago que viò Morales. Fuera desto para enmendar estas datas tan discordes, devemos buscar un año en que las Nonas de Mayo, que siempre son à siete, suessen Feria segunda, o Lunes ; i el dia antecedente de la Confagracion, Domingo. Tales circunstancias tuvo el año 899. del Nacimiento, cuya letra Dominical sue G. El referido año fue de la Encarnacion 900. i de la Era 938. Atendiendo a los años de la Encarnacion que empezavan à 25. de Marzo, la Luna hacia su tercero curso, i el dia cinco de Mayo era 21. de la Luna, i no 11. La Escritura que viò Morales, dice, que la Consagracion fue año 34. del Reinado de Don Alonfo. Ya hemos visto, que D. Ordoño Primero, Padre del Rei Don Alonso Tercero, llamado el Grande, muriò dia 27. de Mayo de la Era 904. año del Nacimiento 865. segun su Epitasio, con el qual concuerda el Chronicon de Albelda. Segun esto el dia 5. de Mayo del año 899. todavia corria el año 34. del Rei Don Alonso el Grande. Segun estos presupuestos los eruditos Letores pueden juzgar las enmiendas que se pueden hacer en el Chronicon de Sampiro, ajustandolas a la verdadera cuenta de la Era, i particularmente donde habla de las Cartas que el Papa Juan VIII. escriviò al Rei Don Alonso el Grande.

El Monge de Silos es uno de los Chroniconistas mas elegantes segun la barbarie del tiempo en que viviò. Para prueva de que siguiò la misma sentencia en orden a la cuenta de la Era, suera de otras que damos en esta Prefacion, basta observar que copiò en parte de su Chronicon a Sampiro, Obispo de Astorga, que, como he dicho, no pudo dejar de seguir en esta cuenta la costumbre de su siglo. Por esso no me detendrè en comprobar esta sentencia con egemplos suyos; sino que de passo enmendare un numero errado sirviendo de guia su mismo contexto, i la autoridad de los Anales Complutenses, que hablando del Rei Don Fernando el Primero, dicen assi. Obiit Rex Ferdinandus Era MCIV. Deve pues enmendarse el Monge de Silos, que siguiendo algun egemplar viciado del Obispo Don Pelayo señala la Era MCIII. pero contra el mismo contexto de su relacion, porque dice que aquel Rei entrò en la Ciudad de Leon 8. Kal. Januarii, die Sabbatho, deviendo decir: 9. Kal. Januarii die Sabbatho, dia 24. de Deciembre que era Sabado. Refiere lo que passò dia de Navidad, i el inmediato despues, i concluye que muriò el dia siguiente, explicandolo assi. Sequenti au-

tem die, qua est Feria tertia, bora diei sexta, in qua Sancti Joannis Evangeliste festum celebratur, Cœlo inter manus Pontificum tradidit spiritum. La Inscripcion que viò Morales en la Capilla de los Reyes de Leon, i trasladò al lib. 10. cap. 12. fol. 363. dice que el Rei muriò Feria 3. dia 6. de las Calendas de Enero. Los Anales Complutenses iegun la impression del Maestro Berganza contestan que muriò en la misma Feria, i dia, diciendo Era 1103. (se van copiando malamente los unos a los otros en la Era deviendo señalarla 1104.) die 3. (falta Feria) scilicet VI. Kal. Januarii obiit Rex Fredinandus in Legione. I luego, como corrigiendo la Era anaden los mismos Anales: Obiit Fredinandus Rex Era MCIV. Don Lucas Obispo de Tui copiando al Monge de Silos, dijo: Sequenti autem die, qua est Feria tertia, bora diei sexta, in qua Sancti Joannis Evangelista festum celebratur, inter manus Pontificum, Cœlo, ut credimus, tradidit spiritum. El Arzobispo Don Rodrigo lib. 6. cap. 14. siguiendo la misma narracion dice: Tertia autem Feria, hora sexta, in festo Sancti Joannis Evangelista, plenus dierum reddidit Deo spiritum immaculatum. La Chronica General 4. Parte fol. 288. dice. E despues que el Rei ordenò sufacienda, estando tres dias llorando en penitencia, i al quarto dia a hora de sesta en dia de Sant Juan Evangelista seyendo èl ya de muchos dias, llamò al Cardenal Don Ferrando su fijo, e encomendol a España, e a los fijos, e diol su bendicion, e de si diò su anima a Dios sin mancilla. Para que el dia de San Juan Evangelista, que siempre es a veinte i siete de Deciembre, fuesse Feria tercera, deviò ser letra Dominical B. como lo sue el año 1065. correspondiente a la Era 1104. en la qual muriò el Rei Don Fernando, i feneciò su Chronicon el Monge de Silos. Que en 28. de Octubre de esta Era, viviesse el Rei Don Fernando, se colige de la Escritura, que viò, i cita Sandoval en las Notaciones, pag. 343. refiriendola segun su cuenta al año 1066. Era 1104. i nosotros segun la nuestra al año 1065. Segun esto deven enmendarse los Anales Toledanos Primeros, i el Chronicon de Coimbra, que refieren la muerte del Rei Don Fernando en la Era 1102. i el Chronicon de Don Pelayo, los Anales Compostelanos, el Chronicon de Burgos, Don Lucas, i Don Rodrigo, i los Anales Compostelanos, que ponen la Era MCIII. en lugar de la verdadera MCIV. que señalan los Anales Compostelanos manuscritos de Don Juan Bautista Perez, i las Memorias de Cardeña, conformandose con la letra Dominical, a la qual atendiò Morales quando copiò el Epitafio, pero debajo el presupuesto de la mala correspondencia de la Era, i por esso no puso la que devia.

Prosiguiendo la confirmacion de la verdadera cuenta de la Era, Raguel, Presbitero de Cordova, que oyò referir el martirio de San Pelayo a los mismos que en la carcel avian sido compañeros del Santo Martir; dice que logrò la palma del martirio en la Ciudad de Cordova, reinando Habderrhamen à las quatro de la tarde de un Domingo que cayó en el dia 26. de Junio. Si observamos todo el tiempo en que reinò Habderrhamen, sucessor de Abdalla; hallaremos, que para que el dia 26. de Junio suesse Domingo, huvo de ser alguno de los años siguientes, es a saber, 914. 925. 931. 936. 942. 953. 959. correspondientes a las Eras 953. 964. 970. 975. 981. 992. 998. i ninguna de estas señala el Presbitero Raguel. Ambrosio de Morales dice que un

egemplar antiguo de los que se valiò, señalava la Era 864. Esta secha quadra con la verdadera cuenta de la Era; porque corresponde al año 825. en que fue letra Dominical A. i por consiguiente el dia 26. de Abril cayò en Domingo. Deve pues enmendarse la fecha de la Era 963, que prefiriò Morales, la qual correspondiò al ano 926. que tuvo A. por letra Dominical, i afsi el Domingo cayò en 23. de Abril. I deve substituirse la Era 864, que es la que viò Morales, i la que tambien señalan los Anales Compostelanos, diciendo assi. Era 864. martyrizatus est D. Pelagius in Cordova, & in Era 1005. translatum est Corpus ejus de Cordova per Blasium Episcopum, & reconditum est honorisice apud Legionem. Por estos Anales deven enmendarse el Chronicon sacado de la antigua Calenda de Burgos, pues donde dicen: Era 964. suscepit martyrium Sanctus. Pelagius, deve leerse: Era 864. De aqui se insiere, que el Santo sue martirizado en tiempo de Habderrhamen sucessor de Alhacan, no entiempo de Habderrhamen, sucessor de Abdalla. En otra ocasion averiguare esto con mayor diligencia, porque se ofrecen grandes dificultades sobre el tiempo, i circunstancias de este martirio, i bien averigua-

do este punto, se deven hacer muchas enmiendas.

152 Don Pelayo, Obispo de Oviedo, que seneció su Chronicon en la Era 1147. año del Nacimiento del Señor 1108. tambien confirma la fentencia que vamos comprobando; porque hablando del Rei Don Alon-10 el Sexto, dice: Obiit Calendis Julii Toleti Era 1147. Señalan la misma Era el Monge de Silos en su Chronicon, aviendo sido èl uno de los que se hallaron presentes a su muerte, un Privilegio que cita el Maestro Berganza en el Tomo 1. de las Antiguedades de España, pag. 579. los Anales Complutenses, los Compostelanos, los Toledanos Primeros, i el Chronicon de Coimbra, leyendo bien la abreviatura del numero quarenta. En quanto al dia de su muerte, confirman que sue el primero de Julio el Monge de Sahagun, el ya citado Privilegio, Don Lucas Obispo de Tui, diciendo con Don Pelayo testigo de su muerte, que esta sue ocho dias despues de San Juan Bautista. Don Rodrigo Arzobispo de Toledo senalando las Calendas de Julio lib. 6. cap. 33. la Chronica General 4. Parte, fol. 367. col. 2. i los Anales Toledanos Primeros hacen creer que muriò Miercoles. Dicen bien; porque la Era 1147. correspondiente al año 1108. tuvo por letras Dominicales E.D. pero estos mismos Anales Toledanos yerran diciendo que murio el postrimer dia de Junio aviendo muerto el primero dia de Julio. I, si sue este el dia i el año de su muerte, donde Don Pelayo, i los que le copiaron, es a faber, Don Rodrigo, la Chronica General, i otros señalan la Feria quinta, o Jueves, deven decir Feria quarta, o Miercoles. I no es mucho que yerre en esto la Chronica General; pues errò notablemente el año de la Era señalando la de 1143. i el de la Encarnacion, diciendo que andava en mille ciento e cinco años, e siete meses, como si digera corriendo el año de la Encarnacio 1106. equivocaciones mui notables.

Los Anales Complutenses, que imprimió Don Juan de Ferreras, aunque no enteros, i confundidos con el principio de otro Chronicon, i antes mas enmendados del Maestro Berganza, compruevan grandemente la verdadera cuenta de la Era, como se vè en muchas sechas que señalan el año, mes, i dia de la semana de los sucessos que resieren.

dicen assi. Rebellavit Sanctius Garsia ad Patrem suum Comitem Garsia Fernandez die II. Feria, VII. Idibus funii. Deve lerse 8. Idibus funii; porque dicho año sue letra Dominical F. Por estos Anales deven enmendarse los Toledanos Primeros, sacados de la Bibliotheca del Monasterio de San Martin de Madrid, que dicen assi. Revelò Sancho Garcia con la tierra a su Padre el Conde Garcia Fernandez, Era MXXXII. cuya Era està dislocada, i pertenece al sucesso siguiente; i se ha de aplicar al que acabamos de referir el numero antecedente MXXIX. añadiendo otra unidad antes del numero decenario, i leyendo MXXIIX.

155 Prosiguen los Anales Complutenses, i dicen: Era MXXXII. prendiderunt Mauri Sanctum Stephanum, & Cluniam die Sabbathi, XV. Kal. Jul. Dicen bien; porque esta Era, que correspondiò al año del Nacimiento 993. tuvo por letra Dominical A. Conformandonos con estos Anales, devemos restituir las sechas trastocadas que tienen los Anales Toledanos Primeros diciendo assi. Era MXXXII. estos sicieron el Monasterio, que

dice Gaurias.

Era MXXXII. prendieron Moros a San Estevan, e Clunia en dia de Sa-bado XV. Kal. Julii.

156 Van continuando los Anales Complutenses desta suerte. In Era MXXXIII. preserunt Mauri Conde Garsia Fernandez, & fuit obitus ejus II. Feria IV. Kal. Augusti. Es assi, porque esta Era correspondiò al año 994. que tuvo por letra Dominical G. Esta conformidad en las sechas me obiiga a enmendar la trasposicion de ellas en los Anales Toledanos Primeros, leyendo assi. Era MXXXIII. priseron Moros al Conde Garci Fernadez, e mu-

riò II. Feria IV. Kal. Augusti.

Algo mas adelante dicen los Anales Complutenses. In Era MXLIII. presit Sanctius Garsia Condado en Castella. Obiit famulus Dei Ramirus Sanctius de Legione noto die II. Feria, IV. Kal. Julii, Era MXLII. El egemplar manuscrito de Don Juan Lucas Cortès dice assi: In Era MXLIII. presit San. cius Garsia Condado in Castella. Obiit famulus Dei Ramirus Sancius de Legione noto die V. Feria VI. Kal. Julii. Los Anales Complutenses de la impression de Don Juan de Ferreras dicen: In Era MXLIV. Obiit famulus Dei Ramirus Sancius de Legione noto die, V. Feria, VI. Kal. Jul. Los Anales Toledanos Primeros acabando de aplicar al Parrafo precedente la Era MXLIII. dicen assi. Priso Sancho Garcia Condado en Castilla. Muriò el servient de Dios Ramiro Sanchez de Cibdat dia de Joves VI. Kal. Julii. Era MXLVI. La Era MXLIII. correspondiente al año bisexto MIV. tuvo por letras Dominicales, B. A. i assi el dia 26. de Junio sue Lunes, i no Jueves. Es falsa pues la letura del Codice de Don Juan Lucas. Tambien lo es la de Don Juan de Ferreras, pues la Era MXLIV. correspondiente al año MV. tuvo por letra Dominical G. i assi dia 26. de Junio, fue Martes, i no Jueves. La Era MXLII. correspondiente al año MIII. tuvo por letra Dominical C. I assi por este lado parece buena la letura de los Anales Complutenses segun la impression del Maestro Berganza. Pero por la misma razon no es probable la de los Anales Toledanos, pues la Era MXLVI. tuvo por letra Dominical E. I assi el dia 26. de Junio de dicho ano fue Jueves. Dirè dos cosas. La una, que donde los Anales Complutenses dicen, In Era MXLIII. presit, &c. deve decir: In

Era MXLII. porque estos Anales guardan el orden de los tiempos: i assi tratando en el sucesso siguiente de la Era MXLII. no antepondrian a èl la Era MXLIII. sino la misma MXLII. o otra de numero menor. La otra cosa que dirè, es, que, como los Anales Toledanos Primeros en muchas cosas traducen a la letra a los Complutenses, en caso de duda devemos preferir la letura destos, i mas estando consirmada con la del egem-

plar manuscrito de Don Juan Bautista Perez.

Algo mas adelante dicen los Anales Complutenses segun la impression del Maestro Berganza. Era MCIII. die tertia, scilicet VI. Kal. Januarii obiit Rex Fredenandus in Legione. Don Juan de Ferreras puso la Era MCIV. i esta es la que deve ser segun los egemplares manuscritos de Don Juan Bautista Perez, i de Don Juan Lucas Cortès; pues esta Era correspondiò al año del Nacimiento MLXV. que tuvo por letra Dominical B. i por esso el dia 27. de Deciembre de dicho año, sue Martes, o Feria tercera. Enmiendense pues los Anales Toledanos, que ponen la muerte del Rei Don Fernando de Leon en la Era MCII. diciendo: Muriò el Rei Don Ferrando de Leon Era MCII. deviendo decir MCIV.

158 Los mismos Anales Complutenses refieren la vitoria que tuvo el Rei Don Sancho de su hermano el Rei Don Alonso en la Era 1105. Feria 6. o Viernes, dia 19. de Julio, segun la impression de Don Juan de Ferreras, i en la-Era 1106. Feria quarta, dia 19. de Julio segun la impression anterior del Maestro Berganza. Las Memorias de Cardeña ponen la Era 1106. sin señalar Feria, ni mes. Contestando los egemplares de Ferreras, i de Berganza que la Batalla fue dia 19. de Julio, i aviendo caido en Miercoles en la Era 1105, correspondiente al año 1066. devemos preferir la Era del Codice de Ferreras, i la Feria del de Berganza, advirtiendo de passo un descuido mui notable que cometiò Don Juan de Ferreras en la impression de los Anales Complutenses, pues no imprimiò las fechas de la Era, como las hallò en su egemplar, unas veces antepuestas, i otras pospuestas; sino que siempre las antepuso, i por esta causa las confundio muchas veces. Sus palabras en la pag. 7. de su Apendice a la Historia de España, son estas. Algunas cosas son mui dificultosas de entender, i empezando por la Era (es a saber el Codice de los Anales Complutenses) en otras partes tenia la Era despues de el renglon. Yo por la uniformidad puse en ellas la Era a el principio de ellos. Con esta uniformidad echò a perder la Chronologia: pues devia no aver invertido las fechas, cuya explicacion ignorava.

159 Mas adelante dicen los mismos Anales Complutenses. Era MCVI. die IV. Feria, XIV. Kal. Augusti miserunt bellum duo fratres silii Fredinandi Regis: majoris nomen Rex Sancius, & minoris Rex Aldesonsus, adunati super ripam Pisorica suvii secus Villam Plantada vocitatam, & suit arrancatus Rex Aldesonsus cum suo exercitu. La secha de la Era es buena, porque el año 1067. al qual correspondió la Era 1106. tuvo por letra Dominical G. i el dia 19. de Julio sue Miercoles. Enmiendense pues los

Anales Toledanos que ponen la Era 1109.

Otra buena fecha nos ofrecen los Anales Complutenses, i es la figuiente. Era MCX. die Dominico, VI. Nonas Octobris occiderunt Sancium in Zamora. Concuerdan en la Era su Epitasio, que trae el Maestro Berganza, lib. 5. de las Antiguedades de España, cap. 13. p. 435. el Chroniz

con de Burgos, i los Anales Compostelanos; i discrepan en el dia el Catalogo Compostelano citado por Don Juan Bautista Perez, que señala III. Nonas Octobris, i los Anales Complutenses de la impression de Berganza, que señala IV. Nonas Octobris. Discuerdan en la Era los Anales Toledanos Primeros que ponen la 1105. Pero todas estas discrepancias deven regularse por los Anales Complutenses; pues la Era 1110. correspondió al año 1071. que tuvo B. por letra Dominical, i assi el dia 2. de Octubre, 6. Nonas Octobris, sue Domingo. Su Epitasio quizà por razon del metro señalò las mismas Nonas, diciendo: Nonis Octobris rapuit me cursus ab horis. Bien que el Orelogio de Santo Domingo de Silos señalò tambien el mismo dia, como resiere el Maestro Berganza, pag. 427.

160 Finalmente los Anales Complutenses segun la impression de Berganza, dicen assi. Era MCXXIV. die VI. Feria, scilicet X. Kal. Novemb. die Sanctorum Servandi , & Germani fuit illa arrancada in Badaiozio , id est, Sacralias, & fuit ruptus Rex Domnus Aldefonsus. En las fechas concuerda el Codice de Ferreras, bien que llama Badaluzo al Lugar de la batalla. El manuscrito de Don Juan Bautista Perez, i de Don Juan Lucas Cortes, le llaman Baduzo. Refieren la batalla en la Era 1124. D. Pelayo, Obispo de Oviedo, los Anales Toledanos Primeros llamando Zagalla a Sacralias, Lugar cerca de Badajoz, i los Anales Compostelanos. Discrepa en el año de la batalla el Chronicon de Burgos, diciendo. Era MCXXXIII. fuit la de Badajoz. Tambien discrepa el Chronicon de Coimbra, diciendo assi. In Era MCXXV. mense Octobris, in loco qui dicitur Sagralias , lis magna fuit inter Christicolas , & Paganos , supra dieto Rege Ildefonso Praside, & exparte Paganorum Rege Juciss. Este Chronicon es el que señala la verdadera Era; porque la 1125, que correspondio al año 1086. tuvo D. por letra Dominical. I assi el dia 10. Kal. Novembris, 23. de Octubre, dedicado a los Santos Servando, i German fue Viernes, en cuyo dia fucedio aquella memorable batalla, que ganaron los Almoravides, de la qual hablò el Arzobispo Don Rodrigo, lib. 6. cap.32.

161 Pero passemos adelante. La Chronica del Emperador Don Alonso publicada por el Maestro. Berganza, dice que el Rei Don Alonso en la Era 1173, señalò dia para celebrar un Concilio en la Real Ciudad de Leon, 4. Nonas Junii in die Sancti Spiritus. Donde dice 4. Nonas Junii, deve decir 3. Nonas Junii, dia 3. de Junio; porque en la Era 1173. correspondiente al ano 1134, que tuvo por letra Dominical G. la Pascua de Resurreccion sue Domingo dia 15. de Abril, i consiguientemente la del Espiritu Santo, Domingo dia 3. de Junio. Que la Era fuesse la de 1173. es cierto, porque el mismo dia de la celebracion del Concilio se coronò el Rei, i en la Era siguiente 1174. fe contava el año fegundo de lu coronación dia dos de Octubre fegun la Escritura del Becerro de Astorga fol. 4. citada por Don Frai Prudencio de Sandoval en la Chronica del Emperador Don Alonso VII. cap. 31. pag. 75. I no puede la Era 1173. corresponder al año 1135. segun la comun opinion; porque en este ano cayo la Pascua de Resurreccion dia 7. de Abril, i la del Espiritu Santo dia 26. de Mayo, que es septimo Kalendas Junii. Enmienda contraria a la Chronica del Emperador Don Alonfo.

Profiguiendo con nuestras pruevas, quiero suplir una cita de la Era, que omitiò Setho Calvisio en el año 1191. del Nacimiento de Nuestro Señor, citando a un Hebreo, el qual en el referido año, dia 23. de Marzo, Feria septima, o Sabado, observò el lugar del Sol, i dice que hizo aquella observacion, Completis annis Era Christiana 1190. & diebus 82. Por Era Christiana entiende la de la Encarnacion, empezando a contarla desde el dia primero de Enero, no desde veinte i cinco de Marzo, segun se colige del numero de los dias. Transactis annis Hegira 586. & diebus 54. El año 586. de la Hegira empezo dia 29. de Enero Feria 3. 0 Martes del ano del Nacimiento 1191. Item annis Nabonassareis 1939. & diebus 145. Et Philippi annis 1515. & diebus 145. Transactis Era Hispanica .. & diebus 22. Falta el numero de la Era, i està errado el de los dias; porque deve decir. Transactis Ara Hispanica 1230. & diebus 82. Item Alexandrais 1501. & diebus 173. Transactis annis Persicis Iez. 559. & diebus 55. Item annis Diocletian. 906. & diebus 206.

163 El Chronicon sacado del libro de la Calenda antigua de la Cathedral de Burgos, el qual senece en la Era 1250, que correspondió al año 1211, concurre a la probanza de la sentencia, que llevamos; porque suera de que bien enmendada su Presacion, pone el principio de la Era en el año 5, del Imperio de Augusto, despues en el mismo Chronicon hablando del año de la muerte del Rei Don Sancho Segundo, dice: Era MCX. Sancius Rex intersectus est. I luego buelve a repetir. Era MCX. Sancius Rex intersectus est in Zamora; i ya avemos probado que muriò año del Nacimiento 1071. Omito otras pruevas, i algunas en-

miendas, porque me obligarian a dilatarme mucho.

164 Los Anales Toledanos Primeros sacados de una copia que està en la Bibliotheca del Monasterio de San Martin de Madrid, ponen el principio de la cuenta de la Era en el devido ano, porque dicen assi.

Nasciò Jesu Christo Fillo de Dios en Bethelen Jude Era XXXVIII.

El Rei Horodes mandò matar a los Inocentes.

Estas Eras de la Navidat de Jesu Christo cuentanse por el Era del Aram-

bre que fizo Cesar el Rei de Roma Era XLII.

Octaviano en la Era, o año 42. de su Imperio, hizo la Era de Jesu Christo, como quien dice, que Octaviano con el Censo universal que mando hacer, diò ocasion al Computo de la Era.

166 Omitiendo otros egemplos; mas adelante dicen los mismos

Anales.

Muriò el servient de Dios Ramiro Sanchez de Cibdat, dia de Joves VI.

Kal. Julii Era MXLVI.

El año 1007. concuerda con dicha Era; pues tuvo E. por letra Dominical, i configuientemente el dia 26. de Junio sue Jueves. De la coherencia de estas sechas se sigue, que, donde dicen estos Anales, Arrancada sobre Almeimon, Rei de Toledo, en Torres, dia Joves XXVI. dias del mes de Junio, Era MCXII. En lugar de 26. deve leerse 25. porque el año 1073. que correspondió a la Era 1112. tuvo F. por letra Dominical: i assi el dia 25. de Junio, sue Jueves, i no el 26. O si no devemos decir que en lugar de la Era 1112, se ha de poner 1113. con su conservamente de la Era 1112, se ha de poner 1113. con su conservamente de la Era 1112, se ha de poner 1113. con su conservamente de la Era 1112, se ha de poner 1113.

cur.

currente con el año 1074. que tuvo E. por letra Dominical, i consi-

guientemente sue Jueves el dia 26. de Junio.

167 Mas adelante dicen los mismos Anales. Mataron a los Judios en Toledo dia de Domingo, vispra de Santa Maria de Agosto, Era MCXLVI. Esta Era correspondió al año 1107, que tuvo por letra Dominical F. i el dia 4. de Agosto, vispera de nuestra Señora de las Nieves sue

Domingo.

Toledo de Moros dia de Mercores, el postrimer dia de Junio, Era MCXLVII. Concurriò esta Era con el año del Nacimiento 1108, que tuvo por letras Dominicales E.D. i assi el ultimo dia de Junio sue Martes, i el primero de Julio, Miercoles. En la Era concuerdan Don Pelayo, Obispo de Oviedo, los Anales Complutenses, i los Compostelanos: pero en el dia ai gran discordancia: porque Don Pelayo, los Anales Complutenses, los Toledanos Primeros, i los Compostelanos, señalan el dia ultimo de Junio. La Historia Compostelana señala el dia de San Pedro, i San Pablo, 29. de Junio, que sue Lunes. Don Rodrigo, i la Historia de Sahagun el dia 1. de Julio, i en este dia dice Don Juan Bautista Perez que celebran Aniversario los Frailes de Sahagun. Soi de parecer que esta ultima letura es la verdadera, por conformarse con la letra Dominical.

169 Los mismos Anales resieren que muriò el Arzobispo Don Raimondo en dia de Mercores en XIX. dias andados Dagosto, Era MCLXXXVIII. Si la secha de la Era es verdadera, ai error en el dia de la muerte; porque et año 1149. al qual correspondiò la Era 1188. los Miercoles del mes de Agosto cayeron en los dias, 3. 10. 17. 24. 31. porque su letra Dominical B. Don Juan Bautista Perez en sus Apuntamientos para la Historia de Toledo, dice: Dudar se puede, si muriò Raimundo Era 1188. en Agosto; porque se balla un Privilegio Era 1189. mense Novembri, donacion del Rei Don Alonso.

a Raimundo, Arzobispo, de un Molino, si no està errada la Era.

170 Mas adelante dicen los Anales Toledanos: Mataron a Don Godiel, e a Don Alfonso su hermano los Moros, e sue grand arrancada sobre los Christianos, dia de Mercores, IV. dias antes de Agosto, Era MCCXV. Corresponde bien al año 1176. que tuvo por letras Dominicales D.C. i por esso el dia 28.

de Julio fue Miercoles.

171 De passo enmendare estos Anales, los quales hablando de la celebre batalla de las Navas, dicen. E esto sue en XVI. dias de Julio, Lunes, Era MCCL. Deve decir en 18. dias de Julio: porque la batalla ciertamente sue Lunes segun consta no solamente de estos Anales, sino tambien de la carta que el mismo Rei escrivió al Sumo Pontifice, Inocencio Tercero, i del Arzobispo Don Rodrigo, lib. 8. cap. 8. & 9. i la Era 1250. en que ciertamente sucedió segun resere el Chronicon de Burgos, que se escrivió en la misma Era, correspondió al año 1211. que tuvo B. por letra Dominical. Concuerda el Chronicon de Coimbra, escriviendo assi: Era MCCL. (Assi deve leerse, no MCCII. porque este numero Gotico 2. equivale a L.) sciant omnes sideles Christi quoniam Dei gratia perrexerunt Reges contra Sarracenos, scilicet Rex A. Castellanus, & Rex de Aragone, & Navarrensis, & Magistrum Gomesium Ramires cum fratribus Templi, & cum multis gentibus de aliis partibus, & ceperunt unum Castellum Magalom, & Calatrava, & Benavente, & Alarcos, & Cara-

cos, Petram bonam, & Ferrum Castellum de Porto Muradalis, & Callosa, & Bamo, & pugnaverunt cum Sarracenis in Navas de Callosa, passante Portu Muradalis, & fuerunt Mauri vieti, Deo placente, & fuit hoc Feriaseunda, XVI. Kalendas Julii (Enmiendese XV. Kalendas Augusti) in vespera Juste, & Rusine, & El Triunso pues de la Cruz, que se celebra dia 16. de Julio por aver seguido los Anales Toledanos Primeros, i los Compostelanos, me parece que devia celebrarse dia 18. presiriendo la autoridad del mismo Rei Don Alonso, que ganò la batalla, i diò cuenta de ella a Inocencio Tercero.

172 Don Lucas, Obispo de Tui tambien concurre a nuestra probanza. Dice que Octaviano Augusto imperò cinquenta i seis años i medio. Dos veces habla del año en que tuvo principio la cuenta de la Era, i las dos dice que le tuvo en el quarto del Imperio de Augusto. La primera quando al fin de la V. Edad, dice assi. Octavianus autem Casar regnavit annis quinquaginta sex & mensibus sex. Hujus anno quarto Era singulorum annorum ab eo est constituta quando primum censum exegit, & Romanum Orbem descripsit. Despues en la VI. Edad, hablando de la paga del Censo universal, escrive: Hec solutio prima dicta est, non quod tunc inciperet primò, cum anno quarto Augusti capta fuerit; sed quod annuatim in Judea primo habebat fieri, & dicebatur Era. El mismo Don Lucas ya avia dicho en la V. Edad. Octavianus Augustus ante Nativitatem Christi imperavit annis quadraginta uno, cujus incipiente Imperii anno quadragesimo secundo in Bethleem Juda ex Virgine Maria natus est Christus. Despues hablando de la computacion de los anos de la sexta Edad, dice: Anni autem bujus Ætatis sexta per computationem annorum ab Incarnatione ejus, vel per Bram que tricesimo octavo anno ante Nativitatem ejus inventa est, usque ad finem mundi clarè poterat inveniri. Supuestos estos testimonios, se ha de suponer tambien, que Don Lucas no computa los Imperios, i Reinados de momento a momento; sino desde los principios de los años, o medios años usuales. Segun esto empezando a contar los años del Imperio de Augusto desde el dia primero de Enero del año en que fueron Consules Marco Emilio Lepido, i Munacio Planco; el quarto sue aquel en que fueron Consules Lucio Marcio Censorino, i Cayo Calvisio Sabino, ano primero de la cuenta de la Era; i aviendo nacido Jesu Christo segun la opinion de Don Lucas, empezando el año quarenta i dos del Imperio de Augusto, es lo mismo que si digera, que naciò a la fin del año quarenta i uno, dia 25. de Deciembre, siendo Consules Cayo Cesar Augusto decima tercia vez, o Caninio Gallo fubrogado suyo, i Marco Plaucio Silvano. Si la Era pues precediò 38. años al Nacimiento de Christo segun el computo de Don Lucas; se colige que el primero fue aquel en que fueron Consules los referidos Lucio Marcio Cenforino, i Cayo Calvisio Sabino: i tambien se colige que este testimonio de Don Lucas mal entendido de los Historiadores Modernos les diò ocasion para decir, que la Era precediò 38. años al computo que usamos hoi del Nacimiento del Señor, siendo assi que èste segun la opinion comun es un año posterior al que señalo Don Lucas. Otras muchas pruevas se pueden sacar de su Chronicon, advirtiendo, que muchos numeros están errados, i que se deven enmendar por las Memorias que copiò, que son muchas, demanera que sue un Historiador Centonista. Acabò su Chronicon Mundi en la toma de Cordova fucedida en la Era 1274, que es la misma que señalan los Anales Compostelanos, diciendo assi: Capta fuit Corduba a Rege Castella, & Legionis in die Apostolorum Petri & Pauli, in Era 1274. Como si digeran, Viernes dia 29. de Junio del ano del Nacimiento 1235. de la Encarnacion 1236. Concuerda la Chronica General, 4. Parte, fol. 408. col. 3. donde hablando de la toma de Cordova, dice: Fue aquesto en la Era de mill e docientos e setenta e quatro años, e andava el año de la Encarnacion del Senor en mill e docientos e treinta i seis. Por estos testimonios se deven enmendar los Anales Toledanos segundos donde dicen: El Rei Don Ferrando de Caftiella, e de Toledo, de Leon, e de Galicia, e de Cordova , e de Murcia , e de Jahen , priso Cordova dia de San Pedro , Domingo, dos dias por andar de Julio, Era MCCLXXIV. Deve leerse: Viernes, dos dias por andar de Julio: esto es, dos dias antes de Julio, o dia 29. de Junio. Tambien deve enmendarse el Chronicon de Coimbra, donde se lee : In Era M.LXXIV. (deve decir, In Era MCCLXXIV.) pressa fuit Corduba a Rege Castelle, & Legionensis (deve leerse Legionensi, como poco despues) sive Domno Fernando in die Commemorationis Sancti Pauli.

173 Tiempo es ya de oir a Don Rodrigo Gimenez de Rada, Arzobispo de Toledo, observando como se explica sobre la cuenta de la Era. Acabò su Historia con estas palabras. , Hoc Opusculum , ut sci-"vi, & potui, consummavi anno Incarnationis Domini millesimo du-" centesimo quadragesimo tertio, Æra millesima ducentesima octogesi-" ma prima, anno vicesimo sexto Regni Regis Ferdinandi, quinta Fe-, ria , pridie Kalendas Aprilis , anno Pontificatus mei trigesimo tertio, " Sede Apostolica adhuc vacante anno uno, mensibus octo, diebus de-"cem, Gregorio Papa Nono viam universæ carnis ingresso. En estas fechas ai algunos errores de pluma que deven enmendarse para que todas tengan entre sì la devida correspondencia. El dia ultimo de Marzo de la Era 1281. año de la Encarnacion 1243. de la Natividad 1242. del Reinado de San Fernando Tercero, 26. fue Lunes Feria segunda, i no Jueves Feria quinta ; porque aquel año fue letra Dominical E. El Rei Don Enrique Primero Padre de San Fernando muriò en la Era 1255. fegun los Anales Compostelanos, que dicen: Era 1255: Enricus, Rex Castellæ, filius Aldefonsi Regis. La misma Era señalan hablando de su muerte, las Memorias de Cardeña: i antes que ellas los Anales Toledanos Primeros, diciendo assi. El Rei Enric trevellava con sus mozos, e firiòlo un mozo con una piedra en la cabeza, non por su grado, e muriò en de VI. dias de Junio (el egemplar manuscrito de Don Juan Bautista Perez dice, XVI. dias de Junio) en dia de Martes, Era 1255. En el numero del dia ai error, porque el mes de Junio de la Era 1255. correspondiente al año 1216. del Nacimiento, que tuvo por letras Dominicales C. B. comprehendiò quatro Martes, es a saber, en los dias, 7. 14. 21. 28. i assi ningun Martes fue dia 6. ni 16. Yo soi de parecer que por escrivir XIV. se escriviò invertidamente XVI. en el egemplar de Perez. Mas sea el dia de la muerte del Rei D. Enrique qualquiera Martes del mes de Junio del año 1216. tuvo por sucessor al Santo Rei D. Fernando, el qual en el mes de Junio de dicho año empezò a contar el año primero de su Reinado; i assi el año 26. empezò en el mes de Junio del año del Na-

cimiento del Señor, 1241. i acabò en el mes de Junio del año 1242. i dia ultimo de Marzo de este ano corriendo todavia el vigesimo sexto de San Fernando, acabò fu Hiftoria el Arzobifpo Don Rodrigo. Que el referido año fuesse el 33. de su Pontificado, lo dice el mismo Arzobispo, i nos detuvieramos en confirmarlo, si no sueran largas las pruevas. Que vacasse la Silla Apostolica despues de la muerte de Gregorio Nono un año ocho meses i diez dias, es falso, i necessita de enmienda: porque Gregorio Nono muriò dia 21. de Agosto del año del Nacimiento 1241. i le sucediò Celestino Quarto, que sue elegido dia 27. de Octubre del ano 1241. i coronado Domingo dia 3. de Noviembre, i muriò dia 19. del mismo mes aviendo ocupado pocos dias la Silla de San Pedro, quedando esta Vacante hafta el dia 24. de Junio del año 1243, en que fue elegido lnocencio Quarto. Omitiendo pues el Pontificado de Celestino por su brevedad, i haciendo la cuenta desde el dia 21. de Agosto del año 1241. en que muriò Gregorio Nono, hasta el dia 31. de Marzo del año 1242. en que el Arzobispo Don Rodrigo acabò su Historia; no passaron un año ocho meses i diez dias; sino siete meses, i diez dias: i assi deve enmendarse. Serìa cosa larga entretenernos en manifestar otras pruevas de la cuenta de la Era que llevava el Arzobispo, aviendo muchos numeros errados, que deven enmendarse teniendo presentes las Memorias, que el Arzobispo copiava, o abreviava.

174 Los Anales Compostelanos, que senecen en la Era 1287. año del Nacimiento 1248. empiezan comprobando nuestra sentencia deste modo.

Era singulorum annorum a Casare Augusto est constituta, qui quinto anno Imperii sui eam adinvenit. Hujus XLII. anno Imperii sub I. Era XXXVIII. Jesus in Bethleem natus est. Dice quinto anno Imperii, empezando a contarle desde el primer Consulado de Augusto con Quinto Pedio. Ser esto assi se consirma por lo que dirè. Ha sido comun opinion de nuestros Escritores Españoles, que siguieron a Tertuliano, i a otros Escritores Eclesiasticos mui graves (cuyas razones no me hacen suerza) que Jesu Christo muriò siendo Consules los dos Geminos. Esto supuesto, hablando los Anales Compostelanos del año de la Passion, dicen assi, segun la impression de Ferreras. Era LVIII. Dominus ad passionem venit. En el Codice de Berganza saltava el numero de la Era, i se vè claramente que salta un decenario, i deve leerse LXVIII. Si el año pues en que sueron Consules los dos Geminos, sue LXVIII. de la Era, el año en que sueron Consules Lucio Marcio Censorino, i Cayo Calvisso Sabino, sue el primero.

175 Pondrè otro egemplo memorable. Es notorio que los Christianos ganaron a Gerusalen Viernes dia 15. de Julio del año del Nacimiento del Señor 1099. Concuerdan los Anales Compostelanos diciendo. Era MCXXXVIII. capta suit Hierusalem. Omito otras pruevas, i algunas enmiendas.

176 Los Anales Segundos de Toledo, cuya fecha mas reciente es de la Era 1288. correspondiente al año 1249. establecen la misma cuenta, como

manifestaràn los egemplos siguientes.

Fue terramotus Martes dos dias andados de Abril, hora de Completa, Era MCLI. Buena fecha, porque correspondió al año 1112. que tuvo por lez tras Dominicales G.F.

177 Mas adelante dicen los Anales. Moviòse el Concej o de Toledo, e prearon casa de Pedro Alvacil, Sabado IX. dias de Mayo, e quemaron, e derriz

bas

baron su casa, Era MCLVII. Correspondiò al año 1128 que tuvo por letras Dominicales A. G. i assi donde dice IX. dias, deve decir, XIX. dias.

178 Otro numero deve enmendarse donde hablando de la toma del Castillo Canamero en dia de Jueves, dice. Esto sue XXV. de Agosto, Era MCCLVIII. Deve decir: en XV. de Agosto, porque el año 1219. tuvo F.

por letra Dominical.

179 Otra enmienda deve hacerse donde los Anales resieren el dia del Nacimiento del Rei Don Alonso el Sabio, explicandose assi., Nasciò el Infant Don Alsonso, fillo del Rei Don Ferrando de Castie-, lla, e de Toledo, de Leon, e de Galicia, de Cordova, de Murcia, e, de Jahen, Martes dia de Sant Clemente en XXIII. dias de Novembre. E, este Infant sue fillo de la Reina Doña Beatriz, filla del Emperador de, Alemaña, Era MCCLIX. Esta Era correspondió al año 1220. que tuvo por letras Dominicales E.D. i assi el dia de San Clemente sue Lunes, i no Martes.

180 Otro dia deve enmendarse donde dicen los mismos Anales., Vino el Rei de Acre dalent del mar por a Toledo, e recibiòlo el Rei D., Ferrando, e sicieronlo grand alboroz en Toledo. Esto sue en Viernes, en cinco dias de Abril. De si suessel a Sant Yago, e de su venida casò, con la Ermana del Rei de Castiella, Era MCCLXII. Esta Era correspondiò al año 1223. que tuvo A. por letra Dominical. I assi en lugar de Viernes se ha de leer Miercoles.

Si huvieramos de entretenernos en sacar pruevas de la Chronica de España del Rei Don Alonso el Sabio, advirtiendo los descuidos que cometiò en su impression el Maestro Florian Docampo, formariamos un volumen mas crecido que ella. Esta es una de las muchas obras que devia reimprimirse consultando, i cotejando los egemplares de ella mas antiguos. Entre tanto para assegurarnos de la manera de cuenta que llevava este Rei en los años de la Era, nos valdremos de otras Memorias suyas mas bien conservadas, como las Tablas Alfonsinas, que este Sabio Rei mandò hacer a Rabi Isaac Cantor Toledano, a otros Judios, Arabes, Egipcios, Moros, i Españoles, las quales se sijaron Jueves dia primero de Junio del año 1251. en que empezó a reinar; i por esso estas Tablas descriviendo el tiempo, dicen, que hasta el medio dia de dicho dia, mes, i año passaron 1999. años de Nabonassar 230. dias: (El año 1999. de Nabonassar empezò dia 15. de Octubre, Feria septima, o Sabado del año 1250.) 1575. años de Felipe Rei de Macedonia i de la muerte de Alejandro, i mas 230. dias : (El año 1575. de Felipe, Rei de Macedonia, tuvo principio dia 15. de Octubre, Feria septima, o Sabado del año 1250.) 1562. años Alejandrinos i ocho meses: (El año 1562. de los Alejandrinos tuvo principio dia 1. de Octubre, Feria septima, o Sabado del ano 1250.) 1289. anos de la Era de España i cinco meses (es a saber Enero, Febrero, Marzo, Abril, i Mayo.) 967. años de Diocleciano, nueve meses i tres dias: (El año 967. de Diocleciano tuvo principio dia 29. de Agosto Feria segunda, o Lunes del año 1250.) 649. años de la Hegira i, 123. dias, en cuyo ultimo numero de dias ai error manifiesto; porque deven ser 69. aviendo empezado la Hegira 649. Sabado dia 25. de Marzo. I, si a la Hegira se le dà el principio dia primero de Enero fegun la errada costumbre de los Españoles, deven ser los dias 152. Lassi me parece que se escrivió en las Tablas Alfonsinas segun manifiestan los vestigios de los numeros.

Las Partidas del mismo Rei Don Alonso, que son una de las Obras mas sabias, que se han publicado en el mundo, confirman esta enmienda, i la verdadera correspondencia de la Era con otras Epocas, i especialmente con los años de la Encarnacion de nuestro Redentor, i de la Hegira. En el Prologo de esta Obra immortal resiere el Rei el año, i dia en que la empezò, que fue vispera de San Juan Bautista del año del Nacimiento del Señor 1254. diciendo que este año era el quarto de su Reinado, i para que se supiesse en que ano empezò a Reinar, le caracterizò con muchas "Epocas de la manera siguiente. Este libro sue comenzado a facer, e a "componer, vispera de San Juan Baptista, a quatro años e XXIII. dias , andados del comienzo del nuestro Reinado, que comenzò quando an-" dava la Era de Adan en cinco mill e veinte un años Hebraicos, e docien-" tos e ochenta i siete dias : (Deve leerse : e docientos e setenta e nueve dias; porque segun Don Pedro Lopez de Ayala en la Chronica del Rei Don Pedro, ano 2. cap. 1. los anos Hebreos comienzan a sexto Kalendas Septembris, que , es a veinte i siete dias de Agosto) e la Era del Diluvio en quatro mill e tre-"cientos e cinquenta e tres años Romanos, e ciento e cinco dias mas: e " la Era de Nabucodonosor en mill e novecientos e noventa e ocho años "Romanos, e noventa dias mas: (deve decir, e docientos e treinta dias mas) "E la Era de Felipo el Grand, Rei de Grecia, en mill e quinientos e se-" senta e quatro años Romanos, e veinte i dos dias mas: (enmiendese: , en mill e quinientos Romanos, e docientos e treinta dias mas) e la Era del "Gran Alejandre de Macedonia en mill e quinientos e sesenta e dos años "Romanos, e docientos e quarenta e tres dias mas: (mejor diria: e docientos e quarenta e quatro dias mas; porque esta Epoca comenzó dia 1. de "Octubre, Feria septima, o Sabado del año 1250.) E la Era de Cesar en "mille docientos o ochenta e nueve años Romanos, e ciento e cinquen-"ta (e dos) dias mas: E la Era de la Encarnacion en mill e docientos e ,, cinquenta e un años Romanos, e ciento e cinquenta e dos dias mas. E la "Era de los Aravigos en feiscientos e veinte e nueve años Romanos (deve " decir, en seiscientos e quarenta e nueve anos Romanos) e trecietos e un dia mas. (Tambien aqui ai error, porque desde el dia primero de Enero hasta el dia 1. de Junio van 152. dias: i desde el dia 25. de Marzo en que empezò la Hegira 649. hasta el dia 1. de Junio van 69.) E fue acabado desde que sue comenzado a siete años cumplidos. Que es lo mismo que decir en el año 1261. del Nacimiento del Señor. No me detengo en rechazar las falsas opiniones de Gregorio Lopez.

183 El Chronicon de Coimbra, cuya publicacion, como la de otras muchas Memorias utilissimas, devemos a la infatigable diligencia del Padre Don Antonio Caetano de Sousa, mi amigo, en su magnifica obra de la Historia Genealogica de la Casa Real Portuguesa, tambien confirma la misma cuenta. Su doctissimo publicador advierte, que estava escrito con Caracteres Antiguos, i abreviaturas, que no se pueden representar en la Impression regular. Esta

advertencia es necessaria para la enmienda de algunas fechas.

184 Siguiendo nosotros nuestro assunto, este Chronicon empieza assi. In Era CCCXVIIII. egressi sunt Goti de terra sua. Esta Era corresponde bien al año del Nacimiento 280. Prosigue assi el Chronicon. Era CCCLXVI. ingressi in Spaniam, & dominati sunt eam annis CCC.LXXXIII. & de terra sua

pervenerunt in Spaniam per annos decem septem, &c. Yo leo Era CCCCX VI. (abreviatura de CCCXXXXVI.) ingressi Spaniam, & dominati sunt eam annis CCIII. & de terra sua pervenerunt in Spaniam post annos ducentos viginti septem. De manera que segun la opinion de este Autor, que pudieramos confirmar con la de otros, los Godos salieron de su Patria año 280. entraton en España en la Era 447. año del Nacimiento del Señor 408. aviendo passado 227. años desde que salieron de su Patria.

185 Pero dejando la enmienda de muchos numeros, que feria cofa mui prolija, hablando este *Chronicon* de la toma de Coimbra, dice: *In Era* M.CII. pressa fuit Civitas Colimbria VIIII. Kalendas Augusti die SRA (Yo leo abreviadamente FRA, esto es Feria) VI. per manus Ferdinandi Regis. El mismo Chronicon repite esta misma Era, si se saca bien la cuenta de las partidas que refiere. Sus palabras algo mas adelante son estas. Era M.XXV. cepit Almanzor Ibennamer Colimbriam. Sicut quidam dicunt, fuit derelicta annis VII. Postea coperunt edificare illam Ismaelita, & babitaverunt in illa annis LXX. Si a la Era MXXV. se añaden en una partida VII. años, i en otra LXX. son MCII. Esta Era correspondió al año del Nacimiento del Señor 1063. que tuvo por letra Dominical E. i por configuiente el dia 24. de Julio en que se ganò Coimbra, VIIII. Kalendas Augusti, sue Jueves Feria 5. i no Feria 6.0 Viernes. Tampoco fue Domingo, Feria primera, como quiso dar a entender un Griego con se Griega, resiriendo una revelacion suya, de que hacen memoria el Monge de Silos, Don Lucas Obispo de Tui, el Arzobispo Don Rodrigo, i la Chronica General, copiando los unos a los otros, i contando el primero la hablilla del vulgo credulo, siendo mas conforme a la Divina Providencia no hacer un milagro para anticipar la noticia de la toma de una Ciudad, no siendo necessaria tal anticipacion.

186 Una cosa advierto para la enmienda de este Chronicon, que algunos numeros Decenarios deven tener sobrepuesto un rasgillo para que signifiquen lo mismo que XXXX. como quando dice: In Era MCXVII. transmigatus (enmiendese transmigratus) est Rex Ildesonsus Legionensis: deviendo leerse: In Era MCXVII. esto es, 1147. que correspondio al año 1108. en que verdaderamente murio el Rei Don Alonso el Sexto.

No solamente los Escritores, sino tambien las Escrituras publicas confirman la sentencia del Marques de Mondejar, si primeramente sentamos algunos presupuestos, de los quales apuntaremos dos por ahora. El primero que las Escrituras que se alegan sean originales, i no viciadas por los copiantes, o atrevidos correctores. El segundo, que en caso de discrepancia en las fechas, se atienda, i respete mucho el constante, i perpetuo uso de las Cancillerias, o Secretarias Reales; porque aviendo empezado a introducirse las devotas Epocas de la Encarnacion, i Nacimiento de nuestro Señor Jesu Christo, muchos dejaron de frequentar la cuenta de la Era, i no es mucho que los que se siguieron despues, la ignorassen, o que, aunque supiessen su principio, i feguida, passassen de un año a otro, por averse confundido los de la Era con los de la Encarnacion, los de la Encarnacion con los del Nacimiento , i los del mismo Nacimiento contado desde el dia de Navidad, con los del Nacimiento contado desde el dia primero de Enero. Pero las Cancillerias Reales, mientras durò en ellas el uso de la Era, conservaron, i guardaron una constante, i perpetua manera de

contar los años, la qual tenian por legitima, i permaneciò hasta que los Reyes la abrogaron: verdad que pudiera yo manifestar con grandissimo numero de Escrituras, sacadas de los mismos libros de los que siguieron la contraria, i comun opinion; i no dejarè despues de citar algunas. Importa mucho que las Escrituras sean originales, i que en ellas se observen las que no solo señalan la Era, sino el mes, i el dia de la semana, para que usando de la letra Dominical, se vea claramente a que año pertenece la Era. Valiendose Mosen Pedro Miguel Carbonell de las Escrituras originales, i no hallandose con preocupacion alguna, nos dejò un ilustre testimonio de la verdadera correspondencia de la Era, el qual quiero copiar, i traducir aqui a la letra por aver, sido el Escritor mas antiguo, que yo sepa, entre quantos han explicado con verdad esta reduccion de años. Dice assi en el fol. 70. "E ara la vull mes extendre (habla de la pluma) en lo fet del Calen-" dari de la Era, que fan en Castella. E aci en aquest Real Archiu de "Barcelona aquesta Era trob yo en moltes scriptures antigues per la , qual mols se enganen en lo compte, lo qual ignoren, e es aquest. "Havem a considerar per bè comptar, que aquesta Era es estada prin-" cipiada XXXVIII. anys ans de la Incarnacio de nostre Senyor Deu Jesu " Christ: e axi ajustarem sobre lany de la Incarnació XXXVIII. anys. "E aço ajustant, lany de la Era correrà en aquellany. Empero, si vo-,, lem faber lany de la Incarnacio en lo Calendari de la Era, lavors no , ajustarem, ans remourem dits XXXVIII. anys: e aço remogut, lany, ,, de la Incarnacio, es en aquell any. Car si trobau Era, haveu a re-"moura; si trobau anno Incarnationis, haveu ajustar. Car aquest es lo " verdader compte per saber lo Calendari de la Era, e lo Calendari de , la Incarnacio; e per millor entendre, posne exemple lanys de la In-, carnacio comptavem mil CXXXI. Ajustanthi XXXVIII. anys del co-, menzament de la Era comptar sa milesima C.LXVIIII. En aquesta sor-, ma comptant en aquell any que comptarem de la Incarnacio, troba-,, rem lo Calendari de la Era ajustant, o trobant lo Calendari de la In-" carnacio, removent, com dit es, XXXVIII. anys. E per ço si vo-"lem comptar: ço es, en aquell loch del Instrument, privilegi, o car-,, ta , o altra scriptura a hon nos troba escrit Anno Incarnationis , si-,, no tan solament Era, com per exemple havem posat Era: ço es, mille-,, fima centesima sexagesima nona , per saber lo Calendari de aquell ,, any, remourem, com dit es, XXXVIII. anys: e lo restant tot ajustat, , trobarem ester lany de la Incarnacio, ço es. Mil. cent. XXXI. com dit " es : e axi dels altres. Car no ha mes a fer sino ajustar, o remoura. "En aquel loch hon es escrit Anno Incarnationis, ajustar: en aquel loch , hon es escrit Era remoura. I en aquesta forma lo Calendari nos pot " errar. Encara per major claricia de trobar en lany de la Incarnacio ,, lo Calendari de la Era, trobè yo escrit uns versos del tenor seguent.

> Ut sapias Eram Domini præsentibus annis, Annos terdenos adjungas, bisque quaternos. Sic Incarnare nosces de Virgine Natum, Et quota fuerit, totam fore noveris Eram.

" Esto es. I ahora quiero estenderla mas (la pluma) sobre el hecho " del Calendario de la Era, que usan en Castilla. I aqui en este Real "Archivo de Barcelona, hallo yo aquesta Era en muchas Escrituras an-"tiguas, por la qual muchos se engañan en la cuenta, la qual igno-" ran, i es esta. Para contar bien, avemos de considerar que esta Era " empezò treinta i ocho años antes de la Encarnacion de nuestro Señor "Dios Jetu Christo: i assi ajustaremos sobre el año de la Encarnación ,, 38. años; i ajustando esto, el año de la Era correrà en aquel año. "Pero, si queremos saber el año de la Encarnacion en el Calendario ,, de la Era, entonces no ajustaremos, sino que quitaremos dichos 38. ,, años : i quitado esto , el año de la Encarnación es aquel año. Por-" que, si hallais Era, aveis de quitar; i, si hallais, Anno Incarna-,, tionis, aveis de ajustar. Porque esta es la verdadera cuenta para sa-,, ber el Calendario de la Era, i el Calendario de la Encarnacion. I pa-" ra entenderlo mejor, pondrè egemplo. Segun los años de la Encarna-,, cion contavamos 1131. anadiendo ahi 38. anos del principio de la Era, "fe contarà Millesima C.LXVIIII. Contando de esta forma, en aquel ,, ano que contavamos de la Encarnacion, hallarèmos el Calendario ,, de la Era, anadiendo: o hallarèmos el Calendario de la Encar-" nacion quitando treinta i ocho años, como fe ha dicho. I por " esso, si queremos contar lo que ai en aquel lugar del instrumento, pri-"vilegio, o carta, o otra Escritura, donde no se halla escrito, Anno "Incarnationis, fino folamente Era, como por egemplo avemos pues-"to Era, esto es, millesima centesima sexagesima nona, para saber el , Calendario de aquel ano, quitarêmos 38. anos, como se ha dicho: "i ajustado todo lo demás, hallarèmos ser el año de la Encarnacion, ", es a faber, 1131. como se ha dicho. I assi de los otros. Porque no ,, ai mas que hacer, fino ajustar, o quitar. En aquel lugar donde se " halla escrito, Anno Incarnationis, ajustar. En aquel lugar donde es-,, tà escrito Era, quitar. I de esta forma no se puede errar el Calen-", dario. I aun para hallar con mayor claridad en el año de la Encar-" nacion el Calendario de la Era, hallo yo escritos unos versos del ,, tenor figuiente.

> Ut sapias Eram, Domini præsentibus annis, Annos terdenos adjungas bisque quaternos. Sic Incarnare nosces de Virgine natum, Et quota fuerit totam sore noveris Eram.

188 Assi hablava Mossen Pedro Miguel Carbonell, que avia visto muchas Escrituras originales. Los versos que cita, se compusieron quando aun se contavan los años en Cataluña por la Epoca de la Encarnacion, como lo manissestan aquellas palabras, Domini prasentibus annis, i el intento de dar regla para reducir los años de la Era a los de la Encarnacion. Compusieronse pues antes del dia 16. de Deciembre del año 1350. de la Encarnacion, en cuyo dia abrogò la Era el Rei Don Pedro de Aragon, o a lo menos antes del dia 14. de Marzo del año siguiente, en cuyo dia confirmò la abrogacion de la Era en las Cortes generales que tuvo en Perpiñan, usandose aun en Castilla la cuenta de la Era, i a lo menos treinta i tres años antes que se abrogasse en las Cortes de Segovia año 1383.

189 Pero para que mejor se vea quan cierta es la sentencia que vamos comprobando, confirmemossa con las sechas de las Escrituras, puestas quando la cuenta de la Era estava en uso, i no podia errarse obrando con advertencia, por ser cuenta seguida, i constante en su uso, durante la continuacion de muchos siglos: i alegemos las mismas Escrituras que citaron los Historiadores modernos, desatendiendo su autoridad en cosa tan manisesta, dejandose llevar de la preocupacion de su juicio.

190 Omito al Cavallero Pero Megia, el qual ya vemos quan embarazado se halla en la explicacion de las palabras, que creyò ser de San Isidoro, i se ha probado ser introducidas en la *Prefacion* de su *His-*

toria de los Godos.

Siguiendo el orden de los tiempos, empecemos por el Maestro Ambrosio de Morales, a quien deve mucho la Historia de Espana. Hablando del Don Frai Prudencio de Sandoval en las Notaciones a las Historias de los tres Obispos, dice assi. Si Ambrosio de Morales, i Garibai, i otros no se conciertan en datas de Escrituras, es por no aver visto los originales. Mas demos que los huviesse visto; como estava en la falsa persuasion de que la cuenta de la Era precedia 38. años al computo comun del Nacimiento del Senor, i al mismo tiempo creìa con razon, que la computacion Astronomica no puede engañar, segun el mismo dijo en sus Escolios al capitulo 7. del libro 2. del Memorial de los Santos, de San Eulogio, i en los Escolios que hizo a la Vida de San Pelayo, que escrivio el Presbitero Raguel; se tomò la licencia de enmendar las Eras, combinandolas malamente con los años de la Encarnacion, o del Nacimiento del Señor; i guiandose por la letra Dominical, se valìa de la misma verdad para introducir el error con buena sè, segun queda probado en esta Prefacion: de la manera que con buena intencion viciò las obras de San Eulogio, anadiendo, mudando, i trasponiendo muchas palabras, sentencias, i discursos, como lo confiessa el mismo con perverso egemplo en el Argumento, o sumario del asunto, que anticipò al Apologetico de San Eulogio, en los Escolios del mismo Apologetico, i en los que hizo a la Passion de San Perseto.

Geronimo Zurita, Historiador eruditissimo, i diligentissimo en las margenes de sus Indices Latinos siguiò la opinion comun, i en el contexto de ellos, i en el de sus Anales, guiado de las fechas de las Eras bien caracterizadas en orden a la circunstancia del tiempo, se apartò muchas veces olvidado de lo que avia escrito en la pag. 3. i de la persuasion vulgar, feñalando la verdadera correspondencia de la Era, como quando en la pag. 15. de sus Indices, aviendo puesto en el contexto el Epitasio del Conde Vifredo, que dice que muriò Era DCCCCLII. ano de la Encarnacion DCCCCXIIII.confrontò en la margen segun el error comun la Era DCCCCLII. con el año del Nacimiento del Senor DCCCCXIIII. deviendo èste ser DCCCCXIII. Mas adelante incurriendo en el mismo descuido en la pag.22. de sus Indices, escriviò assi. A. D. VI. Id. Jan. Anno Incarnationis Domini MXXV. Era MLXIII. Indist. VIII. anno XXVIII. Regni Roberti Francorum Regis Berengarius Raimundus Barcinonensis Comes libertatis tuenda jura, possessiones, bonaque Civibus Barcinonensibus, & totius ejus ditionis Incolis confirmat, atque sancit, una cum Uxore Sanctia: ut mos genti, & illorum temporum principibus fuit, ut is uxoribus honos adhiberetur; neque sexum in Imperiis discernerent. A la margen senala la Era 1063. i el año del Nacimiento de Christo 1025. De suerte que hizo uno mismo el año de la

Encarnacion, i el del Nacimiento, conformando uno i otro con una misma Era. En la pag. 39. de los mismos Indices cita una escritura con esta secha. Fasta ista charta, vel scriptura V. Non. Maji Era MCXXXI. in anno Dominica Incarnationis MXCIII. i siendo essa la verdadera correspondencia de los años de la Era, i de la Encarnacion del Señor, a la margen parea la Era MCXXXI. con el año del Nacimiento de Christo MXCIII. deviendo ser MXCII.

193 Gonzalo Argote de Molina, insigne Genealogista, ya hemos visto que en el lib. 1. de la Nobleza de Andalucia, cap. 87. i en el lib. 2. cap. 21. & 102. se opone en la cuenta de la Era a los mismos epi-

tafios que publicò.

194 Geronimo de Blancas es bien notorio que no sue exacto Chronologo, i en las datas, o sechas ya notò algunos errores suyos Arnaldo Oihenart in Notitia utriusque Vasconia. I no es mucho, pues el mismo Blancas en la vida del Rei Don Sancho el Quarto, pag. 110. confesso que a cada passo encontrava en los Privilegios dificultosas abreviaturas de numeros. Pero entre sus mismos descuidos se descubren rastros de la verdadera cuenta de la Era, como en el Privilegio del mismo Rei Don Sancho el Quarto, concedido al Monasterio de San Juan de la Peña, secho Era 1128. oct. Idus Maji in Sancto Joanne: Anno tertio Pontificatus Domini Urbani Secundi Papa, anno ab Incarnatione Domini millesimo nonagesimo, Indictione XIII. segun la cuenta de España, pues de otra suerte avia de ser Indiccion XII. Vease la pag. 108. de sus Comentarios.

195 Quien estraño yo mas que no aya enseñado la verdadera cuenta de la Era, es Don Juan Bautista Perez, Obispo de Segorbe, varon a todas luces grande, i respetable. Hombres como este no deven impugnarse de passo, i assi dejo el examen de su Chronologia de los Concilios de España, i tambien el de su Chronologia de los Reyes de España, para otra ocasion, contentandome por ahora con decir, que siguio la cuenta comun de la Era, contra la verdad de la Inscripcion que viò en la Puente de Alcantara de Toledo, i de otros Epitasios que recogiò para la Historia Eclesiastica de Toledo, como el de Juan Nunez de Prado, i muchos mas, omitiendo un gran numero de sechas de Es-

crituras originales, i de Historiadores coetaneos.

misma preocupacion, segun lo manisesto en sus Notas al Concilio Iliberitano, passò mas adelante de lo que deviera; porque anadiò sechas a los
Concilios de España acomodandolas a su opinion, i no a la verdad, como se vè en el Concilio Primero de Zaragoza, que no tenia secha alguna en los libros impressos, i de mano; i, porque Don Juan Bautista Perez avia escrito en su Chronologia de los Concilios de España, entonces manuscrira, i despues impressa por el Cardenal de Aguirre, que
por los nombres de los Obispos que subscrivieron en aquel Concilio,
comparados con los que nombro Severo Sulpicio tratando de Prisciliano, congeturava que se avia celebrado cerca del año de Christo 380.
Don Garcia de Loaisa movido de esta opinion, puso la Era 418. deviendo poner la 419, en suposicion de dicha congetura.

197 El Concilió Segundo de Zaragoza no hacia mencion de la Era;

i, porque señalava el año septimo del Reinado de Recaredo, i Don Juan Bautista Perez pensava que correspondia a la Era 630. Don Garcia de Loaisa añadió esta Era, siendo assi que aquel Concilio se celebró en la Era 632. que correspondió al año del Nacimiento del Señor 593.

198 El Concilio de Huesca no hablò palabra de la Era; i por averse celebrado en el año trece del Reinado de Recaredo, añadiò Don Garcia de Loaisa conformandose con la opinion de Don Juan Bautista Perez (callando siempre su nombre) la Era 636. deviendo poner la Era 638. que correspondiò al año del Nacimiento del Señor, 599.

segun consta de los años que reinò Recaredo.

199 El Concilio Toledano XIV. celebrado dia 21. de Octubre, segun unos egemplares, i segun otros dia 20. de Noviembre, tampoco tenia fecha de Era: pero aviendo advertido Don Juan Bautista Perez, que un egemplar de Lugo decia averse celebrado año quinto de Ervigio, bien que otros tres manuscritos lo callavan; Don Garcia de Loaisa sin mas averiguacion que la correspondencia que suponia de la Era con el año quinto de Ervigio, puso la Era 722, que segun su opinion correspondiò al ano 684. deviendo poner la misma Era 722. correspondiente al año 683, en suposicion de averse celebrado en el dia 21, de Octubre, o 20. de Noviembre, del año 5. de Ervigio: porque Ervigio segun Vulsa empezò a reinar dia 15. de Octubre de la Era 718. año del Nacimiento del Senor 679. Por esso la lei Importabile 12. del libro 12. tit. 3. de las Leyes de los Visogodos, de las quales està sacada la Traduccion del Fuero Juzgo, aunque con muchas omissiones, i gran discrepancia, refiere el dia primero de Febrero como incluido en el primer año de su Reinado, faltando el numero de la Era, que deve ser 719. La misma Era deve suplirse en la lei Si quorundam 13. lib. 12. tit. 3. A la misma Era deve tambien referirse la lei ult. tit ult, del lib. 12. secha dia 27. de Enero. El Concilio Toledano XIII. se celebrò en el año 4. del Rei Ervigio, Era 721. (que correspondio al año del Nacimiento 682.) segun consta de tres egemplares manuscritos que alego Don Juan Bautista Perez, i el mismo Concilio senala el dia 4. de Noviembre in. cluido en dicha Era, i año. Despues dia 13. del mismo mes, Era 721, año 4. de Ervigio confirmò este Rei el referido Concilio en la lei eximia 3. que permanece hoi con estas sechas en el libro 12. tit. 1. de las Leyes de los Visogodos falsamente atribuida a Recesvindo, siendo de Ervigio, en cuyo nombre la trae Don Garcia de Loaisa In Collectione Conciliorum Hispania, pag. 633. Alfonso de Villadiego lib. 12. tit. 1. del Fuero Juzgo, i el Cardenal de Aguirre Tomo 2. Concil. Hisp. pag. 704. Dos años despues en la Era 723. (año del Nacimiento del Señor 684.) Domingo dia 20. de Noviembre (como dice el mismo Concilio, i no dia 21. de Octubre que fue Viernes) se celebrò el Concilio Toledano 14. año 6. de Ervigio, i no quinto como decia el egemplar de Lugo. Efta notabilissima techa fija el año de la celebracion del Concilio insignemente; porque para que fuesse Domingo dia 20. de Noviembre, deviò ser bisexto el año, como lo sue el 684, que tuvo por letras Dominicales C.B.

200 Don Frai Prudencio de Sandoval, Obispo de Pamplona en la

Chronica del Emperador Don Alonso Septimo, pag. 149. publicò el Epitafio de Juan Nunez de Prado, del qual deviera aprender la verdadera cuenta de la Era, sabiendo, como sabia, el uso de las letras Dominicales. Lo mismo devia aver observado en muchas escrituras, que citò, las quales señalando los nombres de los dias de la semana, i el numero respeto del mes, caracterizan, i sijan los años, como se vè en sus Notaciones a las Historias de los tres Obispos, fol. 165. col. 2. fol. 262. col. 2. fol. 276. col. 1. fol. 303. col. 2. fol. 317. col. 2. fol. 326. col. 1. fol. 327. col. 1. Son mui notables sus palabras en el fol. 165. col. 2. donde escriviò assi. Decir que ponian algunas veces la Era de Cesar por la de Christo, fue consideracion de Morales, i aprovechôse della por no entender las cifras de los privilegios, i numeros de los Godos, i es cierto que sabian bien la diferencia de los treinta i ocho años, que ai comunmente de la Era al año, i que en muchas Escrituras de grandissima antiguedad he visto poner ambas datas, diciendo, Era D.CCCC.LX. anno ab Incarnatione, &c. DCCCC.XXII. Dice, comunmente, porque como las mas veces hallava la Era, i el dia del mes sin nombrar el dia de la semana, ni señalar el numero de los dias del mes, no encontrava dificultad en la aplicacion de los treinta i ocho años, sucediendole lo mismo que al celebre Conde de Aguilar, Frei Don Iñigo de la Cruz Manrique de Lara, que aviendo citado en el Defensorio de la Religiosidad de los Cavalleros Militares (libro que devì a su liberalidad) 212. Escrituras, que hacen mencion de la Era, en ninguna de ellas notò el nombre del dia de la semana, i juntamente el numero del dia respeto del mes; i por esta razon no le causò disonancia alguna la comun cuenta de la Era. Pero Don Frai Prudencio de Sandoval fue mas culpable; porque tratava de proposito de la verdadera cuenta de la Era, i citava Escrituras, que la enseñavan, como la que acabamos de referir, que pareo la Era 960. con el año de la Encarnacion 922. i no le hacian fuerza; antes bien quando las hallava, tenia por erradas las verdaderas fechas, como se puede ver en la pag. 326. de sus Notaciones, col. 1. citando el Becerro de San Millan.

201 El Maestro Frai Josef de Siguenza en el Libro 3. de la Historia de la Orden de San Geronimo, cap. 15. trae la Dedicacion de la Iglessia de Santa Maria la Real en Aguilar de Campo, dia primero de Noviembre de la Era 1260. año de la Gracia 1222. El año de la Gracia es el mismo que frequentemente llamamos año de la Encarnacion, segun Don Pedro Lopez de Ayala en la Chronica del Rei Don Pedro, cap. 1. I assi la Era 1260. correspondió al año del Nacimiento del Señor 1221. I con todo esso el Padre Siguenza no se aparto de la comun, i errada opinion.

La misma preocupacion de juicio obligò al mas eloquente Historiador de España, el Padre Juan de Mariana, a acomodar las sechas verdaderas a su errada opinion desatendiendo las Memorias mas autenticas, que tenia delante de sus ojos, como la celebre Inscripcion de la Puente de Alcantara de Toledo, en cuya Ciudad escrivia, copiando-la diminuta, i erradamente, en su estimable Tratado de Annis Arabum, pag. 333. donde cita otros egemplos contra su propia opinion, suera de los muchos que pudieramos recoger de su Historia de España, si sue-

ra possible leer de nuevo muchos libros para este sin.

203 El Dotor, i Canonigo, Bernardo Aldrete, ilustrador insigne de las cosas de España, tambien dejò llevarse de la misma preocupacion de juicio, contra la evidencia de las Memorias que cita, como se puede observar en el libro 3. del Origen de la lengua Castellana, cap. 18. pag.

254. i en las Antiguedades de España, lib. 2. cap. 19. pag. 301.

304 Don Francisco de Padilla, Thesorero de la Iglesia de Malaga, en su Historia Eclesiastica, Cent. 1. cap. 21. sin detenerse en examinar el verdadero principio de la Era, siguiò la opinion comun, i copiando el fasso Epitasio de Belilla referido a la Era 115. dijo que correspondia al año 77. siendo assi que si suera verdadero, devia corresponder al año 76. del Nacimiento del Señor. El mismo error repitiò en las Inscripciones que copiò en la Cent. 5. cap. 27. Cent. 6. cap. 1. 2. 10. 24. 35. 49. Cent. 7. cap. 7. 12. 16. 17. 29. 37. 46. 59. I sobre este fasso presupuesto trabajò los Catalogos Chronologicos de los Reyes Godos, i Suevos, de los Concilios de España, i de sus Obispos en los siete primeros siglos de la Christiandad, siendo en lo demàs su Historia mui docta segun su tiempo, en el qual la Critica no se avia introducido.

El Dotor Geronimo Pujades en la Chronica Universal de Cataluña, lib. 4. cap. 42. fol. 186. dice que viò el auto de la Consagracion de la Iglesia de San Martin de Sorbet, en el termino de Tarraza, i testifica que empieza desta manera. Anno ab Incarnatione Domini nostri Jesu Christi, millesimo nonagesimo sexto, Era millesima centesima trigesima quarta, Indictione quinta, &c. La misma escritura avia citado el Maestro Diago, i con todo esso, uno, i otro se desviaron de la verdadera cuenta de la Era. Verdad que pudiera consirmar con otros muchos egemplos sacados de las obras de estos dos Historiadores. En la referida escritura deve notarse, que segun la costumbre de España, parece que

la Indiccion devia ser quarta, segun otra cuenta, tercera.

206 Frai Antonio de Yepes tampoco observò la verdadera cuenta de la Era, como se colige de las Escrituras que sacò de sus Obras el Cardenal de Aguirre, Tomo 3. de los Concilios de España, pag. 186. 187.

243.

207 Don Juan Tamayo de Salazar compuso muchas Actas, epigrammas, i relaciones, poniendo sechas contrarias a la verdadera cuenta de la Era, cosa que deve advertirse, i su prueva reservarse para quan-

do se trate esto de proposito.

208 Don Antonio Suarez de Alarcon en las Relaciones Genealogicas de la Casa de los Marqueses de Trocisal, imprimió muchas Escrituras. Algunas de ellas tienen la secha de la Era tan bien caracterizada, que manificstan claramente el computo que devia aver seguido Don Antonio, como quando en la pag. 8. de su Apendice, trae una Escritura que es la 13. sacada del Archivo de la Iglesia de Burgos, secha dia 4. de Marzo, Era 1159. año de la Encarnacion del Señor 1121.

209 Don Diego Ortiz de Zuniga en sus Anales Eclesiasticos, i Seculares de Sevilla, aviendo publicado el Epitasio del Santo Rei Don Fernando, donde los años de la Era se hallan pareados con los de la Encarnacion; con todo esso siguiò la opinion comun: pero a veces acierta la correspondencia de la Era, como quando en la pag. 3. de sus Anales, refiriendo que la Reina Doña Berenguela se casò dia 16. de las Calendas de Enero (que es lo mismo que decir dia 17. de Deciembre) de la Era 1236. pone por año concurrente de esta Era el año del Nacimiento del Señor 1197. citando alli un privilegio, cuya secha tuvo por obscura el Padre Daniel Papebroquio en el Apendice à las Astas del Rei San Fernando, pag. 318. por estar preocupado de la opinion general.

assi que en la Congression 5. pag. 147. cita una Escritura de fundacion de Liçarrara por el Rei Don Sancho Ramirez, que se hallava en el libro Gothico de San Juan de la Peña, fol. 69. i assegura que su fu fecha es en la Era 1128. año de la Encarnacion del Señor 1090. lo qual dice en el contexto, i lo repite en la margen. Omito muchas pruevas semejantes, que devian averle hecho suerza, i mas siendo su genio tan inclinado à novedades.

211 Don Josef de Pellicer, hombre de gran ingenio, i de maravillosa letura, no se detuvo en esto; porque, como quiso acomodar la Chronologia a su idea, aunque casi siempre se conformò con la opi-

nion comun; se apartò de ella muchissimas veces.

El Cardenal de Aguirre figuiò el mismo computo que sus coetaneos: pero con buena se publicò muchas escrituras que compruevan la verdadera cuenta, las quales se pueden ver en el Tomo 3. de los Concilios de España, pag. 185. 186. 201. 202. 207. 241. 285. 290. 312. 340. 343. 371. 397. i otras muchas, que con mayor diligencia referire en otra ocasion.

213 Don Luis de Salazar i Castro en las Pruevas de la Casa de La; ra trae algunas Escrituras, que hacen mencion de la Era; i he observado, que las que dice que viò originales, ò bien autorizadas, confirman la sentencia del Marques de Mondejar, como se puede ver en las paginas, 624. 626. 665. 682. dos veces (por error de la Prensa, pag. 272.) Lo mismo digo de las que le comunicò el eruditissimo Don Juan Lucas Cortès, tan exacto en sus cosas como saben los juiciosos. Veanse las paginas 30. 624. 699. por error de la Prensa, pag. 689.

214 Don Juan de Ferreras, como quien aprendiò mucho del Marques de Mondejar, devia aver seguido, i confirmado su sentencia. Pero quizà no se atreviò, ò por el gran trabajo de aver de formar un nuevo sistema Chronologico; o porque no comprehendiò la fuerza de los argumentos del Marques; lo qual es mui verofimil fegun fe puede colegir del Preludio de su Sinopsis Historica, cap. 3. donde errò la etimologia, i la causa, i el tiempo de la introducción de la Era, el principio de su cuenta, el año de su abrogacion, el progresso de esta en varios Reinos; i fundò su opinion en la falsa fecha de la Era ingerida en el Concilio Toledano Primero, i en un testimonio de Idacio mal entendido, engañandose à mas de esto en decir, que confirman su opinion todos los Escritores de las Chronicas de nuestros Reyes de Castilla, i Leon: aviendo nosotros probado lo contrario. 1, si fuera lo que dice, devia no averse tomado la libertad de aplicar los años de la Era unas veces fegun la comun opinion, i otras fegun la fentencia del Marques, particularmente en la relacion de aquellos hechos, que por tener conexion con las cosas estrangeras estàn mas bien

averiguadas por los Criticos Modernos en las circustancias del tiempo.

215 Finalmente el Maestro Frai Francisco de Berganza, varon benemerito de la Historia Española, en la Parte segunda de las Antiguedades de España, donde recogió un gran numero de Memorias utilissimas, publicó muchas que confirman esta misma sentencia, como las que pueden leerse en la pag. 40. num. 71. pag. 47. num. 82. pag. 63. num. 112. pag. 138. num. 224. pag. 140. num. 257. pag. 141. num. 259. pag. 156. num. 25. Lo mismo confirman las escrituras 104. 135. 176. i otras muchas que podràn anadir los curiosos letores, advirtiendo que yo solamente me valgo de aquellas que unicamente son aplicables a un ano por caracterizarle, ò con la circunstancia del nombre del dia de la semana, i del numero de los dias del mes, o con la anadidura de los anos de la Encarnacion, o semejante nota, que no pueda engañar.

Los primeros que despues de la abrogacion de la Era intentaron parear los años de ella con los de la Encarnacion, o Nacimiento de nuestro Señor, sueron los Compiladores de las Chronicas, los quales empezaron a obrar con precipitacion de juicio atendiendo a los que avian escrito, que la Era precedia treinta i ocho años al Nacimiento del Señor, sin observar en que año ponian el Nacimiento, ni valerse de egemplos originales del tiempo en que la Era estuvo en uso. Los Escritores immediatos siguieron la autoridad de los precedentes sin examinar sus sundamentos, porque los tenian por incontrastables. Pero unos, i otros quedan convencidos con los innegables testimonios de las Inscripciones coetaneas, con el uso constante de los Chronicones en tantos siglos, i con la irrefragable autoridad de las escrituras originales, i la

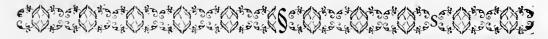
practica uniforme de las Cancillerias Reales.

Estando pues esta sentencia del Marques de Mondejar tan bien establecida, i teniendo unicamente contra si la preocupacion de los copiantes, i Escritores modernos posteriores a la abrogacion de la Era; falta la grande, i util diligencia de recoger todo genero de Memorias antiguas ordenandolas Chronologicamente, empressa que no se puede egecutar sin mucha aplicacion, i crecidos gastos. Por esta causa me pareciò conveniente, i aun necessaria la fundacion de una Academia, que aunque tiene el nombre de Valenciana, porque los Academicos se juntan en la Ciudad de Valencia; propiamente es Española por el fin à que està destinada, i porque pueden ser Academicos todos los Españoles de alguna manera condecorados, que, aun estando ausentes, quieran contribuir con el caudal de sus bolsillos, i de sus entendimientos. I, como estos nada pueden hacer sin aquel (en este assunto) se ha cerrado la puerta a los ambiciosos que solamente quisieran tener la gloria de ser Academicos por la reputacion de su merito sin estipendio alguno. I no deven ofenderse los Varones eruditos, i ciertamente benemeritos de este, i de otros mayores honores, aunque su caudal es mas noble; porque, si escriven obras que verdaderamente contribuyan a la utilidad, i gloria de nuestra Nacion, aunque sus Autores no sean Academicos, bastarà que sus Obras ilustren las cosas de España, pade D.Gregorio Mayans i Siscar.

ra que siendo propuestas, a tan sabia Academia, i logrando su exa-

men, i aprobacion, configan por su beneficio la publica luz.

218 Esta Academia tiene por Simbolo el Cornucopia, i por Lema el verso del Cantar de Salomon: Flores fructus parturiunt. El cuerpo de este Simbolo està tomado no solamente de la Mithologia, sino tambien de la misma verdad ; pues en muchas Medallas del tiempo de los Romanos vemos a España con este Simbolo de su secundidad, i en las de Valencia se vè el Cornucopia adornado de lanzas, significando tambien su valor. Los Ingenios pues Españoles, i particularmente los Valencianos, tenidos por floridos, producirán con el favor de Dios, frutos mui abundantes, sazonados, i utiles; i para que muchos Españoles se animen a concurrir a tan glorioso sin, concluire mi Prefacion con las Constituciones de esta sabia Academia, que son las siguientes.



CONSTITUCIONES DE LA ACADEMIA VALENCIANA,

DEDICADA A RECOGER, I ILUSTRAR' las Memorias Antiguas, i Modernas, pertenecientes a las Cosas de España,

DEBAJO DE LA INVOCACION

DE LA DIVINA SABIDURIA.

SE ESTABLECIERON

DIA XXV. DE AGOSTO DEL ANO M.DCC.XLII. SIENDO SU PRESIDENTE

DON PASQUAL DE ROMANI, (antiguamente Escrivà) Cabanilles (antes Fenollèt) Zapata, Bertran, Sanz de Alboi, Sentìs, y Escartin, Baron, i Señor de Beniparrell, i de la Villa i Universidad de Argelita, i Señor de Alboi.

CONSTITUCIONES

DE LA ACADEMIA VALENCIANA.

L fin de la Academia Valenciana deve fer, recoger, i ilustar las Memorias Antiguas, i Modernas, pertenecientes a España en todo genero de Artes, i Ciencias.

Puede ser Academico qualquiera Noble, o Ciudadano, o Dotor en qualquier Arte Liberal, o Ciencia: quien viviere de sus rentas, i suere Persona honesta:

i qualquier Eclesiastico, Secular, o Regular. Si pretendiere serlo algun Artista de extraordinaria habilidad, con la qual pueda contribuir al sin de la Academia, serà digno de admitirse.

3 Puede ser Academico qualquier Español, presente, o ausente.

4 Para lograr la Academia su sin propuesto, harà imprimir las Obras siguientes.

5 Censura del Chronicon intitulado a Dextro escrita en Latin: su Autor Don Nicolas Antonio.

Censura de las Obras de Julian Perez escrita en Latin: su Autor el mismo Don Nicolas Antonio.

Comentarios del mismo Autor sobre Ruso Festo Avieno.

Notas, i Varias Lecciones del mismo Autor sobre las Obras Poeticas de San Eugenio, i de Draconcio.

Diferentes obras del mismo Autor.

La Era de España: su Autor Don Gaspar Ibañez de Segovia, Marques de Mondejar.

Vida del Rei Don Alonso el Sabio escrita por el Marques de Mondejar.

Vida del Rei Don Alonso el Noble escrita por el mismo Autor. Dissertaciones Eclesiasticas enmendadas, i añadidas por el mismo Autor.

Continuacion de las Dissertaciones Eclesiasticas del mismo.

Origen de los Carmelitas del mismo Autor.

Cartas del mismo Autor sobre varios asuntos dotrinales.

- Continuacion del Chronicon de San Juan de Valclara, de un Anonimo. Historia Compostelana escrita de mano, i con Notas de Don Juan Lucas Cortès.

Historia intitulada al Moro Rasis con Notas marginales de Don Juan Bautista Perez, Obispo de Segorbe.

Las Obras Mathematicas del Dotor Don Juan Bautista Corachan.

El Chronicon de Isidoro Pacense cotejado con cinco manuscritos por Don Gregorio Mayans i Siscar.

Gramatica Española del mismo Autor.

Gramatica Latina escrita en Español por el mismo Autor.

Rhetorica escrita en Español por el mismo.

Continuacion de la Censura de Historias Fabulosas de Don Nicolas Antonio, del mismo Don Gregorio Mayans i Siscar.

Todos los Fragmentos del Derecho Civil i Canonico pertenecientes à

España recogidos por el mismo.

Diccionario Facultativo Español de Antonio Bordazar de Artazu.

Pue-

6 Pueden tambien los Academicos emplearse en muchissimos asuntos segun su inclinación, i gusto, como son los que se siguen.

7 Enmienda i Perfeccion de la Historia de España. Una Coleccion de todos los Concilios de España.

Una Coleccion de todas las Obras de los Santos Padres Españoles. Todos los Historiadores de las Cosas de España chronologicamente ordenados.

Los Fragmentos que se hallan en todo genero de Escritores, pertenecientes à ilustrar las cosas de España, como en los Libros Sagrados, Concilios, Santos Padres, Historias Eclesiasticas, i Profanas, Derecho Civil, i Canonico, i en todo genero de Memorias escritas.

Series de todos los Obispos de España. Series de todos los Reyes de España.

Historia Natural de España.

Medicina Española.

Origen i Progresso de las Leyes de España.

Reimpression de Obras que tratan de las cosas de España.

Poetica, i Poesias Españolas.

Una Junta de Monedas Españolas de todos Metales. Una Coleccion de todas las Inscripciones de España.

Finalmente qualquier asunto que derechamente ilustre alguna, o mu-

chas cosas de España.

8 El nombre de esta Junta de Personas aficionadas a recoger, i ilustrar las Cosas de España, es, Acadêmia Valenciana debajo de la Invocación de la Divina Sabiduria: i los que formaren este Cuerpo, se llamaran Academicos Valencianos.

9 El que huviere de ser Academico, deve dar para el sondo de la Academia diez libras por una vez; i no podrà llamarse, ni escrivirse Academico Valenciano (so pena de ser tenido por vano) sin que primero las aya entregado a alguno de los Depositarios, i se aya escrito en el Libro de los Academicos.

da principio de año dar dos libras Valencianas para el fondo de la Academia, entregandolas a qualquiera de los Depositarios dentro de todo el mes de Enero, si el Academico huviere estado presente la mayor parte del mes en la Ciudad de Valencia: i dentro de dos meses,

si estuviere ausente de ella la mayor parte de ellos.

Qualquier Academico que no fatisfaciere èsta anualidad dentro del tiempo prescrito, dejarà de continuarse en la Lista de los Academicos, que deverà leerse cada año en los tres Viernes primeros de los meses, Enero, Febrero, i Marzo. I, si despues de aver faltado a la satisfacion de las dos libras dentro de uno, o dos meses, en la forma expressada, descare bolver a ser Academico; deverà contribuir de nuevo las diez libras, empezando desde entonces a ser Academico para lo tocante a los provechos, que como tal puede tener.

12 Juntos los Academicos en el acostumbrado lugar, dia, i hora, quando devieren elegir Personas idoneas para los Empleos, nombraràn un Presidente, un Censor, un Secretario, un Corrector, dos Deposi-

tarios, un Administrador., i un Impressor.

13 Se juntaràn los Academicos en el lugar acostumbrado, doce veces al año en el primer Viernes de cada mes: desde Setiembre hasta Mayo a las quatro de la tarde: i desde Mayo hasta Setiembre, a las cinco: i durarà la Conferencia una, o dos horas segun lo que se ofreciere pro-

poner, tratar, i resolver.

14 El Viernes primero de cada año deven juntarse los Academicos en la Iglesia que se huviere señalado para implorar el savor de la Divina Sabiduria, Titular de la Academia. Alli oiran una Missa rezada; i despues congregandose la mañana, o tarde del mismo dia en el lugar acostumbrado de la Academia, se dirà una Oracion en Accion de gracias a la Divina Sabiduria por su assistencia hasta entonces, implorando su favor Todopoderoso para el tiempo venidero.

15 El Orador despues de aver dicho, o leido, por sì, o por otro, su Oracion, deverà entregarla dentro de tres dias al Secretario, i este la entregarà, o embiarà al Censor quanto antes pueda, para que con

fu aprovacion se imprima.

16 La Oracion se procurarà imprimir quanto antes, i no excederà de dos pliegos de letra proporcionada. Se dedicarà a la Divina Sabiduria. Se daràn seis egemplares al Presidente, tres a cada Academico, i treinta al Orador, teniendo este, i el Presidente sacultad de aumentar a sus costas el numero de los egemplares que quisieren para si. El repartimiento de las Oraciones se harà el Viernes primero despues de concluida la impression. El que en tal dia no assistiere a la Academia, no tendrà derecho para pedir egemplar alguno.

17 El dia del repartimiento de las Oraciones se eligirà Orador pa-

ra el Viernes primero del año venidero.

18 El Orador deve ser Academico, Eclesiastico, o Secular.

19 Passados dos, o tres años, quando la Academia aya dado testimonios publicos de su utilidad, que sean dignos de representarse al Rei nuestro Señor, se suplicarà a su Magestad que se digne conceder a la Academia Valenciana algunos privilegios que faciliten la expedicion i puner costo de les impressiones.

i menor gasto de las impressiones.

La primera vez que se destinaran Academicos para los empleos, se eligiran de comun acuerdo con la viva voz en atencion a que los Fundadores seran pocos, i concordes. En adelante, como se espera que el numero de los Academicos sera mayor, se haran las elecciones en secreto por evitar parcialidades, i discordias.

21 El Presidente se deverà elegir por la mayor parte de votos secretos: i ha de ser, o Noble, o constituido en Dignidad, Secular, ò Ecle-

siastica.

22 El Presidente se ha elegido esta primera vez Perpetuo: los venideros, se eligiran para tres años, pudiendose confirmar despues de ellos. El Presidente tendra facultad de substituir a quien quisiere, con tal que sea Academico, notificando la substitución por medio del Secretario en la Academia, i mandando continuarla en el libro de las Elecciones.

El Presidente propondrà, i la Academia resolverà. Mandarà que cada uno de los empleados haga publica relacion de lo que ha ido, i và egecutando segun la obligacion de su empleo, i procurarà que

se cumplan las Constituciones Academicas.

- En falta del Presidente, i de substituto, presidirà el Noble, o la Persona constituida en Dignidad Secular, o Eclesiastica, que tuviere mayor antiguedad en la Academia, i harà las veces de Presidente durante su ausencia.
- 25 El Censor por ahora es uno, i perpetuo, elegido vocalmente por mayoria de votos. En adelante, si las obras que se huvieren de imprimir fueren muchas, se eligirà segundo Censor por la mayor parte de votos secretos. Se procurarà que sea de juicio recto, genio veraz, i varia erudicion. Las obras emprendidas con acuerdo de la Academia, despues de estàr perficionadas, i en la ultima disposicion para imprimirse, se han de presentar à la Academia para que esta las cometa a la Censura del Censor; el qual, despues de averlas leido con atencion, dirà si estàn trabajadas segun la idea que se acordò, i como conviene a la dignidad de la Academia, para que estando en la devida forma mande que se impriman. El Censor deve notar i reprovar todo lo que fuere contrario a las Divinas Letras, Tradiciones Apostolicas, Dogmas Catholicos, Buenas Costumbres, i Leyes Reales. No deve permitir que los Autores citen con aprovacion los Chronicones intitulados a Dextro, Maximo, Luitprando, Julian Perez, i sus acompañados. Deve advertir al Autor lo que le pareciere contrario al buen methodo, i perfeccion del estilo sin manisestarse escrupuloso en los defetos ligeros, cuya correccion no comprendiere el Autor. Si este no cediere en las cosas graves; deve el Censor consultar a la Academia, la qual resolverà lo mas conveniente a su dignidad : pero en lo licitamente opinable dejarà entera libertad a los Escritores, aunque estos no se conformen en los dictamenes comunes de los demás Academicos, dando assi lugar a la invencion, i adelantamiento de los Academicos mas ingeniosos. El Censor podrà substituir a quien quisiere, como sea Academico, i aprueve la Academia el Substituto: i a este Substituto aprovado i escrito en el libro de las Elecciones tocarà cenfurar las obras que escriviere el Cenfor.
- 26 El Secretario, cuyo empleo serà perpetuo, elegido por mayoria de votos secretos, tendrà obligacion de presentar i leer a la Academia los Memoriales de los que pretendieren ser Academicos; i siendo admitidos por la mayor parte de votos, escrivirà en el libro de los Academicos los que entraren de nuevo en la Academia en vista del recibo que huviere dado el Depositario, i no en otra forma, observando el año, mes, dia, i hora del recibo para escrivir primero al que depositò antes, que otro. Llevarà el Secretario un bilance anual de lo percibido, i expendido, segun el resumen que deve darle el Administrador.
- 27 El Corrector (que se eligirà para tres anos, i se podrà confirmar todo el tiempo que pareciere) ha de ser notoriamente buen Ortografo. Deve procurar que las Obras escritas en Español se impriman segun pide la naturaleza de las letras, i su destino unisorme, inequivocablemente expressivo de la pronunciacion. En la Ortografia Latina seguirà el uso de los Impressores modernos mas eruditos. Emendarà la mala escritura de los Autores. Corregirà las pruevas de la impression, dos, tres, o mas veces segun la diligencia que pidiere la obra. Si observa-

re algun error sustancial, consultarà al Autor, i al Censor, i de comun acuerdo se enmendarà: i en caso de no ceder alguno de los consultados, recurrirà a la Academia, que resolverà lo que serà razonable. Atendiendo al extraordinario trabajo del Corrector, por ahora se le anticiparà el honorario anual de diez libras: i quando la Academia tenga mayores sondos, se le aumentarà el salario segun el trabajo que tuviere: i, si sucre menester segundo Corrector, se nombrarà por la mayor parte de votos secretos. El Corrector puede nombrar

Substituto, aprovandole la Academia.

El Depositario (que se eligirà para tres anos por mayoría de votos fecretos) darà recibo de lo que cada contribuyente depositàre en su poder, notando en el recibo el año, el mes, el dia, i la hora: cuyo recibo irà dirigido al Secretario para que effe escriva en el libro de los Academicos a los que empezaren a serlo, i continuaren serlo por medio de las devidas contribuciones. En el primer Viernes de cada mes darà cuenta el Depositario de los Academicos nuevos: i, si el Secretario no los huviere escrito en el libro de las Elecciones i Admissiones, los continuarà segun el orden con que huvieren depositado. Este orden de antiguedad se entiende en quanto a la primera entrada, no en quanto a la satisfacion anual de las dos libras, bastando que esta sea dentro del termino prescrito de uno, o dos meses. Por ahora se nombrarà un Depositario. Quando el fondo de la Academia llègue a millibras en dinero, se nombrarà segundo Depositario: se mandarà hacer un arca de dos llaves: i cada uno de los Depositarios tendrà la suya. Se harà Libro i Contralibro. Qualquier Depositario podrà substituir a su cuenta, i riesgo.

29 El Administrador ahora, i en adelante, se eligirà para tres años. Por la primera vez, de comun acuerdo. En adelante, por la mayor parte de votos secretos. Se podrà consirmar, i removerse segun su porte, quedando esta confirmacion, o remocion al arbitrio de la Academia. El Administrador tendrà a su cargo sacar con vale de poder del Depositario el dinero necessario para la compra del papel preciso, i para satisfacer por semanas al Impressor, i al Librero las encuadernaciones de los libros que se han de repartir entre los Academicos, i para los que se vayan vendiendo: i deverà ser de su cargo el despacho de las impressiones en la mejor forma, i con la mayor seguridad, sin siar las obras impressas por mas tiempo que medio año, i haciendo dar en tal caso siadores abonados, i llanamente reconvenibles. Cada año de-

verà hacer bilance.

30 El Impressor se eligirà Perpetuo por mayoria de votos secretos. Deve tener las Fundiciones, Prensas, i Oficiales suficientes, para emprender, i proseguir qualquiera obra con la continuacion i brevedad que permitiere el buen avio de la Academia. Los Oficiales destinados al servicio de la Academia, no podràn emplearse en la composicion, i impression de otras obras, que impidan, o detengan el curso de las que la Academia manda imprimir.

31 El que en la Academia tuviere un empleo, no pueda tener otro.

Se permite a qualquier Academico renunciar el empleo que le dieren.
Excepto el Corrector, ningun otro puede tener falario en la

Aca-

Academia.

34 La Academia deve mandar que se impriman las Obras segun el orden del tiempo con que sueron aprovadas, exceptuando el caso de averse de anticipar otra de menor coste por aver caudal para ella, i no

para otra que pida mayores expensas.

35 La impression de la mayor parte de las propuestas obras posthumas de eruditissimos Españoles, deve preferirse a las que trabajaren los Academicos actuales, i venideros, por ser de Autores ya conocidos, i autorizados en la Republica de las Letras. Esto se entiende estando prontas las Obras posthumas para entrar en la prensa: porque, si alguna de ellas no lo estuviere, se imprimiran las de los Academicos segun el turno de su aprovacion.

36 Qualquier Academico que como tal, i con aprovacion, i acostas de la Academia, imprimiere alguna Obra propia, o diere el original manuscrito de otro Autor, tendrà derecho, i accion para dedicar su Obra o la agena que diò, a quien quisiere; i la Academia le darà treinta egemplares en papel, i si el Academico quisiere mas, deve-

rà comprarlos fegun el precio corriente.

37 Si algun Academico diere a la Academia algun egemplar impresfo para que con su aprovacion se reimprima; la Academia tendrà accion de disponer lo que quisiere sobre la Dedicacion, i hecha la impression, mandarà dar dos egemplares nuevamente impressos en papel al

que huviere dado el suyo para la reimpression.

38 Si en el Arca del Deposito no huviere caudal para continuar las impressiones, se permite a qualquier Academico ofrecerse à costear alguna de las Obras propuestas, o otra que mereciere, i tuviere la aprovacion de la Academia. I el que assi costeare la Obra con aprovacion de la Academia, unicamente estarà obligado a dar dos egemplares a la Academia, dos al Presidente, i uno a cada Academico, todos en papel, siendo del Proponedor todo el provecho de la impression, i pudiendo usar en la impression de dicha Obra del titulo de Academico Valenciano.

39 Aun aviendo caudal en el Arca del Deposito, si algun Academico quisiere imprimir, o reimprimir a sus costas alguna Obra, i pareciere mas conveniente emplear en otra el caudal de la Academia, podrà el Proponedor tratar, concordar, i ajustar con el Presidente que la impression corra por su cuenta, precediendo la aprovacion del Cenfor, pudiendo el Proponedor intitularse Academico, anticipando a la Academia algun cierto beneficio, i dando a mas de esso dos egemplares a la Academia, dos al Presidente, i uno a cada Academico.

40 En nombre de la Imprenta de la Academia Valenciana no se podràn imprimir sino Obras aprovadas por la Academia, cuyo Cenfor procurarà que correspondan a la sabiduria i dignidad de tan ilus-

tre Cuerpo.

Valenciana autorice alguna Obra; siendo esta de conocida utilidad, i juzgandolo assi el Centor, se podrà permitir que se imprima a costas del Proponedor, con tal que se den dos egemplares a la Academia, dos al Presidente, i uno a cada Academico. Si la dicha Obra perteneciere a ilustrar las Cosas de España, podrà cessar por tiempo moderado

la impression de otras. Pero si meramente el Autor suere Español, i no el asunto, no deverà cessar la impression de las Obras pertenecientes a las Cosas de España, principal asunto de la Academia Valenciana. Desta manera se podràn imprimir las Instituciones Gramaticas de Francisco Sanchez de las Brozas, que son la Minerva Resormada por el mismo Autor: los Comentarios de Pedro Juan Nuñez sobre Dionisio Asro De Situ Orbis: la Explicación de las Notas de los Antiguos Romanos de Don Antonio Agustin: sus Comentarios al Titulo de las Pandectas De Regulis Juris: sus Instituciones Canonicas: las Notas Criticas de Juan Andres Strañ sobre la Historia Natural de Plinio: la Demonstración de los Tiempos de Don Joses de Pellicer, que es una Chronologia Sagrada, i otras muchas Obras de eruditissimos Españoles, manuscritas, i impressas.

Siempre que la Academia mande imprimir a sus costas alguna Obra, darà dos egemplares de ella al Presidente, i uno a cada Academico, con tal que este aya empezado a serlo antes que la Obra em-

pezasse a imprimirse.

En el Archivo, o Libreria de la Academia se guardaràn dos

egemplares de cada Obra que se imprima con su aprovacion.

44 La Academia no podrà hacer prestamo alguno, ni dar dinero con usuras, sino emplear sus caudales en la impression de obras destinadas al sin de recoger, i ilustrar las Cosas de España.

45 En el lugar donde se juntaren los Academicos, i en otro qualquiera, no se puede dar refresco, ni hagasajo alguno a costa de la

Academia.

46 Lo establecido en estas Constituciones sea irrevocable por espacio de cinco años por los Academicos presentes, i venideros. Entiendase esto en lo que toca a que el caudal de la Academia se emplee en las Obras reseridas pertenecientes a la ilustración de las Cosas de España, i no en otras; i de ninguna manera se dissipe, o disminuya en salarios no necessarios, compras de cosas escusables, donaciones graciosas, remuneraciones asectadas, i hagasajos que se intenten introducir con qualquier pretexto.

Quando la Academia llègue a tener en su Arca mas de diez mil libras, de la porcion que excediere a dicha cantidad, mandarà que se empiece a comprar buenos Libros para ir formando una Libre-

ria publica.

48 Si sucediere cosa no prevenida en estas Constituciones; se resolverà, i egecutarà lo que dictare la prudencia; i, si la experiencia confirmare el acierto, se practicarà lo mismo en semejantes ocasiones; i de costumbre passarà a Constitucion Academica expressa, quando se ayan

de mejorar las Constituciones.

Passados cinco anos despues de la Formacion de esta Academia, si los que entonces la compusieren, quisieren mejorar las Constituciones, unicamente podràn egecutarlo aviendo precedido la experiencia de que algunas de ellas ayan contribuido poco al sin propuesto de recoger, i ilustrar las Memorias pertenecientes a las Cosas de España: i antes de revocar alguna Constitucion de las primitivas, se conferirà tres Viernes sobre la Constitucion que nuevamente se pensare establecer: des-

pues de las quales conferencias se resolverà lo mas conveniente por dos partes de las tres que compusieren el numero de los Academicos: i enzatonces, i en qualquier otro tiempo, aun en caso de que el mayor numero de Votos conviniere en que el caudal de la Academia se aplique, o a utilidad propia de los Academicos, o se quiera tomar el pretexto de destinarle a alguna obra piadosa, invirtiendo assi el destino de èsta Academia (que es ilustrar las Cosas de España para beneficio de toda la Nacion Española, i exaltacion i gloria de las Iglesias de España) tendrà facultad, derecho, i accion el Numero Menor de los Academicos, para excluir a los demas, manteniendo el cuerpo, i harmonà de la primera Fundacion.

50 Estas Constituciones de la Academia Valenciana empiezan a tener valor, i deven practicarse desde el dia veinte i cinco de Agosto del año mil setecientos quarenta i dos, en que aviendo sido convocados, i congregados algunos eruditos, i Personas de juicio en el Collegio de los Niños de San Vicente Ferrer, han dado su nombre para ser Academicos, han elegido Personas para los Empleos, i aprovado

las Constituciones.

51 Se darà un egemplar de las Constituciones a cada Academico

quando empiece a serlo, estando ausente, o presente.

52 En el Frontispicio de todas las Impressiones que en adelante se hicieren por orden de la Academia Valenciana, se pondrà por Simbolo el Cornucopia segun se halla en las Monedas antiguas de Valencia, sencima el lema del Cantar de Salomon: Flores fruetus parturiunt.



INDICE

DE LAS COSAS I PALABRAS

memorables, que contiene la Prefacion.

Los Numeros señalan las Paginas.

A

A Bdalla quanto tiempo reinò, pag. 54.

Abulabas, duracion de su Reinado, pag. 54.

Academia Valenciana. Su fundacion, pag. 1. 80. su aplicacion, 32. sus Constituciones, 81.

Æra. Derivacion, i uso deste vocablo, 32.

Aguilar de Campo. Dedicacion de

fu Iglesia, 77.

Aguirre (el Cardenal Don Josef Saenz de) publicò los Concilios de España, 1. Idea primera de su publicacion, 53. Imprimiò Escrituras que compruevan la verdadera cuenta de la Era, 79.

Agustin (Don Antonio) consejo que diò a Geronimo Zurita, 2. Sus Dialogos de Medallas, Inscripciones, i otras Antiguedades, 7. 8. No interpretò bien las Letras Españolas antiguas, 8.

Alanos. Su entrada en España, 36.48. Albaildense Chronicon, 2. Vease San Millan.

Aldrete (Bernardo) alabado, 8. 78. no interpretò las Letras Fenicias, 8. no supo la correspondencia de la Era, 78.

Alejandra. Su Inferipcion verdadera, 12.13. 35.38.

Almeida i Mascareñas (Don Francisco de) alabado, 9.

Almoravides vencedores, 63.

Don Alonso Tercero quando reinò, 56. 58. Su Chronicon, 2. quando le escriviò, 55.

Don Alonso Sexto, quando muriò, 60. 65. 71.

Don Alonso Emperador, su Chronicon enmendado, 63.

Don Alonso Octavo, el de las Navas, 65.

Don Alonso Noveno el Sabio, quando nació, 69. quando empezò à reinar, 19. 69. 70. su Chronica General, 4. mal impressa, 69. reprehendida, 60. sus Partidas alabadas, 70. enmendadas, 19. 70. sus Tablas Astronomicas, 19. 69. enmendadas, 69.

Alvaro Cordovès quando florecia, 20. 54. Enmiendase su *Indiculo*

Luminoso, 54.

Amasuindo Monge quando murio, 45.

Amoros (Carlès) 21.

Anales Complutenses, 2. en gran parte traducidos en los Toledanos Primeros, 62. como están impressos, 60. invertidos en las fechas, 62. guardan el orden de los tiempos, 62. se enmiendan, 59.61.65.

Anales Compostelanos, 2. quando fenecen, 68. Se enmiendan, 31.

59.65.

Anales Toledanos Primeros suelen traducir à los Complutenses, 62. tienen trastornadas las sechas, 61. se enmiendan, 29.59.61.64.65.

Anales Toledanos Segundos, quando fenecen, 18.68. tienen fechas traspuestas, 30. 31. se enmiendan, 29.67.68.69.

Ana₃

Anales Valencianos MS. quando a-

caban, 29.

Años variamente contados en España, 10. Esta feqq. Esta variedad confunde, 71. Años de la Creacion del Mundo, 12.26. de la Gracia, 20.77. Hebreos quando empiezan, 70. de los Imperios, i Reinados, 17.

Antonio (Don Nicolas) fu Cenfura de Julian Perez alabada, 9. fu opinion cerca de la Era no-

tada , 54.

'Archivos. Su theforo oculto, 5.
Argote de Molina (Gonzalo) entendió mal la cuenta de la Era,
47. 75.

Arulense Monasterio. Su Dedica-

cion, 15.

Ataulfo , Rei Godo , 38.

Ahanarico, Rei Godo, quando em-

pezò a reinar, 36.37.

Augusto, quando se llamò assi Octaviano, 40. entre los Emperadores sue primer Señor de España, 38. 39. asectò no parecer Monarca, 39. Vease Octaviano.

B

Parcelona. Su Archivo, 6. su Condado renunciado por San Luis Rei de Francia, 21. su Chronicon como cuenta los años, 30. se enmienda, 14. 29.

Becerros libros, 5.

Belilla , su Epitasio singido, 34. 78. Doña Berenguela , Reina , quando

fe casò, 79.

Bermudez (Don Josef) alabado, 28. Berganza (el Maestro Frai Francisco) ha publicado Escrituras antiguas, 2.80. censuro à Ferreras, 5. es siel en la copia de las sechas originales, 80.

Blancas (Geronimo de) no fue axac-

to Chronologo, 75.

Bordazar de Artazů (Antonio) alabado, 31. Borrell. (el Conde Don Ramon) 22. Braga. Su fegundo Concilio, 57. Breviarios de España, segun el ritu

Breviarios de España segun el ritu Romano, su antiguedad, 6. Gothico hasta quando durò, 6.

Burgense Chronicon, que año acaba, 12.38.64.65. se enmienda, 35.59.60.

C

Alcedonense Concilio IV. General, que ano se celebrò, 35. Cancillerias Reales. Su regularidad en las sechas de la Era, 71.

Cantares. Su utilidad, 7.

Carbonell (Mossen Pedro Miguel) quando escrivia su alabada Chronica, 14.21.72.

Cardeña. Martires de este Monas-

terio, 45.

Caro (Rodrigo) alabado, 45.

Celestino Quarto, su Pontificado, 68. Chronica General, 4. mal impressa, 69. reprehendida, 60.

Chronologia. Su importancia, 32. de España, 3. sus Epocas, 9.

Coimbra, perdida, i ganada, 71. fu Chronicon enmendado, 59. 60. 65. 67.70.71.72.

Colomines (Pedro) 30.

Complutenses Anales. Vease Anales Complutenses.

Compostelanos Anales. Vease Anales Compostelanos.

Concilios de España, 1.

Consagracion de las Iglesias se hacia en Domingo, 45.

Constantino Copronimo quando naciò, i empezò a imperar, 54.

Constantinopolitano Concilio Primero General, quando se celebro, 35.

Cordova ganada, 67.

Cortes en Perpiñan año 1350. 22. 31.73.en Valencia año 1358.23. en Zaragoza año 1349.23.

Cortès (Don Juan Lucas) alabado, 1.3.79. comunicò à Salazar antiguas Escrituras, fielmente co-

pia-

piadas, 79.
Conful ultimo de Occidente fue
Paulino, 12.
Confulado por Reinado, 55.
Cuenca quando fe ganò, 29.

Diago. (Frai Francisco) no supo la cuenta de la Era, 78. Diaz de Fuenmayor (Juan) 4. Distongos desusados en España, 36. Docampo (Florian) imprimió malamente la Chronica General, 69. Dormer (Diego Josef) 3. Dulcidio. Chronicó atribuido a èl,4.

H

Clipses. Utilidad de su conocimiento para la Chronologia, 26. de Luna en el año 452.27. año 462. 49. de Sol en el año 402. 27. año 418. 27. año 447. 27. año 718. 27. año 934. 28. año 939. 28. año 1113. 29. año 1178. 29. año 1207. 29. año 1239. 30. 31.

Efesino Concilio Tercero General, quando se celebro, 35.

Egica, tiempo de su Reinado, 52.55. Encarnación del Señor. Introducción de esta Epoca, 20. en Tarragona, 13. en Valencia, i Zaragoza, 22. Sus años empezados a contar desde 25. de Marzo, 20. 58. desde 1. de Enero, 18.64.

Don Enrique Primero, quando muriò, 67.

Don Enrique Tercero, año de su testamento, i muerte, 24. 25.

Epocas todas tienen principio cierto, 42.

Era Española, alabada, 32. ignorancia de este computo, 32. etimologia de este vocablo, 39. 40. uso de èl, 32. quando empezò a significar cierta Epoca, 34. su Ortografia, 34. 36. 37. se introdujo este computo despues de la yeni.

da de los Godos a España, 12. 35. como se introdujo, 12. porquè se llama de Octaviano, 38. su uso no sue universal en España, 38. se ha contado siempre desde el dia primero de Enero, 18. 43. Año desde el qual deve empezar a contarse, 43. 66. quanto tiempo precede al Nacimiento de Jesu Christo, 43. 73. Pruevase esta cuenta por Inscripciones, 43. por Historias coetaneas, 48. por Escrituras originales, 71. 73. se ingiriò esta secha en muchos Concilios, 35. se abrogò, 13. 73.

Ervigio, tiempo de su Reinado, 52.

55. 76.

Escoto (el Padre Andres) publicò varias Obras Historicas pertenecientes à España, 2.

Escrituras publicas. Su autoridad, i antiguedad, 5. expuestas a perecer, 5. Las originales compruevan la cuenta de la Era, 71.

España. Su Chronologia, i Epocas, 3. 9. Su Govierno Monarquico quando empezò, 25. Su antigua lengua desconocida, 8. su Topografia, 9.

Estrañ (Juan Andres) sus Notas sobre las Medallas antiguas, 8.

San Eulogio, quando escriviò el libro segundo del Memorial de los Martires, 20. sus obras mal distinguidas, 55. impressas malamente, 74.

F

An Facundo, i S. Primitivo. Su Abadia, 13.

Fastos Consulares, 12.

Felipe Segundo, Rei de Francia, 13. Fernandez (el Conde Gartia) quando muriò, 61.

Don Fernando Primero, quando muariò, 58.62.

San Fernando quando empezò a reinar, 67. quando muriò, 19. 45. Su epitafio, 19.

Don

Don Fernando, i Doña Isabel, alabados, 10.

Ferreras (Don Juan) sus pensamientos, 3. publicò varios Chronicones, 2.3. con Notas, 4. como los publicò, 5. especialmente los Anales Complutenses, 60. 62. errò la cuenta de la Era, i se contradijo en ella, 79.

Focas Emperador quando muriò, 54. Francia. Fechas de sus Reinados en

Cataluña , 13. 22.

Fuero Juzgo, necesita de enmienda, 3. enmiendase, 17. 76. ilustrase, 76. su traduçcion de donde està sacada, 76.

Alo Monge, su Chronicon, 48. I Garibai (Estevan de) viò pocas escrituras originales, Garsia (Sancho) Conde de Castilla, 61.

Geografia Española, 9.

Gerusalen ganada por los Christia-

nos, 68.

Gimenez de Cisneros (Don Frai Francisco) añadiò el Missal Mozara-

Gimenez de Rada (el Arzobispo Don Rodrigo) quando escriviò su Historia, 67, desfrutò a San Isidoro, 50. Enmiendase, 59. 67.

Girona. Su Concilio del año 517.68. Guevara (Don Frai Antonio) cen-

Iurado, 8.

HAbderramen , hijo de Hiscam, quando sucediò a Alacan , 55. 60. quando murio, 55.

Habderramen sucessor de Abdalla, 59.

vencido, 28.

Hacen, quando murio, 55. Harduin (Juan) notado, 8. Hebreo anonimo, suplido, 64.

Hegira, què fignifica, 18. principio de esta cuenta, i años suyos, 17.18.

Hera con aspiracion, 42.

Heraclio quando empezò a imperar,

San Hermenegildo. Dia de lu martirio, 45.

Higuera (Geronimo Roman de la) fus

ficciones, 9.

Historia de España, su Enmienda, i Perfeccion, 1. 3.

Homar, inventor de la cuenta de las Hegira, 18.

Horacio (Quinto) alabado, 32.

Huesca. Su Concilio, 76.

Hugo Capeto, 22.

¶Bañez de Segovia,Marques de Mon≤ 📘 dejar (Don Gaspar) sus deseos, 1. sus Adverteneias a la Historia del Padre Juan de Mariana , 4. sus Obras Chronologicas, 32. notado, 35.41.43.

Idacio Obitpo de Lamego,2. fu Chronicon impresso por Sandoval', 24 por Sirmondo, 48. quando escriviò, 10. 35. incorporado en el del Monge Galo, 48. distinto del que tenia Perez, 48. Enmiendase, 27. Hizo memoria de la Era, 48. la conto bien, 35. No es Autor de los Fastos que le arribuyò Sirmodo, 36.

Iliberitano Concilio. En èl se ingirio, la fecha de la Era, 35.

Indicciones, 14. su principio en Es:

paña, 14. 15. Inocencio Quarto, Pontifice Maxi-

mo, 68.

Inscripciones Antiguas, sus utilidades į 8. de España, 1.2.7. que hacen men--cion de la Era , 47.

Iriense Chronicon, 2. que año fenece, 56.

Isaac Cantor, 69.

Doña Isabel, i Don Fernando, alas

bados, 10.

San Isidoro, alabado, 50. reprehendido de muchos con injusta acrimonia, 39. Escriviò de Natura Rerum, 49. quando escrivió su Historia de los Godos, 35.49. Examinale lu Prefacion, 49. quando escriviò las Etimologias, 17.Estilo suyo en lo que escrive, 39. su opinion cerca de la Era, 38. No es el Escritor mas antigno, que usò de esta Epoca, 35. Isidoro Pacense, 2. quando escriviò,

20. 53.54. trafladò al Adicionador 👉 de San Juan de Valclara, 53. En=

miendase, 27. 54.

Jaime Primero escriviò Chro-nica de sus cosas, 30. Jesu Christo, què año nació, 26, Otras opiniones del año de su Nacimien-

to, 50. 56. 66. 68.

Don

Don Juan Primero introdujo en Cortes la cuenra del año del Nacimiento del Señor, 24.

Don Juan Segundo, quando nació,

i muriò, 24. 25.

Juan Octavo Pontifice Maximo, sus Epittolas al Rei Don Alonfo Tercero tienen fechas erradas, 58.

San Juan de Valclara, su Chronicon, 15. 16. se enmienda, 57. su Adicio-

nador quando escrivió, 53. San Julian, Arzobispo de Toledo, quando florecia, 20. Mal entendido en el Computo de la Era, 50. Sus Obras mal impressas, 51. su Historia MS. de la Conjuracion del Duque Pablo, distinta de la impres-

Justiniano, quando empezò a impe-

rar, i muriò, 15.

Justino el Mozo, quando empezó a imperar , 57.

Jucef, quando empezò su Virreinado , 54.

Altanosa (Don Vincencio Juan) J sus Obras de Medallas Españolas , 8.

Lebrija (Antonio de) alabado, 41. reprehendido, 42. varias Obras Iuyas, 41. quando muriò, 41.

Leccionario, 6.

San Leon. En sus Epistolas se ingiriò

la fecha de la Era, 35.

Leovigildo quado empezò à reinar,57. Letras Españolas antiguas desconoci-

Leyes Romanas no obligan en España , 38. fu excelencia , 39.

Loaisa (Don Garcia de) primer publicador de los Concilios de España , 1. añadiò fechas à los Concilios, 75.

Lopez de Ayala (Don Pedro) 3.

Lopez (Gregorio) falsas opiniones fuyas fobre el Prologo de las Partidas, 70.

Don Lucas Obispo de Tui, quando acabò su Historia, 50.67. es Centonista, 66. como computa los Reinados, 66. Enmiendase, 59.

Lucilio (Cayo) explicado sobre la

palabra Æra, 32.

Lucrecio (Tito) alabado, 32.

Luis VI. 1 VII. de Francia, 14.21.22. Luitprando quando escrivió, 28, 10 gn. mienda, 28.

Ahoma , 17. Mahomat , o Amir Mahomat,

quando sucediò, 55. Manrique de Lara (Frei Don Inigo, Conde de Aguilar) alabado, 77.

Mantuano (Pedro) 4.

Mariana (el Padre Juan de) alabado, 34.77. reprehendido, 4. 34. 47. Su Tratado De Annis Arabum, alabado, 53. 77. Errò la cuenta de la

Era , 77.

Mayans i Siscar (Don Gregorio) fundador de la Academia Valenciana, 1. fus pensamientos, 3.53.60. su Accion de Gracias a la Divina Sabiduria, 8. enmendo, i publicò la Republica Literaria de Saavedra, 7. ha recogido, i ordenado chronologicamente las Inscripciones que hacen mencion de la Era, 48.

Medallas antiguas. Sus utilidades, 8. Españolas desconocidas, 7.8.

Medallistas, 7.

Medina què significa, 18. Megia (Pedro) 41. 74.

Milevitano Concilio, quando se cele-

brò, 11.

San Millan. Chronica de San Millan, que otros llaman de Albelda, de Alcalà, o de Dulcidio, 55. quando se escriviò, 56.

Miron Rei de los Suevos, 57.

Missal Mozarabe, 6.

Moneda de los Romanos de cobre, i

plata, 33.

Monge de Silos. Su Chronicon, 28. quando fenece, 59. Comprehende al de Sampiro, 58. se alaba, 58. se enmienda, 58.

Morales (Ambrosio de) hizo Notas a varias Chronicas, 4. se enmienda una leccion suya, 42. se reprehende , 45.74. queriendo enmendar las fechas de la Era, las viciava, 60.74. errò la cuenta de la Era, 74. viò pocas Escrituras originales, 74.

Moret (Josef de) errò la cuenta de la

Era , 79.

Moros, quando entraró en España, 562 Muntaner (Ramon) 3.

Acimiento del Señor. Vease Festis Christo. Excelencia del Compus

to del Nacimiento del Señor, 25. Varios principios de esta Epoca, 43. desde el mismo dia del Nacimiento, 23.24. quato tiempo durò este principio de cuenta, 25. Introduccion de esta cuenta en Cataluña, 21.23. en Castilla, i Portugal, 24.

Niceno Concilio quado se celebro,35. Notas Historicas, su utilidad, 4.

Numancia. Su sitio, 32.

Nunez de Prado (Juan) su epitasio,

47.77.

Con (Adolfo) publicò Inscripciones de España, 1.
Octaviano. Vease Augusto.
Olimpiadas, 10.

Don Ordoño Primero, quando murió,

Orofio(Paulo) quando escriviò,10.12. Ortiz de Zuñiga (Don Diego) se con-

tradijo en la cuenta de la Era, 78. Ovetense Chronicon es fingido, 2.

P

PAdilla (Don Francisco) no supo la cuenta de la Era, 78. se refieren sus obras, i se alaban, 78.

Paez de Castro (Joan) alabado, 40. Papebroquio (Daniel)no supo la cuenta de la Era, 79.

Partidas en las cuentas, què cosa sean,

32.33.

Partidas del Rei Don Alonso el Sabio enmendadas, 19.70.

Pau (Geronimo) alabado, 14.

Paulino, Côful ultimo de Occidete, 12. Paulo Diacono. Las Vidas, i Milagros de los Padres de Merida son obra sos fospechosamente supuesta, 4.

Don Pedro, Quarto de Aragon, i Tercero de Cataluña, 23. abrogò la

Era, 73.

Don Pelayo, Obispo de Oviedo, su Chronicon, 2.4. quando le escriviò, 60. se enmienda, 59.65.

Don Pelayo, Rei, quando empezò a recuperar a España, 25.

S. Pelayo, quando fue martirizado, 60. Pellicer (Don Josef de) sus pensamientos, 3. sus Anales de España, 3. sus Observaciones a Dulcidio, 4. su Clave Ms. de las Historias verdaderas de España, 3. Varias Obras suyas MS. 58. atrevido en la enmienda de las fechas de la Era, 79.

Perez de Guzman (Fernan) 25.

Perez (Don Juan Bautista) alabado, 47.53.75. su Junta de Antiguos Historiadores Españoles, 3.5. su Chronologia de los Concilios, i Reyes de España,75. se enmieda su letura, 47. no conto bien la Era Española, 75.

San Perfeto Presbitero, quando fue martirizado, 55.

Pisa (el Dotor Francisco) reprehendido, 46. 47.

Plinio el Mayor (Cayo) enmedado, 33. Portuguesa Casa Real. Su Historia Genealogica, alabada, 70.

Prelados de España Historiadores, 2.

Vease la Direccion.

Privilegios. Sus noticias, 6.

Protocolos no los avia antiguamete, 5. Prospero-de Aquitania, 36.

Prospero, o Tiron Aquitanico, quando fenece su Chronicon, 36.

Pujades (Geronimo) ignorò la cuenta de la Era, 78.

R Aguel, Presbitero de Cordova, 59.
Don Raimundo, Arzobiipo de
Toledo, quando murio, 65.

Don Ramiro Tercero, quando murio,

56. 57.

Recesvindo Rei, quando murio, 51. Registros no los avia antiguamente, 5. Reinados. Por ellos se contavan los años, 17.

Ribera (Frai Manuel Mariano) 5.

Riojanos, Ruccones, 57.

Ripoll. Dedicació de su Monasterio, 15. Roma. Años de su Fundacion, 11. Rubrica, què sea, 25.

Ruccones, Riojanos, 57.

Rufo (Sexto) quando escriviò, 34.

S

SAavedra (Don Diego) (u Republica Literaria, 7.

Sacralias, o Zagalla, 63.

Salazar i Castro (Don Luis de) publicò Escrituras antiguas, 2, sue siel en la copia de las Originales, 79.

Sampiro, Obispo de Astorga, su Chronicon, 2.4. 28. quando le escriviò, 20. 57. està viciado en los numeros, 57. se enmienda, 58. egemplar escrito de mano de Don Juan Lucas Cottès, 28.

Sanchez (Don Alonfo) 47.

D. Sancho Segundo, su muerte, 62.64.

\$an-

Sanchez de Cibdad (Ramiro) fu muerte . 64.

Sanchez de Leo (Ramiro) su muerte, 61.

Sandoval (Don Frai Prudencio) imprimiò las Historias de cinco Obispos, 2.

Hizo Notaciones a tres de ellos, 4.

No acertò la cuenta de la Era, 77.

Santa Maria (Don Pablo de) 25. Santiago. Confagració de fulglesia, 57. Sebastiano. Chronicon atribuido a èl,

2. 4.

Sepulveda (Juan Ginès de) reprehendido, 40.

Sevilla, 46.

Siguenza (Frai Josefde) no supo la cuenta de la Era, 77.

Simancas. Su Archivo, 6. batalla junto a Simancas, 28.

Sirmondo (Jacobo) publicò el Chronicon de Idacio, 48.

Sifebuto, Rei Godo, 49.

Sorbet. Confagracion de su Iglesia, 78. Sousa (Don Antonio Caetano) alabado, 70. ha publicado muchas Escrituras, 2. muchas Medallas Portuguesas, 8. la Historia Genealogica de la Casa Real Portuguesa, 70.

Suarez de Alarcon (D.Antonio) publicò muchas Eferituras, 2. no supo la

cuenta de la Era, 78.

Suevos llamados Alemanes, quando entraron en España, 36.48.

Ablas Chronologicas. Su importancia, 26. 31. Idea de ellas, 26. Tamayo de Salazar (Don Juan) imprimiò el Martirologio Español, 2. pervirtiò la Historia Eclesiastica, i ignorò la cuenta de la Era, 78.

Tamayo de Vargas (Don Thomas) su propuesta al Reino de Castilla junto en Cortes, 2. su Tratado de los yer-

ros de los Historiadores, 4. Tarragona, Concilio celebrado en ella año 516.11.año 1179.13.14.21.22.

Theodomiro Rei de los Suevos, quando murio, 57.

Theodosio, quando muriò, 48.

Tiron Aquitanico, quando fenece su Chronicon, 36.

Toledo. Confagració de su Iglesia, 45.

fus Anales Primeros, i Segudos. Vcafe Anales. Concilio Toledano Primero, 11.79. Toledano XIII. i XIV. 75. Toledano XV. XVI. XVII. 53. Tumbos, 5.

V

Valclara. Vease S. fuă de Valclara. Valencia, quando se ganò, 30. Simbolo de sus Medallas, 81.

Valēciana Academia. Veate *Academia*. Vamba, què tiempo reinò, 51.55.

Vandalos. Su entrada en España, 36.48. Velasco (el Condestable Juan de) alabado, 4.

Vergara (Juan de) 34.

Vertos. Su excelécia tobre la profa,40. Vifredo, Conde de Barcelona, fu epitafio, 38. 45. 74.

Vilabertran. Dedicacion de su Igle-

sia, 15.

Vilademuls (Don Berenguer) introdujo en Cataluña la cuenta de la Encarnacion del Señor, 15.

Villadiego (Alfonso) 3.

Villar de los Barrios. Inscripcion has llada alli, 34.

Visogodos Reyes, 51.

Vitiza, què tiempo reinò, 52.53.55. Uncion de los Reyes dia de Domingo,

Volusio Meciano, quando storeció, 33. Vulsa. Su Chronicon, 51. quando le escrivió, 52. se enmienda, 51. 52. se publica su fin, 52.

Añez de Aviles (Frai Pablo) tacitamente reprehendido, 34. Yepes (Frai Antonio) no supo la cuen-

ta de la Era, 78.

Agalla, o Sacralias, 63.
Zaragoza. Su Concilio Primeara, 2. 75. Concilio Segundo, 752.
Concilio Tercero, 53.

Zurita (Geronimo) alabado, 2.74. enmendò el Fuero Juzgo, i otras Obras, 3. se contradijo en la cuenz

ta de la Era, 74.

FIN.



ERA ESPAÑOLA, ORIGEN DE SU NOMBRE,

AÑO DE SU INTRODUCCION,

i Tiempo que precediò al Computo de la Natividad de Jesu Christo.

PROLOGO AL LETOR.



I todas las Ciencias, i Facultades, por mas seguros, i constantes que sean los principios sobre que se fundan, están sugetas a la contradiccion, i variedad de los Dictamenes de los que las professan; con quanto mayor peligro padecerá la contingencia misma la Chronologia, que enteramente pende de la variedad de presupuestos que establecen sus Escritores, tan diversos, i opuestos, que es raro el que de proposito intenta examinarla, que no desconvenga, si no en todos, en muchos de los mas principales que suponen por inconcusos los que se prece-

cipales que suponen por inconcusos los que le precedieron en el intento mismo? Porque la diversidad de los computos de que han usado casi las mas Naciones como propios, i especiales de cada una, variando no solo el principio por donde lo regulavan, sino el espacio tambien de tiempo de que se componian, deja tan dificil la concordia de reducirlos a una regla comun, i general por su misma oposicion, que discilmente se puede assegurar con sirmeza presupuesto que se exceptúe de contradicciones; i de que ofrecen tan repetidos egemplares los Libros Sagrados, i sus mas celebres Interpretes, que nos escusan la repeticion de otros semejantes de los Profanos.

En nuestra Provincia ha sido tan celebrada la Epoca, o computacion de la Era de Cesar Augusto, por donde se calendavan los instrumentos publicos, i regian todas sus Historias, hasta los sines del siglo decimo tercio, como avran reconocido quantos las huvieren manejado; i sin embargo no se ha podido alcanzar hasta aora, ni el dia sijo en que tuvo principio, ni el motivo verdadero de su introduccion: assi tambien como igualmente se ignora la certeza del origen de su nombre; dividiendose en varias sentencias quantos discurren en todos tres puntos, desendiendo cada uno de

lo

los que han introducido especial opinion, i diversa de las demas, como mas segura la que el propone; aunque conviniendo todos en que precedia treinta i ocho años justos al vulgar, i comun computo de la Narividad de nuestro Redentor, que sigue la Iglesia Catholica, i casi las mas Provincias en que se professa su Sagrada Religion.

Con este presupuesto como tan generalmente recibido por constante, causò estrañeza a muchos el que assegurasse Yo en el Discurso Chronologico de la perdida de España, precedia a los principios la misma Era, i algunos años despues de averse apoderado los Moros de su Monarquia, treinta i nueve al computo vulgar de la Natividad, sin atender a las razones que propu-

se para introducir este nuevo sentir.

A este reparo, suya satisfacion parecia tan precisa, la hizo mayor el cumplimiento de la promesa que en el mismo Discurso hice de tratar mas de proposito que ninguno de los que hasta aora se dedicaron a examinar la deduccion, i origen del nombre Era, del motivo, i razon de averse introducido para regular por el el tiempo, i del principio que tuvo de todas tres circunstancias, por aver publicado poco antes Isacio Vosso un nuevo distamen, tan irregular como ofensivo para nuestra Nacion; no permitiendo el assunto principal de aquella obra la prolija detencion de que necesitava su entero desvanecimiento.

Pero, aunque la precision de entrambos empeños mueva mi pluma con deseo de cumplir con ellos en quanto lo permiriere la debil capacidad de mi genio estudioso, devo prevenir con la cautela que corresponde a mi justa desconsianza, quan ageno me hallo de presumir indiscreto, i temerario, logre enteramente el acierto, ni espere conseguir el general aplauso que se prometen algunos mas satisfechos de sus imaginaciones de lo que devieran; pues solo deseo manisestar las mias, dejandolas sugetas al juicio de quien las calisteare segun la calidad, i subsistencia de los sundamentos de que se deducen: pues no pudiendo ser todos tan enteramente sirmes, i seguros, que se libren de la censura agena, suera necia consianza exceptuarlos de tan contingente peligro, aun quando la misma materia de que tratan no estaviesse expuesta por su misma falta de firmeza a semejantes desaciertos.

En el examen del sentir de Vosio ocurre tanta diversidad de especies, dissocadas unas, i pervertidas otras, que necesita la manifestacion de entrambas sinrazones, a que nos detenga su desvanecimiento mas de lo que parece necesitava tan irregular distamen: i sin embargo espero no serà desapacible el conocimiento de la verdad que en ellas obscurece, i perrurba, por no ser tan vulgar, ni comun su noticia, que sobre, o moleste a quien deseare saberla con entera fir-

meza.

Tambien nos detenemos con igual diligencia en algunas, mas propias de nuestra Provincia, i menos apuradas, i notorias en nuestros Escritores, por lo que pueden ilustrarla, i servir a los que despues se dedicaren mas de proposito que hasta ahora a formar sus Historias, ni tan puntuales, ni tan cumplidas, como son capaces, siguiendo el estilo que hemos observado siempre en todos nuestros escritos principalmente dirigidos en honor suyo; sin que nos parezca quede que advertir especialidad considerable, que deva echarse menos para mayor inteligencia de estos Discursos.

DISCURSO I.

ORIGEN DE LA ERA ESPANOLA, i su Diferencia con los años de Christo.

PARRAFO PRIMERO.

ASSUNTO, I DIVISION DE ESTA OBRA.



N el Examen Chronologico del año en que se perdiò España, i empezaron a posseerla tiranicamente sos Moros, ofrecimos, con ocasion de desvanecer por

mayor un irregularissimo origen, que poco antes avia publicado Isacio Vosio, assi del nombre de la Era, como del motivo, i principio que tuvo su computo, escrivir de proposito de la milma Era, pareciendonos ageno del assunto principal a que se dirigia aquel breve Tratado, detenernos a reconocer mas por menor los continuados absurdos que contenia su nueva quimera; refervando para entonces, por el mismo motivo, algunas observaciones particulares que teniamos advertidas, pertenecientes a la propia Era, fuera de las que ofrecen tantos como han discurrido en ella, assi nuestros, como estraños, dandoles ocasion para hacerlo su gran celebridad, i mucha duracion.

El cumplimiento de esta promesa, aunque voluntarió al principio, le ha hecho casi preciso la tatisfacion de los reparos con que se ha opuesto el P. M. Fr. Josef Perez a uno que Yo formè en el milmo examen, pareciendome corriò al principio anticipada nuestra Era treinta i nueve años al computo de la Natividad de Christo Señor nuestro, por donde de tantos a esta parre se govierna la Christiandad; porque, si bien no se dà por entendido, aunque le impugna, de los fundamentos de que Yo le deduzgo, ni fe hace cargo de la inteligencia que doi al testimonio de San Julian con

que le compruevo, el credito grande que mantiene correspondiente a sus muchas letras, i el grado de Cathedratico de Escritura en una Universidad tan insigne como la de Salamanca, me obligan a manifestar mas de proposito, i con mayor extension los motivos que assisten a mi sentir, con deseo de que se reconozcan, i examinen con indiferencia, en credito de la verdad a que siempre he procurado atender sin vanidad, ni obstinacion.

Para cumplir con los tres intentos propuestos, se dividirà esta Obra en otros tres Discursos, por no mezclar las noticias que pertenecieren a cada uno con las que fueren mas propias de los demas. En el primero tocaremos algunos presupuestos de que deducen comunmente los Modernos el origen del nombre Era con que se expressa el compuro de que hablamos, deteniendonos con mas especialidad en la comprobacion del que tenemos por mas seguro, antiguo, i regular.

El fegundo le dirige a reconocer, i manifestar, assi la gran desproporcion que contiene el nuevo sentir de Isacio Vosio, como la falencia de los principios, i suposiciones de que le forma, igualmente contrarios a nuestras Historias, que a las estrasas, siguiendo en el examen de lo que reseren sus mismas palabras, que se iràn produciendo a la letra, con el propio methodo con que procede en ellas.

El tercero comprehende la satisfaccion de los reparos que forma el Padre Maestro Perez en prueva del concepto comun, de que siempre se ha conservado uniforme el computo de

A 2 la

4

la Era precediendo solo treinta i ocho años al de la Natividad, i en oposicion de mi sentir de que al principio iva anticipada treinta i nueve, respeto de regularse por el de la Encarnacion.

En todos tres se procura proceder con la templanza, i decoro con que se deven tratar las impugnaciones agenas, poniendo el cuidado, tanto en que persuada la razon, como en que no lastimen los terminos con que se expressa : sin que deva irritar a ninguno se aparten otros de su distamen; pues es libre a todos seguir el que tuvieren por mas verisimil, quando no se opone a los que devemos desender con la sangre, i con la vida para seguridad de la eterna.

PARRAFO II.

Definicion del nombre Era, i Autores que mas de proposito han tratado de ella.

PAra empezar methodicamente este Discurso, propondremos en primer lugar la definicion del nombre que tiene por obgeto, si como enseña Aristoteles (a) es la verdadera expression de su essencia: i sea Hermano Schedel quien nos la subministre. Dice pues: (b) Es la Era un tiempo famoso de alguna gente, o secta, empezando de algun sucesso que sea de notable bondad, o malicia; esto es, un Computo, o Epoca especial, i propia de alguna Nacion particular, formada, i deducida de algun fucesso, o accion memorable, en cuya consideracion se introdujo, como nota, o señal de su celebridad, para dejar por esse medio mas notoria, i permanente su memoria.

A la definicion del nombre, en que como digimos se expressava su essencia, o propio significado, se sigue su deduccion, o etimología, que manifiesta su naturaleza, o primitivo origen: i dificilmente se hallarà otra en ninguna lengua tan controvertida de los Escritores Modernos; porque apartandose del sentir de San Isidoro, a

quien al principio siguieron todos los nuestros, ha procurado cada uno discurrirla por su arbitrio con tan inciertos, i debiles fundamentos, como iremos manifestado, desconviniendo igualmente en el idioma de que procede: i assi se le buscan en el Hebreo, en el Griego, en el Arabe, en el Bafcuense, en el Gothico, i en el Latino, de quien le originò San Isidoro, i cuyo misino dictamen repiten Don Lucas Obispo de Tui en el de los que no admiten por de San Ildefonso el Chronicon que por de aquel Santo incorpora en su Historia el Arzobispo Don Rodrigo en el Breviario de la Eclesiastica, de quien se conserva un Codice mui antiguo en el Colegio mayor de Alcalà, el Rei Don Alonfo el Sabio en la General, Frai Juan Gil de Zamora, Maestro del Principe Don Sancho su hijo en el Tratado de las Alabanzas publicas de España, dedicado a èl, cuyo original permanece en su Convento de Franciscos de Zamora, i de que tengo copia bien antigua; i ultimamenre Don Pedro Lopez de Ayala , Chanciller mayor de Castilla en la Chronica del Rei Don Pedro: sin que aya llegado a mi noticia se aparte ninguno de los nuestros de este dictamen halta los principios del figlo paffado, que como veremos le empezaron a desestimar quantos han escrito des-

De este presupuesto constante a todos, fe reconoce la poca razon con que assegura Don Garcia de Loaisa: (c) Fue la Era para nuestros Antiguos cosa incierta, interpretada, i deducida variamente hasta Juan de Vergara, Canonigo de Toledo doctissimo en las Letras Griegas , i Latinas , Vaseo , i Resende Lusitanos, Ginès Cordovès, i el Obispo Don Diego de Covarrubias, insigne furisconsulto. Porque hasta Antonio de Nebrija, no se hallarà ningun Escritor, ni nuestro, ni estraño, que dè otro origen al nombre, i computo de la Era diverso del que ofrece San Isidoro, assi como es igualmente notorio, fue Juan Vaseo natural de la Ciudad de Brujas en el Condado de Flandes, i no de Portugal: i assi previene el mismo

(c) Loaisa in Concil. Illiber. pag. 23.

⁽a) Aristot. Poster. lib z. cap. 5. (b) Schedel. Chronic. Pontific. seu Norimberg, fol. 9. col. 4.

el reparo, de que siendo Estrangero se dedicasse a formar nuestras Historias, diciendo: (d) No juzgo se admirarà ninguno, ni tendrà a mal, o calificarà por temeridad, que un hombre peregrino, i nacido como en otro Orbe, se atreva a referir algunas cosas de España. I si porque leyò doce años en las Universidades de Braga, i Ebora juzga se devia tener por Portugues; con quanta mayor razon se puede celebrar por Castellano? quando aviendo cursado antes en la de Salamanca, fue llamado despues de su Claustro para regentar la Cathedra de Erudicion , i fe confervò en ella hafta fu muerte, como mas por menor refieren Andres Valerio, (e) i Don Nicolas Antonio. (f)

Lo que no riene duda es, que desde los principios del Siglo passado se han dedicado muchos, assi nuestros, como estraños, a discurrir en el origen de esta voz; descontentandoles el que le señala San Isidoro, por suponer todos cometia en èl un grande absurdo, que le dejava rotalmente inverisimil, segun reconoceremos quando se examine. Repetir los nombres de quantos han emprendido de proposito manifestar su ingenio, i erudicion por esse medio, nos parece poco necessario, pues se avràn de referir despues sus diversas sentencias: i assi passaremos a proponer en el Parrafo siguiente la diferencia con que se halla controvertida su primitiva Ortografia, eligiendo la que nos pareciere mas conftante; sin cuyo prefupuesto, ni se puede assegurar a que lengua pertenece, ni discurrir con firmeza en su deduccion, u origen.



PARRAFO III.

Diversidad con que se halla escrita la voz Era en los Antiguos.

A Ntes de entrar a discurrir en la deduccion del nombre Era, es preciso reconocer su verdadera Ortografia, o forma segura en que le escrivian, i pronunciavan los Antiguos, sin cuya noticia no se puede establecer ninguna con sirmeza, por la variedad con que prerenden los Modernos se deve expressar, anadiendole, o quitandole letras cada uno, segun el origen que le señala.

Empecemos por un testimonio que produce Loaisa con nombre de Hincmaro, Arzobispo de Rems, cuya copia del libro de los Concilios en que le cira, assegura parava en su poder, que era en todo conforme a otra de la Libreria del Escurial; i dice la clausula, que hace a nuestro inrento despues de aver referido el sentir de San Isidoro: (a) Pero, porque Es carece de aspiracion, parece mas regular aver procedido de Hera, nombre de Juno; esto es, del Aire, debajo del qual se varian principalmente los tiempos. De que resulta se deve escrivir, segun este dictamen, Hera, con aspiracion; de la manera que permanece de la propia suerte esta voz impressa en el Prologo de las Partidas, que mandò ordenar el Rei Don Alonso el Sabio en la edicion de Leon de Francia, hecha el año 1550, con la Glossa del Dotor Alfonso Diaz de Montalvo, donde se refieren diferentes computos, que concurrieron con el principio de su Reinado, assi: Quando andava la Hera de Adan en 5011. años, e 87. dias, e mas la Hera del Diluvio en 4533. años Romanos, e 25. dias.

Pero, que no pueda ser de Hincmaro esta Obra, lo manisiesta, i convence ella misma en la clausula inme-

⁽d) Valæus Ann.Hisp.c.3.(e) Valer.Biblioth.Belg.pag.574. (f) Nicol.Ant.Biblioth.Hisp.tom.2.p.359.
(a) Auctor lib.de Concil. perperam Hincmaro Remensi adscripti a Loaisa, pag. 24. Sed quia Æs caret aspiratione, magis ab Hera, id est nomine Junonis, id est, aeris tractum videtur, infra quàm maximè tempora varian tur.

diata a la precedente : (b) Hase de notar, que las Chronicas Jenalan menos años desde la Encarnacion del Señor en los Concilios, que los que se ballan en sus titulos; aquellas Chronicas aigo que el Señor Hermano, excelente computista, i sutilissimo examinador del tiempo, compuso diligentissimamente de diversas Chronicas, e Historias; la qual continuò basta el año 1054. de la Encarnacion Dominica. Porque, si Hinemaro fue electo para la Iglesia Metropolitana de Rems en el Concilio de Beauvais el año de 845, por disposicion del Emperador Carios el Calvo, como tettifica Flodoaido, (i) i murio el de 882. segun el mismo escrive; (d) còmo pudiera hacer memoria de la Chronica de Hermano Contracto, compuesta casi dos siglos despues, en la conformidad que se advierte en la propia Obra, que tan fin razon se le arribuye, i consta por ella misma segun las ediciones de Chrisriano Urstisso, i de Enrique Canisso? Aunque en ninguna de las dos passa del año de 1052. i en esta consequencia excluyen por de Hincmaro esta Obra, que tan sin razon le arribuye Loaisa, Dionisso Petavio, i Pedro la Lande.

No es menos regular el origen que le nos propone por esta nueva Ortografia aspirada de la voz de que hablamos, que seguro el restimonio del Autor a quien se atribuye; porque, aunque sea constante se llama Juno, no solo en Griego, sino en Latin, Hera, pues la expressaron assi Enio, cuyos versos conserva Ciceron, (e) i Ovidio, (f) i que convienen todos los Mithologos se entiende por Juno el Aire; què proporcion, ni dependencia puede tener esto con nuestro computo? Y si el tiempo a quien tambien explican con el nombre de Chronos, o Saturno, se govierna por el movimiento de los Cielos; quien dirà con regularidad pende del Aire, i que se varia con el, quando nadie puede ignorar la diferencia que ai entre el remporal sugeto a la diferencia de temples que ocasiona el viento, del tiempo invariable por lu milina naturaleza, como quien siempre sigue su continuado curso? Que el Aire dominasse a los demas Elementos, ya lo 10ñaron los Assirios, i Africanos, segun assegura Julio Firmico, assi como es comun defendieron Anaximenes, i Diogenes su Dicipulo suelle la materia primera de que procedieron todos; pero el que imperasse al tiempo, ni tuviesse conexion con el, hasta aora ignoro se le aya ofrecido a nadie. Pero bolvamos al principal affunto fin gaftar el ocio ageno en femejantes frusserias; aunque no se deve omirir conservan la misma Ortografia aspirada algunos Codices de Fausto Regiense de las Colecciones de Canones, aisi de la que permanece en la Bibliotheca Tuana, como de la que publicò Jacobo Petit de la forma de celebrar los Concilios, que hizo publica Juan Mabillon, i de los nuevos Capirulares a las leyes de los Alemanes que despues de ellas produce Stefano Baluzio; aunque se deva arribuir esta irregular escritura mas a la ignorancia de los que hicieron aquellas copias, que a otra razon alguna.

Nuestro Antonio de Nebrija, Principe de la profession Gramatical entre los Modernos, como el primero que entre ellos mas adelantò su cultura, purificando la lengua Latina de la suma barbaridad a que la tenia reducida la continuada rudeza de los figlos precedentes, fue de sentir (g) se devia pronunciar tambien el nombre de que hablamos con aspiracion, i sin difrongo, en la conformidad misma que vimos se ofrece impresso en el Prologo de las Partidas, i en el Autor que cira Loaisa, juzgando procedia de Herus, el Señor: i assi equivalia Hera, lo mismo que Senorio; i que con esta voz se denotavan los años que avian corrido del

(g) Nebrija in dictione Hera.

⁽b) Idem ibidem. Et notandum, quia Chronica pauciores annos ab Incarnatione Domini Conciliis adscribunt quam in titulis eorum reperiantur ; illa inquam Chronica quæ Dominus Hermanus egregius calculator, T temporum subtilissimus indagator ex diversis Chronicis, T Historiis diligentissime composuit , qua 😌 usque ad millesimum quinquagesimum quartum Incarnationis Dominicà perduxit.

⁽c) Flodoard. Histor. Remens. lib. 3. cap. 1. pag. 152. (d) Idem ibid. cap. 30. pag. 308. (e) Ennius apud Cicer. de Ossic. lib. 1. (f) Ovid. Epist. 9. vers. 16.

Imperio, o Señorio de Augusto. Pero, aunque es cierto escrive Ulpiano que Herus es lo milmo que Señor, (b) este Dominio que supone es solo Economico, i equivale tanto como Señor de los bienes: i assi la voz Heres que procede de ella, assegura Ponpeyo Festo, (i) que se ponta entre los antiguos por el Señor; pues aunque Coripo hablando con Anastasio, (k) i Aufonio con Probo (1) los llaman Heros, no quisieron expressar con esse nombre fuessen Emperadores, como supone Gaspar Barthio; (m) porque el primero era solo Questor, i por aver distribuido mal el caudal de Justiniano, le mandò desterrar, segun testifica Evagrio, (n) i el segundo Prefecto del Pretorio de Roma:i assi a ninguno podia competir esse titulo, ni denota orra cosa en entrambos el liamarlos Heros, que decir eran los primeros Señores de la Corte, abusando de la fignificacion primitiva de aquella voz, de que solo usaron losantiguos para denotar el Dominio de las familias, o de las possessiones, segun se reconoce de Terencio, (0) de Ciceron, (p) i de Virgilio; (q) si acafo no fue su animo expressar assi, eran los mas poderosos, i hacendados de ella; sin que se halle egemplar en la antiguedad en que signifique Imperio, o Dominio Jurisdiccional Con que es agenissimo de toda verisimilitud el origen que discurrio Nebrija a la voz Hera, aunque justificasse fe escrivia al principio aspirada, como èl pretende; pues aun de essa manera tiene contra sì el sentir de Euricio, segun le copia Cassiodoro, (r) el qual exceptua a Erus entre los nombres que no deven teneraspiracion, como advierte tambien Elias Vineto.

Por el contrario es constante, que en los monumentos mas venerables que se conservan en España, en todos sus Privilegios, i Donaciones La-

tinas, i en los Codices escritos hasta la edad de los Reyes Catolicos, de que tengo algunos, i he visto muchos, siempre se ofrece el nombre Era gravado, o escrito sin aspiracion, ni diftongo; de la manera que observan Don Garcia de Loaisa, (5) i Josefo Scaligero: (t) i assi, no solo el Padre Mariana, que tanto afecto la antiguedad, conferva la misma Ortografia, fino Hermano Schedel que imprimiò en Norimberga el año 1493. 1u Chronicon Pontifical, la usa de la propia suerte, assi tambien como en la edicion de Paris hecha el de 1535. de la Coleccion de Isidoro. Pero respero de averse perdido el estilo de los diftongos desde el quinto liglo con la invasion de las Naciones Septentrionales en todas las Provincias en que fijaron el pie, como de la de Francia observan Hermano Conringio, (u) i Juan Mabillon, (x) i de la nuestra, i la de Africa Gerardo Juan Vosio, (y) no puede tener ninguna firmeza esta omission para inferir por ella su verdadero origen.

De aqui procede el que la desprecien teniendola por viciosa, i corrompida quantos han publicado los Escritores antiguos, cuyos Codices confervavan la misma Ortografia, restituyendo los diftongos a todas las voces que los devian tener; i entre ellas a la de la Era de que hablamos, fuera de algunos que de puro escrupulos confervan la misma escritura que hallaron en los originales en sus ediciones; i en ellas rambien la Era nuestra sin diftongo, como se reconoce de las Leyes de los Visogodos que publicaron Juan Pistorio, i Fridérico Lindembrogio. Pero, que deva tenerle, no parece se puede dudar, deduciendola San Isidoro, como en su lugar veremos, de la voz As Latina, en quien todos le reconocen: i en esta consequencia escrive Don Pedro

Lo-

⁽b) Ulpianus lib. 12. ad Edict. lib. 9. Dig. tit. 2. leg. 11. §. 6. (i) Festus pag. 72. Heres apud antiquos pro Domino ponebatur. (k) Corippus in laud. Anast. vers. 20. (l) Auson. Epist. 16. ad Probum. (m) Barthius lib. 8. Advers. cap. 13. & lib. 21. cap. 2. (n) Evagrius Hist. Eccles. lib. 1. cap. 6.

⁽o) Terent. in Andria Aet. 1. scen. 3. vers. 3. (p) Cicer. de Ossiciis lib. 1. c.sp. 32.

⁽q) Virgil. Æneid. lib. 3. verf. 65. (r) Euricius apud Casiodor. de Orthographia, pag. 512. (s) Loaisa ubi supra. (t) Scaliger. de emendatione temporum lib. 5.p.ag.447. (u) Conringius in Censura Diplomat. (x) Mabillon de Re Diplomatica lib. 2. cap. 1. num. 11.

⁽ r) Vosius in etymolog. Lingua Latina, pag. 11.

Lopez de Ayala Chanciller mayor de Castilla, segun se lee en la Chronica abreviada del Rei Don Pedro que cita Zurita: E porque en Latin es llamado el Alambre Es, sincò aquel nombre Era.

De que resulta no ai fundamento seguro, ni aun para dudar fue otra la verdadera Ortografia de la Era Española en su origen, que la que comunmente se tiene entendida, i observada de la mayor parte de los Modernos, deviendose escrivir en Latin en la conformidad que suponen con diftongo de A, i E, como regularmente se ofrece en casi todos quantos hablan de ella; sin que tenga, ni firmeza, ni verifimilirud la fupoficion que por tan constante asientan Josefo Scaligero, i el Padre Mariana, pretendiendo no le tuviesse al principio; pues aunque sea cierto falte en los monumentos antiguos que producen, ninguno és anterior al quinto Siglo, en cuyo tiempo se avian ya defulado en España los diftongos, como advierte Vosio; desestimando la seguridad con que establece como indisputable Scaligero su falso dictamen, que para que mejor se desvanezca demostraremos no se conserva memoria segura que exceda la misma edad, en que se ofrezea esta voz, justificando antes contra el milmo Scaligero, fue especial, i solo propia de España, sin que se usasse de su computo en ninguna otra Provincia.

PARRAFO IV.

El Computo de la Era fue especial de España, i nunca se usò en otra Provincia.

A facilidad, i supersticiosa creencia con que se han admitido por antiguas, i seguras las noticias que se ofrecian autorizadas con el sobreescrito de tales, ha introducido inciertos presupuestos, aunque establecidos como constantes de los Varones mas sabios, por el descuido de no examinar su sirmeza, o engaño antes de recibirlas como ciertas, i autenticas, segun manisiesta, i desengaña la continuada satiga, i diligencia de los Modernos: i de cuyo continuado abuso aun no se ha librado nuestra Era; pues solo por èl la establece Joseso Scaligero, comun, i general del Imperio Romano, aviendo sido su computo solo especial, i propio de España.

Para solidar este principio, de que tambien depende el feguro conocimiento del tiempo a que pertenece la mas antigua noticia que se conserva de la misma Era, es necessario saber, que en la Coleccion de los Concilios, i Epistolas de los Pontifices, que se publicò en Alemania a los principios del nono Siglo, con nombre de Isidoro Mercator, o Peccator, como reconoceremos en el Parrafo siguiente, se ofrece en las Inscripciones donde se refiere el tiempo en que se celebraron, regulado por el Computo de la Era, el Niceno, el Constantinopolitano, el Esesino, i el Calcedonense, todos quatro Generales: los Cartagineses, el Valentino, el Arelatense Tercero, i el Regiense Galicos; assi tambien como en algunas Cartas del Pontifice San Leon calendadas por la misma Era. De que infiere Scaligero, (a) aunque sin acordarse de los Concilios Griegos, como no solo España uso de la Era, sino tambien Africa, Francia, e Italia, no parece se deve buscar su origen en España. Concluyendo despues de referir los egemplares propuestos con la sinrazon con que siempre desestima a los varones mas doctos, con decir de nuestro doctissimo Presidente Don Diego de Covarruvias, que procediò con menos presuncion que no èl, que blasona de aver descubierto las noticias que ignoraron quantos le précedieron, no teniendole mas costa, que la de copiarlas de Andres de Resende, como le convence Dionisio Petavio (b). Assi procediò con falsedad cierto gran Furisconsulto, crevendo era Español el nombre de la Era, porque solo usò de ella España. Pero es tan distinta la

(a) Scaliger. de emendat. tempor. lib. 5. pag. 451. (b) Petay. de dostr. tempor. lib. 10. cap. 68.

sentencia de Covarruvias, como falsa la conclusion de Scaligero, segun inmediatamente demostraremos; porque aviendo justificado aquel insigne Varon, se valieron los Escritores Romanos de la voz Era, para denotar el numero que se ponia en la Moneda por marca de su valor, añade: (c) De aqui tuvo origen la computacion de los años por la Era, la qual aunque convenga a otras Monarquias, en España se deve sin duda referir a Cesar Augusto; en que nifalta a la verdad, pues ninguna puede fer mas constante, que la de averse observado hasta los fines del Siglo decimo tercio este computo en España, ni dice lo que le imputa Scaligero, a quien con mas razon reconviene Petavio con el mitimo argumento de que èl se vale, diciendo: (d) Scaligero dice que se conserva la mas antigua mencion en los Concilios Cartagineses, en quien se ofrece anotada la Era, por lo qual se opone a que no fuesse propia de los Españoles, como vulgarmente se tiene entendido, sino de los Africanos, de la manera que tambien de los Italianos, i Franceses; porque en Italia puso San Leon la Era en sus Epistolas, i tambien se ofrece anotada en los Concilios Galicos. Pudiera traer otro egemplo mas antiguo, pues el Sinodo Niceno se anota con la Era 363, por donde segun la fuerza del argumento de Scaligero, se deve atribuir lo mismo a los Griegos, i a los Orientales.

A este argumento de Scaligero satisface el mismo Petavio en la clausula siguiente : Pero es facil de congeturar puso en los Concilios Niceno, i Cartagineses, i en la Epistola treinta i tres de San Leon èste computo, propio de su Nacion, Isidoro Mercator, u otro Colector Español tambien. I porque tiene dos partes este sentir, i en entrambos se halla interesada nuestra Provincia, la primera es, que hasta el Siglo nono en que se publicò la Coleccion de Isidoro, no se leia en ninguno de los Concilios en que oi le otrece ingerido el computo de la Era, con que se desvanece la instancia de Scaligero; i la segunda, si el

que la puso en ellos sue Español, como generalmente se presupone, atribuyendonos èste, i otros engaños que se convencen de inciertos en aquella Coleccion: las examinaremos mas exactamente en este Parraso, i en el inmediato a èl.

Empecemos por la primera, assentando que en todas las ediciones Latinas que se han hecho del Concilio Niceno se ofrece anotado con la Era 363. como conviene Baronio, añadiendo: (e) Acaso Osso Obispo de Cordova, porque era Español, puso el numero de la Era, que es el particular modo de contar de los Españoles. Pero respeto de hallarse la misma Era anotada de la propia suerte en las cdiciones Latinas de los Concilios Conftantinopolitano Primero, celebrado en el Pontificado de San Damaso el año 381. en el Efesino, o Tercero general, governando la Iglesia Celestino Primero el año 431. i en el Quarto general Calcedonense en tiempo de San Leon el año 451. en ninguno de los quales pudo concurrir Osio, por aver muerto antes, i faltar igualmente en todos la Era en sus egemplares Griegos; no folo se desvanece esta congetura de Baronio, sino se reconoce al mismo tiempo sue añadida en ellos, i que no se puso quando se celebraron.

Que falte la Era en todas las ediciones Griegas de los quatro Concilios referidos, assi rambien como en los Cartagineses, que se conservan en la misma lengua, consta de quantas impressiones se han hecho de su texto original en Roma, en Alemania, en Francia, i en Inglaterra; de la manera que tampoco te halla en la version Arabiga del Niceno que hizo el Padre Bauritta Romano (que de orden del Ponrifice Pio Quarto copiò su texto original de la Sede Patriarcal de Alejandria, segun testifica nuestro doctissimo Español el Padre Francisco de Torres, comunmente conocido con el apellido de Turriano) en Amberes el año 1578. sin embargo de confervarlemas cumplida, como reconocen, i demuestran Al-

⁽c) Covarruv. variar. refolut. lib. 11. cap. 12. num. 3. (d) Petay. ubi fupra. (e) Baron. tom. 3. anno 325. num. 9.

fonso Pisano, el mismo Turriano, Juan Seldeno, i Abraham Eccelense; i se convence por ella misma, que tambien corre incorporada en la ultima edicion de los Concilios que estamparon en Paris Cosarcio, i L Abbè: i en esta consequencia misma se omite tambien en el Proemio que precede a la Colección de los Canones de la Iglesia de Alejandria, hecha por Abu-Isaac Ben-Assalus; cuyo Codice Arabigo permanece en Roma en el Colegio de los Maronitas, en que refiere el tiempo a que pertenece este Sinodo Niceno con los terminos figuentes: (f) El qual es el primero de los Concilios Generales congregados en Nicea el año 325. de la Encarnacion, que corresponde al año 19. del Imperio de Constantino el primer Emperador de los Christianos; como ni tampoco se ofrece la memoria de la Era en ninguno de tantos Escritores antiguos, assi Griegos, i Latinos, como Arabes, i Siros, en quienes se conserva repetida la memoria del tiempo en que se celebrò aquel sagrado Congresso.

El mismo silencio permanece continuado en todas las Colecciones Latinas de los Canones de la Iglesia Romana (g) antes de la que se publicò con nombre de Isidoro, assi en la que rienen por la mas antigua Pedro Marcà, (b) i Claudio Salmasio, i publicaron Guillermo Voelio, i Henrique Justelo; aunque lo resisten Juan David, (i) i Pascasio Quesnel, (k) como en la que imprimiò el mismo Quesnel, pretendiendo sea anterior a la de Justelo; (1) porque la que se conserva en el Monasterio de Ripoll en Cataluña distinta de entranibas, como testifica Stefano Baluzio por autoridad de Marcà, aun no ha vitto la luz publica. A las dos fucediò la que tradujo de Griego en Latin Dionisio Exiguo (m) Abad Romano de orden del Obispo Estevan a los principios del sexto siglo en que sloreció: i aunque en todas se ofrecen diferentes notas con que expressar el tiempo en que se avia celebrado el Concilio Niceno, cuyo ajuste no conduce a nuestro intento, i por esso se omiten sus palabras, en ninguna se halla memoria de nuestra Era.

Esta misma especialidad se ofrece en los Concilios Constantinopolitano Primero, Efesino, i Calcedonense, todos Generales: i en los Cartagineses Segundo, Tercero, Quarto, Quinto, i Sexto, regulados por nuestra Era en la Coleccion de Isidoro; pero, que assi como en el Niceno falta, no folo en sus originales Griegos, sino tambien en las mismas Colecciones anteriores a ella; de la manera que tampoco se conserva en ningun Codice antiguo de los Concilios Arelatense Tercero, Valentino Segundo, i Regiense de Francia, quê la tienen en la Coleccion de Isidoro, segun se reconoce en la que publicò de los que se celebraron en aquella Provincia Jacobo Sirmondo, i se ofrece incorporada en entrambas impressiones ultimas hechas en Paris de todos, i observa rambien Pedro de la Lande : con que solo nos resta que manifestar, padece la misma incertidumbre, o notorio engaño se pusiesse en las Cartas de San Leon, de cuyo egemplar se vale Scaligero, para suponer solo con el por constante, se estilò regular tambien por èl el tiempo en Italia.

No es dudable que assi en la edicion de Isidoro que tengo, impressa en Paris el año 1535, como en las primeras Colecciones de los Concilios en quien se ofrece incorporada en la Recoleccion de todas las Epistolas Pontificias hasta San Gregorio el Magno, que publico en Roma el Cardenal Antonio Carrasa: i en la primera edi-

stantini Magni primi Imperatoris Christianorum.

(g) Codex Canonum Ecclesia Romana ex editione Justelli, tom. 1. (b) Marcà de Concord.

S.t.cerd. ™ Imper. lib. 3. cap. 3. num. 6. Salmasius de Primatu Papa, pag. 105.

⁽f) Ben-Assalus apud Eccellens. de origin. Alexandr. cap. 13. pag. 215. Quod est primum magnorum Conciliorum congregatum Nicese anno 325. Incarnationis, qui respondet anno 19. Imperii Conflictus Magnini Magnini Lucraturis Christian Conflictus (Christian Conflictus).

 ⁽i) David, de Episcopis canonicè judicandis, cap. 3. art. 3. (k) Quesnel dissert. 12. ad opera S. Leonis, c. 1.
 (l) Codex Canonum Sedis Apost. a Quesnelio editus in Proemio. (m) Dionys. Exiguus in titulo Concil. Niceni.

cion de las Obras de San Leon que hizo en Venecia Juan Andres Obispo de Alexia en Corcega, el año 1485. se rermina una Carta de este Santo Pontifice escrita a la Emperatriz Pulqueria Augusta, hermana del Emperador Theodosio el menor, i muger del Emperador Marciano, con el computo de la Era, la qual empieza: La piedad de tus escritos me ocasionaron grande gusto, i alegria en el Señor; para no equivocarla con otras, que igualmente le dirige el mismo Leon, i citarse con diferentissimo numero en el orden en que se ofrecen graduadas todas; porque Isidoro dice es la catorce, Graciano (n) la feñala por la veinte i siete, en las ediciones comunes se pone la treinra i una, el Cardenal Carrafa la gradua la treinta i tres, i en la ultima de Pascasio Quesnel se ofrece la quarenta i ocho; i dice su fecha: Dada a 18. de las Kalendas de Abril, siendo Consules Valentiniano Augusto la septima vez , i Avieno, varones clarifsimos, Era 488. que corrrespodde a 17. de Marzo del año 450.

Pero, como falte de todos los Codices antiguos, i mas venerables, i de todas las ediciones mas correctas este compuro de la Era, que solo ofrecen las que se copiaron de Isidoro, siendo su mala se tan notoria entre los mas eruditos Canonistas; quien estarà tan mal con su juicio, que anteponga la unica autoridad de quien tantas veces se halla convencido de falso, al concepto uniforme de quantos han manifestado con entera evidencia sus continuadas ficciones? Assi convienen todos los Modernos en apartarse del sentir de Scaligero, como deducido de tan inciertas pruevas, como las que se infieren de los testimonios que ofrece esta Colección de Isidoro, conviniendo fue el computo de la Era folo especial, i propio de España, i que de ninguna manera se usò en Provincia que no perteneciesse al dominio de sus Principes.

PARRAFO V.

No fue Español el Colector de los Canones que se publicaron por de Isidoro Peccator, o Mercator.

Ejamos demostrado en el Parrafo precedente, que el comun sentir de los mas eruditos Modernos conviene en que ingiriò l'sidoro en su Coleccion en los quatro Concilios Generales primeros, en los Africanos, o Cartagineses, en algunos Galicos, i en las Epistolas de San Leon, el computo de nuestra Era; i assi falta en todos los Codices antiguos Griegos, i Latinos, i en las demás Colecciones anteriores a ella; i aunque difieren en quien fuesse el Autor de este engaño, la mayor parte concurre en tenerle por Español, como assegura Petavio, persuadidos a que lo manifiesta assi el mismo computo de que se vale, como solo propio de España: siendo este en mi dictamen el mayor indicio de que no lo fue, pues se valiò de esse medio para encubrir mejor fu engaño, haciendole por èl creible, como lo configuiò con èl de la manera que reconoceremos.

Para lo qual es necessario suponer, que el principal cuidado de aquel mentido Escritor, sue acreditar sus falsedades con el venerable sobrescrito de San Isidoro Metropolitano de Sevilla, para que recibiendose su nueva Coleccion como formada por tan autorizado Dotor, fuesse admitida sin ninguna repugnancia, como con efecto lo configuio defde su misma publicacion, segun se reconoce de Hincmaro Remense que la cita por fuya, (a) engañado con el nombre de Isidoro Peccator, tan conforme a la humildad con que tantas veces le confiella por tal aquel Santo , fegun testifica San Braulio en lu Elogio, i con el computo de la Era, que le acreditava Español, por no averse usado nunca en otra Pro-

⁽n) Gratianus cauf. 23. quest. 5. cap. 31. Res autem humaine.

⁽⁴⁾ Hincmar. de Presbyteris criminosis, num. 21. seu tom. 2.0 10 70:.

vincia: i assi siguiendo el mismo concepto assegura en otra parte el propio Hincmaro (b), que este libro de que hablamos, fue llevado de España a Riculso, Obispo de Moguncia, aviendo sido aquella Ciudad la oficina donde se fraguò esta monstruosa maraña de sicciones de que hablamos, como inmediatamente demonstraremos.

Recibida desde su publicacion por de nuestro San Hidoro esta Obra engañosa, i supuesta, aunque tan agena de su candidèz, i legalidad, corriò por suya despues sin ningun recelo, valiendose de ella quantos formaron nuevas Colecciones, como se reconoce de las de Ingelramo Obispo de Mets, Rheghino Abad Prumiense, Burcardo Obispo de Vormacia, Anselmo Obispo de Luca, Ivon Obispo de Chartres, i ultimamente Graciano Sufino Monge Benito; cuyo Decreto se conserva incorporado en el Derecho Canonico, i de Benedicto Levita en los tres libros ultimos del Capitular de los Emperadores Carlos el Grande, i Ludovico el Piadolo su hijo, manteniendo el mismo titulo en todas sus ediciones; i assi en la que tengo se termina de la manera siguiente: Da gracias a los Estudiosos, Estudioso Lector, de que tienes en tus manos afsi las Actas de los Concilios, como de los Pontifices que recogiò en un volumen Isidoro Hispalense, de los Prontuarios Griegos, i Latinos, añadidas las Decretales de los Sumos Pontifices Gregorio Segundo, Vitaliano, Martino, Gregorio Tercero, i Zacharias, a que puso fin el diligente, i honesto Impressor Francisco Regnaud en Paris el año del Señor 1539.

Pero aviendo empezado a reconocer el engaño los mas eruditos Canonistas modernos, no solo se dedicaron a manifestarle con entera evidencia, haciendo demostracion de la injuria con que se atribuía a tan venerable Santo obra tan indigna de su grande piedad, i letras; sino calisticando de inciertas, singidas, i supuestas, quantas Epistolas se ofrecen de nuevo en ella, de que hasta entonces no se tenia noticia en la Iglesia; assi tambien como era igualmente el computo de nuestra Era ingerido, e intruso en las de San Leon, i en los Concilios referidos, en la conformidad 'que convienen los Cardenales Baronio, Du Perron, i Belarmino, Don Antonio Agustin, Don Fernando de Mendoza, Antonio Concio, i Antonio Possevino, aunque tuvo al principio el dictamen contrario, pero le mudò despues, de la manera tambien que Pedro de Marcà, i Stefano Baluzio, a quien siguen de la propia suerte Jacobo Sirmondo, Dionisio Petavio, Felipe L' Abbè, Inocencio Cironio, Francisco Halier, Juan Dartis, Francisco Florente, Juan de Launoy, Christiano Lupo , i Nadal Alejandro , para no hacer memoria de tantos Protestantes como concurren en el concepto mismo.

Sin embargo, la mayor parte de los mismos que reconocen por agenisima de San Isidoro esta Colección, suponen se fraguò en España, atribuyendonos su fingimiento sin mayor motivo que el de assegurar Hincmaro, como vimos, se avia llevado de acà a Alemania con el engañado dictamen de que la compuso San Isidoro. Entre otros lo repiten varias veces con gran seguridad Petavio, cuyas palabras dejamos copiadas, i Pedro de Marcà, queriendo fuesse tambien ficcion de los nuestros la fabulosissima Historia de Turpin, de quien escrive : (c) No se puede poner en duda fue fraguada esta Obra en España donde los espiritus ban estado dispuestos a suponer otrassemejantes, como bicieron antes del tiempo de Juliano con la Historia de Dextro, i con las Epistolas de los antiguos Papas. Pero, assi como justificamos en otra Obra (d) la fintazon de atribuirnos el fingimiento de Turpin aviendose fraguado en Francia, como alli demostramos, procuraremos aora desvanecer la calumnia con que se nos imputa el de la engañosa Coleccion de que hablamos.

Que se formasse esta quimera en

(b) Idem Hincmarus, adversus Hincmarum Laudunensem Evisc. cap. 24. pag. 476.

⁽c) Marcà histoire de Bearn, liv. 2. chap. 6. nambre 6. (d) Predicacion de Santiago en España, cap. 26.

el Archivo de la Cathedral de Moguncia, lo comprueva con la difution que suele David Blondelo, de quien tomaremos lo que nos parezca bastante, para que se desengañen los que nos la atribuyen, de quan distante de España tuvo su origen; porque Benedicto Levita en el Proemio que hace a su Recolección de los tres libros ultimos de los Capitulares de Francia, escrive: (e) Lo que procuramos juntar en los tres libros siguientes, io hallumos principalmete esparcido en diversos lugares,i en diversas hojas sueltas en el Archivo de la Iglesia Metropolitana de Moguncia, escondidas en èl por Riculfo Metropolitano de la misma Sancta Sede, segun se ivan promulgando en diversos Sinodos, i Cortes Generales; i ultimamente descubiertas por Aucario Segundo, successor, i pariente suyo, las quales quisimos ingerir en èste opusculo, por el tenor sobreduho. Casi lo mismo repite aquel Autor antiguo, que publicò Pedro Pitheo al principio de los Capitulares, pues dice: (f) Benedicto, Levita de la Iglesia de Moguncia, recogiò algunos Capitulos Reales, Sinodales, i otros, que avian hecho poner en el Archivo de aquella Metropoli el Arzobispo Riculfo, que renovô el Monasterio de San Albano, i presid ò el Sinodo Moguntino en tiempo del Señor C.1rlos: i Otkario su pariente, i segundo successor despues de Haitulfo; qualquiera de los quales fue mui curioso de este genero de Capitulos, i mui devoto de la Sede Romana.

De los dos testimonios precedentes resultan otros dos presupuestos constantes: el primero, que si hallò Benedicto Levita en el Archivo de Moguncia en hojas sueltas las Epistolas Pontificias de que se formò

la Coleccion del falso Isidoro, despues de averlas encontrado en el Autkario fu Arzobispo, que no entrò en aquella Sede hasta el año 826.no se avia hecho hasta entonces aquella engañosa compilacion: i assi no se pudo aver llevado de España al Arzobispo Riculfo, que muriò mucho antes el de 814. en cuya consequencia escrive David Blondelo: (g) Nota, Letor, que este Benedicto ballo esparcidamente escrito lo que copia, i no lo saca de ninguna Coleccion antigua; porque assi adviertas que los originales de quienes toma tanto, o no estavan aun reducidos a un cuerpo,o todavia se hallavã en borradores, de suerte que no se atreviò a citarlos.

Ni obsta la autoridad de Hincmaro de que todos se valen para assegurar por ella se llevò a Riculfo de España aquella Compilacion, segun dejamos advertido; no folo porque sın embargo de atribuirla a San İsidoro, reconocen, i defienden tantos como vimos, no es de ninguna manera suya; sino tambien, porque folo lo refiere siguiendo la voz comun que corria entonces, aviendola esparcido su falso Arquitecto para que se admitiesse sin repugnancia, ocultando mejor por esse medio su engañosa ficcion, de la manera que cita por de San Agustin (b) los libros intitulados Hypognosticon, sin mayor prueva que la de atribuirselos Godescalco, i Batramno Hereges Predeftinacianos contra quien escrive, como le obgeta el Autor del libro de las tres Epistolas (i) que publicò Guillermo Paradino (j) por de San Remigio Arzobispo de Leon, i Ludovico Celocio(k)pretende fuesse su verdadero Autor Ebbo, Obispo de Greno-

⁽e) Benedictus Levita in Prafatione lib. 5. capitulorum: Quae subsequentibus tribus libellis coadunare studuimus in diversis locis, & in diversis schedulis sicut in diversis Synodis, ac placitis generalibus edita erant, sparsim invenimus & maxime in Sancte Moguntiacensis Metropolis Ecclesia scrinio a Riculpho ejusdem Sancta Sedis Metropolitano recondita, & demum ab Aucario secundo ejus successore, atque consanguineo inventa reperimus, quae in boc opusculo tenore supra scripto inserere maluimus.

⁽f) Incertus Scriptor a Pitheo editus inter testimonia veterum de Capitulis Regum Francorum: Benediétus Moguntiacensis Ecclesise Levita capitula quedam Regalia, Synodalia, & alia collegit ex iis quæ in scriniis ejusdem Metropolis reponi secerant Riculphus Archiepiscopus qui Monasterium S. Albani renovavit, & Moguntinæ Synodo sub D. Carolo præsuit: & Otkarius ejus consanguineus, & secundus post Haitulphum successor, quorum utcrque hujusmodi Capitulorum per curiosus fuit, & erga Santtam Sedem Romanam valde devotus. (g) Blondellus in Prolegomenis ad Pseudo-Isidorum,cap.5. in marg.

⁽b) Hincmarus de Prædestinatione, tom. 1. pag. 8. 9.9 18. (i) Author trium librorum Epist.cap. 35. (j) Paradinus. Histor. Lugd. lib. 2. cap. 23. (k) Celotius in Histor. Godesc. lib. 3. cap. 15.

ble. Lo cierto es, que se tienen por agenissimos de San Agustin, como reconocen los Lovanienses, Belarmino, (1) el mismo Celocio, Theosilo Rainaudo, (m) Felipe L'Abbè, (n) Juan Garnerio, (o) i otros: i assi no seria maravilla, que como tuvo Hincmaro aquella obra por de San Agustin, solo porque la hallò citada en su nombre, creyesse con igual facilidad era de San Isidoro esta de que hablamos; i, que como tal se avia llevado de España, donde juzgava se sormò.

La segunda suposicion que se infiere de los dos restimonios referidos es, que, si ranto despues de la muerte de Riculfo hallò Benedicto Levita por los años 850, en el Archivo de fu Iglesia de Moguncia en hojas sueltas estas Epistolas de que se compone la Coleccion del falso Isidoro, se fraguaron alli, i no en España, de la manera que advierre David Blondelo, diciendo: (p) De la testisficacion de estos tres (en cuyo numero incluye a Hincmaro) a quien oiste bablar east con una misma boca, reconoceràs, o Letor, si Dios fuere servido, como el Archivo Moguntino, o fue la oficina, o el emporio de las Episiolas.

Acredita no menos este dictamen otro argumento, que tambien hace el mismo Blondelo; porque despues de averse valido el propio Impostor de dos Epistolas de San Bonifacio, una escrita a San Ethelbaldo Rei de Inglaterra, i otra a la Abadesa Cangith, anade: (q) Porque, de donde, porque medio, porque camino vinieron estas Cartas familiares, i especialmente las femeniles a manos de los Españoles, que apenas tenian entonces seguras sus vidas, quando ninguno se admirará estuviessen en la de los Germanos Francos, entre quien viviò Bonifacio desde el año del Señor 719. basta el de 754. i a quienes dejò por herederos de las Mitras, de los Papeles, i de todo quanto tenia en su casa?

No es menos reparable el infeliz estado en que se hallava nuestra

Provincia oprimida con la rigida persecucion que comovió contra sus naturales el tirano Abderramen, i continuaron sus sucessores al tiempo mismo en que se supone formada en ella la mentida Colección que tan injustamente se nos atribuye; pues solo con leer las infufribles calamidades, i frequentes martirios que refiere San Eulogio padecian los nueftros, se desengañara el mas obstinado, de que no podia aver tenido ninguno quietud, ni lugar para aplicarse entre tan repetidos temores, i sobresaltos a emprenderla: i assi despues de aver ponderado esta misma circunstancia Blondelo, añade: (r) Reconvengo, Letor, tu consideracion; podràs por ventura persuadirte que aquellos mismos que offe se ballavan sumergidos en el inmenso tropel de miserias, i en el golfo de todos los males por tantos siglos, se endureciessen tanto con ellos, que al mismo tiempo en que apenas les era licito recobrarse del espanto, i respirar, tuviessen por oportuno, no solo repeler las injurias, esforzar el animo a vista del peligro que les amenazava, sino emplear mal, i en burlerias su futil trabajo, para suponer ficciones? Con que se desvanece la osadia del mentido Juliano que fingiò (1) un Isidoro Mercator, Obispo Sesabitano, cuya Iglesia imaginaria la desconocen todos, para atribuirle esta Coleccion, mereciendo el justo desprecio con que desestima Pedro de Marcà semejante fantalia. (t)

No es mas regular la de Blondelo, que sin mayor fundamento que el de hacer memoria San Eulogio en la Carta a VVilescindo, de cuya legalidad duda Don Josef Pellicer, tenia desterrados en Alemania a sus hermanos Alvaro, e Isidoro con el egercicio de Mercaderes, se le ofreciò podia aver sido el segundo el verdadero Autor de aquella Obra, o a lo menos el que supuso por tal el que la fingiò: ligereza tan irregular que ella misma trae consigo parente su desvanecimiento; porque ni la semejan-

(1) Bellarm. de Script. Ecclesiast. in D. August. (m) Reinaudus de Bonis, & Malis, tom. 2. pag. 273.

(1) Picudo-Julianus in Chron. num. 378. (1) Marcà de Concord. lib. 3. cap. 5. num. 2.

⁽n) L'Abbe de Script, Ecclefiast.tom.1.pag.144. (o) Garnerius in Mario Mercat.part.1.Diss. 60. (p) Blondellus ubi supra. (q) Blondellus ibidem. (r) Blondellus ubi supra.

za del nombre, ni la profession mercantil equivoca con titulo de Mercator que se confiere el Arquitecto de aquella ficcion, ni la residencia en Alemania, pueden justificar fuesse Artifice de su fingimiento, quando el mismo Blondelo reconoce, i confiesfa en virtud de los testimonios que produce, se hallavan mucho antes en hojas fueltas en el Archivo de Moguncia los materiales de que se forjò : con que es preciso suesse distinto su Colector, del que primero las fingiò, i uno, i otro agenissimo del empleo de Mercader, para que por èl se atribuya con tan ligera imaginacion su mañosa impostura a este Isidoro Español tan desconocido de todos; pues solo se conserva la noticia de su nombre en aquella Carta, que aun no se admite por genuina, pues no se conserva en los mas Codices de las Obras de San Eulogio, como advierte Ambrolio de Morales que las publicò.

Mas feguro es, i mas conforme al comun s'entir de los doctos confessar se ignora el nombre de su Artifice, que discurrir sin firmeza en quien lo pudo ser, mientras no se descubren mas folidos principios de que deducirlo, quando para nueltro intento nos basta repetir con Felipe L' Abbe, (u) que: Algunos atribuyeron sin razon desde casi ochocientos años a esta parte, a nuestro Arzobispo Isidoro que muriò el de 636. la prefacion del origen de los Concilios, en que se bace mencion del Onceno Toledano, celebrado el año 675. i del Sinodo Sexto General el de 661. en tiempo del Pontifice Agathon, i la Coleccion, o Compilacion, assi de las Epistolas Decretales de los antiguos Pontifices, como de los Concilios desde el tiempo de los Apostoles hasta el Segundo Hispalense. Pero, qualquiera que aya sido aquel Isidoro llamado Peccator, o Mercator, cuyo origen es igualmente ignorado de nofotros, que de los mas eruditos Varones, saliò de las tinieblas cerca del año 780. i embutiendo muchas Epiftolas fingidas por el, o por otro con el mismo intento, i remendadas con tosco, i grosero hilo de varios Centones de antiguos Padres, i Escritores posteriores a la version Geronimiana de la Sagrada Escritura, i las amontonò para engañar con seguridad a los incautos, a quien todo les agrada.

Para conseguir mejor, como digimos , su cauteloso intento , se valiò del nombre de San Isidoro, i del computo de la Era, no folo propio de España, de cuya Provincia fue natural aquel Santo, sino usado tambien por èl en los Chronicones que escrivio de los Godos, de los Vandalos, i de los Suevos; i aísi dice el Arzobispo Marcà(x): Qualquiera que aya sido el Autor de esta Coleccion quiso dejarla recomendada con el ilustre nombre de San Isidoro Hispalense, porque con èl corria en tiempo de Hincmaro, esto es, el año de 870. i pues esto no basta para tenerla por suya, como convienen tantos eruditos modernos; porquè ha de ser irrefragable su restimonio para affegurar por constante se slevò de España, i se singiò en ella, quando es regularissimo no tuvo aquel Prelado mayor fundamento para referir entrambas circunstancias, que el de correr assi comunmente repetidas de quantos no percibieron su engaño, i siccion, aviendo esparcido essa voz quien primero la publicò, para dejar mas assegurado fue su Autor San Isidoro, debajo de cuyo nombre la esparcia; sin que nos parezca necessite de mayor detencion el desvanecimiento de esta calumnia con que le pretende ofender el credito de nuestros naturales : i assi passaremos a demonstrar el riempo a que pertenece la mas antigua memoria del mismo computo de la Era, a que se dirige nuestro assunto.



PARRAFO VI.

Hasta el Siglo sexto no se ofrece memoria segura de la Era en nuestros mas antiguos Monumentos.

Na de las mayores dificultades que se me han ofrecido siempre en nuestra Historia, aunque no Ia he visto reparar hasta aora a nadie, si no me falta la memoria, es, còmo conviniendo uniformes quantos la tratan, assi propios, como estraños, tuvo principio el computo de la Era en la edad de Augusto: i en contemplacion suya siguiendo a San Isidoro que escrive: La Era de todos los años fue constituida por Cesar Augusto, no se conserve monumento seguro de que justificar estuviesse en uso en los cinco primeros figlos que corrieron desde el tiempo en que señalan fu origen, sin que se me aya ocurrido razon segura que me quiete el animo para alcanzar el motivo de tan continuada omission; pues es constante no passa la mas antigua memoria suya del año 464, a que pertenece la Inscripcion sepulcral de Lebrija, Villa del Reino de Sevilla, que se conferva en la puerta que mira al medio dia; i dice segun la copian Ambrosio de Morales(a), Josefo Scaligero (b), i Rodrigo Caro : (c) Alejandra muger clarifsima viviò poco menos de quince años, murió en paz a 15. de las Kalendas de Henero , Era 503. Si acaso no està gastado algun numero respeto de ser casi ochenta años anterior al mas antiguo de tantos Epitafios semejantes que produce el mismo Morales, (d) anotados tambien con la Era; porque el de Belilla, que publicò Alfonso Venero, (e) i copia Juan Vaseo (f) con la de 115. que corresponde al año de Christo de 77. todos la reconocen por fingida, i su-

puesta, o a lo menos que se deve reducir a mil años despues, como juzgò Morales, (g) a quien siguen Don Francisco de Padilla (b), i el Padre Mariana (i): i la unica razon por que se mueven a este dictamen, es parà repetirla con sus mismas palabras: Porque en tiempo de Vespasiano (a que pertenece el año 77. de Christo) no se avia comenzado la cuenta de la Era, que se empezò mucho despues. I en esta consequencia aviendo referido Morales fue de sentir Juan de Vergara, a quien atribuye el discurso del origen, i nombre de la Era que publicò Blas Ortiz, (k) se avia estilado su computo desde el tiempo de Augusto, añade: (1) Basta para que se deva creer assi, fin que se pida mas testimonio, porque èste no le ai, no hallandose en ningun Autor, ni en ninguna memoria antigua de España esta manera de cuenta hasta el tiempo de los Godos.

A esta conclusion que tenemos por indubitable, i constante, parece se opone estar regulados por la Era el Concilio Iliberitano, el primero de Zaragoza, i el primero de Toledo, todos tres celebrados antes que dominassen en España los Godos, i assegurar Don Garcia de Loaisa que los publico, se hallava puesta assi en algunos Codices antiguos de que se avia valido en la formacion de su obra: con que nos serà preciso desvanecer esta instancia para dejar mas seguro el sentir de Morales, reconociendo el verdadero epigrase, titulo,

o inscripcion de cada uno.

Empecemos por el Iliberitano, como el mas antiguo, no solo de España, sino de toda la Iglesia, de quien se conservan Canones, como celebrado rigiendo la Cathedra de San Pedro San Marcelino Primero, durando todavia la persecucion de Diocleciano, antes de llegar al Imperio Constantino el Grande el año 305. como se deduce de varios Decretos suyos, i demuestra con entera evidencia Don Fernando de Mendoza, segun

(a) Morales lib. 11. cap. 31. (b) Scaliger. de emendat. lib. 5. pag. 446.

⁽c) Caro Chronograf, del Convento Jurid, de Sevilla lib.3.c.21. (d) Moral.lib.12.c.53.56.i 69. (e) Venero Inquiridion de los tiempos. (f) Vasæus in Chron. pag. 245.

⁽g) Morales lib. 9. cap. 23. (b) Padilla Hiftor. Eclefiaft. de España, cert. 1. cap. 21. (i) Mariana lib. 4. cap. 4. (k) Ortiz De Templo Toletano, cap. 3. (l) Morales lib. 8. cap. 51.

convienen los Cardenales Baronio, i Belarmino, Jacobo Galterio, Severino Binio, Juan Coriolano, Jacobo Gordonio, Simon Starovolscio, Georgio de Ribes, Juan Cabalucio, Felipė L'Abbè, Gabriel Cosarcio, Augustino Olduino, i quantos despues de Baronio han hecho memoria del año a que perrenece este Sinodo, reduciendole todos al de 305. como digimos. Con que es preciso reconocer, i confessar està errada, i añadida a sus antiguos Canones la Era 362. que ofrecen los dos Codices de Sevilla, segun restifica Loaisa, pues corresponde al año 324. a que le reduce siguiendolos Morales; (m) como tambien se ofrece en el Emilianense que formò Velasco, i se conserva en el Escurial la circunstancia de que se celebrò al riempo mismo que el Niceno. I assi escrive Don Fernando de Mendoza: (n) Estoi persuadido con certeza, a que se añadió el tiempo por los copiadores Gothicos, o Longobardos, en cuyos Caracteres estàn escritos aquellos egemplares; i assi no se halla, ni en el Hispalense, ni en el Vigilano, como advierte Loaisa: (0) i de fastar en los demas procede la gran variedad con que le señalan los que o no vieron, o no figuen a Mendoza, (p) entre quienes solo acierta Pedro Anton Beuter (q) con el mismo argumento de que èl se vale; porque siendo constante sue uno de los que concurrieron en aquel Sinodo San Valerio Obispo de Zaragoza, en que convienen todos, lo es rambien en que logrò, la corona del martirio en la persecucion de Daciano el año 306. como reconoce Morales, (r)assegurando, que, casi toda la Iglesia de Aragon tiene que fueron sus Santos martirizados el año 306. Luego es indisputable solo por este presupuesto se celebrò el Concilio Iliberitano el de 305. si concurriò en èl S. Valerio, i posterior a èl la Inscripcion que tienen los Codices de Sevilla, i Emilianense, i puesta quando se copiaron en que ya estava en uso el computo de la Era, el

qual puso por su arbitrio quien formò aquellas Colecciones; i assinose puede por esta circunstancia justificar

Iu antiguedad.

El Concilio primero de Zaragoza, que es el segundo de los que se tiene noticia averse celebrado en España, se nota en la edicion de Loaisa con la Era 418, que corresponde al año 380, aunque no se halla esta especialidad en ningun Codice antiguo, como advierte èl mismo, confessando la puso por su arbitrio, segun consta de las palabras siguientes, (s) nombrando despues del Iliberitano al Cesaraugustano Primero, de doce Obispos. I luego añade hablando de quien le copio : En el Hispalense no permanecen sus subscripciones, ni la Era. En el de Vigila se dice fue celebrado a quatro de las Nonas de Octubre : i de la misma manèra ai el de Lugo; i en entrambos Toledanos. Yo pufe la Era 418. por la Historia de Severo Sulpicio; con que no necessita de mayor comprobacion el que no se puso en èl la Era quando se formò : i assi tampoco ruvo razon Don Josef Pellicer para assegurar, (t) que, la primera vez que se balla en España es la de 418. en el primer Concilio de Zaragoza.

El milmo delengaño ofrece el primer Concilio Toledano por la variedad que confervan los Codices mas antiguos en quien se ofrece copiado; porque el que tiene el primer lugar en la estimacion de todos, como recopilado por Velasco el año 960. no tiene Era, ni mas especialidad que la de averse celebrado a 7. de los Idus de Setiembre. El Emilianense que formò Vigila el de 976. riene la Era 435. que corresponde al año 3*97.* En los dos que permanecen en la Iglesia de Toledo, escrito el uno el de 1034. el otro el de 1095. convienen en señalarle congregado la Era 430. que concurriò con el año 392, i solo en el Lucenie se lee la de 438. que es la que puso Loaisa, como èl confiessa, diciendo : (v) El primer Concilio Toledano contra Prisciliano de

⁽m) Morales lib. 10.cap.31. (n) Mendoza lib. 1.cap. 2. (o) Loaifa De Codicib. MS. pag. 9.

⁽p) Beuter lib. 1. cap. 25. (q) Mendoza lib. 1. cap. 4. pag. 40. & cap. 9. pag. 75. (r) Morales lib. 10. cap. 9. (s) Loaisa de Codicib. MS. quibus usus est, pag. 9.

⁽t) Pellicer en el Maximo distinguido de Marco lib.1. num. 34. (v) Loaisa ubi supra.

diez i nueve Obispos se celebro en tiempo de Arcadio , i Honorio la Era 438. el dia siete de los Idus de Setiembre, como se lee en el Lucense; pero en el Vigilano està la Era 435. el dia siete de los Idus de Setiembre. En el Hispalense no està puesta la Era si no solo el dia siete de Setiembre. En entrambos Toledanos la Era 430. Yo he seguido la leccion del antiguo Codice Lucense. De que le convence que los primitivos egemplares de quien se copiaron estos, no tenian anotada la Era, i que la putieron por su arbitrio los que los trasladavan, i que de ahi procede la diversidad que entre sì ofrecen.

Esta misma se halla en quantos escrivieron antes que publicasse su coleccion Loaisa; porque Pedro de Alcocer figuiendo los Codices de Toledo, como quien formava su Historia en la misma Ciudad, reduce la celebracion de aquel Concilio al año 392. que a esse corresponde la Era 430. que se halla en ellos. Juan Vaseo, i Estevan de Garibai asseguran se congregò el año 402. Gaspar Cardillo de Villalpando fue de sentir no pudo juntarse hasta el Pontificado de Inocencio Primero, electo a 12. de Mayo del mismo año, en que tambien le refiere Baronio, aunque atrasandole al de 405, en el segundo Confulado de Stilicon. Don Francisco de Padilla en la Chronologia de los Concilios le pone en el de 406. aunque despues de publicada la Colección de Loassa mudò de dictamen en la Historia Eclesiastica de España. Otros quieren fuesse el de 407. como asseguran Cardillo, i Garibai, fin que falte tambien quien le reduzga al de 440. al Pontificado de San Leon, como advierte el mismo Cardillo de Villalpando, governandose todos por diferentes motivos, que notoriamente manifiestan no tenian los egemplares que vieron anotada la Era. I la que conservan los de San Millan, i de Toledo fue añadida por quien los copiò: i assi no puede acreditar el que se ofrezca en ellos estuviesse en practica quando se celebro aquel Con-

En esta consequencia escrive Petavio hablando de nuestro computo: No lei otro mas antiguo que Idacio, que biciesse memoria de la Era en aquella accepcion. Pero tampoco es seguro su testimonio, por averse ingerido de la propia suerte en èl, como manisestaremos en el Parraso siguiente, por no dilatar mas èste, i pender de su desengaño el desvanecimiento de las instrancias que por èl forma el Padre Maestro Perez contra una conclusion que procurè justificar en el Examen Chronologico del año en que se perdiò España, segun reconoceremos en el Discurso tercero de esta Obra.

PARRAFO VII.

No hizo memoria Idacio de la Era en su Chronicon. Las que se ofrecen en èl estàn ingeridas despues.

A poca diligencia, o la fuma ignorancia de los que copiavan los escritos agenos viciando las voces que no entendian, o introduciendo en el texto lo que hallavan anotado en la margen, ha sido causa de grandes absurdos en todo genero de Escritores, por no averlos percebido al principio los Varones mas eruditos que los leyeron sin reparo; assentando en fè de su autoridad muchas cosas agenissimas del concepto contenido en fus originales, de que ofrecen tantos desengaños las ultimas ediciones de todos los Autores antiguos, que nos escusan la justificacion de este presupuelto, como constante entre quantos tienen algun sabor, i cultura de las buenas letras, conrentandonos con manifestar pertenece a esta misma classe la noticia de nuestra Era que se ofrece introducida en dos lugares del Chronicon de Idacio, Obispo de Lamego en Galicia, por aver advertido Dionisio Petavio, como vimos en el Parrafo precedente, era el Escritor mas antiguo en quien se ofrecia su memoria, i suponer solo por ellos Auberto Mireo, regulò el tiempo por ella en toda su Obra, añadiendole al que avia seguido Eusebio a quien continua. I assi escrive: (a) De la manera que continua Idacio el Chronicon de Eusebio, sigue tambien sus computaciones: i assi el primer numero en Idacio es el Eusebiano, i el otro la Era Española, la qual como usada, i familiar entre los Españoles añadió tambien en los Fastos; cuyas palabras son copiadas a la letra del Prologo que hizo Jacobo Sirmondo a su edicion del mismo Idacio. Pero quan agena de Idacio sue esta nueva Chronologia de la Era que le atribuye, constarà del mismo metodo que sigue, segun manifestaremos en dando noticia del

tiempo a que pertenece.

Esta nos la ofrece Felix Toledano, mas antiguo, i distinto de Fe-Iix Metropolitano de Sevilla, i Toledo, que presidió en el Concilio decimo sexto celebrado en aquella Ciudad el año 693. de quien hace mui especial memoria el Arzobispo Don Rodrigo, (b) i con quien le confunde Auberto Mireo, sin mayor fundamento que la semejanza del nombre entre los doce Elogios que formò de diversos Varones ilustres, continuando Ios de San Isidoro, i de San Ildefonso, escrive de Idacio, a quien llama Itacio: (c) Itacio Obispo de la Provincia de Galicia siguiendo el Chronicon de Eufebio Obifpo de Cefarea, o de San Geronimo Presbitero , que hasta hoi se conserva, fenecido en el Imperio de Valente Augusto , continùa seguida la Historia desde el año primero de Theodosio Augusto, basta el octavo del de Leon, en la qual refiere con mas especialidad las crueles guerras de las Naciones barbaras que oprimian a España. Muriò en tiempo del Principe Leon, casi en la ultima senectud. Por donde se reconoce terminò su Chronicon Idacio el año octavo del Emperador Leon, que corresponde al de Christo 469. i que no pudo passar su vida del de 474. en que muriò aquel Principe, si la feneciò viviendo èl: i que no hace Felix memoria de mas obra suya que la del Chronicon en que continua los de Eusebio, i San Geronimo, que incorporò en su Coleccion historica el Monge Galo, (d) que la formò en el Imperio de Carlos el Grande poco despues del año 800 de Christo, de la manera tambien que vieron, i citan el mismo Chronicon de Idacio, Rodulso de Diceto, (e) Dean de Londres, Sigeberto Gemblacense, (f) i Rigoldo, (g) Medico de Felipe Augusto Rei de Francia.

Sin embargo, estuvo sin ver la luz publica esta obra, hasta que saliò incorporada en la Coleccion historica del Monge Galo, escrita, como inmediatamente digimos, en el Imperio de Carlos el Grande, en el segundo tomo de las Antiguas Lecciones de Henrique Canisso, impresso en Ingolstad el año 1602. quatro despues la bolviò a imprimir Josefo Scaligero copiada de un egemplar que le avia participado Friderico Lindembrogio como continuacion del Chronicon de Eulebio que publico en Leyden el de 1606. i por el mismo Codice le incorporò Andres Scoto en su España ilustrada; cuyas tres ediciones nota Felipe L'Abbè de diminutas, i mal correctas, a que se sigue la quarta que hizo en Roma Luis Llorente el año 1615, por quien sacò la suya en Pamplona Frai Prudencio de Sandoval el de 1634. A cîta se sigue la de Paris publicada per Jacobo Sirmondo el de 1619, mucho mas puntual que las demas, segun un Codice que se conservava en el Colegio de la Compañia de aquella Corte , la qual fe bolviò a imprimir de la misma manera entre los Escritores Galicos, que facò a luz Andres Du-Chene, i en la ultima edicion de Eusebio con las notas de Scaligero, hechas en Amsterdam el año 1658.

Con el Chronicon de Idacio sacò tambien Sirmondo un trozo de los Fas-

 ⁽a) Miræus in Annotat. ad Fælic. Tolet. de Script. cap. 8. pag. 104. (b) Roderic. lib. 3. cap. 13.
 (c) Fælix Tolet. De Viris illustr. cap. 8. Itatius Provinciæ Galleciæ Episcopus secutus Chronicon Eufebii Cesariensis Episcopi, sive Hieronymi Presbyteri, quæ usque hodie in Valentis Imperium edita declaratur, debinc ab anno primo Theodosii subjuntam usque in annum imperii Leonis ostavum sequitur historiam, in qua magis barbararum gentium bella crudelia narrat quæ premebant Hispaniam. Decessit sub Leone Principe ultima jam pene senestute.

⁽d) Gallus lib. 3. Collect. histor. a Canisio edit. tom. 2. Antiq. Lection. pag. 640.

⁽e) Rodulph. de Diceto de Vir.illust. pag.431. edit. Seldeni. (f) Sigebest. in Chron. ad ann. 490. 'g) Rigold.de Gest. Phil. Aug. pag. 176. edit. Phis.ei.

tos Consulares, que despues imprimiò enteros Felipe L'Abbè por averlos hallado inmediatos a èl en el mifmo Codice del Colegio de Claramonte; i sin mayor prueva, ni fundamento los atribuye al milmo Idacio. Pero aunque sean tan utiles como ponderan Gaspar Barthio, (b) i Adamo Ruperto, (i) es ligerissima congetura folo la de estar despues del Chronicon en aquel Codice, quando ni en èl se le apropian, ni se conserva testimonio antiguo de que justificar los escriviò Idacio: i assi se contenta L'Abbè publicandolos, con decir: (k) A quien llamaron Idacianos hasta aora los Varones doctos. Pero, de fu misma edicion consta los continuados errores que contienen, i èl mismo advierte fuera de los que repara Gaspar Barthio solo en el trozo que publicò Sirmondo, que le obligaron a decir: (1) Notamos en estos Fastos algunas cosas frivolas, i tenues, tales que son indignas de estos libros.

Que èsta segunda obra de los Fastos le atribuya sin ninguna razon a Idacio, lo convence ella misma, pues passa con la noticia de los Consules muchos años despues de muerto èl: i assi para que no se convenciesse la ligereza de atribuirfela, la imprimiò cortada Sirmondo, i fe la deja imperfecta tambien L'Abbè, no passando del año 468. en que aun vivia Idacio; pero dando a entender en la claufula con que la termina, omite lo que restava de ella en el mismo Codice, por hallarse la prosecucion repetida en otros Escritores, segun dan a entender sus palabras que dicen: Los demas Pares de Consules que quedan, i desde el Consulado de Basilio Varon clarissimo, reconoceràs, erudito Letor, del Apendice de Marco Obispo de Avranches al Chronicon de Prospero, o de los Chronicones del Conde Marcelino, i de Victor Tunense. Luego en el Codice de quien copiaron entrambos los que producen, se hallan muchos despues, que dejaron de copiar porque no se convenciesse por el mismo no podia pertenecer aquella obra a Idacio, pues coatta por ella se avia escrito largo

tiempo despues de muerto èl.

Pero, veamos si tiene mas solidez el que se devan regular estos Fastos por el computo de nuestra Era, como se ofrecen en entrambas ediciones de Sirmondo, i L'Abbè: i refpeto de no especificar ninguno, si se hallava anotado assi en el Codice de quien las copiaron, tengo por mui probable les moviò a ponersele en la margen por su arbitrio el lugar siguiente que se ofrece en ellos despues de referir el Consulado segundo de Octavio Augusto, i Paulo, aviendo de decir Volcacio Tulio: Siendo Consules estos Era primera, fue inventado el curso de la Luna: i porque segun el computo que sigue L'Abbè, concurriò aquel Consulado el año 32. antes del Nacimiento de Christo, la mudò en su edicion, poniendola en el de Pulchro, i Flacco, aunque advirtiendo despues de averla copiado: La qual atrafsò el Escritor temerariamen= te seis anos. Pues quanto mas regular ferà suponer que la ingiriò con ignorancia, quando en todos estos Fastos no se ofrece otra memoria de nuestra Era, reconociendo, i confessando no se acordo de ninguna manera de ella su Autor : i assi no ai por donde justificar se governò por su computo, pues aunque se hallasfe seguido en el Codice de quien se copiò, se deve atribuir con mas razon que no a èl a quien hizo aquel traflado.

Lo mismo le sucede al Chronicon de Idacio, que a los Fastos que se publicaron en su nombre; porque hallando Sirmondo en el egemplar de su Colegio de Claramonte por quien hizo su edicion, ingerida en dos clausulas de todo èl la Era, supone en el Prologo se regulava por este computo; aunque de quatro Codices que hasta aora se han descubierto de aquella obra, falta assi en los dos que tuvo Canisio de la Coleccion del Monge Galo en que està incorporado, como en la de Lindembrogio, por quien hicieron las suyas Scaligero, i Scoto, en quien tampoco se ofrece: i qualquiera tendrà por mas regular fu-

(k) L'Abbe (1) Barthius ubi supra.

⁽b) Barth. Adversar. lib. 51. cap. 4. (i) Adam. Rupert. in observ. ad Synops. Hist. Besoldi, cap. 15.

poner se introdujo en el uno al tiempo de copiarse, que no assegurar se omitiò igualmente en los otros tres, quando aun sin esta circunstancia avia bastantissimo fundamento para tener por intrusa en Idacio la memoria de la Era, como no usada hasta mucho despues del tiempo en que escriviò su Chronicon, i contraria al mismo metodo que promete seguir en el.

Porque no es necessario tener gran conocimiento en la Historia para no ignorar, que assi como San Geronimo despues de aver traducido en Latin el Chronicon de Eusebio le continuò hasta su riempo, imitandole despues en observar el propio metodo en que escrivieron Prospero Tiron, o Aquitanico, i el orro Prospero que publicò Pedro Pitheo, i tienen por distintos Jacobo Sirmondo, i Egidio Bucherio, juzgando alguno fue Ef-pañol por llamar fuyo a Prudencio, Mario Obispo de Avranches, Victor Tunense, nuestro Idacio, i el Conde Marcelino, siguiendo todos los mismos tres computos que señala Eusebio, esto es, los años que corrian desde Abraham, los de las Olimpiades, i los de los Emperadores Romanos; pues, a que proposito avia de añadir Idacio el de la Era, sin advertirlo en el Prologo, quando ofrece en el feguir a Eusebio, i a San Geronimo: assi como hace de la propia suerte, conservando el mismo merodo, i fin nombrarla San Juan Biclarense Obispo de Girona, que storeciò casi un Siglo despues haciendo la propia protesta: i lo que es mas, San Isidoro, que, como inmediatamente diremos, sigue el computo de la Era en el Chronicon, o Historia de los Godos, de los Vandalos, i de los Suevos en el General que continua desde Adan hasta su tiempo, i publicò Don Garcia de Loaisa, no la toma en la boca en todo èl, hasta la ultima clausula en que le termina, diciendo(m): Han corrido pues, desde el principio del mundo hasta la presente Era 654. esto es, al año quinto del Imperio de Heraclio, i quarto del gloriosissimo Principe Sisebuto 5814. años.

Pues, quien podrà afirmar con seguridad figuiò Idacio el computo de la Era , ni que consta de su Chronicon estava ya en uso en España, solo porque se halle su memoria en dos clausulas del egemplar de Paris, faltando en los demas, i no teniendo consequencia el que estè alli con lo que en ella se refiere, ni con lo demas de que consta aquella obra, quando es por el contrario constante, i notorio a quantos lo examinaren con diligencia, no se conserva restimonio libre de sospecha, en que permanezca anterior a la edad de San Isidoro, que es el primero de quantos hasta aora se han publicado, en quien fe ofrece obfervado, i feguido su compuro en la Historia de los Godos, de los Vandalos, i Suevos escrita como el mismo Santo testisica la Era 659. que concurriò con el año 621. en el comun concepto. De que resulta no se puede justificar estuviesse en practica, hasta estar enteramente establecida en España la Monarquia de los Godos, como vimos reconoce, i confiessa Ambroiio de Morales.

PARRAFO VIII.

Si puede ser Gothica la voz Eta, i aver introducido los Godos su computo en España?

A Unque no todo lo que se ofrece a la imaginacion deve passar a la pluma, si se expressa con aquel recelo con que se concibe, no pretendiendo exceda del credito que merece la viveza de un ingenio libre, a quien no siempre satisfacen los discursos agenos, assi como no tiene ningun peligro si no se desiende con obstinacion, puede servir de incentivo para que a su egemplo se purisque su ligereza, consolidandola despues otros con mayores fundamentos, o desvaneciendola con igual evidencia.

Con este indulto, assistido de aquel

⁽m) S. Isidor. in Chron. p. 23.94. Fiunt igitur ab exordio mundi usque in presentem Æram 654.hoc est, in anno quinto Heraclii, & quarto gloriosissimi Principis Sisebuti anni 5814.

recelo que deve acompañar a su poca firmeza, me atreverè a pronunciar una imaginación que varias veces se me ha ocurrido, discurriendo en la caufa que pudo aver dado ocafion a que no se ofrezca ninguna memoria de la Era, ni del uso de su computo en quantos Escritores nuestros le conservan anteriores al septimo Siglo, en cuyos principios la hallamos ya practicada en la Historia que escrivió San Isidoro de los Godos, de los Vandalos, i de los Suevos, como apuntamos en el Parrafo precedente; porque aunque es cierto se han perdido muchos, se conservan los bastantes para echar con razon menos en ellos una noticia dificil de omitirla todos, si fuesse tan constante como se presupone empezò desde Augusto a ser comun , i estilado de los Españoles governarse solo por essa forma de computacion.

Aumenta nuestra sospecha el confiderar, que, aunque està generalmente recibido le practico fiempre en Elpaña este computo desde la misma edad de Augusto, no tiene mas prueva que la imaginación de Juan de Vergara; assi escrive Morales: (a) La causa porque los Españoles tomaron esta manera de contar por la Erade Cefar, mandando en publico que todos contassen assi, la señala solo el Dotor Vergara diciendo , que fue defeo de lifongear a su Principe, conservando, i perpetuando su memoria en cosa tan celebre, i cotidiana como es la cuenta ordinaria que se tiene de los años. I poco despues, anade, como vimos: Conforme a esto, claro està de ver como desde entonces se comenzò a usar en España esta manera de cuenta por la Era del Cesar. La congetura de Vergara para esto confirmada con el egemplo de los Egipcios es mui buena, i basta para que se deva creer assi, sin que se pida mas testimonio, porque este no le ai, no hallandose en ningun Autor, ni en nin-guna memoria antigua de España esta manera de cuenta basta el tiempo de los Godos. Pues, si por ser tan celebre, 1 tan cotidiana esta cuenta ordinaria de los años por la Era, se introdujo para perpetuar por su medio la memoria de Augusto, còmo no se conferva ninguna de su computo hasta el tiempo de los Godos? No serva mas regular señalarle el origen en nuestra Provincia por la misma razon desde que empieza a ser notoria en ella; i, si hasta que los Godos la dominaron no se ofrece practicada, atribuirles a ellos su introduccion?

Pero, con què motivo se avia de acordar de Augusto tantos años despues de muerto, una Nacion tan independente de la Romana, i renovar la memoria del mismo Imperio de cuyas ruinas formava el fuyo? En cuya confequencia escrive Morales, haciendo el mismo reparo, que los Godos No eran tan amigos de cosas de Romanos, que quisiessen buscar como conservar la memoria de quando los Emradores Romanos comenzaron a ser Senores de España. Pero, como no es lo mifino juzgar introdugeron el computo de la Era en nuestra Provincia, que suponer le inventaron entonces, pudiendo averlo practicado ellos antes, i traido acà, mandando se observasse de la manera que le usavan luego que se hicieron enteramente Senores de España, se satisface esse reparo si se descubriesse algun indicio con que poder acreditar esta imaginacion.

Pero, como no puede tener gran firmeza, como no discurrida hasta aora de nadie, bastarà a lo menos que no sea enteramente inverisimil, como solo opuesta a la congetura de Vergara, a que unicamente se reduce el concepto comun de que se conservò este computo de la Era, desde la edad de Augusto, como dejamos reconocido.

Que los Godos, Nacion belicosa, i tenida por barbara de las demas Asiaticas, i Europeas, ignoràsse las letras hasta mediado el quarto Siglo, que se las enseño su Obispo Gulfilas, es sentir comun de todos los Escritores, i lo advierte San Isidoro, (b) reduciendo al mismo tiempo el origen de sus Leyes, i Policia Eclesiastica: con que no serva irregular suponer no tuviessen computo propio en sus principios, quando salieron a buscar te-

rreno en que mantenerse oprimidos de la muchedumbre con que se multiplicavan en el suyo nativo, conservando la misma incultura hasta que asentada la paz con Augusto, les concediò la Provincia de Tracia para que se conservassen en ella con entera quietud, solicitando por medio del parentesco reciproco de Comosito fu Rei, assegurarla permanente con el Imperio. I assi escrive Marco Antonio, cuyas palabras conferva Suetonio Tranquilo, (c) que primero aviendo concertado de casar con su bijo Antonio a Julia, i despues con Cotison, Rei de los Getas al tiempo mismo que pidiò (Augusto de quien entienden a Suetonio Juan Magno, (d) i Juan Schildio (e)) en matrimonio para sì la bija de aquel Rei. Porque quien puede ignorar comprehendieron muchos con el nombre de Getasa los Godos, como reconocen Procopio, (f) Jornandez, (g) i San Isidoro, (b) assi tambien como con el de Dacos, segun testifica Plinio: (i) i en essa consequencia llama Horacio Daco al mismo Cotison, a quien Juan Magno(k) nombra Conmosito, haciendo memoria de la misma Parentela que con el contrajo Augusto, i Jornandez (1) Commofico.

Que en honor de tan elevada afinidad, i en memoria de aver logrado por su medio habitacion propia en que mantenerse, sin la contingencia, i necessidad de divagar por las Provincias agenas, diesse motivo a los Godos a que recibiessen el computo, i forma de contar los años que avia introducido Augusto, empezandole desde el tiempo mismo que ajustaron la confederacion con èl, se puede prefumir fin temeridad; pero no asfegurar con firmeza, hallando tanto antes la misma voz Era en Lucilio Satirico Romano, contemporaneo de Scipion con quien passò a España, aunque en tan diferente significado como en fu lugar veremos: i afsi conrentandonos con aver expressado nuestra imaginacion con el mismo recelo que la discurrimos, prohibiendonos la ignorancia de la Lengua Gothica antigua, que en sentir de Arngrimo Jonas, i de Olao VVormio, es la que hoi conserva el nombre de Danica, el que podamos justificar si pudo aver procedido de ella la voz Era, propia del computo de que hablamos, passaremos a reconocer otros origenes suyos tan poco sirmes como el precedente.

PARRAFO IX.

No tiene ninguna dependencia la voz Era en la fignificacion de Epoca, o Computo con la Lengua Griega.

Ssi como es constante procede la A mayor parte de las voces Latinas de la lengua Griega, como tambien muchas de las vulgares, por el gran comercio que mantuvo aquella Nacion con las demas de Europa, en que fundò diversas Colonias por cuyo medio se fueron introduciendo en las particulares de cada una, es totalmente inverisimil le devan todas el origen, i que no conservasse ninguna las mas principales de su idioma; con cuyo errado prefupuesto se desvelan los eruditos Modernos en bufcarfele a qualquiera con ligerissimos indicios, añadiendo, i quitando letias por la arbitrio, para que confuene con la voz Griega de quien pretenden deducirla: i de cuyo abuso aun no se ha librado la de nuestra Era , asentando usaron de ella Tolomeo, i Theon, Astrologos insignes, en el mismo sentido de computo en que se halla comunmente recibida, assi en la lengua Latina, como en las vulgares ; de cuyo dictamen reconocen todos por Autor a

⁽c) Sueton. in August. cap. 63. Primum cum Antonio silio suo despondisse Juliam; dein Cosisoni Getarum Regi quo tempore sibi quoque invicem siliam Regis petiisse.

⁽d) Joann. Magn. in Hift. Goth. lib. 2.cap. 19. (e) Schildius in eund. locum Suetonii.

⁽f) Procopius Hist. Vandal. lib. 1. pag. 5. ex edit. Grotii. (g) Jornandez de rebus Geticis, cap. 5. 6. (b) S. Isidor. in Capitulat. Histor. Goth. (i) Plinius lib. 4. cap. 12. (k) Joan. Magn. ubi supra.

⁽¹⁾ Jornandez cap. 11.

Hermolao Barbaro: i en essa consequencia escrive Francisco de Vergara, (a) despues de aver justificado se introdujo este nombre para denotar lo mismo que el numero de los años: Enseño esto Hermolao Barbaro, varon persedamente doctissimo, en las Anotaciones a Plinio, sino es que añade usaron Tolomeo, Theon, i los demas Astrologos antiguos del vocablo Era, por el principio desde el qual empiezan las computaciones.

Pero, no folo es incierto, como advierte también Vergara, cuyas palabras continuaremos despues, no se ofrece esta voz en ningun Escritor Griego en el sentido en que supone Hermolao Barbaro, sino es constante se usa en aquella Lengua en tan distinta significación, que es incapaz de poderse apropiar a la nuestra, aunque convenga con ella en el sonido, en la Ortografia, i en la pronunciación.

Porque, nadie puede ignorar corresponde al diftongo Latino de A, i E, el Griego de A, i I; i a si si se pronuncia de la milma manera Aira en esta lengua, que Aera en la primera, como ni que aquella voz fignifica en ella lo que en la nuestra Gorgojo, danolifsima yerva que vicia, i corrompe el trigo, como advierten Theofrasto, (b) Galeno, (c) i Plinio, (d) expressandola los dos primeros con la misma voz Aira, a quien substituye el ultimo con la de Aera, conservando su origen: i assi advierte Julio Cesar Scaligero, (e) usò de la voz Griega, como si careciesse de la Latina. Pero, quanto diste este significado del de nuestra Era es notorio, como que no puede rener ninguna proporcion atribuirla el origen Griego, folo por la uniformidad del fonido en que convienen entrambos nombres.

No tiene mas proporcion con el nuestro otro significado, en que tambien se usa la voz Griega Al PA, pues se denota con ella lo mismo que con la de τψυρα que equivale lo propio que Mazo, como derivada del ver-

bo p'aia, golpear, o romper, segun la deduce el Etimologo Magno, (f) atendiendo a su empleo, o segun pretenden otros, quando denota levantar, por el movimiento que hace el brazo quando usa del, si acafo no proviene del verbo αιρω, frequentissimo en Hipocrates, para denotar la elevacion de los tumores, como advierte Eraciano, (g) i observa Bartholome Eustaquio. (b) Tambien usò Calimaco de la milma voz aiρa, por a ξίνη, ο Hoz, segun convienen todos los Legiografos, sin que fe halle nunca denorando el computo, o principio del tiempo: i assi reconviene a Hermolao, Vergara, diciendo: En lo qual mintiò constantemente Hermolao; porque no leemos que ni Tolomeo, ni otro qualquiera de los Escritores Griegos usasse de esta voz.

Sin embargo, deviera advertir la causa de que pudo proceder la misma equivocacion que desvanece, sin calificarla tan libremente por voluntario error de Hermolao; porque siendo constante imprimiò sus Castigaciones sobre Plinio en Basilea el año 1534. solo uno despues de aver salido a luz el texto Griego de Tolomeo, que se estampò la primera vez en la misma Ciudad el precedente de 1533. i que no se publicaron los Comentarios Griegos de Theon Alejandrino sobre el mismo Tolomeo hasta el de 1538, que los sacò a luz Simon Grineo en la propia Ciudad de Basilea, es mas conforme a razon suponer no llegaron a sus manos, i que le engañaron las Versiones Latinas de entrambos en quien se substituye la voz Epoche de que usan, para expresfar con la de la Era el computo de Nabonazar que siguen, pues estavan publicadas dos antes que èl escriviera; la primera, en Venecia el año 1515. hecha por Pedro Liechtestein, i la segunda en la misma Ciudad el de 1527. i despues reimpressa otra vez alli el siguiente de 1528. formada por Georgio Trapezuncio, i cor-

⁽a) Vergara, seu Ortiz De Templo Toletano, cap. 3. (b) Theophrast. Hist. Plant. lib. 8. cap. 8. & de caus. Plant. lib. 5. cap. 22. (c) Galenus de aliment. facult. cap. ultimo. (d) Plinius lib. 17.c.17.

⁽e) Scaliger. in Histor. Plant. Theophrast. ubi supra. (f) Etymolog. Magn. column. 38. (g) Eracianus in Onomastico Hippocratis, pag. 10. (b) Eustach. in idem Onomast.

regida de Lucas Guarico; por donde parece fuera mas acertado tener esta inadvertencia por involuntaria equivocacion, que no arrojarse a decir minriò un varon tan grande, i de tan elevada dignidad, como la de Patriarca de Aquileya a que llego por sus señalados meritos Hermolao Barbaro.

Pero, ni aun assi se substituye con entera congruencia la voz Griega Epoche, con la Latina Era, que a esta lengua pertenece la nuestra, como en su lugar manifestaremos; porque aquella la usan siempre los Escritores antiguos para denotar la Inhibicion, la Retencion, o la Repression, de que ofrecen copiosissimos egemplares los Lexiografos: i assi nos bastarà producir el de Ciceron, quando reprehendiendo la libertad de los que contentandole con leguir lo probable, no distinguian lo cierto de lo falso, escrive: (i) De lo qual necessaria-mente nace la Epocha, esto es, la retencion del consentimiento. I Ludovico Celio Rhodiginio, (k) assi tambien como el mismo Hermolao Barbaro (1) pretenden se expresse con la propia voz los grados en que se ha-Ilan los Planetas en el Zodiaco: i assi fe valieron de ella los Astronomos, i los Geografos para denotar aquel punto fijo desde donde empezavan a deducir sus computos, de la manera que reconocen Juan Bautista Ricciolo, (m) i Geronimo Vital; (n) con que siendo comun a todos no se podia substituir al principio con la de nuestra Era, hasta que por su celebridad, i. gran duracion se empezò en España a valer de ella con generalidad defde el Siglo trece para denotar los demas, como advierte Vergara, diciendo: Se introdujo por los Astrologos Españoles, i principalmente por nuestro inclito Rei Don Alonso, en el libro de las tablas Astrologicas, segun la costumbre de contar en España: i fue recibida a imitacion suya de los demas Modernos.

Esté mismo dictamen expressa de la propia suerte Matheo Beroaldo, (0) reconociendo, i confessiando es la Era voz propia nuestra, introducida tambien por los nuestros para denotar con ella los demas computos; i assi dice: Fue pues la Era vocablo especial de los Españoles, el qual al principio por ignorancia de los Escrivanos, i despues por negligencia passò a los Astrologos : i desde alli llegò tambien a los demas Escritores Eclesiasticos: i assilos Aftrologos de que huvo gran copia, i erudicion en España no mui antiguamente por ser estimadas, i seguidas las Artes Mathematicas de los Reyes de España , llamaron Eras a los principios de los tiempos ilustres; las quales Artes professandose tambien en las Academias de Mauritania, i con esta noticia llamados de ellas por los Reyes de España a sus Dotores con la promesa de grandes premios, sucediò que abundasse en breve tiempo España de grancopia de excelentes ingenios Mathematicos, los quales no siendo bastantemente diestros en la pureza de la lengua Griega, i Latina, usaron de aquella palabra que oian en la boca de todos, i tomaron las Eras con que veian anotar los años en los instrumentos publicos, i señalarlos al vulgo por los principios ciertos de los tiempos desde los quales se contassen despues los años. Pero, no sè que entre nuestros Principes Christianos huviesse avido otro inclinado a la Astrologia fuera del Emperador Don Alonso celebrado tanto por ella, por aver confumido en su estudio quatrocientos mil escudos, segun convienen Pedro Ramo, (p) Erasmo Reinoldo, (q) i Ticho Brahe; (r) i no folo quarenta mil como equivocadamente refiere Ismael Bulialdo, (s) i le advierte Juan Bautista Ricciolo. (t)

Heme detenido en este Parrafo mas por establecer fue especial, i propio nuestro el nombre Era con que fe denotò al principio el computo particular que siguieron por tantos años

⁽i) Cicer. Academ. quest. lib. 4.cap. 18. Ex his illa necessario nata est Epoche, id est, assensionis retentio. (k) Rhodig. lib. 1. cap. 16.

⁽¹⁾ Hermol. Correct. in Plinium. (m) Ricciol. in Almag. tom. 2. lib.3. cap. 33. Vital. Lexic. Marbem. pag. 178.

⁽o) Beroald. in Chron. lib. 4. cap. 4. (p) (q) Reynold. in Prafat.ad Tab. Peuteri. (r) Ticho Brahe tom, t. Progymn, in Prafat.ad Rodulph. 21. (1) Bulliald. in Prolegom. ad Aftronom. Philocal. (1) Ricciol. Chron. Aftrolog. part. 2. pag. 29.

nuestros mayores; i que ellos le introdugeron para expressar todos los otros mas celebres, que por excluirle de la lengua Griega como menos necessario por mas notorio, sin embargo de que se le arribuyen algunos repitiendo el engañado dictamen de Hermolao Barbaro, i aslegurando por èl se ofrecia en Tolomeo, i en los demas Astronomos Griegos, no ha-Ilandose en èl, ni en orro de quantos escrivieron en aquella lengua por aquellos tiempos ninguna memoria fuya: i assi aquel Hebreo que se imprimiò en Norimberga despues del tratado de la razon del Ciclo, i de los Afiros de Mecshala Arabe, segun restifica Jacobo Christmano llama a nuestro computo Era de la Era, para denorar no solo sue propio computo de España, sino que por su gran celebridad diò motivo a que se usasse de esta voz para expressar los demas, como dan a enteder las palabras de Christmano que dicen: El Hebreo que escrivió de las Eras, o Intervalos, la llama Era de la Era, efto es , la Era de los Españoles celebradissima.

PARRAFO X.

No procede el nombre de la Era de la Lengua Arabe.

La facilidad con que se arro-La faciliada con qui jan algunos a discurrir con ligeritsimas imaginaciones, novedades estrañas del comun sentir, corresponde la suma confianza con que las expressan los mas, asentandolas como constantes, sin manisestar aquel recelo con que deven pronunciarlas quantos desean no arriesgar su credito; pues aunque sea licito a qualquiera, decir con libertad su sentir fin cautivarle al ageno, quando se le ofrecen razones eficaces, que le obliguen a no conformarse con el, la cautela con que deve tener cada uno por tospechoso su juicio propio, ha de servir de freno, para que solo por el no se desettimen con osadia los agenos, ni le suponga como cierto el que solo pende de congeturas las mas veces, o inciertas, o menos feguras de lo que se necessita para que corra con sirmeza, i entera seguridad.

Sirvan de prueva, i egemplo del riesgo a que se expone la referida osadia, las palabras siguientes de Jacobo Christmano: (a) El vocablo Era no es Latino, aunque le usen los Escritores Latinos como Fausto Rheginense, Isidoro Hilderico Galo, i otros, los quales entienden por la Era el numero, o la computacion. Los Arabes por Era, o Teric comprehenden qualquiera raiz de Chronologia, o de Epocha de tiempo señalado ; en cuya significacion la usamos tambien nosotros hoi; porque aviendo empezado los Arabes siguiendo a Censorino, a disputar de la correspondencia de los anos, introdugeron el uso de este vocablo. En que dà a entender como constante, deve su origen la voz Era a la lengua Arabiga, i que se formò de la de Teric con que se denota en ella lo mismo que en la Latina, i vulgares con la de Era; i en esta confequencia escrive Marhias Martinio: (b) Esta Era pues, procediò del nombre fingular Æs; pero sino admitimos esto, aunque no ai porque lo despreciemos, serà voz Arabe como quiere Jacobo Chriftmano, porque Arach es contar, numerar, de donde procede Tarich, Era, Computo.

Con mas cautela, i mayor recato repire Jacobo Golio el dictamen mismo, aunque manisestando bastantemente su poca sirmeza; porque aviendo declarado el origen, i significacion del nombre Tarich, o Tarik, con que explica Alfragano, a quien ilustra la Hegira, o Computo de los Arabes, i cuya diversidad de significados manisesto antes GuillermoSchikardo, (c) añade: (d) De donde acason de buscar su origen, como empezada a usar solo en los tiempos posteriores para señal cierta de alguntiempo.

Pero, quan ageno de verisimilitud sea este nuevo sentir de Chrstmano, lo manifestarà con entera evidencia la falencia, i engaño de los mismos presupuestos de que le deduce; porque no solo mucho antes de

(a) Christman. in Alfragan. pag. 161. (b) Martinius in Lexico Etym. verb. Æra.

(c) Schikard. in Proemio ad Tarich Perfic. pag. 21. (d) Golius.....

los Escritores que nombra, usaron otros en tiempo que estava en su mayor cultura la lengua Latina, de la voz Era; con que se reconoce quan ageno de toda razon es suponer no su finesse propia de ella, sino tambien es constante no tuvieron computo propio, ni conocieron los Arabes los de las otras Naciones hasta muchos años despues de la Edad de Censorino: i assi la consequencia que se insiere de los antecedentes falsos, es preciso siga su misma naturaleza.

Quanto a lo primero, quien que supiere se ofrece, i conserva usada la voz *Era* desde los tiempos de Scipion, en Lucilio, antiguo satirico Romano que se hallò con èl en el sitio de Numancia, i repetida despues, fegun en fu lugar demostraremos, en Plauto, en Marco Varron, en Marco Tulio Ciceron, en Horacio, i en Volusio Meciano, se atreverà a dudar no fuesse Latina pura, como con tanta seguridad niega Christmano? Ni dejar de reconocer, i confessar es no folo incierto, fino notoriamente falso este primer presupuesto que con tanta confianza como finrazon af-

fienta por constante? No tiene mas firmeza el fegundo en que dà a entender empezaron los Arabes a usar de su modo de computacion poco despues de Censorino, i en imitación suya; porque es tan notorio publicò Censorino su eruditissimo libro de el Dia Natal el primer año del Imperio de Gordiano que concurriò en el 238. de Christo, como demuestra Gerardo Juan Vosio, (e) como que en quatro Siglos despues hasta el Califato de Homar, que tuvo principio el de 634, de nuestra Redencion, ni tuvieron los Arabes computo ninguno, ni nombre en su lengua con que significarle. Assi lo testifica Abrahan Eccelense tan verfado en sus escritos, como de nacion Syro, pues dice : (f') Defde que se trasladò el Reino de los Arabes a los Ethiopes, i de ellos a los Persas, hasta el Califato de Homar, bijo de Alchotabi, los instrumentos publicos se kalendavan solo con la nota del mes, sin bacer ninguna mencion de alguna Era, o año; pero ni aun avia entre los Arabes ninguna voz, o vocablo con que se significasse la Epocha, o Era.

De manera que algunos años antes que se introdugesse entre los Arabes el nombre Tarich, para denotar el Computo, se usava en España el de la Era, en el mismo sentido, como diximos, constava de San Hidoro. Pues, con què fundamento se podrà assegurar procediò el nuestro del Arabigo, quando tampoco aquel lo es, sino corrompido do otro Persico? Assi lo assegura Abrahan Eccelense aviendo referido la confusion en que se hallò Homar con la inteligencia de una escritura, por no tener mas nota que la del mes. Copiaremos sus palabras, aunque largas, para que se perciba mejor por ellas la poca feguridad de Christmano. Dicen pues: (g) Movido por esta dificultad Homar, convocando el Consejo de los suyos les propuso deliberassen sobre tan grave materia; todos convinieron en que se devia corregir, i enmendar, segun los institutos de los Persas; por lo qual llamando a Harmazano Dotor Persa, le preguntò Homar con gran diligencia del modo, i razon de computar de que usava su gente, para calendar los actos publicos, i las escrituras; el qual le respondiò: ai entre nosotros cierta razon de computar a la qual llamamos Mah, Ruz, esto es, computacion de los meses, el qual vocablo tomaron para significar la Epocha: i acomodandole a la pronunciacion Arabiga escrivieron Movarrach, de donde despues se derivo Tarich, esto es , Chronologia , o notacion del tiempo, i el verbo Varracha, esto es, formar Chronologias, señalar el tiempo, notar las escrituras con Era. Luego, no solo no procede nuestra Era de la lengua Arabiga , como con tanta feguridad supone Christmano, sino el nombre Tarich de quien pretende se deduzga, no es puro Arabe, fino corrompido, i formado de los dos Persas, Mab, Ruz, que equivalen lo mismo que computacion de los me-

> Cerremos este Parrafo con la au-D 2 to-

⁽e) Vosius de Hist. Latin. lib. 2. cap. 3. (f) Eccellens. in suplemento Hi st. Arab.cap. 9. pag. 200 (g) Eccellensis ubi supra.

toridad de Sharifol Edrisi, para que de todas maneras conste la ligereza de Christmano; pues se convence de fus palabras que sin embargo de ser Arabe su Autor, tuvo por peregrino , i estraño de aquella lengua el nombre Era: i assi le reconoce, i confiessa por Latino, pues hablando de unas grandes Colunas de metal que dice avia en Roma, por entre las quales corria el Rio Tibre, añade : (b) I de èste Rio tomaron su Era los Romanos, porque dicen desde el año del metal; en que conviene con el origen, i deduccion que le dan tantos, como en su lugar manifestaremos de la voz Æs: que es lo que nos basta para que conste tuvo por Latina la de que hablamos, i quan sin razon se pretende con este desengaño pueda proceder de la lengua Arabiga.

PARRAFO XI.

El nombre Era es Latino antiguo, i su primitivo significado.

A mayor parte de los que tratan de la deduccion, i origen del computo de la Era, reconocen por Latina esta voz, como usada de sus mas antiguos, i classicos Escritores, produciendo todos en prueva de este concepto un lugar de Lucilio, Saririco Romano que concurriò, como digimos, con Scipion en el celebrado sitio de Numancia, el qual conserva Nonio Marcelino antiguo Gramatico: i se ofrece tambien en la recoleccion que hizo de todos los Fragmentos que permanecian de aquel Poeta, Francisco Dousa; assi tambien como en la que formò de todos los que no se conservan enteros Henrique Stefano; aunque los mas que le valen del suponen usò del nombre Era para fignificar el numero, pretendiendo equivalga lo mismo en nuestra forma de computación, i que por

el motivo propio se introdujo esse nombre para denotarle: i assi concluye Juan de Vergara, que fue el primero entre los nuestros, que discurriò este origen, siguiendo a Hermolao Barbaro a quien cita por del sentir mismo despues de copiar la autoridad de Lucilio: Assi pues, Era es lo mismo que numero, no solo de años, sino de qualquier cosa. Con quien conviene de la propia suerte en el concepto mismo Andres Resende. Pero aunque sea cierto se ofrezca alguna vez usada en el Siglo medio, como reconocerèmos en el Parrafo liguiente, en el sentido de numero, no se puede entender dèl en Lucilio, de qualquiera manera que se lea su testimonio segun demostraremos.

Porque aviendose perdido las obras de aquel antiguo Satirico, solo permanecen algunos Fragmentos suyos que conservan otros Autores que las tuvieron enteras, de quien las recogiò Francisco Dousa: i entre los demas se halla en Nonio Marcelino, el de que hablamos, de la manera siguiente. (a) Esta es cuenta perversa , Era , suma , i sacada erradamente; cuyo sentido estava ran imperfecto, i confuso, que tuvo por viciadas sus palabras Ambrosio de Morales. (b) La forma en que las copian Hermolao Barbaro, el mismo Vergara, Resende, Vaseo, Ludovico, Celio Rhodigino, i el infigne Presiden. te Covarruvias, es: Esta es cuenta perversa, Era del numero sumada improbamente. Josefo Scaligero le corrige assi : (6) Esta es cuenta perversa, Era de suma sacada improbamente. I cuya leccion califica Dousa de indubitable, o como pretende Gerardo Juan Vosio (d) Esta es cuenta? Era perversa, suma sacada improbamente. Conviniendo con Claudio Salmasio en que se deva leer con interrogacion. Pero, de ninguna manera puede significar en Lucilio, Era, lo mismo que numero, como presuponen quantos se valen dèl para justificar el origen que buscan a nuestro computo, pues es conf-

(b) Idem ex Vergara. Hec est ratio perversa Æra summa subducta improbè. (c) Idem est correct. Scalig.
 (d) Idem ex mente Vossi. Hec est ratio? Æra perversa summa subducta improbè.

⁽b) Sharifol Edrisi in Geogr. Nubiens. clim. 4. part. 2. pag. 224. (a) Nonius ex edit. Plantin. pag. 101. Hec est ratio perversa, Æra, summa, & subducta improbe.

constante ha corrido entendido mui de orra manera entre los demas.

Ludovico Celio Rhodigino fue de fentir se expressava en el nombre de la Era la marca que tenia la moneda por nota de su valor legitimo, de la suerte que observa Friderico Tanbmano, figuiendo a Marco Antonio Mureto, que entendiò en Horacio con la misma voz la moneda genuina, i verdadera, para distinguirla de la falsa, i supuesta de que se usava en las Comedias labrada de la raiz de Altramuz a que los Latinos dicen Lupino: i Levino Torrencio añade es imitacion de otro lugar de Plauto (e) esta locucion de Horacio que dice: El prodigo, i el necio dà lo que desprecia, i aborrece, esta mies lleva ingratos, i los producetodos los años. El varon bueno, i sabio dice se ha de reservar para los dignos : i sin embargo no ignora quanto distan de la Era los Lupinos.

Volusio Meciano, Jurisconsulto ilustre, i celebrado por tal de Ulpiano, (f) que floreció en el Imperio de Antonino Pio, de cuyo Consejo fue, fegun aslegura Julio Capitolino, (g) ofrece un lugar que parece acredita el uso mismo del nombre Era para expressar la marca, o nota que se ponia en la moneda, por donde constava su valor, aunque Josefo Scaligero le entiende de otra suerte como apuntaremos despues: i dice assi, segun le corrige Juan Friderico Gro-novio: (b) Creese se dijo librilla libra pequeña, porque antiguamente eran los Asses de a libra: i valia el Denario diez Asses, i la decima parte del Denario una libra que era el mismo Asse; la Singula una selibra que era la sexta parte, el Teruncio la quarta, si se hiciesse la cuenta del Denario, o del Sestercio con las mismas marcas, esto es, de librillas, de

Singulas, i de Teruncios sobrepuesta la nota del Denario, o delsestercio, segun le correspondia.

Hele copiado entero, aunque largo porque mejor conste, que aunque se puede tomar, i entender la voz, Era, que ofrece, de la nota, o marca que tenia la moneda de que habla, por donde se reconocia su valor, es capaz tambien de que se comprehendan con ella las partidas por menor de que se componia la cuenta del peso que se ajustava en la conformidad que resiere, segun le percibio Salicare.

cibiò Scaligero.

Pero, mas regular, i comun es entender a Lucilio en la conformidad milma que supone Scaligero se deve explicar a Volucio, i que denote en èl Era lo mismo que partida de cuenta: i assi le explica Dousa (i) por testimonio suyo, diciendo: Aquellos antiguos que hablaron con pureza llamaron Era a las partes de la libra , i de qualquier numero entero, como las sesnas, las onzas, los siclos, i las demas partes menores de la libra, de que se forma la suma ; de donde se reconoce (dice Lucilio) Era de la suma, de la manera que me'pn tou o'les (esto es) parte del todo: i en essa consequencia traduce, o por mejor decir, perifrasea Ambrosio de Morales el lugar sobre que discurrimos, de la manera siguiente: (k) Esta es la cuenta, las partidas todas confusas, i trastrocadas, i la suma toda sacada mui mal; sentido en que se ofrece tambien la misma voz en Plauto, (1) que llama, Era usuraria, à las partidas que asentavan en sus tablas, o libros, los usurarios de lo que importavan los interesses del dinero que les pedian los mozos perdidos para confumirle torpemente en mugeres livianas.

Aun

(k) Morales lib. 7. cap. 51. (l) Plautus in Truculento Act. 1. scen. 1. vers. 52. Nisi pro tabu-

lis nescio ubi Æra præscribantur usuraria.

⁽e) Plautus in Pœnulo Act. 3. scen. 2. vers. 20.
Vir bonus, & stultus donat que spernit & odit;
Prodigus, & sapiens dignis ait esse paratum;
Nec tamen ignorat quid distent Æra Lupinis.

⁽g) Ulpian. ad leg. Juliam, & Papiam lib. 11. d. lib.27.tit.14.leg.17. (b) Capitol. in Antonino. (i) Gronov. de Sestert.lib.3. cap. 12. Volus. Mecian. de Asse, & ejus part. pag. 881. Libella dista creditur quasi pusilla libra. Nam cum olim Asses libriles essent, & Denarius decem Asses valeret, & decima pars Denarii. Libram, qua eadem As erat singula selibram, qua eadem Semis erat, Teruntius quadrantem haberet, sive Denariaria, sive Sestertiaria ratio consiceretur, iisdem notis, id est, Libellarum, & Singularum, & Teruntiorum, praposita nota Denarii, vel Sestertii, ut erat ratio, Ara exprimebantur. (i) Dousa in notis ad Lucol. pag. 136.

Aun con mayor expression se conserva usada en Ciceron, en el significado propio, la voz milma en el lugar figuiente, que assi traduce a la letra Morales: (m) Dime, yo te pregunto, quando tomas la cuenta de tu Despensero, si tienes por buenas todas laspartidas, podràs no tener por buena la suma que de ellas resulta? I luego anade el mismo Morales : Aqui donde yo pongo el nombre Partida en Castellano , Lucilio , i Marco Tulio, en Latin pusieron Era. I Scaligero entiende 'como apuntamos en el mismo sentido el lugar propuesto de Volufio Meciane , i luego añade : (n) Lo que los Antiguos llamavan Era en las cuentas, llama oi el vulgo, Iten, por el concepto que principalmente se denota en la expression de la Era. Assi como nuestro eruditissimo Pedro Chacon otro de Marco Varron (o) que omitimos, por no embarazarnos en desvanecer las obgeciones con que se le opone Juan Friderico Gronovio, (p) cerrando esta observacion con las palabras con que empieza Sexto Ruffo su Breviario, o Epitome de la Hittoria Romana, hablando con el Emperador Valentiniano de cuya orden le formò: (q) Mandame tu Clemencia hacer una abreviacion, o epitome de los hechos del Pueblo Romano. Obedezco de buena gana el precepto, como a quien le falta la babilidad de hablar mas estendidamente: i siguiendo la costumbre de los Contadores, que reducen grandes sumas a Eras (o partidas) mas breves, señalare las acciones, no las referirè.

De manera que el primario, o principal usò del nombre Era entre los antiguos, es para denotar las partidas por menor de que constan las cuentas, o la nota, i marca de la moneda que declarava su precio, o valor usual, sin que se ofrezca en ellos usada nunca por el numero, como presuponen los que pretenden se le diesse por esto a nuestro computo en el mismo sentido, para exprestar

los años que corrian del; pues, aunque es cierto se halla en la misma expression de numero, es en algunos Escritores despues del tiempo en que suponen estava ya practicada la cuenta de la Era en nuestra Provincia: i assi no pudo ser esse su origen por la razon que resieren, segun pretenden, como harà constante la noticia que daremos en el Parraso siguiente, de la diversidad de significados en que se su usando de la misma voz, pero siempre en siglos posteriores al que reducen la introduccion de nuestro computo como se manifestarà en èl.

PARRAFO XII.

Varios significados del nombre Era en los Escritores del medio Siglo.

A variedad con que en diversos J tiempos se ha ido usando de algunos nombres, ocasiona las más veces grandes equivocaciones en la deduccion de sus origines, o etimologias; porque, mal se podrà formar con seguridad ninguna, sino se acreditare anteș estava en practica en el Siglo a que se refiere, la significacion de quien se pretende inferir: i assi para que mejor conste quan dificil sea de justificar, se usò en el de Augusto del nombre Era, para denotar el numero, como luponen quantos defienden se diò por essa razon a nuestro computo declarando con el el numero de años que corria desde su principio, apuntaremos con quan diferentes fignificados se ofrece en los Escritores: i que no se hallara usado en el de numero hasta mas de quatro Siglos despues de Augusto, en que feñalan fu origen: i aun entonces en rarissimos Escritores.

Empecemos por la menos frequen-

⁽m) M. Tullius Cicero apud Novium, pag. 220. Quid tu inquam foles, cum rationem à Dispensatore accipis, si Æra singula probasti, summam que ex bis, confesta sit, non probare?

⁽n) Scaliger. lib. 5. de emendatione temporum, pag. 448. (o) Varro de Ling. Latin.lib.4.pag. 41. (p) Granovius de Sestertiis lib. 1. cap. 2. (q) Sextus Rustius in Breviario rerum gestarum Pop. Rom.initio. Erevem sieri elementia tua libellum pracipit. Parebo libem. Quippe quum desit sacultas latius eloquendi, merem sequutus calculatorum qui ingentes summas Æris brevioribus expriment, res gestas signabo, non eloquar.

te, qual es, la de expressarse con èl la serie de las generaciones, o su continuada fucession, en cuyo sentido se ofrece en los capitulos añadidos a las Leyes de los Alemanes, que publicò de nuevo Estefano Balucio, donde se lee el siguiente: (a) Si tuviere la Iglesia un Esclavo, quando fuere dado por libre con sus descendientes, se componga contrece sueldos, i la tercera parte de otro. Assi le entiende Carlos Du-Frene, pues aviendole copiado, añade: (b) Donde parece se llama Hera de la generacion a la misma serie de la generacion, paradar a entender configuieron la libertad, assi èl como sus hijos, i nietos.

No es mas regular entender la del Rithmo de las Canciones, aunque lo fuponga por constante Claudio Salmafio, diciendo: (c) Los antiguos llamaron Rithmo en las Canciones, lo que decimos nosotros vulgarmente Era de la cancion, aunque en este sentido se ofrece en Hincmaro Remense en la dedicatoria que hace del trono de Salomon al Emperador Carlos Calvo, pues escrive (d): En esta gracia, Carlos, para que no nos falte ninguna, la medida manisiesta el verso, i la cantidad de las Eras; esto es, de los Rithmos, aunque tambien se puede entender por los numeros de que constavan los milmos verlos.

Con mas frequencia se ofrece esta misma voz en lugar de Capitulo, segun advierre Bernardo, Presbitero Compostelano en la Coleccion de las Decretales que formò por los años 1250. diciendo: (e) Nota tambien sinalmente, que la Era se pone algunas veces abusivamente por el Capitulo, como en aquel escrito del Concilio Toledano, donde se trata del orden que se ha

de observar en el Sinodo. I lo comprueva tan difusamente Ambrosio de Morales (f) con el mismo restimonio que cita Bernardo Compostelano, con diferentes leyes de los VVisogodos, i del Fuero Juzgo, assi rambien como con otro de San Julian Arzobispo de Toledo, concluyendo: En todos estos lugares donde yo pongo Capitulo, en Latin està Era, sino es en el penultimo; i esto aun lo confirma mas, pues se usa indiferentemente el vocablo de Era, i de Capitulo por una misma cosa, que nos escusa la molestia de repetirlos, añadiendo folo usò esta voz en el senrido mismo Fulberto Obispo de Chartres, (g) segun suple Estefano Balucio (b) el defecto de la impression que de sus obras hizo Claudio Vilicas, de la manera que juzgo se deve entender tambien en aquel lugar de San Hidoro : (i) Porque cada Evangelista ticne feñalado el numero a los Capitulos, debajo de cuyos numeros està puesta cierta Era notada con vermellon, que muestra en que Canon se balla el numero, debajo del qual està la Era, como por egemplo ; si es Era primera, en el Canon primero ; si segunda, en el segundo ; si tercera, en el tercero: i assi llegaràs por su orden basta el decimo. Pues aunque todos le producen, suponiendo equivale en èl lo milmo Era, que numero, como es constante tomò esta noticia de San Geronimo de la misma manera que la conferva aquel Sagrado Dotor; (k) tengo por sin duda expressa con el nombre de Era las diez particiones en que estavan divididos los Canones de Ammonio Alejandrino, a quien siguiò Eusebio Cesariense ; i que vale lo mismo Era que Particion, o Capitulo, no de otra suerte que en el nuevo Formulario que pu-

⁽a) Baluzius tom. 1. capit. p.ag. 88. num. 27. Si Litus fuerit in Ecclesia, ut in Heris generationis fuerit dimissus, tredecim solidos, & tremisso componat.

⁽b) Quercetanus in Gloffario tom. 1. pag. 93. (c) Salmafius in Vopifc. pag. 352.

 ⁽d) Hincmarus in ferculo Salomonis. Hac, ut nobis nulla desit, Carole, gratia, versum mensura pandit, & qua Erarum quantitas.
 (e) Bernard. Compostell. de reconciliat lapsorum. Notandum quoque quia Ara nonnunquam abusivè pro capitulo ponitur, ut in illo Concilii Toletani scripto, ubi de ordinatione Synodi trastatur.
 (f) Morales lib. 8. cap. 51.
 (g) Fulbert. Carnot. Epist. 64. pag. 66.
 (b) Baluzius in notis ad Capit. Francor. tom. 2. pag. 1220.

⁽g) Fulbert. Carnot. hpift. 64. pag. 66. (b) Baluzius in notis ad Capit. Francor. tom. 2. pag. 1220.
(i) S. Isidor. etymolog. lib. 6. cap. 15. Per singulos enim Evangelistas numerus quidem capitulis assistas adjacet, quibus numeris subdita est Æra qu.cd.am ininio notata qu.c indicat in quoto Canone positus sit numerus cui subjecta est Æra; v. g. si est Æra prima, in primo Canone; si secunda, in secundo; si tertia in tertio, & sic per ordinem usque ad decimum pervenies.

⁽k) S. Hieronym. in Prefat. ad Damas. super 4. Evang. tom. 1.col. 1 047.

blicò Balucio, en que inadvertidamente puso quien le copiò (l) Ira en lugar de Era, està denotando el titulo primero del libro nono del Codigo Theodosiano a quien se resiere.

Tambien se ofrèce la misma voz puesta por Año en el verdadero Luitprando Obispo de Cremona, quando refiere como se anotava en el magnifico Templo de Santa Sofia dé Constantinopla el que corria del Imperio de sus Principes, para que fuesse notorio a todos, concluyendo: (m) I assi entienden la Era los que no la vieron poner. De la manera que escrive igualmente Dudon, (1) Dean de San Quintin en su Historia de los Normandos que formava en el Siglo undecimo, aviendo referido el nacimiento, i bautismo de Ricardo primogenito de Guillermo Primero, Duque de Normandia: Passado finalmente el espacio de dos Eras, aumentado el Infante Ricardo difusamente con admirables creces, empezò el Duque Guillermo a tratar saludablemente de la conveniencia del Reino.

Resta solo referir los testimonios que producen en prueva de que se usasse del mismo nombre Era en lugar de numero, quantos defienden fue este el motivo de aversele dado a nuestro computo, i excluido el de Lucilio en la conformidad que le explicamos en el Capitulo precedente: entre quienes ès el mas antiguo, i de que todos se valen, el de Fansto Obispo de Riez en Francia, q se deve a la diligencia de Andres Resende, de quien le han copiado los demas que le citan, como manifestaremos despues. Pero oigamos las palabras de aquel eruditissimo Portugues:(0) Cerca del año quatrocientos del Nacimiento del Salvador, estando aun enteras, o en la menor parte arruinadas las cosas de España, San Fausto Obispo de Riez en Francia, Escritor bastantemente claro, usa del vocablo de la Era, cuyas palabras en el primer libro del Espiritu Santo suenan assi; pero llamemoste sagrado numero, porque los trecientos en la Era, o suputacion demuestran la Cruz, i los diez i ocho, que se ha de adorar el nombre de Fesus. I no reparando en el titulo de Santo que dà a Fausto, aunque los mas le tienen por Semipelagiano, como le llama Auberto Mireo (p), despues de Trithemio, sin embargo de defender lo contrario Vazquez (q), ni que le anticipe un Siglo, aviendo fiorecido en el Imperio de Honorio, como presupone Resende a los fines del quarto, sino uno despues quando ya estavan apoderadas de España las Naciones Septentrionales: i aísi todos los modernos feñalan fu muerte corrido el año 480. lo cierto es que esta obra en que le cita, no solo no se ha impresso, pero juzgan los mas sé ha perdido totalmente, segun dà a entender Felipe L'Abbè; (r) i assi quantos refieren la misma clausula, es preciso la copiassen de Resende.

Pero, aunque no se pueda percebir el proposiro de que habla, nos basta saber es su intento declarar el misterio que comprehende el numero 318. atendiendo sin duda a que constava del mismo la gente con que venciò Abrahan a los cinco Reyes de que se hace memoria en el Genesis, (s) de la manera que discurren tambien San Isidoro, i San Gregorio el Grande, como puede verse en Pedro Bungo: (t) i en esta consequencia dice, que los 300, expressan la Cruz; porque la letra Tau con que se denotan, la representa, i los diez i ocho restantes estàn significados en las dos I. i H. con que se expressa el nombre de fesus: i equivalen lo mismo en la forma de computar de los Griegos, pues no tienen otra que la de las létras con que por su orden

(1) Formular, antiq. a Baluz. edit. tom. 1. pag. 566. num. 16. Theodof. 9. in Ira prima.

⁽m) Luitprandus de legatione ad Nicephorum, p.13. 86. apud Canifium. Et sic Aram qui non viderunt, intelligunt. (n) Dudo de Aelis Normandor. lib. 3. p.111. Transaela denique duarum Herzrum intercapedine, mirabilibusque incrementis augmentato prosustus Ricardo Insante, capit Dux VVillelmus de Regni commodo salubriter traetare. (o) Resend.in Epist. ad Vas.eum de nomine Ara. (p) Miraus de Script. tom. 1. p.13. 200. (q) Vazquez in prim. p. 11. num. 5.

⁽r) L'Abbe de Script. tom. 1. pag. 316. (s) Genef. cap. 14. v. 14. (t) Bungus de numer.myster.p. 609

explican los numeros, de la manera tambien que los Hebreos, i antiguos Latinos; pues si se declara distintamente en Fausto, es lo mismo Era que suputacion, còmo se puede justificar de su testimonio usasse de esse nombre para significar el numero?

Mas expresso parece otro testimonio de que se vale Scaligero, reprefentandole con los terminos figuientes : Hilderico Galo concurrente de Isidoro dijo, Era dierum, por numero de dias. Pero, como ignoro quien sea èste Hilderico, si fue contemporaneo de nuestro San Isidoro, mal podrè aver reconocido fu contexto para percibir el concepto que en el expressa: i temo no fe aya equivocado en la edad a que le reduce, i que hable de Hilderico Abad de Monte Cassino, Dicipulo de Paulo Diacono, i fuccessor suyo en aquella Presacia, que compuso en verso la vidade su Maestro, i muriò dos Siglos despues que San Isidoro, el año 834. Pero, aunque esta obra se halle en las Notas de Juan Bautista Mauro a los Varones Ilustres de Pedro Diacono, como assegura Don Angelo de Nuce, (v) no aviendo llegado a mis manos, es precisso me halle en la misma duda: i assi concluire este parrato, contenrandome con aver manifestado en èl, es tan vario el significado en que se ofrece el nombre Era en los antiguos, como raro el que de ellos la usò para denotar el numero, como por tan constante suponen los modernos.

PARRAFO XIII.

Poca firmeza de todas las deducciones que discurren los modernos al nombre de nuestra Era.

I Eme detenido en manifestar en los dos Parrafos precedentes la variedad de significados en que se ofrece en los Escritores de todas edades el nombre Era, para que mejor conste es menos frequente, i mas moderno valerse de el para denorar el

numero; i que los suas antiguos, i classicos le usaron, o por la marca que se ponia en la moneda para expressar su valor usual, o intrinseco, o para significar las partidas por menor de que se componian las cuentas; en cuya conformidad escrive Ambrosio de Morales: (a) Siendo pues la verdadera, i propia significacion deste vocablo Era la partida en la cuenta, se tomò de alli impropiamente, i por metasora para significar algunas otras cosas.

Luego no se puede pretender proceda el que diessen a nuestro computo el nombre de Era en el significado abusivo, i menos principal de numero, sin justificar antes se avia ya introducido en el tiempo a que reducen su origen: i como ninguno de los que defienden esta opinion se detiene a comprobarlo, antes por el contrario los testimonios que producen en credito de que le usaron algunos en aquel sentido, son inferiores mucho al Siglo en que confiessan le empezò a practicar el milmo computo, no puede tener ninguna firmeza esta imaginacion, aun quando sin este reparo no excede de la classe de congeturable: ni tiene mayor folidez que la que le resulta de la similitud del sonido, debilissima siempre para establecer solo por ella ninguna conclusion como segura, aunque la discurriessen varones tan doctos como Juan de Vergara, i Andres de Resende, i sigan de los nuestros Juan Valeo, Don Sebastian de Covarruvias, Don Garcia de Loaisa, el Padre Juan de Mariana, i Alfonso de Carranza; i de los estraños despues de Josefo Scaligero, casi quantos rratan de Chronologia, pues supone mas que todos la autoridad de San Isido+ ro, a quien se oponen por imputarle un error agenissimo de su dictamen, como manifestaremos en su lugar.

Tambien se hace dificil de persuadir se dejasse el nombre de años con que se notavan los demas computos sin ningun motivo, ni razon especial para expressar el nuestro con el de Era, valiendose de un vocablo no usado nunca en esse sentido

(v) Nuce in notis ad Chron. Cassinense, num. 607. (a) Morales lib. 8. cap. 51.

hasta entoncès, ni en muchos Siglos despues de ningun Escritor; cuya circunstancia parece pedia por su misma irregularidad mayor comprobacion, que la que resulta de la congetura de los que la suponen solo porque la discurrieron por su arbitrio: i assi no le satisfizo a Juan Ginès de Sepulveda, calificandola de temeraria, procurando buscar otro origen, aunque diferente, tampoco mas solido.

Pero copiemos las mismas palabras con que expressò su dictamen aquel Ilustre Cordovès, las quales dicen: (b) Siguiendo, pues, èsta casi necessaria razon, digera yo, segun me persuado, que la Era no sue solo un simple vocablo, sino tres, los quales abreviados al principio, i distintos con puntos, como suelen estar segun la costumbre de los antiguos, por negligencia, i temeridad de los Ejerivanos, i Copiadores se confundieron, i passaron a formar una sola voz; porque los antiguos al principio senalavan el tiempo de las acciones, i actos en las escrituras assi: Hizofe esto en Cordova (por egemplo) el dia antes de las Kalendas de Abril, que era el año 70. de Augusto. I despues de justificar aquella costumbre anade: Finalmente escrivian por mayor brevedad solo los principios de las tres palabras, pero distintas con puntos de esta manera: A.E.R.A. LXX. assi como notamos se bacia por los antiguos en las tablas de metal, i de piedra, que se hallan esculpidas, en las quales se puede ver algunas veces puesta el A. por el año, la ER. por erat, o erit, o erunt, i de la misma suerte el, A. por Augusto. I poco mas abajo añade, prosiguiendo en el milmo dictamen: Pero quando decimos Era del Cesar, no entendemos a otro que a Augusto, porque el nombre de Augusto se contiene en la Era; por la misma razon se notava las mas veces el tiempo de esta manera A.E.R.A.C.A. ER.A. que es lo mifmo que, Era el año de Augusto Cesar: i mas frequentemente por causa de brevedad, assi: A.E.R.A. Pero por defcuido, o temeridad de los siguientes, sucediò que omitidos los puntos se escriviessen las mismas letras confundidas, como si fueran una misma palabra, cuya primera silaba fuesse distongo, no de otra suerte que quando escriviendo Era, queremos con esse vocablo entender la moneda de cobre de donde nació la ocasion de los errores de que bicimos memoria.

Este discurso fuera regular, i plaufible, si produgesse algun monumento antiguo en que se hallassen conservadas las letras iniciales en la forma que presupone, o la clausula entera, que a lo menos justificasse sue la formula de calendar los instrumentos la que refiere; pero que no le tuvo para formarle, ya lo confessò èl mismo, segun testifica Juan Vaseo, (c) assegurando que despues de averle leido echando menos la falta de comprobacion que apuntamos: Rogò a Diego de Neila , Canonigo de Salamanca, Varon doctissimo, que solicitasse con diligencia por cartas, si tenia alguna autoridad con que afianzar su opinion: i respondiò ingenuamente segun convenia a un varon candido, no tenia ninguna fuera de una congetura verisimil. Pero, estuvo tan lejos Scaligero de tenerla por tal, que la califica de ridicula, como totalmente agena, i contraria al estilo abreviado de los Romanos por quien la deduce ; i alsi escrive : (d) Quien leyò nunca en los compendios de la Escritura antigua, o en los ancianos monumentos Año con una A, si no es precediendole el verbo viviò, porque està notado Erat con dos letras; i no con solo la E, como el Año? Ultimamente, porquè de solas dos A A significa la una Año, i la otra Augusto en solo tres dicciones? Estas son cosas ridiculas, ridiculas, i pueriles.

Aun mas irregular es otro origen que se le ocurriò a Juan Yañez Parladorio, celebre Jurisconsulto nuestro, què el celebre precedente de Sepulveda; pues aunque inverisimil, no se puede negar sue agudo, como lo califica Gerardo Juan Vosso; i este ultimo que propondremos con las mismas palabras de su Autor, le notara con mas razon de ridiculo Scaligero, si le huviera visto, porque escrive: (e) Juzgo, pues, que Era

⁽b) Sepulveda de correst. anni pag. 308. (c) Vasxus.

⁽e) Parlador. ver. quotid. lib. 2. cap. 20. num. 7.

⁽d) Scaliger. de emend. temp. lib. 5. pag. 419.

trae su principio de aquel verbo Erat, que a cada passo ocurre en la relacion, i memoria de los sucessos en los montsmentos de los Escritores, como entre otros se puede observar en aquel del Evangelio de San Juan, donde el mismo Apostol qual Aguila que vence los rayos del Sol, empezando con ingenio divino ilustrado del Espiritu Santo, prorumpe con estas altissimas palabras: En el principio Era el verbo, i el verbo Era con Dios, i Dios Era cl Verbo. Porque, quien que supiere escriviò San Juan su Evangelio treinta i dos años despues de la Ascension, como asseguira Theosilacto, que es el que mas anticipa su formación, dejarà de reirse de que se procure establecer, i deducir el origen de la Era-de una obra que no se publico hasta casi un Siglo despues de estar en practica su computo, sin justificar antes es posterior el nombre con que se expressa a su primera introduccion? Con que no necessita de mayor proligidad su desvanecimiento.

De manera, que quantos origenes han discurrido hasta aora los modernos del nombre Era en el sentido de computo en oposicion del que señala San Isidoro, que produciremos en el Parrafo siguiente, no tienen ninguna folidez, como reducidos unicamente a la imaginación, o congetura de quien los exprelso primero, sin que ninguno se acredite, no folo con testimonio antiguo, pero ni aun se deduzga de presupuestos seguros, i constantes, segun se ha manifeltado: para cuyo mayor conocimiento, i entero desengaño hemos tenido por mas conveniente averlos propuesto, i examinado anres de referir el que juzgamos mucho mas assegurado respeto de la gran antiguedad, i credito del primero, que le refiere, i conserva.



PARRAFO XIV.

Origen que señala San Isidoro a la Era, i Autores nuestros que le repiten por constante.

🆫 Uantos han tratado del computo de la Era sobre que discurrimos, hacen memoria de un lugar de San Isidoro, Metropolitano de Sevilla, como el primero, i mas antiguo Escritor, en quien se ofrece expressa, i declarada su deduccion, i origen; pero aviendole entendido generalmente los modernos mui de otra manera de lo que fe deve percebir, fegun el concepto deaquel Venerable, i erudito Padre, contenido en las mismas palabras con que le explica, le desestiman todos, suponiendo en el un craslitsimo error totalmente incapaz de poderle aver cometido tan docto, i sabio Escritor, introduciendo cada uno con esse motivo los origenes que dejamos reconocidos, i propuestos antes de copiar las palabras de nuestro Sagrado Dotor, para que mejor conste quanto mas solidez tiene el que desettiman, que los que de nuevo introducen.

Escrive pues San Isidoro: (a) La Era de cada año fue constituida por Augusto Cesar quando impuso la primera vez el Censo, i empadrond el Orbe Romano. Llamòse pues Era, porque todo el Orbe fe obligò a pagar a la Republica un dinero. I aunque Pedro Chacon affegura no fe hallava esta clausula en algunos egemplares antiguos, fe ofrece generalmente en los mas, i todos los modernos assi nuestros como estraños la reconocen, i admiten por genuina, i propia de nuestro Santo. Por ella consta deve escrivirse distongado el nombre Era, pues procede del primitivo Æs, cuya Ortografia es notoria a todos: alsi fe reconoce fue vicio, i corrupcion intro-

⁽a) S. Isidor. etymolog. lib. 5. cap. 34. Æra fingulorum annorum conflituta est a Cæsare Augusto quando primum censum exegit, ac Romanum Orbem descripsit. Dista autem Æra ex eo quòd omnis Orbis æs readere professus est Reipublicæ.

ducida desde los principios del quinto Siglo el escrivirle sin distongo, como confiessa el mismo Scaligero, que tanto se detiene en comprobar se hallava sin el en todos nuestros antiguos monumentos; i que no tuvo razon el Padre Mariana para usarle en su Historia Latina de la manera que se escrive, i pronuncia en Castellano, procurando dar a entender sue essa su verdadera Ortografia, i no la comun que usavan los demas.

Ette origen que feñala San Ifidoro a la Era Española, era sin duda comun, i notorio en nuestra Provincia que se governava por èl al tiempo que escrivia, segun lo persuade el antiquissimo Codice del Chronicon de Euschio Cesariense, que se conserva en el Monasterio de Santa Maria de Alcobaza de la Orden de San Bernardo (ran celebrado de Juan Valeo, i por donde ofrece hacer una puntual, i correcta edicion de aquella singularissima obra, en que despues han puesto la mano tantos Varones eruditos) como testifica el mismo Vasco, cuyas son las palabras figuientes: (b) En el Eufebio manuforito de Alcobaza hallè en el mismo contexto estas palabras: En el quarto año de Augusto: En este tiempo por edicto de Augusto Cesar, se mandò dar un dinero en tributo, i censo, del qual se recogiò la Era, euyas palabras ignoro la causa porque se omiten en los impressos. I unque en todas las ediciones que precedieron a la de Arnaldo Pontaco, Obispo de Vaison en Francia, se ofrece tan viciado, i defectuoso este Chronicon de Eusebio, como se lastiman Juan Cuspiniano, Andres Papio, Fr. Melchor Cano, Theodoro Biliandro, Geronimo Vignero, i nuestro eruditissimo Luis Vives; i se pudiera juzgar culpable la omission que " repara Vaseo, despues que aquel docto Prelado hizo la fuya en Burdeos el año 1604, con el corejo, i correccion, conferida con mas de quarenta Codices manuscritos de las mas celebres Librerias de Europa,

en las quales falta uniformemente la mifma claufula que echa menos Vaseo en los impressos hasta su tiempo; se deve tener por introducida en el de Alcobaza al tiempo de copiarse, sino estava ya puesta en el mas anriguo de quien se trasladò, pues igualmenre no se halla tampoco en el texto Griego de la misma obra que publicò Scaligero, aunque manifiesta sin embargo, era comun persuasion entonces en España, devia el origen nuestro computo a la primera Descripcion, o Padron que mandò hacer Augusto, i que en memoria de èl se le diò el nombre de Era con que se ha distinguido tiempre de los demas: pues aunque no se pueda assegurar con entera firmeza, si precediò esta noticia a la edad de San Isidoro, o procede del testimonio referido suyo, quien se detuviere a. examinar con diligencia quantas contienen sus eruditissimos Escritos, hallarà en otros mas antiguos la comprobacion de casi todo quanto dice; por cuya razon se deve suponer sacò de algunos que ya no se conservan por averse perdido, las que se ofrecieren sin apoyo, i entre ellas esta de que hablamos, quando no tiene la repugnancia que suponen los que la desestiman, como manifestaremos en fu lugar con enrera evidencia.

Continuòse el mismo dictamen en quantos Escritores permanecen nuestros que traten del origen del propio computo de la Era, i de la déduccion de su nombre; assi se reconoce de Don Lucas Obispo de Tui, a cuya Iglesia ascendiò de Maestre-Escuela de ella el año 1239, aviendo escrito antes el Chronicon que se conserva suyo, pues solo se llama en el Lucas Diacono, en el qual se lee la clausula siguiente: (c) Octaviano Cesar reinò cinquenta i seis anos, i seis meses. El quarto ano suyo fue constituida por èl la Era de cada año quando impuso el primer censo, i empadronò el Orbe Romano. Dijose Era, porque todo el Orbe quedò

⁽b) Vaskus in Chron, cap. 22. (c) Lucas Tudensis lib.1.pag.27.08 avianus autem Casar regnavit annis quinquaginta sex, & mensibus sex. Hujus anno quarto Æra singulorum annorum ab eo constituta quando primum Censum exegit. Romanum Orbem scripst. Dista est Æra ex eo quod totus Orbis, As, per singulos annos reddere prosessus est Reipublica.

obligado a pagar a la Republica una moneda todos los años. Donde con toda expression se reconoce formò esta clausula de las dos precedentes que dejamos copiadas del Codice de Eusebio, que se conserva en Alcobaza, i de la de San Isidoro, a quien atribuye los dos primeros libros de su Chronicon, pero añadido, i explicado de la manera que le pareciò necessitava su mejor inteligencia.

En el Colegio mayor de la Universidad de Alcalà se conserva un Codice antiguo, cuyo titulo dice: Abreviacion de la Historia Catholica (esto es universal) formada por Rodrigo, Sacerdote de la Iglesia de Toledo, de que hicimos tambien memoria en la Predicacion de Santiago, (d) la qual comprehende, i explica la Hisroria Sagrada de entrambos Testamentos, con gran conocimiento de los escritos de los Padres, mezclando en ella diferentes noticias de la Profana, i entre ellas èsta de que hablamos con ocafion de tratar del Emperador Augusto, a cuyo quarto año refiere el propio origen de la Era casi con las mismas palabras de San Isidoro, a quien en todo sigue de la manera que Guillermo Duranti, Obilpo de Manda en Gevaudan, que muriò el año 1296. cuyas son las palabras siguientes: (e) La Era de que usan los Españoles, fue constituida todos los años por Cefar Augusto, quando descriviò en Genso todo el Orbe; porque todo el Orbe quedò obligado a pagar a la Republica de los Romanos una moneda. El mismo origen, i deduccion ofrece Juan Cecano (f) en el Chronicon de Fossanova, que publico Don Fernando Ughelio, i llega hasta el año 1217. en que vivia, segun se infiere del : i assi no pertenece al Siglo precedente, segun presupone Gerardo Juan Vosio. (g)

Siguese por el orden del tiempo la Chronica General, (h) que algunos pretenden se compusies el folo por dispo-

ficion del Rei Don Alonfo el Sabio, i que no fuelle èl su verdadero Autor; pero contta lo contrario del Principe Don Juan Manuel su sobrino, hijo del Infante Don Manuel su hermano en el Epitome que formo de ella, en que expressamente assegura la escriviò el Rei su tio, el qual tiene un capitulo entero del origen de la Era, i èl abrevia con los terminos figuientes, que nos ha parecido copiar, afpor no averse impresso ta aora èsta obra, como tambien por la fuma proligidad con que explica el Rei el mismo dictamen, que èl resume, diciendo despues de aver hablado de Augusto: (i) En el quarto año de su Imperio dice, que teniendo el que avia fofegado tierra de Oriente , e de Occidente, quiso saber todas las tierras, que so el Señorio del Imperio de Rom. eran: e mandò escrivir quantos Regnos, e quantas Provincias avia en el ju Senorio : e en cada Regno, e en cada Provincia quantas Villas, e quantas Ciudades: e cada Villa quantas aldeas avia, e en cada Logar quantos Omes avia que mantoviessen casa : e mandò que cada Ome se viniesse a escrivir, e que pechasse un dinero por su cabeza cada año. I luego añade: E segun que cuenta el Evangelio a treinta i ocho años despues fueron Josef, i Maria a Betlehen a escrevirse, e a pagar èste pecho. Donde se percibe con toda claridad la distincion que hace del primer Padron de Augusto, de que dice tuvo origen el computo de la Era, del que hace memoria San Lucas, egecutado al tiempo que nació Christo Senor nuestro; pues expressamente assegura huvo treinta i ocho años de diferencia entre entrambos.

Al mismo tiempo que el Rei Don Alonso, escrivia Frai Juan Gil de Zamora, Maestro del Infante Don Sancho su hijo, el libro que intitulò, De Praconiis Hispania, (k) que equivale lo mismo que, de las publicas alabanzas de España, compuesto la Era

⁽d) Predicacion de Santiago en España, §. 9. (e) Duranti lib. 8. Ration. Divinar. cap. 3.n. 27. Æra qua utuntur Hispani singulorum annorum est constituta a Casare Augusto, quando ad primum Censum Orbem descripsit. Dista est autem Æra ex eo quod omnis Orbis As reddere prosessus est Reipublica Romanc. (f) Chron. Fossenova tom. 1. Ital. Sacra, p. 449. (g) Vossus de Hist. Lat. lib. 3. c. 7. (b) Chron. Gener. cap. 107. (i) Don Juan Manuel, Epitome de la Chron. Gener. cap. 137.

⁽k) Fr. Joann. Ægid. de Zamora De Præcon. Hispan. tradt. 8.

como el mismo assegura en el primer tratado; el qual en el octavo osrece la clausula siguiente, hablando de Augusto: El año quarto suyo sue instituida por el la Era de todos los años, quando sue la primera vez empadronado el Orbe, i pagó el censo. Fue llamada Era, porque todo el Orbe quedó obligado a pagar a la Republica un dinero cada año en señal de tributo: i sue constituida la Era treinta i ocho antes de la Natividad de nuestro Redemptor.

Pudieranios producir otros testimonios semejantes de varias Chronicas, que se conservan manuscritas en nuestro poder, en comprobacion de quan constante sue en nuestros Escritores este mismo concepto, que omitimos por eleufar la proligidad, contentandonos con producir folo el que le conserva comun a todos en la Chronica del Rci Don Pedro, que escriviò Don Pedro Lopez de Ayala,Chanciller mayor, i Alferez mayor del Pendon de la Vanda, i Merino mayor de Guipuzcoa, que dice, fegun la correccion de Zurita: (1) E fue dicha Era, e fincò costumbre en España de ser assi llamados los tiempos, por quanto el dicho Octaviano Cefar Augusto ordenò en su tiempo, que todos los dichos sus Señorios se viniessen a escrivir por saber quantos eran cada uno en su comarca; i diessen cada uno un dinero: e porque en Latin es llamado el Alambre, Æs, fineò aquel nombre Era, porque del Alambre se face moneda. E assi de aquel nombre llamavan la Era, que quiere decir, desde el año que el Cesar mandò escrevir, e levar la moneda de cada uno de sus subditos. El mismo sentir repite, aunque con notable absurdo, el Cardenal Don Juan Moles de Margarit, Obispo de Girona en el decimo quinto Siglo, fegun reconoceremos en el Parrafo tercero del tercer Discurso.



PARRAFO XV.

Obgeciones que oponen los Modernos al Origen de la Era, que señala San Isidoro para no seguirle.

Asta casi mediado el Siglo pre-cedente corriò sin contradiccion repetido el mismo sentir de San Isidoro de todos quantos hicieron memoria del origen, i deduccion de nuestro computo; pues, aunque a los fines del inmediato intentò persuadir Antonio de Nebrija, procedia del nombre Latino Herus, como apuntamos, no configuiò admitiesse nadie su nueva etimologia, refiriendola todos quantos la repiten, folo para defestimarla, como irregular, i contraria a la misma Ortografia con que se hallava escrita la voz Era con que se expressa. Pero no le bastò sin embargo la continuada possession de mas de nueve Siglos, i el comun concepto de quantos escrivieron en ellos, para que no se conspirassen al mismo tiempo contra ella la mayor parte de los Eruditos, que florecieron a los principios del passado, pareciendoles contenia un absurdo tan notorio, que era incapaz de poderle seguir sin peligro.

No se puede assegurar con entera firmeza quien fue el primero a quien le ocurriò este reparo, porque empezaron a impugnar la noticia que ofrece San Isidoro, los que la defestiman; porque casi al mismo tiempo publicaron fu opoficion Juan de Vergara , Canonigo de Toledo , por de quien tienen Garibai, Morales, Loaisa, i Mariana, el capitulo en que se trata de la Era, en la Descripcion del Templo Cathedral de su Igle-Ita, que se imprimió en la misma Eiudad el año 1549, por de Blas Ortiz, Canonigo tambien de ella, donde permanece, i Juan Ginès de Sepulveda que la expressa de la propia suerte en el tratado de la correccion del año, que publicò en Paris el de 1547.

porque aunque Andres Resende se aparta tambien del sentir de San Isidoro, no le nota el error que le imputan los reseridos Vergara, i Sepulveda; pero reconozcamos los terminos con que ellos le expressan.

Escrive pues Sepulveda: Lo que principalmente suelo admirar en esto es, como se le ocurriò a San Isidoro, sin embargo de ser tan grave, i grande Escritor, el referir lo que casi persuadiò a los que despues de èl escrivieron; conviene a saber, que la Era, assi como el nombre, tuvo igualmente principio por la monedi de cobre, esto es, por el tributo que impuso Cesar Augusto atodos los mortales que obedecian al Imperio Romano, quando mandò se descriviesse todo el Orbe, como confia del Evangelio: lo qual es constantemente singido, i se convence con claridad solo con saber que aquel Padron, segun testissican los Evangelios, concurriò en el mismo ano en que naciò Christo, al qual no se puede dudar por tantas escrituras en que se hallan anota; dos entrambos tiempos, anterior la Era treinta i ocho años. Pero, no deve caufar menos estrañeza no atendiesse a como le entendieron los mismos que assegura le siguen, pues solo con averlos leido reconociera quan diverso fue el sentir de San Itidoro del que le atribuye, i no se atrojara a imputarle un error tan crasso, como agenissimo de fu gran fabiduria.

Con mas templanza explica èl mismo dictamen Juan de Vergara, suponiendole por constante entre los eruditos, con que manifiesta no sue èl quien primero le discurriò, i assi dice: (a) San Isidoro Hispalense, Escritor ciertamente grande, quiso deducir ei vocablo Era de Æs, conviene a suber, del tributo que fue impuesto al Orbe por Augusto: i en esto le sigue el vulgo de los Escritores. Pero esta sentencia assi como la veo perfuadida a muchos, se balla desestimada de los Varones doctos, que pretenden sea enteramente fantastica toda esta mencion del tributo, como no acreditada con ningun Autor classico, ni correspondiente al año a que se refiere, lo qual demuestran con muchas razones, que no nos permite representar por menor la brevedad que ofrecimos.

A estos dos reparos añade el Padre Mariana otro, pareciendole se opone igualmente al origen que señala San Isidoro, la misma forma de Ortografia en que se halla expressado el nombre Era sin distrongo en nuestros antiguos monumentos, que le excluye de poder averse formado del Latino Æs, que se escrive con el; aunque con la libertad que siempre conserva, adelanta la Censura, declarando fu fentir con mas indecentes terminos de los que pide la autoridad de aquel Santo, contra quien sin razon ensangrienta la pluma, diciendo: (b) De aqui se saca que se engañan todos aquelios que por autoridad de San Isidoro (que engaño a los demas) pensaron que èsta palabra Era viene de otra Latina, que significa el metal; conviene a saber, Es, por entender que aquel año de donde toma principio esta cuenta, fue quando la primera vez Augusto Cefar impuso un nuevo tributo sobre todo el Imperio Romano, e hizo que todos fuessen Erarios, i Pecheros; lo que es claramente falso, pues ni la Ortografia de èsta palabra que se escrive sin diftongo, concuerda con la tal derivacion, ni hallamos que en el ano que dà principio a esta cuenta se impusiesse algun nuevo tributo sobre las Provincias.

Entre los nuestros siguen el mismo dictamen quantos han escrito despues de Sepulveda, i Vergara; aísi tambien como todos los eruditos eftraños, aunque ninguno se arreve a pronunciar engaño San Isidoro a los demas, ni califica con la osadia que Mariana, por error su sentir, como termino indigno, i agenissimo de la suma piedad, i constante se de aque! Sagrado Dotor, sin embargo de apartarse dèl, como no admirido generalmente por los reparos que contra èl formaron los que primero le impugnan: i en essa consequencia escrive Dionisio Petavio: (c) Los Escritores antiguos de España juzgaron se dijo Era de Æs , porque aviendo empadronado Augusto el Orbe de la tierra, le compeliò a pagar un ainero a la Re-

pu-

⁽a) Vergara apud Ortiz. (b) Mariana lib. 3. cap. 24. (c) Petavius de dostrina temporum lib. 10. cap. 48.

Publica. Si alguno gastasse hoi el tiempo en desvanecer esta opinion, no deverà al erudito Letor otro premio que el del desprecio. Tal autoridad cobra qualquier opinion, si se halla repetida de Varones doctos, que sin mayor examen se juzga por ocioso, inutil, i superfluo el tiempo que se emplea en su comprobación; aunque niuchas veces nos enseña la continuada experiencia, que si se reconocen, i desmenuzan los fundamentos sobre que carga su comun aplauso, le pierde con la misma facilidad que le adquiriò, trocando la estimación de que gozava antes en el descredito que manificsta su misma improbabilidad.

A esta classe pertenece sin duda la continuada oposicion que ha padecido el sentir de San Isidoro, que dejamos propuesto, llevandose trassì el gran credito de los que primero le impugnaron, el resto de los que despues escrivieron sin averles dejado percebir su mismo aplauso la equivocacion de que procede, ni quan otro fue el concepto de aquel Santo, del que le imputan, segun procuraremos dar a entender en el Parrafo siguiente, haciendo notoria la finrazon con que le atribuyen lo que ni dijo, ni pudiera decir, aun quien tuviera mucho menos noticia de la Escritura, i de la Historia Profana, que no èl.

PARRAFO XVI.

Los tres reparos que oponen al sentir de San Isidoro los que le desestiman, no tienen la subsistencia que presuponen.

S tan digna de veneracion la au-toridad de los antiguos Padres entre quantos desean proceder con acierto, i sin peligro en lo que escriven, que aun la procuran observar aquellos que defunidos del gremo de la Iglesia Catholica mantienen fin embargo no pervertida totalmente la razon natural, que enieña a todos el obsequio, i respeto que devemos tener a nuestros mayores, i Maestros: i en esta consequencia escrive Gerardo Juan Vosso, apartandose del nuevo sentir de Juan Clepero en quanto al año en que pretende huviesse nacido nuestro Redentor: (a) Esta sentencia me agrada menos a mi, que no suelo apartarme, sino es violentado, i vencido de invencibles argumentos, de los Padres, dignos de veneracion, porque repugna a

toda la antiguedad.

Lo propio parece sucede a la que nos estraña por opuesta al testimonio de S. Isidoro, antiguo, i venerable Padre de la Iglesia, como reconocen; i confiessan los mismos que le contradicen, sin embargo de ser Espanol, i pertenecer unicamente a España la noticia que impugnan, i averla aprobado, i repetido todos nuestros Escritores por espacio continuado de nueve Siglos; sin que en los dos ultimos que corren desde que se procurò debilitar aya avido hasta aora nadie entre los que conozco, que salga a su defensa : estando tan perceptible, i notoria, como manifestaremos en proponiendo los tres reparos que contra ellos forman los que la desestiman, por el mismo orden que quedan referidos en el Parrafo precedente, para que mejor conste su sinrazon, i poca subsistencia.

El primero se reduce a suponer senala San Isidoro por origen del computo, i nombre de la Era, el primer Padron que de orden de Augusto se formò en todo su Imperio: i que esto es notoriamente falso, pues consta de San Lucas se egecutava aquel Padron al mismo tiempo que naciò Christo en Betlehen, a cuya Ciudad avian ido sus Padres para alistarse en èl: i es constante tuvo principio el computo de la Era los treinta i ocho años antes que corriò siempre anticipado al de la Natividad por la misma razon. Pero, pudieran aver reparado quan de otra manera le entendieron nuestros Escritores antiguos que le siguen, distinguiendo la primera descripcion de que origina el Santo este computo propio, i especial de España, de la que refiere San Lucas.

Porque Don Lucas de Tui escrive, (b) como vimos: Octaviano Augusto reinò cinquenta i seis años, i seis meses; en su quarto año sue constituida la Era de todos los años quando impuso el primer censo, refiriendo despues el Nacimiento de Christo 38. mas adelante, en el 42. del mismo Principe, segun el computo que conferva San Itidoro, assi en el Chronicon que publicò Loaisa, como en la Chronologia que se ofrece incorporada en sus Erimologias; de la manera que expressaron primero el mismo sentir que el figue, Eusebio, San Epifanio, i Panlo Orosio. Luego expressamente consta no entendiò Don Lucas a San Isidoro de la Descripcion, o Padron de que hace memoria San Lucas, sino de otro mas antiguo, i anterior a el, 38. años, señalandole egecutado en el quarto del Imperio de Augusto, como fe contenia en el Codice antiguo de Eusebio, que se conserva en Alcobaza.

En esta consequencia despues de aver referido el mismo Don Lucas, como nació nuestro Redentor al tiempo que se egecutava el otro Padron que señala el Evangelista, añade: (c) Esta paga se dijo la primera, no porque entonces empezasse la primera vez, pues avia empezado el año quarto de Augusto, sino porque se avia de hacer la primera vez desde entonces anual en Judea. La propia distincion conserva el Rei Don Alonfo, pues no solo especifica como èl fe hizo el Padron por quien tomò nuestro computo el nombre de Era, en el quarto año de Augusto, sino advierte tambien, que(d)segun cuenta el Evangelio, 38. años despues que la Era fue levantada, fueron Fosef, e Santa Maria a Bethlen a pagar èste pecho. Luego es notoria sinrazon imputar a San Isidoro que señalò por origen de la Era el Padron de que hace memoria San Lucas?

Pero, fin embargo, no se satisface el reparo opuesto solo con que le huviessen entendido assi los nuestros, pues assegurando el Evangelista fue la primera Descripcion General que mando hacer Augusto, la misma en cuyo tiempo naciò Christo, no parece se puede referir a otro San Isidoro: i como es constante precediò 38. años a esta el origen de la Era, no admite su sentir otra inteligencia, ni es capaz de seguirse su opinion como notoriamente incierta; aunque siendo tan obscuros los terminos con que le explica San Lucas, i tan dificil de percebir su verdadero concepto, segun demostraremos en su lugar, no tiene la firmeza que se presupone la repugnancia que folo refulta del exterior fonido de sus palabras, por donde se ha formado la que intentamos desvanecer: i assi reservaremos la satisfacion de èsta replica para quando se discurra en su verdadera inteligencia, pues enteramente pende de

En el interin basta saber, que no le hizo tanta fuerza la referida inftancia que discurriò Sepulveda a Juan de Vergara; pues aparrandose de la misma manera que èl del sentir de San Isidoro, la omite, proponiendo otra en su lugar, que constituye el segundo reparo que ofrecimos satisfacer, i expressa como vimos, diciendo: (e) Pero, esta sentencia, assi como la veo perfuadida a muchos, se balla ya casi desestimada de los Varones doctos toda la mencion de este tributo, assi por no estar acreditada con testimonio de ningun Autor classico, como por no convenir de ninguna manera a ella aquel año. Lo mismo le sucede a Mariana, pues sin hacer memoria de la obgecion que formò Sepulveda, repite esta segunda que ofrece Vergara; i assi escrive despues de aver propuesto el origen que señalava San Isidoro a nuestro nombre Era:(f) Lo qual es claramente falso, pues ni la Ortografia de esta palabra que se escrive sin diftongo, concuerda con la tal derivacion, ni hallamos que en el año que dà principio a esta cuenta se impusiesse algun nuevo tributo sobre las Provincias. Pero, dejando la satisfacion de este se-

(b) Lucas Tudens. ubi supra. (c) Lucas Tudens. lib. 1.pag. 28. Hec solutio prima dista est, non quod tunc inciperes primo, cum quarto anno Augusti capta suerit; sed quod annuatim in Judaa primo habebat sieri. (d) Chron. Gen. part. 1.cap. 107. (e) Vergara ubi supra. (f) Mariana ubi supra.

gundo reparo, como mas prolija, para el Parrafo figuiente, procuraremos desvanecer aora el tercero, que forma de nuevo el Padre Mariana, tan sin razon como constarà.

Porque aviendo sido general en España la omission de los diftongos desde el quinto Siglo, como digimos, de la manera que se halla escrito sin èl el nombre $\mathcal{L}ra$, lo està igualmente el de Æs en todos los Codices antiguos, de que pudieramos producir muchos egemplares, si no suessen notorios a los versados en ellos; i aísi es futilissimo este reparo de Mariana: i mucho mas, si se advierte, que pretendiendo excluir con èl no proceda la voz Era por no escrivirse con difrongo del nombre Æs, como todos le reconocen, desestime este origen que ofrece San Isidoro, para seguir otro en quien concurre la disparidad misma; pues aviendo repetido los significados en que usan los Escritores antiguos de la primitiva voz Æra, que todos escriven distongada, añade: (g) De estos principios se estendio mas la palabra Era, hasta significar por ella qualquiera razon, o cuenta de tiempo, i ultimamente todo tiempo qualquiera que fuere; en especial lo usaron los Españoles, assi en la Lengua Latina, como en la vulgar. De manera que no le embaraza para feguir, el fentir que le agrada, calificandole con toda seguridad despues de cierto, el mismo reparo por que desestima el de San Isidoro.

PARRAFO XVII.

No deroga la fè de los Escritores antiguos el que no se acredite lo que asseguran con otros testimonios.

Igimos en el Parrafo precedente fe reducia el fegundo reparo, porque se apartan del sentir de San Isidoro, Vergara, i Mariana, a echar menos se comprueve con otro testimonio mas antiguo el motivo de que deduce el origen del nombre Era,

ofreciendo satifacerle en este: i para lograrlo con mayor acierto repetiremos las palabras con que Adrian Valesio expressa la razon de semejantes incredulidades escrupulosas, diciendo de quantos la professan mui a nuestro intento: (a) Lo que tantas veces nos vocean (pidiendo) Autores del mismo tiempo, o del immediato (a las noticias que refieren) protestando no ban de creer otros, lo hacen para poder libremente, i sin peligro negar lo que quisieren, como por decreto de sus mayores; añadiendo con igual acierto: Porquè quantas cosas son verdaderissimas, i se deven tener por enteramente ciertas indubitables, las quales sin embargo no penden de algun testimonio del mismo tiempo, o del immediato a el? I acredita su sentir con tan crecido, i continuado numero de égemplares, que fuera imperrinente empressa la de bolver a producirlos, aunque sin embargo no se pueden omitir los primeros que expressa con los terminos siguientes: Ningun Autor contemporaneo, o immediato al mismo Siglo refiere que viniesse el Apostol San Pedro a Roma, i que acabasse alli la vida con el martirio despues de fundada su Iglesia; i sin embargo, quien que no fuere Herege indocto dudarà de ello? En el Imperio de Theodosto ballò San Ambrosto el Primero en Milan las Reliquias, i las Actas de San Gervasio, i Protasio, de quien ni aun los nombres eran conocidos, i no obstante creyò toda la Iglesia la Vida de entrambos Martires escrita por aquel Obispo posterior tantos años de la edad de ambos hermanos.

Porque, si solo se ha de admitir por cierto lo que refieren los Escritores sucedido en su tiempo, o en el immediato a èl, quantas noticias conservan los mas classicos, que precedieron a su edad, se avràn de desestimar como inciertas, negando enteramente la sè a toda la Historia antigua que corre mas acreditada en virtud de la autoridad de los que primero la formaron muchos siglos despues de los principios de que las deducen. Este absurdo, que le tendrà por tal qualquier cuerdo, si viere se pone en duda un testimonio de Livio,

de Diodoro Siculo, de Dionisio Halicarnasseo, o de otro Escritor classico Romano perteneciente al primer estado de su Republica, echando menos se comprueve de nuevo con alguno de los que se conservan en los demas, deve causar mas estrañeza, siendo un Padre tan venerable, i docto como San Isidoro, a quien se le pide esta escrupulosa circunstancia, desestimando lo que el assegura porque no se acredita con mayor autoridad que la suya, i notandola con esto de insusciente, i

de ningun credito.

Què importarà que no se halle memoria en ningun Escritor Profano del Padron general del Orbe que refiere San Lucas hecho de orden de Augusto al mismo tiempo que naciò Christo, para tener por infalible su noticia? Ni que omitiesse Moyses los nombres de aquellos supersticiosos, i diabolicos Magos de que se valiò Faraon para oponerie a fus divinas maravillas, si assegura San Pablo se llamayan Janes, i Mambres? Dudarà por ventura alguno de esta verdad sin peligro de su falta de sè? Pero, aunque sea de mucho mas inferior grado la que se devea los Padres, cuyo credito no excede de los limites de humano, no se tendrà por temeridad asfegurar no hallaron en otros lo que refieren, sino que lo suponen, que lo inventan, o que lo fingen? Si todavia se conserva presente la noticia de tantos Escritores Romanos que ha consumido el tiempo, i muchas noticias en algunos de los que permanecen que omiten los demas; porquè no se supondrà con mas seguridad, i menos arrojo, estava la que se estraña como fingular en San Isidoro en alguno de los que se han perdido, o que como propia, i especial de España corria comun, i notoria entre sus naturales!

Pero, como esta duda que se le opone viene pretextada con la sospecha de que procede solo de equivocacion, por donde empezò a sormarse el recelo de su salta de sirmeza, no parece es capaz del horror que causàra negar absolutamente el credito a tan dosto, i venerable Escritor, como San Isidoro; i assi se deve templar su censura, suponiendo no se dirige a ofender su gran autoridad, conteniendose solo en que se equivocò refiriendo al Padron de que habla San Lucas el origen de la Era; porque assegurando aquel Sagrado Evangelista fue el primero que mandò formar Augusto, i conviniendo San Isidoro en que procedia su nombre del primer Padron tambien, que se egecutò de orden del mismo Principe, se reconoce manifiestamente su equivocacion, tanto mas notoria, quanto no permanece testimonio ninguno de que se huviesse hecho antes otro de que pueda averse originado: i assi no pretenden de ninguna manera derogar su crédito quantos asseguran carece de comprobacion el origen que señala al nombre *Era*; pues folo se reduce su conato a comprobar mejor por esse medio es incierto, como formado con notoria equivocación, pues no permanece noticia de que se huviesse hecho Padron alguno en el tiempo que tuvo principio su computo a quien se pueda referir.

Pero, quan ageno sea este dictamen del concepto de San Isidoro, i quan otro su sentir del que suponen, lo manifestaremos en los Parrafos siguientes, empezando a justificar en el immediato con testimonios inegables, se conserva memoria de otras Descripciones, o Padrones egecutados muchos años antes del que se formava quando naciò Christo: i que llamarle primero San Lucas tiene diferente inteligencia de la que ofrece, atendiendo solo al sonido exterior de la voz con que substituye el Vulgato la original Griega, segun comprobaremos despues, demostrando no es capaz de poderse entender dèl, San Isidoro, cuyo credito nos empeña a detenernos mas de lo que quisieramos en la declaracion de su verdadero concepto.

*** *** *** ***

F₂ PA=

PARRAFO XVIII.

Diversos Padrones Generales que hizo Augusto antes del que resiere el Evangelista San Lucas.

Uantos desestiman el origen que señala San Isidoro al computo, i nombre de la Era, se mueven a impugnarle por parecerles que antecediendo su principio 38. años a la Natividad de Christo, no pudo aver procedido del Padron que se formava entonces, assi por llamarle San Lucas el primero que se egecuto de orden de Augusto, como también por no conservarse ninguna memoria de que se huviesse hecho otro por Decreto de aquel Principe hasta entonces; i èste ultimo reparo es el que ofrecimos satisfacer antes de ocurrir al primero, por pender dèl la verdadera inteligencia que dieremos a San Lucas, de que igualmente se desvanecen entrambos.

Para conseguirlo es nécessario suponer permanece constante memoria entre otros, de tres Padrones, o Censos generales, resueltos, i egecutados por disposicion, i orden de Augusto, segun testifica Suctonio hablando de el, pues dice: (a) Igualmente recibiò perpetua la direccion, assi de las leves, como de las costumbres, con cuyo derecho, aunque sin gozar del honor de la censura, empadronò tres veces el Pueblo; la primera, i tercera teniendo compañero, la intermedia solo. Cuyas tres descripciones mismas se hallan anotatadas en el tiempo a que pertenecen en aquellas cèlebres colunas de marmol, que se conservavan en la Ciudad de Ancira en Asia, llamada Angur de los Turcos, de quien copiò su contenido Augerio Giscelino Busbequio, (b) i le ilustra Justo Lipsio en varias partes, el qual publicò primero Andrès Escoto, i despues otros: i permanece incorporado en la Coleccion de las Inscripciones de Jano Grutero. (e) Pero sepamos el año a que pertenece cada uno de estos tres Padrones, i para escusar la proligidad de examinarle por menor, bastarà reconocerle de la manera que despues de Jacobo Tirino (d) expressa Natal Alejandro. (e)

Dice, pues, aviendo hecho memoria del Monumento Ancirano referido: Del qual consta, que el primer Censo universal impuesto por Augusto, sue empezado en Roma el año Juliano 18. antes del computo vulgar 28. por Augusto, i Agripa Consules; el segundo por Augusto solo, el año Juliano 38. antes del computo vulgar 8.el tercero por Augusto, i Tiberio, compañero ya entonces suyo en el Imperio, el año Juliano 59. i de la computacion vulgar 14. Luego ninguno de los tres Padrones universales del Imperio Romano, de que hacen memoria, assi el Monumento Ancirano, como Suetonio concurrió en el año preciso de la Natividad de Christo, en qualquiera de las ocho opiniones a que reduce Juan Bautista Ricciolio (f) la diversidad con que discuerdan los Escritores en señalarle: i assi escrive Friderico Spanhemio, hablando del Padron, que refiere San Lucas: (g) Se conserva total silencio de èl en todos los Historiadores de que abundaron, assi los tiempos de Augusto,como los siguientes.

Lo que no puede tener duda es, le precediò muchos años el que señalan Suetonio, i los Marmoles Anciranos, que hablando en boca del mismo Augusto, dicen: (b) En el sexto Consulado formè el Censo (o Padron) del Pueblo con Marco Agripa, mi compañero, con quien conviene Dion Cassio; pues aviendo referido los sucessos del año 725. de la fundacion de Roma, empieza assi: (i) El año siguiente (siendo Augusto) Cesar Consul la sexta (vez) no

⁽a) Suctonius in Augusto, cap. 27. Recepit & morum legumque regimen æque perpetuum, quo jure quanquam sine censur. bonore censum tamen populi ter egit, primum ac tertium cum Collega, medium solus.
(b) Bushequius Enist, cap. 82. (c) Gruter, Inscript, pag. 220. (d) Tirinus Chron. Secr. cap. 44.

⁽b) Busbequius Epist. 1. cap. 83.
(c) Gruter. Inscript.pag. 230.
(d) Tirinus Chron. Sacr. cap. 44.
(e) Natal Alex. Hist. Eccles. tom. 1. quast. 2. pag. 171.
(f) Ricciol. Chron. reform. tom. 1. lib. 8. cap. 3.
(g) Spanhem. Dub. Evang. part. 2. dub. 8.
(b) Marm. Ancyran. apud Gruter. pag. 231. In Consultatu sexto Censum populi cum M. Agrippa Collega egi.

⁽i) Dio Cassius lih. 53. pag.496. Anno insequenti Casar Consul VI. cum alia omnia, secundum instituta majorum egit, tum sasses cum Agrippa Collega suo partitus est, ita ut dimidia ipse parte uteretur

Jolo obrò todo (lo que devia) segun los institutos de los mayores, sino dividiò las insignias Confulares con Agripa su compañero, de manera, que usasse el de la mitad. Pues còmo se podrà negar sue anterior esta Descripcion, o Padron 28. años à la Natividad de Christo, i por consequencia necessaria, que la circunstancia de llamar San Lucas primero, al que assegurava se egecutava al tiempo que naciò nuestro Redentor, ha de tener diversa inteligencia de la que suena; i no es tan preciso, como presuponen los que impugnan el sentir de San Isidoro, de que hablamos, se deva entender de la misma Descripcion de San Lucas el origen que señala al nombre, i computo de la Era, respeto de especificar, le devia a la primera que mandò egecutar Auguito, pues hemos demostrado le precediò esta, que se concluyò en su fexto Consulado, no menos que 28.

Pero, assi como ninguno de los tres Padrones referidos concurrio en el tiepo en que señala S. Lucas el de que hace memoria, sin embargo de prerender Jacobo Tirino, Natal Alejandro, i entre los Protestantes Friderico Spanhemio, que aunque el legundo se empezò ocho años antes de la Natividad, no se avia egecutado en Judea hasta entonces; pero sin mayor fundamento, que el de su imaginacion: i assi la desestima como improbable Juan Baurista Ricciolio: omite Dion Cassio los dos ultimos, i hace memoria de orro, de que no se acuerda ninguno, por medio del qual se lograsse el que avia establecido antes, para que todos contribuyessen lo que importava la vigesima parte de sus bienes; i assi escrive: (k) Pero porque la pension de la veintena era tan molesta casi à todos, que parecia deverse temer por su causa algun nuevo alboroto, remitiò

al Senado la comission de discurrir en otro genero de tributo, no para que se derogasse èste, sino porque no ballando probablemente ninguno, le confirmasse aun con el voto de los que mas le resistian, librandose èl assi de la calumnia. I lucgo añade, que no aviendo confeguido por esse medio el intento que deseava, por averse propuesto otros por los Senadores, mas faciles, i menos gravosos: (1) De repente embiò à diversas partes, sin señalar la cantidad, ni la forma de cobrarla, a que empadronasse los heredamientos de los particulares, i de las Ciudades, para que recelando cada uno mayor perjuicio , quistessen mas pagar la veintena.

De otras diversas descripciones, o repartimientos extraordinarios, i generales, hechos de orden de Augusto, hace memoria el Cardenal Baronio, fuera de la que refiere Suidas por autoridad de otro Escritor mas antiguo, i cuyas palabras se produciran adelante, por ser sin duda las que mas expressamente declaran el concepto de San Isidoro, como veremos quando se expliquen; de manera, que es incierto, i contra toda razon presuponer no avia empadronado Augusto los vasfallos del Imperio hasta que naciò Christo, i que en todos los 42. años precedentes conservasse continuada una omission semejante, i tan contraria à la diligencia, i puntualidad con que cuidò siempre del caudal publico; en cuya consequencia advierte Dion-Cassio, que de los quatro memoriales que se hallaron en su Camara despues de muerto: (m) El tercero manifestava el numero de la gente de guerra, de las rentas, de los gastos publicos, del dinero que avia en el tesoro, i otras cosas de este genero pertenecientes al Principado. I Cornelio Tacito especifica mas lo contenido de esta obra, pues aviendo referido como la hizo

⁽k) Dio Cassius lib. 56. pag. 588. Quia vero vigesima pensio adeo omnibus fere molesta erat, ut videretur aliquid novi motus excitatura, misso in Senatum libello, aliorum redituum excogitandorum negotium eis dedit, non ut abrogaret id tributi genus, sed ut nullum aliud eo probabilius ipsis invenientibus, id ipsum vel ab invitis absque sua invidia confirmaretur.

⁽¹⁾ Idem paulo post. Confessim non ostenso quantum, aut quo pendendum cuilibet modo foret alias alio dimisit, qui privatorum, ac Civitatum prædia describerent, ut cum singuli majorem jasturam vererentur, mallent vigesimam pendere. (m) Dio Cassius lib. 56. pag. 591. Tertius summam militum, redituum, impendiorum publicorum, pecuniæ in ærario, aliaque id genus ad Principatum pertinentia indicabas.

leer Tiberio en el Senado, añade contenia: (n) Las riquezas publicas, quantos Ciudadanos, i aliados para las armas, que armadas, Reinos, Provincias, tributos, o rentas, i los gastos, i donaciones; lo qual todo avia escrito por su mano Augusto. Pues còmo serà creible suponer, que quien fue tan atento, i diligente en examinar, i escrivir por sì mismo, sin fiarlo de otro el estado, i caudal de su imperio, omitiesse por espacio de quarenta i dos años el conocimiento de las rentas de que conftava: i que despues de tantos disturbios, i destrozos, como precedieron à su dominio absoluto, no le moviesse la curiosidad, o el interès, a que mandasse empadronar sus subditos hasta entonces?

Este presupuesto de que no fue la primera Descripcion que hizo Augusto la que refiereS.Lucas,està tan recibido, i assentado entre sus Expositores, quanto se avia tenido antes por constante 10 contrario: i como pende de èl la verdadera inteligencia de San Isidoro, i el desvanecimiento del principal motivo porque se apartan de su sentir, i le desestiman los que se oponen a el como incierto, pretendiendo se convenza de tal con el mismo testimonio de aquel Evangelista, nos ha parecido necessario detenernos en reconocer, i manifestar la debilidad de este argumento, i el mas regular sentido que cabé en sus palabras, que por la dificultad que contienen, no se podrà conseguir tan brevemente como quilieramos.

PARRAFO XIX.

Dificultades que ocurren en la inteligencia del Padron, de que babla San Lucas.

A mayor fuerza en que insisten los J que desestiman el sentir de San lsidoro, de que hablamos, se reduce, fegun queda advertido tantas veces, a testificar San Lucas, como presuponen, fue el primer Padron que mandò hacer Augusto el que se egecutava al mismo tiempo que naciò Christo: i que siendo el que señala por origen al computo, i nombre de la Era, es manificsto, i patente su engaño, pues nadie ha dudado precediò su principio 38. años a la Natividad de nuestro Redentor. Pero son tantas, i ran insuperables las dificultades que refultan de las noticias mas asseguradas, i constantes en la Historia para poder entender a San Lucas de la manera que pretenden los que suponen como indisputable se convence con su testimonio de incierro el sentir de San Isidoro, que para que mejor se perciban, copiaremos primero las palabras de aquel Sagrado Evangelista sobre que se forman.

Empieza pues San Lucas el Capitulo segundo de su Historia Sagrada de la manera siguiente, segun se ofrece en nuestra Vulgata, para no valernos de las versiones vulgares de Francisco de Encinas, Cassiodoro de Reina, i de Cipriano de Valera, por la sospecha que induce la pervertida fè de los tres: (a) Sucediò en aquellos dias, i saliò Edicto de Augusto Cesar para que se descriviesse el orbe universo. Esta Descripcion primera fue becha por Cirino, Presidente de Siria. Cuya inteligencia no se ofrece tan patente, como suponen los que contradicen con ella el sentir de San Isidoro, sì, como confiessa el Cardenal Baronio: (b) Està implicada con muchos nudos, i embuelta en grandes dificultades; ocasionando se embarazasien en ellas procurando vencerlas las mas doctas plumas que ha producido este Siglo, i el passado.

En primer lugar es materia indispensable, que la generalidad del termino absoluro del orbe universo, solo comprehende el Imperio Romano, i todas las Provincias de que se componia, i obedecian entonces a Cesar Augusto, aunque se expressen en el

(a) S. Lucas cap. 2. v. 1. Factum est autem in diebus illis , exiit edictum a Casare Augusto at describeretur universus orbis. Hæc descriptio prima, facta est a Preside Syriæ Cyrino.

(b) Baronius in apparatu Annalium , num. 80.

⁽n) Tacitus lib.1. Annal.cap.11. Opes publicæ continebantur, quantum Civium, sociorunque in armis, quæ classes, Regna, Provincie, tributa, aut vestigalia, & necessitates, ac largitiones; que cunsta sua manu perscripserat Augustus.

Texto Griego con igual comprehension a la que tradujo nuestro Interprete, pues se lee en el Ha var oinoupsher, que equivale lo mismo que toda la babitada: i en essa consideración bolviò el Siro, atendiendo mas al sentido, que a la letra : El Pueblo universal de su possession, o dominio. Tampoco importa llame nuestra Vulgata Cirino a este Presidente de Siria, que nombra Cirinio el original Griego, i quantos le siguen, Kurino el Siro, i Sencio Quirino Josefo, i los Escritores Romanos, sin hacer caso de que juzgasse Laurencio Vala se decia Cireno; porque es reparo futilissimo, quando todos convienen en la identidad de la persona. Mas subsistencia tienen otros dos que controvierten de ordinario, assi todos los Expositores del Evagelio, como quantos en el Siglo passado, i en este han escrito con diligencia la Historia General, i Eclesiastica, o tratado con particularidad las questiones Chronologicas.

Reducele la una a procurar dar a entender como se pueda llamar primera la Descripcion que se hacia quando nació nuestro Redentor, como la califica San Lucas, aviendo diversas noticias en los Escritores de aquellos tiempos de que se egecutaron algunas antes; i la otra, a como atribuye el Evangelista la Superintendencia de aquel Padron a Cirino, dandole el titulo de Presidente de Siria, si no tuvo aquel empleo hasta diez años despues, i assegura Tertuliano (e) constava de los mismos Padrones, que todavia se conservavan en Roma, fue Sencio Saturnino, que tenia entonces la Prefidencia de Siria, por cuya cuenta corriò el formarlos.

Que huviessen precedido a esta Descripcion, de que habla San Lucas, otras egecutadas de orden de Augusto, ya lo dexamos comprobado en el Parraso precedente, i lo reconocen, i confiessan todos los modernos. Luego parece no se podrà llamar la primera que mandò formar aquel Principe, ni especificar esta circunstancia con rela-

cion a èl: i assi pretenden algunos se entienda respeto de Judea, de manera, que sea el animo del Evangelista decir sue la primera Descripcion que se hizo en aquella Provincia; pero suera de que lo repugna la generalidad de los terminos con que se explica, pues dicen como vimos: Saliò edicto de Cesar Augusto, para que se descriviesse el orbe universo. Los quales no se pueden limitar a solo Judea.

Es tambien constante, que quando tanto antes la conquistò, i redujo a Provincia Pompeyo, la hizo tributaria en el Consulado de Marco Antonio, i de Marco Tulio Ciceron, como testifica Josefo, (d) assegurando sacaron de ella los Romanos diez mil Talentos en brevissimo tiempo: i que le cobrassen este genero de contribuciones por repartimientos, o Padrones, lo persuade la practica de todas las Provincias; i lo especifica Ciceron, quando hablando de Lucio Flaco, dice: (e) Repartiò el tributo segun el Padron de Pompeyo, que fue conforme a la Descripcion de Lucio Sula, el qual aviendo repartido con proporcion a todas las Provincias de Asia , siguieron Pompeyo , i Flaco la misma regla en repartir el gasto. I en esta consequencia escrive el Cardenal Baronio: (f) Porque dijo la primera, ningun prudente entenderà que entonces fueron empadronados los Judios la primera vez, i sugetos a pagar tributo, i hechos tributarios del Pueblo Romano, pues mucho antes en el Consulado de Ciceron, i Antonio los sugetò Pompeyo, i cobrò tributo de ellos; sin que sea necessario ocurrir al que impuso en la misma Provincia Ptolomeo Filopater, como se refiere en el libro tercero de los Macabeos.

Para evitar entrambos inconvenientes, suponen otros dà a entender el Evangelista, sue la Descripcion en cuyo tiempo naciò nuestro Redentor, la primera entre las que hizo Cirino en Palestina, respeto de escrivir Joseso, que diez años despues de la que se deve reducir aquella luego que sue desterrado Arquelao, i consiscados sus

⁽c) Tertullianus adv. Marc. lib. 4. cap. 19. (d) Josephus Antiquit. lib. 14. cap. 8.

⁽e) Cicero pro Flacco, pag. 269. Descripsit autem pecuniam ad Pompeii rationem que suit accomodata L. Sulle descriptioni: qui cum omnes Asse Civitates proportione in Provincias descripsisset, illam rationem in imperando sumptu, & Pompejus, & Flaccus secutus est. (f) Baron. ubi supra num. 87.

bienes, embiò Augusto a Cirino para que pusiesse cobro en ellos, i empadronasse las Provincias de Siria, i Judea, de cuya refolucion refultaron las, inquietudes, i alborotos que ocasionò Judas Galilco, como fe advierte tambien en los Actos de los Apostoles: (g) i en esta consequencia calumnia Baronio a Eusebio Cesariense, i a quantos siguiendole confunden estas dos Descripciones, que supone distintas, teniendolas por una misma, pareciendoles dificil dejasse de hacer memoria Josefo de la primera, si huviesse sido diferente. Pero, como quando nació Christo era Presidente de Siria Sencio Saturnino, segun consta de Josefo, (b) i conviene la mayor parte de los Eruditos modernos, i assi escrive el Cardenal Henrique de Noris: (i) La dige con muchos doctissimos modernos, que Christo Senor nuestro naciò el año 749. de la fundacion de Roma a 25. de Deciembre, en cuyo tiempo constantemente governava la Siria Sencio Saturnino; i no obtuvo la Presidencia de aquella Provincia Cirino hasta diez años delpues, luego que fue desterrado Arquelao: siempre queda en pie la dificultad que refulta de affegurar San Lucas hizo la Descripcion que refiere Cirino, Prefecto de Siria.

A esta duda ocurren los que la procuran satisfacer con un testimonio de S. Justino Martir, el qual aviendo referido como nació Christo en Bethleen, les dice a los Gentiles, con quien habla, segun le traducen: (k) De la manera que podeis entender de las Descripciones del Censo que se formaron en tiempo de Cirinio, primer Prefecto vuestro en Judea, suponiendo, que las voces Επιτροπη que ofrece, i la de 11 γεμονευ'οντος, de cuyo participio usa San Lucas para expressar la Dignidad de que gozava Cirino, no denoten el Presidente como bolviò la Vulgata, sino el Procurador, pretendiendo que sin embargo de ser Sencio Saturnino Presidente de Siria al tiempo que naciò Christo, concurriò Cirino con jurisdicion extraordinaria, igual, e independente de la de Saturnino, como Varon Consular, a formar el Padron de que habla, sin que suesse el animo del Evagelista dar a entender otra cosa con el termino Hypposeuros, con que lo declara usando de el en el sentido de Procurador, o Superintendente de aquella Descripcion, i no para denotar era entonces Presidente de Siria.

Pero, como no producen testimonio que justifique se hallasse en aquel tiempo en Siria Cirino, ni huviesse estado con empleo en ella antes de ser su Presidente, queda con poca firmeza esta evasion, como solo pendiente del fignificado equivoco de una voz, que aunque pueda denotar el Procurador, se usa mas regularmente por el Presidente; i en este sentido la entendiò, i explica la Vulgata, sin que le aumente credito la autoridad de San Justino, pues no se reduce a mas que a repetir lo mismo que hallò en San Lucas, aunque usando de diferente termino, pero que conserva la equivocacion propia: i que este fuelse su intento, se reconoce de otros dos lugares en que buelve a testificar, en el uno: (l) Naciò Christo en tiempo de Cirinio; i en el otro: Quando la primera vez se hacia el Censo en Judea en tiempo de Cirinio.

Por otra parte Tertuliano, que floreciò en Roma en el Imperio de Severo a los fines del fegundo Siglo, aunque natural de Cartago en Africa, testifica constava por los mismos Padrones, que todavia se conservavan originales en los Archivos de aquella Republica, corriò su formacion por cuenta de Sencio Saturnino, que como dejamos advertido, era Presidente de Siria quando naciò Christo: i assi les dice a los Marcionitas, que desendian impios, eran obscuros, i desconocidos sus padres: (m) Pero aun aora consta se bicieron en Judea los Padrones

⁽g) Actor. cap. 5. verf. 37. (b) Josephus lib. 17. cap. 7. (i) Noris Cenotaph. Pifan. differt. 2. cap. 12. pag. 320. (k) S. Justin. Apolog. 2.pag. 75. Quemadmodum & ex descriptionibus cenfus acti, que sub Cyrinio primo vestro in Judea Procuratore sunt confecte intelligere potestis.

 ⁽¹⁾ S. Justin. Apolog. lib. 2. pag. 83. 9 in Dialogo cum Triphone, pag. 303.
 (m) Tertult. adv. M.srcion. lib. 4. cap. 19. Sed 9 census constat actos sub Augusto nunc in Judica per Sentium Saturninum, apud quos genus ejus inquirere potuissent.

en tiempo de Augusto por Sencio Saturnino, en los quales pudieran examinar su parentela: en cuyo lugar substituyò bien Nicolas Rigalcio, Nunc, por Tunc, como se lee en las demas ediciones, figuiendo el Codice de Pedro Pitheo; no para distinguir esta Descripcion de la de San Lucas, como èl presupone, sino para dar a entender assi se conservavan todavia en Roma los milmos Padrones que le hicieron entonces, i por donde constava la ascendencia, i linage de Christo, que negavan los Marcionitas, en confequencia de lo que les avia dicho poco antes, convenciendoles el propio error con los terminos figuientes: (n) Porque, de què manera pudo tan repentina, i desconocidamente ser admitido de la Sinagoga, quien nadie tenia certidumbre de su Tribu, de su Pueblo, de su casa, i ultimamente del Censo de Augusto, el qual fidelissimo testigo de la Natividad del Señor le conservan los Archivos Romanos. I a que alude tambien San Juan Chrisostomo, restificando la misma permanencia de aquellos Padrones, pues dice: (o) El que gustàre leer los Codices autiguos que se guardan publi-camente en Roma, podrà facilmente conocer con toda puntualidad de esta Descripcion; en cuya version parece no percibiò Pedro Pantino el concepto del Santo, pues añade en ella la palabra Historias, que falta en el original Griego, i con que se muda totalmente el sentido, pues no dice como èl traduce, los Codices de las Historias, sino solo, los Codices antiguos que se conservan publicamente en Roma; expresfando afsi los milimos originales, que se hicieron en tiempo de Augusto, i todavia permanecian en los Archivos de aquella Corte, no las Historias, las quales como comunes a todos, no era necessario precisamente ocurrir a ella para reconocerlas.

De manera, que si por el mismo Padron original que se conservava en Roma, segun asseguran Tertuliano, i San Juan Chrisostomo, constava se hizo esta descripcion interviniendo en ella Sencio Saturnino, como Presidente de Siria, a cuya jurisdiccion perteneciò fiempre Judea; tampoco parecerà regular se deva atribuir su formacion a Cirino, ni que pudiesse llamarla por este motivo la primera de las que hizo èl en Judea con relacion a la otra que consta egecutò diez anos despues: i assi le hizo tanta fuerza esta instancia a Henrique Valesio, que se arrojò a escrivir: (p) A mi me parece se halla error en el texto de Saiz Lucas en el nombre de Quirino, i que se deve restituir Sencio Saturnino en lugar de Quirino. Proposicion, aunque mal ionante, mucho menos escandalosa, que la de Theodoro Beza, que osò assegurar no eran los dos versos que copiamos de San Lucas, fino ingeridos en su Evangelio, i asside ninguna manera Çanonicos, como le reconvence Baronio, aunque sin nombrarle; pues es semejante este error por mas que le defiendan Isacio Cafaubono, i Friderico Spanhemio, como sequaces suyos, al de los Marcionitas, que tambien desechavan por de San Lucas los dos primeros capitulos de su Historia Sagrada.

Para salvar este presupuesto quantos intentan ocurrir a èl, convienen, en que aunque sea cierto se terminò este Padron por Sencio Saturnino, como Presidente de Siria, le diò principio Cirino, aviendo venido a Judea con potestad especial para disponerle; i que en esta consequencia atribuye San Lucas a el su formacion, assi como en los Padrones que se conservavan en Roma parecia averlehecho Saturnino, respeto de ser èl quien le concluyò; pero no solo no se produce testimonio de que conste se hallasse en aquel tiempo en Judea Cirino, sino por el mismo Texto Griego del Evangelista se infiere no tuvo ninguna parte en el, pues falta la preposicion A, que ofrece la Vulga-

⁽n) Idem ibid. cap. 7. Et tamen quomodo in Synagoga potuit admitti tam repentinus, tam ignotus, cujus nemo adhuc certus de Tribu, de populo, de domo, de cenfu denique Augusti, quem testem fidelissimum Dominica Nativitatis Romana Archiva custodiunt.

⁽o) Chrysott. Homil. in Natal. Dom. pag. 37. ex edit. Pantin. Et cui veteres Codices qui Romæ publicè, adservantur lessitare libeat, perfacile etiam tempus hujus descriptionis accurate discere potuerit.

⁽p) Valesius in Notis ad cap. 5. lib. 5. Hist. Eccles. Euseb. pag. 10.

ta. I assi escrive el Padre Nadal Alejandro: (q) En la exclusion de la preposicion A, convienen con el Texto Griego las Versiones Arabica, Persica, i Etiopica. Convienen tambien algunos Codices Latinos que juzga el doctissimo Pamelio en las Notas del libro 4, de Tertuliano contra Marcion, num. 276. son los mas correctos, i advierte acreditan el Texto Griego San Ambrosio, i Julian Pomerio, i lo aprueva tambien el clarifsimo Interprete de la Sagrada Escritura Maldonado. I en orra obra que publicò despues el mismo Nadal, donde repite el propio dictamen refiriendose a lo que avia escrito antes, dice: (r) Añado la nota marginal que se lec en las Biblias antiguas manuscritas con caracter Gothico de la Libreria de efte Colegio de Paris de los Padres Predicadores, escrita de la propia mano que ellas, la qual dice: La Griega no tiene la letra A, i constantemente es esta la mejor Lecion. I en essa consequencia traducen la claufula de San Lucas Santes Pagnino, i Arias Montano, con quienes convienen Laurencio Vala, i Desiderio Erasmo: Esta deseripcion Je bizo la primera siendo Presidente en Siria Cirino, o mas literal figuiendo el propio fignificado del participio con que se explica el Evangelista: Presidiendo en Siria Cirino, o como traduce la version Francesa: Siendo Governador de Siria Quirino; de la manera que el Siro: Esta descripcion primera fue en la Prefectura de Kurino ën Siria; i el Arabe : I esta descripcion primera fue en tiempo del dominio de Cirino sobre Siria; de que solo se puede inferir se hizo en tiempo de su govierno en aquella Provincia, como vimos repite dos veces San Justino Martir, no que se egecuto de orden

Pero, aunque bastàra para manifestar la sinrazon con que desestiman el sentir de San Isidoro quantos suponen como constante, señalò por origen del computo, i nombre

de la Era esta descripcion, de que hace memoria San Lucas, aver reconocido convienen la mayor parte de fus Interpretes mas acreditados, i todos los Chronologos mas exactos, i erudiros, no se puede entender la especialidad de primera que especifica respeto de las que mandò hacer Augusto, sino con relacion a Cirino, de quien consta egecutò otra diez años despues, en atencion a la qual llamò primera a la que se formava al tiempo en que nació Christo, por aver intervenido tambien en ella; passaremos a proponer en el Parrafo siguiente otra inteligencia a nuestro parecer mas regular: pues con ellas se evitan todas las dificultades propuestas, i excluye igualmente pudiesse aludir a esta descripcion San Isidoro; para que assi quede mas patente el verdadero concepto a que atendiò.

PARRAFO XX.

El Padron que refiere San Lucas, precediò a la Presidencia de Cirino en Siria: i assi se deve entender, i explicar su testimonio.

Ejamos reconocidas en el Parrafo precedente las dificultades
que ocurren en la inteligencia del lugar de San Lucas que alli se propuso, i como no permiten suesse la primera descripcion que hizo Augusto
la que en el se refiere, segun avia
expressado antes que todos sus Interpretes San Ambrosio, pareciendole, que aviendole precedido muchas,
se devia regular por misteriosa la circunstancia de llamar primera el Evangelista a la que se egecutava al tiempo que nació nuestro Redentor; i assi
dice: (a) Porque las Historias refieren
averse hecho antes frequentemente mu-

(9) Natalis Alexand. in Hist. Eccl. sec. 1. dissert. 2. pag. 171. (r) Idem Natal. in Dissert. Apologet. adv. Frasen cap. 43. (a) S. Ambros. in cap. 2. D. Luc.e., pag. 26. Atqui plerasque jam partes terrarum sepe suisse descriptas loquuntur bistoriae. Hae est ergo professio prima non terrarum, sed mentium, qua onmes prositentur quia nullus excipitur, non praeconis evocatione, sed vatis qui multo ante praedixit: Plaudite manibus omnes gentes, jubilate Deo in voce exultationis, quoniam Deus summus, terribilis, Rex magnus super omnem terram.

chas descripciones de la tierra. Esta descripcion primera no fue de las tierras, sino de los entendimientos, con la qual todos se alistaron por subditos suyos, sin excepcion de ninguno, no por la voz del pregon, sino del Profeta que mucho antes predijo: Aplaudid todas las gentes con las manos, alborozaos en el Señor con voz de alegria, porque està el Dios sumo, terrible, Rei grande sobre la tierra. I que esta descripcion fue misteriosa, lo reconoce también San Juan Chrifostomo, i en essa consequencia escrive: (b) Porque no promulgò este Edicto Augusto, ni por impulso propio, ni por sì mismo, sino moviendo su animo el Señor, para que sirviesse aunque violentado a la venida del Unigenito.

Pero, sin embargo de que estas interpretaciones alegoricas, i misticas fe apartan de ordinario del sentido literal, manifiestan a lo menos en este lugar de que hablamos, la dificultad que ofrece para entenderle como suena, aviendose valido entrambos Santos-para evitarla, de aquellos misteriosos efugios, aunque no sea tan desesperada, si se atiende al original Griego, i a la frase Hebraica, de que ularon quantos Escritores fagrados expressan en aquella lengua la Dotrina Evangelica que nos ensenan en sus Libros Canonicos, manteniendo en ellos con gran frequencia las locuciones, los idiotismos, i forma de construccion de su idioma nativo, con cuyo presupuesto assi como se dà luz a orros, la recibe en nuestro sentir el presente, manisestando por èl la inteligencia mas regular de que es capaz, i por cuyo medio se vencen, i salvan todas las dudas, i dificultades propuestas en el Parrafo precedente.

Esta inreligencia pues que propondremos, procurando justificarla de manera que se perciba, i admita sin repugnancia, la discurrió en el Siglo passado con granacierto Juan

Georgio Herbart, (e) la comprueva con mucha folidez Juan Clepero, (d) i la figuen como mas fegura Cornelio Jansenio (e) Obispo de Ipre, los Padres Godefrido Hentchenio, Daniel Papebrochio, (f) Miguel Menescal, (g) i Nadal Alejandro, (b) i de ella escrive el Cardenal Henrique de Noris: (i) Constantemente esta interpretacion si se le perdonala novedad, suaviza aquellas dificultades, para que no pudiendo salvarlas los varones eruditos, escriven muchas cosas de la administracion de Cirino, no solo sin testimonio, ni comprobacion, sino tambien contra la fè de la Historia antigua. I assi supone poquissimo el que se opongan a ella Isacio Casaubono, (k) i Friderico Spanhemio, (l) persuadidos con la presuncion de Protestantes, no fon capaces los Catholicos de enrender los Libros Sagrados in el auxilio de los suyos. Pero propongamosla, sin embargo de su contradicion, de la manera que la percibimos.

En primer lugar es présupuesto constante en todos los eruditos modernos, que los Escritores del Testamento Nuevo, como Hebreos de naturaleza, mezclan con gran frequencia diversas locuciones, i frases propias de su lengua nativa, segun dejamos advertido; porque pretenden los mas se aya de distinguir su estilo irregular con la nota de Dialecto Helenistico a diferencia de los demas conocidos de la lengua Griega: i porque no se glorien los Protestantes se deve a su observacion este reparo, les desengañarán las palabras siguientes de nuestro doctitsimo Don Diego Lopez de Zuñiga, Cathedratico de Escritura, i uno de los que concurrieron a la correccion de la Biblia Complutense, que dicen impugnando la futilidad con que Eralmo niega eleriviò San Matheo fu Evangelio en Hebreo, contra el uniforme tentir de los

⁽b) S. Chrysoft. Homil. in Nat. Dom. pag. 39. Neque enim suopte impulsu, aut se ipso Augustus Edistum boc promulgavit, sed Deo animum ipsius concitante, ut vel invitus adventui Unigeniti subserviret.

⁽c) Herbart Chronol. nov. cap. 242. (d) Cleper. de Anno Natal. Christ. cap. 11.

⁽e) Jansen. in eund. loc. Lucæ, pag. 37. (f) Hensch. & Papebr. Diatr. pr.el. ad mens. April. exercit. 2. (g) Menesch. Triad. Evang. a cap. 1. (b) Nat. Alexand. Hist. Eccles. S.ec. 1. Dissert. 2. quest. 1.

⁽i) Noris Cenotaph. Pifan. differt. 2. cap. 12. pag. 322. (k) Cafaub. in Baron, exercit. 1. num. 32. (l) Spanhem. in dub. Evangelicis, part. 2. dub. 5. num. 6.

Padres antiguos, solo porque se parece su locucion a la de San Marcos. i San Juan: (m) Esto no deve causar maravilla, si convienen todos en el modo de hablar, aunque escriviessen los Evangelios en diversas lenguas, porque eran de una misma naturaleza, esto es, Hebreos, hijos de Hebreos, i los que de ellos escrivieron en Griego conscrvaron mui de ordinario la propiedad de su lengua en el estilo Griego. I luego añade mas a nuestro intento: Lo qual principalmente se reconoce en San Lucas, porque, si bien escriviò en Griego con mas elegante estilo el Evangelio, i los Actos de los Apostoles, nunca dejarà de ballar en sus escritos qualquiera que los leyere mui frequentes Hebraismos.

Igualmente es notorio, que por no tener la lengua Hebrea, ni las que proceden de ella, como la Fenicia, la Samaritana, la Caldea, i la Siriaca, ni comparativos, ni superlativos, se usa en ellas en lugar suyo del positivo, de que son tan copiosos, i frequentes los egemplos en quantos escriven de cada una, que seria proligidad inutil repetirlos, quando de su matriz la Hebrea junta tantos Juan Lorino; i aun en la Arabe, en la Griega, i en la Latina en que se ofrecen comunes, se vè algunas veces en los Escritores mas cuitos, valerse de la licencia misma de poner el nombre positivo para denotar el comparativo, como de Locman, cuyas fabulas, i Proverbios Arabigos son tan celebres, observan Jacobo Golio, Josefo Scaligero, i Thomas Erpenio en sus Notas; de la Griega amontona Herbart diversos lugares, donde explica el nuestro; i de la Latina produce otros Agustin Saturnio en su Mercurio mayor: con que no harà estrañeza a ninguno, que siendo Hebreo San Lucas, aunque escriviesse en Griego, usasse en este que explicamos del nombre positivo, ωρωτος, o Primero, por el comparativo

ωξοπρος, o antes, quando se ofrece de la misma manera en este sentido la propia locucion en San Juan, itraducida en la Vulgata, segun pretendemos se deva entender en San Lucas.

Porque en el principio de su Evangelio dice, segun se lee en la Vulgata: (n) El que vendrà despues de mi, fue antes que yo, porque era primero que yo (esto es) antes que yo; porque esta voz se usa tambien por el comparativo en nuestra lengua, i assi se explica siempre por el positivo, como pretendemos se deva entender en San Lucas; i lo advierte Origenes, explicando las mismas palabras del Evangclista: (0) Hase de observar, que aquel ωρωτος (esto es primero) està puesto en lugar de meomeos, o Prior, que es lo mitmo que primero, quando vale lo propio que antes: sin que se pueda dudar precediò Christo a San Juan Bautista, no solo en la generación, como procedida ab eterno, fino en la naturaleza tambien, como Divina; de la manera que convienen San Aguítin, San Juan Chrisostomo, Teofilacto, i Euthimio: i assi no solo denota la voz Primero, la prioridad del tiempo, sino la ventaja, i excelencia tambien de la persona; i en esta consequencia la explica Theofilacto, diciendo: (p) Este sue hecho antes que yo: esto es, mas venerable, i glorioso que yo. Porque? Porque era primero que yo segun la Deidad. Que es lo mismo que dijo San Cirilo Alejandrino: (q) Era siempre mas superior que yo, siempre mas glorioso que yo.

En el mismo sentido usa el propio San Juan otras dos veces del nombre positivo, wpotos, i entrambas le traduce la Vulgata con el comparativo, Prior, o antes. La una, quando les dijo Christo a sus Dicipulos: (r) Si el mundo os aborrece, sabed que antes que a vosotros, me tuvo a mi odio. La segunda, quando dijo a los Parthos, como asseguran los antiguos,

⁽m) Zuniga initio lib. 1. annotat. in Erafm.

⁽n) S. Joann. cap. 1. v. 15. Qui post me venturus est, ante me sattus est, quia prior me erat.
(o) Origen. Cathen. in Joann. pag. 35. Observandum autem est Protos, pro Proteros positum esse.

⁽p) Theophylact. in Joann. pag. 569. Hie ante me factus est, boc est, venerabilior, & gloriosior me factus est. Quare? quia & prior me erat secundum Divinitatem.

 ⁽q) S. Cyrill. lib. 1. in Joann. cap. 19. Semper me superior, semper me gloriossor erat.
 (r) Joann. cap. 5.v. 18. Si mundus vos odit, scitote quia me priorem vobis odio kabuit.

o a los de Pathmos, como sienten algunos modernos: (s) Amemos pues a Dios, porque antes nos amó Dios.

Tambien es observacion comun de los Gramaticos, que siempre que fe usa en Griego del nombre positivo en lugar del comparativo, conferva la misma forma de construccion que èl, i rige genitivo, de la manera que se halla en esta clausula de San Lucas; i assi se ha de traducir: Est.: Descripcion sue becha antes de presidir Cirino en Siria; con cuya inteligencia no solo se salvan todas las dificultades que dejamos propuestas, fino se descubre tambien la razon por que hizo memoria el Evangelista de Cirino, previniendo avia precedido a su govierno en Siria la Descripcion, o Padron general del Imperio Romano, en cuyo tiempo naciò Christo.

Para cuya inteligência es necessario saber, que aviendo sucedido Arquelao a su Padre Herodes en el Reino de Judea, aunque desmembradas del algunas Provincias que repartiò Augusto entre sus hermanos, al decimo año de su govierno, por sus grandes insultos, i violencias, fue desposseido del por orden del misino Principe desterrado a la Ciudad de Viena en Francia, i confiscados sus bienes en la conformidad que refieren Josefo, (t) i Dion Cassio, (v) que le llama Herodes Palestino. Con esta ocasion reducida Judea a Provincia, se uniò a la Presidencia de Siria, para cuyo Magistrado avia elegido Augusto a Quirino, mandandole passasse a formar el Padron, o Encabezamiento de Judea, como nuevamente unida al govierno de los Romanos: i assi tributaria suya, como todas las demas de que se componia su Imperio, segun por menor escrive el mismo Josefo, el qualaña-

de , (x) que aunque al principio : Llevaron (los judios) agriamente la noticia del Padron, persuadidos del Pontisice Joazar no le resistieron pertinazmente; i assi por solicitud suya, se hizo sin contradiccion el Encabezamiento. Pero aviendo levantado el Pueblo Judas Gaulonita, assistido de Saduco Farifeo, perfuadiendole, que como por naturaleza libre, no devia pagar tributo a ningun Principe, cuyo dictamen, se admitia por el vulgo con gran aplauso, diò motivo a la comocion, i estrago que pondera con los terminos figuientes: (y) Apenas se puede decir quanto conturbaron estos Varones toda la gente,mezclandola en muertes, i latrocinios, i en continuos robos, sin ninguna distincio n de amigos, o enemigos, con muerte de los mas insignes Varones, aunque con pretexto de defender la libertad publica, en la verdad con intento de la conveniencia particular. Continuado en referir el destrozo que ocationò esta solevacion, i de que tambien se hace memoria en los Actos de los Apostoles, quando Gamaliel perfuade a los Judios procuren extinguir los Dicipulos de Christo, para evitar el perjuicio que les resultò, assi del levantamiento de Theodas, como del de que hablamos, de quien dice : (z) Defpues de èste fue Judas Galileo en tiempo de la Descripcion, i levantò el Pueblo tràs sì,i pereciò èl ; i todos los que le obedecieron fueron esparcidos.

Para distinguir de esta Descripcion tan escandalota, i aborrecible a los Judios, como quien amaya tanto su libertad, i sentia con igual dolor qualquier genero de tributo que se pagasse por cabezas, qual sue este de que hablamos, segun justificaremos en el Parraso siguiente, i en que se manifestava la servidumbre, pues como escrive Appiano Alejandrino, hablando del que les impuso Adriano: (a) Son mucho mas

gra-

⁽s) Idem Epist. 5. v. 19. Nos igitur diligamus Deum, quoniam Deus prior dilexit nos.

⁽t) Josephus Antiq. lib. 17. cap. ult. & Bell. Judaic. lib. 2. cap. 4. (v) Dio lib. 55. pag. 567. Herodes Palastinus a fratribus accusatus trans Alpes est relegatus, ac pars ejus Ditionis in publică redasta.

⁽x) Joseph. lib. 18. cap. 1. (y) Josephus ubi supra. Atque ita dici vix potest quantum hi viri totam gentem conturbaverint dum omnia miscent cædibus, & latrociniis, promiscuisque, nullo amicorum, aut inimicorum respectu, prædicationibus, & insignium virorum cædibus, prætextu quidem propugnande libertatis, sed re vera privatorum lucrorum studio.

⁽z) Act. Apost. cap. 5. v. 37. Post bunc stetit Judas Galilæus in diebus professionis, & avertit populum post se, & ipse periit, & omnes quotquot consenserunt ei dispersi sunt.

⁽a) Appian. de Bell. Syriac.pag. 119. Graviora funt Jud.eis tributa que in singula capita, quam que pro censu conserunt.

graves a los Judios los tributos, que dan por cada cabeza, que los que pagan como Cenfo; advierte San Lucas fue diftinta, i mucho mas anterior la que se egecutava quando nació Christo, para que el horror de la segunda, i su lamentable memoria, no confundiesse el verdadero tiempo de su misteriosa Natividad, i la dexasse menos plausible con el recuerdo de tan fatal perturbacion, i ruina.

De manera, que por ningun lado se puede atribuir a San Isidoro el error de que aludiò a este Padron de que habla San Lucas, folo porque le llama el primero, crevendo le gradua assi entre los que mandò agecutar Augusto; quando es tan distinto el animo del Evangelista, como se avrà reconocido en el Parrafo precedente, i manifestamos en este, passando a demostrar en el figuiente no pudo aludir a èl,fin cometer otro abfurdo igual, por aver sido aquella Deferipcion incapàz de que por ella se pueda señalar el origen, i nombre a la Era, por la misma razon de que la deduce San Isidoro.

PARRAFO XXI.

No pudo San Isidoro atender a la Descripcion que resiere San Lucas para señalarla por origen de la Era, segun la razon de que la deduce.

Ssi como no solo en el sentido en que explicamos a San Lucas, sino en el comun con que corre entendido de los demás Interpretes suyos, se reconoce no puede inferirse por el fue la primera Descripcion que mando hacer Augusto la que resiere: i por consequencia precisa no es esta la que señala San Ilidoro por origen del computo, i nombre de la Era quando escrive: (a) La Era de cada año fue conftituida por Augusto quando echò el primer tributo, i empadronò el Orbe Romano; assi porque consta, segun dexamos justificado, se avian formado otras Descripciones antes, como tambien porque si señala el mismo Santo en el orden de los tiempos, que se ofrece incorporado en lós libros de sus etimologias el Nacimiento de Christo el año 42. del Imperio de Augusto, còmo avia de suponer dilatasse todo esse tiempo el reconocimiento, i la regulacion de los tributos que le pertenecian, quando no pudo ignorar, como tan versado en las noticias Romanas, atendiò siempre aquel Principe a cuidar con mui particular diligencia de las contribuciones del Imperio, confervando en su misma Camara la memoria por menor de rodas, de la manera que advierten Dion Cassio, i Cornelio Tacito, segun digimos? No de otra suerte se excluye el errado dictamen que impugnamos de la clausula inmediata en que dà la razon el mismo Sagrado Dotor del nombre que se impuso al computo de que habla, pues escrive: Fue pues dicha Era, porque todo el Orbe quedò obligado a dar a la Republica una moneda; respeto de que la Descripcion en cuyo tiempo naciò Christo, que es la de que habla San Lucas, ni fue censual, ni capitalicia, esto es, para regular la forma i cantidad de los tributos, o para que se pagassen por cabezas, segun el esti-Io de los Romanos en todas las Provincias sugetas a su Imperio; porque la de Judea tenia entonces Rei particular, qual era Herodes, a quien solo tocava s'arisfacer el feudo con que se la concediò Augusto: i assi se hallava ella libre de pagar a la Republica ninguna contribucion, como todas las demàs que tenian Principes propios.

Este presupuesto, aunque poco atendido de los Expositores, esconstante, si se examina con diligencia, i pende dèl aun mas de lo que parece, segun manifestaremos; porque siguiendo los mas la frequente, i comun accepcion en que se usa el verbo α'πο-γεαψω, i el nombre απογεαψη que ofrece San Lucas, i substituye con toda propièdad la Vulgata con las voces que les corresponden Describo, i Descriptio, con que se expressan en entrambas lenguas los Padrones de los tributos, i su formacion, no distinguen èsta que resierè el Evangelista de

las demàs Descripciones de que hablan los Escritores Prosanos, sin atender a la variedad de significados que tiene, i algunos distintissimos de la que le aplican; porque quien dirà que las Descripciones, o a πογεαφης de Geremias, de que se hace memoria en los Macabeos, (b) serian Padrones ordenados por aquel Proseta, quando todos sus Interpretes convienen se alude a uno de tantos libros suyos como se han perdido, para no valernos de otro egemplo entre tantos como recogen quantos escriven de la propiedad, i significados de las voces

Griegas, i Larinas. Pero, que fuesse la Descripcion de que habla el Evangelista distintissima de quantas antes, i despues formaron los Romanos, i sin dependencia, ni conexion con ninguna de las conrribuciones, o pechos que cobravan de los subditos, lo persuade la razon, el estado en que se hallava Judea quando se hizo, i la practica regular de aquella Republica; porque nadie podrà dudar nació Christo en tiempo del Rei Herodes, assegurandolo San Matheo: (c) i que fue declarado por tal a instancia de Marco Antonio por decreto del Senado el año 714. de la Fundacion de Roma, luego que Antigono despojò de aquel Reino a Hircano, como testifica Josefo, (d) con quien conviene Appiano Alejandrino, (e) i demuestra con grande exaccion el Carden. Henrique de Noris, (f) el qual impugnando a Baronio que se equivocò, como manifiestan Casaubono, i Montacucio, teniendo a esta descripcion por lustral, esto es de las que se hacian en Roma de cinco en cinco años, escrive: (g) Porque Judea era (entonces) del dominio del Rei Herodes, i no estava reducida a la forma de Provincia Romana, i los Cenfos folo se bacian en las Pro-

vincias Romanas, no en los Reinos amigos, o confederados del Pueblo Romano.

(n) Lipfius in eund. loc. Tacit.

En prueva deste presupuesto produce el testimonio siguiente de Tacito: Por el mismo tiempo (esto es en el Confulado de Quinto Placio, i Sexto Papinio, que corresponde al año 789. de Roma) la Nacion de los Calitas de Capadocia fugeta a Antipatro, porque se la apremiava a padecer las contribuciones al modo que Nosotros pagamos el Censo, se retirò a las cumbres del monte Tauro. I luego inniediatamente anade Noris: Los Calitas muerto en Roma Arquelao el año de su fundacion 770. i reducida Capadocia en forma de Provincia, mandandoles empadronar en el Censo, se revelan. De aqui consta no pagò el Cenfo aquella Nacion en tiempo de Arquelao, a quien Antonio, i despues Augusto dieron el Rcino de Capadocia. Pero, respeto de padecer grandes equivocaciones este egemplar, i no ser tan del intento como supone el mismo Noris, procuraremos manifestarlas antes de justificar su dictamen con otro testimonio mas expresso.

En primer lugar èsta Nacion que dice Tacito se revelò, no se llamava Calita, sino Clita, ni pertenecia a Capadocia, fino a Cilicia, como expressamente assegura en otra parte el mismo Tacito, diciendo, (b) se decian Clitas las Naciones agreites de Cilicia, ni su Rei Arquelao podia ser el de Capadocia, cuya muerre sucedida en Roma diez i nueve años antes, como reconoce el propio Noris; refieren Dion Cassio, (i) Tacito, (k) i Strabon, (l) si del mismo contexto de que se vale, se infiere distintamente vivia, quando se revelaron, diez i nueve años despues de la muerte del otro Arquelao: i assi los distinguen Justo Lipsio, i Ludovico D'Orleans, i en las édiciones de Curcio Pichena, i Mathias Bernegero, fe lee la primera claufula de Tacito: (m) La Nacion de los Clitas sugeta a Arquelao Capadocio. I Lipfio escrive ilustrandola: (n) Guardate de no entenderla de

⁽b) Machabeor. lib. 2. cap. 2. v. 1. (c) Matth. cap. 2. v. 1. Cum ergo natus effet Jefus in Bethlehem Juda in diebus Herodis Regis. (d) Joseph. Antiq. lib. 14. cap. 25. 5 26.

⁽e) Appian. de Bell. Civil. lib. 5. pag. 715. (f) Noris Cenotaph. Pisan. dissert. 2. cap. 6.p.139. (g) Idem ibid. dissert. 16. 5. 10. pag. 308. (b) Tacit. lib. 12. Annal. cap. 55. Nec multo post agressium Cilicum nationes, quibus Clitarum cognomentum sæpè, & alias commotæ.

⁽i) Dio Cassius lib. 57. pag. 614. (k) Tacit. lib. 2. Annal. cap. 42. (l) Strabo lib. 12. pag. 534. (m) Tacit. lib. 6. Annal. cap. 41. Per idem tempus Clitarum natio Cappadoci Archelao subjetta.

Arquelao Rei de Capadocia, que avia muerto antes, i se avia reducido a Provincia su Reino; sin embargo, no sè si èste sue su hijo, i que por esso le lla-

maron Capadocio.

Tambien es constante se reconoce del mismo testimonio, no era Provincia Romana Clita, pues tenia Rei propio: i assi no puede justificarse con este sucesso el presupuesto que asienta Noris, como se reconoce de todo el lugar de Tacito, que dice: (o) Por el mismo tiempo la Nacion de los Clitas sugeta a Arquelao Capadocio, porque se la apremiava a padecer las contribuciones al modo que nosotros pagamos el Censo, se retirò a las cumbres del Monte Tauro: i por la disposicion del sitio se defendian assi de las debiles tropas del Rei. Luego todavia vivia Arquelao, i no estava entonces aquella Provincia reducida a la forma Romana: i ni èl podia ser el mismo Arquelao que muriò en Roma diez i nueve años antes, ni pertenecer ella a la de Capadocia, si se avia unido al Imperio desde su muerte : con que de ninguna manera conduce esse egemplar al intento para que se vale de èl el Cardenal Noris.

Mas expresso, i mas de nuestro caso es el testimonio de Appiano Alejandrino, pues consta por èl concediò Marco Antonio en virtud del poder que le avia dado el Senado, los Reinos de Judea, i Samaria a Herodes, con calidad de que pagasse a la Republica cantidad señalada de tributo en la conformidad misma que los otros Reyes que feñaló para algunas Provincias; i assi escrive de aquel Heroe Romano: (p) Criò por su arbitrio algunos Reyes solo con que pagassen tributo determinado; del Ponto a Dario hijo de Farnaces, i nieto de Mithridates; de los Idumeos, i Samaritanos a Herodes; de los Pisidas a Amintas, i de parte de Cilicia a Polemon, i otros de otras gentes. Por donde consta pertenecian a Herodes todas las contribuciones de los Judios, sin que tuviessen ninguna parte, ni intervencion en ellas los Romanos, a quienes solo tocava el seudo, o tributo que era obligado a pagar el, como feudatario de la Republica, i despues a Augusto que se introdujo en su derecho. I en esta conformidad refiere Josefo, que aviendo buelto del segundo viage que hizo a Roma el año 28. de su Reino, que corresponde al de 742. de la Fundacion de aquella Ciudad, i solo siete antes del Nacimiento de Christo, segun el computo de Noris, convocò el Pueblo de Gerusalen para darle cuenta de su jornada; i que entre otras cosas que dijo: (q) Hizo memoria de las felicidades que le avian resultado de su govierno, en el qual solo avia atendido a que no les faltasse nada a sus subditos; i para alegrarlos mas prometiò les perdoria la quarta parte de los tributos.

De manera, que no puede aver cosa mas constante en la Historia Romana, que la de que de ninguna suerte tenia dependencia su Republica; ni los Principes que despues se subrogaron en su derecho en las contribuciones de las Provincias que concedia a diversos Reyes, aunque confervando fiempre la suprema autoridad en ellas, como en miembros de que se componia tambien su vasto Imperio. De que resulta, que segun esta practica constante, no mirò la descripcion de que hace memoria San Lucas, i en cuyo tiempo naciò Christo, a las contribuciones que pagava Judea; pues privativamente tocavan a Herodes como Rei suyo, i en que no tenia intervencion ninguna Augusto de cuya orden se egecutò, fegun advierte el mismo Evangelista, que tambien ofrece mui especial comprobacion del propio pre-

(o) Tacit. ubi supra. Per idem tempus Clitarum natio Cappadoci Archelao subjecta, quia nostrum in modum deserre census, pati tributa adigebatur in juga Tauri Montis abscessit; locorumque ingenio sese contra imbelles Regis copias tutabatur.

(p) Appianus de bello civili lib. 5. pag. 715. Reges quoque aliquot appellavit arbitratu fuo duntaxat qui certum tributum penderent; Ponti Darium Pharnacis filium, Mithridatis nepotem; Idum.corum, & Sam vritanorum Herodem; Amintam Pisidarum; Polomonem partis Cilicie, aliosque aliarum gentiü.

(q) Josephus lib. 16. cap. 5. Commemoravit deinde quantum fælicitatis eis suus Principatus attulerit 5 dum ipse nihil magis curaret quam ne quid deesset subditis ; & quò magis eos exhilararet, prosessus est quartam tributorum partem se remissurum. Supuesto.

Seame licito justificarle con las mitmas palabras, que le establece Friderico Spanhemio, siguiendo el dictamen de San Cirilo Alejandrino, que escrive a nuestro intento: (r) No todo lo que dicen los Hereges se deve buir, i despreciar; porque tambien muchos de ellos confiessan algunas cosas de las que professamos nosotros; de cuyo restimonio se vale el Autor de la Catena Griega de San Juan, que publicó el Padre Corderio para producir algunos que padecian la nota misma. Escrive pues Spanhemio: (s) Consta de San Lucas no se bizo el Censo en la Ciudad, o lugar de cada uno, donde se podia ajustar exacta tassacion de sus bienes; sino en la Ciudad donde tenia origen su familia, o en la que era Cabeza de la Region, i esto es lo que insinua San Lucas; i assi en aquellas palabras, cada uno se partiò a su Ciudad propia, como en el egemplo de Josef que subia de la Ciudad de Nazareth, a la de David, que era Bethlehen; porque o fuesse vecino fosef de Nazareth, o a lo menos viviesse en algun Lugar de su territorio, o al tiempo de promulgarse la descripcion se hallasse en Nazareth por causa de su Esposa, es constante no fue escrito en el Lugar en que habitava, pues llegò a hospedarse en el Meson.

La mayor demostracion de que no pagò nunca tributo Judea, ni a Roma, ni a Cesar Augusto, mientras tuvo Principe propio, se percibe de que luego que sue desterrado Arquelao, i confiscados sus bienes, se uniò al govierno de Siria, mandando a Quirino su Presidente passasse a ella a reconocer, i empadronar las haciendas de todos sus vecinos, de que hasta entonces no tenian ninguna noticia los Romanos, en la conformidad que refiere Josefo, diciendo: (t) I el mismo Quirino vino a Judea atribuida ya a la Provincia de Siria, para reconocer las ha-

ciendas de los vecinos de aquella Region; i reducir a su poder el dinero de Arquelao. I que hasta entonces no se huviesse obligado a los Judios a semejante genero de Censo, lo manistetta inmediatamente el mismo Escritor quando refiere los comoviò Judas a que se revelassen por la novedad de tan sensible opression con que perdian su primitiva libertad, pues escrive : (v) Solicitava a los Pueblos a que se solevassen, diciendoles que el Censo no era otra cosa, que una manifiesta profession de la servidumbre. I aviendo ponderado los grandes estragos que ocafionò aquel motin, concluye: (x) Tanpeligroso es quebrantar, i destruir los ritos patrios; en que expressamente dà a entender no se avia estilado hasta entonces en Judea semejante genero de Cenfo, o Padron; estando por el contrario en costumbre segun sus leyes de no alistarse como pecheros sus naturales.

De que manifiestamente se reconoce, solo mirò a la curiosidad, o altivez de Augusto, como vimos apuntava San Juan Chrisostomo, la resolucion de mandar se hiciesse Lista, Nomina, Catalogo, o Relacion de rodos los Subditos de que constava su Imperio; de la manera que de David se refiere en los libros de los keyes, (y) i Paralipomenon: (z) i que fe use en esse sentido de la voz Apografo con que se explica San Lucas, lo reconocen Roberto Constantino, Guillermo Budeo, Emilio Porto, Henrique Stefano, i Juan Scapula, i mui por menor demuettran Friderico Spanhemio, i Samuel Perit; de que procedio se egecutasse sin ninguna resistencia de los Judios, por no oponerle a lus antiguos fueros; de la manera que diez años despues se inquietaron con tan gran escandalo quando formò el Padron Censual Cirinio: i que como accion de ninguna con-

(r) S. Cyrill. Epist. 30. ad Eulog. tom. 2. pag. 37. Non esse omnia que Heretici dicunt sugienda, or recusanda; quia multi ex illis consitentur que & nos consitemur.

⁽s) Spanhem, dubior, Evangel, part. 2. dub. 3. (t) Josephus lib. 18. cap. 1. Quin & pse Quirinus in Jud.cam venit jam attributam Provincia Syria, ut percenseret facultates ejus regionis civium, & Archelai pecunias in potentiam suam redigeret. (v) Idem ibidem. Sollicitabat ad defectionem populos, censum nibil aliud quam manifestam servitutis professionem esse dictitans.

⁽x) Idem ibidem. Adeo periculofum est patrios ritus labefactare & convellere. (y) Regum lib. 2. cap. 24. v. 2. (z) Paralip. lib. 1. cap. 21. v. 7.

sequencia, ni perjuicio, no hiciesfen memoria de ella, ni los Historiadores Romanos, ni Josefo. De que resulta no pudo atender a esta Descripcion, como independente del Censo, o tributo a que tan sin razon se atribuye a San Isidoro, pues señala por origen de la voz *Era*, la moneda que resolviò Augusto se pagas-1e en la primera que mandò hacer, para establecer general aquella contribucion en todas las Provincias de su dominio: i assi por ningun lado se puede assegurar sin manifiesto absurdo, es el Padron de que habla San Isidoro el mismo que refiere San Lu-

PARRAFO XXII.

Inteligencia genuina del Origen que señala San Isidoro al nombre, i computo de la Era.

Ssi como no se deve desestimar con ligeros indicios el fentir comun, quando se halla acreditado del consentimiento, i aprobacion de los varones doctos, es preciso a quien intenra apartarfe dèl , convencido de otras razones que no se les ocurrieron, manifestarlas con entera firmeza, teniendo por menos arrieígada la nota de prolijo, que el descredito de temerario; por cuyo motivo nos hemos detenido a reconocer tan por menor la finrazon con que se ha imputado a San Isidoro un error tan crasfo, como ageno de su gran sabiduria, suponiendo confundió el Padron que refiere San Lucas, con el que señala por origen al nombre, i computo de la Era, aviendo concurrido en distintissimos tiempos; pues huvo entre los dos a lo menos 38. años de diferencia en el concepto vulgar,por donde se goviernan los que forman la contradiccion referida.

Pero quan otro fue el concepto de nuestro Santo, i quan debiles, i poco feguros los reparos con que intentan debilitar su sentir los que se apartan del, teniendole por errado, jùzgo se avrà percebido en los Parrafos precedentes, donde no solo se ha procurado satisfacer todas sus instancias, sino réconocido tambien la sinrazon con que se formaron; i que no fue San Isidoro el que incurriò en la equivocacion que se le imputa, suponiendole (solo porque assegura sue el primer Padron que mando hacer Augusto, el que diò origen al nombre, i computo de la Era) feñala su principio en el mismo tiempo en que naciò Christo, pues se hacia entonces segun consta del mismo Evangelista, graduandole tambien con la circunstancia de primero; sino ellos mismos que no percibieron era incapaz aquella Descripcion de que habla San Lucas de poderle dar el nombre de primera, respeto de aver precedido tantas de orden del propio Augusto, como reconocen quantos explican fus palabras.

Tambien se percibé con entera claridad de la diferencia de la Descripcion que se formava al riempo que nació nuestro Redentor, respeto de las demas que se egecutaron de orden de Augusto, no pudo San Isidoro señalar aquella por origen del vocablo *Era*; pues no tuvo dependencia de rributo, ni contribucion ninguna por que se pudiesse formar para significarla, aviendo sido tan distinta en todo de las otras, como dà a entender Paulo Orosio despues de aver hecho memoria de ella, pues dice: (a) Esta es aquella primera, i clarissima profession publica de todos los hombres que declarò expressamente a Cesar por Principe suyo, i a los Romanos por Señores de todas las cosas, en la qual quiso el mismo que hizo a todos los hombres, hallarse hombre, i escrivirse entre los hombres, lo qual de ninguna manera fue concedido nunca desde el principio del

(a) Orofius lib. 6. cap. 22. pag. 482. Hec est prima illa clarissimaque professio, qua Casarem omnium Principem, Romanesque rerum Dominos singillatim cuncterum hominum edita adscriptione signavit; in qua se est ipse qui cunctos homines secit, inveniri hominem, adscribique inter homines voluit, quad nunquam penitus ab orbe condito, atque ab exordio generis humani in hunc modum, ne Babylonio quidem, vel Macedonico, ut non dicam minori cuiquam Regno, cencessum suit.

mundo, i del genero bumano en esta forma, ni al Reino de Babilonia, ni al Macedonico, para no hacer memoria de otro qualquier menor. Por donde con toda distincion se percibe, que de las tres circunstancias de que constavan los demas Padrones, esto es, del reconocimiento de la fugecion, de la paga del tributo, i de la especial noticia de los subditos, i de sus caudales, i haciendas que permanecia anotada en las tablas, o libros censuales que conservavan la razon de las rentas de la Republica, i de sus Principes; solo hace memoria Paulo Orosio de la primera, por la qual se reconocia averse escrito nuestro Redentor entre el numero de los subditos del Imperio, fiendo esta la mayor aniquilacion suya entre las misteriosas que pondera San Pablo, dando motivo al blasfemo baldon del impio Apostata Juliano, con que motejava a los Christianos, diciendoles segun parece de San Cirilo Alejandrino: (b) El Jesus que vosotros predicais, era uno de los subditos del Cesar; lo qual, si no lo creeis, lo demostrarè poco despues. Pero digamoslo ya. Por ventura no decis que fue descrito con su Padre, i con su Madre en tiempo de Cirinio?

Pues, si esta Descripcion como egecutada reinando todavia en Judea Herodes, a quien tocavan como a fu Principe los tributos que le devian pagar fus vasiallos, no mirò a reconocer, ni averiguar lo que importavan, como independientes del Cesar; ni tuvo intervencion en ellos hasta que con el despojo, i destierro de Arquelao se redujo a Provincia, que sue quando se empezò la Capitulacion Censual por donde quedava obligado cada vecino a contribuir todos los años una moneda, o dinero en reconocimiento del vassallage, i sugecion a la Republica Romana, segun su antigua costumbre practicada generalmente en todos sus dominios; como pudo atender a ella San Ilidoro, i señalarla por . origen de la Era, si le faltò la misma circunstancia de que deduce su nombre? Luego fue precisamente otra

la Descripcion, o Padron de que habla, i mucho mas antigua, pues precediò 38.años a la Natividad de nuestro. Redentor, en cuyo tiempo se formava la que resiere San Lucas.

Porque suponer ignorò San Isidoro siendo tan docto, i Español, i escriviendo quando no se observava otro computo en nuestra Provincia, que el de la Era, iva anticipado 38. años al de la Encarnacion, que casi un Siglo antes avia introducido Dionisio Exiguo en los Ciclos Pascales; mas tiene de temeridad, que de verisimilitud; pues, aunque no se conservassen tan seguras noticias de otros Padrones anteriores al que refiere San Lucas, se deviera con mas acierto. creer hallò su noticia en algun Escritor de tantos como se han perdido, que no atribuirle un absurdo tan patente, i tan ageno de su gran sabiduria, quando no se admitiesse era comun, i notorio en España el mismo origen que èl dà al nombre, 🗓 computo de la Era , como practicado entonces en ella ; por cuya ra-i zon fe contentò folo con apuntarle: respeto de ser tan constante en la misma Provincia en que escrivia.

Pues, con què razon, con què fundamento, con què seguridad se podrà afirmar se engaño San Isidoro, 🖡 engaño a los demas que le siguieron; quando escrive, como dejamos visto: La Era de cada ano fue constituida por Cefar Augusto, quando impuso la primera vez el Censo, i empadronò todo el Orbe Romano; si la Descripcion que refiere San Lucas no tuvo ninguna dependencia de Censo, o Contribucion anual, i se avian egecutado mucho antes otras en quien se halla essa circunstancia que faltò en èsta, i fue el motivo que señala el mismo Santo por origen al nombre que deduce, profiguiendo: Fue pues dicha Era, porque todo el Orbe quedò obligado a pagar una moneda, o dinero a la Republica; de cnya obligacion precifamente estava essenta Judea, pues gozava de Rei propio a quien tocavan fus contribuciones, en que ni tenia ninguna inter-

(b) S. Cyrillus contra Julianum lib. 6. pag. 625. Qui apud vos predicatur Jesus, unus erat ex subditis Casaris, quod si non creditis, paulo post ostendam; imò jam dicatur. Dicitis enim ipsum descriptum esse cum patre, & matre sub Cyrinio. vencion, ni derecho Augusto. Con que nos parece quedan enteramente sarisfechos los reparos que dejamos propuestos, i corriente el sentir de San Isidoro, si se justificasse, como procuraremos en los dos Parrasos siguientes, la regularidad del tiempo a que reduce el principio de nuestro computo, i el origen del nombre con que se distingue, como especial, i propio suyo, de los demàs.

PARRAFO XXIII.

San Isidoro reduce el principio de la Era al mismo año en que se deve referir.

A mayor parte de las opiniones de los antiguos, que corren desestimadas como inciertas de los modernos, si se examinan con diligencia, fe les suele descubrir aquel fundamento que echan menos para admitirlas por leguras, no aviendole hallado porque no le buscaron con aquel estudio, i trabajo de que necessitava su manifestacion, como le sucede a esta de San Isidoro de que hablamos, a quien ha quitado hasta aora el credito que conservava sin embargo su gran regularidad el descuido, o la ossadía de quien primero supuso incierramente, i sin mayor prueva, que la de su falla imaginacion feñalava por origen de la Era el Padron de que habla San Lucas, que no se egecuro hasta 38. años despues de aver tenido principio, siendo distintissimo el concepto de aquel Sagrado Dotor, i anterior mucho el Padron a que alude à este de quien pretenden entenderle, pareciendoles fue el primero de quantos ordenò Augusto; pero assi como dejamos convencido su engaño con la demostracion de otros que le precedieron de orden del mismo Principe, manifestaremos aora qual fue el verdadero Padron a que alude San-Ifi→ doro, i que el tiempo en que se egecutò concurre con el verdadero, i constante principio que tuvo el computo de la Era,i en que todos le señala.

Pero, aunque le dejamos bastante-

mete assegurado en el Parrafo catorce con los testimonios del Codice de Alcobaza, de Don Lucas de Tui, i de la Chronica General, que siguiendo el mismo sentir de San Isidoro le reducen al año quarto del Imperio de Augusto, desde el qual hasta el 42. de su Monarquia, en que l'eñala el mismo Santo el Nacimiento de Christo, corrieron los 38. años en que todos convienen le precede, lo comprobaremos de nuevo con las palabras figuientes del Cardenal Baronio, por su incomparable juicio, i suma autoridad, assi tambien como por aver mudado con la de Dion Cassio, que cita el dictamen que expressò primero en las Notas al Martirologio, dejandose llevar de los que se apartavan de San Isidoro, a quien despues sigue, diciendo: (a) Fuera dei Censo lustral, por estar el Erario demasiadamente exausto con las guerras civiles, impuso el mismo Augusto varias veces tributos, i la primera que discurriò nuevas contribuciones, como escrive Dion, fue siendo Consules Marcio, i Sabino, el año 715. de la fundacion de Roma; el qual año es el mismo en que concurriò el quarto del Triumvirato, por el qual, i por la Era, o Nota del numero se contaron en España los años.

No es menos reparable en credito de la seguridad con que repite Baronio como constante, el propio sentir de San Isidoro, que sin embargo de escrivir solo Dion, hablando de como confirmò el Senado luego que fueron nombrados por Consules Lucio Marcio, i Cayo Sabino todo lo refuelto, i egecutado por los Triumviros: (b) I demàs desto fueron establecidas nuevas contribuciones por los mismos Triumviros; atribuya esta resolucion absolutamente a Cesar Augusto, por leñalarla egecutada aquel Escritor en el año 715. que corresponde al quarto de su Imperio, desde el qual corrieron, como digimos, hasta el 42. en que refiere San Isidoro la Natividad de Christo, los mismos 38. que la precediò el principio de la Era, aunque en el sentir comun, i los mismos 39. que en el nuestro precediò su principio al computo vulgar de la Natividad, como mui difutamente compro-

(a) Baronius in apparat. num. 94. (b) Dio Cassius liv. 48. pag. 377. Et ab ipsis præterea Triumviris nova quadam instituta suere vestigalia.

baremos en todo el Discurso tercero de esta misma obra, donde se bolveràn a producir, i explicar las propias palabras de Dion que quedan referi-

De esta misma Descripcion a que alude San Isidoro, i por quien dice tomò nombre de Era nuestro computo, hace memoria Suidas de la manera figuiente, segun le traduce Emilio Porto: (c) Aviendo eligido el Monarca Cesar Augusto veinte Varones de aprobadissima vida, i acreditados de buenas costumbres, los embio a todas las Provincias de sus subditos, por cuyo medio empadronò sus babitadorés, i bienes, mandando llevar al Erario suficiente, i justa parte de ellos. Esta fue la primera Descripcion de los bienes que cada uno posseia, porque los que le precedieron, que no quitavan a sus posseedores? desuerte, que eran las riquezas publico crimen de los poderosos. Tambien se acuerda de ella Cassiodoro, pues escrive: (d) En el tiempo de Augusto fue dividido el Orbe Romano en heredades, i empadronado en Censo, para que ninguno tuviesse incierta su beredad, la qual avia recibido segun la cantidad de los tributos que devia pagar; sin que parezca se pueda dudar aluden entrambos a esta primera Descripcion de que hablamos, a que reduce nuestro Santo el origen de la Era.

La gran celebridad de esta primera Descripcion que mandò egecutar Augusto, me persuade a que es la misma de que hacen memoria los Marmoles Anciranos, Suetonio, i Dion Cassio, refiriendola al Consulado sexto de aquel Principe, que concurriò con el de 725. de la Fundacion de Roma, como dejamos advertido; pues aunque convienen igualmente los tres en atrasar su noticia diez años despues del que se infiere de San Isidoro, i siguiendole señala el Cardenal Baronio, tuvo principio el computo de que discurrimos, si se atiende a las palabras de Dion, se reconocerà no hablan de quando refolviò Au-

gusto se empezasse a formar, sino del año en que se concluyò enteramente, pues dice: Tambien el mismo año perficionò el Cenfo ; de que consta la finrazon con que procede Natal Alejandro en referir a èl su principio, fegun vimos, quando el termino Εκπελεςαι, con que se explica Dion equivale lo mismo que perficionar, como derivado del verbo Τελε'ω, que equivale, i significa lo propio, i en cuyo sentido le usa de ordinario Homero, (e) segun advierte su antiguo Escoliaftes, (f') distinto de Didimo, como observa Gisberto Cupero, (g) a quien comunmente se atribuye esta

Afentado pues que fe feneciò este Padron el año 725. de la Fundacion de Roma, que precediò 28. al computo de la Natividad, es mui regular huviesse tenido principio diez antes, aviendose tardado rodo esse tiempo en formar el Catalogo de los Vassallos del Imperio, en distinguir, i tassar las heredades que posseian, i en regular segun el valor de cada una lo que la correspondia en la contribucion general que sobre ellas se impulo; sin que pudiesse sin gran diligencia averse logrado su entera conclusion en menos tiempo, quando es constante, segun parece de Ethico, (h) o fea Julio Orador, a quien atribuye Isacio Vosio (i) la Cosmografia que corre en su nombre, se con-Iumieron mas de 32. años en la dimension Geometrica del Orbe, que mandò formar Julio Cesar con aprobacion del Senado; i no fue menos embarazofa la de que hablamos, como compuesta de tantas circunstancias que se escusaron en la otra: con que parece queda enteramente assegurado, i manifiesto, assi el verdadero tiempo a que deve reducirse la primera Descripcion, o Padron que mandò formar Augusto, como el que es èste que señala San Isidoro por origen del computo, i nombre de la Era, i la sintazon de los que tan sin fun-

(f) Scholiast. Homer. ibid. (g) Cuperus observ. lib. 2. cap. 8. (b) Ethicus init. Cosmograph.

(i) Vosius in Melam, pag. 307.

⁽c) Suidas in verbo Apographo. (d) Cassiodor. lib. 3. Epist. 52. Augusti siquidem tempore Orbis Romanus agris divifus , Cenfuque descriptus est , ut possessio sua nulli haberetur incerta, quam pro tributorum susceperat quantitate solvenda. (e) Homerus Iliad. 1.v. 108. 9 527.

damento le imputan había de la que refiere San Lucas; pues aunque parece se atendió en ella mas a valorar las heredades, que a poner tributo en las personas, no excluye que sue da la que correspondia al caudal de cada uno, se le impusiesse un dinero por cabeza, para tener assi noticia del numero de los contribuyentes; con que passaremos a reconocer en el Parraso siguiente, si tiene igual regularidad la deducción que dà a la misma voz, para senecer con el este primer Discurso.

PARRAFO XXIV.

La mas regular deduccion del nombre Era es la que le señala San Isidoro.

SAtisfechos, i a nuestro parècer desvanecidos bastantemente los reparos, i obgeciones que se avian formado contra el origen, i principio que feñala San Ifidoro a nuestro computo, nos resta solo examinar la proporcion que tiene el que dà al nombre con que se expressa, para que mejor conste quanto mas regular es que ninguno de los que proponen los Modernos, pues eserive como queda visto: Dijose Era , porque todo el Orbe quedò obligado a pagar a la Republica un dinero, o moneda. Pero assi como es notorio que del nombre fingular Æs, que denota el cobre, se formo el de plural $\mathcal{L}ra$, lo deve tambien ser expressaron los Poetas con este ultimo igualmente qualquiera obra hecha de aquel metal, como se reconoce de Virgilio, (a) quando refiriendo los prodigios que precedieron a la guerra civil que se encendiò entre Augusto, i Marco Antonio, dice imitando a Apolonio Rodio: (b) I llora el sentido marfil de los Templos, i losmetales sudan, para dar assi a entender

anunciaron el sentimiento de los da: nos que se esperavan, aun hasta las estatuas de marsil, i cobre de sus falsas Deidades, segun le explica Servio: i en essa consequencia llamò a la campana Propercio, (c) Era redonda, como le enmienda, i explica Adrian Turnebo, (d) de la manera que escrive tambien Plinio tratando de la niilma voz : (e) La Era de los Soldados (esto es, su estipendio) los Tribunos Erarios (o los Ministros por cuya cuenta corria el caudal publico) el Erario (el mismo caudal, o tesoro publico) i Obaratos (esto es, los adeudados) se dijeron de Æs; con que nadie puede dudar de la regularidad con que deduce San Isidoro la voz de que hablamos : i afsi fobra mayor comprobacion en presupuesto tan constante i notorio.

No es menos patente se usò de la milma voz para comprehender con ella qualquier genero de moneda, aunque fuesse de oro, o de plata en honor, i memoria de aver sido el cobre el primero de los metales de que se empezò a labrar, segun testifica Plinio, (f) como entre los Jurisconsultos resuelve Ulpiano: (g) i assi coni el termino de cobre ageno se expresfa en el derecho qualquiera deuda que fobre sì tiene la hacienda que se hereda, o divide; de la manera que señalan de la propia suerte con ella Terencio, (b) Plauto, (i) Caton, (k), i Ovidio, (l) el caudal propio de dada uno con la misma voz: i assi nadie dudarà de la proporcion con que assegura San Isidoro se formò el nombre £ra, con que comunmente se explicava qualquiera cantidad de dinero, del primitivo Æs, para signisicar el que juntò Augusto en la primera Descripcion Censual, o empadronamiento general que hizo del Orbe Romano.

Facilita no poco la regularidad de este sentir, saber avia moneda especial destinada para pagar tan sensible ser-

⁽a) Virgil. Georg. 1. v. 480. Et mæstum illacrymat templis ebur , Æraque sudant.

⁽b) Appollon. Argonaut. lib. 4.v. 1284. (c) Propert. lib. 4. Eleg. 7.v. 61. (d) Turneb. adv. lib. 23.c. 7.
(e) Plinius lib. 34.cap. 1. Hinc Æra militum, Tribuni Ærarii, & Ærarium, & Obærati ab Ære disti.
(f) Plinius lib. 18. cap. 3. & lib. 36. cap. 3. (g) Ulpianus lib. 1. ad Sabinum in lib. 50. Diz

geft. tit. 16. de verb. fignificat. leg. 159. (b) Terent. Phorm. Ast. 3. scc. 2. vers. 26.
(f) Plaut. Afinar. Ast. 1. scen. 3. vers. 49. (k) Cato. (l) Ovid. Fast. lib. 1. vers. 220.

vidumbre, que por tal la tenian los Judios desde que quedaron obligados a padecerla con la privacion, i destierro de su Rei Arquelao; i assi escrive Josefo les decia Judas Galileo, quando intentò oponerse a ella: (m) Que aquella Descripcion Censual no contenia otra cosa, que una manificsta servidumbre. La moneda pues que se pagava por cabezas en señal de tan molesta sugecion, se decia, Moneda del Censo: assi consta de San Matheo, quando refiere la cautela con que procuration los Fariseos malquistar a Christo con la maliciosa pregunta de si le devian pagar, la qual desvaneciò, diciendoles: (n) Mostradme la moneda del Censo; que bolviò el Siro: La plata de la Capitacion, dando assi a entender era particular moneda destinada folo para pagar con ella aquel tributo; en cuya consequencia dice Suidas: (0) El Cenfo es una moneda con que se paga el tributo anual. I Hesichio: (p) El Censo es especie de moneda de la Capitacion; cuyas palabras explica Cafaubono con las figuientes: (q) Quiere se llamasse Censo algun genero de moneda con que se solia pagar el tributo de la Capitacion; i a que parece alude Cassiodoro (r) quando dà el renombre de Asse tributario a la contribucion que devian los Señores de las heredades, por la utilidad de gozarlas.

El Cardenal Cesar Baronio advierte: (s) Fue costumbre entre los Romanos se labrassen monedas por los Emperadores segun la cantidad del tributo, o Censo que se pagava; i que no permanecian siempre de una manera, sin que se mudassen, segun el aumento, i distribucion de los tributos: i que se diferenciassen en esso las monedas de los tributos de las demás del dinero usual en que el precio de estas suesse siempre el mismo, pero las monedas del Censo, i del tribu-

to todas las veces que se variava su cantidad, se formavan otras tantas de nuevo fegun la del tributo; i lo comprueva con un lugar de Elio Lampridio, (t) de que consta, que aviendo minorado el Emperador Alejandro Severo el tributo que estableció su predecessor Heliogabalo, reduciendo a la tercera parte de los diez Aureos, o Escudos a que le avia crecido, labrò nueva moneda que valiesse la cantidad misma a que le avia reformado: i assi explicandole Isacio Cataubono, escrive: (v) De este lugar puedes colegir, que no solo fue determinado por la lei la cantidad del tributo , fino destinada tambien cierto genero de moneda para su paga. Por donde consta la sinrazon con que Juan Henrique Ocio le cita (x) en opoficion de Baronio, cuyo sentir sigue; assi como tampoco Justo Lipsio (y) se opone a el , pues se mantiene indiferente sin resolver si era especial, o comun esta moneda con que se pagava el Censo; i qué no importa mucho contradigan a Baronio Marcuardo Frehero,(६)i Claudio Salmafio, (a) pues ninguno produce razon fegura que acredite fu dictanien. Sin que embarace la regularidad de la observacion de Baromo, se siga en San Matheo en la claufula fobre que la forma: (b) I le truxeron un Denario, ni que diga San Marcos en lugar de ella: (e) Traedme el Denario para que le vea; porque assi solo se expressa el valor de la moneda que se devia pagar, no su nombre especial, i a que alude la version Arabiga, que dice: Muestrame la figura del Denario; en cuya atencion explicaron nuestros antiguos esta moneda, que dice San Isidoro quedaron obligados a pagar cada año todos los Vassallos de la Republica Romana con el termino de un dinero, substituyendo assi el generico Æs, que ofrece aquel Santo; de

⁽m) Josephus lib. 18. cap. 1. Descriptionem illam censuariam, nihil aliud quam apertissimam continere servitutem. (n) Matth. cap. 22. v. 19. Ostendite mihi numisma Census. (o) Suidas.

⁽p) Hefichius. (q) Cafaubon. in Lamp. pag. 168. (r) Cafiodor. var. lib.12. ep. 16. (s) Baron. tom. 1. Ann. 34. num. 1. (t) Lamprid. in Alex. Sev. pag. 127. (v) Cafaubon. ubi fupra.

⁽x) Ottius in exam. Annal. Baron. tom. 1. ann. 1. S. 16. (y) Lipsius de Magnit. Rom. lio. 2. cap. 3.

⁽z) Freherus de Numisin. Cens. pag. 3639. (a) Salmas. in Lampr. pag. 216.

⁽b) Matthæus ubi supra. At itli obtulerum ei denarium.

⁽c) Marc. cap. 12. verf. 20. Affer te mihi denarium, ut videam.

la manera que usò Juvenco del de Æra, para declarar el propio lugar de San Matheo, diciendo: (d) Mirad, veis aqui la moneda, i la Era de la moneda acuñada; donde equivale lo mismo, Æra, que Metal; tan propia, i expressiva es esta voz de qualquier dinero, o caudal, compuesto del que con entera claridad se percibe, i reconoce la proporcion, i propiedad que tiene el origen que señala al de nuestro computo San Isidoro; pues aunque supusiessemos le huviesse dis-

currido èl, i no copiado de otro mas antiguo, como le sucede en casi quantas noticias ofrece semejantes, es mucho mas verisimil que ninguno de quantos en su lugar substituyen los modernos, aun sin detenerse a ponderar el sumo credito que se deve a qualquier testimonio suyo, assi por su mucho saber, como por su gran antiguedad; con que cerraremos este Discurso, passando en los dos siguientes a cumplir con el intento que propusimos en el primer Parraso.

(d) Juvencus lib. 4. verf. 10. Adspicite, en nummum, sculptique numisinatis Æra.



DISCURSO II. DE LA ERA ESPAÑOLA.

PARRAFO PRIMERO.

INTENTO, I MOTIVO DE ESTE DISCURSO.



SSI como en el Discurso precedente procuramos justificar el origen del computo, i nombre de nuestra Era Española, que tenemos por mas regular,

como mas antiguo, i mas autorizado, que ninguno de quantos han discurrido en su oposicion los Modernos; juzgando es mas gloriofo, feguro, i plausible trabajo el que se emplea, i dirige a deshacer, i dissipar las nieblas que excitan, i levantan los que se persuaden consiste el credito de eruditos en deslucir, i obscurecer las mas recibidas noticias que aprendimos de nuestros Mayores, como verdades inconcusas, i constantes, que substituir en su lugar otras de nuevo, aunque por esta circunstancia plausibles al principio, casi siempre menos firmes que las primeras, como procedidas las mas veces de la ligera imaginacion, o vana surileza de quien las introduce; nos toca aora, segun el orden que ofrecimos seguir, reconocer, i examinar en èste segundo el irregular origen del milmo computo, i nombre que publicò pocos años ha Isacio Vosio, tan diverso, i distante de quantos quedan propuestos, como incierro, i ageno de la mas remota verisimilirud en la conformidad que por mayor apuntamos en el Examen Chronologico, donde prometimos manifestarlo mas de proposiro, i por cuya razon emprendemos desvanecerle

Para que se entre con mayor conocimiento de las letras, i genio de Ifacio Vosio, cuyo especial sentir emprendemos examinar, i no cause tanta estrañeza, que segun el se le pudiessen aver ocurrido semejantes desproporciones, como reconoceremos, tan contrarias a ellas, se deve s'uponer lograva desde los primeros años de su edad, en que empezò a manifestarlas, mui especial aplauso entre los eruditos, assi por la recomendable memoria de Gerardo Juan su padre, como por la que de nuevo le ivan grangeando sus escritos, llenos de mui especiales observaciones, i noticias, hasta que empeñado en defender con demasiado excesso la autoridad de la Version Griega de los 70. Interpretes, pretendiendo devia preceder su se a la que consessavan, i conferian todos los demas al original Hebreo de los Libros Sagrados, conmoviò contra sì con ran fingular como poco plaulible, i mal recibido dictamen, la contradiccion de la mayor parte de sus concurrentes; de la manera que sus continuadas replicas, i obstinada resistencia a las mas patentes instancias de sus opositores le fueron minorando aquel primer conceprto, que se renia formado de la regua laridad de su juicio, al passo que iva creciendo su altivez, i confianza, como nacida, i alimentada de la propia. contradiccion; cuyo temerario desprecio le dejò tan osado, que llegò a juzgar por ignorancia agena, i ofensa propia el que no se admitiesse como infalible evidencia qualquiera vana imaginacion suya en sè del necio concepto, que tenia formado de su gran sabiduria, hasta llegat a merecer por tan indiscreta, i necia santasìa se le deva colocar en la classe de aquellos tan presumidos, como necios, de quien escrive Claudiano Ecdicio Mamertes, que (a) Sueñan bostezando en la cama sonolentos con insulso halago, impelidos de la copia de burlerías que se les ocurren, vanas consejas de sutiles sicciones.

La mayor demostración de esta engañosa fantasia, la manisiesta patente el libro de sus Observaciones, en que se ofrece la que nos toca examinar, impresso en Londres el año 1685. ultimo de su vida, en que apenas se hallarà pagina sin estravagancia notable, sirviendole las grandes, i singulares noticias que le avian adquirido sus continuados estudios, de precipitar los discursos de que consta con mayor ofadía, que acierto; porque apartandose en todos del comun sentir de los demas, la misma irregularidad suya le necessita a que confunda, o pervierta los propios testimonios de los antiguos de que los deduce, o pretende se comprueven, segun constarà aun solo de aquella corta parte que emprendemos reconocer, copiando antes las mismas palabras suyas, para que se perciba mejor su gran desproporcion, i la regularidad de los reparos que sobre ellas fueremos formando.

Pero aunque la precision de este intento nos obliga a feguir el propio metodo, que observa en el capitulo en que trata del computo, i nombre de nuestra Era, que es el tercero en orden del tratado de las Sibilas, i tiene por titulo: De que manera fueron atribuidos a Herodes los vaticinios de Christo: i de la SeEta de los Herodianos, procuraremos ir compartiendo sus clausulas en Parrafos distintos, para aliviar a los Letores de aquella molestia, que de ordinario causa la continuacion de los discursos largos, i que no tienen proporcionadas divitiones en que descanse, i respire la tatiga de su prosecucion.

PARRAFO II.

No pudo ser general a todos los Judios el preciso tiempo en que avia de venir el Messias.

Omo hemos de seguir el mismo metodo que lleva Vosio, examinando separadamente cada una de las clausulas diversas de que consta este capitulo que emprendemos reconocer, es preciso sean los Parrasos, a que se reducen desiguales, segun la materia de que constan; i para dejarlos menos prolijos, los empezaremos siempre con sus palabras, poniendo al pie de ellas nuestros reparos. Empieza pues assi el capitulo referido.

VOSIO.

Caminando acia su sin las Hebdomadas (osemanas) de Daniel, muerto Antigono, i trassadado ya el cetro
(de los Judios) a Herodes alienigena
(os forastero, i estraño de la Nacion
Hebrea) no avia ninguno de los sudios
que no estuviesse persuadido era presente el tiempo de Christo (o de su esperado Messias) o que llegaria con brevedad.

EXAMEN.

Este primer presupuesto que assienta por constante Vosio, solo porque èl le tiene por tal, es tan voluntario, como incierto; pues no se comprueva, ni puede justificar con testimonio expresso de la Escritura, ni de ningun Padre, o Escritor antiguo, o moderno digno de fè : ni se infiere de principio seguro, i constante que le dege en terminos de probable, o verisimil; porque, aunque no se deva dudar fin notorio peligro tuvo Simeon el Justo, que recibió a Christo en sus brazos en su gloriosa Presentacion noticia sobrenatural de su immediato nacimiento, aslegurandolo San Lucas, la misma circunstancia

(a) Claud. Ecdic. Mamert. lib. 2. cap. 19. Aliquid soporiferum in letsulis oscitantes, perpellente copia tepentium Naniarum, stolido laudatore veternosas anilium fabularum opiniones edormiunt.

que añade, (a) de que Estava el Espiritu Santo en èl, manifiesta quan singular sue èste savor, sacandole de la generalidad del conocimiento comun de los demas Judios, i de roda una nacion tan estendida, tan estragada, i tan ingrata como ella.

Por otra parte, se opone expressamente a esta irregularissima extenfion de la immediata noticia de la venida del Messias, el misterioso recato con que pondera San Pablo dispuso la Providencia Divina estuviesse oculta hasta la predicacion de Christo, pues escrive: (b) Aora se ha manifestado a sus Santos el Misterio que estuvo escondido desde los siglos a las generaciones; pues aunque se entiendan generalmente èstas palabras de la Hipostasis, o union de las dos naturalezas Divina, i Humana en Christo, no revelada hasta entonces al Pueblo Hebreo, sus mismos pecados le tenian reducido a que se deva persuadir se estendiesse la ignorancia, que en su castigo padecian, hasta desconocer la futura immediacion de su Redentor, i a que se pueda comprehender tambien ella en los terminos del Apoftol, assi como en los demas que produciremos semejantes a ellos; pues, si despues de cumplida aquella sagrada promesa, la reconocieron solo los Varones Santos, i como tales favorecidos de Dios con esse singularissimo beneficio, còmo podia aver alcanzado antes su immediacion futura toda una Nacion tan sumamente pervertida, i llena de vicios, que por fus continuadas culpas desconoció presente el mismo bien que se supone juzgava tener tan immediaro? Ni còmo se compadece llamar San Lucas (c) Tiempos de ignorancia, a los que precedieron (a) a la revelacion del Misterio callado por tiempos eternos, como le califica de la misma manera San Pablo, diciendo igualmente en otra parte, (e) que Estuvo escondido en Dios desde los siglos, con ser comun, i general su noticia a todo un Pueblo infiel, i desconocido a Dios antes de averse descubierto a solo los Justos.

Quanto mas seguro, i conforme a las Sagradas Letras ferà feguir la Dotrina de San Agustin, repetida de todos los demas Padres, que oponera se a ella con semejantes presupuestos; no folo inciertos, fino notoriamente falsos; porque aviendo justificado aquel sutilissimo, i sabio Dotor avia tenido Job expresso conocimiento de la venida de Christo, sin embargo de no ser Hebreo, añade: (f) No dudo aun solo con èste egemplar la possibilidad de que fuesse divinamente previsto por otras gentes que vivieron segun Dios, i le agradaron, pertenecientes a la espiritual ferusalen. Lo qual se ha de creer, no fue concedido, sino al que le fue di a vinamente revelado el unico mediador de Dios, i los hombres, el Hombre Fesis Christo que assi se anunciava a los Padres antiguos avia de venir, de la manera que se nos ha anunciado a Nosotros el que vino, para que una misma fè nos lleve a todos por èl a Dios, predestinados en la Ciudad de Dios, en la Casa de Dios, i en el Templo de Dios. De manera, que si no se podia tener entero conocimiento del Messias sin inspiracion Divina, i esta se concediò solo a los Justos, en cuya consequencia advierte San Lucas lo era Simeon, antes de especificar la mereciò por sus virtudes, preciso es parezca temeridad atribuirla Vosio por fu arbitrio a todo un Pueblo tan pervertido, i lleno de vicios como el Hebreo cali siempre, i con mas cor-

⁽a) S. Luc. cap. 2.v. 25. Et Spiritus Sanctus erat in eo.

⁽b) S. Paul ad Colossens. cap. 1. v. 26. Mysterium quod absconditum fuit a seculis, & generationibus, nunc autem manifestatum est Sanctis ejus. (c) Actor. cap. 17. v. 30. Tempora ignorantic.

⁽d) S. Paul. ad Roman. cap. 16. v. 25. Secundum revelationem mysterii temporibus æternis taciti.

⁽e) Idem ad Ephef. cap. 3. verf. 9. Mysterium absconditum a saculis in Deo.

⁽f) S. August. de Civit. Dei lib. 18. cap. 47. Divinitus autem prævisum suise non dubito, ut ex hoc uno sciremus etiam per alias gentes esse potuisse qui secundum Deum vixerunt, eique placuerunt pertinentes ad spiritualem Hierusalem. Quod nemini concessum suisse credendum est, nist cui Divinitus revelatus est unus mediator Dei, & hominum homo Christus Jesus, qui venturus in carne sic antiquis Sanstis pranuntiabatur quemadmodum nobis venisse nuntiatus est, ut una eademque sides per insum omnes in Dei Civitatem, in Domum Dei, in Dei Templum prædestinatos perducat ad Deu m.

rupcion al tiempo a que èl la reduce, quando consta de San Lucas, que preguntandole a Christo los Apostoles el mismo dia de su gloriosa Ascension, si avia de restituir entonces el Reino de Israel, les respondiò: (g) No es de vosotros el conocer los tiempos, o los mas minimos espacios suyos.

PARRAFO III.

Vosio atribuye sin ningun fundamento a los Judios la ficcion de los Versos Sibilinos.

Ontinua Volio su Discurso assi: VOSIO.

Corrian en aquel tiempo muchos versos entre los fudios, autorizados con el nombre de las Sibilas, en los quales se anunciava la venida de aquel gran Rei, que avia de sugetar a su dominio todo el Orbe de la tierra, i con varios egemplos veremos despues, que muchos Gentiles movidos de vana ambicion intentaron apropiarse èste vaticinio.

EXAMEN.

Para que mejor se perciba las grandes irregularidades que contiene esta clausula, es necessario suponer corrieron desde el segundo Siglo de Christo, celebrados de los mas antiguos Padres los Versos de las Sibilas, valiendose de ellos quantos escrivieron en desensa de nuestra Sagrada Religion contra las calumnias con que intentavan desacreditarla los Gentiles, aunque no sin resistencia de aquellos mismos enemigos suyos, segun se re-

conoce de las palabras de Celso, uno de los que mas procuraron deflucirla, que conserva Origenes, (a) en las quales imputa a los Christianos avian ingerido en ellos muchas mentiras, dandoles por baldon el nombre de Sibilistas, como assegura en otra parte el propio Origenes : (b) i assi San Agustin expressa el mismo recelo, quando despues de assegurar no se concedió a nadie la noticia de Christo sin especial revelacion Divina, como vimos con fus mismas palabras en el Parrafo precedente, añade : (c) Pero, porque qualesquier Profecias de otros, que se producen de la gracia de Dios por Jesu Christo, pueden juzgarse fingidas por los Christianos , no ai cosa mas segura para convencer a qualesquiera estraños que contendieren sobre esto, i fortisicar a los nuestros que tuvieren recto conocimiento, como que se demuestren aquellas predicciones Divinas, que estàn escritas en los Codices de los Judios. Donde la misma generalidad con que habla de los vaticinios de los Gentiles, comprehende precisamente estos de las Sibilas de que tratamos.

Pero, aun con mas expression declara la misma sospecha en otro lugar, en que hablando de los propios Gentiles, dice: (d) Quando no creen nuestras Escrituras , comprehendan en ellas las suyas que leen ciegos, si acaso nos digere alguno fingieron los Christianos aquellas Profecias de Christo, que se producen en nombre de las Sibilas, o de otros, si los ai, que no pertenecen al Pueblo de los Judios; añadiendo inmeditamente la razon, porque sin embargo de la sospecha referida, se valian de sus testimonis los Padres, assi tam+ bien como los cita, i copia el mismo San Agustin en varias partes para-convencer a los Gentiles con aquellos

teiz

(d) Idem ibid. cap. 46. Cum Scripturis nostris non credunt, contemplentur in eis suas quas cæci legunt, nissi forte quis dixerit illas Prophetias Christianos sinxisse de Christo, quæ Sybillarum nomine, vel

aliorum proferuntur, si que sunt que non pertinent ad populum Judeorum.

⁽g) Actor cap. 1. v. 7. Non est vestrum nosse tempora, vel momenta.

⁽a) Origenes contra Celsum lib. 7. pag. 368. (b) Idem ibid. lib. 5. pag. 272.

⁽c) S. August. de Civitate Dei lib. 18. cap. 47. Sed quia quacumque aliorum Prophetia de Dei per Christum Jesum gratia proferuntur possunt putari a Christianis esse consista ; ideo nibil est sirmius ad convincendos quoslibet alienos si de bac re contenderint , nostrosque fulciendos , si rette sapuerint, quam ut Divina praditta de Christo proferantur , qua in Jud.corum scripta sunt Codicibus.

testimonios que tenian por suyos, en cuya conformidad escrive: (e) A nofotros pues nos bastan aquellos que se producen de los Codices de nuestros enemigos, los quales admitimos por este testimonio que forzados teniendolos, i guardandolos, nos ofrecen los mismos Coaices. Por donde se recone no acredita tanto, como presuponen algunos, se valgan los Padres de diversos lugares de las Sibilas para tenerlos por esto por enteramente genuinos, como aprobados por ellos, pues solo los refieren escriviendo contra los Gentiles, entre quienes conservavan universal acceptacion, para convēcerlos mejor con fus milmos testimonios.

La continuada repeticion pues de testimonios de estos versos Sibilinos, que ofrecian nueltros mas venerables Escritores, les grangeò general credito, aviendo publicado la primera vez en Basilea la Coleccion de todos reducida a ocho libros Sixto Betuleyo el año 1545. i distinguido los que pertenecian a cada una de las Sibilas poco despues Onufrio Panvinio, Sixto Senense, i Jacobo Boissardo, hasta que Juan Obsopèo, (a quien sin razon nota de Herege Antonio Possevino, equivocandole con Vicente Obsopeo, que es el que pone nuestro Catalogo entre los de primera classe, como le advier te Thomàs de Maluenda) sacando la ultima, i mas correcta edicion de los mismos versos Griegos, i Latinos el año 1599, descubrió su mala fe, manifestando con gran evidencia, eran mucho mas modernos de lo que fe tenia creido, i escritos en el segundo Siglo de Christo: dictamen que como inegable abrazan de los nuéltros Antonio Possevino, Juan Bautista Bracichelense, Maestro del Sacro Palacio, Thomás de Maluenda, Natal Alejandro, Daniel Huecio, Juan Crafset, Elias Dupin, i otros; i de los Protestantes, aunque con alguna diferencia, desde Isacio Casaubono, Jofefo Scaligero, Ricardo Montacucio, i Juan Gerardo Vosto, generalmente todos, aviendo formado tratados particulares de este assunto, entre ellos

David Blondelo, Juan Dalèo, Isacio Vosio, Pedro Petit, i Servato Galeo, i de los nuestros Juan Crasset.

Pero nuestro Isacio Vosio, a quien figue despues Servato-Galeo, pretende distinguir la ficcion de estos versos Sibilinos, queriendo que quantos perrenece a Christo los supusiessen los Judios, formandolos de las Profecias que se conservavan entre ellos en los libros Sagrados, i los que tocan a los sucessos posteriores a su Sagrada Passion, se añadieron de nuevo despues en diferentes tiempos, suponiedo toca a la primera classe el vaticinio del gran Rei, que avia de sugetar a su Imperio todo el Orbe, cèlebre entre los Gentiles; i assentando que todos los . de que constan los ocho libros, que digimos, no tienen ninguna dependencia con los primitivos de las verdaderas Sibilas, i en essa consequencia escrive: (f) En vano buscarà alguno en aquellos escritos Sibilinos que se quemaron en el tiempo de Sula, juntamente con el Capitolio, Oraculos semejantes: el que examinare aquellos lugares que permanecen de las Sibilas, hallarà fueron de diferente genero, i que vaticinaron de qualquiera otra cosa antes que de la venida de ningun Rei; de que se hace manifiesto no pudo divulgarse esto por otros, que por los Judios, que publicaron en nombre de las mugeres fatidicas (o adivinas) que tenian entre los Gentiles gran veneracion, aquellas cosas que ellos sacaron de los Oraculos de sus Profetas.

Pero, es tan agena de razon esta nueva santasia, de quien escrive Pedro Petit: No veo se pueda aprobar por los Varones de maduro juicio, como estraño de nuestro intento manifestar las improbabilidades, i absurdos que contiene; bastanos aver apuntado por mayor quanto se aparta de los demás, asentado se entendió de Herodes aquel vaticinio que supone formado de los Hebreos por el de Jacob, de que had blaremos en el Parraso siguiente, no embarazando le para assegurarlo con tal consianza, el que no ava testimonio ninguno de que se justifique; de

⁽e) Idem ibid. cap. 2. & lib. expof. incb. in Paul. ad Rom. & Epist. 155. ad Martin. Nobis quidem ill.e sufficient que de nostrorum inimicorum Codicibus proferentur, quos agnoscimus propter hoc testimonium quod nobis inviti perhibent, cosdem Codices habendo atque servando. (f) Vosius de Sybillis c.4. p.13...32.

la manera tambien que afirma con la misma seguridad supusieron los mismos Hebreos mucho antes de Pompeyo, i del Triumvirato los versos de las Sibilas, que pretende se devan entender de èl, con las contradicciones, i repugnancias que le convence Pedro Perit, escusandonos la molestia de repetirlas el no conducir ran propiamente al principal motivo porque formamos este Discurso.

PARRAFO IV.

Quan irregular es suponer entendieron los Judios de Herodes el vaticinio de Jacob.

A Los dos presupuestos tan estraños, i agenos de verisimilitud, como dexamos reconocido, añade Vosio el tercero, en cuya comprobacion los establece, adelantando cada vez mas la osadía, pues prosigue diciendo.

VOSIO.

Pero, para no mezclar las cosas de los Gentiles con las de los Judios, trataremos antes de Herodes. Que fuesse èste el primero a quien tuvicron los Judios por Christo, aun solo la secta de los Herodianos lo declara; porque aquellas palabras; No saltarà Principe de Judà, ni General de su familia, hasta que venga aquel para quien està reservado, las entendieron de manera, que si digessen que cessando el Principe de la estirpe de Judà, suesse necessando el Principe de la estirpe de Judà, suesse necessario deviesse ser el Messias que avia de venir Profelito.

EXAMEN.

El intento de Vosio es justificar fue Herodes tenido por Messias, segun presupone se manifiesta notoriamente solo con la secta de los Herodianos, pues se digeron assi, porque le veneravan por tal, i sobre cuyo principio carga toda la maquina que despues levanta, sundada en tan debil cimiento como manifestaremos; aunque nos serà preciso detecernos a des-

vanecerla mui de proposito antes de passar a reconocer la sinrazon con que assegura entendieron los Judios de Herodes la Profecia de Jacob, que resiere, como absurdo menos embarazo-

so, i mas patente.

Esta Profecia de Jacob, que conferva Moifes, (a) afsi como es la primera, i mas expressa de todo el Testamento Viejo en que se señala el tiempo determinado de la venida del Messias, ha sido en la que mas han discurrido, no solo todos sus Interpretes Rabinos, Protestantes, i Catholia cos, por las dificultades que ocurren en - su inteligencia; sino quantos desde los principios de la Iglesia han escrito contra los Judios, i de que forma un crecido Catalogo Juan Hornbeek, (b) de la manera tambien que Martin Helvico escriviò otro particular con el titulo de Cetro de Judà, (v) que se ofrece entre los de la Biblia Critica, o Critica Sacra, solo de esse assunto, i Jacobo Altig un libro entero con el de Schelò, o del vaticinio del Patriarca Jacob; i Menaseh Ben Israel una larguissima question en que junta quanto han soñado los Judios para obscurecer, i confundir su cumplimiento: i fin embargo no fe hallarà entre tantos de tan diversas religiones, ninguno a quien se le aya ocurrido pudiesse averle entendido, ni explicado nadie de Herodes; por donde se percibe bastantemente sin mas prolijo examen la gran irregularidad con que procede Vosio, suponiendo como constante, le reconocieron los Judios verificado, i cumplido en aquel Principe.

Pero, aunque no fuesse tan incierata, como demostraremos, la suposicion de que tomaron este nombre los Herodianos, porque reconocieron a Herodes por su Messias; còmo se puede estender este error a todos los Judios con la generalidad con q se le atribuye Vosio, quado no se conserva mas noticia de los Herodianos, que la de nombrarlos San Matheo, (d) i San Marcos (e) quando resieren sueron en compañía de algunos Fariseos a pre-

(a) Genesis cap. 49. v. 10. (b) Hornbeck in libro pro convincendis Judais in Prolegom. §. 5. (c) Helvicus de Sceptro Judae in Crit. Sacr. tom. 8. pag. 114. (d) S. Matth. cap. 22. vers. 16.

⁽e) S. Marc. cap. 12. verf. 13.

guntar a Christo, si se dévia pagar tributo al Cesar, sin expressar otra circunstancia, como en su lugar veremos: i solo se contentan Scaligero, Casaubono, i quantos siguen el mismo dictamen que supone Vosio, con que fuesse una Cofadria esta de los Herodianos, i assi agenissimo de toda razon atribuir el error particular que ellos defendian, a toda la Nacion Hebrea, como dà a entender la generalidad con que habla, segun le infiere de las palabras que quedan

copiadas fuyas? Ni de donde comprueva entendieron de Herodes los Judios, si le reconocian por alienigena, o estraño de la Nacion Hebrea, la Profecia de Jacob, i que fuesse el Messias prometido en ella, si hasta los niños estavan instruidos, en que no solo avia de ser de la Tribu de Judà, sino precisamente descendiente de David? Pero copiemos las palabras de Isacio Casaubono, por donde se manifestarà patente la seguridad del concepto de Vosio, i de quantos han juzgado fueron estos Herodianos llamados assi, porque seguian el error de rener a Herodes por su esperado Messias, que no solo es falsa, sino sumamente absurda.(f) Porque si èstos (Herodianos) esperavan al Messias antes del Reino de Herodes, precisamente eran Judios; si eran Judios, quien creerà pudieron llegar a tal locura, que reconociessen por Messias a un hombre peregrino, i totalmente estraño de la Nacion Judaica, pues devia ser del Tribu de Juda, i de la Estirpe de David? Porque aunque estava ya obscurecida, i corrupta entonces de muchas maneras, la recta inteligencia de la palabra Divina, era sin embargo mucho menos viciada que se balla boi en aquel pueblo ciego por disposicion Divina: i de la manera que si hoi se preguntasse a qualquier Judio, què Messias espera? i de donde? responderà al instante, conviene que nazca enteramente Judio del Tribu de Judà, i con especialidad de la Progenie de David: còmo pues pudo aver duda de esto en aquellos antiquissimos tiempos? I assi

Scaligero, el mismo Casaubono, i quantos pretenden naciesse este error de los Herodianos de explicar el varicinio de Jacob de Herodes Antipatro, defienden era Judio nativo, i no alienigena, o Profelito.

Tambien es disputable, si precediò a Herodes aquel sedicioso Theudas, de cuya fatal solevacion hace memoria en San Lucas (g) Gamaliel, precifamente mas antiguo que el que nombra Josefo, (b) assi tambien como de otro mui celebrado en el Talmud, cuyos lugares produce Juan Buxtorfio: (i) con que tampoco se podrà assegurar fue Herodes el primero a quien reconocieron por Messias los Judios. Pero, como es incierto el tiempo a que pertenece el fucesso a que alude San Lucas, aunque muchos le tengan por anterior a la Natividad de Christo, no nos embarazaremos en este reparo, passando a reconocer el origen de que procede se aya creido aver admirido a Herodes por su Messias, por ser este no solo el fundamento sobre que carga el discurso que examinamos, sino el unico presupuesto de quantos assienta en el capitulo én que se contiene, que convenga con el senrir de algunos , i por esta razon pueda elcusar= se de la nota de voluntario.

PARRAFO V.

No tiene la autoridad que se supone, venerassen los Herodianos por Messias a Herodes.

EL numero grande de Padres que fe produce en credito de que reconocieron los Herodianos a Herodes por su deseado Messias, de que na-. ciò se les diesse aquel nombre, amedrenta a primeros vifos al mas ofado, para que no se atreva sin peligro de temeridad indiscreta a oponerse a un sentir, aun por esta sola circunstancia dignissimo de veneracion; pues suponen le autorizan, i

(i) Buxtorf. Lexic. Chaldaic. col. 1565.

⁽f) Casaubon. de reb. sacr. exercit. 1. in appar. Baron. nam. 5.

⁽g) Actor. cap. 5. v. 36. (b) Joseph, Antiquit. lib.20.cap.1.0 2.

figuen Tertuliano, San Epifanio, San Filastrio, San Geronimo, San Victor Antioqueno, Teofilacto, i Euthimio. Pero, si se examinan con diligencia sus testimonios, se hallarà menos plaufible de lo que ponderan los que le defienden, i mui inferior al de otros Padrestambien que le desessiman assistidos de la inteligencia regular de San Matheo, i San Marcos, en quien solo se conserva la memoria de estos Herodianos; sin que ni Nicolas Damasceno, Secretario, i valido del mismo Herodes, de cuya orden escriviò la Historia de sus acciones, que cita, i sigue Josefo, ni el mismo Josefo, ni Julio Africano a quien traslada Eusebio Cesariente, ni el antigno Hegesipo de quien tambien se vale, ni Origenes, ni el mismo Eusebio, precediendo en riempo, a aviendo escrito qualquiera de ellos mucho antes que el mas antiguo de los milmos Padres, que dejamos nombrados, se acuerde de que fuesse reconocido Herodes por Messias de ninguno de quantos por interès, o temor procuraron lisongearle, sin embargo de referir mui por menor todos fus especiales sucessos.

Quanto a lo primero, la autoridad que citan por de Tertuliano, no es suya, segun convienen Nicolas Rigalcio, Juan Luis de la Cerda, aunque no tan expressamente, Felipe L'Abbè, i Christiano Lupo, sino de otro Autor distintissimo, segun se reconoce del Codice de San Agobardo, que fe rermina en aquella clausula: (a) Sea la paz, i gracia de nuestro Señor Jesu Christo eternamente con los que leyeren esto en se de la verdad, segun convienen Rigalcio, i Lupo: i luego se lee en el mismo Codice: Acabase contra los Hercges, en cuya consequencia anade el ultimo: (b) Que lean espurios los capitulos siguientes, i fingidos en nombre de Tertuliano, confta de varios presupuestos : el primero el estilo no tiene nada de Tertuliano; lo segundo, bacen a Marcion bijo de un Obispo, i estuprador de no sè que Doncella, lo qual nunca dijo Septimio, o parece averlo ignorado; lo tercero el Autor de estos capitulos trasladò su principio de estas palabras de San Geronimo, Oc. I assi advierte Rigalcio, (c) precede este trozo en algunos codices al tratado de las Prescripciones a quien fe sigue en las comunes como obra distinta, i añade Natal Alejandro (d) en prueva del mismo dictamen. Finalmente, de ninguna manera es Tertuliano, que fue Montanista, Autor de estos nueve capitulos ultimos, pues en el 52. refiere entre los Hereges a los Montanistas, lo qual o no lo avia escrito nunca, o lo huviera borrado de su libro.

La misma contingencia padece en mi sentir, aunque no se halle reparada en nadie, el restimonio de San Geronimo de que se valen los que defienden veneravan a Herodes por Mefsias los Herodianos; pues, aunque es cierto se ofrece assi en el libro que escriviò aquel Sagrado Dotor de orden del Pontifice San Damalo el año 384. contra los Luciferianos estando en Roma, (e) i que no se puede dudar sea esta obra suya, reconociendola èl por tal al fin del Catalogo de los Escritores Eclesiasticos entre las demas que refiere aver compuesto halta el año 392. en que le formò; me persuade a que no es de San Geronimo èsta clausula, sino intrusa, i añadida en aquel libro contra los Luciferianos, otra del mismo Santo escrita catorce años despues, el de 398. en los Comentarios a San Matheo, la qual no folo dice: (f) Algunos de los Latinos juzgan ridiculamente que los Herodianos creian era Herodes Christo, lo qual de ninguna manera he leido nunca; sino passa a señalar tan distinto origen a este nombre, como en su lugar veremos: i no parece podia escrivir con tal desprecio de un sentir, que èl mismo avia referi-

 ⁽a) Tertull. de prasfeript. Hæret. cap. 45. Hæc in fide veritatis legentibus pax, & gratia Domini nostri fesu Christi in æternum.
 (b) Lupus in Tertull. pag. 72.
 (d) Natal. Alexand. Histor. Eccles. Sæc. 1. part. 1. cap. 9.

⁽e) S. Hieronym, adverf. Luciferian, tom. 1. column. 625. (f) Idem in Comment. ad Sanctum Mattheum cap. 22. feu tom. 3. col. 692. Quidam Latinorum ridicule Herodianos putant, qui Herodem Corifium esse credebant, quod nusquam omnino legimus.

do antes por constante, ni assegurar no le avia leido jamas en otros, fuera de aquellos Escritores Latinos a quienes nota de ridiculos en averlo discurrido; si a caso no sue descuido del mismo Sanro repetir, como suele, las palabras agenas, sin advertir su dissonancia, segun observan en otros lugares suyos Sixto Senense, (g) Alonso de Mendoza, (b) i

Francisco Combess. (1) No acreditan mas el dictamen de que hablamos San Victor Antioqueno, ni Theofilacto, porque no tengo a Euthimio, i assi no podre assegurar qual fue su sentir; pues aunque entrambos le refieren, pero sin aprobarle : i assi solo escrive el primero, explicando a San Lucas: (k) Los Herodianos en aquella edad eran, segun se dice, los que contendian era Herodes el Christo prometido en la Lei; pero tambien ai quien entienda por Herodianos a los Soldados de la Guarda de Herodes; siguiendo el estilo que obferva en toda aquella Obra, fegun advierte Theodoro Beltran Interprete suyo, i de Tiro Bostrense, de quien escrive, que: En todo el curso de sus explicaciones siguen, i apruevan mas la doctrina, i el juicio de los otros, que el suyo. La misma indiferencia conserva Theofilação en los Comentarios de San Marcos, pues preguntando en ellos: (1) Quienes eran los Herodianos? responde, o Soldados de Herodes, o cierta heregia mui nuevamente nacida, que ensenava era Herodes el mismo Christo. Con que desembarazados de los quatro testimonios precedentes passaremos a reconocer en el Parrafo inmediato la subsistencia que tienen los otros dos que restan de San Filastrio Brixiense, i de San Epifanio; pues, aunque mas expressos que los de San Victor, i Theofilacto, no son menos sospechosos, como se manifestarà en èl.

PARRAFO VI.

Dudas que padecen los testimonios en que señalan el origen de los Herodianos , San Filaftrio, i San Epifanio.

E Ntre los dos testimonios que nos queda que reconocer, es mui dudoso distinguir qual precede en tiempo al otro, para poder atribuir al mas antiguo el origen del sentir que examinamos; porque si bien advierte S.Epifanio,(a) fegun enmienda,i explica dos testimonios suyos Dionisio Petavio, (b) empezò los libros que compuso de las Heregias el año 374. i aun no los renia acabados el de 376. dà a enrender San Geronimo avia procedido de Italia aquella sentencia que desestima, diciendo, como vimos: (c) Algunos de los Latinos juzgan ridiculamente que los Herodianos creían era Herodes Christo. Con que no feria irregular suponer sue San Filastrio el que la introdujo; pues, aunque San Gaudencio, sucessor suyo en el Obispado de Brescia, assegura era natural de España, como figuiendole refieren Felipe Ferrario, (d) i Don Fernando Ughelo, (e) i como nuestro hace memoria de èl Felix Toledano en la adicion a los Varones Ilustres de San Isidoro, i de San Ildefonso; consta de todos residiò la mayor parte de su vida en Italia, i assegura San Agustin (f) le viò en Milan en compañia de San Ambrosio en cuya Ciudad se hallò mucho antes, quando se opuso a los errores de Augencio su indigno Prelado, en la conformidad que refieren quantos escriven su vida, sin que obste se lea en el libro que intitulò,

⁽g) Sixt. Senens. tom. 1. lib. 4. pag. 266. (b) Mendoza quodlibet quast. 1. num. 7.

⁽i) Combesis in Orat. Damasceni pro imagin. pag. 149.

⁽k) Victor Antiochen. in cap. 12. S. Luce, tom. 1. Biblioth. Patr. col. 465. Herodiani etate illa, ut fertur, erant qui Herodem Christum lege promissum contendebant; sunt tamen qui per Herodianos. Herodis Sa= tellites intelligant. (1) Theophylact. in cap.3. Marci pag. 204. Quinam erant Herodiani? vel Milites Herodis , vel Hæresis qu.edam nuper admodum orta qu.e docebat Herodem ipsum esse Christum.

⁽a) S. Epiphan. in prafat. lib. de Haref. num. 2. pag. 2. & Haref. 66. num. 20. pag. 638.

⁽b) Petav. in Epiphan. pag. 4. & 268. (c) S. Hieronym. ubi fupra. (d) Ferrar. Catalog. Sanct. Ital. pag. 445. (e) Ughel. Ital. Sacr. tom. 4. col. 729.

⁽f) S. August. in Epist. ad Quodvultdeum tom. 6. pag. 3.

Hæreseologia, o Relacion de las Heregias, de que hablamos, (g) desde el Señor hasta aora (han corrido) mas de quatrocientos, i treinta años; pues todos reconocen estan errados los numeros por descuido del Escriviente, siguiendo a Latino Latini, (b) que substiruye en su lugar 380. añadiendo: Assi juzgo se ha de corregir el numero manifiestamente corrompido. I no fuera menos regular entender estava de mas un cienro, i que se deva creer diría, mas de 330, pues no los señala precisamente desde la Narividad, cuyo computo era entonces desconocido: i se pudiera juzgar escrivía por los años 358. con ocation de refutar los errores de Augencio condenados en el Concilio Ariminense, el de 359. en el Pontificado de Liberio, pues parece lo dà a entender assi Ferrario, quando dice, hablando del mifmo Santo: (1) Ordenado de Sacerdote andando por diversas partes, contendiò en todas contra los Arrianos: i disputando en Milan contra el Obispo Augencio, i otros Arrianos, los convenció, i escriviò libros contra los Hereges; cuya Chronologia conviene con averse ha-Ilado en compañía de San Ambrosio en el Concilio Aquiliense en el Pontificado de San Damaso el año 381. tiendo ya Obispo de Brescia; cuya Prelacia ocupò hasta el de 387, en que muriò a 25. de Octubre, como señalan todos.

En fè pues de èste presupuesto, aunque no pretenda exceda de los terminos de probable, copiaremos primero las palabras de San Filastrio, que despues de aver hablado de la Heregia de Astar, i Astaroth, que distingue como nombres diversos, siendo uno mismo, cuyo idolatrico culto, particular de los Sidonios, como se advierte en los libros de los

Reyes, nadie dirà fue heregia especial de los Hebreos, dice: (k) Otros son los Herodianos, llamados assi por Herodes Rei de los Judios. Estos confessavan la Resurreccion, i admitian la Lei, i los Profetas; pero esperanzados esperan como a su Christo a Herodes Rei de los Judios, que fue herido por el Angel. Poco despues formava sus libros contra los Hereges San Epifanio a instancia de Acacio, i Paulo Arquimandriras, o Prelados de los Monasterios de Carchedon, i de Berea en Celes-Siria : i en la carta en que les ofrece cumplir su deseo, escrive: (1) Los Herodianos, aunque se portavan en todo como Judios, professavan era Herodes Christo, i le atribuían la dignidad, i nombre de Christo; cuya claufula misma se ofrece de la propia suerte repetida en el Anchorato, de la manera tambien que hablando de la Secta de los Judios, dice en el primer libro de la obra principal: (m) La septima despues de las superiores, es la heregia de los Herodianos, los quales no tuvieron nada diferente de los demas, i son Judios meros, flojos, i dissimuladores, los quales decian era Herodes Christo.

Pero, assi como estos son los dos primeros restimonios que se producen en credito de que veneravan los Herodianos por su Messias a Herodes, le ofrecen encontrados entre sì; porque Filastrio atribuye esta ignorante supersticion a Herodes Agripa hijo de Aristobulo, i nieto de Herodes el Grande, que fue el que mandò degollar a Santiago el Mayor, prender a San Pedro, i a quien hiriò el Angel, como refiere San Lucas: (n) i en esto le siguen Gabriel Prateolo, (0) i Sebastian Medice; (p) pues, aunque Jacobo Pamelio, (q) i Nicolas Serario (r) citan por del mismo sen-

(1) S. Epiphan. in Epift. ad Acat. & Paul. Herodiani cum Jud.cos in omnibus se pr.estarent, Herodem

Christum esse prositebantur, eique Christi dignitatem ac nomen assingebant.

⁽g) S. Philastr. lib. de H.cres. cap. 63. tom. 4. Biblieth. Patr. part. 1. col. 32. Et inde a Domino (b) Latin, ibid. col. 32. (i) Ferrar. ubi supra. usque nunc 430. anni plus.

⁽k) S.Philast. cap. 28.ubi supra pag. 8. Alii Herodiani sunt, ab Herode Rege Jud.corum ita appellati: Isti resurrectionem constitentur, legem & Prophetas accipiunt: Herodem autem Regem Judgorum percussum ab Angelo, ipsum ut Christum sperantes expectant.

⁽m) Idem lib. 1. adverf. Hæref. num. 6. pag. 45. Septima post superiores illa Herodianorum Hæresis est, qui nibil diversum a reliquis babuerunt, & Judai meri sunt inertes idem ac simulatores qui Herodem Christum Dominum esse dicebant.(n) Astor.c.12.v.2.3.& 23. (o) Prateol.in Elench.H.cres.lib.8.c.13. (p) Medic. Catal. H. cref. num. 270. (q) Pamel in not. 229. ad lib. Tertull. de pr. efcript. (r) Serar. in Herod.

tir a S. Juan Damasceno, no sè como se pueda inferir de sus palabras, que solo dicen segun la version de Juan Perionio, que es la que pudieron ver, por no averse descubierto el original Griego: (s) Los Herodianos eran en todo Judios , porque aprobavan a Herodes como a Christo, i le davan el honor, i el nombre de Christo, cuya clausula es copiada a la letra de San Epifanio, sin mas diferencia, que la de estar en el Codice que tuvo Perionio en lugar de la voz Прозебокой, que conserva el que publicò Juan Bautista Cotelerio; i tambien se ofrece en San Epifanio, la de 119078-Jaxouro, como advierte Fronton Duceo: (t) i assi substituye en lugar de Aprobavan, Esperavan, aunque no tambien como Cotelerio que bolviò (v) Creian; porque si le veneravan presente, como le avian de esperar?

Lo que no tiene duda es, que de ninguno de los très Herodes se ofrece en las Sagradas Letras el mas leve indicio de que inferir obtuvo la veneracion que supone San Filastrio, sino de este ultimo a quien el la atribuye; pues se lee de èi en los Actos de los Apostoles, (x) que manifestandose al pueblo en su Trono con gran Magestad, i adorno Real en la Ciudad de Cesarea, a donde avia ido a celebrar en honor del Cesar los Juegos solemnes que le avia instituido su ahuelo Herodes el Grande, como especifica Josefo, (y) despues de averle hecho una larga oración, le aclamava el pueblo con voz de Dios, i no de hombre: en que no se denota, como crcyò Don Diego de Zuñiga (z) engañado de la version que hizo de Eusebio, Rufino, se le dieron aplaufos, no con terminos correspondientes a la Magestad Real, sino con el estilo devido solo a la Divina; de

la manera que escrive Minucio Felix (a): Lisongea tambien la falsa adulacion a los Principes, i Reyes, no folo como a grandes, i elevados varones, segun es licito, sino como a Dioses. Porque el sentido del Evangelista es, exclamò el pueblo: No era voz de hombre la que avian oido, sino de Dios, fegun le explica Eusebio Cesariense; (b) i de la manera que introduce Virgilio, diciendo a Eneas quando de repente oyò a Venus: (c) Tu aspecto no es mortal, ni tu voz suena a humana. I assi escrive Josefo, que aviendose sentido herido del Buho, en cuya forma egecutò el Angel el golpe que refiere San Lucas, exclamò a los suyos el mismo Agripa: (d) Veis aqui como yo el mismo aclamado por Dios de vofotros foi obligado a dejar la vida , convenciendo vuestra mentira esta fatal necessidad, pues el mismo a quien saludasteis como inmortal, es arrebatado a la muerte.

Sin embargo San Epifanio no di≃ ce es este Herodès Agripa a quien tuvieron por Christo, o Messias los Herodianos, sino a su ahuelo Herodes Antipatro, o el Grande, juzgando, que respeto de aver sido el primer Rei estraño que tuvieron los Judios, se avia cumplido en el el vaticinio de Jacob : i que assi era el Redentor prometido en el. Pero, comete tres equivocaciones notables en la noticia que ofrece de sus ascendientes; porque dice que Antipatro su Padre aviendo sido preso de los Idumeos, i rescatado despues, adquiriò la gracia de Demetrio, i obtuvo de èl la Presidencia de Judea; porque este Demetrio Eucero era hijo de Antioco Gripo , i Rei de Damasco: i aunque llamado de los Judios contra Jamnes, Alejandro su Principe le venciò en la primer batalla, recobrado el Hebreo, se retirò el Alejandrino, i preso despues por Mitri-

⁽¹⁾ S. Joan. Damasc. de H.cr. fol. 420. Herodiani omni ex parte Jud.ci erant; Herodem autem ut Christum approbabant eumque Christi, & honore afficiehant, & appellabant nomine.

⁽t) Ducœus not. ad Damasc. fol. 580. (v) Coteler. tom. 1. Monum. Eccles. pag. 285.

⁽x) Actor. cap. 12.v. 2. (y) Joseph. lib.19.cap. 7. (z) Zuniga advers. Erasm.in eund.loc. Actor.
(a) Minut. in Octav. Etiam Principibus, & Regibus non ut magnis, & elevatis viris, sicut fus est, fed ut Diis adulatio salsa blanditur. (b) Euseb.lib.2. bist. c. 10. Non hominis vocem esse quam audierant, sed Dei. (c) Virg. Eneid. lib.1.v. 332.... Haud tibi vultus Mortalis, nec vox hominem sonat.

⁽d) Joseph. ubi supra. En, inquit, ego vestra appellatione Deus vitam derelinquere jubeor, satzli necessitate coarguente vestrum mendacium, & quem immortalem salutastis, ad mortem razior.

dates Simnaro, Prefecto de los Parthos, muriò en aquella region, como mui por menor refiere Josefo, (e) el qual dando mas adelante noticia del origen de Antipatro, padre de Herodes, escrive: (f) Este Antipatro pues se llamava primero Antipas, que fue el mismo nombre de su padre, a quien el Rei Alejandro, i su muger constituyeron General de toda Idumea; en cuya consequencia escrive Petavio: (g) Sofpechamos se alucinò multiplicadamente Epifanio, assi en aver puesto Demetrio por Alejandro, como tambien en usurpar con imprudencia el nombre del padre de Herodes por el abuelo, i a ju-

dèa por Idumèa.

La segunda circunstancia en que se oponen San Filastrio, i San Epifanio, no es menos reparable; pues dice el primero, que (b) Los Herodianos esperanzados esperan, como à su Christo, a Herodes Rei de los Judios, que fue berido por el Angel. Luego en su sentir todavia duravan en su tiempo, conservando la necia confianza de que avia de bolver a redimirlos? Pero, San Epifanio expressamente allegura estavan ya enteramente extintos; pues hablando de cômo se avia acabado la mayor parte de las Sectas que refiere se levantaron entre los Judios, escrive: (1) Porque no ai ya mas Escribas ningunos, ni Fariseos, ni Saduceos, ni permanecen Hemerobaptiftas, ni Herodianos; de manera, que la misma contradiccion que ofrecen entre sì, dificulta se admita como feguro el fentir de ninguno de los dos, quando no fuessen sospechosas igualmente las autoridades de entram-

Porque uno, i otro multiplican las Heregias con ligeritsimos indicios; i atsi escrive el Cardenal Belarmino: (k) Hase de observar, que San Filastrio pone por Heregias, muchas que verdaderamente no lo son, por lo qual se ha de lecr con prudencia; cuyo mismo sentir expressò antes aun con mayor re-

celo Margarino de la Vigne, pues advierte se ha de leer con cautela, como tambien repiten Francisco Maria Barriceli, i Felipe L'Abbè. De la manera que hablando Petavio de las Sectas, que refiere San Epifanio se introdugeron entre los Judios, entre quienes señala esta de los Herodianos de que discurrimos, anade: (1) El qual, como muchas veces en otras partcs, necessita tambien aqui en la particion, i Descripcion de estas Sectas de Letor mas afecto, i benigno, que diligente, i severo; porque disputa muchas cosas falsas, i de ninguna manera coberentes, las quales aunque forzadifsimos por lo que veneramos la piedad, i erudicion de tan santissimo Varon, devemos necessariamente manifestar, i corregir, porque no ocasionen el tropiezo de alguno.

Este es el fundamento a que se reduce la opinion de que los Herodianos tomaron este nombre porque reconocieron a Herodes por su Messias, ignorada de los milmos Judios; pues ni en Josefo, en Filon, en Josefo Gorionides, ni en sus Thalmudes, ni Rabinos, se ofrece la mas remota, ni obscura memoria suya, como la omiten igualmente nuestros mas antiguos Escritores Christianos, como Hegetipo, Julio Africano, Origenes, Clemente Alejandrino, Eusebio Cesariense, i quantos precedieron a San Filastrio, i San Epifanio: i assi escrive Estefano Menoquio (m) hablando de Herodes Agripa, cuyas palabras copia a la letra Cornelio a Lapide, (n) lo mismo que se puede decir de su ahuelo Herodes Antipatro: Pero que este Herodes fuesse tenido por Messias de los Judios, ni lo refiere Josefo, ni Hegesipo, ni otro ninguno de los antiguos; antes lo niega con toda expression San Geronimo: i del mismo Sagrado Texto se infiere legun manifettaremos en el Parrafo (iguiente, no devieron el nobre de Herodianos, ni a Herodes Antipatro, ni a su nieto Herodes Agripa:

⁽e) Joseph. lib. 13. cap.22.5 23. (f) Idem Joseph. lib. 14. cap.2. (g) Petav. in not. ad Epiph. p. 39. (i) S. Epiphan. lib. 1. adv. H.eref. p.ag. 46. Neque enim Scribæ amplius (b) S. Philaftr. ubi fupra. ulli junt, neque Pharif.ei, neque Saduc.ei, neque Hemerolaptift.e, neque Herodiani supersunt.

⁽k) Bellarm, de Script, Ecclef, in Philastr. (1) Petav. in Not. ad Epiphan. pag. 21.

⁽m) Menoch. de Repub. Hebricor. lib. 3. cap. 16. (n) Cornel. a Lap. in Matth. cap. 22.v.16.

PARRAFO VII.

Ni los Herodianos fueron Sectarios, ni tomaron este nombre por ninguno de los Herodes, Antipatro, o Agripa, ni se puede justificar si eran Judios.

PAra que con mayor expression se perciba la irregularida in ner eran los Herodianos Hereges, o Sectarios entre los Judios, i que porque reconocian a Herodes por Melsias, o fuesse el Antipatro, o el Agripa, se les diò esse nombre; es menester suponer por indubitable, i constante, que no se ofrece otra memoria suya, que la que conservan San Matheo, i San Marcos, como dejamos advertido, conviniendo entrambos Evangelistas, en que embidiosos los Fariseos del aplauso, i veneracion que iva adquiriendo Christo entre los Judios, con la continuada maravilla de los prodigiosos milagros que obrava, discurrieron en como deslucir su credito, i exponer su persona a riesgo de que padeciesse algun inevitable peligro de perder la vida para librarse por esse medio de quien tanto embarazava a su hipocrita ambicion: i assi dicen resolvieron embiarle a preguntar en compañia de los Herodianos, si se devia pagar el tributo al Cesar, o era ilicito al Pueblo Hebreo como ellos defendian; i assi escrive San Matheo: (a) Le embian a sus Dicipulos con los Herodianos, diciendole: M.1estro, sabemos que eres veridico, i que enseñas con verdad el camino del Señor, i no baces caso de otra cosa, porque no atiendes a los hombres; dinos pues, què te parece, es licito dar el Cenfo al Cefar, o no?

Que fuesse dolosa esta pregunta, i unicamente dirigida a que se perdiesse en su respuesta el Redentor, ya lo advierten entrambos Evangelistas, i lo declara aun mas San Lucas, diciendo:(b) I observandole embiaron simu-Indores que se acreditassen de Justos, para cogerle en las palabras, i entregarle a los Ministros, i a la jurisdiccion del Presidente. Pero, en què consistia el malicioso engaño de esta pregunta? Del mismo hecho se percibe su artificioso intento; pues concurrieron a Iolicitar su respuesta con los Feriseos, que defendian no se devia pagar al Cefar ningun tributo, los Herodianos que, o cuidavan de cobrarle, o eran interesados en que se pagasse. Assi lo explica Apolinario, Obispo de Laodicea en Siria concurrente del Emperador Theodosio, como testifica San Geronimo,(e) que floreció por los años de 380. el qual dice: (d) Llegaron al Senor los Herodianos con los Fariseos, i le armaron un lazo de que juzgaron podria escaparse dificilmente; porque si digesse que se avia de pagar el tributo al Cefar, le acufarian al Pueblo, como a quien reducia su gente a la servidumbre ; si probibiesse el que se pagasse , le prenderian los Realistas. I no pudiendo dudarse eran los Fariscos los que defendian, no era licito a los Judios pagar tributo a ningun Principe, como Pueblo propio, i especial de Dios, es preciso reconocer a los Herodianos por del sentir contrario que esforzava Herodes, como Superintendente de las rentas del Cesar, segun por testimonio de Josefo assegura Maldonado: i que serían, o Ministros destinados para su cobranza, o dependientes, i sequaces del mismo Herodes.

Que fuesse este el concepto de los mas antiguos Interpretes, lo manifiesta la Version Siriaca del Testamen-

⁽a) S. Matth. cap. 22.v. 16. Et mittunt ei Discipulos cum Herodianis, dicentes: Magister, scimus quia verax es, & viam Dei in veritate doces, & non est tibi cura de aliquo; non enim respicis personam hominum: dic ergo nobis quid tibi videtur, licet censum dare C.esari, an non? S. Marc. cap. 12.v. 13.

⁽b) S. Luc. cap.20.v.20. Et observantes miserunt insidiatores qui se justos simularent, ut caperent eum insermone, ut tradderent illum Principatui, & potestati Presidis.

⁽c) Hieron, de Script. Ecclef. cap. 164. (d) Appollin, in Caten, ad Luc. a Corder, edit, pag. 508. Herodiani quidem cum Pharif.eis accesserunt ad Dominum, Tipsi laqueum paraverunt, quem dissicile, ut arbitrahantur evadere posset. Nam si dixisset dandum tributum Cesari, accusassent eum apud populum, quasi gentem in servitutem reducturus essets sin prohibuisset dari, Regii illum comprehendi ssent.

to Nuevo; pues aunque no fuesse su Autor San Thadeo Dicipulo de Christo, como tienen entendido los Siros, fegun refiere Georgio Michael Amira; (e) es comun perfuation le formò en tiempo de los Apostoles. Assi escrive el Padre Claudio Frasen : (f)No me opondrè a que fuesse publicada èsta Version Siriaca por los Varones Apostolicos, o por los Dicipulos de los Apostoles; porque lo tiene assi por constante la Tradicion general de las Iglesias Orientales, a quien se deve deferir mucho en esto, quando no ai ninguna razon evidente en contrario que lo dissuada. En esta Version Sira en lugar de Herodianos, se lee en entrambos Evangelistas: Ham debeith Heraudis, que es lo mismo que Criados, o Domesticos de Herodes; de la manera que en todos los tres egemplares Hebreos, que-por de San Matheo publicaron Juan Tilio, Helias Husero, i Juan Mercero, està: Him habdei Herodes, que equivale lo propio, i con quien sin ninguna diferencia conviene la Version Arabiga, i cuyo dictamen figuen como mas regular, i conforme al texto de los Evangelistas, Francisco Lucas Brugense, el Padre Juan Maldonado, i Daniel Heinsio, i quantos juzgan eran Soldados de la guarda de Herodes, como entre los antiguos apuntan San Juan Chrisostomo, (g) San Geronimo, San Victor Antioqueno, i Theofilacro; de la manera que entendió Geronimo Volfio a Zonaras, (b) quando escrive se avia levantado Galilea, i echado en el Lago la guarnición de Herodes, pues la expressa con la misma voz Herodianos, que equivale lo propio que Soldados de Herodes.

Origenes juzgò los llamaron Herodianos a los que resistian se pagasse el tributo, como por desprecio, i assi escrive: (i) Porque es verisimil fueron llamados Herodianos los que querian se pagasse el tributo al Cesar, por los que defendian no se devia dar de ninguna manera; i cuyo sentir repite tambien San Geronimo, i assi dice explicando a San Matheo: (k) Embian pues los Fariseos a sus Dicipulos con los Herodianos, esto es, con los Soldados de Herodes, o con aquellos a quien burlandose los Fariseos porque pagavan tributos a los Romanos, llamavan Herodianos, i no observantes del Culto Divino.

San Cirilo Alejandrino juzgò eran estos Herodianos arrendadores, o personas por cuya cuenta corria la co• branza de las rentas del Cesar; i assi escrive, que (l) Eran como Publicanos, i cobradores de los tributos; con que se satisface la ignorancia de Theodoro Beza, quando confiessa no avia leido en ninguna parte tuviessen dependencia con los tributos, como le nota, i bien Daniel Huecio; de manera, que todos los Padres antiguos suponen eran estos Herodianos dependientes de Herodes, o sequaces suyos en la cobranza de los tributos del Cefar, pues los llaman Criados, o Soldados fuyos, Publicanos, Cobradores, o voluntarios contribuyentes en contemplacion suya; en cuya consideracion los explica con el nombre de Realistas Apolinario Laodiceno, i entre los modernos Huecio: (m) i aunque se equivoque Santo Thomás en decir fue hecha Judea tributaria de los Romanos en tiempo de Herodes Antipatro, pues como justificamos en el Parrafo 24. del Discurso precedente, no se redujo a Provincia, ni se formò en ella el Padron Cenfual, hasta que privò Augusto de su Reino a Arquelao, hijo del mismo Herodes; conviene sin embargo en la conclusion misma, pues aviendo preguntado: (n) Quien son estos Herodianos? responde: Segun se to-

(g) S. Chrisoft. Homil. 70. m Matth. pag. 612. (b) Zonar. tom. 1. pag. 166.

(i) Origenes in Joann. p.ag. 482. Veri quippe simile est qui tributum C.esari in populo pendi vellent Herodianos ab iis fuisse appellatos qui id nequaquam faciendum esse statuebant.

(k) S. Hieron. in cap. 22.S. Matth. Mittunt igitur Pharifai discipulos suos quos cum Herodianis, id est, Militibus Herodia, seu ques illudentes Pharifai quia Romanis tributa solvebant, Herodianos vocabant, & Divino Gultui nen dedites.

(1) S. Cyrill. in Ifai.im lib.2.cap.11.pag.157. Erant autem quasi publicani, & velligalium exallores.
(m) Huet. in not.ad Orig.pag.83. (n) S. Thom. in cap. 22.S. Matth. pag. 177. Qui sunt isti Herodiant > Sectundum quod in Luca tangitur, sub Herode fasta est Jud.ca tributaria Romanis. Iste silius Antis. astienigence constitutus est Rex a Romanis; ideo voluit compellere Jud.cos reddere Consum Romanis; ande siercaliani, id est, famuli deputati sunt ad colligendum constitutionem Herodis.

⁽e) Amirà de Chaldaic, ling, utilitate. (f) Frasen disquis. Bibl. lib. 2. cap. 5. §. 1.

ca en San Lucas, en tiempo de Herodes fue hecha Judea tributaria de los Romanos. Este era hijo de Antipatro alienigena, i fue constituido Rei por los Romanos: i por esto quiso compeler a los Judios a pagar el Censo a los Romanos, de donde se digeron Herodianos, esto es, criados deputados a cobrar la cantidad

establecida por Herodes.

Del discurso precedente se deducen rres confequencias regulares. La primera, que no conservandose otra memoria de los Herodianos, que la que ofrecen San Matheo, i San Marcos, i no pudiendo inferirse de ellos mas especialidad, que la de que solicitavan se pagasse tributo al Cesar, es contra toda razon assegurar, reconocieron a Herodes por su Messias; i no puede rener ningun fundamento calificarlos de Sectarios, ni graduarlos entre el numero de los Hereges de la Lei Escrita; en cuya consequencia escrive Juan Drusio: (0) Pero, si se llamavan assi los Soldados de Herodes, no ai causa ninguna para referirlos entre las sectas.

La segunda, que respeto de reinar Herodes Antipas en el tiempo de que hablan, i a que pertenece el suceso que refieren, ni pudieron darles este nombre por Herodes Antipatro su padre, como supone San Epifanio, pues avia muerto tantos años antes; ni por Herodes Agripa su sobrino, segun establece San Filastrio, sino entrò a reinar en muchos despues, como reconoce Santo Thomas: i assi proligue la clausula que copia-. mos suya, diciendo: (p) Pero este (Herodes Antipatro) ya era muerto, i dejò tres bijos, uno de los quales fue Herodes: i èste era presente entonces (csto es, Reinava al tiempo que hicieron los Fariseos la pregunta a Christo) como se dice en San Lucas; el qual concurriò tambien en la muerte del Señor: i por esto fue mui facil el que fuessen sus criados con ellos. I concluye: (q) Por efto los que decian que se pagasse el tributo al Cefar, eran llamados Herodianos. De manera, que si la contienda de si se devia pagar, o no el tributo, se moviò poco antes de la muerte de Christo; i los Herodianos defendian que si, en contemplacion de Herodes Antipas, que era el que reinava entonces, i por cuya intervencion corria su cobranza, i por este motivo se les diò aquel nombre; ni le devieron a Herodes Antipatro su padre, ni a Herodes Agripa su sobrino. I en esta consequencia escrive Cornelio Jansenio Obispo de Gante: (r)Pero de estas dos opiniones la primera es la mas verissimil, conviene a saber, que se llamaron Herodianos los Soldados, i Criados de Herodes, no los del Rei Herodes que ya era muerto, sino de de Herodes Tetrarca de Galilea. Con ellos pues se confederaron (los Fariseos) porque el Señor era Galileo, i por esta razon subdito de Herodes Prefecto de Galilea, donde es verisimil sucediesse èsta. question.

La tercera conclusion, que como digimos, se deducia de nuestro discurso, se reduce a reconocer no se puede inferir de èl, si estos Herodianos, cuya intervencion en la cobranza de los tributos del Cesar, o a lo menos la folicitud, o el interès de que se pagassen, les diò esse nombre, eran Judios, o Romanos, de profession Hebreos, o Gentiles; porque el Autor Imperfecto sobre San Matheo, que aunque diferente de San Juan Chrifostomo, i estar interpolado por los Hereges, es tan erudito como reconocen Sixto Senense, (s) i Maldonado , (t) i tan antiguo , que floreciò poco despues del Emperador Theodosio, segun dà el mismo a entender, escrive hablando de los Fariseos: (v) Assi èstos deseando destruir a Christo, se fueron no a los Siervos de Dios Varones Religiosos, sino es a los Gentiles, esto es, a los Herodianos. I Serario añade: (x) Se puede entender esto de dos maneras, o que fuessen Gen-

⁽o) Drusius de tribus festis lib. 1. cap. 3. (p) Idem S. Thom. ibid. Iste jam mortuus erat, & dimisit tres silios, unus suit Herodes, & iste erat tunc præsens, sicut dicitur in Luc. 23. quod suit etiam
in morte Domini: ideo sacile suit quod samuli sui irent cum aliis. (q) Idem ibid. Ideo illi qui dicebant solvi tributa Casari, dicebantur Herodiani. (r) Jansen. in Concord. pag. 249.

⁽¹⁾ Sixt. Senenf. lib. 4. Biblioth. pag. 285. (1) Maldonat. in cap. 8. Matth. v. 9.
(v) Auct. Imperfect. in Matth. Hom. 42. pag. 924. Sic & isti Christum expugnare cupientes conveniente non ad servos Dei viros Religiosos, sid ad Gentiles, id est alterodianos se cotuleras. (x) Setar in Herod.c. 22. r

tiles que vivian debajo del Imperio, i Dominio de Herodes, o que fuessen Gerim, o Gentes, i Proselitos, como el

mismo Herodes.

El mismo sentir acredita Juan Drufio, por aver entendido mal un lugar del Aruch, o Diccionario de David Nathan Jechielides; porque efcrive hablando de los mismos Herodianos:(y)Eran de nacionGriegos.segun el Autor del Lexicon, que entre los Hebreos se llama Baal Aruch , que dice , el Rei Herodes trujo Griegos del desierto, i los educò en tierra babitable, e bicieron Thereboth: parece quiso dar a entender en esto, que instituyeron ciertos ritos; cometiendo mas absurdos, que tiene palabras, aunque repitan la ignorancia misma Casaubono, (z) i Beza; (a) i entre los nuestros Don Carlos Macro, (b) assi como Serario (c) refiere el sentir propio, aunque sin aprobarle, aviendo procedido de leer fevaim, o Griegos, en lugar de foneim, o Palomas, como le convence con muchos testimonios del Thalmud Juan Buxtorfio, (d) traduciendo el lugar de Nathan, como se deve: i por donde consta no tiene ninguna dependencia con los Herodianos, pues lo que dice es: Herodes trujo palomas del desierto, i las educò en tierra babitada, i se bicieron mansas, i fueron llamadas de su nombre Herodianas; cuya observacion misma repite despues Juan Henrique Hotingero. (e)

Lo que no tiene duda es, no se puede assegurar con firmeza, si estos Herodianos eran Judios, o Gentiles, no aviendo mas noticia antigua suya, que la de referir San Matheo, i San Marcos fu nombre con la ocasion que se ha manifestado: i si se les diò por la intervencion, o dependencia qué tenian en la cobranza de los tributos del Cesar, como tantos juzgan, tan regular serà tenerlos por Romanos, como por Judios; pues en el tiempo en que se ofrece su memoria, pertenecia el principal regimen de Judea a1 Imperio Romano : i afsi es preciso se hallassen en su Provincia muchos Gentiles subditos suyos de que poderse valer Herodes, para establecer mejor la cobranza de las contribuciones, a cuya paga tanto se oponian sus naturales, como se insiere de los mismos Evangelistas.

PARRAFO VIII.

No es regular , assentando que Herodes fue alicnigena , defender le reconocieron los Judios por su Messias.

Eme detenido tanto en el examen del presupuesto precedente, por ser el unico fundamento sobre que carga el fantastico discurso de Vosio, el qual para dejarle mas improbable se aparta del sentir de los que le defienden, procurando justificar sue Herodes, de origen, naturaleza, i Religion Hebreo, i no estraño, i reducido de nuevo a ella, para que pareciesse menos dissonante assi, assegurar le avian reconocido los Judios por su Messias. Pero, continuemos con las palabras de nuestro erudito, que prosigue diciendo.

VOSIO.

Acafo no faltaron tampoco aduladoz res que negassen era alienigena, para llevar adelante la lisonja de Damasceno: Pero, porque ningun Rei de los fudios su nunca tan grato, i bien recibido de los Romanos, i Griegos, juzgavan con razon por esto, era llamado Expectación de las gentes.

EXAMEN.

Dos cosas supone nuestro Autor en esta clausula. La primera, que, siguiendo a Nicolas Damasceno, que por lisongeara Herodes, escrivió procedia su linage de los Hebreos que avian venido de Babilonia a Judea, como le nota Joseso, (a) huvo algunos, que en obsequio del mismo Principe defendian no era alienigena, o

(y) Drusius Practerit, lib. 1. pag. 45. (2) Casaub. contr. Baron. Exerc. 1.

(d) Buxtoif. Lexic, Chald, col. 631. (e) Hotinger. Thef. Philolog. lib. 1. cap. 1. fett. 5.

(a) Joseph. lib. 14. cap. 2.

⁽a) Beza in Matth. cap.22. (b) Macr. Hierolex. pag. 307. (c) Serar. in Herod. cap. 22.

estraño de aquella nacion. La segunda, que por el gran aplauso que obtuvo entre los Griegos, i Romanos, logrò creyessen los Judios era la Expectacion de las gentes, prometida en el oraculo, o vaticinio de Jacob, como circunstancia precisa del suturo Messias; i assi reconoceremos ca-

da una separadamente. Quanto a lo primero, ninguno de los Eteritores Hebreos, o Christianos desde Josefo entre los primeros, i Julio Africano, a quien copia Eufebio Cefariense (b) de los nuestros, ha puetto en duda fue Herodes Gentil de origen, i naturaleza, o se le tenga por Ascalonita, segun assegura Josefo, o por Idumeo, como escrive Africano; pues de qualquiera manera se deve juzgar alienigena, o estraño de la nacion Hebrea, hatta que Josefo Scaligero a quien siguieron despues Juan Drusio, i Isacio Casaubono, i de los nuestros Agustin Tornielo intentò persuadir era Judio de origen, o a lo menos que lo fueron de profession sus mayores desde que hizo circuncidar a los Idumeos Juan Hircano, para establecer assi pudiessen averle reconocido por Messias los Herodianos; pues como escrive Spanhemio, (c) porque si no fuesse segura la conclusion de que Herodes era Judio, facilmente pudieran ser convencidos de los Saduceos, i Fariseos, con que el Messias devia sér hijo de David, i por eslo no podia serlo He-

Pero aunque este dictamen de Scaligero, como contrario a todos los antiguos, le impugnan, i convencen mui de proposito entre los Protestantes Ricardo Montacucio, (d) i Juan Seldeno; (e) i de los nuestros Julio Cesar Bulengero, (f) Nicolas Serario, (g) i Dionisso Petavio, (h) no pareciera tan irregular el sentir de Vosso, pues a lo menos seguia en el a tres Varones de los mas eruditos entre los suyos; pero apartarse de ellos en el

unico, i principal fundamento de que deducen fue tenido por Messias Herodes, cuya conclusion supone como inegable, es extravagancia mui deconforme a su gran juicio; i no es menos estrañeza, que al tiempo que pretende le reconociessen los Herodianos como el primer Rei que tuvieron, peregrino, i estraño por su Messias, pareciendoles se cumplia en èl la profecia de Jacob, que anunciava su venida quando faltasse el Cetro de su nacion, assegure huvo tambien otros que siguiendo la lisonja de Nicolas Damasceno, supusiessen como èl, eta Judio de origen. Porque si la unica circunstancia en su sentir de que procediò le venerassen por Metsias, fue el aver llegado al Reino, no siendo Hebreo, o no hizo aprecio de èste honor, o no pudo fer lisonja sino ofensa, celebrarle por Judio, desvaneciendo por esse medio aquella unica prefuncion de Redentor.

La fegunda suposicion de Vosio; es no menos notable, pues se reduce a inferir de que estuviesse Herodes bien quisto entre los Griegos, i los Romanos, juzgassen con razon los Judios, era como se prometia en el vaticinio de Jacob, la Expectacion de las Gentes, o de los Gentiles; siendo esta una de las circunstancias de que juzgò San Epifanio con mas regularidad no devia ser tenido por el Messias, i assi dice: (i) Porque, què nacion esperò en Herodes? O què esperanza de las Gentes estuvo fija en esperar a Herodes? Aunque mayor estrañeza deve parecer, que a un hombre tan fatisfecho de su gran erudicion, no se le ocurriesse no avian de atender los Hebreos al texto Griego de los setenta, que substituyeron la voz Iekkeath, que se conserva en el original, que ellos leian con la de поебокиа, que equivale lo mitmo que Expectacion, como traduce nuestra Vulgata, i que rodos sus mas celebrados Maes-

⁽b) African. Epift. ad Arift. apud Euseb. lib. 1. Hist. cap. 7. (c) Spanhem

⁽d) Montacut. Analest. ad exercit. Ecclef. Cafaub. exerc. 2. sest. 10. (e) Selden. de jure nat. & gent. lib.5. cap. 19. & sequent. (f) Buleng. pro Baron. Distrib. 3. ad exercit. 1. Cafaub.

⁽g) Serar. in Herod. cap. 4. & fequent. (b) Petav. de doctr. tempor. tom. 2. lib. 11. cap. 5.
(i) S. Epiphan. adv. Hæref. lib. 1. pag. 46. Quenam vero natio in Herodem speravit? aut quæ spes gentium in expectando Herode desixa est?

tros convienen en que fignifica Obediencia, como la entienden Onkelos, i el Thargum Gerotolimitano, pues dice el primero : (k) Le obedeceran todos los Pueblos; i el segundo: (1) Le han de servir todos los Reinos, en suposicion de que procede aquel nombre del verbo faka, o obedecer, de la manera que juzgan otros se deve substituir Agregracion, o como explica Rabi Scelemo Jarki, Colescon, originandole del verbo Kabal, funtar, o Congregar; i assi tradugeron los Judios Españoles en la Version Ferrariente: El apañamiento de los Pueblos, como le entendiò San Pablo, quando les dice a los Thessalonicenses: (m) Rogamoos pues bermanos por la venida de nuestro Señor Jesu Christo, i la agre-

gacion de Nosotros a èl.

Pues, si el texto Hebreo que leían los Judios, i por donde se governavan, tiene en lugar de Expectacion, Obediencia, o Coleccion; como se pudo aplicar a Herodes tan aborrecible a sus vassallos, como mui por menor justifican Friderico Spanhemio, (n) i Juan Hornbeck, (o) quando ni aun ellos le conservaron segura obediencia, ni le reconociò por Señor ninguna Provincia agena de su dominio, el qual mantuvo violento, egecutando en el tan continuadas crueldades, que por su frequente, i repetida noticia le pareciò a Gaspar Barthio se devia corregir aquel lugar de San Pedro Damiano en el Apologetico, en que quejandose de Hildeprando, Arcediano de la Iglesia Romana, porque avia embarazado le admitiesse el Pontifice Nicolas Segundo la renunciacion que en sus manos hizo del Obispado de Hostia, dice en todos sus egemplates: (p) Este halagueño tirano que siempre se condoliò de mi con piedad Neroniana, pareciendole (q) se devia substituir en su lugar, Herodiana, en alusion al cruelissimo genio de aquel inhumano Principe, cuyos fraudes, i parricidios fueron tan fieros, i

astutos, que respeto del fue Neron Dicipulo de sus artes malvadas, que son palabras del mismo Barthio, con que justifica su correccion, que pudiera acreditarse con otras del mismo San Pedro Damiano con que termina aquella obra: (r) Saquè al miserable Pedro de las manos de Hildeprando, aquel a cuyo imperio se abriò para el gran Pedro la carcel de Herodes; pues aunque sue este, de quien habla el Agripa, nieto del otro, fue igual en la impiedad, i mui conformes entrambos en las costumbres; en cuya atencion sin duda mereciò qualquiera de ellos fuesse tenido por la Expectacion de las Gentes, i que le obedeciessen todos, i se congregasien a reconocer su dominio por la suma benignidad, i dulzura con que le egercia.

PARRAFO IX.

Es improbable suponer tuvo Herodes noticia de que le recibieron por su Messias los Judios, ni que labrò el Templo para acreditarlo.

Ontinua nuestro Escritor su discurso de la manera siguiente.

VOSIO.

Pero que efta Secta (de los Herodianos) creciesse mas despues de muerto, que viviendo Herodes, parece lo da a entender la prudencia del mismo hecho egecutado assi para no excitar la emibidia de los Romanos: i es mui verisimil fomentasse entre los Judios esta opinion de sì; i puede juzgarse edisicò aquel magnisco Templo, no por otra causa que la de esperar ellos de su Messias semojante obra, i entre las muchas cautelas de que usò, se puede presumir bastantemente se valiò de esta, para que

(k) Onkelos. (l) Tharg. Hieros. (m) S. Paul. ad Theffalon. Ep. 2. cap. 2. vers. 1.

Rogamus autem vos fratres per adventum Domini nostri Jeju Christi, & nostræ congregationis in ipsum.
(n) Spanhem. part. 2. dub. 2. (o) Hornbeek de convincend. Judæis lib. 2. cap. 1. pag. 158.

⁽p) S. Petr. Dam. Apolog. feu opufe. 20. cap. 1. Sed hic forte blandus ille Tyrannus qui mihi femper Nerionana piet ute condoluit. (q) Barthius lib. 18. adverf. cap. 10. (r) Idem S. Petr. Dam. ibid.cap.7.Ille miferum Petrum de manibus eruat Hildeprandi, ad cujus imperium magno Petro patuit carcer Herodis.

no se declarasse otro, o suesse tenido por Messias.

EXAMEN.

Ya dejamos apuntado, como escriviò Nicolas Damafceno , Secretario, i mui favorecido de Herodes en lifonja fuya la Hiftoria de fusacciones. Pero oigamos ahora el juicio que de ella hizo Josefo, que la tuvo entera, ya que se ha perdido sin confervarse mas que algunos Fragmentos fuyos, que ofrecen otros Elcritores; porque aviendo escrito, como profano aquel attuto Principe el Sepulcro de David yendo en persona a reconocer el tesoro, que publicava la fama se conservava en el, añade: (a) Tambien bace memoria de este sucesso Nicolas (Damasceno) Escritor de aquel tiempo, pero no de que bajasse el Rei, juzgando èsta accion por agena de su decoro : i esto lo hizo segun su costumbre ; porque viviendo el Rei halagò sus oidos solicitando su gracia, i refiriendo solo aquello que parecia pertenecer a su gloria : i assi obscureciò muchos hechos suyos notoriamente injustos, o los procurò ocultar quanto pudo. Tambien alguna vez intenta desvanecer con afectado artificio la crueldad que usò con Mariamne (su muger) i con sus hijos, simulando egecutada aquella por su deshonestidad, i esta por las inquietudes maquinadas contra su padre, continuando el mismo artificio en toda la obra ; alabando con demasiado excesso lo que el Rei obrò justa, i rectamente, i escusando lo contrario con diligencia. Pero se deve perdonar por la razon que dige a quien escrive, no tanto para el conocimiento de la posteridad, como para agradar a su Principe. Quien pues solo arendiò a lisongear a Herodes, engrandeciendo tanto sus acciones regulares, i procurando paliar con diversos prerextos fingidos las mas iniquas, i crueles, se-

(b) Otius in exam. ann. Baron. ann. 72. parr. 1.

rà creible omitiesse la de que le veneraron por Messias sus vassallos, no pudiendo averle fucedido ninguna tan gloriosa? Ni còmo, si la refiriera Da= masceno, pudiera averla omitido Josefo, o para desvanecerla, si fuera falsa, o para repetirla como segura, haciendo tan particular memoria de todas las Sectas de los Judios? Ni quien que atendiere solo a esta insa tancia dejarà de burlarse del que sin mas solido fundamento que el de su vana imaginacion se arroja a escrivir con tal leguridad, fomentò Herodes con simulado artificio, por no hacerie mal quisto con los Romanos, le venerassen por su Meisias los Juz dios?

No es mas regular, assegurar labro Herodes el tercer Templo de Gea rutalen, para persuadir assi era el Messias que esperavan los Judios, que es el legundo presupuesto que assienta por constante Vosio, dejandose llevar del malicioso engaño de los Rabinos, que defienden fue nueva fa-: brica, i no reedificacion la que hizo en èl, para oponerse al argumento con que les instavan los Christianos de que devia aver venido su Messias, durando todavia el segundo: i assi califica Juan Henrique Ocio este sentir (b) de sueño, o por mejor decir, malicia de los Judios, con que se oponen a que no nació Christo, permaneciendo el segundo Templo, sino en tiempo del tercero; porque aviendo derribado enteramente Herodes el segundo, labrò de nuevo el tercero. Cuyo engaño adelanta aun mas Vosio, pues pretende emprendiesse aquella fabrica, para que le tuviessen por el Messias, sin embargo de no averle passado a nadie por el pensamiento semejante imaginacion, i ser presupuelto constante entre quantos escriven contra los Judios el de justificar con sus mismos testimonios, no huvo en

⁽a) Josephus lib. 16. cap. 11. Ejus operis & Nicolaus illius temporis Scriptor meminit; sed non item de descensu Regis praterdecorum id factum existimans; idque more suo secit, vivi enim Regis hac auribus dedit captans gratiam; & ea tantum attingens qua ad gloriam illius pertinere visa sunt. Quin & multa ejus aperte injusta facinora, aut alia specie aspecta fucavit, aut quantum potuit occultare studuit: quandoquidem etiam crudelitati in Mariamnem, ac silios speciosam causam astruere conatur, illam impudicitia, hos insidiarum patri paratarum insimulans: & hoc toto opere sacit perpetuò; qua reste ac juste Rex gessit nimiis extollens laudibus, contraria vero diligenter excusans. Sed illi ob quam dixi causam danda venia, no tam ad posteritatis cognitionem, quam ad gratificandum suo Regi scribenti.

Gernsalen mas que dos Templos, i que no sue distinto del segundo el que reparò Herodes, sino el mismo restaurado en la parte que tenia alguna ruina, como, puede verse en Raimundo Martinez, (e) i en su Anotador Josef Voisin, (d) en Pedro Galatino, (e) en Juan Bautista Villalpando, (f) Constantino Lempereur, (g) Hugo Grozio, (h) Juan Hornbeek, (i) i Juan Bautista Ocio: (k) con que no serà razon gastar el ocio ageno en el desengaño de semejantes absurdos, como constantes, i notoriosa quantos tuvieren algun sabor de la Escritura.

PARRAFO X.

No pudo Herodes obrar con intento de que le tuviessen por Messias las grandes crueldades que egecatò.

Ontinua Vosio en acreditar cl dictamen de que procurò Herodes le tuviessen por el Messias esperado de los Judios, queriendo se dirigiessen a este fin sus astutas cautelas: i assi prosigue.

VOSIO.

Entre ellas obtiene con razon el primer lugar el Infanticidio Beetblehemitico (o deguello de los Inocentes) del qual, aunque folo se haga mencion en los Evangelios, no ai sin embargo por que deva parecer admirable, o increible, principalmente al que supiere que tambien en Roma se mandò por decreto del Senado quando se hizo publico el oraculo de que avia de producir al mundo la naturaleza a su Rei, no se educasse ningun niño engendrado aquel año, como consta de Suetonio. La otra cautela sue la quema de las Genealogias que se conservavan en el Templo. I tambien

parece se deve referir al motivo mismo la probibicion de los Libros Sibilinos, i las muertes de todos los Principes de la sangre Real.

EXAMEN.

Notable junta de desproporciones, i de irregularidades amontona, i pervierte en tan cortas palabras nuestro Vosio, porque no pudo ignorar fue comun en Roma la inhumana crueldad con que vertiò Herodes tanta sangre inocente, i de que aun no se escapò uno de sus hijos; ni el donaire con que se burlò de ella Augusto, diciendo: Mejor es ser puerco de Herodes, que no hijo, segun refiere Macrobio, (a) ni buscar mas razon para que no se pueda dudar de quanto refieren los Evangelistas, que la de ser ellos quien lo escriven, ni suponer pierde esta noticia la estrañeza de increible con la que ofrece Suetonio, tan diversa de ella, como manifiestan sus palabras; pues hablando de los prodigios que precedieron al nacimiento de Augusto, dicen por testimonio de Julio Maratho: (b) Pocos meses antes que naciera, sucediò en Roma un prodigio publicamente, con el qual se anunciava avia de parir la naturaleza al Rei del Pueblo Romano : i que amedrentado el Senado ordenò no se educasse ninguno que buviesse sido engendrado aquel año. Pues, què puede acreditar este sucesso egecutado en Roma el año segundo de la Olimpiada 179. i de su fundacion 690. en credito del que refiere San Matheo acontecido en Bethlehem, i en su territorio mas de 60. despues? porque tantos corrieron desde el nacimiento de Augusto al de Christo.

La noticia de aver quemado Herodes todos los monumentos antiguos, que se conservavan autorizados en prueva del origen, i sucession de las familias Judaicas primitivas, se deve a

(c) Martinez Pugio fidei, part. 2. cap.4.\$.17.5 feq. (d) Voisin in nor. ad Martin. pag. 314.

(e) Galatin. lib. 5. c.sp. 10. (f) Villalpand. in Ezech. tem. 2. part. 2. lib. 5. disput. 4. (g) Lemper. in Daniel. cap. 9.v. 24. & in Pr.es. Codic. Middoth. (b) Grotius in Matth. cap. 24. v. 1. (i) Hornbeck contra Judaes lib. 2. cap. 1. p. ag. 264. (k) Otius ubi supra.

(a) Macrob. saturnal. lib. 2. cap. 4. Cum audisset inter pueros quos in Syria Herodes Rex intra bimatum justit interfici, filium quoque ejus occisum, ait. Melius est Herodis porcum esse, quam silium.

(b) Sucton. in August. cap. 94. Author est Julius Marathus, ante paucos quam nasceretur menses prodigium Rome factum publice, quo denuntiabatur Regem populi Romani naturam parturire, Senatum exterritum censuisse ne quis illo anno genitus educaretur.

Julio Africano en la carta que escriviò a Aristides sobre la discordancia que ofrecen los Evangelistas en la de nuestro Redentor, i permanece incorporada en las Historias de Eusebio Cesariense, (c) i de Nicesoro; (d) i en ella expressa tambien quan distinto fue el motivo por que tomò aquella resolucion, del que supone por su arbitrio Vosio; pues dice aquel antiquissimo Christiano: (e) Aviendose conservado hasta este tiempo anotados en los monumentos publicos los origenes de las familias, assi de los Hebreos, como de los que referian los suyos a los Proselitos, esto es, a los estrangeros, como por egemplo, a Achior Amanita, i a Ruth Moabitida: i tambien los de aquellos que salieron con los Israelitas de Egipto, i se mezclaron despues por casamientos con ellos; reconociendo Herodes no le pertenecia ninguna de aquellas antiguas familias de los Israelitas, estimulado del conocimiento de su falta de nobleza, quemò todos los monumentos de todas las familias antiguas, juzgando seria tenido por noble, quando no huviesse ninguno que pudiesse comprovar con instrumentos publicos procedia el origen de su linage, de los Patriarcas, de los Proselitos, o de los Peregrinos llamados Geioras, mezclados con los Israelitas.

Este es el motivo que expressa, i la razon que dà Julio Africano para aver mandado quemar Herodes las escrituras por donde se justificavan las Genealogias de los Hebreos, segun consta del libro de Esdras, (f) donde se lee sueron excluidos del Sacerdocio los que no se hallaron nombrados en el Censo, o Catalogo de las Tribus, i mas adelante se advierte: (g) Fue separado el linage, o descendencia de los hijos de Israel de todo hijo alienigena; ni parece pudo tener

otro fin que el de llevat adelante la mentida lisonja, con que intentò acreditarle de Judio Nicolas Damasceno, procurando extinguir quemando los monumentos antiguos el principal medio que por ellos se podia producir, para convencerla de falsa. Pero, como se desvanece assi todo el discur-10 de Volio, pues, si afectava Herodes no le tuviessen por estraño de la nacion Hebrea, como avia de solicitar le recibiessen por Messias los Judios, en atención a que era el primer Rei peregrino, que los avia goyernado, supuso èl que egecuto aquella determinación para, acreditarse por su medio era èl el verdadero Messias que esperavan, sin prevenir padecia esta evasion la repugnancia misina; porque, si la razon de juzgarle por tal, segun pretende el mismo Vosio, consistio en creer se verificava en èl, por ser alienigena, el vaticinio de Jacob; què le podian embarazar los monumentos de que le verificavan las Genealogias de los Hebreos, quando antes por ellas se justificaria mejor no pertenecia su linage a la misma nacion, de que avia de ser estraño el Messias que esperavan:

Quanto mas regular parecerà procediesse èsta resolucion assi como la muerte de los Inocentes, i la de los Principes de la Casa Real, de los recelos con que viviò siempre Herodes de perder el Reino que con tanta sinrazon avia conseguido en perjuicio de los mismos Principes, a quien pertenecia por derecho de sangre, i de los subditos governados hasta entonces por Reyes de su propia nacion, segun se comprueva del mismo hecho, pues escrive San Matheo, que preguntando los Magos en Gerusalen: (b) A donde està el que ha nacido Rei

⁽c) Euseb. lib. 1, cap. 7. (d) Niceph. lib. 1. cap. 11. (e) Euseb. ubi supra. Ceterum cum ad id usque temporis in tabulariis publicis descripte essent origines tam samiliarum Hebraicarum, quam eorum qui ad Proselytos, id est, Advenas, genus suum reserebant, verbi gratia, ad Achior Amanitem, & ad Ruth Moabitidem, eosque qui ex Ægypto simul cum Israelitis egressi per matrimonia cum ipsis per mixti suerant; Herodes priscas illas Israelitarum samilias nibil ad se pertinere intelligens, ignobilitatis sue conscientia stimulatus, omnia illa veterum samiliarum monumenta concremavit, ratus se tum demum nobilem visum iri cum nemo esse qui cx publicis monumentis originem generis sui, vel ad Patriarchas, vel ad Proselytos, vel ad permixtos Israelitis peregrinos, qui Geioræ dicuntur posset referre. (f) Esdras lib. 1. cap. 7. vers. 24.

⁽g) Idemlib. 1. cap. 9. v.2. Et feparatum est semen filiorum Israel, ab omni filio alienigena. (b) Matth, cap. 2. v.2. Ubi est qui natus es Rex-Jud.eorum ? Audiens autem Herodes Rex turbatus est.

de los Judios? Añade, que oyendolo el Rei Herodes, se turbo : i nadie dejarà de reconocer procederia de temor aquella turbación; assi como de manifiesta rirania intentar assegurarse por medio de tan inhumana crueldad, como la de verrer tanta langre inocente, folo por la contingencia de encontrar en aquel general estrago con el reciennacido, a quien buscavan aquellos sabios Principes para rendirle la obediencia, i cuya memoria le empezò a embarazar desde la cuna, no pareciendole podia aver otro Reino mas soberano, que el terrestre, e injusto que el posseia.

PARRAFO XI.

No se justifica de Persio durasse en su tiempo la secta de los Herodia-

205.

Roligue con su discurso nuestro Escritor, diciendo. vosio.

Pero, que en tiempo de Neron floreciesse èsta secta de los Herodianos, i que los dias en que llegò al Reino fuessen de fiesta entre los Judios, aprenderás de Persio (que dice) vinieron los dias de Herodes.

EXAMEN.

Esta proposicion, aunque es tan incierta como las precedentes, no le deve imputar a Vosio, aviendola asentado por constante otros antes que el; aunque sin embargo, por no perder la costumbre de introducir novedades, no deja de apartarie de los milmos a quien sigue, como apuntaremos despues. El primero que introdujo la que aqui repite, fue el antiguo Interprete, o Glossador de Per-110, que publicò Pedro Pitheo, i bolviò a imprimir Ifacio Cafaubono al principio de sus Comentarios al mismo Poera, el qual dice: (a) Herodes reinò entre los Judios en los tiempos de Augusto en las partes de Siria; los Herodianos pues, observavan el dia natal de Herodes, como tambien los Sabados, en cuyo dia ponian en las ventanas lamparas encendidas, i coronadas de violetas.

Despues de Pitheo sacò a luz los mismos Scholios, o Glossas Helias Vineto mucho mas aumentadas, atribuyendolas a Lucio Eneo Cornuto antiguo Gramatico, celebrado de Gelio, i de Macrobio; pero no parece conviene con las puerilidades que se ofrecen en èl, i confiessa el mismo Vineto, pues dice: (b) Pero tambien te ofenderan en el muchas cosus indoctas, e insulsas, el credito de Varon doctissimo, que le atribuye Macrobio, (e) de la manera que le Ilama Gelio: (a) Ni indocto, ni desconocido, ni imprudente, sin embargo de apartarse entrambos de su sentir, cuya sospecha, o recelo manifiesta tambien el mismo Vineto, conveniendo en que (e) Si Gelio, i Macrobio no nos recomendassen la condicion de Cornuto Gramatico, juzgaramos avia sido hombre semidocto. Pero assi como no se puede justificar sea el que publica el de que hablan, es tambien incierto se llamasse Cornuto el Autor de estas Glossas, que a cada passo convence de futiles Theodoro Marsilio: i assi no son capaces de la autoridad que algunos pretenden, ni tan antiguas como presuponen.

En esta consequencia desestimaron el sentir, de que hablasse Perfio de los Herodianos, los demas Comentadores suyos, como nuestro Antonio de Nebrija, Juan Britanico, Jodoco Badio Ascensio, Juan Bautista Placcio, Felipe Engelbecht, Juan Murmelio, Nicodemo Frisclino, Theodoro Marsilio , Justo Lipsio, Nicolas Serario, Samuel Petit, i otros; conviniendo deve entenderse generalmente de los Riros Judaicos en comun, hasta que Josefo Scaligero bolviò a renovar el dictamen primero de aquel anriguo Interprete, en cuya fè le repitieron por constante despues Isacio Casaubono, Ricardo Monta-

(c) Macrob. lib. 5. cap. 19. (d) Gellius lib. 2. cap. 6. 5 lib. 9. cap. 10.

(e) Vinet. ubi supra.

⁽a) Gloss. Veter. in Pers. satyr. 5. v. 180. (b) Vinet. Epist. de Cornuto Philosopho & Grammatico.

cucio, Elhardo Lubino, i otros, assegurando uniformes aludía Persio a la tolemnidad con que celebravan los Herodianos el dia natal de Herodes Antipatro, aunque por no convenir Vosio con ninguno de los que le precedieron, supone se deve entender del que llegò al Reino; pero, no le negaremos tiene la misma justificacion el presupuesto precedente, que el suyo, pues se desvanecen entrambos igualmente con reconocer por el mismo contenido de aquel satirico, quan otro fue su animo del que pretenden los que le explican de los Herodianos.

Porque, despues de averdemostrado Persio consiste la verdadera libertad en el dominio de las paísiones, i continuado uío de las virtudes, passa a manifestar procede el miserable estado de la servidumbre del desordenado egercicio de los vicios, poniendo por egemplo de su infeliz condicion a Damas pervertido Liberto: i aviendo ponderado los perniciosos esetos que produce la torpe sensualidad, la desmedida codicia, i la altiva ambicion, concluye quanto envilece al mas noble espiritu la supersticiosa mezcla de diversos ritos estraños, i con especialidad los Judaicos, como en su sentir los mas abominables, que descrive con los terminos siguientes: (f) Pero en llegando los dias de Herodes, quando ardiendo las lamparas coronadas de violetas en la ventana manchada con lo que destilan, exalaron denso bumo : i nada la cola del atun en la cazuela roja, llena de vino la jarra blanca, mueves los labios sin hablar, reverenciando con pavor los circuncidados Sabados. De que se reconoce està ran lejos de ponderar Persio la tuntuosidad de los banquetes, que pretende Casaubono se hiciessen en honor de Herodes, que antes moteja de vil, i despreciable el alimento de que usavan los Judios, aun en

fus dias-mas festivos, por ser tan ordinario el atun, i en el lo mas desestimado la cola por la falta de crasfitud, que dice nadava para dar a entender la escasèz con que comian, burlandose de su miseria, i motejando assi la locura de quien desestimando la opulencia de los Ritos Romanos los dejava para feguir los Judaicos: siendo mas regular entender los dias de Herodes que pondera celebravan con la folemnidad de luces coronadas de violetas por los de fus Pascuas, no solo por ser la massolemne entre todas las demas de su lei; sino porque el tiempo en que cae son frequentes, i comunes las violetas én todas partes, i principalmente en Roma donde escrivia aquel

Que no miren a otra cosa estás palabras, que a la de comprehender con generalidad rodos los ritos Judaicos, lo dà a entender en su Parafrasi Nicodemo Frisclino, pues las explica en ella de la manera figuiente: (g) O necios Libertos, que os jactais de Ciudadanos Romanos, i de Pueblo libre, i sin embargo os mezclaisen los ritos de los abatidissimos Judios, i perdidifsimos efclavos , i os baceis participes de las Ceremonias serviles; porque no solo desde que sugerò aquella nacion Pompeyo habitaron Judios en Roma, sino redujeron a sus Ritos a muchos de sus vecinos : i assi exclama Rutilio Numaciano: (b) Ojala nunca se huviera sugetado Judea con las victorias de Pompeyo, i con el do: minio de Tito, pues estendidamente se và pegando el contagio de la deshecha gente, i oprime a sus vencedores lanacion vencida; que es lo mismo que pondera el Pontifice San Leon de aquella supersticiossima Ciudad, diciendo, que (i) De la manera que dominava a casi todas las gentes, servia a los errores de todas las naciones. I que en el Imperio de Neron en que escrivia

ne omnibus dominaretur gentibus, omnium gentium serviebat erroribus.

⁽f) Persius satyr. 5. vers. 179...... At cum Herodis venere dies, unstaque senessra
Disposite pinguem nebulam vomuere lucernæ, Portantes violas, rubrumque amplexa catinum,
Cauda natat Tynni, tumet alba sidelia vino, Labra moves tacitus, recutitaque Sabbata palles.
(g) Frisclin. Paraphr. Persii, pag. 83. (b) Rutil. lib. 1. vers. 395. Atque utinam nunquam Judea subasta suisset. Pompeii bellis, imperioque Titi, Latius excisa gentis contagia serpit,
Vistoresque suos natio vista premit. (i) S. Leoserm. 80. in Natal. Apost. pag. 336. Cum pea

fuesse ya estilo en Roma el riro de encender lamparas los Sabados, de la manera que èl pondera, consta de Seneca, pues le dice a Lucilo: (k) Probibamos que encienda alguno lampara los Sabados, porque no necessitan de luces, i los hombres no se deleitan con el hollin; en cuya explicacion escrive Lipsio: (1) Ya segun parece se avia introducido poco a poco el rito Judaico (en Roma) i veneravan el dia del Sabado con aquella supersticion, copiando los dos primeros versos de Persio, sobre que discurrimos en su justificacion, en que si no entendiera por los dias de Herodes a los Sabados, no vinieran a

propolito. Pero que equivalga lo mismo dias de Herodes, que fettividades de los Judios, i como las mas celebres, i principales de todas, los Sabados, es comun sentir de casi todos sus Interpretes, como dejamos advertido; i lo repiten con gran especialidad Nicolas Serario, i Samuel Petit; cuyas palabras produciremos como de Varones tan doctos. Dice pues el primero: (m) Por aquellos dias (de Herodes) se deven entender los Sabados, i fiestas de los Judios, i principalmente las de los Scenopegios (o tabernaculos) i las de Purim (esto es, de las suertes) o de Esther, las quales se llamarian dias de Herodes, porque era Rei de los Judios, i mui conocido; de la manera que de los mas Reyes fuyos en comun dijo Juvenal: donde observan los Reyes el Sabado con el pie descalzo; i aun se puede entender alli de aquel Herodes que vivia entonces, esto es, del Agripa que

de Neron.

Samuel Petit, que es el segundo, aviendo copiado las palabras del Scoliastes de Persio, añade: (n) Pero el Interprete no entendió la mente de Persio, porque, lo que tiene, de los Herodianos lo tomó, su nombre de los Evangelios, i la causa de llamarse assi de los Escritores Eclesiasticos: i todo contra el concepto del satirico que no tra-

estava mui en la gracia de Cayo, i

ta de los Sectarios de los Judios, sino solo de aquellos que voluntariamente abrazavan en Roma la superficion Judaica, i observavan religiosamente los dias sestivos, o de siesta de aquella gente, i llama aquellos dias de Herodes, esto es, de qualquier Judio; pero nombra a Herodes, quando quiere ser entendido generalmente de todos los Judios, porque quiere llamarlos por irrision Herodes. I lucgo añado: Era pues este Herodes Agripa, Rei de los Judios, mui amado de los Emperadores Romanos, i conocido en Roma por su larga detencion en ella.

De manera, que no solo fue el intento de Persio expressar las festividades de los Judios, con el termino de dias de Herodes, por ser entonces Rei suyo, assi como los comprehende de la propia fuerte Juvenal; fino se deve referir aquel nombre al Agripa, que era el que los governava al tiempo que formò fus fatiras, segun confiessa, aunque violentado de la misma razon a que se opone Isacio Casaubono, pues escrive : (o) Los dias de Herodes son los dias que venera el Pueblo que obedece a Herodes (añadiendo, para llevar ade-lante su engañoso dictamen de que fe han de explicar del Antipatro) o le obedeciò, esto es, los Judios: assi lo podemos entender generalmente. Añadiendo poco despues: Si alguno qui siere referir esto a Herodes Agripa, que viviendo Persio obtenia el Reino en Judea, i entenderlo de su natal, i no del primer Herodes, no lo contradire mu-

Luego si confiessa Casaubono puede entenderse Persio del Natal de Herodes Agripa, còmo podrà acreditarse con su testimonio se conservavan entonces los Herodianos, desendiendo tomaron este nombre en contemplacion de Herodes Antipatro su ahuelo? I si el intento de aquel Satirico sue delinear por mayor los ritos Judaicos, còmo se avia de acordar de una secta tan desconocida, que no se conserva memoria suya en ningun Escritor de aquel Siglo, ni de

⁽k) Seneca Epist. 95. (1) Lipsius in Senec. pag. 604. (m) Serar. in Herod. cap. 22.

⁽n) Petit var. lect. lib. 2. cap. 1. (o) Calaubon. in Perf. pag. 461.

algunos despues? Con que no parece ai para que gastar mas tiempo en el desengaño de la poca firmeza con que procede Vosio en todo este discurso.

PARRAFO XII.

Es agenissimo de la mas ligera verisimilitud defender se conservaron Herodianos despues de la ruina de Gerufalen.

Omo hasta aqui no ha manifestado Vosto el fin a que encamina su discurso, no estrañare se aya tenido por ageno del nuestro lo que nos hemos detenido en hacer notoria la debilidad con que afienta tantos presupuestos inciertos, como establece folo por fu imaginacion, dirigida legun le empieza a declarar en las palabras con que le continua, a inferir de ellos el nuevo origen que introduce al nombre, i computo de nuestra Era Española, pues dicen.

VOSIO.

Aunque muchos juzguen por extinta esta secta antes de la ruina de Gerusalen, que nunca se acabò, o a lo menos bolviò a revivir entre los Judios, principalmente en España, aun solo el mismo vocablo barbaro de la Era lo declara: i como pertenece al instituto que seguimos exponer el origen de esta voz, dirè libremente lo que siento, porque no me agrada lo que ban escrito de ella los Varones doctos.

EXAMEN.

Como và deduciendo nuestro Escritor unos presupuestos de otros, es preciso padezcan los ultimos las mismas contingencias, i nulidades que se ha manifestado tienen los primeros de que proceden; porque si no huvo nunca secta de Herodianos entre los Judios, pues no se conserva memoria de ellos en ningun Escritor antiguo, assi suyo, como nuestro, i los que nombran San Matheo, i San

Marcos los llaman assi para denorar eran criados, Soldados de la Guarda , o parciales de Herodes Agripa, mal podrìa conservarse en Roma en tiempo de Persio entre los Judios qué residian entonces en aquella Corte la secta de los Herodianos, si no la huvo nunca en Palestina, de donde passaron todos, ni expressar èl por los Dias de Herodes, los que ellos celebravan en honor de Herodes Antipatro, si les dan esse nombre los Evangelistas , en consideracion de Hero-

des Agripa fu nieto.

Esto supuesto en sè de lo que dejamos comprobado en los Parrafos precedentes, preciso es sean las inferencias que forma Vosio, no solo improbables, fino necestariamente inciertas, i ageno de la masligera verisimilitud, pretender durasse despues de destruida Gerusalen aquella fecta imaginaria, que no se puede verificar tuvo existencia nunca antes de su total ruina, quando, aunque se concediesse como constante reconocieron los Herodianos por fu Meflias, fegun supone Vosio, a Herodes Antipatro: i que por esta razon se les huviesse dado aquel nombre; es dificil defender se conservassen despues de su muerte con tan patente error, como el de no rendirse al desengaño de su falsa creencia, viendo frustradas sus vanas esperanzas, i sin ningun logro tantas felicidades prometidas en la venida de su futuro Redentor, con el egemplar de otros que aviendo sido tenidos despues de los mismos Judios por el Messias que esperavan, durò solo èste engaño el corto tiempo de su vida, sin que passasse adelante senecida ella, tan necia presuncion en el dictamen de los mas ignorantes.

Sirva por todos de justificar esse reparo, i la inconfequencia de quien le ocafiona, la merecida tragedia de aquel embusterissimo Judio, que en el Imperio de Adriano le supuso con el falso nombre de Bar-Cocab, o Hijo de la Estrella, el esperado Messias de los fuyos, ocafionando interpretassen del el celebrado vaticinio de Balàn : Nacerà de Jacob la Estrella, i se levantarà laV ara de Ifrael,q fe conferva

en el libro de los Numeros,(a)i por dode segovernaron con feliz acierto aquellos fabios Reyes, que viniero a reconocer a Christo por verdadero Dios, i Hombre, como testifica San Marheo. (b) Pero convencida por los mismos Judios a costa de su sangre su engañosa falsedad, no solo le mudaron aquel honroso nombre, que tan injustamente se avia arrogado, en el de Bar Goziba, o Hijo de la mentira; sino le quitaron la vida:i en essa consequencia escrive Moises Maimonides, (e) que despues que sue muerto, consto no aver sido el Messias; de cuyo memorable sucesso por el gran estrago que en èl padecieron los Judios, hacen mui parricular memoria San Justino Marrir, (d) que floreció entonces, Eusebio Cesariense, (e) San Geronimo, (f) i todos nuestros Escritores Eclesiasticos: i entre los Rabinos, i Thalmudistas tantos como recogen Raimundo Martinez, (g) Porcheto de Salvaricis, (b) Pedro Galatino, (i) Juan Buxtorfio, (k) Josef Voisin, (1) Guillermo Henrique Vostrio, (m) Juan Henrique Hotingero, (n) Juan Hornbeek, (o) Jacobo Alting, (p) i otros.

Pero como declara el vocablo de la Era, se conservaron en España los Herodianos muchos Siglos despues de destruida la Ciudad, i Templo de Gerufalen en el Imperio de Vespasiano, i que este nombre sea barbaro, no aviendole tenido por tal, otro, es dificil de percibir, no declarandolo Vosio; por cuya razon se regularà este nuevo sentir segun la firmeza que merecieren los demas especiales suyos de que consta este parra-fo, reservando al Letor el juicio que formare por ellos, para admirirle como seguro, o despreciarle como destituido de ningun fundamento, ni verisimilitud, sin que nos parezca se deva estrañar no le agraden las opiniones de los hombres mas doctos, a quien concibe las mas comunes, i recibidas de todos tan de otra manera que los demas, como veremos; i assis se continuarà nuestro examen, para que mejor conste quanto se aparta en todo del sentir comun el suyo.

PARRAFO XIII.

Infidelidad con que vicia Vosio un lugar de Pedro Alfonso, i noticias de aquel Escritor.

Ontinùa Vosio con su discurso; diciendo.

VOSIO.

Pero, ni tampoco apruevo la sentencia de Pedro Alfonso, que en la obra que contiene la disputa entre Moifes Judio, i cierto Pedro juzgava que èsta voz (Era) sue truncada del nomibre de Heraclio, porque escrive assi: Esto sucediò el año de la Natividad del Señor 1106. i de Heraclio 1144. en el mes de Junio, dia del Natal de los Apostoles Pedro, i Pablo.

EXAMEN.

Con fer tan irregular quanto suspone nuestro Escritor en este discurso, segun dejamos reconocido, es mucho mas estraño lo que contiene la clausula inmediata, que dejamos copiada, con que le prosigue viciando el testimonio que cita con notable osadía, como manifestaremos, para que de todas maneras conste la sinrazon con que procede en el: i para que mejor se perciba, será preciso dar primero noticia del Autora quien la atribuye.

A los principios del Siglo duodecimo en que empezaron a florecer en España las letras Hebraicas entre los Judios que habitavan en ella, como manifestamos en otra parte, sobresa-

(a) Numer. cap. 24. num. 17. Nascetur stella ex Jacob , & consurget Virga de Israel.

(b) Mattle. cap. 2.v.2. (c) Maimon. in Malchot, seu de Regib, cap. 11. (d) S. Justin. Dialog. contr. Tryph.p.ag. 323. (e) Euseb. lib. 4. Hist. Eccliss. cap. 6. (f) S. Hieron. de Script. cap. 21. (g) Mattinez Prg. sid. p. art. 2. cap. 4. (b) Porchet. Vist. contra Judæos, part. 1. cap. 10.

(i) Galatin.lib.4.cap.21. (k) Buxtorf.Synag.Judaic.cap.36.0° Lex.Chald.col.1028. (l) Voifin.in not ad Region.pag.271.(m) Vostrius in Tzemach Davida,pag.190.(n) Hottinger.Hist. Eccles.c.2.sets.3. (o) Hornbeck contr.Jud.cos lib.3.cap.1. (p) Alting in schilo lib.4.cap.11.

liò en ellas un Rabino, natural de la Ciudad de Huesca en Aragon, llamado Moises, el qual reconociendo avia caducado ya la lei que professava, se redujo a la nuestra, bautizandole con gran folemnidad en la Iglesia Cathedral de su Patria Estefano Segundo del nombre, su Obispo, i fiendo Padrino fuyo el Rei Don Alonfo el Batallador el año 1106. dia de San Pedro, en cuya contemplacion, i en la de aquel Principe tomò el nombre de entrambos, llamandose Pedro Alonso, segun el mismo refiere en el Prologo de la misma obra què cita Vosio, i por cuya autoridad lo repiten Conrado Gefnero, i su Epitomador Juan Jacobo Frisio, Antonio Possevino, Auberto Mireo, Geronimo Zurita, Geronimo de Blancas, Diego de Ainfa, Don Martin Carrillo, i Don Vincencio Blafco de Lanuza.

Despues de Christiano escriviò diferentes libros. De dos hacen memoria comunmente quantos hablan de èl, conviene a saber, este Dialogo que cita Volio, de que trataremos despues, i otro de Ciencia, i Fifica; pero Juan Hornbeek hablando de la cèlebre Carta de Samuel Marrochano, escrita a Rabi Isaac, que se ofrece en todas las Bibliothecas de los Padres, como una copia suya manuscrita en la Real de Paris, segun testifica Felipe L'Abbè, añade: (a) Permanece en la Bibliotheca de Lieja traducida por Alfonso hombre Espanol, i un poco diferente de como se lee en los egemplares impressos; i parece deve atribuirse a nuestro Pedro Alfonso, assi por averse escrito en el milmo Siglo onceno en que empezò à florecer èl, como por confessar Frai Alfonso de Buenhombre Dominicano, Español tambien, cuya version
hecha el año 1339. como asseguran
unos, o ciento despues segun escriven otros, es nueva translacion la suya; por donde se reconoce supone
otra mas antigua, que sin duda es
esta de Pedro Alfonso: i assi no estaria tanto tiempo oculta como presupone Frai Christosoro Santis en la Prefacion que hizo a ella.

Deste libro, o Dialogo de nuestro PedroAlfonso, hizo memoria antes que se imprimiesse Vicencio Belovacense, (b) i copia su Prologo, assi tambien como San Antonino de Florencia, (e) aunque confiessa le trassada del mismo Belovacenfe ; de la manera que por autoridad suya refiere su conversion Don Pablo de Santa Maria, (d) i todavia se conservan dos manuscritos fuyos; uno en la Bibliotheca de Lieja, segun assegura Hornbeek; (e) i otro en Paris , que viò el Padre L'Abbè (f). Publicòfe la primera vez en Colonia el año 1536. en la Oficina de Gymnico, i despues saliò incorporada en el tomo doce de la Bibliotheca de los Padres, impressa en la misma Ciudad el de 1618. i ultimamente tambien en la de Leon de Francia de el año 1677, en todas tres ediciones fe ofrece de una mifina manera el Prologo, de quien copiaremos el trozo figuiente, aunque largo, para que mejor conste la sinrazon con que le vicia, i pervierte Vosio. Dice pues: (g) Dios Omnipotente me inspirò con su gracia, i me dirigiò al camino derecho, removiendo antes la tenue nichla de los ojos, i despues el velo grave del corrompido animo; entonces se nos manifestaron las obscuridades de las Profecias, i nos fueron revelados sus М 2

(a) L'Abbè Biblioth.MS. pag. 318. Hornbeck in Prolegom. ad lib. contr. Judeos, §. 5. (b) Bellovac. spec. Hist. lib. 12. cap. (c) S. Anton. part. 2. tit. 16. cap. 12.

⁽d) Burgent, scruin. Script. part. 2. descript. 6. cap. 10. (f) Hornbeck ubi supra. (g) L'Abbè ubi sup. p. 26. (g) Petr. Alph. in Dialogo ex Bibliotheca Patrum, tom. 12. Omnipotens Deus suo me spiritu inspiravit, & ad restam scmitam direxit, tenuem prius albuginem oculorum removens, & post grave animi corrupti velamen; tunc nobis prophetiarum claustra patuerunt, & earum arcana revelata sunt, unde perpendimus & quod est intelligendum, & quod inde credendum. Cum itaque pervenissem ad tam excelsum sidei gradum instinctu divina miserationis exui pallium falsitatis, & industus sum tunica veritatis, & baptizatus sum in Sede Oscensis Civitatis in nomine Patris, & Filii, & Spiritus Sansti manibus gloriosi Stephani ejus sem Urbis Episcopi anno 1106. a Nativitate Domini, Era 1144. etatis me.e 44. mense Julio die natalis Apostolorum Petri & Pauli, unde & ob venerationem, & memoriamejus diei, & Apostoli nomen mibi imposuit, quod est Petrus. Fuit autem meus Pater spiritualis Alphonsus Imperator Hispanie gloriosus qui me de sacro sonte suscepti, & ob hoc ejus nomen, prafityo nomini meo suum apponens mibi nomen imposuit Petrus Alphonsus.

secretos, por donde percibimos lo que se avia de entender, i por ello lo que se devia creer, quando assi llegamos por impulso de la miseracion Divina a tan excelso grado de esta sè, me despoje de la capa del engaño, i me vesti la tunica de la verdad, i fui bautizado en el Aseo de la Ciudad de Huesca en nombre del Padre, i del Hijo, i del Espiritu Santo, por mano de Estefano, gloriosissimo Obispo de la misma Ciudad, el año de la Natividad del Señor 1106. la Era 1144. i de mi edad 44. en el mes de Julio dia de la fiesta de los Apostoles Pedro, i Paulo, por lo qual en veneracion, i memoria de aquel dia, i del Apostol, me impuso el nombre que es Pedro. Fue mi Padre espiritual Alfonso, glorioso Emperador de España, que me sacò de Pila, i por esso anadiendome su nombre alsobredicho mio, me llamò Pedro Alfonfo.

De la misma manera se ofrèce este trozo copiado en Vincencio Belovacese, i en San Antonino de Florencia, que dice le trassadò dèl, aunque varian entrambos en tres circunstancias del que se conserva en la Bibliotheca. La primera, que en lugar de In Sede Oscensi, o en el Aseo de Huesca, como está en ella, se lee por inadvertencia, o de la copia de Pedro Alonso, o del Belovacense In Ade Ostiense, o en la Iglesia de Ostia; porque si fue su Padrino Don Alonso el Batallador Rei de Aragon, còmo se avia de bautizar en Italia? La fegunda, que falta la clausula Ætatis mea, que tiene la Bibliotheca, i de la propia suerre la especialidad de señalar el mes de Julio en lugar de Junio, en que concurre la festividad de los Apostoles ; i tambien està errada en el manuscrito que cita el Padre Felipe L'Abbè, el qual haciendo memoria de la misma obra, escrive: (b) En el Prologo dice, que llamandose antes Moises, fue bautizado en el Aseo de Huesca por el Obispo Estevan el año de Christo 1106. Era Española 1144. el mes de Julio, dia de la festividad de los Apostoles Pedro, i Pablo; i que fue Ju Padrino Alfonso Emperador de Espana, à quien llama su Padre espiritual; i sin duda se deve entender del dia de su Octava.

Esto supuesto, en què pensaria Vofio quando viciò tan despropositadamente el testimonio de Pedro Alfonfo, fin prevenir quan ageno parece de un Escriror Español, que refiere el tiempo en que desengañado de los errores que antes professava siendo Judio, se alistò en las banderas de la Iglesia Catholica por medio del Bautismo, regularle por los años del Imperio de Heraclio? Pues no folo no conviene de ninguna manera con ellos, no dudando nadie fue aclamado el dia mismo de la muerte de Focas su Predecessor, egecutada de orden suya Lunes 5. de Octubre del año 610. desde quando hasta el de 1106. en que assegura Pedro Alfonso se bautizò, no corrieron mas que 696. Pero no causaria tanta estrañeza suponer ignorasse un hombre enteramente dedicado a los estudios Hebraicos, agenissimos de otras noticias, que las que ofrecen sus Rabinos huviesse avido tal Principe.

Quien huviere leido los primeros elcritos de nuestro Vosio llenos de mui singular erudicion, i acertada critica, le harà gran novedad, que distando tanto esta clausula que produce por de Pedro Alfonso, de los egemplares impressos, i manuscritos que se conservan de la misma obra en que le cita, como se ha manifestado, no la cotejasse con ellos, aun solo por la gran disonancia que contenia, procurando corregirla, como fuele hacer con otras, que no conservan tan notoria desproporcion; aunque no me atreverè a suponer como cierto, sin embargo de ofrecer tantos motivos este discurso suyo para imaginarlo, fue su intento dar a entender estava viciada la misma voz, i que en lugar de Heraclio, se devia substituir Herodes : pues se dirige todo este Parrafo, como constarà mas adelante, a intentar persuadir se introdujo nuestra Era Española en contemplacion del mismo Herodes Antipatro, i que tomò por èl esse nombre: i como concurriò con el año 1106, a que refiere su Bautismo Pedro Alfonso la Era 1144. parece fingiò esta palabra para comprobar despues con ella tan vana fantasia, como la que emprendemos desvanecer; pues ninguno de los apoyos de que la deduce, tiene, ni mayor folidez, ni inferior irregularidad, i desproporcion.

PARRAFO XIV.

No fue Astrologo el Emperador Heraclio, ni es suyo el Vaticinio que se le atribuye.

Ue no fuesse casualidad, o equivocacion, sino artificiosa, o premeditada malicia la de ingerir en el testimonio de Pedro Alfonso sobre que discurrimos en el Parraso precedente, el nombre de Heraclio, lo manifiestan las palabras inmediatas a el del mismo Vosio, pues dicen continuando su Discurso.

VOSIO.

Consta con certidumbre fueron obligados por fuerza todos los Judios por el Emperador Heraclio, a que se hiziessen Christianos, no solo en el Oriente, sino en España, i Francia, embiando Cartas, o Embajadores a Sisebuto, i Dagoberto, instigandoles a que lo egecutas sen assi.

EXAMEN.

Luego ni fue descuido, ni equivocacion introducir en Pedro Alfonso
el nobre de aquel Principe a quien inmediatamente atribuye lo que no le
passò por el pensamiento, segun justificaremos en los Parrasos siguientes.
Pero, no gastemos el tiempo en adivinar las imaginaciones irregulares de
nuestro Vosio, que no se atreve a
manifestar, quando nos sobran tantas
desproporcionadas, como assertivamente expressa en todo este Parraso,
cuyo examen emprendemos.

Para que mejor conste las que se comprehenden en la clausula inmediata, que nos toca examinar ahora,

es necessario suponer, que el Monge de San Dionis, que eferiviò las acciones de Dagoberto, primero del nombre, Rei de Francia, cuyo nombre se ignora, (a) i de quien lo copiaron Fredegario Scolastico, (b) i Aimoino, (c) resiere, que aviendose aplicado el Emperador Heraclio con gran cuidado, i diligencia al estudio de la Astrologia, i reconocido por ella avia de padecer grande estrago, i mui considerable ruina su Imperio a manos de la gente circuncidada, creyendo se denotavan en aquellos terminos los Judios, emprendiò extinguirlos enteramente; para lo qual no folo obligò por fuerza a que fe bautizassen quantos habitavan en sus dilatados Dominios, fino despachò Embajadores al Rei Dagoberto, instandole por su medio a que egecutasse lo mismo en los de Francia; añadiendo uniformes los tres sobredichos Escritores, en prueva del mismo sucesso que contestan, i de la certidumbre del anuncio, que avia reconocido por su ciencia Heraclio, se verificò enteramente solo con la diferencia de aver sido los Sarracenos circuncidados tambien, los que causaron aquel estrago, i no los Judios, invadiendo los Estados del Imperio.

Este cuento que aquellos tres Escritores Franceses antiguos introdugeron en la Historia de Francia, i en sè de su-autoridad repiten algunos despues, i entre ellos Frai Alonso de Espina, (d) que no percibieron la notoria, i patente inverisimilitud que contiene, traslada por su arbitrio a España el Padre Mariana con gran seguridad, (e) sin mayor prueva que la de aver refuelto casi al propio tiempo su Rei Sisebuto se bautizassen todos los Judios que se conservavan en sus Dominios, afirmando fue instado del mismo Emperador Heraclio a que lo egecutasse assi, como por condicion de las paces que se establecieron entonces entre aquellos dos Principes; cuya circunstancia no advertida de ningun Escritor antiguo, o moderno nuestro, o estraño, copia sin ningun

(a) Gesta Dagob. cap. 25. tom. 1. Script. Franc. pag. 589. (b) Fredegar. cap. 65. tom. 1. Script. Franc. pag. 759. (c) Aimoin. lib. 4. cap. 21. (d) Espina sortal. sidei lib. 4. de bell. Sarracen. bell. 4. pag. mihi 286. col. 3. (e) Mariana tom. 1. lib. 6. cap. 2.

re-

recelo Scipion Dupleix, (f) i de entrambas forma Vosio la clausula que nos toca examinar.

Pero como pende de ella uno de los mas principales presupuestos de que pretende deducir, i justificar el nuevo origen del computo, i nombre de la Era Española, que intenta introducir, parece preciso detenernos con mas proligidad en su desvanecimiento: i para confeguirlo procuraremos justificar, que ni el Emperador Heraclio fue Astrologo, ni suyo, ni equivoco el Vaticinio que se le atribuye : que de ninguna manera vio-Ientò a los Judios a que se bautizassen, antes les concediò privilegios en feguridad de que los conservaria ilefos en sus Estados: que los Escritores Francetes de mas erudicion, i juicio desestiman, i convencen de fabulosa la narracion del Monge de San Dionis; i que aunque fuesse cierto todo quanto el refiere, ni tuvo, ni pudo tener Heraclio influjo en la resolucion de Sisebuto.

Porque las acciones mas particulares, i menudas de aquel Principe ion lumamente notorias, por aver concurrido en su tiempo quatro Escritores cèlebres, que las anotaron, i confervan. El primero es el ultimo Adicionador del Chronicon Alejandrino, que llega con las noticias que refiere hasta el año 20. de su Imperio en que se términa, aunque en el que imprimiò MatheoRadero faltan los dos ultimos, i no podrè assegurar si salen suplidos en la nueva edicion de Paris, por no aver llegado aun a mis manos. El fegundo es San Georgio Theofanes, Patricio Constantinopolitano, a quien copian a la letra el Cardenal Anastasio Bibliothecario, i Paulo Diacono, Autor de la Historia Missela. El tercero, San Niceforo Patriarca de Constantinopla, que escriviò poco despues de muerto Heraclio; i todos tres refieren mui por menor sus acciones. I el quarto, el Autor del ultimo Apendice al Chronicon de Mario Aventicense, que le termina en el año 14.del Imperio de aquel Principe: i aunque los tres primeros ponderan mucho las grandes prendas fuyas, i el ultimo fue Francès, a cuya Provincia pertenece la noticia de que hablamos, ninguno hace memoria de que fuesse Astrologo, ni tuviesse inclinacion a esta peligrosissima facultad; de la manera, que tampoco se ofrece en tantos Escritores Griegos, que aunque florecieron despues, tratan mui de proposito de las acciones del mismo Heraclio, como George Cedreno, Juan Glicas, Juan Zonaras, Suidas, Constantino Manassès, i Joei Chronografo: i es poco plaufible pretention la de defender fupieffe un Monge de San Dionisio esta noticia de que hablamos, ignorada de todos los Escritores Griegos; i que réfultando de ella una refolucion tan ruidosa como la de obligar por fuerza a los Judios de todo el Imperio a que se bautizassen, no la advierta, o refiera ninguno de ellos.

El Vaticinio, que atribuye a Heraclio el mismo Monge, tuvo diverfo Autor, qual fue Estefano, Mathematico Alejandrino, en cuya Ciudad se professò siempre con gran diligencia la Astrologia; por cuya razon se cometiò en el Concilio Niceno a los Prelados de su Iglesia el cuidado de que se formassen en ella los Ciclos Pascales: i fue mui diferente de como èl le refiere, segun se reconoce de las palabras siguientes de George Cedreno que le conserva, hablando del mismo Principe: (g) El año 12. (de su Imperio) que fue el del principio del mundo 6131. a 3. del mes de Setiembre, quinto dia de la semana, predijo a los Sarracenos Estefano, Mathematico Alejandrino , por los Astros seria grande su potencia, i dominio por espacio de 209. años: i que despues por otros 56. padeceria inquietudes, tumultos, i calamidades, i gozarian de entrambas fortunas en todo, trecientos i sesenta i cin= co años.

(f) Dupleix Hist. de France, tom. 2. pag. 209.

⁽g) Codrenus rom. 1. pag 409. Anno 12. qui fuit ab initio mundi 6131. 3. mensis Septembris 5. die septiman e Stephanus Alexandrinus Sarracenis ex Astris petita divinandi ratione, vaticinatus est fore eorum potentiam, ac dominationem validam per annos 309. inde alios 56. eam turbis, tumultibus, ac calamitatibus vexatum iri; rerum itaque eos potituros annos in universum utraque fortuna 365.

De este mismo testimonio de Estefano hizo memoria mucho antes el Emperador Constantino Porfirogeneta, (b) como advierre Juan Meursio, reconociendo es el propio que el de que habla Cedreno, aunque solo se vale de la parte que mira a señalar el tiempo en que empczò Mahoma a formar partido, i assi escrive: Salieron los Sarracenos a 3. de Setiembre la Indiccion decima el año 12, de Heraclio, i del mundo 6130. Por donde se ha de corregir Cedreno, que pospone un año este sucesso, porque el de 6131. en que èl le señala tuvo por letra Dominical B. i assi el dia 3. de Setiembre es preciso concurriesse en Jueves, i no en Viernes, a que corresponde dia quinto de la semana; de la manera que en el antecedente 6130. a que le refiere Constantino por el testimonio de Estefano, se verifican rodas las feñas que ponen entrambos; porque conviene con èl la Indiccion decima, el Viernes con el dia 3. de Setiembre, por ser su letra Dominical C. el año 12. de Heraclio, i el de 622. de la Natividad en que tuvo principio la Hegira, o computo de los Mahomeranos desde el mismo dia de la fuga de su perfido Sectario, como mas por menor demostramos en el Examen Chronologico de la pèrdida de España.

Tambien se deve advertir, que la clausula inmediata a la que copiamos del Emperador Constantino, i dice: Pero, abora es el año 6870. Indiccion 15. de manera, que desde aquel tiempo hasta el dia de hoi son 740. no puede ser suya, pues es constante muriò a 9. de Noviembre el de 6467, del compuro comun de los Griegos modernos, que corresponde al de 959. del nuestro, desde el qual hasta el de 6870. 0 1362. de la Natividad, van 403. de diferencia, que son los mismos en que se escriviò esta clausula despues de la muerte de aquel Prin-

cipe.

Pero cerremos este Parrafo, pues por lo discurrido en el se reconoce fue distintissimo el Vaticinio que se atribuye a Heraclio de lo que prefupone el Monge de San Dionis, de ninguna manera equivoco, como dà a entender, ni procedido de la inteligencia Astrologica de aquel Principe, como desconocida de los mismos Escritores que slorecicron en su tiempo, i en su Corte, sino del conocimiento de aquella facultad, que tuvo Estefano Alejandrino, celebrado por insigne Mathematico del Emperador Constantino Porsirogeneta.

PARRAFO XV.

No violentò Heraclio a los Judios del Imperio a que se bautizassen, antes les diò privilegio de seguridad para que se conservassen en èl.

On tan inconsequentes las noticias inciertas, que, aunque no fiempre se puedan convencer con testimonios expressos, que positivamente las reconvengan de falsas, concurren de ordinario tales circunstancias en credito de su desvanecimiento, que pocas veces deja de quedar perceptible, i patente, si se emprende con diligencia: i assi veremos que aunque no se ofrezca ningun restimonio entre tantos Escritores, que como apuntamos en el *Parrafo* precedente trataron de proposito de las acciones de Heraclio, por donde justificar afirmativamente no professò aquel Principe la Astrologia, ni fue suyo el vaticinio que le atribuye el Monge de San Dionis , feñalandole por motivo de la resolucion de violentar a que se bautizassen todos los Judios de su Imperio; de las noticias que confervan de los Judios en tiempo del mifmo Heraclio, i de el año inmediato a su muerte se reconoce sin embargo con entera evidencia la incertidumbre, i engaño de aquella relacion que tan sin reparo supone, i asienta por constante Vosio.

⁽b) Constant. Porphyrogeneta De administrat. Imper. cap. 16. Stephano Mathematico: egressi sunt Sarraceni menfe Septembri 3. die Indictionis decime, anno Heraclii 12. mundi 6130. Nunc autem est 6870. Indictionis 15. it a ut ab illo tempore ad hunc usque diem sint anni 740.

Porque en primer lugar es cierto se apoderò Cosroes Rei de Persia de la Ciudad de Gerusalen, con gran estrago de los Judios, el año quinto del Imperio de Heraclio; aunque el ultimo Adicionador al Chronicon Alejandrino (a) refiere este sucesfo al antecedente, segun convienen San Theofanes, Cedreno, (b) Zonaras, (e) Anastasio Bibliothecario, (d) i Paulo Diacono; (e) de cuya fatalidad hacen tambien memoria Simeon Merafraste, (f) Leoncio, (g) i Antioco, Monge: (b) i entre los Arabes Georgio Abulfaragio,(1) aviendo concurrido los Judios tanto en el estrago de los vecinos, como pondera San Theofanes, (k) cuyas mismas palabras casi repiten Cedreno, Zonaras, Anastasso Bibliothecario, i Paulo Diacono; i dicen hablando de los Persas: Mataron por mano de los Judios muchos Christianos hasta el numero de noventa mil, como asseguran; porque comprandolos cada uno segun era su caudal, les quitava luego la vida. Por donde se reconoce el gran poder que tenian en Palestina los Judios en el Imperio de Heraclio, i que con ser este insulto tan execrable, i tan digno de que en su castigo huviesse mandado salir aquel Principe a todos los demas Hebreos, que permanecian en su Imperio de los dominios del, con el egemplar de aver tan poco antes en el de Focas, el año inmediato a la aclamación del milino Heraclio, conmovido en Antioquia un gran tumulto, matando en èla fu Patriarca Anastasio, i tanto numero de Christianos, como ponderan San Theofanes, (1) i Juan Zonaras: (m) i que assi como advierten los desterraron entonces de aquella Ciudad, no es creible omitiessen una resolucion tanto mas señalada, qual suera la de aver obligado por fuerza a que se bautizassen todos quantos permanecian en las dilatadas Provincias de que constava el Imperio en aquel tiempo.

Catorce años despues en el decimonono del mismo Heraclio, que concurriò con el de 629. de nuestro computo Christiano, refiere Saido Batrik, Patriarca de Alejandria, que yendo el mismo Principe a colocar en Gerusalen las Sagradas Reliquias de que la despojaron los Persas en la invasion antecedente que dejamos referida, i le avian restituido con su Patriarca Zacarias, que conservaron hasta entonces cautivo: (n) Quando llegò a Tiberiades , le falieron a recibir los Judios que habitavan en aquella Ciudad con los de la Region de Galilea, i de las Montañas de Nazareth, i de todos los Lugares de aquel territorio , i se les ofrecieron con presentes rogando por su felicidad, i pidiendole que les concediesse seguro, el qual les concediò,, i les despachò privilegio de la confederacion establecida con ellos. La misma especialidad testifican Ebnol Amndi, i Ahmed Ibn Idris, segun advierte Juan Hotingero. (0) Esto sucedia en Palestina el milmo año 629, a que reduce el Monge de San Dionis la Embajada a Dagoberto del propio Heraclio, para persuadirle echasse todos los Judios de su Reino, de la manera que lo avia egecutado antes el milmo Principe en lu Imperio; pues no conviniendo estas dos noticias, como expressamente opuestas, qual merecerà mas credito, la que assegura un Patriarca Catholico de Alejandria tan inmediato a la Provincia a que pertenece, o el que refiere la contraria desde Paris?

La tercer memoria que se conserva de los Judios en el Imperio de He-

⁽a) Chron. Alexandr. pag. 881. (b) Cedrenus tom. 1. pag. 408. (c) Zonar. tom. 3. pag. 68.

⁽d) Anastas. pag. 89. (e) Paul. Diacon. Hist. Miscell. lib. 17. pag. 535. (f) Metaphr. in Vita S. Anast. Perse. (g) Leontius in Vita Joann. Alexandr.

⁽b) Antioch. Monach. in Homil. (i) Abulfaragius de Dynast. pag. 99. (k) Theoph. pag. 252. Manibus, ut quidam asserunt, Jud.corum plurimos, ad nonaginta videlicet millia trucidarunt; singuli etenim pro suis quique facultatibus Christianos ementes consessim occidebant.

⁽¹⁾ S. Theoph. p.ag. 248. (m) Zonar. tom. 3. p.ag. 65.

⁽n) Batrik tom. 2. pag. 240. Cum Tiberiadem pervenisset, egresi ad ipsum Judei Tiberiadis incole, necnon regionis Galilece Montane, & Nazarethi, omniumque istius partis Oppidorum, ipsi cum muncribus occurrunt, fausta comprecantes, rogantesque ut securitatem ipsis concederet, quam concessit, fadsiggue cum ipsis, literis obsignavit. (o) Hotinger. Hist. Eccles. tem. 1. cap. 7. sest. 4.

Heraclio, pertenece al propio año 629. i la ofrece San Theofanes, el qual refiere que antes de llegar aquel Principe a Gerusalen, le salieron sus vecinos Christianos a quejarse de las opressiones de Benjamin, poderosissimo Judio natural suyo, el qual a instancias del mismo Heraclio se redujo a nuestra Religion, siendo su Padrino el propio Principe: i que defpues de aver entrado en ella, en caftigo de la crueldad con que obraron quando la ganò Cofroes, segun dejamos advertido, i obtervan Ibn Batrik, i Ebriel Andi, como refiere el mismo Horingero: (p) Mandò desterrar los Judios de la Ciudad Santa, no concediendoles licencia para que pudiefsen llegar mas que a tres leguas apartados de ella; i este es el destierro de que habla Encmundo Bonefideo en la Recoleccion del Derecho Oriental, como parece dà a entender Baronio.

Acreditase de nuevo la impossibilidad de que suesse cierto este destierro de los Judios, que supone Vosio resuelto por Heraclio, con la noticia que ofrece San Niceforo, Patriarca de Constantinopla, el qual refiriendo como aclamò el Pueblo de aquella Corte el año 642. uno despues de la muerre de Heraclio, a Constantino su niero, anade, que hallandose en el Templo de Sanra Sofia, (q) Todo lo que era mas vil, i abatido del Pueblo, entrò de mano armada contra Pirro (su Patriarca) i con el tropel de algunos Judios, i de otros Gentiles, atropellò basta el Sagrario. Porque si se conservaron en la Corte los Judios hasta la muerte de Heraclio, como consta de tan autorizado restimonio, quien podrà assegurar con firmeza los mando no fo--lo desterrar de rodo su Imperio, sino que los hizo que se bautizassen por suerza, como supone Vosio, atribuyendole aquella resolucion misma que egecutò setenta assos despues de su muerre Leon Isauro, el sexto asso de su Imperio, que concurriò con el de 710. de la Natividad, segun assegura Theosanes, pues escrive: (r) Este asso sorzò el Emperador a los Hebreos, i Montanistas a que recibiessen el Bautismo. De cuyo sucesso se fraguò sin duda el precedente, que procuramos desvanecer.

PARRAFO XVI.

Circunstancias que hacen incierta la resolucion que se atribuye a Heraclio.

A dejamos advertido se reduce la subsistencia de esta clausala subsistencia de esta clausula que examinamos de Vosio, al testimonio del Monge de San Dionis, que escriviò las acciones de Dagoberro Primero dèl nombre, Rei de Francia, de quien copiaron la especialidad misma Fredegario Scolastico, i el Monge Aimoino. Pero produzgamos sus mismas palabras, para que mejor se perciba la dificultad, i repugnancia que refulta de ellas. Dicen pues, hablando del año octavo del mismo Principe: (a) Siendo el Emperador Heraclio mui erudito en las letras, se bizo ultimamente peritissimo en la Astrologia; i reconociendo en los signos de las Estrellas avia de ser destruido su Imperio, por disposicion Divina, de las gentes circuncidadas, embiò a pedir a Dagoberto, Rei de los Franceses, mandisse a todos los Judios de su Reino se bautizassen, segun la Fè Catholica: i logrando Dagoberto èsta ocasion, movi-

(p) S. Theophepag. 273. Hebreos a Sancta Civitate jussit exulare, nec nist suora ter tertium ab ea lapidem ad eandem accedendi secit eis potestatem.

⁽q) S. Nicephot. in Histor. pag. 21. Quidquid erat plebis vilisimum, & abjettisimum, manibus contra Pyrrum armatis in Templum ingreditur, & cum Jud.corum aliorumque instidium turba in Sacrarium irrumpit. (r) Theoph. pag. 336. Hoc anno Imperator Hebr.cos, & Montanistas, ad Baptismum subeundum coegit. (a) Monach. S. Dionys. cap. 25. Gestorum Dagoberti tom. 1. Script. antiq. Gallie, pag. 380. Cum autem esset Heraclius Imperator literis nimium eruditus, peritisimus ad ultimum Astrologus essicitur. Qui cognoscens in syderum signis, quod a circumcisis gentibus Divino nutu ejus imperium esset vastandum ad Dagobertum Regem Francorum dirigit, petens ut omnes Jud.cos Regni sui secundum Fidem Catholicam baptizari preciperet. Rex vero Dagobertus hanc occasionem natius, & Dei zelo dutius cum consisto Pontificum, atque sapientium virorum, omnes Jud.cos qui regenerationem Sacri Baptismatis suscipere nolucrunt, protinus a sinibus Regni sui pellere jusit, & Rez quidem hoc summo peregit studio.

do del celo de Dios, con consejo de los Prelados, i Varones sabios, ordenò fuessen expelidos de los terminos de su Reino todos los Judios que no quisiessen recibir el Sagrado Bautismo, egecutando el

Rei esto con gran diligencia.

En primer lugar, no es facil de reconocer, que podia conducir para seguridad del Imperio, el que se echassen de Francia los Judios, distando tanto del aquella Provincia, quando antes deviera temerse que los que saliessen de ella desterrados, pasfando a tierras mas inmediatas a sus dominios, aumentassen el peligro que 1e pretendia evitar, estando igualmente bandidos de España, como veremos en el Parrafo siguiente; pues aunque no especifica el Monge de San Dionis, si mandò egecutar antes lo mismo en sus estados Heraclio, lo suponen quantos repiten despues esta noticia como constante; i lo advierte tambien Fredegario Scholastico aviendola referido, pues añade: (b) Lo mismo decretò Heraclio se biciesse por todas las Provincias del Imperio. Pero, no solo se opone a esta resolucion el continuado silencio de tantos Escritores Griegos, que, como vimos, no hacen ninguna memoria de ella, sin embargo de tratar mui por menor de las acciones del milmo Principe, aun de menor consequencia; sino la especialidad de advertir que el mismo año 629; que concurriò con el octavo del reino de Dagoberto a que reduce el Monge de San Dionis el sucesso de que hablamos, en que desterrò Heraclio a los Judios, que habitavan en Gerusalen, solo les prohibio pudiessen llegar a tres leguas de la misma Ciudad, en castigo del estrago que hicieron en los Christianos, quando se apoderaron de ella los Persas, desvanece su verisimilitud; pues nadie ignora es diverso, i contrario esto de averlos echado a todos de sus dominios: i assi cocluye Carlos Le-Coint, aviendo hecho el mismo reparo: (c) Si Heraclio no desterrò a los Judios de las Ciudades del Imperio, quien creerà folicitasse al Rei Dagoberto, para que los échasse de los confines de Francia?

A este silencio de los Escritores Griegos, se añade el de los mismos Judios; i assi Salomon Ben-Virga, (d) que de proposito refiere todas las calamidades, i persecuciones, que han padecido los suyos, sin embargo de ponderar mucho la que les ocasionò la resolucion de nuestro Rei Sisebuto, como en su lugar veremos, no hace memoria ni de esta que atribuye Fredegario al Emperador Heraclio, ni del destierro de Francia

por decreto de Dagoberto.

No es menos regular la segunda instancia que se deduce de la claufula inmediata del Monge de San Dionis, pues dice: (e) Pero Heraclio avia sido amenazado, no de los Judios, sino de los Agarenos, esto es, de los Sarracenos, gente circuncidada; porque se reconociò que despues sue por ellos ganado, i destruido violentamente el Imperio: porque el año 629. que concurria con el octavo de Dagoberto, en que lo refiere avian corrido siete desde que empezò a padecer Arabia las incursiones, i violencias de los Mahometanos luego que el de 622. se declarò la tiranìa de su falso Legislador, fundando la razon de su engañosa dorrina en el derecho de las armas: i assi no fue capaz de la equivocacion que supone el funesto anuncio de que habla.

En esta consequencia reconociendo la inverisimilitud de la narracion referida, la omiten sin hacer ninguna mencion de ella, o se oponen expressamente a que pudiesse aver acontecido en aquella forma gran parte de los Escritores modernos, que con mas acierto, i diligencia se han dedicado a formar la Historia de Francia, entre quienes se me ocurren Roberto Gaguino, Papirio Masson, Andrès Duchene, Adriano Valesso, Felipe Briecio, Godefrido Henschenio, Monsicur de Ceriziers, Juan Bussieres, Felipe L'Abbè, Carlos Le-Coint, el Pa-

> dre ecrevit

(b) Fredegar. in Chron. cap. 65. Heraclius per omnes Provincias Imperii idem quoque fieri decrevit.

⁽c) Le-Coint tom. 2, Annal. anno 629. (d) Schelemo Ben-Virga in Historia Judaica, pag. 9. (e) Idem Monach. S. Dionys. ibid. Sed Heraclio, non de Judais, sed de Agarenis, id est, de Sarracenis circumcistis gentibus fuerat denuntiatum; quoniam ab ipsis ejus Imperium postmodum noscitur esse captum, atque violenter vastatum.

dre Jordan, i Monsieur Cordonier; de manera, que no solo desestiman como incierra la Embajada del Emperador Heraclio al Rei Dagoberto, i el motivo que supone el Monge de San Dionis para averla embiado aquel Principe Griego, fino tambien la noricia de que echasse de sus Estados el Francès a los Judios; antes por el contrario consta se recogieron en ellos los que avian falido fugirivos de España por no quererse bautizar en cumplimiento del Decreto del Rei Silebuto, que reconoceremos en el Parrafo siguiente, segun testifican el antiguo Continuador del Chronicon de San Mario, (f) Obispo de Losana (que publicaron Pedro Francisco Chistecio, i Andrès Duchene) escrito el año 14. de Heraclio, que concurre con el de 624. de Christo, i San Adon, (g) Arzobispo de Viena, que pertenece al onceno Siglo.

Esta noticia le hizo a Paulo Emilio desestimar el sentir de los que atribuian a las instancias de Heraclio la resolucion de aver echado de Francia Dagoberto a los Judios que residian en ella, pareciendole era mas regular le huviesse movido el egemplo de Silebuto, i el numero grande que huyendo de èl se avia passado a sus Estados; i assi escrive: (h) Pero facilmente creere fueron obligados por fuerza los Judios, pernicioso genero de hombres, a bautizarse en Francia por causa de la verdadera Religion, i no del Cefar, como escriven algunos, tomando el egemplo de España, i de Sisebuto Rei de los Uvisogodos; porque èste forzò a los Hebreos de su Reino a que reconociessen a Christo, i algunos millares de ellos huyeron a Francia, i juntos con los antiguos babitadores de su misma Secta, se ballavan en gran numero.

Pero, aunque se pudiera dudar con bastante sundamento de la misma expulsion, o destierro de los Judios de Francia, que se atribuye a Dagoberto, por no acreditarse con otro restimonio antiguo que el del Monge de San Dionis, que copian a la letra Fredegario, i Aimoino, i omitirla

como incierta tantos modernos, como apuntamos, entre quienes folo Le-Coint habla de ella con indiferencia, pudiendo aversele apropiado con equivocacion la que refiere San Gregorio Turonense, (1) egecutada de orden del Rei Quilperico su ahuelo el año 20. de su Reino, que concurriò con el de 581. de Christo, solo cinquenta antes; nos basta aver demostrado que no tuvo, ni pudo tener parte en ella el Emperador Heraclio, por los motivos que dejamos reconocidos; de la manera que es agenissimo de toda razon suponer, como assegura Vosio, se resolviò nuestro Rei Sifebuto a que se bautizassen los de España a instancia de aquel Principe, segun manifestaremos en el Parrafo siguiente.

PARRAFO XVII.

No pudo tener parte Heraclio en la resolución de Sisebuto.

El ultimo presupuesto que asiena 🕽 ta Vosio, asfegurando mandò Sisebuto se bautizassen los Judios en España a instancia del Emperador Heraclio, es mas incierto que los precedentes; aunque le expressò primero el Padre Mariana, (a) formandole por ellos, sin prevenir su falencia: i que aunque fuessen ciertos, eran incapaces de poderse aplicar a nuestro Principe, por las circunstancias que lo impossibilitan, segun se manifestarà en copiando sus palabras, que dicen despues de aver referido, como a instancias del Patricio Cesareo, que governava en España la parte que posser en ella el Imperio, le avia concedido la paz Sifebuto, i embiado a Heraclio por Embajador a Theodorico, para que la confirmasse: (b) Era este Emperador mui dado a la vanidad de la Astrologia Judiciaria, avisavanle que su Imperio, i los Christianos corrian gran peligro de parte de la gente circuncidada, lo que deviera entender de los Sarracenos, i Moros, lo entendia de los

⁽f) Append. ad Chron. Marii ad ann. 5. Heracl. tom. 1. fcr. Gall. pag. 216.

⁽g) S. Adon. Viennenf, Chron. et at. 6. sub Heracl. (b) Paul. Emil. de Gest. Franc. in Dagob. I. pag. 21. (i) S. Greg. Turon. lib. 5. cap. 2. (a) Mariana ton. 1. lib. 6. cap. 2. (b) Mariana ubi supra.

Judios. Assi diò en perseguir aquella Nacion por todas vias, i maneras a èl possibles. Lo primero echò a todos los fudios de las Provincias del Imperio, despues con la ocasion de esta Embajada, que le embiaron de España, desque facilmente vino en todo lo que tenian concertado, tratò mui de veras con el Embajador Theodorico hiciesse con su Señor desterrasse a todos los Judios de España, como gente perjudicial a todos los Estados, que el mismo los alanzara de su tierra, i que con ninguna cosa le podrian mas ganar la voluntad. Aceptò este consejo Sisebuto, i aun passò mas adelante, porque no solamente los Judios fueron echados de España, i de todo el Senorio de los Godos, que era lo que pedia cl Emperador, sino tambien con amenazas, i fuerza los apremiaron para que

se bautizassen.

En primer lugar, no folo en ninguno de quantos Escritores nuestros antiguos, i modernos, pero ni en los estraños, que preceden a Mariana, se ofrece advertida esta circunstancia de que egecutò Sisebuto la resolucion referida a persuasion del Emperador Heraclio, sino antes por las que especifican todos se convence de falía,i de impoísible;porque no calumniàra San Ifidoro (c) tanto fu inadvertencia si la huviera resuelto ainstăcia de Heraclio; ni el tiempo en que la mandò egecurar permite pudiesse tener parte en ella aquel Principe, pues mantenia entonces guerra con èl; i ni se establecieron las paces que supone Mariana la precedieron; ni el viage del Embajador Theodorico hasta algunos años despues de puesta en practica, como uno , i otro consta expressamente del propio S. Ilidoro, que concurriò con el milmo Sifebuto, porque escrive aquel Sagrado Dotor: (d) En el fegundo ano del Imperio de Heraclio (q concurrio como dejamos advertido en el de 612. del computo Christiano) despues de la muerte de Gundemaro fue sublimado al Solio Real Sifebuto, que reinò ocho años, i seis meses, el qual al principio de su reino, promoviendo los Judios a la Fè

Christiana, tuvo en la realidad celo, pero indiscreto; porque obligò con la fuerza a los que convenia persuadir con la razon de la misma Fè: en cuyas palabras se ofrecen expressos entrambos reparos, que como digimos, contradicen se huviesse egecutado esta refolucion a instancia de Heraclio; porque no solo en ellas se reconoce la templanza con que advierte el Santo el desacierto de su Principe, a quien despues alaba de Eloquente, Docto, i Erudito, i egercitado en la Profestion Militar, fino se percibe al mismo riempo procediò folo de su inconsiderado celo, i no de persuasion agena; sin que parezca pudiera omitir la circunstancia de que sue impelido por la contemplacion de Heraclio, para assegurar mejor con esse obsequio la paz nuevamente establecida con èl, pretextuando assi mejor la escusa que solicita paliar, sin negarse a su obligacion, si fuera cierta esta especialidad que suponen Mariana, i Vosio.

Tambien resulta de esta advertencia otro desengaño de mayor importancia contra la ligereza de Juan de Launoy en ofensa de la uniforme, i regular practica de nuestra Iglesia de España tan religiosa, i observante siempre de la pureza, i rectitud de sus primitivos Ritos, pretendiendo se deduzga del egemplar de que hablaestuviesse en observancia en ella, i se tuviesse por licito obligar por fuerza a qualquiera a que se bantizasse contra su voluntad, i alsi escrive: Sisebuto empezò a reinar el año 613. o como quieren otros, el de 616. juzgò se podia obligar por fuerza a los Judios a que se bautizassen. Fueron bautizados por aquellos que en la Iglesia tienen este ministerio. No huvo entonces ninguno que se quejasse de averse violado la disciplina antigua de la Iglesia de España. El año 619. se celebrò el Concilio Hispaniense, en que no se trata nada de tal Bautismo. No es verisimil quisiesse el Rei Sisebuto se usasse este genero de bautizar, si fuesse nue-

(c) S. Isidor, in Chron, ad Æram 650. (d) S. Isidor, ubi supra, Anno Imperii Heraclii secundo, Sisebutus post Gundemarum Regali sastigio evocatur regnans annis otto, mensibus sex, qui initio Regni sud cos ad sidem Christianam promovens, amulationem quidem habuit, at non secundum scientiams, potestate chim compulit, quos provocare sidei ratione oportuit.

1

vo, i no estilado, sin consejo de los Sacerdotes; dandose por desentendido del reparo con que reprehende San Isidoro aquel desacierto, pues como escrive Mariana: (e) I aun entonces esta determinacion de Sisebuto tan arrojada, no contentò a los mas prudentes, como lo testisica San Isidoro, que justifica su sentir con un lugar de la Carta de San Pablo a los Filipenses. (f) I poco despues añade el mismo Mariana, previniendo la propia instancia de que se vale Launoy: Mas a la verdad los impetus, i antojos de los Principes son grandes, i muchas veces los Obispos disimulan en lo que no pueden remediar.

Pero, lo que manifiesta el viciado intento de Launoy, es la equivocacion maliciofa con que llama Hifpaniense, para suponerle universal de toda España al Concilio II. Hispalense, o de Sevilla, como le nota, i con razon Juan Nicolai, (g) compuesto solo de los Prelados de su Provincia, a quien presidiò San Isidoro, como su Metropolirano, aviendole congregado el año 619, para condenar el error de los Acefalos, que esparcia en su territorio un Obispo Siro, negando en Christo la propiedad de sus dos Naturalezas, i defendiendo era paísible la Divinidad, segun se contiene en el mismo Concilio, en el qual como folo Provincial, no se controvirtiò la question que echa menos Launoy, refervandola para el inmediato Nacional que se celebrò despues en Toledo el año 633. en que concurrieron sesenta i dos Prelados de España, i Francia, que es el quarro en orden entre los Concilios Toledanos, donde se ofrece el Canon siguiente: (b) De los Judios, mandò la Santa Sinodo, que a ninguno de aqui adelante se le haga fuerza para que crea, porque

Dios tiene misericordia del que quiere, i endurece al que quiere; pues no se han de salvar los que fueren assi forzados, sino los que voluntariamente creveren, para que sea perfeta la forma de la Fusticia; porque assi como el hombre pereciò obedeciendo a la Serpiente por la voluntad de su propio alvedrio; assi qualquier hombre llamado de la gracia de Dios, convirtiendose con su propio entendimiento, se salva: cuyo Canon incorporaron en sus Decretos, Graciano, (i) Ivon Carnotense, (k) i Brucardo, (1) de que se reconoce fue tenida siempre por ilicita en España la violencia del Baurismo, que tan sin fundamento supone Launoy practicada en ella, como permitida; pues tan inmediatamente que la egecutò Sifebuto, usando antes del poder que de la razon, como dà a entender el Chronicon de los Godos del Monasterio de Moissac, (m) que publico Andrès Duchene, se prohibe en el primer Concilio Nacional que se ofrece celebrado en la misma Provincia.

El segundo reparo que digimos se inferia de las palabras que se copiaron de San Isidoro en desengaño de la impossibilidad de aver tenido parte Heraclio en aquella resolucion, se torma del riempo en que la señala egecutada, pues dice fue en el principio del reino de Sisebuto; porque aviendo concurrido con el segundo de Heraclio, i 612. de Christo, es preciso suponerla egecutada antes, aunque inmediatamente a la guerra que tuvo con el milmo Emperador nueltro Rei Silebuto, i refume San Isidoro con la brevedad que suele, diciendo: (n) Embiando Egercito contra los Astures, que se avian revelado, los redujo a su obediencia : conquistò por medio de sus Capitanes a los Rucones cenidos por to-.

(e) Mariana ubi supra lib. 6. cap. 2. (f) S. Paul. Epist. ad Philippens. cap. 1. vers. 18.

⁽g) Nicolai de antiq. usu Bapt. dissert. poster. art. 7. (b) Concil. Tolet. IV. Can. 57. De Judais autem hoc pracepit Sancta Synodus, nemini deinceps vim inferre: cui enim vult Deus miseretur, & quem vult indurat. Non enim tales inviti salvandi sunt, sed volentes; ut integra sit sorma sustitia: sicut enim homo proprii arbitrii voluntate Serpenti ohediens periit, sic vocante gratia Dei propria mentis conversione homo quisque credendo salvatur. (i) Gratian. Rest. 45. cap. 5. de Judais.

⁽k) Ivo Carnot. part. 1. cap. 276. & part. 13. cap. 94. & in Panor. lib. 1. cap. 72.
(l) Bruchard. lib. 4. cap. 82. (m) Chron. Moissac tom. 1. Script. Gall. pag. 818.

⁽n) S. Isidor. ubi supra. Astures rebellantes misso exercitu in ditionem suam reduxit. Ruccones montibus arduis undique septos per Duces evicit. De Romanis quoque præsens bis triumphavit, & quasdam eorum Urbes pugnand o sibi subjecit.

das partes de asperos montes: triunfò dos veces tambien con felicidad de los Romanos, ballandose presente; i sugetò por fuerza a su dominio algunas Ciudades

Suyas.

Esta Provincia de los Rucones, que hasta entonces posseyeron los Romanos, i es hoi conocida con nombre de Rioja, se llamò en tiempo de los Godos, Cantabria la nueva, a distincion de la antigua Cantabria, diversa mucho de las de Vizcaya, Guipuzcoa, i Alava, con quien la confunden los modernos: i alsi refière el fucesso de que hablamos el Chronicon de San Benigno de Dijon en Borgoña, que publicò Lucas Dàcheri, escrito en el Siglo onceno, con los terminos siguientes que copia de Fredegario Scolastico, anticipando, como èl, feis años el principio del reino de Sisebuto, contra el sentir de San Isidoro de Sevilla que vivia entonces, i de Isidoro de Beja, con cuyos testimonios le convence Felipe L'Abbè, a quien llaman entrambos Sisebodo, como a su predecessor Betherico, en lugar de Gundemaro : (0) El mismo año muerto Betherico sucediò en el Reino de España Sisebodo, varon sabio, i mui alabado en toda España, lleno de piedad ; porque peleò valerosamente contra la Republica (esto es contra los Romanos) i sugetò al dominio de los Godos la Provincia de Cantabria. Passa a decir como la governava enronces el Duque Francio, que se la avia ganado a los Romanos contitulo de Rei, i concluye: (p) Pero aviendo sido desunida del Imperio Cantabria, fue ocupada por los Godos; i ganò Sisebodo muchas Ciudades de la costa del mar al Imperio Romano, i las destruyò hasia los cimientos. I Fredegario añade en credito de la gran piedad de nuestro Principe, (q) que quando eran muertos los Romanos por el egercito de Sisebodo, decia lleno de piedad: Ai misero de mi en cuyo tiempo se derrama tanta sangre; i a qualquiera parte donde podia ocurrir, los librava de la muerte; concluyendo: Fue consirmado el Imperio de los Godos en España por la costa del mar, basta los Montes Pirineos.

Pues si la Embajada de Sisebuto a Heraclio fue despues de tantas vitorias, i conquistas, para què era menester corriesse algun tiempo considerable, i assi el Autor del Apendice al Chronicon de San Mario, que vivia enronces, las reduce al año quarto del Reino de aquel Principe; i fue motivo el gran quebranto en que por ellas quedaron los Romanos, a que el Patricio Cesareo, que los governava, solicitasse establecer la paz con Sisebuto, que passò a confirmar Theodorico en su nombre, còmo pudo a su buelta embiar a pedir con èl echasse a los Judios de España, cuya resolucion reduce Le Abbè al primer año de su Reino, como dà a entender San Isidoro, si estavan ya tantos antes fuera de ella los que no quisieron bautizarse? Ni què dependencia pudo tener este sucesso con el que se atribuye a Dagoberto egecutado el año octavo de su Reino, que por el computo de L'Abbè corresponde al de 736. de la Natividad, i no menos que quince despues de muerto Sisebuto, con quien nunca concurriò Dagoberto; porque legun San Isidoro fue electo Sisebuto la Era 650, que corresponde en el sentir comun al año 612. i reinò ocho años, i seis meses, con que es preciso muriesse el de 621. i no declarò Clotario por compañero fuyo en el Reino a Dagoberto su hi-10, hasta el año siguiente de 622. ni le sucediò en èl hasta el de 629. i assi empezò el octavo en que refiere el Monge de San Dionis la Embajada de Heraclio, para que echasse

(o) Chron, S. Benigni Divion, tom. 1. spicileg. Dacher, pag. 377. Eo anno mortuo Betherico Sifebodus fuccessit in Regnum Hispania, vir sapiens, vi in tota Hispania laudabilis valde, pietate plenus; nam v adversus Rempublicam fortiter dimicavit, v Provinciam Cantabriam Gothorum ditioni subegit.

(p) Idem ibid, Sed cum a parte Imperii fuerat Cantabria revocata, a Gothis praoccupatur, & plures Civitates ab Imperio Romano Sifebodus littore maris abslulit, & usque fundamenta destruxit.

⁽q) Fredegar. Chron. tom. 1. Script. Gall. pag. 749. Cumque Romani ab exercitu Sifebodi trucidarentur Sifebodus dicebat pietatate plenus: Heu me miferum cujus tempore tanta sanguinis effusio situr; cuicunque poterat occurrere de morte liberabat. Confirmatum est Regnum Gothorum in Hispania per munis littora osque Pyren.cos Montes.

de sus estados a los Judios el de 636. de que consta la sinrazon con que assegura Vosio escriviò a un tiempo aquel Principe a entrambos Reyes, pidiendoles lo egecutassen assi.

PARRAFO XVIII.

Contrariedades en que incurre Vofio en el origen que señala al nombre, i computo de la Era.

A La debilidad de todos los prefupuestos precedentes, contenidos en las tres clausulas que dejamos copiadas de Vosio, se sigue la consequencia que de ellos deduce, para inferir el nuevo origen al nombre, i computo de la Era que expressa con los terminos siguientes.

VOSIO.

Los Judios pues, que no querian admitir la Fè de Christo, i su modo de computar, fingieron otro computo, i otro Chrifto, conviene a saber, Herodes, cuyo Reino se anticipa 38. años al computo Christiano; pero el nombre de la Era es mucho mas antiguo, pues no solo se halla en Idacio el ano de 409. sino en muchas Inscripciones mas antiguas que Heraclio. Assi pues, de buena gana convengo con los que sienten es lo mismo Era que Hegira, o Heira, porque assi escriven quitada la letra G, como suelen los Españoles , los Arabes, i los Hebreos. La causa de este nombre procede de que Herodes siempre, i en todas partes fue llamado Ager, esto es, Procelito, o Peregrino. Assi pues los años de Ager, son los años de Herodes, que, como digimos , se anticipan 38. al Nacimiento de Christo.

EXAMEN.

A tan incierta, i debil conclufion se reduce el discurso de Vosio, el qual aunque no claudicasse en la falencia de los principios por quien le forma, su misma irregularidad, i las contradicciones manifiestas con que la expressa, la dejaran no solo improbable, sino notoriamente inverissmil; porque, si el nombre, i computo de la Era se halla usado desde los principios del Siglo quinto, segun confiessa, còmo le introdugeron los Judios en el de Heraclio, en que aun no estava en practica regular el tiempo por los años deChristo, como es notorio a rodos? Ni còmo pudieron fingir en opoficion fuya el nuevo que nos propone? Si el nombre de la Era es el mismo que el de la Egira, i este fegundo es Arabe, i desconocido para regular el tiempo hasta el Imperio de Omar, tercer Califa, ò Emperador de los Mahometanos, cômo es el milmo que tanto antesavian introducido los Judios en España por tan distinta razon, i motivo? Què dependencia tenia nuestra Provincia con la de Arabia; ni que proporcion tiene la lengua Hebrea tan corrompida ya, con la de los Persas, de quien procediò el merodo, i forma de regular sus años los Mahometanos, fegun demuestra, como vimos, Abraham Eccelense, para que concurriessen Hebreos, i Arabes en escoger un mismo nombre a sus computos, siendo tan diversos?

No es menos estraña la confianza con que affegura era conocido Herodes de todos los Judios, folo con el nombre de Ager, sin mayor prueva que la de su imaginacion, suponiendo con igual firmeza precediò el principio de su Reino los mismos 38. años que iva anticipado el de nueftra Era al computo de la Natividad, quando apenas se ofrece contienda mas controvertida entre los Chronologos, que la de señalar el año fijo en que entrò en èl; por cuya incertidumbre claudicara de nuevo este irregular fentir de Vosio, aunque no tuviesse tantas nulidades, como le defautorizan, fegun manifestaremos en el Parrafo siguiente, para que mejor se convenza la deslumbrada fantasìa con que procede en todo este Parrafo, que es el que solo nos toca examinar en aquella obra en que nos le propone como mas verisimil, que los que hasta entonces corrian aplaudidos de los demas.

PARRAFO XIX.

Dificultad de Señalar el año fijo que entrò en el Reino de Judea Herodes.

Ando no constasse este nuevo sentir de Vosio que examinamos, de tantas incertidumbres, extravagancias, i desproporciones, como dejamos reconocidas, i nos restan todavia que manifestar, bastava solo la confianza con que supone se anticipa el Reino de Herodes 38. años al computo Christiano, para desestimarle como notoriamente sutil, pues es necessario sea mui ignorante en las Historias Sagrada, i Profana el que dejasse de reconocer

su patente engaño.

Porque siendo tan disicil ajustar puntualmente el año preciso en que empezò a reinar Herodes, como se reconoce de 14. opiniones diversas, que junta, i examina Juan Bautista Ricciolio, (a) quien dejàra de tener por temerario arrojo, assegurar co-mo cierto precediò 38. assos al computo Christiano, quando todos siguiendo a Josefo le señalan solo 37. de Reino, desde que obtuvo la gracia, i Dignidad Real por merced de Marco Antonio , como testifican Apiano Alejandrino, (b) i Josefo, (c) aunque no entrò en la possession de Gerusalen hasta tres años despues? I assi escrive el ultimo: (d) Acabò la vida aviendo reinado treinta i quatro años desde que avia despojado a Antigono, pero treinta i siete desde que obtuvo el Reino por merced de los Ro-

Por otra parte, es infalible naciò Christo reinando todavia Hero-

des, segun consta de San Matheo; pues como precede el principio de su Reino si no passò de 37. años desde el mismo dia que le hizo la gracia del, Marco Antonio, 38. a la Natividad de nuestro Redentor? Mayormente expressando el mismo Evangelista fue suya la impia resolucion de mandar se degollàran los Inocentes, despues de averse informado de los milmos Santos Reyes que venian en busca de su dichosa manifestacion, quando es comun fentir de muchos Padres, precediò dos años a este sucesso con la regularidad de inferir lo de la circunstancia con que se advierte en el Sagrado Texto, mandò aquel tirano Principe fuessen degollados todos los niños del territorio de Bethlehen que no passassen de dos años; por de euyo sentir eita Gerardo Juan Vosio (e) a Origenes, i a Eusebio.

El de San Epifanio que conviene con ellos, no solo expressa la especialidad mifma para comprobarlo, dia ciendo: (f) Los mando matar desde dos años abajo hasta aquel mismo dia que avian estado con èl los Magos; de lo qual quien no reconocerà era de dos años el Infante quando vinieron los Magos, pues aquella narracion del sucesso demuestra exactissimamente la misma verdad? sino assegura tambien viviò dos años despues el mismo Principe, pues dice: (g) Naciò el Señor el año 33. de Herodes, i en el de 35. vinieron los Mayos; despues murio en el de 37. de su Imperio. Luego es falso suponer por constante con la seguridad con que lo afirma Vosio tuvo principio 38. años antes del computo Christiano.

Pero, como sea tan disputable el verdadero, i puntual año de la Natividad, i los terminos con que se explica Vosio aluden no a ella, sino

(d) Idem Antiq. lib. 17. cap. 10. Vitam finit cum regnasset, ex quo Antigonum sustulerat, annos 34. postquam vero Regnum a Romanis obtinuit annis septem & triginta.

(g) Idem ibid. num. 10. pag. 432. Quippe 33. Herodis anno natus est Dominus; ejusdemque 35.

Magi venerum ; deinde 37. Imperii amo moritur Herodes.

⁽a) Ricciolius Chronol. reform. lib. 6. cap. 14. (b) Appian. de Bell. Civil. lib. 5. pag. 715: (c) Joseph. Antiquit. lib. 14. cap. 17. & de Bell. Judaic. lib. 1. cap. 15.

⁽é) Vosius de anno natal. Christ.num. 17. (f) S. Épiphan. hæres. 33. sive 51. n. 9. pag. 430. & 431. A himatu & infrh jussit occidi ad illam usque diem qua apud se Magi suissent. Ex quo quis non videat tum cum Magi venerunt, himulum suisse puerum? Siquidem ea rei gestæ narratio veritatem ipsam accuratissimè demonstrat.

a la computacion comun que seguimos, se le harà instancia por orro lugar del mismo San Episanio en que declara mas expressamente su sentir a nuestro inrento, como consta de fus milmas palabras, que son las siguientes: (b) Nace Christo en Bethlehen de Judea el año 33. de Herodes el mayor, hijo de Antipatro, i el 42. de Augusto. Dos años despues fue llevado por fosef a Egipto, porque Herodes por lo que le avian dicho los Magos, buscava al Infante para matarle; por lo qual aviendo passado a Egipto se detuvo aili. Dos años despues de esto muriò Herodes el año 37. de su Reino; de la manera que tambien reducen su muerte al propio año quarto despues de Christo Eusebio Cesariense, i Severo Sulpicio: con que si el computo vulgar de la Natividad, en sentir comun de todos los Chronologos modernos, empieza a correr desde el año 44. de Augusto, preciso es tuviesse principio el Reino de Herodes solo treinta i cinco años antes, i no 38. como supone por constante Vosio.

No de otra suerte que Eusebio, (i) Severo Sulpicio, (k) i San Epifanio, 1efiala San Cirilo Gerosolimirano (1) el principio del Reino de Herodes en el año quarto de la Olimpiada 186. que concurre con el nono de Augusto, de manera que sucediesse su muerte el mismo año quarto despues de Christo, segun el computo uniforme que siguen ellos, con cuya autoridad, aunque nadie dudarà excede mucho a la vana presuncion de Vosio, no me atreverè sin embargo a establecer por constante el mismo presupuesto, que resulta de su uniforme sentir, por las circunstancias deducidas de Nicolas Damasceno, Secretario, i valido del mismo Herodes, de Apiano Alejandrino, de Dion Cassio, i de Josefo, con que se oponen a ella Varones grandes, entre quienes Henrique de Noris (m) discurre con sumo acier-

to, i puntualidad en la Chronologia de las mas señaladas acciones de aquel Principe: i assi me bastarà en desengaño de la ossadía de Vosio, i de quan incierto es el presupuesto que èl assegura por constante, assentando como indisputable, segun se reconoce de sus palabras, precediò el principio del Reino de Herodes, por quien pretende se governasse la Era Española, los mismos 38. años que se anticipa ella al de la Natividad, con cerrar este Parraso con las palabras de Juan Bautista Ricciolio, en que manifielta la poca firmeza que puede tener ninguna conclusion que se dedugere del principio, o fin del Reino de aquel Principe, pues dice: (n) Conservandose tan diversas opiniones de la muerte de Herodes Infanticida, pues aun el mismo Historiador Josefo se contradice a sì mismo, i no bastando la autoridad de Dion para determinar el ano en que sucediò, se resuelve mal por algunos el de la Natividad de Chrifto por el de la muerte de Herodes. Pues, què solidez tendrà valerse de un principio dudoso, i controverrido, para establecer se originò, i sigue la Era el computo de los años de su Reino, siendo constante iva anticipada a lo menos 38. al comun de la Natividad, quando no se puede señalar con seguridad el que obtuvo Herodes el Reino, i ninguna de las catorce opiniones que refiere Ricciolio conviene con el ? I porque mejor conste la sinceridad de nuestro animo, atento mas a buscar la verdad, que a impugnar a Vosio sin la firmeza que corresponde a ella, escusamos producir el testimonio de Hugo Abad de Flavigni, que empieza su Chronicon Virdunenfe (0) señalando la Natividad de Christo Señor nuestro en el año 42. de Augusto, i 31. de Herodes; pues aunque por el se acredita mas la sinrazon de establecer anterior el principio de su Reino 38. al computo comun que si-

⁽b) Idem Haref. 78. num. 10. pag. 1041. Anno quippe Herodis senioris Antipatri filii 33. Christus Bethlehem Judae nascitur, Augusti vero 42. Deinde post annos duos in Ægyptum ab Josepho transportatus est, cum Herodes ob ea que Magi renuntiaverant puerum ad necem requireret, quare in Ægyptum profectus biennio illo moratus est. Post hac Herodes obiit anno regni sui 37.

⁽i) Euseb. Chr. num. 2. pag. 19. (k) Sev. Sulpic. lib. 2. pag. 348. edit. Hornai.

⁽¹⁾ S. Cyrill. Hierosol. Catechef. 12. pag. 113. (m) Noris Cenotaph. Pisan. dissert. 2. cap. 6. (n) Ricciol. lib. 6. cap. 1. conclust. 14. (o) Chron. Virdun. in Biblioth. M.SS. L. Abbe, tom. 1. pag. 75.

gue la Iglesia, no nos parece bastante la autoridad de aquel Religioso, como destituida de comprobacion suficiente para formar por ella la instancia que se pudiera, si la tuviessemos por seguta.

PARRAFO XX.

Ni la voz Hegira tiene correspondencia ninguna con la de Era, ni los Judios reconocieron à Mahoma por su Messias.

Ontinùa su discurso Vosio con igual extravagancia que ossadia, diciendo.

VOSIO.

La mi/ma razon es totalmente la de la Hegira, o Heira Arabiga, que la de la Era Española; porque en aquel mismo tiempo de Heraclio en que los Judios fueron compelidos a professar la Religion Christiana, no solo en España, sino tam-bien en el Imperio Romano, nació en Arabia la Secta de Mahoma : figuieronle muchos Judios, los quales dejado el otro Messias, conviene a saher, Herodes Arabe Idumeo, tambien reconocieron luego a Mahoma por verdadero Messias. Theofanes, i otros muchos Escritores de aquel tiempo, siguiendo una leccion corrompida, escriven se conservaron con Mahoma hasta su muerte, Με'χει τες σφαγης α'υτες; pero mejor leeras Φυγης, no σΦαγης. Los mismos escriven se apartaron los Judios de Maboma quando le vieron comer carne de Camello.

EXAMEN.

Que fuesse concurrente del Emperador Heraclio el persido Mahoma, es tan constante, como ageno de toda razon el que porque èl esparciò sus delirios en Arabia, i le siguieron tan pocos Judios, como consta de Theosanes, de cuya antoridad forma esta clausula Vosio, se acredite le admitiessen por su verdadero Messias los Judios de España; i que en honor suyo introdugeron en ella el computo de la Era.

En segundo lugar es bien estraño pretender ignoratie Theofanes, que escrivia solo un Siglo despues del sucesso que resiere, la verdadera leccion del testimonio de que se vale Votio, i que alcanzasse èl, como se avia de corregir tantos despues, no pudiendo atribuir al descuido de los que copiaron los Codices que hoi se conservan suyos la inadvertencia que nota; pues se halla de la misma manera en las traducciones antiguas de aquel Escritor hechas tan inmediatamente por el Cardenal Anastasio Bibliothecario, i por Paulo Diacono en la Recoleccion de la Historia Miscela, o Miscelanea.

Pero concedamosse a Vosio la regularidad de su correccion critica, i copiemos segun ella el testimonio de San Theofanes, para que mejor se perciba la insubsistencia con que procede en todos los presupuestos que supone. Dice pues aquel antiguo, i venerable Escritor, aviendo referido la muerre de Mahoma: (a) Pero los Hebreos inducidos antes a su engaño desde su declaracion, juzgavan era èl su esperado Messias, tanto que algunos venerados entre ellos, dejando las Leyes de Moises que viò a Dios, se fueron con èl recibiendo la Religion que predicava. Eran diez en numero los que cometieron esta maldad , los quales estuvieron con èl hasta el dia de su fuga.

Quien pues, que tuviere en su lugar el juicio, dejarà de reconocer la extravagancia del de Vosio; pues constando de Theofanes sueron solo diez los Judios que siguieron a Mahoma, i le reconocieron por su Messias, i cuyo engaño segun su correccion solo durò hasta su suga de Mesca a Medina, quando tenia tan pocos sequaces, que no pudo con ellos assegurarse sin peligro en su propia patria, de donde no se avia esparcido hasta entonces la venenosa do-

(a) Theoph. pag. 276. Hebræi vero jam diu in seductionem inducti, sub adventum ejus expectatum ab ipsis, eum esse Christum arbitrabantur: adeo ut nonnulli inter eos spectatissimi, Moysis Dei inspectoris legibus relictis, ad eum se conserentes, quam prædicavit religionem acceptarent. Erans numero decem qui facinus bujusmodi perpetraverunt, qui ad ejus sugæ diem ipsi adhæserunt.

tri-

trina que soñava, intente deducir por esta noticia le admirieron por Messias los mas Judios del Orbe; i que en essa consideracion los de España introdugeron el computo de la Era en honor de su fuga, quando desde ella segun enmienda el mismo testimonio de Theosanes, se apartaron del aquellos diez Judios que engañados le avian seguido hasta enronces?

No de otra suerre a los principios del Siglo decimo sexto se ofrece orro egemplar semejante acontecido en Perha; pues segun refiere Frai Lorenzo Surio (b) Engañados los fudios en aquel Imperio de las celebres vitorias que avia conseguido Ismael Sofi su Principe, con necia opinion juzgaron era su Messias, dandose el parabien con sumo gusto en casi toda Europa, celebrando festivos combites, i exortandose con reciprocos recados, i dadivas a que esperassen con gusto, pues finalmente avia venido ya su Salvador prometido por Dios. Pero su losa esperanza saliò brevemente vana, quando reconocieron no avia ninguna Nacion mas aborrecida del

Sofi que la Judaica. Pero, que el texto de Theofanes està como deve, i que sin ningun fundamento le intenta pervertir Vosio, se reconoce con entera evidencia de su mismo contenido; pues dice segun corre impresso, que los Judios que engañados juzgavan era Mahoma su Messias, le siguieron, (c) o estuvieron con el hasta el dia de su muerte, i viendole comer carne de camello, reconocieron no era el el que juzgavan, i dudosos ignoravan que barian; pero temiendo los miserables apartarse de su supersticion, procuraron maquinar contra los Christianos cosas nefandas, manteniendo en el interiacon èlla compañia. De manera, que el concepto de Theofanes es, que, aunque desde que vieron los Judios a Mahoma comer carne de camello, se desengañaron de que no era su esperado Messias, como neciamente avian creido antes, no se arrevieron

a desampararle por la misma timidèz de su naruraleza menguada, i pusilanime: i assi le siguieron en la misma exterioridad hasta su muerte, sin embargo de conocer su engaño. Pues, para què necessita un sentido ran con⊸ sequente, i claro de que le pervierta la supersticiosa cririca de Vosio, sin merecer la rigida censura con que castiga Laurencio Balbo la osada temeridad de semejantes Correctores indifereros, diciendo: (d) Quien es mas digno de azotes, i golpes, que el que muda Leccion genuina, incorrupta , i sincera , i substituye en su lugar por su arbitrio la adulterina, i agena? Pues no es otra cosa esto, que repudiando la muger propia, casta, i vergonzosa, admitir en su lugar la deshonesta ramera.

Concluyamos pues este examen con assegurar no tiene tampoco razon Vosio en decir convienen otros muchos Escritores en referir esta noticia, que solo conserva Theosanes, pues no se halla en ninguno de los antiguos, ni se deven tener por distintos del misma Theofanes, Anasta-110 Bibliothecario, i Paulo Diacono, aunque permanezca tambien en ellos; pues no aviendo hecho otra cosa que traducirle en Latin, siempre es el mismo en aquella lengua, que en la original Griega en que escriviò; de la manera que tampoco deve reputarle por diverso del Pedro Mauricio Abad de Cluni, en quien de la propia suerte se conserva, como reconoceremos en el Parrafo veinte i dos, pues tan manifiestamente se percibe la tomò dèl, como alli advertiremos.



O 2 PAR-

(b) Surius in Comment. prope init. feu pag. 13. edit. Colon.

⁽c) S. Theoph. ubi supra. Usque ad cædis ejus diem ipst adhæserunt. Cameli vero carnes eo degustare conspecto, quem arbitrabantur eum non esse decreverunt. Quid autem agerent hærebant dubii; at cum ejus superstitionem deserere miselli vererentur, nesanda in Christianos motiri edocentur. Interim societatem cum eo tenuere. (d) Balbus in Annot. ad Valer. Flacc. pag. 8.

PARRAFO XXI.

No procede el nombre de Agarenos del de Hegira , ni denota lo mismo que Fugitivos.

Ontinua su fantasia nuestro Escritor, apartandose assi como en todo lo que hasta aqui venimos reconociendo, del sentir de los demas en la deducción, i significado que de nuevo propone al nombre Agarenos, con que se denotan a los Sectarios de Mahoma, pues dices

VOSIO.

Sea como fuere, pues creyeron los fudios avia de ser el Messias, Peregrino, o Proselito, se reconoce fue por ellos llamado con razon Mahoma Hager. Pero cl mismo Mahoma escriven los mas de los Arabes no se llamò assihasta que fue expelido de su patria Meca: i desde este tiempo empieza Mahoma su Hegira, o Heira, cuyos Sectarios quieren se digessen Hagerinos, como Prosugos, o Peregrinos, por causa de Religion, i no por Hagar Esclava de Habrahan, como escriven los Christianos.

EXAMEN.

Esta confusion impertinente de Judios, i Mahometanos a que le necessita a Vosio la misma extravagancia de su irregular fantasia, i la fuma incertidumbre con que en su propio sentir procede, moviendo tan diverlas especies sin aquietarse en ninguna, manifielta de nuevo, i convence con entera evidencia la misma mala fè con que enmaraña, i confunde maliciosamente todas las noticias de que se vale ; porque, si los Judios Ilamaron a Mahoma Hager teniendole por su Messias, respeto de ter Peregrino de su Nacion Hebraica, como pretende que el tomasse esse nombre en atencion a su suga delde Meca a Medina? I fi juzgavan los Judios avia de ser su Messias Profelito, esto ès, de origen, i naturaleza Gentil, pero convertido, i observante de la Lei de Moises; còmo pudieron reconocer a Mahoma por tal, si nunca la professò? Ni como cabe señalar a un tiempo dos origenes tan diversos por diferentes circunstancias, i de lenguas distintas, como la Hebrea, i la Arabe a un propio nombre sin excluir alguno de ellos? Porque si el de Hager, que atribuye a Mahoma, se le impusieron los Hebreos teniendole por el Messias, como estraño de su Nacion, preciso es fea falso el que le tomasse el mismo Mahoma para denotar su suga, i dejarla recomendable con la memoria de su religiosa peregrinacion.

Pero, aun mayor estrañeza deve causar que un hombre de tan grandes noticias assegure, fue Mahoma quien diò principio al computo de la Hegira en atencion a su suga, no pudiendo ignorar es constante entre todos los Escritores Arabes, con cuyos mismos testimonios lo comprobamos en el Examen Chronologico, por cuya razon se omiten en este, de quien lo tomaron, i repiten los mas versados en ellos, no tuvieron los Mahometanos computo ninguno hafta el Imperio de Homar Segundo Califa, o succilor de Mahoma, que introdujo el de la Hegira diezi ocho años despues de la misma fuga, en cuya contemplacion se le diò este nombre. En essa consequencia escrive Jacobo Golio: (a) El uso de esta Epoca (o computación) le introdujo Homar, Segundo de los Califas, el qual mandò señalar con este titulo las cartas, i despachos; i no hasta el año 18. de la misma Epoca, en el mes fomada posterior (o sexto del año Arabigo, correspondiente entonces al de nuestro Junio) como consta de la Historia Sarracenica de Ibn Amdi, i de otras.

Igualmente es notorio a todos los versados en los mismos escritos Arabes, no tuvieron los Mahometanos ninguna forma de computacion hasta el año referido, segun confiessa Abrahan Eccelense, natural de la misma Provincia, como Maronita, el

quai

qual escrive como vimos: (b) Desde que se trasladò el Reino de los Arabes a los Ethnopes, i de estos a los Persas, basta el Califato de Homar, bijo de Alchotavi, las escrituras publicas solo se notavan con el mes, sin hacer ninguna mencion en ellas de alguna Era, o ano; pero ni avia, o tenian entre ellos alguna voz, o vocablo con que significassen la de Epoca, o Era, por lo qual reducida la Provincia a forma de Reino, i considerada la importancia, i gravedad de la materia, juzgò Homar devia establecer razon cierta, firme, i fija de computar los años, i constituir Epoca, para evitar la confusion perjudicial, i continua.

No es mas regular el origen que por fu fantalia arribuye al nombre Hagarenos, queriendo se formasse del de Hagerinos, o Fugitivos; porque, aunque sea cierto se le da su falso Legislador en el Alcoran, (c) como por excelencia, segun advierten sus Escritores, a los que le siguieron en ella, fue ran corro el numero, que solo feñala quince El-Macino, por auro ridad de Abulfafar Tabarita : i assi no pudo ser general de rodos los que despues abrazaron su engañosa, i pervertida secta, a quienes comunmente comprehende su embusterissimo Legislador, con el de Omma Moslema, que equivale lo mismo que Mostemanos, con q se denotaron eran Greyentes, o obedientes, fieles a Dios, segun deducen su etimologia Gabriel Sinoita, i Juan Hesronita, Maronitas, diciendo: (d) La voz Moslemanos tiene su etimologia del nombre Aslama, que denota lo mismo que quien se entregò, o obedeciò, i se bizo fiel; de donde todos los Ismaelitas se llaman Moslemanos, como obedientes, i fieles a Dios; en cuya consequencia se gloria en el Alcoran su persido Autor, diciendo: Yo soi el primero de los Moslemanos.

Tambien es manisiesto engaño asfegurar fueron los Christianos los que primero denoraron a los Sectarios de Mahoma con el nombre de Agarenos, quando se confiere tanto antes a los Arabes de quien proceden en los libros del Paralipomenon, (e) en los Pfalmos, (f) i en Baruch; (g) i lo reconocen sus mismos naturales, segun parece de la claufula figuiente de los propios Maroniras que quedan citados, pues dicen: (b) Arabia no temò el nombre por Arabo hijo de Apolo, i de Babilonia, como affegaran muchos de los Latinos, sino de Araba territorio situado no lejos de Medina, el qual babitò Ismael bijo de Abrahan, i de Agar, por quien se digeron Ifmaelitas, i Agarenos sus descendientes.

En esta conformidad misma aviendo distinguido Abrahan Eccelense, Maronira tambien, los Arabes advenedizos de los primeros pobladores de aquella Provincia, señala entre los forasteros a los (i) que traen su origen de Ismael, de quien despues que sus descendientes se apoderaron de la principal parte de la region, fueron llamados algun tiempo Ismaelitas, i tambien Agarenos del nombre de su madre Agar. I en prueva de este segundo nombre produce el testimonio siguiente del Breviario de los Maronitas: Los bijos de Agar destruyeron las cosas santas, i desperdiciaron los buessos de los Santos. I poco despues añade: Los Escritores de la nacion refieren traìa el falso Profeta Mahoma su origen de esta progenie.

PARRAFO XXII.

Falta de legalidad con que cita Vosio a Pedro Venerable.

PRofigue fu discurso Vosio assi.

VOSIO.

Consta sin duda, que Mahoma para atraer mejor a su partido a los fudios, de quien siempre fue llena Arabia, interpretò de sì, i dijo se avian cumplido en èl muchos lugares del Testamento Viejo pertenecientes a Christo, como ya observò Pedro Gluniacense.

EXA-

⁽b) Eccellenf.... (ε) Alcoran Zaratà 16. (d) Maronitæ de Oriental. Urbib. cap. 14. pag. 68. (e) Paralipom. lib. 1. cap. 5. v. 10. & cap. 27. v. 31.

⁽f) Pfalm. 87. v. 23. (g) Baruch cap. 3. v. 23. (b) Maron. ubi fupra. (i) Eccellens. ubi supr. cap. I.

EXAMEN.

Es tan infeliz Vosio en todos los medios de que se vale para persuadir su nueva fantasia, que aun pervierte los pocos que pudieran colorear alguno de los presupuestos, que establece para deducirla, viciandolos sin otro motivo, que el del continuado abufo con que difloca, i confunde las mismas especies que se le ocurren, segun manifiesta este testimonio del Venerable Pedro Mauricio, Abad de Cluni, que nos produce, pudiendo averle fervido en prueva de que reconocieron algunos Judios a Mahoma por su Messias, en justificacion de la noricia que apunta por autoridad de Theofanes, que es lo que contiene figuiendole, cono constarà de sus mismas palabras, le cita para suponer por el, contra lo mismo que dice, fue el mismo Mahoma el que interpreto de sì las Profecias de Christo, para que por esse medio le admitiessen por su Messias los Judios, quando lo que assegura aquel venerable Escritor, es, que ellos engañados, i ciegos con los fabulosos delirios de sus ignorantes Maestros se los explicaron erradamente, segun se reconoce de su mismo contenido tan claro, i patente, que folo puede deslumbrar al que no percibe la luz del Sol a medio dia. Pero manifestemosta desvaneciendo las sombras con que intenta obscurecerla Vosio.

Hallandose pues Pedro Venerable en España, assistiendo a Don Alonso el Batallador Rei de Aragon, que respeto de averse casado con Doña Urraca Reina de Castilla, se llamò tambien Emperador de España, como su suegro Don Alonso el Sexto, hizo traducir de Arabigo en Latin el Alcoran de Mahoma, como el mismo testifica escriviendo a San Bernardo, pues le dice: (a) Embiète tambien nuestra nueva translacion disputando contra la pessima heregia del malvado Mahoma, la qual en el interin que me detuve poco ha en España, por diligencia mia se tradujo de la lengua Arabiga en la Latina; porque bice traducirla al Maestro Pedro Toledano, Varon erudito en entrambas lenguas : pero, porque no le era tan familiar la Latina, como la Arabiga, le di por coadjutor al docto, i amado bijo, i bermano Pedro nuestro Secretario, bien conocido de Vuestra Reverencia, segun juzgo. He copiado entero este lugar, para que por èl conste no fue San Pedro Venerable Autor de la traducion de que habla, sino el Maestro Pedro Toledano: i que assi se engana el Chronicon Cluniacense, atribuyendosele a èl absolutamente, pues solo dice: (b) Tradujo el en España estado con el Emperador de Arabigo en Latin el Alcora de la lei del Herege Mahoma.

En esta misma Carta a San Bernardo està el testimonio a que alude, i cita Vosio con el nombre de Pedro Cluniacense, quitandole los renombres de Santo, i Venerable, que le confiere la Iglefia, como podrido, i feparado miembro suyo, el qual dice assi: (c) Para que todo el complemento de la maldad concurriesse en Maboma, i no le faltasse a èl nada para la perdicion suya, i de los otros, se unieron los fudios al Herege: i previniendo engañosamente no se biciesse verdadero Christiano, reconociendole ambicioso de novedades, no le instruían de la verdad de las Escrituras Santas, sino de sus fabulas, de que hasta abora

(a) Petrus Venerab. lib. 4. Epift. 17. pag. 843. Mifi & novam translationem nostram contra pesimam nequam Mahumet Hæresim disputantem, quæ dum nuper in Hispania morarer meo studio de Lingua Arabica versa est in Latinam. Feci autem eam transferri a perito utriusque linguæ viro Magistro Petro Toletano. Sed quia lingua Latina non adeo ei familiaris, vel nota erat ut Arabica, dedi ei coadjutorem dostum virum, dilestum silium & fratrem Petrum Notarium nostrum Reverentiæ vestræ ut æstimo bene cognitum.

(b) Chron. Cluniac. apud Quercet. in not. ad Petr. Venerab. pag. 145. Transtulit etiam ipso existeme in Hispaniis cum Imperatore de Arabico in Latinum, Alcoranum de lege Mahemeti hæretici.

⁽c) Idem Petr. Venerab. ibidem. Et ut tota iniquitatis plenitudo in Mahumet conflueret, & nibil ei ad perditionem sui, vel aliorum deesset, adjunsti sunt Jud.ei h.eretico: & ne verus Christianus sieres dolose pracaventes, homini novis rebus inhianti, non Scripturarum Sanstarum veritatem, sed sabulas suas quibus nunc usque abundant, Mahumet Jud.ei insibilabant. Sic ab optimis Dostoribus Jud.eis, & Hereticis Mahumet institutus Alkoran suum condidit, & tam ex sabulis Judaicis, quam h.ereticorum neniis consectum, nesariam scripturam barbaro illo suo modo contexust.

abundan. Assi enseñado Mahoma de tan buenos Detores, como fudios, i Hereges, compuso el Alcoran, i a su barbaro modo, assi de fabulas fudaicas, como de burlerias de los Hereges, tegió su nesanda escritura; cuyas mismas palabras se ofrecen repetidas en la breve suma que formò el mismo San Pedro Venerable a la propia traducion del Alcoran, que a instancia suya avia hecho el Maestro Pedro Toledano.

Que sea distintissimo el concepto de aquel Santo del que le atribuye Volio, fin gran reflexion lo percibirà el mas imperito; pues de ninguna manera se puede inferir por èl entendia, i explicava de sì Mahoma las Profecias que de Christo conservavan los Libros Sagrados, quando solo refiere la pervertida astucia con que los Judios para assegurar no se hiciesse verdadero Christiano, le explicavan los Libros Canonicos, fegun la fabulosa enseñanza con que los viciavan sus perfidos Maestros: i aunque parece romò esta noricia San Pedro Venerable de la que dejamos reconocida conserva Theofanes, aun no se estiende a tanto, pues no dà a entender como èl, le reconocieron por su Messias: i assi están tan lejos de convenir, ni acreditar el presupuesto, que por este testimonio alienta como constante Vosio, que ni aun sirve de comprobar enteramente la circunstancia especial que advierte Theofanes, de que aunque tan pocos como folo diez, huvo algunos Judios que reconocieron al principio a Mahoma por su Messias, aunque tan inmediatamente se desengañaron de aquel falso dictamen.

PARRAFO XXIII.

Implicaciones, i contrariedades en que incurre Vosio.

A misma inconsequencia con que para llevar adelante su discurso, sorcejando en vano contra la razon, le oprimen de manera, que involunta-

riamente se rinde a cada passo a ella, como constarà de las palabras siguientes con que la continua.

VOSIO.

Basta lo que basta aqui se badicho de la Era, de donde suficientemente se reconoce, si no me engaño, fue estavoz mucho mas antigua entre los fudios, que entre los Arabes: i si por ventura le pareciere a alguno menos probable el que convinieron de manera entre si todos los Judios que admitiessen a Herodes por Messias, por mi sea enborabuena, el que assi como los Arabes entendiessen èste nombre de su destierro, empezando en aquel tiempo en que faltando Principes de su nacion, tuvieron por Rei a Herodes; yo entrambas cofas juzgo por verdaderas, pues ni aun abora faltan entre los Judios quien admita a Herodes por Messias, lo qual si no se atreven a publicar, bastantemente se lo declaran, quando dicen, que si ha venido el Messias, es constante se'anticipa muchos años su tiempo al computo de los Christianos; i no ai duda, que los Judios que sienten esto, son mas prudentes, que los que contienden no bavenido aun el Messias; porque fuera de que satisfacen assi de alguna manera el Vaticinio de Jacob quando moría, tambien admiten a Daniel, a quien ctros excluyen del numero de los Profetas.

EXAMEN.

Son tantas las irregularidades que amontona en este Parrafo Vosio, i tan implicadas, i opuestas entre sì, que es dificil percebirlas, i reconocer su desproporcion, sin reducirlas a conclusiones, para que mejor confte por ellas mismas su desvanecimiento, folo con manifestar la misma contradiccion que mantienen. Porque en primer lugar, si el uso de la voz Era es mas antiguo entre los Judios, que entre los Mahometanos, pues supone, i assegura le introdugeron aquellos en España en contemplacion de Herodes, para expressar con ella los años que corrian desde el principio de su Reino, como puede ser la misma de que se valiò Homar para denotar la fuga de su falto Profera Mahoma? Pues, aunque concurriessen en el sonido su Hegira, i nuestra Era, si esta en dictamen del mismo Vosio se formò del renombre de Hager con que davan a entender los Judios avia sido Herodes estraño de su nacion, i la otra denota la suga, preciso es consessar por distinto el origen de la una voz del de la otra, assi respeto de su significado, como del mo-

tivo con que se introdujo. Pero descontento de esta confulion, sin embargo de que se dirige iu discurso unicamente a persuadirla, como tan distante de la verisimilitud, propone en lu lugar otra no menos improbable, qual es, la de que usafsen igualmente los Judios, que los Arabes de las voces Era, i Hegira, para denotar aquellos su destierro de la tierra de promission, i estos la fuga de su falso Legislador, empezando los unos a contar su miserable esdesde que entrò en su Reino Herodes, por averse interrumpido en èl la continuacion de sus Principes propios, i los otros desde el mismo tiempo en que la egecutò aquel perniciosissimo embustero. Pero, si hasta la desolacion del Templo se conservaron los Judios en su patria un Siglo entero despues que entrò a governarlos Herodes, quien dirà comenzò su destierro hasta que fueron expelidos de Palestina? I si respeto dèl introdugeron essa forma de computo, còmo no le usaron en ninguna Provincia del Orbe? Ni se halla advertido en alguno de tantos Rabinos Españoles, cuyos Escritos se conservan? Ni por què razon se llamaria Era de Cesar Augusto, la que se estableció en honor de Herodes Antipatro? Ni còmo cabe reconociefsen a Herodes por su deseado Messias, en cuya venida esperan todos su entera libertad, con señalar por principio de su destierro el mismo tiempo en que fue admitido por Redentor, pues no denota otra cosa el nombre de Messias?

A estas dos proposiciones tan descabelladas se sigue la tercera, en que sin embargo de ser ran encontradas, i opuestas entre sì, no solo las aprueva como possibles, i seguras, sino pretende persuadirnos con esta se con-

fervan todavia algunos Judios, que permanecen en la milma necedad de creer fue Herodes su verdadero Messias; porque defienden, que si ha venido, precediò mucho en tiempo a la edad de Christo, sin que le embaracen la milma duda con que propone su falso dictamen, ni la equivocacion que contiene de poderle entender de otros que se fingieron sus Messias, quando es tan incierto el tiempo a que pertenecen las maravillosaracciones de nuestro Redentor en sus Escritores, como uno, i otro pudieramos manifestar, si nos fuesse licito gastarle impertinentemente en noticias tan poco necessarias para convencer la sinrazon con que procede, pareciendole manifiesta su gran juicio en calificar de mas prudentes a los Judios que reconocen vino ya su Messias, que no a los que lo niegan, que es su quarta conclusion, o presupuesto; aunque no serà facil que ninguno que le tuviere en su lugar califique de prudentes a los que conocida la verdad no la figuen, permaneciendo sin embargo en su obstinacion.

Que admitan, o no los Judios a Daniel entre los Profetas, importa poquissimò, quando reconocen su libro inspirado por el Espiritu Santo. I assi con solo esta confession suya los han reconvenido nuestros antiguos Padres por el riempo prescripto en sus Hebdomadas, o semanas, se avia cumplido quando vino Christo, sin que pueda acreditar el comun sentir de sus Maestros impugnado de todos los Expositores Christianos de aquel Profeta, el no referirle entre el numero de los que reconocen por tales: i assi importa poquissimo el que aya alguno entre ellos que le admita para inferir por esta circunstancia fue tenido Herodes por Messias de todos los ludios: con que cerraremos este examen para no abusar mas del ocio ageno en la ponderacion de semejantes burlerias.



PARRAFO XXIV.

Los Escritores Españoles copiaron de los Hebreos la noticia de aver entrado los suyos en nuestra Provincia en tiempo de Adriano.

A Unque parece deja concluido Vosio su discurso en la clausula precedente, le buelve a continuar fin embargo, con no inferiores extravagancias a las que dejamos reconocidas, pues profigue diciendo.

VOSIO.

Pero el que ya fuesse oido el nombre de la Era en España, se reconoce de aver avido en ella gran copia de Judios, floreciendo todavia el 1m. perio Romano. Los Escritores Españoles, aunque ignoro el Autor de que lo compruevan, refieren fueron desterrados a ella despues de la ruina de Gerusalen por el Emperador Adriano.

EXAMEN.

Tambien informado està Vosio del sentir de nuestros Escritores, como en el de los demas que cita en este discurso: i no es maravilla eche menos la comprobacion de la noticia que les atribuye, quien procede con tal firmeza en quantas assegura, aunque pudiera mostrarse menos escrupuloso, con el mismo egemplar con que procede en todo èl, pretendiendo hagan evidencia inegable contra el sentir de los demas sus imaginaciones, aunque les falre no solo la mas leve justificacion, pero ni aun la verisimilitud menos aparente. Porque a quien se le harà mas increible, que vagando fugitivos, miserables, i desterrados por todo el Orbe los Judios hiciesse alguna parte de ellos mansion en España desde que fueron bandidos con pena de la vida; aun de pisar passageros el terreno de su antigua Patria; que el que siendo despues del ultimo estrago que padecieron en el Imperio de Adriano, tenidos por la mas abatida gente de todas las Naciones, supusiessen tanto en la nuestra, que intentassen, i consiguiessen variar el orden de regular el riempo que hasta alli siguieron sus naturales; i que sin embargo de ser Christianos admitiessen sin ninguna repugnancia el nuevo computo Judaico que ellos les ordenaron? Pues, si para afirmar tan notable irregularidad le balta a Volio aversele ofrecido a la imaginacion ; porquè repara en que los nuestros reduzgan la entrada de los Judios en España al tiempo de Adriano, quando aunque faltassen testimonios expressos con que justificarlo, sobran indicios casi eviz

dentes de que inferirlo?

No escrive de ellos Tertuliano, que en su tiempo: (a) Esparcidos, vagos, i desterrados de su cielo, i tierra peregrinan por el Orbe, sin hombre, sin Dios, sin Rei, a quienes no està concedido que con el derecho de advenedizos saluden el Cielo de su patria con pifarle? Cuyas mismas palabras copia a la letra San Cipriano (b) de la fuerte que dice Didimo, que (c) desterrados del solar de sus mayores por todo el Orbe, i todas sus regiones vagan en tierra agena; assi como tambien nuestro Español Prudencio assegurando, que (d) con alternados destierros aqui, i alli vaga incierto el Hebreo desde que arrojado de su Patria paga la pena de la injusta muerte. Pues no bastarà la generalidad con que ponderan quatro Escritores tan antiguos estavan esparcidos por todo el Orbe desde que por Edicto de Adriano se les prohibiò, que ni aun de passo pisassen el territorio de Palestina, para suponer con verisimilitud se conservaron desde entonces en nuestra Provincia al-

(a) Tertull. Apolog. cap. 21. Dispersi, palabundi & cæli, & soli sui extorres vag ansur per Orbem sine homine, sine Deo, Rege, quibus nec advenarum jure terram patriam saltem vestigio salutare conceditur.

(d) Prudent. Apoth. verf. 609. Exiliis vagus , buc , illuc , fluit antibus errat , Judæus postquam pasri a de sede revulsus supplicium pro cade luit.

⁽b) S. Cyprian. de vanit, Idolor. pag. 244. (c) Dydim. de Spirit. Sancto lib. 3. In universo Orbe cunstisque regionibus soli exules patrii in terra vagantur aliena.

gunos Judios; assi como es constante se dividieron por casi todas las del Orbe, sin echar menos mayores testimonios en justificació de un sentir tan consequente a lo mismo que asse-

guran?

Pero satisfagamosle el escrupulo a Vosio, para que se desengañe no escriven los nuestros lo que solo imaginan, como le fucede a èl, cuyo pervertido genio supone con facilidad en otros el mismo insulto que comete tan repetidamente; i no embarazandonos en si huvo Hebreos en España antes del Imperio de Adriano, como defiende la mayor parte de nuestros Escritores, por aver tratado mui de proposito este punto en otra parte, justificaremos solo ahora quan general concepto es de sus mismos Eferitores este, que tan sin razon estraña Vosio, atribuyendole a los Españoles, como no acreditado antes

por otros.

Sea el primero que lo testifique San Geronimo, el qual discurriendo què region se devia entender en Abdias por el nombre Sepharad, que ofrece aquel Profeta, dice: (e) Nosotros aprendimos del Hebreo que πos instruyò en las Escrituras Santas, que se llama assi el Bosforo, i como Judio dijo: Esta es la region a la qual trasladò Adriano los Cautivos; i que por Sepharad entienden los Judios a Efpaña, es tan notorio, que no necessita de comprobacion: i assi se reconoce era dictamen comun entre ellos en tiempo de San Geronimo, passaron los suyos a nuestra Provincia de orden del Emperador Adriano desterrados de su antigua Patria, luego que arruinò la Ciudad de Biter en Paléstina, donde se avian revelado engañados del embusterissimo Bar-Cozba, a quien reconociendole por su Messias avian coronado por Rei

en ella, en la conformidad que refieren sus Escritores, i los nuestros.

La misma noticia se conserva en la Historia Hebrea del Templo segundo, impressa en Venecia el año 1545. en quien se lee la clausula siguiente: (f) Conservôse Biter 52. años despues de la ruina del Templo, i se levantò Adriano (Sean quebrantados sus buessos) i llevò de alli a Israel, i le desterrò, i los llevò a España: esta es la captividad decima. Destos dice la Escritura; i la transmigracion de estas tropas, que fue de los Cananeos, basta Zarphat, i la transmigracion de Gerusalen que en Zepharat; que son las propias palabras de Abdias, que explica San Geronimo: i assi convienen en todo estas con el sentir que refiere el Santo por de su Maestro Hebreo.

De la propia suerte se repite la noticia de que hablamos en la relacion de las diez captividades de los Hebreos, que se ofrece al fin de la Historia de Josipo, assi en la edicion de Sebastian Munstero, como en la de Sebastian Lepusculo, donde se lee: (g) Biter permaneciò cinquenta i dos años despues de la desolacion del Templo, i vino Adriano, sean quebrantados sus buessos; i aviendola destruido trasladò a Israel, i los trasladò a ellos en España, i esta es la captividad decima: que es sin duda el mismo lugar a que alude Gilberto Genebrardo atribuyendole a Josipo, quando descrive hablando de Adriano: (b) Trasladò a Españalos Judios que avian quedado cinquenta i dos años despues de Tito, como parece de Josipo; cuyo texto Hebreo no percibiò bien Sebastian Lepusculo, traduciendo la clausula Schachuk Atramoth, execracion especial de los Rabinos, con que de ordinario maldicen a Adriano, segun se reconoce del Bereschit Raba, i equivale lo mismo, que Sean que-

(e) S. Hieron. in Abd. pag. 222. Nos autem ab Hebreo, qui nos in Scripturis erudivit, didicimus Bofphorum sic vocari; & quasi Judaus: ista, inquit, est regio ad quam Adrianus captivos translutit.

(g) Trassat. decem captivitat. Judaerum a Lepusculo edit. pag. 286. Porrò Bitter permansit post
Templi desolationem quinquaginta duobus annis venitque Adrianus, contusus sit ossibus, & transsult
Uraestan ab an decem captivitat. Judaerum esc in Hispanium, Hocologica, decimina decima

Israelem ab ea devastata; transfulit autem eos in Hispaniam. Hæc est captivitas decima.

(b) Genebrad. lib. 3. Chron. p.ag. 39.

⁽f) Dibre Malache Ifrael Teber-Schanais, vel Hilt. Reg. Ifrael. Sub Templo fecundo stetit Bitter post vastatum Templum annis 52. V descendit Adrianus, contusus sit ossibus, V deportavit illos in Hispaniam; hec est captivitas decima. De his dicit Scriptura, V deportatio copiarum istarum, quod Chananeorum suit, Zorphat usque, V deportatio Hicrosolyme que in Sepharad.

brantados sus huessos, mui de otra manera, i sin ningun sentido con las inmediatas, pues dicen: Haciendo su-

persticiones con buessos.

El mismo passage de los Judios a España egecutado de orden de Adriano, repiten como constante entre sus Escritores Immanuel Aboab, (i) i Menasseth-ben-Israel: (k) i assi no tienen la culpa los nuestros de que ignorasse Vosio los testimonios antiguos con que se justifica la noticia que refieren; ni ai para que producir los modernos que la repiten, pues basta aver justificado, que antes que se publicasse en España, era comun en los Escritos Rabinicos.

PARRAFO XXV.

Antes que entrassen los Arrianos en España avia Judios en ella, pero no vinieron con Herodes Antipas.

R Eceloso Vosio de que faltando testimonio antiguo con que justificar viniessen los Judios a España desterrados de orden del Emperador Adriano, se pueda admitir esta noticia como segura, solo ense de que la resieran nuestros Escritores, passa a discurrir con la solidez que sue le, el tiempo a que se deve reducir su entrada en ella de la manera siguiente.

VOSIO.

De mejor gana creere yo creciò juntamente el numero de los Judios con los Arrianos, de que huvo siempre gran copia en España. Pero pudo ser tambien que siguiessen muchos a Herodes Tetrarca que huía a España. I de la propia suerte pudo suceder que despues de echa dos de Alejandria los Judios, passasse gran parte de ellos a ella.

EXAMEN.

De tres entradas diversas de Judios en España hacen memoria sus

Escritores, i por ellos los nuestros. La primera con Nabucodonosor desde quando pretenden permaneciessen en ella. La fegunda , de orden del Emperador Vespasiano inmediatamente a la ruina de Gerusalen. I la tercera, i ultima la de que tratamos en el Parrafo precedente en tiempo de Adriano, i de que discurrimos mui difusamente en toda la Disquisicion quince del tomo primero de las Noticias antiguas de España, que tenemos para imprimir; en cuya oposicion no satisfaciendole a Vosio nada de lo que agrada a los demas, idèa otros tres passages nuevos de aquella misma nacion, desconocidos hasta ahora de todos. El primero con Herodes Antipas; el fegundo con los Arrianos; i el tercero quando fueron expelidos de Alejandria a instancia de Cirilo su Patriarca por la sedicion que ocafionaron en ella, i el gran estrago que hicieron en los Christianos, fin producir mayor comprobacion en credito de ninguno, que la que refulta de fu vana fantasía. Pero reconozcamos las nulidades que

padece cada uno de por sì.

Aunque sea cierto escriva Josefo en los libros de la guerra Judaica, (a) i siguiendole repitan lo mismo Hegetipo, (b) i Josipo Gorionides, (c)que aviendo ido a Roma Herodes Antipas instado de su incestuosa muger Herodias, para descomponer con el Emperador Cayo Caligula a lu fobrino Herodes Agripa; i que hallando en el Cesar mala acogida, temiendo que la aspereza de la reprehenfion con que le avia recibido no parasse en severo castigo, se retirò inmediatamente a España, trayendo a fu muger que le avia acompañado en aquella infeliz jornada. Tambien lo es, que mejor informado en los de las Antiguedades Judaicas compueftos despues, como testifica el mismo Josefo, reforma el primer sentir, assegurando no se retirò voluntariamente, sino que convencido por el Emperador de estar confederado con Arrabano, Rei de los Parthos,

P 2 i
(k) Menast. ben Israel in conciliat. ad lib. Reg. quæst. 55,

(b) Hegesip, lib, 2, cap, 5.

⁽i) Aboab in Nomolog. part. 2. cap. 26.
(a) Joseph. de bell. Judaic. lib. 2. cap. 8.

⁽c) Josipp. pag. 191. ex edit. Lepufculi.

i recogido gran cantidad de armas en su favor, i ofensa del Cesar, le condenò a que le llevassen desterrado a la Ciudad de Leon de Francia, para que se conservasse en ella hasta su muerte. I en essa consequencia dice: (c) Por lo qual conmovido el Cefar examinò a Herodes de si era verdad lo que se decia del numero de las armas, i confessando el , porque no podia negar la verdad, juzgando estava bastantemente comprobada la rebelion, quitandole la Tetrarquia, la añadió al Reino de Agripa, dandole tambien su caudal, i condenò a Herodes a perpetuo destierro en Leon Ciudad de Francia. En cuya conformidad convienen Eusebio Cesariense, (d) entrambos Georgios, Sincelo, (e) i Cedreno, (f) Niceforo Calixto, (g) San Adon Arzobispo de Viena, (b) i San Antonino Arzobilpo de Florencia, (i) fue su destierro en Francia; aunque equivocados algunos con el que tambien padeciò su hermano Arquelao, le refieren a Viena, como observan Christiano Noldio, (k) i Henrique Valelio; (1) i en el Chronicon Alejandrino, en quien ie lee: (m) El mismo Josefo resiere, que fue privado del Reino Herodes, por causa de Herodias, con la qual desterrado habitò en Leon , Ciudad de España. Corrige la ultima palabra Matheo Radero su Interprere, substituyendo en fu lugar de Francia; porque en aquel tiempo aun no consta estuviesse fundada la nucstra. I es persuation comun de los naturales de la otra permanece todavia en ella su Sepulcro, como testifican Claudio de Rubis, (n) i Pedro Maturo. (0)

Esta es la mas puntual noticia que se conserva del destierro de Herodes

Antipas, con la qual queda enteramenre desvanecido el primer passage de los Judios a España que supune Vosio. Pero concedamoste no le huviesse cumplido en Francia, como assienta tan contra el uniforme sentir de los demas antiguos, i modérnos, sino que viniesse a nuestra Provincia, fegun assegura en fè del primer restimonio de Josefo, en quien se lee, como digimos: (p) Movido de estas cosas Herodes, vino (averse) con (el Emperador) Cayo (Caligula) de quien reprehendido con gran aspereza por su avaricia , huyò a España. Por ventura avrà alguno que infiera trujo consigo viniendo fugitivo, i despojado de su Dignidad, i caudal la Colonia de Judios que nos introduce Vosio? Mayormente, si como añade Hegesipo, (q) buyendo a España con su muger Herodias muriò de tristeza? Pues no patrocina mas su nuevo dictamen el testimonio de Josipo, que dice hablando del mismo Herodes, i confundiendo a Caligula con Tiberio: (r) Contra el se conmoviò Tiberio, Rei Romano; i aviendole salido al encuentro Antipas, le prendiò con cadenas (Tiberio) i le desterrò a España, donde muriò. Son a caso señas estas de traer consigo el sequito que assegura Vosio con la confianza que manifiestan sus palabras?

El segundo passage de los Judios a España establece Vosio en compania de los Arrianos, aunque pareciendole mas regular, i seguro que el que dejamos desvanecido supone hicieron con Herodes, le refiere en primer lugar; i no pudo averse egecutado hasta los principios del Siglo quinto en que empezaron a infestar

(g) Niceph. lib. 1. cap. 20. (f) Cedren. tom. 1. pag. 184.

(b) Addo Viennens. tom. 7. Bibliotheca PP. pag. 338. (i) S. Antonin. tom. 1. cap. 21. tit. 4. (k) Noldius Hift. Idumaa, pag. 250. (l) Vales. annot. ad Euseb.p. 15. (m) Chron. Alexandr. pag. 516.

(o) Matur. Annot. ad S. Antonin. tom. 1. pag. 442. (n) Rubis Hift. de Lyon chap. 14.

(p) Joseph. lib. 2. de bell. Judaico cap. 8. His adductus Herodes, venit ad Cajum a quo ob avaritiam vehementer increpatus ad Hispaniam sugit.

(q) Hegesipp, de excid. Hierosol, lib. 2. cap. 5. Et sugiens in Hispaniam cum uxore Herodiade, ma-

vore animi consumptus est.

(r) Gorionid. ubi supra, p.ag. 191. Contra hunc ascendit Tiberius Rex Romanus, & egressum ad se Antipam vinxit eum cathenis, atque relegavit in Hispaniam, ubi & mortuus est.

⁽c) Joseph. de Antiquit. Judaic. lib. 18. cap. 9. Quare Casar commotus percontatus est vera ne essent qua nuntiarentur de armorum aumero, quo annuente, neque enim vera negare poterat, satis approbatam putans defectionem , ademptam illi Tetrarchiam ad Agrippæ Regnum adjecit, pecuniam quoque ejus donans eidem Agripp.e indicit. Herodem vero perpetuo damnavit exilio apud Lugdunum Urbem (d) Euseb. lib. 1. Hift. Ecclef. cap. 11. (e) Syneel. pag. 331.

nuestra Provincia las Naciones Septentrionales, que entraron en ella el año 409. segun consta de Idacio, (s) entre quienes venian los Vandalos, que fueron los que primero introdugeron en ella los errores de Arrio, como assegura Salviano, (t) i por cuya razon los llama Paulo Orofio (v) gente perfida, i dolosa: i assi aviendo dado noticia Luis Maimbourg de como se avia levantado el tirano Constantino con Francia, i apoderadose de España, i vencido, i preso a Verinio, i Didimo Generales, i parientes del Emperador Honorio, con un Egercito compuesto la mayor parte de Alanos, Vandalos, i Suevos, añade: (x) Esta vitoria fue la ruina del Imperio, i de la Religion en España, hasta quando no se manchò esta Provincia con los errores de Arrio. I siendo constante avia Judios, i muchos. en ella mas de un Siglo antes que entrassen a destruirla, i profanarla los Vandalos, pues se conservan quatro Canones en el Concilio Iliberitano, (y) celebrado a los principios del quarto, en que se prohibe el marrimonio entre Christianos, i Judios, i a los dueños de las heredades, no permitan a los Judios bendigan sus frutos, i assi a los Clerigos, como a los Seculares, no coman con los Judios, so pena de negarles la Comunion, de la manera que tambien se la niegan al casado que cometiere adulterio con muger Judia; no fe podrà assegurar entraron entonces a residir èn España, mayormente quando se refiere sin mayor autoridad, ni mas solido testimonio, que el que resulta de averlo imaginado Vosio, sin advertirnos que dependencia podian tener los Judios con los Arrianos, para que se le ocurriesse el que viniessen con ellos, o en el tiempo que dominaron en España con mas especialidad que antes que se apoderassen de ella.

La tercera entrada que supone de aquella Nacion en nuestra Provincia, dice sucediò con ocasion de averlos echado de Alejandria, passando bandidos de aquella Ciudad a establecer su domicilio en ella con no menor inverifimilitud, ni mayor comprobacion que la precedente. La unica noticia de este sucesso a que alude Vosio, la conserva Socrates Scolastico, el qual refiete que en el Consulado de Constancio, i Constante, que concurriò con el año 21. del Imperio de Honorio, i octavo del de Theodosio el Menor, a que corresponde el de 414. de la Natividad, aviendose levantado los Judios que habitavă en aquella populosifsimaCiudad contra los Christianos, i emprendido poner fuego a sus Iglesias, comovido del infulto su Patriarca Cirilo,(z) se fue con gran muchedumbre a las Sinagogas de los Judios (afsi se llaman sus Oratorios) i se las quitò, i los echò de la Ciudad, permitiendo al Pueblo saqueasse sus casas: i assi los fudios que ya babitavan en ella desde los tiempos de Alejandro Rei de Macedonia, se salieron entonces desnudos todos, i se esparcieron algunos por una parte, i otros por otra. Pues què proporcion tendrà el que saliessen expelidos violentamente, i desnudos, como quien huìa del furor de los Christianos, los Judios de Alejandria de Egipto, con su entrada en España tan distante de aquella Region? Ni còmo se podrà assegurar solo con la noticia precedenre se vinieron a recoger a nuestra Provincia, aviendo tantas intermedias en que se conservavan muchos de su misma nacion donde poder quedar con mas seguridad, i menos peligro, pues en aquel tiempo fe hallava invadida España de Alanos, Vandalos, Suevos, i Godos, haciendo en ella los estragos que pondera Salviano, como testigo de vista de su barbara inhumanidad? Tan regulares fon los

tres

⁽¹⁾ Idatius Olymp. 297. anno 15. Arcadii & Honorii. (1) Salvian. de Gubern. Dei lib. 5. & 7.

⁽v) Orofius lib. 7. cap. 38. (x) Maimbourg Hift. de l'Arrian. tom. 2. liv. 8. pag. 524. (y) Concil. Illiberit. Can. 16. 49. 50. 578.

⁽z) Sociat. lib. 7. cap. 13. Commotus ea re Cyrillus cum ingenti multitudine ad Synagogas Hebræorum profectus, sic enim vocantur eorum Oratoria, eas quidem ademit Jud.eis, ipsos vero Urbe expulit, sacultates quoque eorum diripi a plebe permittens. Itaque Jud.ei qui jam inde ab Alexandri Macedonis semporibus Urbem illam incoluerapt, tum nudi omnes ex ea emigrarunt, & alii aliò dispersi sunt.

tres passages que establece Vosio en oposicion de los que dejamos apuntados, i tan solidas, acreditadas, i firmes las conclusiones, o presupuestos que forma en todo este Capitulo que examinamos.

PARRAFO XXVI.

No fue prohibido a los Christianos en el quarto Siglo egercer Magistrados, sino a los Judios: ni consta lo contrario del Concilio Iliberitano.

Profigue nuestro Escritor diciendo, que los Judios

VOSIO.

Hicieron continua guerra a los Christianos, principalmente despues del Siglo quarto de nuestra Redencion. Prevatecian tanto, porque segun las Leyes de los Romanos, se les permitian los bonores, i les era concedido el derecho de condenar a muerte. Pero los Christianos no egercian ningun Magistrado en las Provincias, no solo porque, como decia el Emperador Juliano, no permite la Lei de los Christianos el derecho de condenar a muerte, i assi no eran a proposito para governar, sino porque en España eran excluidos de la Iglesia los que egercian Magistrados, como enseña el Canon 56. del Concilio Iliberitano (que dice) Al Magistrado se resolviò probibir, que el año que egerciere el Duumvirato, se abstenga de la Iglesia.

EXAMEN.

Quando no huvicramos manifestado en todos los Parrasos precedentes la suma seguridad, i confianza con que supone por constante Vossio quanto se le ofrece a la imaginación, sin embarazarle la irregularidad de oponerse al comun sentir de quantos antiguos, i modernos le precedieron, bastára en desengaño de su grande ossada la libertad, i desembarazo con que consunde, i per-

vierte en esta clausula que nos toca reconocer, las mas seguras noticias de los cinco primeros Siglos de la Iglesia, para assentar por ellas tres conclusiones notoriamente falsas. La primera, que los Judios bicieron continua guerra a los Christianos, principalmente despues del quarto Siglo de nuestra Redencion. La segunda, que segun las Leyes de los Romanos se les permitian los honores, a los mismos Judios, y les era concedido el derecho de condenar a muerte. I la tercera, que los Christianos no egercian ningun Magistrado, especialmente en España, donde se les prohibia por un Canon del Concilio Iliberitano. Todas las quales se deven reducir en dictamen del mismo Vosio al tiempo que corriò despues del quarto Siglo, no pudiendo entenderse de los precedentes, si fenecido el supone hicieron con mas vigor los Judios la guerra a los nuestros, assi por hallarse ellos con el poder, i autoridad de los Magistrados, de que eran incapaces los Christianos, como por estar estos por la razon misma inferiores en fuerzas. Pero manifestemos, aunque por mayor, la falencia, i engaño de todas tres.

En primer lugar es cosa inaudita; no solo en nuestros Escritores, sino aun en los Rabinos con estar tan llenos de ficciones, i fabulas, el que hiciessen nunca, ni pudiessen aver hecho guerra a los Christianos los Judios; porque antes de Constantino vivian tan oprimidos los nuestros de los Gentiles, i tan sugetos a su Imperio, que no eran capaces de forniar partido; de la manera que despues de aver dado aquel felicissimo Principe entera libertad a la Iglesia; quedaron mucho mas superiores, i poderoios que los Judios, con la diferencia de conservarse los Christianos dominantes aun a los mismos Gentiles, i permanecer ellos, no folo abatidos, i ultrajados de todos, sino tenidos, i reputados siempre por la nacion mas vil, i despreciada de todas las demas: i assi los califica San Isidoro Pelusiota, que floreciò a los principios del quinto Siglo en que los supone tan superiores a los Christianos nuestro Vosio, (a) como esclavos azotados, sugitivos, vagamundos, i es-

parcidos por todo el Orbe.

Pero no nos apartemos del quinto Siglo en que con mas especialidad refiere Vosio ensangrentada la guerra, que supone entre los Judios, i Christianos, sin declararnos en que Provincia ; i sin duda le moviò a semejante extravagancia aquella claufula de David de Ganz, que dice: (b) Cerca del año 180. (de su computo contracto) de los Christianos 420. fueron echados todos los Judios que avia en Alejandria de Egipto, por cuya causa se excitaron grandes guerras, i fue derramada mucha sangre. Pero, si conita de Socrates procediò esta expulsion de un tumulto casual, en el qual falieron huyendo cafi defnudos, por averles saqueado sus casas los Christianos, i se retiraron esparcidos a diferentes Provincias, a quien, o donde hicieron la guerra, quando no cabe otro concepto en las palabras de Ganz, que el de entender con el termino de grandes guerras, los mismos albororos que precedieron a su fuga, i la ocasionaron! I la mucha fangre que fue derramada, la misma que le vertiò con el furor del propio infulto? I cuyo fucesso manisiesta antes su debilidad, que pueda acreditar su poder; de la manera que experimentaron igual fortuna en otra comocion, que le excitò contra ellos en la Isla de Menorca, solo dos años despues de la de Alejandria, el de 418. de que daremos mas noricia en el Parrafo siguiente, aviendoles quemado en entrambas sus Sinagogas, sin que apenas se ofrezca memoria de que dejassen de peligrar siempre que fueron invadidos de los Christianos, desde que recobró entera libertad la Iglesia; en cuya comprobacion pudieramos producir muchos egemplares, si no nos pareciessen suficientes los dos inmediatos del mismo Siglo quinto, por donde se manifiesta fueron tan ventajosamente ultrajados, i

oprimidos en desengaño de la sinrazon con que pondera Vosio el gran poder que en el ruvieron los mismos Judios, i de quan incierta, i contraria a la verdad es esta primera conclusion, que establece como constante.

No es mas regular la fegunda en que con igual confianza affegura, que segun las leyes de los Romanos se les permitian (a los Judios) los honores; sin expressar quales eran estos, ni en virtud de què leyes los podian gozar, quando ni en el Codice Theodosiano, ni en el de *Justiniano*;assi como tampoco en ninguna de las Novelas, ni en el cuerpo de las Bafilicas, se conserva memoria de tal indulto, ni la haga dèl Marquardo de Sufanis en el libro que escrive de los Judios, donde recoge quanto se ofrece en entrambos Derechos Civil, i Canonico, i en todos sus Expositores perteneciente a ellos. Porque, aunque es cierto que al principio del Siglo quinto de que habla Vofio, gozo Gamaliel Patriarca de los Judios, de quien hacen memoria San Geronimo, (c) i Marcelo Empirico (d) concurrentes suyos, de los honores de la Prefectura, como consta de una lei de los Emperadores Honorio, i Theodosio el Menor, (e) expedida el año 415. no folo se compravan èttas dignidades honorarias, qual era la de que gozò Gamaliel, i no tenian jurisdicion ninguna, como ni egercicio, ni lugar en Palacio, segun se reconoce de diversas Leyes del Codice Theodosiano (f) en que se ofrece la precedente; i assi fe llaman en otras (g) fombra de honores, i honores, i dignidades imaginarias: pero de la propia lei de que parece los obtuvo Gamaliel, fe justifica le desaurorizaron de ellos los milmos Principes, mandando a Helion, Maestro de los Oficios, le quitasse el titulo, dejandole en la misma graduacion que tenia antes de confeguirlos, prohibiendo en ella no puedan egercer lus Judios ninguna ju-

⁽a) S. Isidor. Pelus. lib. 3. Epist. 128. Velut verberones quidam servi, & fugitivi, atque errones, passim toto Orbe dispersi.

(b) David de Ganz pag. 181.

⁽c) S. Hieron. Epift. 101. ad Pamm. (d) Marcell. Empir. de Medicam. cap. 23. fol. 120. col. 2.
(e) Codex Theodof. lib. 16. tit. 8. de fudæis, leg. 22. (f) Cod. Theod. lib. 6. tit. 16. de comit. vacant. leg. unica. (g) In eod. lib. 6. tit. 22. de Honor. Codic. l. 1. 6. 7. 8.

risdicion en los Christianos; i resolviendo, que todos los pleitos que se movieren entre ellos, i los nuestros, passen ante los Rectores de las Provincias, i los determinen sin intervencion suya; de quien se formò otra lei que se conserva en el Codice de Justiniano, (h) en que se establece lo mismo; i en orra del mismo Codice, (i) en que se recopila la Novela de los Emperadores Theodosio el Menor, promulgada el año 436. se lee el Decreto siguiente: A ninguno de los Judios, a quienes estan probib das todas las administraciones, i dignidades, concedemos que egerza, ni aun cloficio de Defensor de la Ciudad, ni usurpe el bonor de la Patria. Luego es manifiesto engaño assegurar prevalecian tanto los Judios despues del quarto Siglo, porque segun las leyes de los Romanos, se les permitian los honores, i les era concedido el derecho de condenar a muerte; quando desde los principios del quinto quedaron inhabiles de poder egercer ninguna jurisdicion sobre los Christianos.

Resta reconocer si padece la misma contingencia que las dos precedentes la ultima conclusion que propulimos, en que assegura Vosio no egercian los Christianos ningun Magistrado despues del quarto Siglo, i con mas especialidad en España, por estarles assi prohibido por un Canon del Concilio Iliberitano; lo qual es tan irregular, i ageno de las mas seguras noticias, que se conservan de aquel mismo tiempo en todos los Escritores que permanecen del, que fuera ocioso, i poco plausible bajo el que se empleasse en manifestarlo: i assi nos contentaremos con demostrar no se justifica de la resolucion que produce el presupuesto que pretende comprobar con ella, sino antes le destruye, i convence de incierto. Porque, si poco despues segun veremos, supone el mismo Vofio gozaron los Judios en Francia de los honores, i Magistrados publicos, solo porque en los Concilios cele-

brados en aquella Provincia se dispone no los obtengan, pareciendole comprueva la prohibicion el abuso que se procura evitar con ella; preciso es milite la razon misma en esta del Iliberitano de que se vale, para justificar no los egercian los Christianos en España, pues de un mismo principio no se pueden inferir dos conclusiones opuestas? Pero, ni nuestro Concilio establece lo que presupone, ni quando suesse en el expressa la prohibicion que pretende condugera al intento que procura acreditar con ella.

Que el Sinodo Iliberitano se huviesse celebrado antes de aver concedido Constantino libertad a la Iglesia, durando todavia su opression con el Imperio de Principes Idolatras, es indisputable desde que lo manifestò con entera evidencia Don Fernando de Mendoza, de la manera que es igualmente constante eran los Duumviros Magistrados supremos en los Municipios, que se mudavan todos los años, i corria por su cuenta la disposicion de los Juegos Scénicos, i la assistencia en ellos, como mui por menor justifican el mismo Mendoza, i Don Manuel Gonzalez. Por esta razon se ordena en el, que el año que egerciere aquel ministerio se abstenga el Christiano que le obtuviere de concurrir con los demas Fieles en la Iglessa, teniendole por contaminado en los Ritos Profanos, aun solo con la assistencia aunque involuntaria en ellos; i assi escrive el ultimo explicando el Canon de que hablamos : (k) Por me=. jur juzgaron los Padres Iliberitanos el que no fuesse a la Iglesia el Duumviro el año del Duumvirato, que no elque assistiesse en ella; porque assi como es tenido por reo de negligencia el Chrisz tiano que no concurre en ella, segun se establece en el Canon inmediato, tambien el que viene contaminado en cierto modo se reputa por reo de Idolatria, pues dà autoridad, aung forzado a la Idolatria, que en estos juegos, i espectavulos se

(k) Gonzalez, in Notis ad Concil. Illiber.

⁽b) Cod. Justin. lib. 1. tit. 9. de Jud.eis , & Codic. l. 15. Si quis. (i) In eod. Cod. lib. & tit. leg. 19. Neminem Jud.eorum quibus omnes administrationes , & dignitates interdista sunt , nec De_ fensoris Civitatis sungi saltem officso, nec patria bonorem arripere concedimus.

cometia, como ya observe arriba sobre el Canon quarto. Pero, porque disponia los juegos violentado, i solo aquel año, no se le aparta despues de la vomunion, de la manera que se separa el Flamen Cathecumeno, que aunque no sacrisicò, estuvo por su oficio en ellos.

De manera, que en este Canon no fe prohibe expressamente el que puedan obtener los Christianos los Magistrados como supone Vosio. Lo que en èl se ordena es, que el año que egercieren el Duumvirato, por tocar a este empleo la indicion de los suegos Scenicos, i la precisa assistencia en ellos, por ser protanos, i mezclarse con diversos Ritos Idololatricos. se abstengan de concurrir con los demas Fieles en las Iglesias a la celebracion de los Oficios Divinos; como ni tampoco se puede inferir de aquella resolucion, estuviessen deninguna manera excluidos de poderlos gozar: pues, porque se disponga en otra del sexto Sinodo General se aparten de sus mugeres los Sacerdotes todo el tiempo que egercieren su Sagrado Ministerio, nadie dirà se justifica por ella no podian ser casados, quando consta lo contrario del mismo Canon; antes por el nuestro se convence con entera evidencia ocupayan en aquel tiempo los Christianos en España todos los Magistrados, pues tuvieron los Padres que le formaron por necessario resolver no assistiessen en las Iglesias el año que egerciessen el Duumvirato, que era el supremo de los Municipios, i Co-Ionias, para evitar la indecencia de hallarse con la nota de assistir, aunque involuntariamente en actos ilicitos, opuestos, i contrarios a nuestra Sagrada Religion.

De què resulta la temeraria osadia con que pervierte continuadamente Vosio las mas seguras, i recibidas noticias de los primeros Siglos de la Iglesia, assentando con igual consianza conclusiones no solo opuestas a ellas, pero notoriamente falsas, pretendiendo que en el quinto, quando avia cobrado ya entera libertad, i se governava el Imperio por Principes Christianos que
la desendian, i ensalzavan, estuviessen excluidos los Catholicos de los
Magistrados publicos de que gozavan aun entre los mismos Gentiles: i
que los Judios aborrecibles igualmente a Idolatras, i Fieles los obtuviessen entonces con gran frequencia;
uno, i otro tan contra la verdad, como
manisestaremos en el Parraso siguiente,

PARRAFO XXVII.

Los Christianos fueron admitidos, a los Magistrados de los Gentiles, como excluidos siempre de ellos los Judios.

EL intento de Vosio se reduce, co-mo reconoceremos en el Parrafo veinte i nueve, a intentar persuadir introdugeron los Judios en España el compuro, i nombre de la Era a los principios del Siglo quinto en que se hallava oprimida, i destrozada con la barbara inundacion de tantas Naciones Septentrionales como la invadieron entonces: i para esto assienta por constante, i supone como cierto, procediò aquella refolucion de hallarse los nuestros, como Christianos, excluidos de los manejos publicos, i los Judios con la suprema autoridad en que les constituìa el egercicio de los Magistra-. dos, que por el derecho de los Romanos les era permitido: i aunque en el Parrafo inmediato manifestamos bastantemente la falencia, i engaño de entrambos presupuestos, nos ha parecido necessario ocurrir a un efugio que resta satisfacer, para que mejor conste quanto confunde, trabuca, i pervierte las noticias antiguas de que se vale, para que patrocinen, i apoyen sus vanissimas fantasias.

Porque, si se conserva un testimonio del Jurisconsulto Ulpiano del tenor siguiente: (a) Los Divos Severo,

⁽a) Ulpian. lib. 3. de offic. Procons. lib. 50. tit. 2. de Decurs. l. 3. S. eis... Eis qui judaicam superstitionem sequantur, D. Severus, & Antoninus honores adipisci permiserunt. Sed & necessitates eis imposuerunt que superstitiones corum non lederent.

i Antonino permitieron a los que siguieren la supersticion Judaica alcanzassen los honores, i les obligaron a que tomassen los que no se oponian a su supersticion; parece es incierto assegurassemos no se les concedió nunca por el Derecho Romano el que pudiessen obtener los Judios sus Magistrados, pues consta lo contrario por esta lei ; i que en virtud de ella lo supone Vosio en la clantula que examinamos: i assi para dejar sirme nueltro sentir, i desvanecer el suyo, se deve reducir a fu mas regular inteligencia, quando es tan diferente de la que se percibe por el sonido de 1us palabras, como reconoceremos.

Que con el nombre de Judios entendiessen los Gentiles a los Christianos, es observacion tan repetida de los eruditos, i justificada con diversos testimonios de Filon Judio, Dion Cassio, Cornelio Tacito, Suetonio Tranquilo, Arriano, Rutilio Numanciano, Tertuliano, Severo Sulpicio, i Paulo Orofio, como fe reconoce del Cardenal Baronio, Andres Alciato, Pedro Pitheo, Andres Tiraquelo, Jacobo Pamelio, Don Fernando de Mendoza, Levino Torrencio, Justo Lipsio, Ludovico D' Orleans, Dionisio Petavio, Bernardo de Aiderete, Don Francisco Torreblanca, Juan Drusio, Don Francisco de Amaya, Juan Gutierrez, Don Manuel Gonzalez, Gaspar Barthio, Juan Lorino, Geronimo Volfio, Juan Seldeno, George Hornio, i tantos que fuera proligidad impertinente gastar el tiempo en bolverlo a comprobar de nuevo, quando se infiere de los Actos de los Apostoles, (b) donde se Ilaman Judios Aquila Pontico, i Apolo, Dicipulos entrambos de San Pablo, i recomendados varias veces, como rales, en sus Epistolas, dando por causa el mismo Evangelista de aver salido el primero de Roma, el que fueron desterrados por decreto del Emperador Claudio los Judios de aquella Ciudad; i assi escrive nuestro Alderete: (c) Por este testimonio de San Lucas se comprueva contoda evidencia la expulsion de los Judios, i Christianos de Roma, debajo de un mismo nombre. I no es capaz de duda esta conclusion para quien leyere la claufula figuiente del mismo Evangelista, en que aviendo referido como echò San Pablo el espiritu inmundo del cuerpo de una moza en la Ciudad de Filipolis en Macedonia, añade: (d) Pero viendo sus amos, que se les fue la esperanza de su conveniencia (porque anunciava por ella lo por venir) cogiendo a Pablo, i a Sila los llevaron al Iribunal de los Governadores, i entregandolos a los Ministros, digeron: Estos hombres perturban nuestra Giudad, porque son Judios; i assi se reconoce usaron de este nombre los Gentiles, como eran estos de quien habla San Lucas, mas para expressar la naturaleza, o el origen, que no la Religion.

De este presupuesto tan constante, como universalmente recibido por tal de todos los Modernos, se reconoce la verdadera, i genuina inteligencia que deve tener el testimonio del Jurisconsulto Ulpiano: i que el indulto, o decreto de los Emperadores, Severo, i Antonino, que refiere, fue concedido no a los Judios, como fuenan fus palabras, fino a los Christianos , a quien com⊰ prehendian los Gentilės, como lo era Domicio Ulpiano, (que floreciò en el Imperio de Alejandro Severo, como se reconoce de Lampridio, i obfervan Guido Pancirolo, i Juan Bortrando) debajo del nombre de Iudios, por aver tenido origen nueltra Sagrada Religion en Judea, i ser naturales de la misma Provincia los que primero creyeron en ella, i la predicaron, i estendiéron por todo el Orbe; de la manera que demuestran, i compruevan Andres Alciato, el Cardenal Baronio, Dionisio Gotofredo, el Conde Tiberio Deciano, Andres Tiraquelo, Don Fernando de Mendoza, Bernardo de Alderete, Nicolas Locco, Don Fran-

(b) Ast. cap. 18. v. 2. © 24.
 (c) Alderete lib. 2. de las Antig. de España, cap. 24.
 (d) Ast. cap. 16. verf. 19 Videntes autem Domini ejus quia exivit spes questus eorum, apprehendentes Paulum & Silam perduxerunt in forum ad Principas, & offerentes eos Magistratibus, discruns hi homines conturbant Civitatem nostram, cum sint Judæi.

cisco Torreblanca, Juan Gutierrez, Don Manuel Gonzalez, i casi los mas que dejamos nombrados en el presupuesto antecedente; i en esta consequencia escrive Don Fernando de Mendoza: No habla Ulpiano de los Judios, i de su supersticion, como con Acursio juzgan algunos, sino de los Christianos, como ya advirtieron los Varones eruditos.

A este sentir comun de los modernos se opone nuestro Don Francisco de Amaya, juzgando que aviendo movido el Emperador Severo la quinta persecucion contra los Christianos, en el orden en que las graduan San Agustin, i Paulo Orosio, o la sexta en sentir de Severo Sulpicio, como parece de Sparciano, i refieren Eusebio Cesariense, i San Geronimo, no se le puede atribuir la gracia de que les permitiessen los honores, i empleos publicos que hasta entonces les estavan prohibidos. Pero, quan arriesgado sea siempre apartarfe de las opiniones recibidas por constantes de los mas, solo por congeturas, que aunque parezean mas regulares pueden fer falibles, lo convence esta de que se vale Amaya, por no aversele ocurrido assegura Tertuliano, que floreció en el mitmo tiempo a que pertenece la noticia de que hablamos, quanto fueron en èl favorecidos los Christianos de los mismos Principes Severo, i Antonino, pues escrive: (e) El mismo Severo, Padre de Antonino, se acordò de los Christianos, porque buscò a Proculo Christiano, por jobrenombre Torpacion, Procurador de Evodia, que le avia sanado alguna vez por medio del aceite, i le tuvo en su Palacio hasta su muerte, a quien conocia mui bien Antonino, como criado con leche Christiana. I no so: lo no hizo mal Severo a mugeres clarisimas, i a Varones ilustres, sabiendo que eran de èsta Religion, sino las autorizò con su decreto, i resistiò descubiertamente al Pueblo enfurecido contra

no ctros.

Por este testimonio de Tertuliano se desvanece enteramente el escrupulo, i la observacion de Amaya, pues consta por el, no solo que fe valiò Severo del Olio Sagrado de que usavan los Christianos en sus enfermedades, como observan Juan Stefano Durando", Alardo Gaceo, el Cardenal Baronio, Antonio Marsilio, i Juan Luis de la Cerda, fino mantuvo en su Palacio hasta su muerte a Proculo, por cuyo medio sanò de la enfermedad a que se le avia aplicado, sin embargo de ser Christiano, i aun Presbitero, como añaden ; pero bastantemente distinto del Obispo de Narni, de Teramò, o de Ravena, de quien hace memoria el Martirologio Romano, con quien le confunden, si sue tio del Emperador Antonino, como supone Nicolas Rigalcio. Tambien se reconoce del propio lugar de Tertuliano, criò el Emperador Severo a su hijo Antonino entre Christianos, como assi mismo se infiere de Elio Sparciano, i observa en sus Notas Isacio Casaubono, que los defendia declaradamente contra los infultos del Pueblo, i que favoreciò, i honro a muchos varones, i mugeres clarifsimas Chriftianas; cuyo titulo solo se dava a los que avian obtenido la Dignidad Senatoria, i assi precisamente los demas Magistrados Romanos, por donde con roda evidencia se convence la infubsistencia del incierto presupuesto con que se aparta Amaya del fentir comun, que conviene deve entenderse de los Christianos, i no de los Judios el indulto de que habla Ulpiano; pues hasta el año 202. en que formò Tertuliano el libro en que se ofrece el testimonio referido, segun demuestra Jacobo Pamelio, se conservavan tanto en su gracia, como se ha reconocido; aunque dos años despues, el de 204. resolviesse la persecucion contra ellos, que de-

(e) Tertull. ad scapul. pag. 87. edit. Rigaltii. Ipse etiam Severus pater Antonini, Christianorum memor fuit, nam & Proculum Christianum, qui Torpacion cognominabatur, Evhodia Procuratorem, qui eum per oleum aliquando curaverat, requisivit, & in Palatio suo habuit usque ad mortem ejus: quem & Antoninus optime noverat, laste Christiano educatus. Sed & clarissimas sceminas, & clarissimos viros Severus sciens hujus sesta esse, non modo non last, verum & testimonio exornavit, & populo furenti in nos, palam restitit.

cimos, pues es mas regular que en los once precedentes en que avia gozado el Imperio, en que les favoreció con tan fingulares beneficios, les hiciesse entre ellos el de habilitarlos para todos los honores, i Magistrados publicos, quando tan notoriamente consta los gozavan al tiempo mismo que escrivia Tertuliano, como se ha reconocido.

Pero, aunque se le concediesse a Vosio se entienda de los Judios elta lei de Severo, què podrà conducir para justificar, que, porque les permitiò a los fines del segundo Siglo pudiessen obtener los Magistrados publicos, gozavan del indulto mismo a los principios del quinto, como pretende Vosio? Aun quando no constasse de la Novela dei Emperador Theodosio el Menor, de que dejamos hecha memoria en el Parrafo precedente, estavan excluidos de poderlos obtener mucho antes del año 436, en que se expidio; pues se lee en ella, como queda reconocido: (f) A ninguno de los Judios a quien les estàn prohibidas todas las administraciones, i dignidades, le concedemos que egerza, ni aun el oficio de Procurador de la Ciudad, ni que arrebate el honor de la patria. Assi como por el contrario, aunque fuesse tan cierto, como presupone, no llegavan los Christianosa los Magistrados en el Imperio de los Gentiles, no se podrà inferir estavan todavia priva~· dos de ellos en los principios del mismo Siglo quinto, casi uno despues que gozavan de entera libertad debajo del govierno, i dominio de Principes Christianos, como se convence con entera evidencia de otro Edicto de Valentiniano Tercero, resuelto once anosantes, el de 425, en que prohibe assi a los Judios, como a los Gentiles tener ningun genero de mando sobre los Christianos, pues dice: Denegamos la licencia tambien a los Judios, i a los Gentiles de juzgar las causas, o de militar; a los quales no queremos sirvan las personas de la Lei Christiana, para que no perviertan por razon del dominio la observancia de la Religion veneranda. Conque no ai para que gastar mas tiempo en manifestar la salencia, i engaño de tan irregulares contequencias, como las precedentes de Vosio.

PARRAFO XXVIII.

No es de Severo Sulpicio el lugar que cita Vosio, i del se infiere lo contrario de lo que por su autoridad supone.

On notable desgracia procede en todo este Capitulo que examinamos nuestro Escritor, pues no se encuentra en el aun siquiera una sola noticia enteramente segura, confervando tan igual irregularidad en lo que discurre, como en los medios de que se vale para deducir su continuada fantasía, i en essa cosequencia la prosigue, diciendo.

VOSIO.

Pero, que en España obtuviessen la dignidad de los Magistrados los Judios, assi en otras partes como en las Islas Baleares, es constante de las Epistolas de Severo Sulpicio : i no solo en España , sino tambien en F**r**ancia, aunque no se hallassen alli en tanto numero, i autoridad, como entre los Espanoles; i que de la misma manera fuessen en ella promovidos a los honores, i oficios, bastantemente se colige de las His torias, i de los Concilios Galicanos ce= lebrados en ella prevaleciendo el Christianismo, en los quales igualmente que en los Toledanos, se excluyen a los Judios del Magistrado, i de todos los bonores publicos.

EXAMEN.

Assi como no ai clausula en toa do el discurso que venimos reconociendo con regularidad, no se hallarà tampoco en el reparo sin extravagancia, ni deduccion consequente al principio de que la infiere su Au-

(f) Nove!. Theod. tit. 3. de Judæi. Nemini Judæorum quibus ad omnes bonores, & dignitates probibetur accessus, nec Civitatis desensoris sungi sastem officio concedimus, nec honores patriæ arripere.

tor; porque quien admitirà sin repugnancia, fea suficiente comprobacion de que gozavan en España los Judios los supremos Magistrados, i que tenian en ella mayor autoridad, i poder que sus naturales Christianos, el que se ofrezca en Menorca la menor de las Islas Baleares, segun lo manifiesta su nombre a un Judio con los de aquel cortifsimo territorio, si en su mismo continente permanecen hoi cinco Provincias con distintas leyes, costumbres, i fueros, i de todos son diferentes los que se observan, i por donde se rigen las tres Islas comprehendidas en el titulo de Baleares? Pues siendo esto constante, quien se persuadirà solo porque lo assegure Vosio, a que en el Siglo quinto fuesse uniforme obtervancia de todas, para acreditar con èl su constante practica en toda nuestra Provincia, quando aun dentro de cada una de las que se goviernan por unas mismas leyes, permanecen en algunos lugares diversos estilos en la eleccion de sus Justicias, que no se practican en otros? Pero, ni aun el Autor por de quien refiere esta noticia de que se vale, es el que dice: i ella desvanece con bastante regularidad el mismo dictamen en cuya comprobacion la produce, fegun manifestaremos inmediatamente.

Porque de Severo Sulpicio a quien la atribuye, no se conservan mas que tres cartas; la primera escrita al Presbitero Eusebio contra los emulos de las virtudes, i milagros de San Martin Turonense; la segunda al Diacono Aurelio, en que le refiere el feliz transito, i admirable aparicion del mismo San Martin; i la tercera, a fu fuegra Brafula, en que la repite el gloriofo fin del propio Santo, sin que en ninguna de ellas se

ofrezca, ni parece pudiera ofrecerle por la diversidad de los assuntos de que constán la noticia que presupone Vosio. Quien la conserva es Severo Obispo de Menorca, cuya carta circular en que dà cuentadel sucesso que apuntaremos despues, i de que hace memoria Evodio, (a) Obispo Uzalense en Africa, concurrente fuyo, publicò el Cardenal Baronio, (b) copiada de la Bibliotheca Vaticana, alsi como se ofrece traducida en Castellano en la Historiade Mallorca de Don Juan Dumeto; de que solo tomaremos lo que hace a nuestro intento, aunque es dignislima de leerle por las fingulares maravillas que refiere obradas por la misericordia Divina en honor de nuel-

tra Sagrada Religion.

Consta pues por ella, que bolviendo de Palestina Paulo Orosio Ilegò a Puerto Mahon en Menorca, donde se detuvo algun tiempo con intento de dejar en España su patria parte de las Reliquias de San Estevan Protomartir que traía, por averle descubierto estando el en aquella Provincia: i no atreviendote a patsar a la nuestra, por hallarse sumamente infestada con las invasiones que entonces padecia con la entrada en ella de los Godos, se resolviòa dejarlas depofitadas en la Iglefia de aquel Lugar, cuyos vecinos inflamados con la poilession de tan precioso tesoro, fe comovieron contra los Judios que habitavan en èl, intentando oprimir por fuerza el gran poder que avian adquirido, teniendolos casi sugetos, valiendofe de las armas entrambos partidos para lograr por su medio cada uno su intento; i assi prosigue Severo esta narracion, diciendo: (e) Pendia el Pueblo de los Judios de la autoridad, i poder de Theodoro, el qual

(a) Evodius lib. 1. de Mirac. B. Stephani, cap. 2. in Append. seu tom. 10. oper. S. August. pag. 632. (a) Baron. tom. 5. Annal. anno 418. pag. 429. edit. Antwerp.

⁽c) Sever. ap. Baron. tom. 5. ann. 418. pag. 430. Judæorum populus maxime cujusdam Theodori auctoritate, & potentia nitebatur, qui non solum inter Judeos, verum etiam inter Christianos ejusdem Oppidi, & sensu & honore saculi pracipuus erat; siquidem apud illos legis Dostor, & (ut ipforum utar verbo) Pater Patrum fuit. In Civitate autem cunclis curix muniis exolutus , & Defenfor jam extiterat, & jam nunc Patronus Municipium habebat: Christiani autem, ut corde, ita etiam & viribus humiles, sed veritatis robore superiores patroni Stephani patrocinium deprecabantur, donec utrique exercitus cum jam diem certaminis condixissent, datis tunc induciis discesserunt, Jud.cis id magnopere expectantibus, ut scilicet Theodorus in cujus se omnis Synagoga viribus acclinabat, ex Majoricense Insula reverteretur ad quam forte visenda possessionis gratia perrexerat.

no solo entre ellos, sino aun entre los Christianos del misino Pueblo era el mas principal en la estimacion del Siglo, por ser Lotor de su Lei, i para usar de su termino, Padre de los Padres: i avia egercido todos los ministerios de la Republica en la Ciudad, i sido Defensor, i entonces era Patron del Municipio: pero los Christianos, aunque humildes en el corazon, i mui inferiores en las fuerzas, excediendo en la fortaleza de la verdad, solicitavan el patrocinio de San Estevan, basta que entrambos Egercitos señalado el dia de labatalla, se dividieron haciendo treguas , solicitandolo assi con gran d'lizencia los Judios, para que Theodoro en quien tenia puesta toda su esperanza la Sinagoga, bolviesse de la Isla de Mallorca a donde avia passalo casualmente para ver unas

beredades que tenia en ella. Por esta clausula de Severo forjò Vosio la que examinamos, i la precedente, en que supone, como queda reconocido, cotinuada guerra entre Judios, i Christianos en todo el Orbe por el gran poder, i autoridad que mantenian en èl los primeros, en virrud de egercer los Magistrados publicós, i la debilidad de tos nueltros, como inhabiles de poderlos obtener, pretendiendo que el egemplar de un Municipio del territorio mas corto de la tierra fea concluyente prueva de averse practicado lo mismo en toda ella, quando ni aun se puede inferir del testimonio en que se funda la generalidad que supone como corriente entre los demas Judios, pues tolo se refiere de Theodoro en Puerto Mahon, sin que se estendiesse su autoridad a Jammon, que es la otra Poblacion de que constava aquella Isla entonces, segun testifica el mitino Severo, deferiviendola con los terminos figuientes: (d) La Isla de Menorca es una de las Ba-

leares, cuyo nombre permanece notorio a todos por testimonio de los Escritores. Està situada entre Mauritania Cesariense, i España en casi igual espacio de mar distante de ellas ; contienese en mui estrechos limites, teniendo de longitud folo treinta mil passos, i de latitud tres mil: lo qual be referido para que se pueda reconocer elige Dios lo mas despreciable del mundo, no solo en los hombres, fino en los Lugares. En esta Isla pues, que es la ultima de todas las tierras en la pequeñez, en la esterilidad, i en la aspereza, se fundaron dos pequeños Lugares en Regiones opueftas, a quien dieron nombre los Fenices. Jam-Mona mira al Ocafo, i Magon al Oriente. I que solo en Mahon habitassen Judios, no es materia dudable, pues inmediatamente añade: (e) Pero Jam-Mona conserva aun abora por singular beneficio de Dios el que de ninguna manera puedan habitar Judios en ella, pues refiere la antiguedad, que atreviendose muchos a intentarlo temerariamente, fueron afligidos con enfermedades, o expulsos, o extintos con muertes repentinas, o abrasados con rayos, de suerte que la celebre fama de esta maravilla causa tal miedo a los mismos fudios, que no se atreven a experimentarlo de nuevo.

Pues, quien que tuviere el juicio en su lugar dejarà de reconocer la . sinrazon de intentar se pueda inferir de este suceso tan irregular nada de lo que por èl presupone Vosio, ni que pueda justificarse con el excesso, i abufo de una Poblacion tan corta, fuesse comun en España la practica misma, quando de la propia narracion de Severo consta quan agenos se ha-Ilavan al tiempo mismo los Judios que retidian en ella del poder, i mando que aslegura tenian, si se advierte que Inocencio, uno de los que concurrieron en aquella rebuelta, (f)Avia

(d) Idem ibid, pag. 429. Infula Minorica una ex Balearibus infulis est. Hec inter Mauritaniam Cæsariensem, & Hispaniam medio propemodum æquoris spatio sta, angustis admodum terminis clauditur, longitudmem triginta, latitudinem vero tria millia passum babens. Que nunc ideireo commeneravi, ut agnosci possit, contemptibilia mundi a Domino, non solum in hominibus, sed etiam in lesis eiigi. In hac itaque Insula que omnium terrarum parvitate, ariditate, asperitate postrema est, duo parvà Oppida, quibus a Panis indita nomina, e regione sundata sunt. Jam-Mona ad Occassum, Magona ad Orientem spessat. (e) Idem ibid. Sed Jam-Mona antiquum a Deo munus etiam nunc retinet, ut fudici habitare in ca nequaquam possint. Multos siquidem ia temere audentes, aut ægritudine praventas, aut repuisos, aut morte subitanca extintsos, aut etiam sulmine trucidatos tradit vetustas: adeo ut cetebrishujus rei sama ipsis quaque sudais, ne id ultra, temere audeant, metum secerit. (f) Idem ivid. Et Innocentius qui Hispaniarum cadem nuper essagiens cum samulis suis in hanc Insulam venerat.

Avia venido a esta Isla con sus criados huyendo de las calamidades de España? Sin que parezca pueda ser compatible con esta fuga la suma autoridad en que los coloca Vosio por su arbitrio, no folo governando en ella quando la invadieron los Arrianos, como eran los Godos, sino introduciendo sin dependencia suya, ni de los naturales de la misma Provincia su computo Judaico en opolicion, i desprecio del que hasta entonces seguian los Christianos, sin embargo de serlo de la misma manera que los nuestros, los Arrianos, aunque manchados con divertos errores.

No es menos irregular, que no conservandose en España, como ni tampoco en Francia mas memoria de los Judios, que la que ofrecen los Concilios celebrados igualmente en entrambas Provincias, i sin ninguna diferencia los mismos Canones en unos, que en otros, intente justificar por ellos Vosio, i con eseto assegure consta de su contenido era mayor el numero, i autoridad de los que habitavan en España, que no el de los que se conservavan en Francia; porque le conviene para llevar adelante la vana fantasìa, de que introdugeron el computo, establecer pendiò absolutamente de su arbitrio el regimen supremo de nuestra Provincia, sin cuya potestad despotica no era capaz de poderse admitir. A semejantes desaciertos obliga un error, si se pretende defender con presuncion indiscreta. Pero prosigamos con nuestro examen.

PARRAFO XXIX.

Conclusion del discurso de Vosio, i falencia, i engaño suyo.

A Tan monstruosas desproporciones, como dejamos convencidas amontona nuestro Escritor, manifestando al mismo tiempo que sus varias, i grandes noticias, la inconsequencia, i debilidad de su fantasia, es preciso corresponda no menos incierta, i pervertida la conclusion que intenta deducir, i formar por ellas, pues dice.

VOSIO.

Pero, como conste ya portantos indicios, i monumentos antiguos, que esta Era no fue admitida, i aprobada por uno, o por pocos, sino generalmente por todos los Españoles; i que no pudo suceder esto sin comun voto de los Magistrados, no ai razon para que dudemos dejasse de ser promovida por los Judios que egercian los Magistrados esta Era del falso Messias Judaico, esto es, de Herodes, en lugar del verdadero ano de Christo. I constantemente lo pudieron egecutar contoda seguridad entre los Alanos, Suevos, i Vandalos; porque es cierto que el mismo año que fue ocupada España por estos Barbaros, se empezò a contar la primera vez por Era en España, o a lo menos, que entonces se tuvo noticia entre los Christianos de esta voz, como se reconoce de permutarse por Idacio en aquel año por Eras los años Consulares, i de no hacer memoria de esta voz ninguno mas antiguo que Idacio.

EXAMEN.

En primer lugar confiesso ignoro quales sean los indicios, o monumentos antiguos producidos hasta aqui en todo este discurso de Vosio, de que conste no fuesse aprobada la Era Española por uno, o por muchos, sino por todos los nuestros, ni para que sea necessaria mayor comprobacion, que la de hallarla practicada desde el sexto Siglo, para suponer se admitiò universalmente en toda la Provincia, quando nadie lo ha dudado, ni parece lo puede dudar sin arriesgar su credito. Aunque supuesto este principio, como indisputable, avrà por ventura alguno ran descaminado, que pretenda deducir por èl fueron los Judios los que introdugeron aquel computo, como presupone por tan constante nuestro Escritor? Parece que no, si no se le huviera ocurrido a èl, que asienta por infalible quanto imagina, i que tiene por suficiente prueva para establecer ocupavan los Judios todos los Magistrados de España a los principios del quarto Siglo, el que se hallasse advertido los obtuvo uno

en la Isla de Menorca al mismo tiem-

po.

Pero, aun quando se le concediesfe por segura semejante irregularidad, ni acreditada de ningun Escritor, ni conforme a la practica de todos los Siglos, en que siempre se tuvo por monstruosidad que alguno de aquella Nacion habituada a servir a las mas barbaras dominasse a la nueltra; còmo es dable que al milmo tiempo en que se hallava España (a) desolada, oprimida, i cautiva, de cuyo mismo termino usa Salviano, que floreciò entonces, para expressar su miferia con las invasiones, estragos, i violencias que egecutavan en ella los Alanos, los Vandalos, i los Suevos, discurriessen sus Magistrados en variar el metodo de su primitiva forma de computacion, i substituir en fu lugar otra de nuevo? Pudo por venrura averse ocurrido hasta entonces ocasion menos oportuna, mas turbulenta, i mas opuesta a semejantes resoluciones, procedidas antes de la quietud que se necessira para establecerlas, que de la suma perturbacion, i continuado sobresalto, i peligro en que fluctuava la Republica al mismo riempo en que se pretende establecida esta novedad? A quien dejarà de ocurrirse tan patente repugnancia, para desestimar como notoriamente inverisimil semejante fantafia?

Tambien es mui reparablé se dè por desenrendido para suponer introdugeron los Judios a los principios del Siglo quinto el computo de la Era en odio de los Christianos, i de su forma de regular el tiempo hasta entonces por los años de Christo, de que rodos los Chronologos antiguos, i modernos convienen no se estilò esta Chronologia, que hoi figue la Iglesia, en ninguna Provincia del Orbe hasta despues del octavo Siglo; i que fue el primero que usò de ella en la formacion de los Ciclos Pascales Dionifio Exiguo, Abad Romano, el año 532. del mismo computo. Con que si falta con nororia evidencia el motivo de aver introducido la Era en ofensa de nuestro Redentor, es preciso claudique aun en su mismo sentir la regularidad de su introduccion.

A esto se anade la improbabilidad de no poderse justificar, ni aun con la mas leve congetura que purifique fu incertidumbre, fea el nombre *Era* Hebreo, como presupone, i que se formasse para regular por el los años desde el principio del Reino de Herodes, ni el que nunca, ni en ninguna Provincia usaron del los Judios para denotar sus computos: sin que se deva admitir, ni aun en la classe de verisimil, aunque no tuviesse tan invencibles contradicciones en su opolicion este nuevo origen que pretende introducir como mas seguro nuestro Escritor, sin que primero se comprobassen con entera evidencia todos tres presupuestos. Pues què subsistencia podrà tener hallandose destituido de tan precisos requisitos, i pendiente folo de fu imaginacion tan debil, i contraria a las mas conftantes, i recibidas noticias de la Antiguedad, como queda reconocido?

Pero para que enteramente se desvanezca, i perciba al mismo tiempo la debilidad, i falencia con que procede en todo este discurso, se deve adverrir assienta por supuesto inconcuso precediò el principio del Reino de Herodes 38. años justos a la Natividad de Christo, que son los mismos que corre anticipados a ella el computo de la Era; porque fin esta especialidad no pudiera proseguir con su intento, no aviendo entre los Chronologos punto mas controvertido, como dejamos manifiesto, ni mas incierto. Luego de ninguna manera pudo tener dependencia nuestra Era con aquel Principe, ni averse introducido en atencion suya aun solo por esta instancia, sin hacer caso de tantas como convencen de falso el nuevo origen que le atribuye Vofio en la conformidad que dejamos reconocido, i manifeltado.

Tampoco se deve omitir en prueva de la desgracia con que procede en todo este Capitulo nuestro Escritor, pervirtiendo las mismas noticias

de que se vale, aun quando no conduce a su intento, la irregularidad con que las expressa, la grande que contienen las palabras figuientes fuyas, que dejamos copiadas al principio de este Parrafo : El mismo año que fue ocupada España por estos Barbaros, se empezò a contar la primera vez por Eras en España, o a lo menos entonces se tuvo noticia entre los Christianos de esta voz, comò se reconoce de permutarse por Idacio en aquel ano por Eras los anos Consulares. Porque ya dejamos reconocido en el primer discurso desde el Parrafo onceno quantos Siglos antes de èste quinto de que habla Vosio, se ofrece usada de los Escritores mas classicos la milma voz Era en diversos significados; con que es preciso confessar es incierto no se tuvo noticia de ella hasta el tiempo que supone. Tanibien es ageno de buena consequencia assegurar tuvo principio el año 409. en que entraron los Alanos, Suevos, i Vandalos el computo de la Era, solo porque se ofrezca la primer memoria suya en Idacio, quando refiere aquella invasion, aunque se admita como suya esta nota del tiempo, i no fuesse intrusa en algunos de sus Codices, como juzgamos por los motivos que se apuntaron en el Parrafo septimo del primer discurso. Pero lo mas estraño es, asirme permuta el mismo Idacio desde aquel tiempo los años. Consulares en Eras, esto es, que varia desde alli la forma de computo, que hasta entonces avia seguido, usando del de la Era en lugar del de los Confules, por donde regulava su Chronologia; porque si habla de los Fastos Consulares que corren en su nombre desde que los publicò Jacobo Sirmondo, i padecen las dudas de que no son suyos, que manifestamos en el lugar citado, en todos están anotadas en la margen las Eras desde que empiezan los milmos Fastos sin ninguna diferencia: si del Chronicon, ni se govierna por Consules, ni se ofrece en el mas que en dos lugares memoria de la Era, continuando despues con los mismos computos de las Olimpiadas, i de los años de los Emperadores, que observa desde su principio. Tal es la firmeza, i seguridad con que procede, i discurre nuestro Escritor.

PARRAFO XXX.

Ni los egemplares de que se vale Vosio son como supone, ni puede reglarse por ellos la autoridad que pretende tuviessen los Judios en España.

Restanos solo dos clausulas que reconocer con que se termina el Capitulo que examinamos, en que intenta nuestro Escritor acreditar con el egemplar del estado, i autoridad que tuvieron los Judios en Asia, el que presupone gozavan en España a los principios del quinto Siglo; i assi le prosigue, diciendo.

VOSIO.

No ai por que se admire nadie de que gozassen los Judios en España los Magistrados en tiempo de los Emperadores Gentiles , i que egerciessen el derecho de conceder la vida, i condenar a muerte, assi sobre los Christianos, como sobre qualifquiera otros que no fuessen Ciudadanos Romanos , quando tan frequentes egemplos enseñan les fue licito lo mismo en Siria, i entre los Arabes , i otras gentes Afiaticas. En Siria consta que huvo Ciudades, que solo tenian Governadores Judios, de San Epifanio, quando trata de Josefo, que de Judio se bizo Christiano , cuyo parece ser el r'mouvysino'v, que se balla en muchas Bibliothecas.

EXAMEN.

Estas consequencias de que continuadamente se vale nuestro erudito, son tan inconsequentes, que no es necessaria mucha dialectica para redarguir su mala forma logistica, ni que es viciosa, i sutil la ilacion que se emprende deducir de terminos contrarios, qual son con manistesta evidencia el estado de la servidumbre respeto del de la libertad: i assi no

fe podrà inferir sin notorio-absurdo del que tuvieron los Christianos quando vivian oprimidos, i desestimados debajo del injusto, i violento imperio de Principes Gentiles, el que obruvieron despues de aver conseguido la Iglesia su entera, i perseta libertad; de la manera que es igualmente irregular pretender sirvan de regla las costumbres, i practicas obfervadas entre las Naciones del Asia, para comprobar por ellas las que tendrian las de Europa, i con especialidad la nuestra, que se halla en lo ultimo de ella: assi como tampoco puede conducir el que huviesse justificado, como deviera, para pretextuar mejor su vana pretension, ocuparon los Judios en España sus Magistrados antes de Constantino, todo el tiempo que se governò el Imperio por Principes Infieles, para affegurar los conservassen de la propia fuerte un Siglo despues, como prefupone, quando se avia mudado enteramente su forma de Policia, como correspondiente, i conforme a la nueva Religion Catholica que fe professava en todo èl, de quien siempre se ha tenido por agenissimo, i monstruoso el que se sugetassen los que la observavan al indigno, i torpe govierno de los Judios, sus mayores enemigos.

Pero ann fin detenernos en estas consideraciones tan dignas de reparo, le ofrecen grande las mismas noticias de que se vale, para acreditar por ellas el que forma; pues lo que consta de San Epifanio, solo es, avia en Siria algunas poblaciones habitadas de Judios, sin que admitiesfen a su vecindad a otros, que no fuessen de su misma lei: i assi escrive, que aviendo dado cuenta Josefo al Emperador Constantino de las revelaciones que avia tenido para dejar la Religion Hebraica en que se criò, i como professava ya la Christiana, despues de concederle la dig-

nidad, i titulo de Conde honorario, como le explica Dionifio Petavio, (a) le mandò que le pidiesse otra qualquier merced de que necessitasse; a que le respondiò Josefo, solo deseava (b) le concediesse por Edicto Imperial facultad de fundar Iglesias en bonor de Christo en todas las Aldeas, i Lugares de los Judios en que ninguno avia podido nunca fundar Iglesias, por no babitar entre ellos ningun Gentil, Samaritano, o Christiano, principalmente en Tiberiades, Diocesarea, que se llama Sefurim , Nazareth , i Cafarnaun, donde se observa con gran diligencia, el que ninguno de otra Religion tenga en ellas domicilio. Pues, què maravilla seria fuessen Judios los que governassen en estos Lugares, poblados solo de los que professavan su misma lei; pues aunque no lo advierte San Epifanio, se infiere necesfariamente de lo mismo que assegura? Ni què puede conducir esta noticia en prueva de que no folo en España tan distante de Palestina, pero aun en la misma Provincia obtuviessen los Judios todos los Magistrados en aquellas Ciudades en que habitavan entre los Christianos? Pero, aunque se le concediesse lo mismo que presupone, seria irregular la confequencia de querer inferir por la practica de aquella Region, en que como propia de fus mayores confervaron los Judios distintissimas prerogativas a costa de continuados, i grandes donativos con que contribuian a los Emperadores, que en todas las demas del Orbe en que fe hallavan, como desterrados, i advenedizos, i mucho mas en España, como la mas apartada, i remota de su primitiva Patria.

No es menos estraño astegurar egercian los Judios en España la Jurisdiccion Civil, i Criminal en los Christianos, i en todos los que no eran Ciudadanos Romanos debajo del Imperio de los Principes Gentiles,

⁽a) Petav. in Epiph. pag. 58. (b) S. Epiph. hæref. 30. Ebionit. pag. 136. Sibi ut Judæorum pagis omnibus, & Oppidis, extruendarum in Christi honorem Ecclesiarum potestas Imperatoris edicto sieret: quibus in locis nemo unquam Ecclesias ædisteare potuerat, quod nullus inter eos Gentilis, neque Samaritanus, neque Christianus habitaret; præsertim Tiberiade, Diocæsareæ, quæ & Sephurim dicitur, Nazarethi, Capharnaumi, ubi diligenter hoc observant, nemo ut gentis alterius domicilium illic habeat.

quando en el tiempo de Joseso, que pertenece al primer Siglo de la Iglefia, gozavan ya todos los naturales de nuestra Provincia de esse honor; 1 alsi elcrive: (c) La clemencia de los Romanos concedió a todos la dadiva no pequeña de su nombre, no solo a los Varones singulares, sino tambien a Naciones en comun; porque los Españoles, los antiguos Tirrenos, i los Sabinos se llaman Romanos. Lel Jurisconsulto Ulpiano assegura que Antonino Pio, que llegò al solio el año 227, estendiò el favor a todos los naturales de su Imperio; en cuya consequencia escrive: (d) Todos los que estàn en el Orbe Romano por constitucion del Emperador Antonino Pio fueron hechos Ciudadanos Romanos; que assi le deve leer este texto, i no en la Ciulad, como se hallava en los egemplares antiguos, que sigue Acursio, segun reconocen Andres Alciato, (e) Antonio Agustin, (f) Jacobo Cuyacio, (g) i Dionisio Gotofredo, (b) i se justifica de una Novela del Emperador Justiniano, que dice: (i) Antonino, llamado el Piadofo (defde el qual ha llegado hasta nosotros este renombre) hizo gracia en comun a todos los subditos del Derecho de Ciudadanos Romanos, solicitado antes de cada uno de aquellos que se llamavan Peregrinos, i por su medio conseguian la Nobleza Romana.

De manera, que por su misma suposicion queda reconvencido de incierto el dictamen, que con tanto essuerzo como irregularidad intenta acreditar Vosio; porque si solo egercian los Judios en España la potestad jurisdicional en los que no eran Ciudadanos Romanos, i desde la edad de Joseso gozavan de este honor todos sus naturales, ninguno de ellos seria subdito suyo, limitandose

por su propia confession aquel fantastico Magistrado, que tan sin fundamento les atribuye, a folo el conocimiento de las causas de los Peregrinos, o Esclavos: cuya privativa superintendencia, aunque se la concediessemos como cierta, poco pudiera influir en el supremo mando, i autoridad que quiere tuviessen sobre los Españoles Christianos, mientras no justificare, que por serlo quedavan excluidos de poder confervar las exemciones, i privilegios de Ciudadanos Romanos. Pero como podrà conseguirlo en oposicion del egemplar de San Pablo, que confervan los Actos de los Apostoles? (k)

Aun es no solo igual, sino mayor la desproporcion de suponer pudiessen aver egercido los Judios, ni en España, ni en otra Provincia ninguna del Orbe la jurisdicion criminal, o este derecho que les atribuye sobre la vida, i muerte de los Christianos, quando ellos mismos confiessan no le tuvieron, ni pudieron egercer nunca fuera de Palestina, estableciendo esta prohibicion entre los demas preceptos, o fundamentos de su lei, segun confiessa Moites Maimonides, natural de nuestra Provincia, i tan docto en las noticias de su nacion, que sin hacer agravio a Vofio se podrà assegurar con toda confianza sabria mejor que no èl quantas perrenecen a los Judios que habitavan en España su Patria. Oigamos pues sus palabras, que dicen: (l) Es uno de los principales fundamentos de nuestra lei, no egecutar pcna de sangre en Babilonia, i de observar el mismo derecho en las demas tierras, exceptuando la de Ifrael. I aun en ella les faltò el uso de essa misma jurildicion luego que falieron desterrados, i desposseidos de su dominio,

⁽c) Joseph. lib. 2. contra Apion. pag. 1063. Romanorum vero clementia cunstis non parvulum donum appellationis sue concessit, non solum viris singuis, sed etiam maximis gentibus in communi. His Hispaninamque, antiqui Tyrreni, & Sabini, Romani vocantur.

⁽d) Ulpian. lib. 22, ad Ediet. & Dig. lib. 1. tit. 5. de statu hom. leg. 17. (e) Alciat.distrut.lib. 2.c. 21. (f) Ant. Aug. ad medest. de excusat. p. 17. (e) Cujacius in Cod., lib. 10. tit. 63.l.1.

⁽b) Gotofr. in leg. in orbe, tit. de stat. homin. (i) Justinian. Novell. 78. cap. 5. Antoninus Pius cognominatus (ex quo etiam ad nos appellatio hec pervenit) jus Romane. Civitatis prius ab uno quoque subditorum petitum, & taliter ex his qui vocantur Peregrini ad Romanam ingenuitatem deductis, hoc ille omnibus in commune subjectis donavit. (k) Actor. cap. 22. v. 25.

⁽¹⁾ Maimonid, in Babakama seett, 1, cap. 8. Est e precipuis fundamentis legis, non exigi pænam vulnerum in Babylonia; idemque jus in omnibus retiquis terris, Israelisica excepta, servan dum.

segun se assegura en su Thalmùd, en quien se lee: (m) Desde el tiempo que nos hallamos desterrados de nuestra tierra, no tenemos potestad de matar, segun les estava proferizado por Oseas, quando dice: (n) Permaneceràn los bijos de Israel muchos dias sin Rei, i sin Principe, en sentir de David Kimhi; pues explicando las mitmas palabras del Profeta confiessa, que (o) estos son los dias del destierro en que hoi nos ha-Ilamos; porque no tenemos Rei, ni Prindipe de Israel, pues estamos debajo de la potestad de las gentes, i del dominio de sus Reyes, i Principes, siguiendo la Parafrasis Caldaica, que substiruyò: (p) Ni avrà quien egerza dominio sobre los Israelitas; cuya miserable condicion se empezò a cumplir luego que desconocieron a Christo por su esperado Messias; i assi escrive Moises Maimonides: (q) Quarenta años antes de la destruccion del Templo segundo egercieron los Cefares los Juicios de muerte en Israel. De la manera que tambien conviene en el sentir mismo Mofes Kotzri, (r) i era comun en el Siglo quinto en que los introduce Vofio egerciendo en España la propia jurisdicion de vida, i muerte que les estuvo prohibida siempre egercer fuera de Palestina, segun dejamos vilto affegura Maimonides. Afsi confta de Theodorero, euyas palabras copiaremos despues, advirtiendo se juttifica la conclusion misma con aquel testimonio de San Juan en que refiere, que llevando los Judios a Chrifto al Tribunal de Pilatos, para que le condenasse a muerre, i que aviendoles respondido le juzgassen segun fus leyes, le replicaron: (s) A nosotros no nos es licito matar a nadie; esto es, no tenemos jurisdicion para condenar a muerte, aviendo perdido este

derecho desde que somos subditos del Império Romano, de la manera que despues de San Juan Chrisostomo advierte assi Theodoreto : (t) Entregan los fudios a Christo a Pilatos, Presidente de la Provincia, porque absolutamente avian resuelto padeciesse pena de muerte; cuya egecucion no les era permitida, porque se les avia quitado el conocimiento de las causas capitales, primero por Herodes el Grande, i despues por los Romanos el año, segun refieren los mismos Judios, quarenta antes de la desolacion del Templo, esto es, dos años antes que fuesse crucificado Christo. Pues, si desde este tiempo estuvieron los Judios incapaces de egercer jurisdicion sobre la vida de sus mismos naturales, aun en su propia patria, como subditos del Imperio, i siempre les fue prohibido por su lei egercer esse derecho suera de Palestina; con què sundamento assegurarà Vosio le renian a los principios del quinto Siglo en España, obedeciendo todavia a los mismos Principes Romanos que los privaron de aquella prerogativa? I si todos los Españoles gozavan del honor de Ciudadanos Romanos, i como tales no podian fer juzgados de quien no lo fuesse, i nunca le obruvieron los Judios, en quienes egercerian aquellos fantasticos Magistrados, que por su arbitrio les confiere Vosio? Pero passemos adelante con nuestro examen.

Otro reparo se nos ofrece tambien en la claufula que examinamos de Vosio, en la qual hablando del Conde Josefo concurrente del Emperador Constantino, cuya conversion refiere tan por menor San Epifanio, anade: Cuyo parece fer el Υπομνηςno'v, que se halla en muchas Bibliothe-

(f) Maimon. in Sanhedrim cap. 14. n. 13. Quadraginta annis ante destructionem Domus secundae, Cafares fecerunt fudicia animarum de Ifrael. (q) M. Kotzri lib. præcept. 188. sect. 3.

(r) Joan. cap. 18. v. 31. Nobis non licet interficere quemquam.

(5) S. Joan. Chrisoft. Homil. 87. in Joann. pag. 423.

⁽in) Cod. Berach fol. 58. Ab eo tempore quo e terra nostra migravimus, non habemus occidendi potestatem. (n) Oleas cap. 2. v. 4. Dies multos sedebunt filii Israel sine Rege, & sine Principe.

⁽o) Kimhi in Oseam pag. 53. edit. Cochlei. Hi sunt dies exilii in quo hodie sumus, neo Regem habemus, ne Principem ex 1/r.ael.In petestate fiquidem gentium fumus,& in potestate Regum,ac Principum coră.

⁽t) Theodoret. in Marc. cap. 15. v. 1. Tradunt Christum Judei Pilato Presidi Provincie, quoniam illum omnino constituerant capitali supplicio afficere, quod ipsis non licebat ; quoniam capitalium criminum cognitio fuerat eis erepta, primum ab Herode Magno , deinde a Romanis , anno , ut ipfi Judaš tradunt 40. ante Templi eversionem , idest, biennio antequam Christus crucifigeretur.

eas. Porque en primer lugar estos libros intitulados T'moungino', que equivale lo mismo que Subnotaciones, corrieron hasta el nono Siglo por de San Aguttin, en cuyo nombre las cita varias veces Hincmaro, Arzobispo de Rhems, en los de Predestinacion que escriviò contra los errores de Godescalco: i por esta razon le ofrecen incorporados en el Apendice del tomo septimo de sus obras, aunque al milmo tiempo le opulo a que no eran fuyos Remigio, Arzobispo de Leon en Francia, a quien fe atribuyen las Cartas que en nombre de su Iglesia se conservan en la Bibliotheca de los Padres, (v) cuyo fentir es hoi comun entre los modernos desde que le manifestaron con entera evidencia los Dotores Lovanienses en la edicion que hicieron en Amberes de las mismas obras de

San Agustin. Pero, aunque no fuesse aquel Santo fu verdadero Autor, no fe pueden atribuir sin notorio absurdo al Josefo de que habla San Epifanio, como anterior casi un Siglo al tiempo en que se escrivieron; pues consta por ellos mismos fue después de la condenacion de Pelagio, i Celestio, i se dirigen unicamente a impugnar el error de Juliano, de la manera que demuestra Juan Garnerio, (x) i assi, no antes del año 420. i Josefo fue concurrente, i tan favorecido del Emperador Constantino, como pondera San Epifanio; de manera,que aunque no se tengan estos libros por del Pontifice Sixto Tercero antes de suceder en la Cathedra de San Pedro, a que ascendió de Presbitero Romano el año 432, que es el sentir del mismo Garnerio, es constante no pudo averlos formado el Conde Josefo a quien los atribuye Vosio, suponiendo no se han impresso, pues dice se ofrecen en muchas Bibliothecas, hallandose incorporadas entre las obras de San Agustin, i perteneciendo al milmo Siglo en que floreciò aquel Sagrado Dotor, assi como Josefo al precedente.

PARRAFO XXXI.

Concluye Vosio el Capitulo que examinamos con la misma legalidad que observa en todo èl.

Ermina nuestro Escritor el Capitulo sobre que discurrimos de la manera siguiente.

VOSIO.

En estas Ciudades de Siria eran tambien obligados los Christianos a hacer publicamente rogativas por los Magistrados Judios: i se observo esta costumbre de la misma suerte en tiempo de los Emperadores Christianos. Pero, que aun en la cautividad de Babilonia se estilasse este derecho, lo enseña la Historia de Susana, i Origenes demuestra en la Carta a Africano, no deve admirarse ninguno de esto, quando tambien en su tiempo egercian igual autoridad los Ethnarcas de los Judios.

EXAMEN.

Tres presupuestos se establecen en la claufula con que cierra este Capitulo nuestro Escritor mui conformes a los demas de que se compone todo èl; pues corresponde su falta de legalidad a la que dejamos reconocida mantiénen los precedentes. En el primero assienta, que en las Ciudades de Siria, que assegura San Epifanio estavan pobladas de Judios, eran obligados los Christianos que residian en ellas, a que hiciessen rogativas publicas por sus Magistrados Judios. Pero si el mismo Santo repite dos veces, como dejamos visto en el Parrafo precedente, no permitian que nadie de otra Religion, qualquiera que fuesse, fijasse su domicilio en ellas, quienes serian estos Christianos que assegura Vosio eran compelidos por los Judios a rogar a Dios per sus Magistrados, pues no consentian a ninguno que habitasse entre ellos?

Que, en la cautividad de Babilo-

nia

⁽²⁾ Biblioth. Patr. tom. 4. part. 2. col. 385. 5 429.

nia se observo antes el mismo derecho, segun se acredita en la Historia de Sufana, es el fegundo, aunque no mas regular que el precedente; pues para que fuesse, como el que avia esrablecido primero, era menester justificar dominavan los Judios a los mifmos Babilonios de quien eran esclavos, egercian todos fus Magistrados, i gozavan la jurifdiccion suprema sobre todos los subdiros de aquella dilatada Monarquía, quando folo confta de Daniel refiriendo el sucesso de Susana, que (a) fueron constituidos de su Pueblo dos Ancianos por Jueces aquel año; sin que hasta ahora aya estendido nadie în jurisdiccion a mas que a sus mismos Hebreos: i aun limitada assi, le hizo tal estrañeza a Julio Africano, (b) que tuvo esta por una de las circunstancias que expressava Origenes, para excluir del Canon el Capitulo de Daniel en que se refiere, segun se reconoce de su misma Carta, que publicò , i tradujo Genciano Herveto, i se ofrece al fin de las orras de Origenes en la Recoleccion que de ellas hizo Gilberto Genebrardo, i se imprimiò en Paris el ano 1574.

El tercer présupuesto de Vosio le deduce del figuiente lugar de Origenes en la Carta en que responde a Ja de Julio Africano, sarisfaciendole las dudas que le proponia para no tener por Canonico el Capitulo trece de Daniel, en que se resiere la Historia de Susana, entre las quales era una, hablando del estado de los Judios en tiempo de la cautividad de Babilonia: (c) De què manera egercian jurisdicion en las causas de muerte? A que responde: Hase de decir no es esso cosa admirable, ni increible, quando les fue concédido por el Rei a grandes gentes sugetas, que los cautivos usassen de sus leyes, i juicios; de la manera

que ahora reinando los Romanos, i pagandoles los Judios el Didragma (o cenlo en reconocimiento de sugecion servil) puede algunas cosas el Presecto de aquella gente concediendolo el Cesar, en que no se distingue del que goza de un dilatado Reino, como lo sabemos los que lo bemos experimentado.

No tengo el original Griego, con que no podrè assegurar si està en èl la voz Etvaexns, en lugar de la de Prefecto, que ofrece la version de Herveto. Lo cierto es denota lo mismo, que Principe de la gente, como la traduce en Jofefo, Rufino, i bien; pues lo comprueva nuestra Vulgata, en la qual 1e lee, hablando como eligiò el Pueblo Hebreo por su Caudillo a Simeon : (d) I quifo que gozasse del Sumo Sacerdocio , i fuesse Capitan, i Principe de la gente de los fudios, en lugar de εξναρχης τον 18δαιωνς de la manera tambien que en el Capitulo siguiente del mismo libro de los Macabeos (e) se le confiere el propio titulo de εθναρχης de los Judios: i cuyo nombre expressa de la misma fuerte la Vulgata con los terminos de Principe de los Judios, o como interpreta en San Pablo la misma voz, con las de Preposito de la gente, (f) que equivale lo mismo; assi como Theodoreto usa de la voz Ethnarchia, (g) para denotar el Principado de las gentes, quando refiriendo quanto eftendiò su Imperio Augusto, dice: Καπαλυςας πας Εθναεχηιας, que buelve Friderico Silburgio : Quitados los Principados de las gentes.

Pero esta Dignidad, Magistrado, o Govierno, se limitava a egercerle los que le obtuvieron solo sobre los Judios en tiempo de los Macabeos, i con especialidad con mas permanencia, i duracion entre los que se confervaron en Alejandria por concession de los Reyes de Egipto, quando man-

te-

(b) African. Epist. ad Origen. de Hist. Susanna.

(d) Michab. lib. 1.cap.14.v.47. Placuit ei Pontificatu fungi, & effe Dux, & Princeps gentis Jud.corum.

(t) Idem ibid. cap. 15. v. 1. (f) S. Paul. Epift. 2. ad Corinth. cap. 11. verf. 33.

(g) Theodoret. lib. 10. contr. gentes, p.ag. 143.

⁽a) Daniel cap. 13. v. 5. Et constituti sunt de populo suo duo senes judices in illo anno.

⁽c) Origen. Epist. de Susanna, pag. 61. Quomodo judicio veniebant in discrimen capitis? Dicendum est autem non este mirandum, & incredibile, cum magne gentes suerint, & subjecte a Rege este concessim ut captivi utantur suis legibus, & judiciis. Nam nunc quoque Romanis regnantibus, & Judiciis Didragma eis pendentibus quenam Casare concedente possit gentis Prassectus, ut nibil differas ab eo qui regnum obtinet ingentem, scimus, qui sumus experti.

tenia su primitivo esplendor aquella Nacion, en agradecimiento, i recompensa de los servicios que avian recibido de ella, i por mayor apunta Josefo, (b) confirmado de nuevo por Augusto, quando unió aquella Provincia al Imperio, como se reconoce de la Carta del Emperador Claudio escrira al Presidente de Egipto, que conferva el milino Josefo, la qual empieza: (i) Porque tenemos conocimiento, que los Judios Alejandrinos antiguamente desde su principio consiguieron de los Reyes derecho igual de Ciudadanos con los demas Alejandrinos, como consta de los Instrumentos, i Constituciones Reales expedidas sobre esto: i que despues de unida a nuestro Imperio Alejandria por Augusto, les quedaron enteramente conservados sus derechos por los Presidentes embiados a la misma Ciudad en diversos tiempos ; i que nunca huvo controversia sobre ellos, aun quando Aquila fue Presidente de Alejandria, i que les fue permitido por Augusto substituyessen por votos en lugar del Ethnarca difunto, otro ; i que permaneciesse cada uno en sus ritos, i no fuessen obligados a desamparar su Religion patria.

Filon Judio hace memoria del mismo privilegio, expressando la superioridad, o Magistrado del que governava estos Judios de Alejandria, en cuyo nombre passò a Roma a satisfacer las calumnias con que los avian malquistado en aquella Corte con su Principe el Emperador Cayo Caligula, con el nombre de Feragens, que denota lo mismo que Principe del Linage, segun parece de San Basilio, (k) que llama a Adan Feragens Avtector, o Principe de la generació de los hombres.

Pero copiemos las mismas palabras de Filon, por no averlas percibido como permanecen en el original Griego David Heschelio su Interprete, aunque tan docto en aquella lengua, pues dicen segun las traduce Henrique Valesso: (1) Porque de nuestro Senado, el qual constituyò Augusto, para que despues de la muerte del Governador de nuestra gente cuidasse de las cosas Judaicas, como se contiene en los mandatos que diò a Magno Maximo, nombrado Presidente de Egipto, &c.

La misma Dignidad se expressava entre los propios Judios con el nombre de Halabarcha, compuesto de las dos dicciones Siras Hala, Parcha, que equivalen lo mismo que Por el Principe, mudada la P. en B. i corresponden al Griego Ε' παρχος, i a los nuestros Virrei, i Lugarteniente, sin que tenga dependecia con el de Arabarcha, o Prefecto de Arabia; en cuyo sentido se ofrece en Ciceron, (m) i juvenal, (n) fegun los explican Paulo Manucio , Ptolomeo Flavio , Jano Parrasio, i Bautista Pio; o Prefecto de la Escritura, como pretende Jacobo Cuyacio (0) se dava entender en una lei de los Emperadores Valentiniano, Graciano, i Theodosio, que se conserva en el Codice de Justiniano: (p) i que fuesse el mismo Magistrado que el que atribuye Josefo, (q)i por su autoridad Eusebio Cesarienfe (r) a los Judios de Alejandria; de-Ia manera que tambien suponen Juan Brodeo, (s) Adrian Turnebo, (t) Roberto Constantino, Dionisio Gotofredo, (v) Juan Calvino, Isacio La-Granja, (x) i otros. Cuyo sentir impugna, i convence Thomas Fulcro, (y) a quien sigue Mathias Marti-

⁽b) Joseph. lib. 2. contr. Apien. pag. 1064. (i) Joseph. Antiquit. lib. 19. cap. 4. Quoniam cognitum babemus Alexandrinos Judæos, jam inde ab initio jus ejus Civitatis ex æquo cum Alexandrinis cæteris consequutos a Regibus, sicut patet ex instrumentis super hoc conscriptis, & constitutionibus Regiis, post adjectamque imperio nostro per Augustum Alexandriam, mansisse illis sua jura integra conservata permissos illo diversis temporibus præsides. Nullamque de corum jure controversiam extitisse etiam cum Aquila præsiut Alexandria; permissumque eis ab Augusto, ut in defuncti Etnarchæ locum, alium suis suffragiis substituerent, utque quisque in suis ritibus maneat, neque cogatur religionem patriam deserve. (k) S. Basil. in Epist. ad Apoll.

⁽¹⁾ Philo Judæus in Flaccum, pag. 755. Nam ex Senatu nostro quem Augustus constituit, ut post mortem Rectoris gentis nostra curam gereret rerum Judaicarum, ut scriptum est in mandatis, qua ad Magnum Maximum designatum Ægypti Præsidem dedit. (m) Cicer. Ep. lib. 2. Ep. 17. ad Attic.

⁽n) Juvenal. satyr. 1, vers. 130. (o) Cujatius observ. lib. 8. cap. 37.

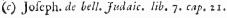
⁽p) Codex Justinian. lib. 4. tit. 61. de vestig. v comm. leg. 10. (q) Joseph. lib. 20. cap. 3. v 6. (r) Euseb. tib.4. Hist. cap. 5. (s) Brodæus Miscell. lib.4. cap. 2. (s) Turneb. lib.27. adv. cap. 25.

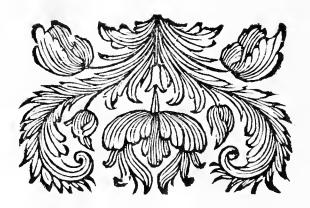
⁽v) Gothofred, in diet leg. 10. de vestigal. & commeat. (x) Grang xus in Juven.p. 38. (y) Fuler. Miscell. lib. 4. cap. 16.

nio,(2) demonstrando son distintos empleos los que se expressavan con aquellas voces, i originados de diversas lenguas, el de que hablamos de la Siriaca, i el otro de la Griega; i assi no tuvo razon Turnebo, (a) a quien figue, aunque sin citarle Henrique Valesto, (b) en assegurar se diò por desprecio el nombre de Halabarcha, al Ethnarea, o Principe de los Judios de Alejandria, i de Antioquia, que gozavan del privilegio mismo, como parece de Josefo, (c) que igualmente se les confiere, pues denota, como digimos, lo propio que Por el Principe.

Esta Prefectura, o Magistrado, que confervaron los Judios de Alejandria, i despues los de Antioquia por concession de los Reyes de Egipto, confirmada por Augusto, i mantenida por los que le fucedieron en el Imperio, respeto de aver tenido origen en tiempo en que gozava aque-Ila Nacion de su entera libertad, i honor, no puede servir de egēplar para regular por ella la que supone, i atribuye Vosio a los demas Judios despues que despossècidos de su primitiva Patria vivian oprimidos, i defpreciados entre las demas Naciones, fegun reconocen ellos mifmos, llamando al que veneravan por superior de los demas, Rosch-Hagola, o Cabeza de los desterrados, como tantas veces le nombra Rabi Benjamin Benjona, natural de Tudela, en el celebre Itinerario que tradugeron en Latin, primero nuestro Benedicto Arias Montano, i despues Constantino Lempereur; sin que nadie le atribuya el titulo de Ethnarca, o Halabarcha, como de mas honor, i jurisdicion, i solo propio de los que presidian, i governavan a los Judios de Alejandria, i de Antioquia en el tiempo que gozaron de sus antiguos privilegios: con que por todas partes claudica la nueva fantasia de Vosio, sin que se pueda inferir, ni aun con la mas ligera, i leve congetura de ninguno de tantos presupuestos, como assienta contra la verdad, i regular inteligencia de los mismos testimonios de que los deduce; con que serà superfluo, ocioso, i perdido el tiempo que se gastare, despues de averlos desvanecido tan por menor en la prosecucion de este Examen: i assi le terminaremos, pareciendonos queda excluido de que pueda repetirle nadie, fin notorio, i patente absurdo.

(z) Marthenius in Lexico. (a) Turneb, ubi supra. (b) Valef. in Euseb. pag. 24.





APENDICE AL DISCURSO SEGUNDO

DEL ORIGEN DE LA ERA ESPANOLA.



Tespues de aver acabado eftos Difcurfos, fe los remitì, como estilo en quanto escrivo, a Don Juan Lucas Cortès del Conse-

jo Supremo de Castilla, para que con fu gran juicio, i suma erudicion sin igual entre quantos yo conozco en nuestra Provincia, me corrigiesse los defetos que se le ofreciessen en ellos, con la continuada experiencia que tengo de sus singularissimas, i exquisitas noticias en todo genero de letras, i professiones, despues de tantos años ha que logro con entera feguridad, i confianza su frequente comunicación: i bolviendomelos, me remitiò con ellos un lugar que se ofrece en el libro fegundo Arabigo de los Macabeos en las dos ediciones ultimas Regia de Paris, i Poliglotta de Londres, advirtiendome con mui especial acierto avia sido el fundamento unico fobre que avia forjado Vosio la monstruosidad de la nueva opinion que con tanta ofadía intentò introducirnos. I no deviendo a fuer de ingenuo, i agradecido dejar de reconocer, i confessar el beneficio, ni omitir la satisfaccion de tan debil apoyo, me pareciò desvanecerle de proposito en este Apendice, por no pervertir el orden precedente, ni dejar de manifestar a quien se devia la noticia que le ocasiona.

Las palabras pues, que se conservan en entrambas ediciones de las Biblias referidas de Paris, i de Londres

en la Version Arabiga del libro se= gundo de los Macabeos ran distinto del nuestro, como despues manifestaremos, suena de la manera siguiente: (a) Sabiendo Augusto, i el Senado lo que avia hecho Antigono, de unifora me consentimiento constituyeron a Herodes Rei sobre los Judios, mandando se pusiesse sobre su cabeza la diadema de oro, i que subiesse a cavallo, i suesse aclamado precediendo las Trompetas. Reinò Herodes sobre los Judios, i sobre la Santa Ciudad de Gerufalen : lo qual verdaderamente se egecutò. I bolviendose a Augusto, se puso a cavallo Augusto, i Antonio, i Herodes, i se fueron a la cafa de Antonio que avia combidado al Senado, i a todos los Principes Romanos para el combite que tenia difpuesto Antonio. Los quales comieron, i bevieron, i se bolgaron con grande alegria con Herodes, assentando con èl confederacion esculpida en tablas de metal, la qual fue colocada en los Templos, i inscrivieron aquel primer dia de**l** Reino de Herodes; i quedò desde entonces por Era, desde la qual se cuenta el tiempo.

No tengo en Mondejar donde escrivo, ninguna de las dos ediciones en quien solo se conserva esta descaminadissima noticia; pero me advierte Don Juan Lucas es distintissimo este libro segundo de los Macabeos en quien se ofrece, de las tres Versiones Griega, Siriaca, i Latina; i no se puede dudar, sabiendo, que no constando en ninguna de ellas mas

(a) Machab. lib. 2. cap. 50. juxta Arab. vers. in Bibl. Reg. Paris. & Polygl, Lond. Percipiens Augustus, & Senatus que secerat Antigonus, unanimi consensu constituerunt Herodem Regem super Judeos, mandantes poni capiti ejus diadema aureum, & equm conscendere, atque preceuntibus buccinis acclamari: Regnavit Herodes super Judeos, & Hierusalem Civitatem Sanstam, quod quidem sastum est. Et revertens ad Augustum equitavit Augustus, & Antonius, & Herodes, professique sunt in domum Antonii qui invitaverat Senatum, & universos Romanos Principes ad convivium quod paraverat Antonius; qui comederunt, & biberunt atque gavis sunt in Herode gaudio magno, serientes cum illo sædus incisum in tabulis ereis, & collocatum est in Templis, & inscripserunt diem illum primum Regni Herodis, & fastum est exinde in Æram ex qua tempora notantur. Bibl. Polygl, Paris. tom. 9. & Londin. tom. 4.

que de quince capitulos, donde se resumen las acciones que obraron los Judios en el Reinado de Seleuco, hijo de Antioco el Grande, segun las avia escrito en cinco volumenes Jason Cirenco, como se assegura en la milma Historia Sagrada, (b) cuya edad precediò tanto a la de Herodes, se halle noticia de que hablamos en el capitulo 50. con el titulo figuiente: (c) Historia de Herodes quando le conftituyeron los Romanos por Rei sobre los Judios, i su salida do Roma con egercito a la Casa Santa para peiear. Fuera de la inconsequencia que tiene la eleccion, i sucessos de Herodes con la Historia de los Macabeos. Pero reconozcamos la autoridad que merece esta obra anres de examinar la folidez que contienen las noticias que se resieren en ella de Herodes, que son solo las que pertenecen a nuestro intento.

El primero, i mas antiguo de quien se tiene noticia que vertio en Arabe los Libros Sagrados es Raph Shaadias, uno de los Retores de la Escuela de Babilonia, a quienes dan los suyos el renombre de Gaones, o Excelentes, que floreció a los principios del decimo Siglo; de cuyo Pentateuco Arabigo hacen memoria Abraham-Ben-Ezra, (d) i Rabi Gedalias, (e) i a quien nota el primero varias veces de poco seguro en la interpretacion de muchas claufulas. Rabi Salomon (f) affegura tradujo en la misma lengua de la Hebrea, todos los libros del Testamento Viejo, i siguiendole defienden lo mismo Guido Fabricio Broderiano, (g) Thomas Erpenio, (b) i Guillermo Pocokio: (i) i fea, o no diftinto del que se ofrece impresso en las Biblias Regia de Paris, i Poliglotta de Londres, como prentenden Thomas Erpenio, (k) i Juan Henrique Hotingero, (1) i contradice Uriano

VValton, (m) no nos toca examinar, respeto de ser constante no puede aver hecho la version de este libro de los Macabeos, en quien se ofrece el lugar de que hablamos, pues no està recibido entre los demas Sagrados en el Canon de los Hebreos, formado mucho antes que floreciesse los Macabeos, como advierten todos sus Expositores, cuya lei professava Shaadias.

La fegunda traflacion Arabiga que permanece impressa, i en que unitormemente se halla el lugar referido sobre que discurrimos, se tiene por mas moderna, que la precedente, i no se ha descubierto hasta ahora quien fue su Autor; ni podrè assegurar si es alguna de las dos que dice el Padre Cornelio a Lapide , (n) distinguiendolas con el nombre de Antioquena, i Alejandrina, se conservan en las Bibliothecas Vaticana, i Medicea, traducidas en Latin por Sergio Ricio Maronita Arzobispo de Damasco, i de que rambien hacé memoria Jacobo Tirino. (0) Basta saber, que quantas han llegado hasta ahora a manos de los mas diligentes professores de esta lengua, fon tenidas por hechas despues de las que permanecen en las demas Orientales; i assi escrive Uriano VValton: (p) Aunque las Versiones Biblicas Arabigas que tenemos, cedan en antiguedad a las demas, pueden sin embargo ser mui utiles para reconocer el verdadero sentido del texto, respeto de la afinidad que entre si tienen las dos lenguas Hebrea , i Arabiga ; no porque pueda oponerse el credito de quien las formaron al que se deve a otros Interpretes nuestros, de cuya sè, i segura dotrina se tiene mas constante, i expressa noticia.

De aqui resulta la poca, o ninguna que assiste a la nueva, i fantastica opinion, que con el testimo-

bica. (p) VValton Dissert.de Linguis Oriental.num.45.

 ⁽b) Machab. lib. 2. cap. 2. v. 24.
 (c) Machab. lib. 2. cap. 50. verf. Arab. superius citat. Historia Herodis cum constituerunt eum Romani Regem super Judaos; & egressus ejus Roma cum exercitu in Domum Sanstam ad bellandum.
 (d) Ben-Ezra in Præsat. Beresch.

⁽e) Gedalias in Schalsch-hahabh, seu in Catena traditionü. Ben-Ezra in c.2. Gen.v. 11.0° in Exod.c. 28.
(f) Rabi Salom, in Pressat, ad Seder Nezikim Maymonides. (g) Broderian, in Prolegom, ad novum testam, Syriac. (h) Erpen, in Pressat, ad Pentateuch, Arabic, a se edit. (i) Pocockius in specim. Arab, pag. 361.0° in Pressat, ad Portam Moss. (k) Erpen, ubi supra. (l) Hotting, Annal. Hist. Theol. dissert. 11. cap. 3. n. 4. (m) VValton in Prolegom, ad Bibl. Polyglott. Prolegom. 14. n. 17.
(n) Cornel, a Lap. in Proem. ad Proph. minor. pag. 5. (o) Tirinus Indic. auth. præsix. tom. 3. verb. Ara-

nio del lugar referido de los Macabeos intenta introducir Isacio Vosio al origen de nuestra Era Española, manifestando su misma confianza en el recaro con que le oculta, no atreviendose a expressarle, como quien conocia su patente insusiciencia, i el desprecio con que se burlarian de ella quantos percibiellen la futilidad de su comprobación, tanto mas despreciable, si se consideran con algun reparo las circunstancias que conriene, i ofrecen suficientissimos materiales a su desvanecimiento, segun constarà de su mismo examen con que procuraremos dejarle notorio, para vencer con entera evidencia este tropiezo, ya que tuvimos la dicha de dever su noticia a la singularissima erudicion, como advertimos, de Don Juan Lucas.

Para que mejor se perciba, se deve fuponer como principio conftante, se fraguò el lugar del libro Arabe de los Macabeos, que ha dado motivo a este Apendice del mentido Josefo, que escrito en el sexto Siglo, segun el sentir comun de los eruditos, deducido de las mismas noticias que contiene pertenecientes a èl con el renombre de Gorionides, fe supuso el mismo que el Matathias, viciandole, i pervirtiendole con suma ignorancia, i añadiendo la claufula ultima, que ocasiona su examen, como hace indisputable el mismo cotejo de las palabras de entrambos; a porque dice el primero, como vimos: (q) Sabiendo Augusto, i el Senado lo que avia hecho Antigono, de

uniforme consentimiento constituyeron a Herodes Rei sobre los Judios, mandando se pusiesse sobre su cabeza la Diade. ma de oro: i que subiesse a cavallo, i fuesse aclamado precediendo las trompe-·tas.Reinò Herodes sobre los Jud.os , i sobre la Santa Ciudad de Gerusalen; lo qual verdaderamente se egecutò. I bolviendose a Augusto, se puso a cavallo Augusto, i Antonio, i Herodes; i se fueron a la casa de Antonio que avia combidado al Senado, i a todos los Principes Romanos para el combite que tenia dispuesto Antonio: los quales comieron', i bevieron , i se bolgaron con grande alegria con Herodes, affentando con èl confederacion esculpida en tablas de metal. I el original por quien se fraguò, segun la version de Sebastian Munstero, precediendo la clausula siguiente, en que refiere como entrò en Roma Herodes de la manera que se sigue: (r) Pero viniendo a Roma Je fue a apear a la casa de Marco Antonio su amigo , que fue uno de los pri-meros Principes Romanos , a quien dio noticia de todas las cosas que le avian fucedido, conviene a faber, de la manera que Antigono se avia revelado contra Hircano, i le avia preso con cadenas, i cortado las orejas, para que no usasse mas del Sacerdocio: i como se avia unido con Pacoro, Rei de los Persas, i menospreciando el Reino de los Romanos, confederadose con el Rei de los Persas; cuya clausula he copiado para que mejor se perciba la siguiente, de quien se forjò la que examinamos: (3) Aviendo pues subido Antonio, Augusto, i el Senado Romano, que Pacoro Rei

(q) Lib.2. Machab. cap. 50. Paraphr. Arab. Bibl. Reg. tom. 9. & Polygl. Lond.4. Percipiens Augustus, & Senatus quæ secerat Antigonus, unanimi consensu constituerunt Herodem Regem super Jud.eos, mandantes poni capiti ejus diadema aureum, & equm conscendere, atque præeuntibus buccinis acclamari; regnavit Herodes super Jud.eos, & Hierusalem Civitatem Santham, quod quidem fastum est. Et revertens ad Augustum, equitavit Augustus, & Antonius, & Herodes, profestique sunt in domum Antonii, qui invitaverat Senatum, & universos Romanos Principes ad convivium quod paraverat Antonius; qui comederunt, & biberunt, atque gavis sunt in Herode gaudio magno serientes cum illo sædus incisum in tabulis areis. (r) Joseph. Hebraic. seu Gorionides Hist. Judaic. lib. 5. cap. 9. Veniens autem Romam divertit ad Domum Marci Antonii amici sui qui unus suit ex Primoribus Romanis: cui & omnia narravit que ei acciderant, quomodo scilicet Antigonus revellavit Hircano, & ligavit eum catenis, atque amputavit aures ejus, ne sungeretur amplius Sacerdotio, & quomodo se junxisset Pacoro Regi Persarum, contemptoque Regno Romanorum adbæserit Regi Persarum.

(s) Idem ibid. Cumque Antonius, & Augustus atque Senatus Romanus audissent quod Pacorus Rex Perfarum irritasset Imperium Romanum, unanimi confilio, & sine mora vocaverunt Herodem, & impofuerunt capiti ejus coronam Regiam, præceperuntque populo ut clangerent tubis. Interim autem quo tubis clangebant, levabant vocem, & jubilantes dicebant: Herodes sactus est Rex in Judæa, atque in Hierusalem Civitate Sancta. Et egredientes Augustus atque Antonius foras, ingressi sunt domum Antonii, instruxitque eis Antonius convivium grande, & invitavit Augustum, Senatum, & cunctos Se

de los Persas irritava el Imperio Romano, de consejo uniforme, i sin tardanza llamaron a Herodes, i pusieron en su cabeza la Corona Real, i mandaron al Pueblo que tocassen las trompetas; i mientras las tocavan levantavan la voz, i decian con jubilos: Herodes es hecho Rei de Judea, i de Gerusalen Giudad Santa. Antonio les dispuso un gran combite, i combidò a èl, a Augusto, al Senado, i a todos los Patricios Romanos. I comiendo, i beviendo se congratularon mucho con Herodes de que fuesse coronado Rei : i señalando aquel diapor el primero del Reino de Herodes, establecieron con èl confederacion, i gravaron las palabras del pacto en una tabla de metal, i la pusieron en el Capitolio que huvo en Roma, para que se leyesse perpetuamente el mismo ajuste.

Pero, aunque convienen en casi lo mas los dos lugares referidos, de manera que se reconoce con toda evidencia se fraguò como mas posterior el Arabigo de los Macabeos del Hebreo del mentido Josefo, discuerda el ultimo en lo mas substancial, manifestando assi la suma ignorancia que tuvo su Autor del verdadero Josefo, en quien se ofrece con toda especialidad la noticia que repitenentrambos. Porque Gorionides siguiendole en parte, nombra en primer lugar a Marco Antonio, diciendo conservava gran amistad con Herodes, para dar a enrender fue el motor principal, de que assi Augusto, como el Senado conviniessen en concederle el Reino de Judea en contemplacion suya, como veremos despues especifica el verdadero Josefo; pero el Autor Arabe omire la memoria de Antonio, aviendo sido a quien

principalmente se le deviò: i assi le cuenta Apiano Alejandrino, ponderando la grande autoridad que concediò el Senado al mismo Antonio, entre los Reyes que avia establecido, diciendo: (t) Tambien declarò (Marco Antonio) algunos Reyes por su arbitrio, solo con que pagassen cierto tributo; del Ponto, a Dario bijo de Farnaces, i nieto de Mitridates; de los Idumeos, i Samaritanos, a Herodes; de los Pisidas, a Aminta; a Polemon de parte de Cilicia; i a otros de otras gentes. Aunque se deve entender Apiano de quando despues de vencido, i muerto ignominiosamente a Antigono, estableciò contra la voluntad de los Judios, que hasta entonces no le avian reconocido por tal al mismo Herodes, conviniendo con Dion Caf-110, pues escrive: (v) Antonio concediendo el Reino de los Judios a ciertó Herodes, atado a una cruz Antigono, con cuyo suplicio nunca avian castigado los Romanos hasta entonces a ningun Rei, le azotò, i despues le cortò la cabeza. Lo qual fue egecutado siendo Confules Glaudio, i Norbano. I cuya circunstancia acredita Josefo con las palabras siguientes de Estrabon: (u) Antonio cortò la cabeza a Antigono Fudio llevado a Antioquia, i fue el primero de los Romanos que egecutò este castigo con Rei, juzgando no podria reducira los Judios admitiessen en su lugar a Herodes constituido por Rei; porque, ni contormentos se podian reducir a que le llamassen Rei : tanta fue entre ellos la estimacion del Rei precedente; por lo qual le pareciò obscurecer con la ignominiosa muerte su memoria, i suavizar el publico odio de Herodes. De que resulta entero conocimiento, fue An-

niores Romanos. Comedentes autem, & bibentes, plurimum congratulati funt Herodi quod esset Rex coronatus, & fignantes diem illúm pro initio Regni Herodis, percusserunt cum eo sædus, & exaraverunt verba sæderis in tabula enea, posueruntque eam in Capitolio quod suit Rome, ut legerent sædus ipsum cunstis diebus. (1) Appianus Alex. de bellis Civil, lib. 5. pag. 715. Reges quoque aliquot appellavit arbitratu suo, dumtaxat qui certum tributum penderent. Ponti Darium Pharnacis silium, Mithridatis nepotem; Idum.corum, Samaritarunque Herodem; Amyntam Pisidarum; Polemonem partis Ciliciæ; aliosque aliarum gentium.

(v) Dio Cafsius Hist. Rom. lib. 49. pag. 405.D. Antonius Herodi cuidam Regno Judæorum concefso, Antigonum cruci alligatum (quo supplicio nullus unquam Rex a Romanis erat affettus) stagris

cacidit, ac deinde jugulavit. Id factum Claudio, & Norbano Confulibus.

(u) Josephus Antiquitat. Judaic. lib. 15. cap. 1. pag. 511. A. Antonius Antigonum Judaum perdutlum Antiochiam fecuri subjecit: Romanorumque primus affecit Regem hoc supplicio, ratus non aliter posse adduci Judaos ut Herodem pro illo Regem constitutum admitterent. Nam ne tormentis quidem adigi poterant, ut appellatione Regis eum dignarentur: tanta apud eos suit prioris Regis existimatio: quare visum est ignominiosa morte obscurare ejus memoriam, & lenire publicum Herodis odium.

tonio unicamente a quien deviò el Reino Herodes, assi quando en Roma se le concediò el Senado a instancias suyas, como despues que con eseto le puso en la possession del, vencido, i muerto Antigono.

Tambien difiere el Arabe de Gorionides en las circunstancias con que especifica su passeo publico, omitiendo entrambos la de que le llevaron Antonio, i Augusto con toda solemnidad al Capitolio, para que facrificasse en èl a sus falsas Deidades. Especialidad que expressa Josefo, sin embargo de ser Judio, el qual de ninguna manera hace memoria del pacto que ellos advierten se gravò en la lamina de cobre contra la costumbre, i estilo de los Romanos con los Reyes subdiros, qual fue Herodes, pues pagava tributo a la Republica, como rantas veces repite Josefo, i vi-mos especifica Apiano Alejandrino; porque a què propolito se avia de colocar en el Templo con mas especialidad elta concordia, que las demas que establecian los Romanos con los Reyes confederados, o tributarios, quando no se podia dudar de que se conservasse en su devocion Herodes, si esperava por su medio, i auxilio conseguir el Reino que posseìa entonces Antigono? Pero veamos como refiere el verdadero Josefo, que en la Historia de Herodes siguea la letra la que del escrivio Nicolas Damasceno su Secretario, aunque apartandose de quanto en lisonja suya avia supuesto, para dejar menos horrorosas sus continuas crueldades, como èl mismo testifica.

Forma pues Josefo un Capitulo entero con el ritulo siguiente: (x) Fue declarado en Roma Herodes Rei de Judea por el Senado; i de q serà preciso copiar la metad del, para que conste despues quanto la pervierren, i varian, assi el mentido Josefo Gorionides, como el Escritor Arabe de que hablamos, el qual empieza, aviendo referido en el precedente como avia llegado Herodes fugitivo a Roma, despues de averse apoderado Antigono de todos sus bienes : (y) Compadeciòse Antonio de la trocada fortuna de Herodes, sintiendo dominasse aun en hombres constituidos en tal dignidad : assi tambien como la memoria del bospedage que le avia becho su Padre Antipatro, le moviò no menos que el dinero que Herodes le ofrecia, si por su medio con-siguiesse ser Rei de la manera que antes avia logrado la dignidad de Tetrarca. Pero principalmente le impelìa el odio de Antigono, al qual teniendole como turbulento por perjudicialissimo a los Romanos, le inclinava mas a favorecer a Herodes. Tambien Cefar (Augusto) parte por aver militado Antipatro con su padre (Julio Cesar) en Egipto, por aver sido su buesped, i experimentado otros agassajos suyos, parte por grati-

(x) Fl. Joseph. Antiquit. Judaic. lib. 14. cap. 26. Herodes Rome a Senatu Judee Rex declaratur. (y) Idem ibidem. Antonium vero mutatæ Herodis fortunæ commiseratio subiit, reputantem quod etiam ab illo fastigio devolvantur homines , non mediocriter movente eum , cum paterni hospitii memoria , tum pecunia quam Herodes pollicebatur , fi ejus ope Rex fieret quemadmodum ante , potestatem Tetrarche confecutus fuerat. Sed præcipuè huc impellebat odium Antigoni , quem quòd pro turbulento haberet, ac Romanis infestissimo ad juv.indum Herodem erat propensior. Casar quoque partim propter Antipatri militiam in Ægypto cum patre ipfius toleratam , & hofpitii jus , ac reliquam benevolentiam , partim ut Antonio gratificaretur quem valde studiosum Herodis sciebat , ad dignitatem ipfius tuendam, T conatus promovendos erat paratifsimus, convocatoque Senatu Mesfala, ac deinde Atratinus , commendarum productum Herodem , tam patris quam ipfius beneficia , & studium Romani nominis commemorantes : fimulque accufaverunt , & bostem declaraverunt Antigonum , non solum ob vetera crimina, verum etiam quod contemptis Romanis a Parthis accepisset Imperium. Quibus rebus cum Senatus effet offensus, tum Antonius eum docuit quòd etiam ad Parthicum bellum plurimum conduceret regnare Herodem : idque mox omnium fuffragiis approbatum est. Quo insignius fuit Antonii erga illum fludium , non folum quia præter ipfius fpem Regnum ei paravit : nunquam enim putabat Romanos hoc fibi concessuros , solitos hunc henorem Regio servare generi : 🖭 ideo conjugis suæ fratri id petiturus erat Alexandro, nepoti ex patre Aristobuli, ex matre Hircani : sed etiam quia infra septem dias insperata felicitate ornatum dimisit ex Italia. Hunc adolescentem postea Herodes interfecit, ut suo loco indicabimus. Caterum dimisso Senatu Antonius, & Casar medium habentes Herodem exiverunt , Consulibus cattrisque Magistratibus deducentibus , ascenderuntque in Capitolium sacra ibi fatturi , & Senatus confulta deposituri : & novus Rex primo Regni sui die convivio acceptus est ab Antonio. Atque boc pasto ille Regium fastigium adeptus est CLXXXIIII.Olympiade Cajo Domitio Calvino iterum, Cajo Afinio Pollione Cossulibus.

ficar a Antonio que sabia eramui afecto a Herodes, estava enteramente dispuesto a conservarle en su dignidad, i promover su deseo. Convocado el Senado, primero Niesala, i despues Atratino llevando a Herodes, le recomendaron, baciendo memoria de los beneficios, i del afecto, assi de su padre, como suvo; i juntamente acusaron a Antigono, i le declararon por enemigo, no solo por sus antiguos delitos, sino porque despreciando a los Romanos recibiò el Reino de los Parthos. De cuyos procedimientos ballandose ofendido el Senado, le representò Antonio quanto conduciria para la guerra de los Parthos el que reinasse Herodes. Por lo qual fue electo por voto de todos, en que se manifesto con mayor excesso el afecto que le tenia Antonio, no solo porque dispuso alcanzasse el Reino, que no esperava, juzgando que nunca se le concederian los Romanos acostumbrados a reservar aquel honor a la Sangre Real : i por esto le avia pedido para Alejandro hermano de su muger, sobrino de Aristobulo por su padre, i de Hircano por su madre; sino tambien porque solo en siete dias con no esperada felicidad le embiò condecorado de Italia. A este mancebo mato despues Herodes, como en su lugar demostraremos. Demas desto admitido en el Senado Antonio, i Cefar salieron llevando en medio a Herodes, i precediendo los Consules, i demas Magistrados, subieron al Capitolio para sacrificar, i colocar en èl el decreto del Senado. I fue combidado el nuevo Rei el primer dia de su Reino por Antonio, i de esta manera consiguiò la Dignidad Real, la Olimpiada 184. siendo Consules Cayo Domicio Calvino la segunda vez, i Cayo Asinio Polion.

Para que mejor conste la poca se que merece el restimonio de este Escritor Arabe, cuyo nombre se ignora, como forjado por el del falso Joseso Gorionides, reconoceremos las circunstancias que omiten, varian, i añaden entrambos al verdadero Joseso, cuya grande autoridad pondera Gerardo Juan Vosio con los terminos siguientes hablando del principio del Reino, i del año de la muerte del mismo Herodes Antipatro, lla-

mado el Grande, o el Mayor de quien tratamos, pues dice: (z) De entrambas cosas no podemos dar testigo mas idoneo que Flavio Josefo, hombre Judio de la familia primaria de los Asmoneos, varon de suma dotrina, i juicio, i de grande estimacion, i sè, no solo entre los Judios, sino tambien entre los Romanos; i-de quien escrive Dionisio Petavio: (a) Porque para averiguar el verdadero año de la Natividad de Christo, i para la ilustracion de la Historia Evangelica sirve mucho la Epoca (o años del Reino) de Herodes, principalmente toda ella. Para esto nos alumbra la Historia de Josefo exactissimo Escritor, que unicamente escriviò con gran fidelidad los principios, i acciones de Herodes.

En primer lugar omiten las razones, i motivos por que Antonio, i Augusto solicitaron con el Senado confiriesse el Reino de Judea a Herodes, i la especialidad de averle obtenido sin ser de la Sangre Real contra el estilo de los Romanos, por el empeño con que Antonio lo procurò, venciendo esta dificultad insuperable en sentir del mismo Herodes, que convence la ignorancia del Arabe, que no le nombra, atribuyendo folo a Augusto su elección. Tampoco especifican le llevaron aquellos dos Principes a facrificar al Capitolio, pareciendoles como Judios era indigno de quien avia sido Rci suyo incurrir en semejante irreligion, tan contraria , i prohibida en la suya, como si el ansia con que solicitava el Reino, le hiciesse reparable aquel exterior culto con tal obfervancia practicado entre los Romanos, cuya gratitud tan obsequiosamente deseava grangear para conseguirle. Tambien dejan de señalar el tiempo en que especifica Josefo sue declarado Rei: i desde donde se empezaron a contar los años de su Rei-

Varian la forma del acompañamiento, i aclamacion del nuevo Rei que no expressa Josefo, diciendo se dirigiò a la casa de Antonio, donde estava prevenido el Banquete, siendo assi que el expressa sue para

⁽z) Vosius de anno natali Christi, n. 15.pag.8.

⁽a) Petavius de doetr. temp. lib. 10. cap. 65.

ir a sacrificar en el Capitolio sin hacer memoria de trompetas, ni aplaufos populares : i el combite en que folo dice concurriò Augusto, le estienden a todo el Senado, i Patricios Romanos: i lo que mas es, difcuerdan los tres entre sì; porque Josefo escrive, procediò la indignacion de los Romanos contra Antigono, i en cuyo castigo dieron el Reino de Judea, que avia usurpado a Herodes, de averle confederado con los Parthos enemigos de aquella Republica, con quien al mismo tiempo continuava la guerra, fegun parece de Veleyo Paterculo, (b) de Lucio Floro, (e) i de Plurarco, (d) i hechose dependiente suyo. El mentido Gorionides con la ignorancia con que trabuca todas las cosas, afirma procediò la indignacion del Senado de averse confederado Antigono con Pacoro, Rei de los Persas, siendo constante era este Pacoro hijo de Orodes Rei de los Parthos, de cuya Corona se avia apoderado despojando violentamente de ella a su hermano Mithridates que la posseia; i fue el mismo que entrò en Siria, i se apoderò de Gerusalen estableciendo por Rei de Judea a Antigono. I el Arabe de que hablamos, omite entrambas circunstancias.

Añaden, que despues del Banquete se asentò confederacion entre Herodes, i los Romanos, no haciendo memoria Josefo de tal circunstancia, ni parecia necessaria con quien menos se podia dudar la observancia de su sè, como dependiente, i necessitado a valerse de sus mismas fuerzas para desposseer a Antigono del Reino de Judea de que estava apoderado. I que le pusieron en la cabeza la Corona Real, o de Oro, de que no hace ninguna mencion Jose-

Reconocida la legalidad, i fè con que procede este nuevo Escritor Arabe, apartandose aun del falso Josefo Gorionides, por quien forjo legun manifestamos el testimonio que fe ha examinado suyo, pastaremos

con mas desembarazo, i seguridad a la demostracion de las nulidades, i absurdos que contiene la ultima claufula, que diò motivo a Vosio para que discurriesse tan fantastico origen a la Era Española, como se ha percebido en el progresso de este segundo Discurso, procurando acreditarle con tan inciertos, i debiles apoyos, como quedan convencidos de tales en èl. I para que mejor se perciban la bolveremos a coptar, pues dice como vimos, que en las tablas de cobre que supone colocadas en los Templos, (e) Inscrivieron aquel primer dia del Reino de Herodes, i quedò desde entonces por Era, desde la qual se

cuenta el tiempo.

No especifica este Autor desconocido, que computo es el que se contava desde el principio del Reino de Herodes, que aviendo tenido origen en Roma, o se puede referir a los Romanos, o a los Judios. Estos resistieron tanto admitirle por 10 Principe, como pondera Josefo con el testimonio de Estrabon que dejamos copiado, i no consta, ni se conferva memoria ninguna, que delpues de admitido, aunque por fuerza, ni viviendo èl, ni despues de muerto le usassen nunca. Querer entenderle de los Romanos, es tan descaminado, como ageno de su gran altivez, i vanidad pretender se sugetassen a introducir nueva forma de computacion por un Reino de un Vaffallo de la misma Republica, i de diferente, i estraña Religion de la que se professava en ella. Traerla a España, que no tuvo nunca dependencia con aquel Principe, i donde no se oyò el computo de la Era hasta despues que la dominaron los Godos, como dejamos justificado, es tan fuera de razon, como se avrá reconocido en el progresso de este discurso. Pues, què puede inferirle con regularidad de aquella claufula en prueva de la nueva fantasia de Vosiopor tantas circunstancias como quedan advertidas, i ponderadas, agenissima de la mas remota, i ligera probabi-

(b) Vellei. Paterc. lib. 2. (c) L. Florus lib. 4. cap. 9. (d) Plutarch. in Anton.

⁽e) Machab, lib. 2. Paraphr. Arab, ubi supra, Inscripscrunt diem illum primum Regni Herodis, & sa-Amn est exinde in Eram ex qua tempora notantiç.

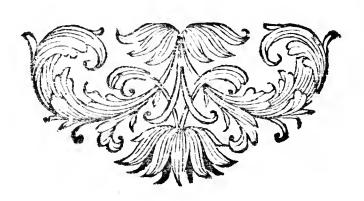
lidad? quando por otra parte es no menos incierto, i vano el numero de años que corrieron desde el principio del Reino de Herodes al que uniformemente señalan todos al computo de nuestra Era Española.

Este en el sentir comun precedia treinta, i ocho años al vulgar de la Natividad, o nueve mefes mas en el mio, fi fe regulava por el de la Encarnacion, legun reconoceremos en el Discurso siguiente. I no teñalando Josefo mas que treinta i siere al Reino de Herodes, pues dice : (f) Le gozò tresta i quatro desde la muerte de Antigono, i treinta i siete despues que fue senalacio Rei por los Romanos; i constando de San Matheo vivia despues del Nacimiento de Christo, i en sentir de los que con tanta probabilidad, como demuestran Gerardo Juan Vosio, (g) i Francisco Maria Florentino, (b) no resolviò el injusto, i violento martirio de los Inocentes hafta mas de un año despues; i assi establece Henrique de Noris (1) la Natividad de nuestro Redentor en el 35. de su Reino: como pudo preceder a la Natividad los treinta i ocho que iva anticipado el de nuestra Era? Mayormente si siguiessemos a San Epifanio, que le supone muerto quatro despues de la Natividad, con el prefupuesto que dejamos apuntado de que no le adoraron los Magos hasta el treinta i cinco; i assi escrive: (k) Porque el año treinta i tres de Herodes naciò Christo, el año treinta i cinco suyo vinieron los Magos; i el año treini siete muriò Herodes. Ni siendo tan incierto como todos disputan, i controvierten, lo que và posterior el computo vulgar que figue la Iglesia, al en que cada uno pretende establecer el Nacimiento de Christo; como se podrà inferir consequencia segura de tan contingente presupuesto? Ni hacer caso de tan sutil noticia, como de nuevo nos introduce por su arbitrio èste desconocido Escritor Arabe, a que se reduce toda la fantastica maquina del descaminadissimo discurso de Vosio, que juzgamos queda bastantemente desvanecido en el examen precedente del nuestro: con que no nos parece necessita de mas prolija detencion.

(f) Josephus de Bello Judaico lib. 1. cap.ultimo. Annos quidem triginta quatuor ex quo interfecit Antigonum Regno potitus: triginta vero septem postquam Rex a Romanis declaratus est.

(g) Vosius de anno natali Christi, num. 17. (h) Franciscus Maria Florent. exercit. 105. ad Martyrol. Lucens. pag. 229. (i) Henr. de Noris in Cenotaph, Pisan. dissert. 2. cap. 5. §. 131.

(k) S. Epiphanius Hæref. 30. seu 51. pag. 432. Quippe trigesimo tertio Herodis anno natus es Dominus, ejusdemque trigesimo quinto Magi venerunt. Deinde trigesimo septimo imperii anno moritur Herodes.



DISCURSO III. DE LA ERA ESPAÑOLA.

PARRAFO PRIMERO.

ASSUNTO DE ESTE DISCURSO.



Viendo comprobado el origen q tenemos por mas regular, assi del nombre Era propio, i especial de nuestro computo antiguo, como el motivo que oca-

sionò su introduccion, en todo el Discurso Primero de esta obra, i desvanecido en el fegundo mui por menor el incierto, i fantastico que tan sin razon, ni fundamento le intenta atribuir Isacio Vosio; nos resta examinar en el tercero que emprendemos el año a que se deve reducir su principio, i quantos corria anticipado al comun de la Narividad que sigue la Iglesia : empressa por su naturaleza prolija, como todas las que se mezclan, i dependen de presupuestos Chronologicos, i embarazada de nuevo con la farisfaccion de los reparos que forma el Padre Maestro Frai Josef Perez contra el sentir que expressamos en otra parte sobre el tiempo en que se diferenciavan al principio entre sì estos dos compu-

Para cuya inteligencia es necessario saber, que en el Examen Chronologico del año en que se apoderaron los Moros de España, que publicamos el de 1687. ajustando la concurrencia de los quatro Computos que señala Isidoro Pacense a su fatal invasion con el de 711. del comun que seguimos, nos sue preciso apartarnos del sentir universalmente recibido, que establecia distò siemprè el de la Era, que es uno de los quatro que figue aquel Prelado como especial de nuestra Provincia donde escrivia, del vulgar de la Natividad folo 38. años, pareciendonos corriò al principio anterior por feguir el computo de la Encarnacion 39. sin cuya circunstancia no podia convenir con los tres restantes de que se vale para expressar el tiempo en que sucediò aquel infeliz, i lamentable destrozo; porque, aunque sea cierto, i constante, segun justifican todos con testimonio de San Julian Metropolitano de Toledo, naciò nuestro Redentor 38. despues que comenzò la Era, como el computo que seguimos de la Natividad' empieza a contarfe desde primero de Enero del siguiente, i no se avia introducido quando escrivia San Julian, parece mas regular suponer, que los 38. años que affegura ivan anticipados, se ayan de referir al de la Encarnacion, que era el estilado entonces, i se contava desde 25. de Marzo del precedente, i no al comun de la Natividad que hoi seguimos.

Pero, aunque se procurò confirmar este nuevo sentir en el mismo Examen con aquellas observaciones que parecieron bastantes para no dejarle despreciable, no deteniendome a satisfacer las que se producian por el contrario, como empressa mas dilatada de lo que permisia el principal assumbas de aquella obra, le desagradò de manera al Padre Maestro Perez, que no contento con averme representado sus reparos, ni satisfecho con mi respuesta, bolviò a manisestar su dictamen en el libro

 \mathbf{T}

que imprimió en Salamanca, donde reside como Cathedratico de aquella insigne Universidad, solo dos años despues en desensa de su Religion Benedictina.

En èl se ofrecen al fin dos Apendices, de los quales el fegundo tiene por titulo: Del ano del supremo estrago de España causado por los Sarracenos; que se reduce a repetir la mayor parte de lo que contiene mi Examen Chronologico, sin mas especialidad, que la de reducir la entrada de los Moros en nuestra Provincia al año 712. ni otra diferencia, que la de establecerla en èl; porque entre los quatro computos, que como digimos feguia Isidoro, corresponde el de la Era 750, en que la señala, segun el general concepto de que folo se anticipava 38. al vulgar que seguimos al mismo año 712. fin embargo de convenir los tres primeros que continua en todo su Chronicon por los años de los Emperadores del Oriente, por los de los Califas de los Arabes, i por la Hegira, o computacion suya al antecedente de 711. i con esta ocasion passa a impugnar mi sentir, aunque mui por mayor, sin darse por entendido de los principales fundamentos de que le deduzgo, contentandose con copiar una observacion del Padre Peravio, aunque sin citarle; i descando manifestar a todos su dictamen, temeroso de que no seria comun dejandole en Latin, le buelve a expressar en Romance en la misma obra con el titulo siguiente: Question Chronologica sobre el año de la perdida de España, o ultima batalla del Rei Don Rodrigo con Tariq.

No dudo le moveria al Padre Maestro Perez el celo de la verdad a emprender esta contienda, aunque parezca tan agena del principal assumo de la obra en que la introduce: con que espero no estrañarà por la misma razon, que no hallando yo ninguna en su discurso, que convenza de incierto el mio, ni satisfaga la inteligencia que di al testimonio de San Julian a que unicamente se reduce la question de que hablamos, persista yo en manifestarla se-

gun la percibo, con las observaciones que se me ocurrieren en su comprobacion, aunque sin pretender con pertinacia no quepa otra en su contenido, ni negarme a reconocer, i consessami error, si se tuviere por tal en el juicio, i concepto de los doctos, a quien rindo, i sugeto sin ninguna repugnancia el mio.

Sin embargo, no es mi animo embarazarme en reconocer la firmeza con que procede el Padre Maestro en todo su Discurso, contentandome con satisfacerle los reparos que forma contra el mio, para que se apu-re por esse medio la verdad, i no para que se obscurezca con obstinada porfia. I porque el primero que expressa le manifiesta con los terminos siguientes: Quantos Chronologos ai dignos de este renombre, ponen el principio de la Era 38. años cabales antes de la cuenta vulgar de Christo: ni es menester citarlos, porque es seguro que ningun professor digno de esta facultad dice, ni puede decir lo contrario; me parece devo advertir, que de ninguna manera niego yo este presupuesto, aunque Juan Georgio Herbart intente defender iva la Era anticipada 40. años al computo de la Narividad; pero de esto solo se infiere que es singular mi sentir, i por tal le confiesso, i reconozco yo, no que por esta circunstancia se deva calificar de improbable, o incierto; pues si lo creyera assi el Padre Maestro Perez, no se opusiera al de los que señalan la entrada de los Moros en España, i su dominio el año 714. quando confiessa es tan general, como dan a entender las palabras siguientes suyas: La mas comun sentencia de nuestros Historiadores hasta estos ultimos tiempos ba llevado que la fatal batalla, i ruina de España sucediò el año de la Era del Cefar 752.0 714: de Christo, que es lo mismo. Este sentir, que a mi parecer es improbable, como despues probaremos con entera claridad, ha tenido tantos valedores por la poca noticia que en España se hatenido de los años Arabigos, llamados de la Hegira.

Luego en sentir del Padre Maestro Perez no es embarazo conside-

rable la opinion comun de los Hiftoriadores, ni el patrocinio mas numeroso, i crecido de sus valedores para apartarse de ella, i renerla por improbable, segun egecuta en el mismo Discurso en que se opone al mio; pues còmo ferà delito en mi valerme del mismo indulto de que usa sin ningun reparo? Porque assi como es culpable ligereza, i prueva de mal juicio despreciar con ossadia, i oponerse con remeridad a las opiniones mas comunes, seguidas, i acreditadas de los varones doctos, sin mayor fundamento que el que resulta de la vana presuncion de introducir novedades; es servil timidèz la de sugetar enteramente contra el derecho de la libertad propia al juicio ageno, el que se le permite formar a cada uno quando le deduce de principios regulares, i constantes, pretendiendo preceda la autoridad a la razon, i el sentir de los modernos a los testimonios mas expressos de los antiguos, despues de tan repetidas experiencias de la facilidad con que se trasladan unos a otros, i de hallar a cada passo desestimadas en los Escritores de mayor nombre, como notoriamente falsas muchas noticias que hasta el Siglo passado, i presente corrieron admitidas de todos como inconcusas.

Tambien me es preciso advertir, que respeto de dirigirse este Discurso a examinar el año en que tuvo principio nuestra Era, i los que iva anticipada a la de la Natividad, me ferà licito valerme para dejarle mas cumplido de algunas noticias de las mismas que se ofrecen en el Examen Chronologico, para evitar la molestia de referirnos a el a cada passo, como fuera preciso, si no se bolviessen a producir, dejandole aun de essa manera imperfeto; teniendo por menor inconveniente bolverlas a repetir, que el que quedasse sin toda aquella comprobacion de que necessita, i de que es capaz.

PARRAFO II.

Principios de los tres computos, el del ano Juliano, el del Imperio de Augusto, i el de la Era de la Natividad.

Na de las mas enmarañadas di-ficultades que ofrece nuestro assunto es la de averiguar el año a que se deve reducir el principio del computo de que consta, no solo porque no conservandose monumento ninguno antiguo que le acredite es preciso quede poco seguro qualquiera que se estableciere como pendiente de la contingencia a que se exponen las mas verisimiles congeturas de que se infiera, sino por la misma incertidumbre que conservan por la razon propia las mas apuradas conclutiones Chronologicas, i concurrir en esta que intentamos reconocer algunas sumamente controvertidas, i disputadas de sus mas celebres Profesfores; porque no se puede resolver sin assentar primero desde que año se deve contar el Imperio de Augusto, i quantos corrieron desde su principio hasta la Natividad de Christo: i para conseguirlo con mayor firmeza serà preciso regular entrambas dificultades por los años Julianos, cuyo origen es mas notorio.

Porque es constante, segun se reconoce de Dion Cassio, (a) Apiano Alejandrino, (b) Plutarco, (c) Ovidio, (d) Plinio, (e) Suetonio, (f) Censorino, (g) Macrobio, (b) Solino, (i) i Amiano Marcelino, (k) que reconociendo Julio Cesar en el tercer Consulado que tuvo en compañia de Marco Emilio Lepido, quanto se hallava pervertido, i postergado el año respeto del curso del Sol que devia seguir, por descuido, o

(k) Ammian. lib. 26. pag. 334.

⁽c) Plutarch. in Jul. Cafar. (3) Dio Cass. lib. 43. (b) Appian. Bell. Civil. lib. 2.

⁽d) Ovid. lib. 3. Fast. verf. 155. (e) Plinius lib. 18. cap. 25. (f) Sueton. in Jul. C.ef. cap. 45. 5 in August. cap. 31. (g) Censorin. De die Nat. cap. 20. (b) Macrob. lib. 5. satur. cap. 14. (i) Solin. in Polystor. cap. 3.

malicia de los Pontifices Maximos, a cuyo ministerio tocava ajustarle con èl, por medio de los dias intercalares que añadian para que fuessen uniformes, se valió de Sosigenes insigne Astronomo, para que ordenasse iu regular methodo: i alargando aquel que corria entonces hasta el numero de 445. dias en que se hallava postergado su principio, por cuyo excesso le llamaron El Año de la confusion, dispuso constassen los siguientes de 365. dias; aísi como Augusto ordeno despues, que de quatro en quatro se intercalasse, o añadiesse otro dia, que supla la quarta parte de lo que camina mas el Sol, como tambien advierte Galeno, (1) haciendo memoria del espacio de tiempo de que constava, empezando a seguir esta nueva forma desde primero de Enero del inmediato que concurriò con el quarto Consulado del mismo Julio Cesar, en cuya atencion tomò el nombre de Año Juliano: i siendo igualmente constante sue muerto aquel Principe a 15. de Marzo del siguiente, que corresponde a su quinto Consulado, segun convienen todos los Escritores Romanos, le reconoce con toda évidencia tuvo principio el año Juliano a primero de Enero del antecedente a fu muerte.

Mas litigioso es desde quando se deve señalar el principio del Imperio de Augusto, porque Baronio, i Herbart le cuentan signiendo a Joseso desde el mismo dia de la muerte de Julio Cesar su tio, i predecessor, contra toda razon, segun demuestra Juan Bautista Ricciolio, atrassandole mas, o menos algunos, segun diversas acciones memorables suyas, cuyo examen es mas dilatado de lo que permite nuestro assunto, como ageno tambien del, quando nos basta saber se deve distinguir quando gozò

el dominio absoluto de todo el Orbe Romano, del tiempo en que empezò a governarle en compañia de Marco Antonio, i Lepido; porque fu verdadera Monarquia se deve regular desde la Vitoria Acciaca, confeguida doce años despues de aver obtenido el primer Consulado, i establecidose el Triumvirato aun no un mes cabal despues de aver llegado a èl; i assi refiriendo Dion Cassio este feliz sucesso, anade: (m) Desde cuyo dia gozò la primera vez Cefar folo el mando, i desde el qual se toma precisamente la cuenta de su Imperio; assi como tambien se ofrece advertido de la propia suerte en las Tablas Capitolinas, que publicaron Carlos Sigonio, i Onufrio Panvinio.

Pero el principio de su Imperio le refieren sin embargo los antiguos al mismo dia 19. de Agosto del tercer año Juliano en que obtuvo el primer Consulado, que sue el mismo en que despues se terminò su Monarquia; i assi advierte Dion Cassio: (n) Muriò a 19. de Agosto, en cuyo dia avia dado principio tambien a su primer Confulado. I por esso escrive Tacito: (o) De aqui procede la vana admiracion de muchos, ponderando del mismo Augusto, que el dia en que antiguamente avia sido recibido por Principe de**l** Imperio, fuesse el ultimo de su vida. I para no embarazarnos en repetir mas testimonios de los antiguos en prueva de un presupuesto generalmente recibido por constante de la mayor parte de los modernos, nos contentaremos con manifestarle con las palabras siguientes de Eutropio : (p) Octaviano Augusto bolviò a Roma el año doce despues que sue Consul; desde el qual obtuvo solo la Republica quarenta i quatro años, porque antes la avia governado doce en compañía de Antonio. i Lepido; de manera, que desde el principio de su Principado hasta el fin dèl cor-

(1) Galenus de dieb. decret. lib. 3. cap. 9. & comment. in Prognost. 3.

(p) Futrop. lib. 7. Octavianus Augustus Romam rediit 12. anno postquam Consul suerat. Ex eo Remp. per 44. annos solus obtinuit: ante eum 12. annis cum Antonio, & Lepido tenuerat. Ita ab initio Principatus ejus usque ad sinem 56. anni suerunt.

⁽m) Dion Cass. lib. 55. Ex quo primum die Casar rerum potitus est solus, & ex quo Imperii ejus recensio pracipue sumitur. (n) Dion Cass. lib. 56. Vita excessit 19. Augusti, qua die quondam primum Consulatum inierat. (o) Tacuus Annal. lib. 1. Multus hincipso de Augusto sermo plerisque vana mirantibus, quod idem dies accepti quondam Imperii Princeps, & vita supremus.

corrieron 56. años; que es lo mismo que avia escrito Suetonio, quando despues de aver referido el tiempo que reusò acerar la herencia de Julio Cesar, añade, que aviendose declarado sucessor suyo: (q) Desde aquel tiempo dispuestos los egercitos mantuvo la Republica primero con Marco Antonio, i Marco Lepido, despues con Antonio cassi doce años, i ultimamente solo quarenta i quatro.

El tercer computo que digimos era constante, i uniformemente admitido como indisputable, i seguro de la mayor parte de los Chronologos, es el comun de la Natividad, que tantos años ha seguido la Iglesia, como inmediatamente veremos que se distingue con el nombre de Dionisiano, porque le introdujo Dionisio Exiguo el Siglo sexto del precifo en que nació nuestro Redentor, por la gran contienda que conservan los eruditos sobre el año fijo a que se deve referir su feliz Nacimiento, i misteriosa manifestacion al mundo, conviniendo los mas precedió algunos al compuro vulgar de la Natividad de que hablamos; sin que nos permita la regularidad de nuestro assunto nos embaracemos en tan litigioso examen, quando se puede escusar, sin que se eche menos en èl por la misma razon q apunta Felipe L'Abbè, cuya Chronologia seguiremos en este discurso por evitar la molestia de repetir obfervaciones agenas.

Empieza pues su Era Christiana con los terminos siguientes: El primer año, aunque menos verdadero del Nacimiento de nuestro Señor Jesu Christo, sobre el qual sin embargo de que controvierten entre sì los mas doctos Escritores, todavia està por decidir su contienda, a lo menos el de la Era Christiana, que llaman Dionisiana, la qual con el uso continuo de mil años basta el presente en que escrivimos de 1653. se ba grangeado gran autoridad en la Iglesia, deve señalarse con estos caracteres Chronologicos. I passando a exprestarlos por menor, prosigue as-

fegurando deve establecerse En la Indiccion 4. en el Ciclo 10. del Sol, teniendo por letra Dominical la B. i la
Pascua por anticipacion segun el computo de los Alejandrinos, i el circulo de
19. años a 27. de Marzo, siendo Consules Cayo Julio Cesar nieto de Augusto, i Lucio Emilio Paulo en el año
44. del Imperio de Augusto.

PARRAFO III.

Falso principio que señalan a la Era los Fastos que publicò Sirmondo por de Idacio.

TA dejamos reconocido en el Parrafo septimo del primer Discurso la sinrazon con que Jacobo Sirmondo publicò en nombre de Idacio el trozo de los Fastos Consulares, que estàn inmediatos a su Chronicon en el Codice del Colegio de Claramonte de la Compañía de Jesus de Paris, de donde le copiò sin mayor justificacion que la de hallarlos despues del , sin producirlos enteros como se conservan en aquel Codice, i advierte Felipe L'Abbè en su edicion, en que dà bastantemente a entender no los tuvo por suyos, pues les pone por ritulo: Descripcion de los Consules anadida al Obispo Idacio, i observa siempre que los cita en su Concordia Chronologica la misma incertidumbre con que se halla de su verdadero Autor. I assi advierte Sebastian Esqueltrat, (a) aviendo copiado el epigrafe, o titulo referido, en el qual bastantemente demuestra duda, si se ban de atribuir a Idacio aquellos Fastos que en su nombre publicò Sirmondo. Tambien apuntamos la continuación de absurdos que contienen, reservando para este discurso que pertenecé al examen del tiempo en que tuvo principio nuestra Era Española, el grande con que le señalan, reconocido, i observado del mil-

⁽q) Sueton. in August. cap. 8. Atque ab eo tempore exercitibus comparatis, primum cum Marco Antonio, Marcoque Lepido, dein tandem cum Antonio 12. fere annos, novissimè per quatuor & quadraginta solus Remp. tenuit.

⁽a) Scheltrat tom. 1. Antiquitat. Eccles. pag. 561.

mismo L'Abbè que los produjo enteros, supliendo la omission de Sirmondo.

Para que mejor conste copiaremos la claufula que ofrecen, fegun la produce el mismo L'Abbè, la qual dice: En el Consulado de Appio Claudio Pulibro, i Cayo Norbano Flacco, que corresponde al año octavo Juliano, i sexto del Imperio de Augusto, 38. justos antes del computo vulgar de la Natividad, i 716. de la Fundacion de Roma: Siendo estos Confules Era primera, fue ballado el curfo de la Luna. A que inmediatamente añade L'Abbè: Lo qual lo atrasò temerariamente el Escriviente seis alos. Luego en el Codice de Claramonte està puesta esta clausula en el segundo Consulado de Cayo Cesar Octaviano, i de Lucio Volcacio Tulo, que en los milmos Fastos se nombra erradamente Paulo, que corresponde al año 13. Juliano, al 11. del Imperio de Augusto, 721. de la Fundacion de Roma, i 33. antes del computo de la Natividad. De que se infieren dos conclusiones constantes.

La primera, que si estàn anotados los años de la Era en el Codice de Claramonte, como asseguran Sirmondo, i L'Abbè, es preciso vaya posterior este computo los mismos seis que en èl se atrasa su principio, i que ninguno de los dos le copiaron con legalidad, pues le reducen al metodo comun contra el orden que conferva en in original, si empieza a regularse desde la misma clausula en que se resiere su ori-

La segunda, que, o es intrusa, i añadida la Era en el Chronicon de Idacio en las dos claufulas en que hoi se ofrece en las ediciones hechas por el Codice de Claramonte, o no puede ser del mismo Idacio la Coleccion de los Fastos que publicò en su nombre Sirmondo, pues discuerda seis años el computo que sigue el uno del principio que feñala el orro; aunque no serà menos regular suponer no se acordò del ninguno de los dos, por la razon que dejamos advertida en el mitmo Parrafo septimo del primer Discurso, donde se manifestò la que nos mueve a creerlo assi.

Pero reconozcamos que contiene la misma clausula de estos Fastos, en que se presupone està expressado el principio de nuestra Era, i dice como vimos: Siendo estos Consules Era primera, fue hallado el curso de la Luna; porque, o habla del movimiento diario de la Luna desde el Oriente al Occidente en el espacio de 24. horas, de que consta el dia natural; o del suyo propio por el Zodiaco contenido en el de 27. dias, 7. horas, i 43. minutos, a que dan los Astronomos el nombre de Mes Periodico, a diferencia del Sinodico, o conjuntivo, que consta de 29. dias, 12. horas, i 44. minutos, en cuyo termino hace la conjuncion con el Sol: lo qual es notoriamente falso, pues fueron reconocidos, i observados de los antiguos Griegos, si regian por el ultimo sus meses, como despues de tantos Chronologos comprueva con diversos testimonios de los primeros Leon Alacio, (b) entre quienes bastara repetir el de Censorino, que dice: (e) Advirtiendo las antiguas Ciudades de Grecia, que mientras el Sol rodea su Orbe en el curso de un año, nace la Luna algunas veces trece veces, i que lo egecuta alternadamente, juzgaron convenian al año natural doce meses i medio Lunares; de la manera que assegura Livio introdujo la mifina forma de regular el año entre los Romanos Numa Pompilio fu Rei, como reconoceremos inmediaramente con sus mismas palabras. Luego no puede hablar de ninguno de estos dos movimientos, o cursos de la Luna el Autor de los Fastos sin notorio absurdo, como conocidos, i observados largos siglos antes del tiempo a que refiere fu invencion.

No es menos irregular entenderle

⁽b) Leo Allat. de menf. tempor. cap. 10. (c) Cenforin. de die Natal. cap. 18. Veteres in Græcia Civitates cum animadverterent dum Sol annuo curfu orbem suum circuit, Lunam interdum terdecies exoriri 3 idque sape alternis fieri , arbitratæ sunt Lunares duodecim menses & dimediatum ad annum naturalem convenire.

del Ciclo, o Circulo por donde se reconocen los Novilunios, o Lunas nuevas, que comunmente se llama Aureo numero, porque se anotavan los que corrian cada año en los antiguos Kalendarios con oro, i se forma de 19. años, por cuya razon se dice en Griego Εννεαδεκαπερις, i en Latin Decem novalis, pues asseguran Theofrasto, (d) Diodoro Siculo, (e) Eliano, (f) Censorino, (g) i Ruso Festo Avieno, (b) fue su inventor Meton Atheniente el año 4. de la Olimpiada 86. que corresponde al de 432. antes del computo de la Natividad; i assi le dan unos el nombre de Año grande, i otros de Año de Meton: aunque lo contradiga Juan Tzetzes, (i) teniendo por mas antiguo su uso, i Claudio Salmasso (k) pretenda se engaño Josefo Scaligero en entender del a Manilio. Lo cierto es consta de Livio estava en practica entre los Romanos mucho tiempo antes, pues escrive hablando de Numa Pompilio: (1) I fue entre todos el primero que compartio el año en doce meses, segun el curso de la Luna; i porque no gasta en todos treinta dias, i le faltan algunos al año solido que rodea el Orbe Solsticial, dispuso interponiendo dias intercalares en los meses, de manera que el año vigesimo concurriessen los dias en la misma linea del Sol de donde avian procedido, llenos los espacios de todos los años.

Luego muchos Siglos antes del Consulado de Pulchro, i Flacco, o del de Augusto, i Tulo, era sabido, i notorio el curso de la Luna entre los Griegos, i Romanos, a quien precedió el conocimiento, i observacion de sus movimientos que tenian anotado los Babilonios en ladrillos cocidos desde 480. años antes que lo escriviessen Beroso, i Critodemo, o de 720. como avian corrido hasta el tiempo de Epigenes, insigne Astro-

nomo, de quien hace memoria Seneca, como parece de Plinio: de que
refulta la futilidad de la claufula de
que hablamos, i que es mas regular
fuponer la ingiriò en estos Fastos algun copiador ignorante, como otras
semejantes de igual desproporcion
que se ofrecen en ellos, que no atribuirla a su primitivo Autor, aunque
quede assi mas sospechoso quanto se
hallàre en el sin comprobacion segura que purisique, i satisfaga el justo recelo con que se deve seguir sin
mayor examen, ni firmeza.

Tambien se desvanece con la obfervacion misma la seguridad con que corre admitido usò Idacio del computo de la Era en su Chronicon desde que le publicò Sirmondo, porque le pone en la margen los numeros que le corresponden, teniendole por Autor de los Fastos de que hablamos, en quien se halla tan dislocado su principio, como se ha reconocido; i assi advierte con gran fundamento Don Josef Pellicer hablando del Chronicon de San Isidoro: (m) En èl se oye la vez primera en Historia el computo de la Era de Gesar, como dejamos affegurado en el Parrafo sexto del primer Discurso, aun sin aversenos ocurrido entonces esta observacion suya.

PARRAFO IV.

Error notorio del Gerundense en el año a que reduce el principio de la Era.

Todos nuestros Escritores, segun justificamos en el Primer Discurso, repitieron uniformes el mismo origen que señala San Isidoro a la Era Española, sin otra diferencia que la de añadir avia tenido principio el

(d) Theophr. de sign, pluv. & vent. pag. 110. (e) Diodor. Sic. lib. 12. pag. 94. (f) Ælian. de var. Hist. lib. 10. cap. 7. (g) Censor. ubi supra. (h) Avienus....

(m) Pellicer en el lib. 1. de Maximo disting. de Marco, num. 35.

⁽i) Tzetzes var. Hist. Chil. 12. cap. 399. (k) Salmas. in Solin. pag. 738. (l) Livius lib. 1. cap. 19. Atque omnium primus ad cursum Lunæ in duodecim menses describit annum, quem quia tricenos dies singulis mensibus Luna non explet, desuntque dies solido anno qui Solstitali circumagitur orbe, intercalares mensibus interponendo ita dispensavit ut vigesimo anno ad metam eandem Solis unde orsi essent, plenis annorum omnium spatiis, dies congruerent.

año quarto del Imperio de Augusto sin embargo de no averlo expressado èl, con el presupuesto de que reduciendo el mismo Santo en su Chronicon la Natividad de Christo, cuyo computo iva posterior 38. años al de la Era, al 42. del mismo Imperio de Augusto; en que la establece tambien Eusebio, a quien de ordinario sigue San Isidoro, se inferia por consequencia precisa el que huviesse empezado a correr desde su año quarto, hasta que en el decimo quinto Siglo reinando los Reyes Catholicos, le pervirtiò con notable estravagancia el Cardenal Don Juan Moles de Margarit, Obispo de Elna, i de Girona en Cataluña, de cuya Provincia era natural, sin otro motivo que el de pretender introducir avia resuelto, i promulgado Augusto en la Ciudad de Tarragona el edicto de que se empadronasse todo el Orbe Romano, de que hace memoria el Evangelista San Lucas.

Termina pues su obra este Prelado comunmente conocido con el nombre de el Gerundense, por aver publicado con el omitiendo el fuyo propio, los diez libros que dedica a los Reyes Catholicos con el rirulo de Paralippomenon, que equivale lo mismo, que de las Omissiones; assentando promulgò el Emperador Augusto hallandose en Tarragona despues de aver concluido la guerra, i total sugecion de los Cantabros, el edicto de que 1e empadronasse todo el Orbe Romano que refiere San Lucas, despues de aver mandado cerrar las puertas del Templo de Jano, en señal de averle reducido a la tranquilidad, i paz universal que pedia semejante demostración, comprobandolo de la manera siguiente : (a) El primer testimonio es referido de nuestros Mayores en los Anales Romanos, en los quales al fin del edicto se lee: Dado en Tarragona. El segundo es de Paulo Orosio, Presbitero Tarraconense, varon claris. simo, i grande en la Historia, en el libro sexto de su Hormisia, que dice assi: Despues de vencidos los Cantabros,

los Vacceos, los Aftures, i los Iliturgos, en cuya guerra se gastaron quatro años, aviendose detenido Cesar Augusto en Tarragona, mandò cerrar las
puertas de Jano otra, i segunda vez,
esto es, la quarta desde la fundacion
de Roma: i establecida la paz al Orbe,
le llegò aquella gloria a Cesar de los
Pueblos Orientales estando en Tarragona, que antiguamente avia logrado en
Babilonia Alejandro Magno de los Occidentales.

Pero, ni el testimonio de Paulo Orosio, que se conserva mui de otra manera (b) de como le produce el Gerundense, puede acreditar resolviesse Augusto en Tarragona el Padron general que refiere San Lucas; aunque hace memoria dèl mucho despues en otro Capitulo, (c) sin acordarse de tal circunstancia, ni permanece en ningun Escritor Romano, no solo el decrero que supone con la data en aquella Ciudad, pero ni aun la noticia de tal resolucion; i assi escrive Friderico Spanhemio; (d) Apenas hallaràs en Josefo, Dion, Tacito, Suetonio , Veleyo Paterculo , i otros Escritores de este genero vestigio alguno de ella.

No tiene mayor firmeza la razon ultima de que se vale nuestro Escritor en credito de su nuevo sentir, diciendo: Pruevase tambien que este Edicto fue decretado en España, i en la Ciudad de Tarragona , porque de aquel edicto, i computacion de la Era, contaron siempre los años solo los Españoles , hasta algunos despues del de 1200. i principalmente fue conservada en las cofas Eclesiasticas, en las quales no se cuenta desde la creacion del mundo, no por las Indicciones, no por las Olimpiadas , ni por la Natividad , o Encarnacion de Christo, sino por la Era, i por aquel Edicto de Augusto Cesar, como consta bastantemente del libro de los Concilios, i de todos los Concilios de España, i de los demas Codices Eclesiasticos antiguos de ella, segun resiere Guillermo Duranti en el ultimo libro del Racional de los Oficios Divinos. Porque Guillermo Duranti, Obispo de Man-

(c) Idem ibid. cap. 22. (d) Spanhem, in dub. Evang. part. 2. dub. 8.

⁽a) Gerundenf. Hift. illustr. lib. 2. cap ultimo. (b) Orofius lib. 6. cap. 21.

Manda en el Gevaudan, que muriò el año 1296. solo refiere el origen del computo de que hablamos, copiando a la letra el que le señala San Isidoro, sin anadirle mas circunstancia, que la de advertir usavan del los Españoles, como dejamos reconocido en el Parrafo 14. del primer Difcurso: i esto no basta para justificar fe resolviò en España el Padron de que le deducen entrambos, i mucho menos para suponer por el sue Tarragona la Ciudad en que se promulgò, como pretende inferir el Gurundense. Lo que con mas regularidad fe comprueva de las palabras inmediatas suyas, i por cuya razon nos hemos detenido en examinarlas, es, que hasta el decimo quinto Siglo en que floreciò, era constante, i recibido entre todos como tal el mismo origen que señala San Isidoro a nuestra Era.

Tambien es igualmente cierto no se conserva otra memoria, que la que ofrece el mismo Gerundense, de que refolviò. Augusto en Tarragona el Padron de que hace memoria San Lucas, por mas que lo suponga por notorio Luis Pons de Icart, i que procure Geronimo Pujades satisfacer mui de proposito los fundamentos con que desestima esta noticia Ambrosio de Morales; pues basta para desvanecerla como incierta, el gran juicio, i autoridad de Don Antonio Agustin: pues sin embargo de hallarse interefado en ella, como Arzobispo de la misma Ciudad, preguntandole en los Dialogos de las Medallas, o Monedas antiguas, Don Rodrigo Zapata su sobrino uno de sus interlocutores: Què entiendes del Edicto de Augusto Cesar divulgado en Tarragona? Le responde: Lo que vulgarmente se dice de aquel Edicto es incierto.

De tan falibles presupuestos preciso es sea falsa la deduccion que se pretende inserir de ellos, quando, aunque suessen seguros, i ciertos el mismo hecho la convence de tal. Pero reconozcamos con las propias palabras del Gerundense su engañoso sentir. Prosigue pues: Por la promulgacion det mismo Edicto se revelaron algunos Pueblos en Francia, i Alemania,

i suspenso el Edicto, fueron embiados por el Cefar para suzetarlos Tiberio, i Druso, los quales aviendo sojuzgado a toz dos, i reducidolos a la obediencia del Imperio, el año 42. de su Imperio en que nacio Christo, fue mandado egecutar el Edicto promulgado en Tarragona, por Cireno Presidente de Siria, i en lo demas del Orbe; cuya computacion mantuvo toda España, no de su general egecucion becha por todo el Orbe, sino desde el dia del decreto: por cuya causa difieren los computos de la. Encarnacion, i del Parto salutifero de la misma Era 26. años, i assi los que añaden mas años yerran gravemen-

El concepto de nuestro Escritor se reduce a persuadir por medio de tantas incertidumbres, i opoficiones de las mas feguras noticias, que confervan los Escritores antiguos del tiempo mas inmediato a que pertenecen; promulgò Augusto estando en Tarragona el Edicto de que se empadronasse el Orbe de que habla San Lucas, el año 26. de su Imperio; i que sin embargo de no averse puesto en egecucion hasta el de 42, en que nació Christo, se empezó a contar por la Era en España desde que le resolviò, por cuya razon no le anticipava nunca mas que 26. años al computo de la Encarnación, i de la Natividad, con tan notorio absurdo como el de oponerse al sentir uniforme de quantos antes, i despues del han escrito de ella, fundados en el cotejo de todos los monumentos en que se ofrece la misma forma de computacion, i a un testimonio expresso de San Julian, Metropolitano de Toledo, que assegura ocho Siglos antes iva 38. años posterior el de la Encarnacion a nuestra Era, segun reconoceremos en su lugar : con que es ocioso, i perdido el tiempo que se gastàre en desvanecer tan irregular fantasia, aviendonos contentado con manifestar la continuada incertidumbre de los presupuestos de que la deduce.

Solo nos parece advertir en la nota con que la desessima Andres Scoto se ofrecen tres advertencias dignas de reparo, porque dice;

(e) Yerra aqui Juan Margarit, Obispo de Girona gravemente en la suputacion de la Era, apartandose de todos; porque no solo los Españoles usaron de essa forma de computo, sino tambien los Franceses, i los Griegos, como enseña Diego de Covarruvias; i tuvo principio 37. años antes de la Natividad de Christo, no 26. como aqui pretende buscando nudos en el junco. Vease a Vagato en la Chronica, también a Sepulveda, Andres Resende, Diego de Covarruvias, Blas Ortiz del Templo Toledano, i Ambrosio de Morales; porque segunjustificamos en el primer Difcurfo, el computo de la Era fue solo propio de los Españoles, sin que le usasse ninguna otra Nacon : i assi està anadido por el que hizo la Coleccion de los Canones que corre con nombre de Isidoro Mercator en todos los Concilios en que se ofrece. Tambien es cierto que los mismos Escritores que cita, convienen en que iva anterior el computo de la Era al de la Natividad 38. años; con que es error de la Imprenta aver puesto 37 de la ma-nera tambien que se lee Vagato en lugar de Vasco, que es a quien cita Scoto.

PARRAFO V.

No pudo tener principio la Era desde que cupo España al dominio de Augusto, como presupone la mayor parte de los nuestros.

rafo quinto del primer Discurfo sue Juan de Vergara el primero
que apartandose del origen que señala San Isidoro a nuestro computo
por el motivo que alli expressamos,
le discurrió tan diverso como queda
reconocido, señalando su principio en
el Consulado de Cneio Domicio Calvino, i Cayo Emilio Polion con los
terminos siguientes, que, aunque largos, no pueden omitirse, para que mejor conste la poca firmeza de su sen-

tir. Escrive pues: (a) Hallase que quando fue compartido el Orbe entre los Triumviros Augusto, Antonio, i Lepido, fue dividido no selo una vez, porque en la primera particion que se bizo al principio del Triumvirato obtuvo Lepido a nuestra España; pero en la ultima que se siguiò a la guerra de Perusia cupo a Augusto; i hallaràs que sucediò èsta en el ano que tuvo por Consules a Cneio Domicio Calvino, i Cayo Asinio Polion, cuyo Consulado si consultares a Cassiodoro precediò 38. años a la Natividad del Señor, aunque segun la cuenta de Tertuliano que refiere nació Christo el año 41. de Augusto, a quien tambien siguen algunos Chronologos, se ba de entrar en el computo entrambos años, assi el de aquellos Consules, como el del Nacimiento de Christo. Pero segun Eusebio , Beda , i otros , que colocan el Nacimiento de Christo el año de 42. de Augusto, conviene dejar fuera de los 38. años el uno de los dos. Estas dos formas de cuenta llama el vulgo exclusiva, e inclusiva, i entrambas son frequentes entre los computistas: con que aviendo concurrido aquella division de los Triumviros en el año 38. antes del Nacimiento de Christo, no sin razon nuestros Mayores lisongeando a su Principe establecieron por consejo publico se tomasse desde alli el principio de la computacion de los tiempos, desde que empezò España a venerarle por su Monarca.

No distingue Vergara, porque no era en su tiempo tan comun, i constante como se ha manifestado despues, el año en que señalan los antiguos el Nacimiento de Christo, del que tiene por principio el computo de la Natividad, que en sentir uniforme de los mas exactos Chronologos concurriò con el Confulado de Cayo Julio Cesar, nieto de Augusto, i Lucio Emilio Paulo, corriendo el año 44. de Augusto, i 46. Juliano, fegun dejamos reconocido en el Parrafo quarto de este mismo Discurso, hasta el qual desde el Consulado de Domicio Calvino, i Afinio Poliona que reduce Vergara el principio de la Era, avian paflado 40. años juítos , porque pertenece al fexto Juliano; i assi redarguyen a los que le reducen a èl

Dio-

Dionisio Petavio, (b) Egidio Estrauchio, (e) Juan Bautista Ricciolio, (d) i Felipe L'Abbe, (e) convenciendo le anticipan dos años, con quienes convienen, aunque sin impugnarlos, quantos establecen el mismo principio de la Era al año 8. Juliano en el Consulado de Claudio Pulchro, i Norbano Flacco dos años despues, que concurre con el fexto de Augusto; entre quienes pueden recono-\ cerfe Ubon Emio, (f) Jacobo Usierio, (g) Christoforo Helvico, (b) jacobo Tirino, (i) Jacobo Grandamico, (k) i otros.

De que con toda evidencia se infière no pudo tener origen el computo de nuestra Era por la division del Orbe, aunque se egecutasse en el Consulado de Calvino, i Polion, fegun consta de Dion Cassio, (1) como supone Vergara, i siguiendole repiten Juan Ginès de Sepulveda,(m) Andres Resende, (n) Juan Vaseo, (o) Don Diego de Covarrubias, (p) Ambrosio de Morales, (q) Estevan de Garibai, (r) Don Garcia de Loaisa, (s) el Padre Juan de Mariana, (t) Luis de Mayerne Turquet, (v) i otros muchos; porque este compartimiento del Orbe, i el Dominio de España que en virtud del tocò a Augusto, se egecutò el año quarto de su Imperio, i fexto Juliano, defde el qual corrieron 40. justos al computo vulgar de la Natividad : con que es preciso tuviesse otro principio el de la Era , si no empezò a correr hasta dos años despues.

Tambien se equivoca notoriamente Vergara, assi en asentar precedieron folo 38. años justos desde el Confulado de Calvino, i Polion hasta el de Cornelio Lentulo , i Lucio Calpurnio Pison, en que señala el Nacimiento de Christo Cassiodoro, (x) como en tener este sentir por diverfo del de Terruliano , (y) quando entrambos le reducen igualmente al año 41. de Augusto, i 45. Juliano, con quien convienen San Ireneo, (z) Clemente Alejandrino, (1) i San Geronimo, (b) en la conformidad que los explican tantos Escritores modernos, como apunta Juan Bautista Ricciolio, concluyendo precede esta ofinion un año al computo comun de la Natividad: i afsi precifamente avian corrido 39. desde el Consulado de Calvino , i Piton en que fe contava el quarto de Augusto hasta el de Lentulo, i Calpurnio, que pertenece al

No es menos irregular pretenfion la de intentar convenga el principio de la Era estableciendole en el año 4. del Imperio de Augusto con el sentir de Tertuliano, que señala el Nacimiento de Christo en el de 41. i con el de Eusebio que le reduce al siguiente de 42. suponiendo iva solo 38 anterior a el, quando la regla de los años inclusivos, i exclusivos de que se vale, no tiene, ni puede tener lugar en los principios de los computos generales que deven ser firmes, i constantes, porque si les falta esta circunstancia, precisamente queda incierto el tiempo que se governàre por ellos; pues còmo fe sabrà con firmeza el año que tuvo principio el nuestro, quedando en duda fi precedia inclusiva, o exclusivamente 38. al de la Natividad, esto es, si se ha de reducir su origen al año tercero, o al quarto de Augusto, en sentir del mismo Vergara? Con que no ai para que gastar mas tiempo en el desvanecimiento de este dictamen, como notoriamente incier-

(b) Petav. de doctr. temp. lib. 10. cap. 68.

(d) Ricciol. Chronol. reform. liv. 4. cap. 6. (f) Ubbo Emm. C.in. Chron. p.ig. 235. (c) Strauch. in Brev. Chron. cap. 37.

 V_2

(e) L'Abbaus Ariadn, Chronol.part. 2. excurt. 46. (g) Usfer. Chron. tom. 2. p. g. 419.

PAR-

(b) Helvic. Chron. (i) Tirinus Chron. Sacr. cap. 44. (k) Grandam. Chron. Christ. lib. 3. cap. 3. (1) Dion Cass. lib. 48. in princip. in) Sepulveda de corrett.anni, pag. 207. (n) Resende Epist. (0) Valæus in Chron. cap. 22. ad Fasæum 2. pag. 122. (p) Covarrubias...

(q) Morales lib. 8. cap. 51. (r) Garib. lib. 6. cap. 26. (s) Loansa Concil. Illiberit. pag. 23. (t) Mariana lib. 3. cap. 24. (v) Turquet Hift. Espagne tom. 1, pag. 147.

(x) Cassiodor. Chron. pag. 684. (y) Tertull. adv. fud.eos, cap. 5.

(z) Sanctus Irenæus lib. 3. adv. Hæref. cap. 25. (3) Clement. Alexand. stromat. lib. 1. (b) S. Hieron. in Isaiam cap. 2.

PARRAFO VI.

No tuvo principio la Era desde la Vitoria de Domicio Calvino, como presupone Scaligero, i los que le siguen.

P Econociendo Josefo Scaligero era ageno de roda razon el origen que señalavan los nuestros al computo de la Era, pues se anticipava dos años mas de lo que suponen al de la Natividad, discurrio otro no menos incierto, como manifeltaremos, pretendiendo procediesse de la vitoria que el Proconsul Domicio Calvino ganò de los Pueblos Ceretanos, que corresponden hoi al Puicerdan en los mismos Pireneos del Principado de Cataluña, de que hace memoria Dion Cassio, cuyo testimonio copia, i luego añade: (a) Esta rota de los Españoles sucediò el ano septimo Juliano, siendo Consules Lucio Marcio Cenforino, i Cayo Calvisio Sabino, segun testifica el mismo Dion; i assi desde el año siguiente, que era el octavo, empezaron el computo de sus años desde las primeras Kalendas, i no desde el primer año de la reformacion, como los Antioquenos, sino desde el mes de Enero, que inmediatamente se siguiò a la vitoria de Calvino, 38. años cabales antes del primer año de Christo Dionisiano; de la manera que contaron los Alejandrinos los años de los Augustos, no de las primeras Kalendas Julianas, sino desde el mes Thoth que se siguiò inmediato a la muerte de Antonio, i Cleopatra.

Este sentir tiene grandes irregularidades, i la primera la manisiestan los mismos egemplares de que se vale Scaligero para comprobarle, porque la Era Antioquena se introdujo en atencion, i memoria de averse aclamado en aquella Ciudad por Dictador a Julio Cesar, segun testifica el Chronicon Alejandrino (b) el año 49. antes del computo de la Natividad, i empieza a correr desde sin de Setiembre, o primero de Octubre del propio año, como demuestra Petavio, (c) i supone L'Abbe, (d) i el computo de los Alejandrinos se estableciò, como escrive Dion Cassio, (e) en contemplacion de Augusto, para que el dia que fue ganada Alejandria fuesse de fiesta, i desde èl se empezassen a contar los años en adelante; cuyo principio confiessa el mismo Scaligero era el de su mes Thoth, que corresponde a 29. de Agosto del nuestro. Luego estàn ran lejos de justificar entrambos egemplares huviesse empezado a correr nuestra Era Española desde primero de Enero, como pretende acreditar con ellos Scaligero, que antes dificultan, i dejan inverifimil fu conclusion; porque si tenia cada uno distinto principio, i se regulava el computo de los Antioquenos por el de Octubre, i el de los Alejandrinos desde su mes Thoth, que empieza a 29. de Agosto, mejor comprovaran fue especial, i distinto del año Juliano el nuestro; assi como le conservan diferente del los demas, no produciendo testimonio antiguo que acredite lu prelumida imaginacion.

Sin embargo, no conservandose memoria de que conste el dia, ni el mes desde que empezava a correr, serà preciso conformarnos en que siguiesse la forma Juliana tan poco anres introducida como general del Imperio, en el interin que se descubre mayor fundamento para oponerse a este distamen de Scaligero, seguido generalmente de quantos despues de

èl han escrito.

La segunda irregularidad que ofrece este nuevo sentir de Scaligero, la advierte desestimandola Dionisio Petavio con los terminos siguientes: (f) Pero esta vitoria de Calvino no parece razon basiantemente idonea, para que tomasse por esta toda España es principio

(a) Scalig, de emmendat, tempor, lib. 5, pag. 445. (l) Chron. Alexand. pag. 439. (c) Petav. de dollr, tempor, lib. 10, cap. 62. (d) L'Abb. Ariadn. Chron. part. 2, excurf. 46.

⁽e) Dion Cast. lil. 51. Uti dies quo capta est Alexandria festus esset, ab coque reliquos deinceps annes numerandi initium sumerent. (f) Petay, de doctr. temporum lib. 10. cap. 68.

pio de regular el tiempo, porque los Ceretanos son Pueblos de Vasconia en los ultimos sines de España en los Pirineos; i assi no es de ninguna manera probable que por aver sido vencidos empezassen en memoria de este sucesso la computacion de sus años todos los Españoles.

Este reparo ya se le ocurriò a Scaligero, i le previene, diciendo: No sè si es error poner Keretanos en lugar d: Carpetanos, o Oretanos; pero, como no ai otro indicio que acredite la corrupcion que supone, que el de quedar sin ella inverisimil su discurfo, es incapaz de enmienda; i permaneciendo como ha corrido hasta aqui el testimonio de Dion Cassio, destituida de la mas remota probabilidad su nueva presuncion, como dà a entender Peravio desvaneciendola, puès dice? (g) Como reconociesse lo mismo Scaligero, segun parece, juzgò se devia escrivir en Dion Oretanos, o Carpentanos en lugar de Ceretanos, para trasferir la vitoria en el corazon de España, i en los Pueblos interiores, para que fuesse mas notoria a los mismos Españoles, i mas insigne a la memoria, i establecimiento del nuevo computo del tiempo; cuyo sentir aprueva copiando a la letra las mismas palabras, assi tambien como las precedentes Egidio Estrauchio. (b)

La tercera, i ultima irregularidad que desautoriza, i destruye esta congetura de Scaligero, dejandola totalmente inverifimil, es la inconcussa practica de todos los demas computos introducidos por algun fucesso especial, en cuyo honor, i memoria se formaron, pues para dejarle mas patente, i notorio le conservan por caracter, o principio de su computacion, empezandola desde el mismo dia que aconteciò, de que pudieramos producir muchos egemplares, si no bastassen los dos mismos de que fe vale el propio Scaligero en la conformidad que dejamos apuntada, pretendiendo que no solo faltasse al nuestro esta especialidad que concurre en los demas, sino tambien la del año en que se avia conseguido la vitoria de que se originò, de la manera que advierte Petavio, diciendo: (i) Si fueste se verdadera esta congetura, empezaria la Era de los Españoles desde el año 39. antes de Christo; pues la vitoria de Domicio, i la contribucion de las Ciudades que resiere el mismo Dion concurre en el año 715. de la Fundacion de Roma, en el qual sueron Consules Marcio Censorino, i Calvisto Sabino; i es cierto empezò la Era el año siguiente en el Consulado de Claudio, i Norbano 716. de la Fundacion de Roma.

PARRAFO VII.

Incierto principio que señala a nuestra Era Juan Georgio Herbart.

O es mas regular que los precedentes, el sentir de Juan Georgio Herbart, (a) que pretende deva establecerse el principio de nuestra Era 40. años justos antes del computo vulgar de la Natividad; assi porque le reduce al quarto del Imperio de Augusto el Codice de Eusebio de Alcobaza, como assegura Juan Vaseo, segun dejamos reconocido en el Parrafo 14. del primer Discurso, como porque se infiere de algunos lugares de San Isidoro de que fe vale para justificarlo; pues entrambos presupuestos tienen la falencia que manifestaremos, pareciendonos procede de diversos principios de los que establece Petavio para desvanecerlos.

Para que mejor se perciba la insubsistencia del nuevo sentir de Herbart, es necessario repetir la clausula del Codice de Alcobaza, en que
en primer lugar se funda, la qual dice, en el quarto año de Augusto:
En este año por Edicto de Augusto Cesar se mando dar un dinero en tributo, i censo, del qual se recogio la Era.
I aunque es constante, segun dejamos presupuesto, concurre el principio del computo de la Natividad con

⁽g) Petav. ubi supra. (b) Strauch. Brev. Chron. cap. 27. quast. 1.

⁽i) Petav. Alluar. ad dollr. temp. lib. 5. cap. 8. (a) Herbart Chronol. nov. cap. 247.

el año 44. del Imperio de Augusto, hasta el qual se anticipa precisamente el quarto los mismos 40, que pretende Herbart le precediesse el de la Era, es mui diverso el concepto de fu Autor, i no se diferencia en nada del de los demas que folo establecen 38. años de distancia entre el principio de estos dos computos. Pero reconozcamos antes como se desembaraza Petavio de esta instancia, pareciendole queda convencida folo con decir: (b) Es conforme a razon empezasse ci computo, i Era Española un año, o otro despues de decretado el Edicto. I passando a concordar la correspondencia del quarto año del Imperio de Augusto con el Periodo Juliano, concluye: Afsi segun el concepto de aquel Escritor se empezaria a contar en España la Era dos años despues ; pero como estos presupuestos congeturales fon tan falibles, no puede tener firmeza la evation que folo le funda en ellos.

Mas clara, i mas notoria es la que resulta de otros dos constantes generalmente entre todos los Chronologos modernos: el primero, que es Tumamente controvertido el verdadero año en que nació Christo, i distinto del computo vulgar de la Natividad que figue la Iglefia, cuyo principio concurre, segun digimos, en fentir comun con el año 44. del Imperio de Augusto ; i que no percibiendo los antiguos, i gran parte de los modernos esta diferencia, equivocan, i confunden el uno con el otro, juzgando empieza el computo de la Natividad desde el mismo año en que nació nuestro Redentor.

El fegundo, que Eusebio Cesariense, (a) San Episanio, (d) Paulo Orosio, (e) nuestro San Isidoro, (f) Mariano Scoto, (g) Hermano Contracto, (b) Nicesoro Calixto, (i) i siguiendoles gran parte de los Chronologos
modernos, reducen la Natividad de
Christo al año 42. del Imperio de Augusto, de quien descontados los 38.
que generalmente se supone le pre-

cediò el principio de la Era, como todos infieren del testimonio de San Julian que en su lugar copiaremos, viene a concurrir con el quarto del mitmo Principe en que le señala el Chronicon de Euschio de Alcobaza, assi como todos nuestros Escritores antiguos, i modernos, por la inadvertencia de no aver distinguido el verdadero año de la Natividad, del **e**n que tiene principio la Era-comun que seguimos, i và posterior dos años al én que establecen el Nacimiento Eufebio , i quantos le figuen : i afsi lo que se infiere del Chronicon de Alcobaza, no puede comprobar el sentir de Herbart, pues conviene con feñalar el principio de la Era los mismos 38. años antes de la Natividad, que reconocen todos iva anticipada; de la manera que convienen con èl nuestros Escritores en reducirle al mismo año quarto de Augusto, desde quando corrieron 38. hasta el de 42. en que señalan la Natividad Eusebio, San Epifanio, Paulo Orofio, i San Isidoro; aunque se engañen en no percibir và defectuoso en los dos que ai de mas el computo vulgar que empieza desde el 44. de Augusto: i assi no tiene ninguna subsistencia la observacion de Herbart, pues se deve atender no a lo que suenan las palabras del Chronicon de que se vale, fino al concepto que quifo dar a entender en ellas. I pues este es uniforme al de los demas que establece solo 38. años de diferencia entre los dos computos de que hablamos, es preciso confessar contiene lo mismo que ellos, quando todos los egemplares del mismo Eusebio assi como todos los impressos convienen en señalarle el año 42. de Augusto.

El segundo fundamento de que se vale Herbart, le deduce de cinco lugares que atribuye a San Isidoro en la Historia, o Chronicon de los Godos, que en su nombre publicaron Bonaventura Vulcano en Leiden el año 1597. Juan Pistorio en Francosure el de 1606. i Friderico Lindembro-

⁽b) Petav. ubi fupra. (c) Euseb. Chron. ann. 2015. & Hift. Ecclef. lib. 1.cap. 5.
(d) S. Epiph. lib. 2. H.cref. 51. (e) Orofius lib. 1. cap. 1. & lib. 7. cap. 2.

⁽f) S. Indor. Chron. Atat. 6. (g) Schot. lib. 2. Olymp. 194. ann. 2. (b) Herm. Centr. Chron. ann. 3952. (i) Niceph. Calixt. lib. 1. cap. 10.

gio en Hamburgo el de 1611, por el Codice de Pedro Pitheo en que se hallava al principio de las Leyes de los VVilogodos, segun testifica el mismo Pitheo en la Carta con que remite su copia a Francisco Roaldesio, que se ofrece impressa en el tercer tomo de la Hispania Illustrata; en los quales cotejadas las Eras que leñala con los años de los Emperadores que nombra, se insiere distava su principio 40. justos del computo de la Natividad que seguimos, de la manera que por menor demuestra en cada uno el mismo Herbart: i aunque Petavio recoge otros muchos lugares de aquel Chronicon en que estàn perturbadas las Eras, o conformes al concepto comun, que solo los anticipa 38. del de la Natividad, añadiendo: (k) Por lo qual nada se saca de la autoridad de Isidoro, que en Suma favorezca menos ala sentenciacomun, que a la nueva (de Herbart) i dege indiferente su sentir. I que rambien advierte Bonaventura Vulcano, que por ignorancia como sucede de los Escrivientes ocurren muchas erratas en este Chronicon en la cuenta de los tiempos, i de las Eras, que por menor observa en las castigaciones, o enmiendas que puso al fin del : con que queda enteramente desvanecido el reparo que por èl forma Herbart para comprobar su nueva fantasìa, mayormente no siendo el egemplar de Pitheo por quien se hicieron las tres ediciones de que dejamos hecha memoria, que fueron las que folo pudieron aver visto assi Herbart, como Petavio, la obra genuina de San Isidoro, sino un epitome interpolado de ella, segun se convence de las quatro que se hicieron despues en Madrid, en Amsterdan, en Paris, i en Roma, como reconoceremos en el Parrafo siguiente, reservando para su lugar el examen de la regularidad del computo de las Eras que tienen estas con los años de los Emperadores, que son los dos caractères por donde se regula, i los de la Natividad a que corresponde en nuestro fentir, que expressamos antes, procurando manifestar los fundamentos que

nos mueven para apartarnos en el del concepto comun de quantos nos precedieron.

PARRAFO VIII.

San Isidoro Hispalense es el versidadero Autor del Chronicon, i de la Historia de los Godos, de los Suevos, i de los Vandalos, que corre en su nombre.

Os obras historicas assegura San Braulio Obisco de Z 🏂 Braulio Obispo de Zaragoza escriviò San Isidoro Metropolitano de Sevilla entre las demas que atribuye a su doctissimo Maestro, en el Catalogo que forma de las que compuso. La primera, el Chronicon desde el principio del mundo hasta su tiempo, recopilado en un libro con fuma brevedad. I la segunda, La Historia del origen de los Godos, i del Reino de los Suevos, i tambien de los Vandalos en un libro; sin embargo de cuyo gran testimonio se arroja Don Josef Pellicer a defender no es ninguna suya, pretendiendo fuesse Autor del Chronicon otro Isidoro posterior que supone Metropolitano tambien de Sevilla, i Obitpo de Zaragoza, pero de quien hasta ahora no he hallado memoria fegura en nadie, ni le ofrece su nombre en ninguno de los Catalogos que corren de entrambas Iglesias, como se reconoce de los que formaron de la primera Alonfo Morgado , Don Francisco de Padilla , i Don Juan Tamayo de Salazar, i de la fegunda el eruditissimo Don Antonio Agustin, el mismo Padilla, i Don Martin Carrillo Canonigo de la propia Sede; alsi como de la Historia de los Godos, de los Vandalos, i Suevos San Maximo Obispo de Zaragoza; fin producir mayor prueva que la que resulta de su ligera imaginacion, no solo opuesta al sentir uniforme de quantos le precedieron, sino notoriamente contraria a la misma verdad, como manifestaremos, para que queden seguras, como propias de nuestro Sagrado Dotor, que tanto ilustrò a España con sus doctissimos Elcritos, como tambien por lo que entrambas sirven a nuestro assunto, por cuya razon no se tendrà por ageno dèl lo que nos detuvieremos en justificarlo, reconociendo la que assiste a cada una, para que no se pueda dudar fue San Isidoro Metropolitano de Sevilla su verdadero Au-

El primero que publicò este Chronicon en Turin el año de 1593. de orden de Felipe Segundo corregido, i cotejado con divertos manuferitos, fue Don Garcia de Loaisa su Maestro, Arzobispo de Toledo, tan docto, i versado en nuestros antiguos monumentos, como es notorio a todos: i por fu Prefacion confta le formò San Isidoro antes que ingiriesse su resumen en los libros de las Etimologias, pues fe lee en èl la claufula figuiente, aviendo referido como emprendieron antes el assunto mismo Julio Africano, Eusebio Cesariense, San Geronimo, i Victor Tunense: (a) De ellos notamos nofotros con quanta brevedad pudimos la suma del tiempo desde el principio del mundo hasta el Principado de Heraclio Augusto, i de Sisebuto Rei de los Godos.

Poco despues emprendiendo comprehender con toda brevedad en los libros de las Etimologias que dejò imperfetos, por morir antes de acabarlos, como assegura San Braulio, todas las noticias dignas de saberse de qualquier facultad, o ciencia, resumiò el mismo Chronicon abreviandole mas en el Reinado de Suinthila sucessor de Sisebuto, governando todavia Heraclio, como se advierte en el Capitulo antecedente de la mifma obra, donde se ofrece la propia claufula que dejamos copiada, fin mas mudanza que la del nombre del Rei en cuyo tiempo se escrivia: i no pudiendo dudarfe de la uniformidad de estas dos obras, i de la inmediación del tiempo en que en ella se assegura fueron escritas, assi como que florecia entonces en su mayor estimacion San Isidoro, en cuyo nombre ha corrido fiempre la primera, notoria finrazon serà excluirla de ran

gran pluma.

De aqui resulta la ligereza con que assegura el Cardenal Belarmino, a cuya fè se reduce todo el fundamento fobre que carga la excluírva de Pe-Ilicer para assegurar, que (b) el Chronicon fue formado del libro quinto de las Etimologias, o sino se sacò de alli, no es verisimil escriviesse dos veces el Chronicon San Isidoro; porque assi como es incierto, segun dejamos reconocido, precediò el resumen que se conserva en las Etimologias a la formacion del Chronicon, es vanissimo argumento el de hallar entrambas obras de un mismo assunto para inferir como cierto no pudo averlas escrito una misma pluma; i assi con mas regularidad advierte Felipe L'Abbè, diciendo: (c) De verdad me admiro fuesse de sentir Belarmino que se avia formado aquel Chronicon por el libro quinto de las Etimologias, quando me parece certissimo resumiò San Isidoro de este Chronicon, o por ventura San Braulio lo que en breve compendio se refiere de la serie de los tiempos al fin del libro quinto de las Etimologias. En nuestro antiguo Codice manuscrito forma-do con letras iniciales antes del Apendice Gregoriano de Fredegario se balla aquel Chronicon copiado sin ninguna controversia en el mismo Siglo septimo; ni es nuevo que el mismo Autor alguna vez resuma sus obras quando insta la ocasion, formando breve compendio de sus escritos mas dilatados.

Que sea el mismo el Chronicon que publicò Loaifa, que el que affegura San Isidoro avia formado, lo manifiesta con entera evidencia su claufula ultima, pues conviene enteramente con el Epilogo que dèl hi4 zo aquel Sagrado Dotor en la precedente que dejamos copiada luya, i dice: (d) Han corrido pues desde el principio del mundo hasta la prescn-

(b) Belarmin. de Script. Ecclef. (a) S. Isidor. init. Chron. univers.

⁽c) L'Abbe Script. Ecclef. tom. 2. pag. 644. (d) S. Isidor. in Chron. pag. 94. Fiunt igitur ab exordio mundi usque in prosentem Eram 654. hoc est, in anno 5. Imperatoris Heraclii, & 4. glorioffsini Principis Sifebuti, anni quinquies mille octingenti quatuordecim.

te Era 654. esto es, en el año quinto del Emperador Heraclio, i quarto del gloriosissimo Principe Sisebuto 5814. años.

Este mismo Chronicon se conserva en el propio Codice manuscrito de pergamino, de que habla Peliicer, a quien yo se le comunique, i permanece todavia en mi poder, que es una de las tres Colecciones diverfas hechas por Don Pelayo Obispo de Oviedo, de diferentes Escritores antiguos nuestros, i empieza con el titulo de Ortografia de Isidoro el Mozo, sin mas diferencia del impresso, que estar dislocada su Prefacion, o Prologo, i transferida sin proposito en medio de la misma obra, como a la margen advierte Ambrosio de Morales que le tuvo antes, i usar del rermino Era en lugar de Año desde que habla de Noe. Tambien està añadida la clausula antecedente a la que dejamos copiada, la qual dice en el impresso: (e) Tambien en España Sisebuto Rei de los Godos cogiò algunas Ciudades a las Milicias Romanas, i convirtiò a la Fè de Christo a los fudios subditos de su Reino. A que se añade en mi manuscrito inmediatamente, i sin ninguna division la siguiente: Despues del qual el gloriosissimo Principe Suinthila cogiò el Ceptro del Reino a los Romanos, i con acelerada vitoria obtuvo la Monarquia de toda España. I assi no tiene razon Pellicer en decir llega este Chronicon de que hablamos hasta el año de 676. señalandole por principio del Reino de Vamba, pues Suinthila muriò el de 631. i Vamba no fue electo para la Corona de los Godos hasta el de 672. con que no se puede dudar escriviò San Isidoro el Chronicon General del Mundo que corre impresso en su nombre, assi tambien como que es el milmo que se ofrece incorporado en la Colección de Don Pelayo de que hace memoria Pellicer, i que produce tambien Don Lucas Obispo de Tui, que sloreció en tiempo de San Fernando, i fue Canciller mayor de la Reina Doña Berenguela tu madre, en el principio de su Historia formada a su instancia, aunque interpolando en el algunas claufulas, que ni se hallan en el manuscrito, ni en el impresso, ni pudo averlas escrito aquel Santo, como reconocen los eruditos, de la manera que inferta otras a la letra el Arzobispo Don Rodrigo en su Historia; aunque es cierto que Don Pelayo en el Prefacio a esta Coleccion de que hablamos atribuye a Isidoro Obispo Pacense, o de Beja el mismo Chronicon, por no aver percibido no es èl a quien se denota con el renombre de Isidoro el Menor, que hallò conferido a su Autor en el Codice de quien le copiava, fino al Metropolitano de Sevilla para distinguirle de Isidoro Obispo de Cordova que le avia precedido dos Siglos, de la manera que advierten el Cardenal Baronio, (f) Auberro Mireo, (g) Antonio Possevino, (b) Gerardo Juan Volio, (i) Felipe L'Abbè, (k) i antes que todos Juan Vafeo, (l) cuyas fon las palabras figuientes: Llamafe San Isidro el Mozo , respecto de Isidoro Obispo de Cordova, que floreció en tiempo de Paulo Orosio, lo qual manisiesta el titulo de las Etimologias ; en el frontifpicio de cuyo libro aun se lee: Abor. empieza la Carta de Isidoro el Menor, Obispo de Sevilla, escrita a Braulio Obispo de Zaragoza; de la manera que tambien le nombra Sigeberto Gembla. cense, (m) como se le ofrece de la propia suerte conferido este renoma bre en casi los mas Codices de sus obras, legun convienen los cinco que dejamos citados, i se halla en el de San Gal, de quien copiò Henrique Canisso (n) el de los Conversos,

⁽e) S. Isidor. in Cod. Pelag. In Spania quoque Sifebutus Gothorum Rex quafdam ejufdem Romanæ Militiæ Urbes cepit, & Judæos Regni fui Jubditos ad fidem Christi convertit. Post quem gloriosissimus Suinthila Princeps Sceptrum regium Romanis peregit, celerique victoria totius Spanie Monarchiam obtinuit. (f) Baronius in notis ad diem 4. Aprilis. (g) Muræus de Script. Eccles. tom. 1.pag.97. (b) Possev. Appar. Sac. tom. 1.pag. 97. (i) Vossus de Hist. Lat. lib. 2.c. 25. (k) L'Abbè de Script. Eccles. tom. 1. pag. 643. (l) Vasæus in Chron. cap. 4.

⁽m) Sigebert. de Script. Ecclef. cap. 55. (n) Camisus tom. 2. Antiquit. lest. pag. 304.

que permanèce en el quinto tomo de sus antiguas Lecciones, i en el de los Sinonomos de la Bibliotheca Real de Paris, de que hace memoria L'Abbè (0): con que no puede derogar la fè, i legalidad de esta obra, que tan de justicia se deve atribuir a San Isidoro Metropolirano de Sevilla, a quien tan propiamente compete el renombre de el Mozo, con que todos le distinguen de Isidoro Cordubense, que le precediò dos Siglos, folo por la equivocación, o ignorancia de Don Pelayo; sin que tampoco importe omitiesse su memoria San Ildefonso entre las obras que refiere escriviò aquel Santo Dotor, pull as constante no se halla entre ellas la mayor parte de las que permanecen celebradas por suyas en los demas Eferitores.

No comete menor finrazon Pellicer en negar fue tambien San Isidoro Autor de la Historia de los Godos, de los Vandalos, i de los Suevos, que corre con su nombre, i se conserva incorporada en la Recoleccion de Don Pelayo, de que hemos hablado, con el titulo siguiente: Empieza la Chronica de los Reyes Godos escrita por San Isidoro, Obispo de la Iglesia de Sevilla, que es la misma que saliò entre las demas obras de nuestro Sagrado Dotor en la impression de Madrid del año 1599, hecha de orden del Rei Don Felipe el Segundo, en cuyo Prologo advierte Juan Grial cometiò aquel Principe su cotejo, i correccion a Juan Bautilla Perez Obispo de Segorbe, tan celebrado de erudito de Gonzalo Argote de Molina, (p) de los Padres Juan de Mariana, (q) i Francisco Portocarrero, (r) i de Don Nicolas Antonio, (1) con quien conviene la edicion de Amsterdam del año 1645, donde se ofrece entre los demas Escritores de la Historia de los Godos recogidos por Hugo Grozio; en cuyo principio se advierte fue copiada de un egemplar de Isacio Vosio, i tiene demas que las dos referidas un elogio de las Excelencias de España con que

empieza: assi tambien como la ultima que hizo el año de 1657. en Paris el Padre Felipe L'Abbè por un Codice antiguo de su Colegio de Claramonte, de quien quiere procediesse tambien la copia que se imprimiò en Holanda, que con razon advierte es la suya la mas perfeta respeto de las tres primeras que publicaron Bonaventura Vulcano, Juan Pistorio, i Friderico Lindembrogio sacadas del egemplar de Pedro Pitheo, i son Solo Epitome, i en muchas partes manco, i mendoso, aunque mejor digera en todo diverso, i toralmente distinto del que se halla en la Coleccion de Pelagio, i en las tres ediciones referidas de Madrid, de Amsterdam, i de Paris; pues tiene muchas cofas que no fe hallan en ellas, discuerda en otras, i està viciadissimo en el numero de las Eras, como digimos advertian Bonaventura Vulcano, i Dionisio Petavio: i assi el argumento que por ellas forma Juan Georgio Herbart, no puede tener subsistencia, mayormente quando dos lugares de los de que se vale, no se ofrecen en ninguno de los quatro egemplares mas copiosos de que hemos dado noticia.

De manera, que no puede aver razon de dudar, para no tener ella Historia de los Godos, de los Vandalos, i de los Suevos por de San Isidoro, i mucho menos para atribuirla a Maximo Obispo de Zaragoza, como pretende Pellicer; pues en todas las feis impressiones que hasta ahora se han hecho de ella, assi como tambien en la Recoleccion de Don Pelayo, parece se escriviò la Era 660. pues se termina con la vida de Sisebuto Rei de los Godos, señalando el principio de su Imperio la de 651. en el qual se añade permaneciò ocho años, i seis meses. Por otra parte assegura San Ildefonso fue Juan sucessor de Maximo en la Prelacia de Zaragoza, que durò en ella doce años, por cuya muerte le sucediò San Braulio su hermano, que la avia regido casi 20. quando passò de esta

⁽⁰⁾ L'Abbè Biblioth, MS.55.pag.277. (p) Argote de Molina de la Nobleza de Andal.lib.1.c.3.
(q) Mariana lib.5.cap. 14. (r) Portocarr. Descens. a la Iglesia de Toledo.

⁽s) Nicol. Ant. Biblioth. Hisp. tom. 1. p. g. 494.

vida en el Reinado de Cindasvinto, i assi precisamente antes de la Era 687. en que muriò aquel Principe; de la qual si se rebajan los 32. años del govierno de Juan, i Braulio, es preciso confessar moriria Maximo a lo menos la de 655. i assi no puede fer fuya la Historia de que hablamos, si no se escriviò hasta cinco años despues: lo qual se acredita de nuevo con el comun dictamen que supone fenecido el libro de los Varones Ilustres de San Isidoro el año de 610. como testifica Auberto Mireo, en el qual hace ya memoria aquel Santo de la Historia breve de los Godos que escriviò Maximo, la qual es imposfible pueda ser la misma que permanece continuada hasta diez i seis años despues: de que resulta la sinrazonde querersela atribuir Pellicer sin ningun fundamento, negando fea de San Isidoro, assi tambien como el Chronicon General del Mundo que todos reconocen por obras suyas, como hemos manifestado por lo que entrambas firven a nuestro assunto, segun conftarà en fu lugar.

Sebastian Scheltrat, Canonigo de la Iglesia Cathedral de San Pedro de Roma, i primer Custodio de la Bibliotheca Vaticana, entre los demas instrumentos que produce en el 1. tom: que imprimiò en la misma Metropoli del Orbe con el titulo de Antiguedades de la Iglesia, copia un Chronicon (t), que dice se conserva en ella por de San Isidoro, distintissimo de ninguno de los que dejamos hecha memoria, i en que solo trata de los Emperadores Romanos, empezando desde Julio Cesar hasta Eraclio, a quien llama Eradio, sin hacer mas memoria de los Reyes de España, ni de noticia ninguna que perteneciesse a ella, que la clausula siguiente, que dice: Eradio reinò 26. años aqui quando gozava el quinto año de su Imperio. Sisebuto gloriosissimo Principe de los Godos en España, sugetò peleando muchas Ciudades de la Milicia Romana, i convirtiò los Judios subditos de su Reino a la Fè de Christo, fuera de aquellos que buyendo efcondidamente se passaron a los Francos. Sin que se me ocurra que poder advertir en contradicion, o prueva de esta obra desconocida de los demas Escritores antiguos, o modernos, pareciendome solo devia advertir su publicación, porque no se echasse menos aqui su memoria.

PARRAFO IX.

Principio que señala Petavio al computo de la Era, i terminos con que le experessa.

Res veces trata mui de propo-fito el Padre Dionifio Petavio de nuestra Era Española, i de su origen. (a) La primera, en los libros de la Dotrina de los tiempos. La segunda, en los de la Uranologia, o Disciplina Astronomica. I la ultima, en el Racionario en que resume, i corrige quanto avia discurrido antes de la Chronologia universal en los precedentes; i assi nos contentaremos con copiar con sus mismas palabras el sentir en que queda, por parecernos es el mas regular, i conforme al de San Isidoro, como manifestaremos despues de averlas producido, i examinado lo que contienen; sin que deva estrañar nos detengamos en producirlas a la letra, aunque sean tan difusas, sabiendo se reduce a ellas quanto obgeta el Padre Maestro Perez al dictamen nuestro a que se opone, i cuya fatisfacion ha dado motivo a este Discurso, como propusimos en el principio del Primero.

Dicen pues: (b) El vocablo Era con cierto particular modo ha sido celebrado de los Españoles con el uso, como advertimos en el libro primero. Los Españoles resieren su principio a aquel año, que es el 39. respeto del primero de Christo, esto es, al que antecedió a èl 38: justos, conviene a saber, desde el año 8. Juliano en que sueron Consules Apio

⁽t) Scheltrat. tom. 1. fol. 582. (a) Petav. de doctr. tempor. lib. 10. cap. 48. & Uranolog. lib. 5. cap. 8. & Ration. part. 2. lib. 3. cap. 14.

⁽b) Petavii Ration. ubi supra.

Claudio, i Norbano Flacco, a quien corresponde el año 716. de la Fundacion de Roma. Esto testisica Idacio donde señala la Era 447. quando los Alanos, los Vandalos, i los Suevos entraron en España a 4. de las Kalendas de Octubre, i dice fue Feria tercera, siendo Consules Honorio la octava vez, i Theodofio la tercera. Este año es el de Christo 409. que tuvo por letra Dominical la C. quitados pues 409. de 447. quedan 38. Demas desto el mismo Escritor dice que la Era 440. siendo Consules Arcadio, i Honorio la quinta vez, padeciò cclipse el Sol a 3. de los Idus de Noviembre. Este año es el de Christo 402, en el qual sucediò en la verdad el eclipse del Sola 11. de Noviembre cerca de las nueve de la mañana. La diferencia del año de Christo 402. i de la Era Española 440. es de 38. años, esto mismo enseña San Julian Arzobispo de Toledo en el libro

segundo contra los Judios.

De manera, que la unica prueva de que todos infieren iva anticipada la Era Española 3,8. años al computo vulgar de la Narividad que hoi seguimos antes de la invasion de los Sarracenos en nuestra Provincia, se reduce a los dos lugares de Idacio que observa aqui Peravio, fuera de orro del mismo Escritor de que tambien se vale en los libros de la Doctrina de los tiempos, que reconoceremos en el suyo, i al testimonio de San Julian; i assi supuesto en sè de ellos por constante este principio, passa a discurrir en el año que se deve señalar por caracter del mifmo computo de la manera figuiente: Pero refpeto de la variedad de opiniones que ai sobre la razon porque buviesse empezado la Era Española precisamente aquel ano S. de la reformacion Juliana, es aquella congetura nuestra probable que supone empezaron a contarse en Espana los años del Imperio de Augusto, cuya forma llamaron los siguientes Era, desde las Kalendas de Enero del año Juliano 8. respeto de que, como escrive Dion, fucron confirmadas en el Senado las refoluciones de los Triumviros, entre las quales era la particion del Orbe entre Augusto, i Antonio el año 7. Juliano; porque no le fue impuesto a aquel computo el nombre de la Era desde su origen, sino declinando ya la puzreza Latina, i degenerando en barbaridad, como en otra parte advertimos.

De manera, que en sentir de Petavio la confirmacion que el Senado hizo del repartimiento del Orbe Romano entre los Triumviros, desde quando empezò el dominio de Augusto en España con justo titulo como aprobado por la Republica a quien hasta entonces pertenecia, fue el verdadero origen de introducirse en España el nuevo computo de la Era regulada por los años de su Imperio, pues si este empezò a los principios del año 7. Juliano, como en su lugar demostraremos con el mismo testimonio de Dion Cassio de que lo infiere, preciso es suesse anticipado 39. años al primero de la Natividad; pues en sentir comun que assegura por constante el mismo Petavio, no tuvo principio el ultimo hasta el 46. de la reformacion Juliana. Pero passemos a reconocer en el Parrafo figuiente la solidez del primer supuesto a quien parece se opone la conclusion precedente de Petavio.

PARRAFO X.

El lugar primero que por de Idaz cio cita Petavio, prueva lo contrario que supone.

A Unque dejamos en nuestro sen-tir manifiesto en el Parrafo septimo del primer Discurso estavan intrusas las Eras en los dos lugares del Chronicon de Idacio en que se ofrecian ingeridas en algunos egemplares suyos, que son los mismos de que se vale Petavio para establecer se anticipava su computo solo 38. años al de la Natividad, segun el sentir comun de quantos le precedieron, i que de ninguna manera fue Autor de los Fastos que en su nombre publicò Jacobo Sirmondo, como de nuevo se repite, i justifica en el Parrafo tercero de este mismo Discurso, con cuyos presupuestos quedava dudosa su conclusion, en el interin que no

se acreditasse con principios mas firmes, pues aunque mis reparos no fuessen tan evidentes en desengaño de lu exclution, como a mi me parecen, es preciso ocasionen reparable sospecha en su legalidad, que es lo bastante para disminuirles aquel gran credito en que hasta ahora corren; in embargo hemos de manifestar, que aunque se admitan en la conformidad que permanecen en los dos Codices en que solo se hallan, como en ellos se ofrecen, de su mismo contenido consta lo poco que sirven al intento para que los produce Petavio, porque de todas maneras se perciba la poca firmeza de su conclu-

En primer lugar supone, i no copia el testimonio de Idacio, a que se refiere contra lo contenido de sus mismas palabras, valiendose del propio artificio porque las omite en los libros de la Dotrina de los tiempos en que avia expressado antes el mismo concepto de la manera siguiente: (a) No be leido en ninguno mas antiguo que, Idacio, que baga memoria de la Era en aquel sentido; escrive pues este en el Chronicon , siendo Consules la octava vez Honorio, i Theodosio hijos de Arcadio, la Era 447. los Alanos, Vandalos, i Suevos entraron en España a 4. de las Kalendas de Octubre Feria tercera. Quitados 38. años por nuestro metodo, queda el año de Christo 409. en el qual los Barbaros se esparcieron en España, el Ciclo 26. del Sol, letra Dominical C. i assi el dia. 4. de las Kalendas de Octubre fue Feria tercera.

Para que mejor se perciba quan poco puede servir este restimonio al intento para que le produce el Padre Petavio, por la poca legalidad con que se vale del , es necessario suponer, que en la Recoleccion que formò el Monge Galo en tiempo de Carlos el Grande Rei de Francia, i publicò, como dejamos advertido Henrique Canisso, se ofrece de la manera siguiente: (b) El año 15. del

Reino de Arcadio, i Honorio entraron en España los Alanos, Vandalos, i Suevos a 3. de los Idus de Octubre, siendo Confules Honorio, i Theodofio bijos de Arcadio. Pero en la edicion que hizo Scoto en Francofurt el año de 1608. segun el Codice antiguo de Friderico Lindembrogio, està de la misma manera, sin mas diferencia que la de variar el dia, señalandole el 4. de los Idus de Octubresen lugar del 3. como se ofrece en la Coleccion de Galo: i assi por ninguno de los dos se puede reconocer precisamente el año a que corresponde, faltandoles advertida laFeria en que fucediò aquella invasion, por donde se percibe con entera certidumbre al que compete la Era 447. mayormente quando ninguno de ellos usa de este computo, que es uno de los motivos porque juzgamos està intruso, i añadido a su texto de la manera que se advirtiò en el Parrafo septimo del pri-

mer Discurso.

Pero en las fiete ediciones que hasta ahora se han hecho del mismo Chronicon de Idacio en que se halla introducida la Era, de las quales es la mas antigua la que publicò Josefo Scaligero en Leiden el año 1606. despues del Chronicon de Eusebio, a quien se sigue la de Roma de Luis Llorente el de 1615. por quien estampò la suya en Pamplona el de 1619; Frai Prudencio de Sandoval; assi como la primera de Paris que publicò Jacobo Sirmondo el de 1634, que bolviò a imprimir en la mitma Ciudad el de 1636. Andres Duchene en la Recolección de los Escritores antiguos de la Historia de Francia, i despues dèl en la propia Ciudad el Padre Felipe L'Abbè el de 1657. i la ultima de Leiden el de 1658, donde se bolviò a reestampar el Chronicon de Eufebiò con las notas de Scaligero, se ofrece uniforme este lugar de Idacio de que hablamos en la Olimpiada 297. el año 15. del Imperio de Arcadio de la manera siguiente: (c)

Octobris memoran: , die 3. Feria , Honorio 8. & Theodosio Arcadii silio 3. Consulibus.

⁽a) Petav. de doetr. temp. tom. 2. lib. 10. cap. 68. (b) Gall. Monach. in Collect. Hist. lib. 3. tom. 2. ant. lečt. Canıf. pag. 641. Anno 15. Regni Arcadii 😇 Honorii, Alani, Vl'andali , 😏 Suevi His panias ingressi sunt, 3. Idus Octobris, Honorio, & Theodosio Arcadii siliis Consulibus. (c) Idatius. Alani, & VV andali, & Suevi Hifpanias ingressi , Æra 447. alii 4. Kalendas, alii 3 Idus

Los Alanos, i los Vandalos, i los Suevos refieren algunos entraron en España la Era 447. el dia 4. de las Kalendas, otros el 3. de los Idus de Octubre Feria tercera, siendo Consules Honorio la octava vez, i Theodosio hijo de Arcadio la tercera.

De manera que solo refiere Idacio en este lugar dos opiniones diversas, assi quanto al dia, i mes en que entraron en España las Naciones Septentrionales que refiere, fino diftintas rambien en el año a que reducen su invasion, sin aprobar ninguna ; porque la primera, que la feñala el dia 4. de las Kalendas de Octubre, que corresponde a 28. de Setiembre, sin especificar la Feria en que concurriò no puede servir al intento para que le produce Peravio, pues no puede inferirse por èl el dia preciso en que se egecutò, sin cuya especialidad no es capaz de justificar la conclusion que presupone en virtud de su testimonio.

Pero, si suesse cierto que entraron aquellas Naciones en nuestra Provincia la Era 447. a tres de los ldus de Octubre, la Feria tercera, como assegura la segunda opinion que senala este lugar de Idacio, segun corre impresso en las siete ediciones reteridas, es preciso concurriesse en Martes 13. de Octubre del año 408. porque fue bissiesto, i tuvo por letras Dominicales la E, i la D; 1aisi corresponde la segunda al mes de Octubre, en que cayò el dia 3. de sus Idus el Martes: i por confequencia precisa por èl consta lo contrario que intenta acreditar Petavio, pues se deduce por èl iva anticipado el computo de la Era rreinra i nueve años al de la Natividad, i no solo treinta i ocho como èl presupone.

Por esta razon le pareciò precifo no solo omitir sus palabras, sino viciar su contenido con tres insidelidades notorias: la primera es, atribuir a Idacio como asseveracion suya lo que solo resiere por sentir ageno: la segunda, consundir dos opiniones diversas formando una sola: la tercera, omitir la especialidad en entrambas en que se diferenciavan, para que se desconociesse su variedad; i de la clausula que dice: Resieren algunos entraron el dia 4. de Kalendas, otros el 3. de los Idus de Octubre Feria 3. de que nadie podrà inferir qual su el sentir de Idacio, formò la siguiente en que le supone expresso, pues solo dice: Entraron a 4. de las Kalendas de Octubre.

Con mas legalidad procede Egidio Buquerio, pues aunque sigue el mismo dictamen de que solo se anticipava la Era 38. añosal computo de la Natividad, segun el comun sentir de los demas Escritores, reconociéndo la dificultad de poderlo acreditar con este mismo testimonio de Idacio, añade despues de averle copiado segun corre impresso en las siete ediciones referidas: (d) Constantemente este ano de Christo, que tuvo por letra Dominical la C. concurriò assi el 4. de las Kalendas de Octubre, como el 4. de los Idus del mismo mes en la Feria 3. por donde constantemente se deve leer en Idacio en lugar del 3. dia de los Idus el 4.

De suerte que no solo queda manifiesta la sinrazon con que procede Petavio en cirar a Idacio en prueva de que por èl consta se anticipava la Era solo 38. años al computo de la Natividad, quando de ninguna de fus ediciones se puede inferir semejante conclusion, segun se ha reconocido, sino antes por el caracter del dia que feñala a la invasion que refiere, se deduce con mucha mayor certidumbre la egecutaron aquellos Barbaros el año 408, uno antes del que supone. I que si la nota de la Era que se ofrece ingerida en su texto no es intrusa, i sobrepuesta en èl por los fundamentos que representamos en el lugar citado, sino genuina, i expressa por el mismo Idacio, fe deduce con mayor probabilidad por su restimonio, precediò el principio del computo de la Era 39. años al vulgar de la Natividad, segun justificaremos en el Parrafo siguiente.

PARRAFO XI.

Año precifo de la primera entrada de los Alanos, Vandalos, i Suevos en España.

Pocas veces dejan de reconocer-fe las adiciones que de nuevo fe introducen en los Escritores antiguos, a quien atiende con algun cuidado la diferencia de la tela que de ordinario manifiesta el remiendo, i descubre patente es de distinta mano lo sobrepuesto que se ofrece ingerido en ellos: pues, aunque se supliesse para mayor luz del Autor a quien se añade, suele obscurecerle, i confundirle antes que ilustrarle, como le sucede al lugar de Idacio sobre que discurrimos en el Parrafo precedente, en quien la especialidad del dia, mes, i Era que en nuestro sentiringiriò en su texto algun Copiador menos advertido, porque lo hallò notado en la margen, ocasiona se confunda el verdadero año que leñala a la invasion de las Naciones Septentrionales en nuestra Provincia.

Porque, si los Suevos, los Vandalos, i los Alanos entraron en España el año 15. del Imperio de Arcadio, es preciso reducir su invasion al año 409. por empezar a contarfe los de aquel Principe desde 17. de Enero el de 395, en que señalan la muerte del Emperador su padre, el mismo Idacio, Victor, Socrates, Theodoreto, Zozomeno, i el Chronicon Alejandrino; cuya Epoca no conviene con el dia 3. de los Idus de Octubre Feria 3. la Era 447. como se lee en las siete ediciones ultimas que digimos de Idacio: porque segun estas circunstancias es precito corresponda al año 408, pues sue bissiesto, i tuvo por letras Dominicales la E. i la D. i assi perrenece la segunda al mes de Octubre, cuyo dia once concurriò en Domingo, de la

manera que el tercero de los Idus en Martes, o Feria 3. i assi reduce al mismo año de 408. Juan Vaseo la entrada de aquellas Naciones por un lugar de Paulo Orosio, diciendo: (a) Los Vandalos, los Alanos, i los Suevos dejando las Galias a quienes por algunos anos avian destruido miserablemente, entran en España dos años antes que ganasse a Roma Alarico Rei de los Godos , como affegura Paulo Orofio a quien en esto sigo, porque es Espanol, i fue testigo ocular de esta invasion; no pudiendo dudarse como sențir comun de antiguos, i modernos, se apoderò de Roma Alarico el año 410. de la manera que despues de otros demuestra con entera evidencia Egidio Buquerio: (b) i si entraron en España aquellos Barbaros dos años antes, es preciso establecer su passage el de 408. como hacè Setho Calvilio figuiendo a Vafeo; fiendo afsi que tuvo este en su poder el Chronicon de Idacio, como assegura, i cita en varias partes; de que se infiere con entera evidencia no estava ingerida en su egemplar la Era, pues no le cita sin embargo de ser Español, i tan inmediato a Paulo Orono, i estar por essa circunstancia mas expresso el año a que la reduce.

La misma conclusion se infiere de San Isidoro, cuyas son las palabras liguientes: (c) La Era 446, los Suevos con su Principe Hermerico, juntamente con los Alanos, i Vandalos entraron en España, i ocupan con los Vandalos toda Galicia; porque si solo se anticipava la Era 38. años al computo de la Natividad en sentir de Petavio, i de todos los demas que establecen por principio constante la misma distancia, preciso es corresponda la de 446. al año 408. i que deva reducirse a el el passage de aquellas Naciones, cuyo estrago se remia como inevitable en nuestra Provincia desde los principios del antecedente, fegun assegura San Geronimo en la Carta que escrive a Ageruquia Matrona Romana; pues ponderando los infultos que cometian en Francia, aña-

(a) Vasaus in Chron. anno 410. (b) Bucher. Belg. Rom. lib. 13. cap. 8. sett. 2.

⁽c) S. Indor. Hift. Suev. Æra 446. Suevi Principe Hermerico cum Alanis, TVV andalis simul Hispanias ingressi sunt, atque omnem Galiziam con Vandalis occupant.

de: (d) Las mismas Españas tiemblan ya su futura perdicion, acordandose de las invasiones Cimbricas, i lo que padecieron otros solo una vez, padecen ellas continuadamente; de manera, que si a los principios del año 407. en que observa Don Pio Rosso (e) por lo mismo contenido en esta Carta la eteriviò aquel Sagrado Dotor, considerava tan inmediato, como inevitable el peligro de nuestra Provincia, no es irregular suponer su fatal desolacion acontecida el inmediaro de 408. quando de las obfervaciones precedentes parece se deve reducir al milmo año.

Pero, sin embargo de que la opinion precedente tenga tales vilos de verisimil, como se ha reconocido, i se deduzga, i comprueve con el segundo senrir que refiere Idacio en el de los que no le tienen por interpolado, i que con ella se acreditava el mio de que iva 39. años anterior el computo de la Era al de la Natividad, porque si la de 447. concurre con el año de 408. precito es fuelle 1u diferencia de 39. rodavia me obliga la misma razon a reconocer, i confessar es incierta, estableciendo esta primera invasion de los Alanos, Suevos, i Vandalos en España el año 409. i 15. del Imperio de Honorio, como se conserva advertido en las dos primeras ediciones de Idacio, i a que la reducen los mas exactos Chronologos modernos, por deducirle con entera firmeza de los tres caracteres constantes que sigue Idacio en todo In Chronicon, i con quien convienen en esto los de Prospero Aquitanico, i Cassiodoro, esto es, el año tercero de la Olimpiada 297. el 15. del Imperio de Arcadio, el Consulado 8. de Honorio, i 3. de Theodosio, que todos tres coinciden con el 409. de la Natividad de la manera que por menor justifican el mismo Dionisso Petavio, (f) Egidio Buquerio, (g) Jacobo Gotofredo, (b) i Felipe L'Abbè, (i) sin que esta sentencia se oponga al testimonio de Paulo Orosio, de que se vale Vaseo, pues no habla del passage inmediato de aquellos Barbaros a nuestra Provincia, sino del que egecutaron en la de Francia llamados de Stilicon contra el Imperio; con que no alcanzo el motivo porque la atrasan nuestros Escritores, segun se reconoce de Ambrosio de Morales, (k) Estevan de Garibai, (l) i el Padre Mariana (m) hasta el de 412.

Heme derenido en este examen; para que se reconozca por èl quanto perturba el concepto de Idaciola intrusion de la Era, que solo se ofrece en las ediciones que se han seguido a la de Scaligero, i quanto mas corriente, i perceptible le conserva en las de Canisso, i Andres Scotosin ella, ni la variedad de las dos fentēcias diversas que ofrecen las otras en quanto al dia, i mes del passage de aquellas Naciones barbaras tan contra el estilo de aquel Escritor, como reconocerà el que se dedicare a leerle con este reparo, sin que en toda su obra se halle memoria de la Era, que la que renemos por introducida en este lugar, i en el segundo de que tambien se vale Petavio, como advertiremos quando le produzga, de la manera que tampoco contiene en otra parte opiniones diversas, contentandose con referir las noticias de la misma suerte que las hallò expressadas en los Chronicones de Eusebio, i San Geronimo a quien continùa, fegun ofrece en el Prologo que forma al suyo.



PAR-

⁽d) S. Hieronym. Epist. ad Ageruchiam. Ipse Hispania jam jamque periture quotidie contremiscunt recordantes irruptiones Cimbricas; & quidquid alii semel passi sunt, illa semper timore patiuntur.

⁽e) Rubeus in recens. oper. D. Hieron. pag. 294. (f) Petav. de dostr. temp. lib. 10. cap. 68. & Ration. lib. 6. cap. 10. (g) Bucher. ubi supra, cap. 7. seet. 2.

⁽b) Gothofred. Chronol. Codicis Theod.pag.155. (i) L'Abbe Concord.Chron.Tecnica fac.5.pag.97. (k) Morales lib.11.cap.9. (l) Garibai lib.7.cap.59. (m) Mariana lib. 5. cap. 1.

PARRAFO XII.

No se deduce del segundo lugar de Idacio de que se vale Petavio, iva la Era anticipada solo 38. años al computo de la Natividad.

A Ntes de reconocer la folidèz que tiene el fegundo testimonio de Idacio , con que comprueva Petavio la conclusion que supone como constante, de que no se anticipava nueltra Era mas que 38. años al computo vulgar de la Natividad, fatiffaremos la instancia que forma en su doctissima obra de la Dotrina de los tiempos en prueva del intento mismo, por otro testimonio del propio Escritor, copiando sus palabras por ser mas breves que las del Padre Maestro Perez, aunque repite el dictamen mismo, sin anadir circunstancia que no huviesse tocado primero el mismo Petavio. Dice pues: Demas desto escrive Idacio, que la Era 500. a 6. de las Nonas de Marzo al cantar los gallos, se convierte la Luna llena en sangre al ocaso del Sol. El mismo dia fue Feria fexta , en lo qual con duplicado caracter fe feñala el año de Christo 462. Ciclo 7. de la Luna, del Sol 23. letra Dominical G. por donde parece fue a 2. de Marzo Feria 6. en cuyo dia padeciò eclipse la Luna.

Dos nulidades padece este testimonio en descredito de su legalidad. La primera no hallarse en ninguña de las tres impressiones primeras que hicieron de Idacio Henrique Canisio, Josefo Scaligero, i Andres Scoto. La segunda, la sospecha que dejamos representada para juzgar se ingiriò en èl, i en el precedente la Era en el Codice de Claramonte, de quien proceden todas las demas ediciones suyas; i que no se ofrece en otra ninguna clausula de aquella obra, ni en el, ni en los otros por quien se hicieron las tres precedentes, la qual aun es mas eficaz en este lugar, que en el primero de que hemos hablado en el Parrafo Nono; porque siendo tan frequente en Idacio la obfervacion de los eclipfes, i notando en todos el dia en que sucedieron, solo en este se señala la Era, sin aver mas razon para expressarla aqui, que en los demas, como podrá reconocer el que quisiere hacer el cotejo, que por ser muchas las clausulas en que se repiten no las copiamos; siendo igualmente en todas bastantissimas senas las que conserva para percibirse con gran puntualidad los dias, i años en que sucedieron, sin necessitar de que los declare la Era que se ofrece en las dos de que hablamos.

Sirva de egemplo, i desengaño esta segunda que nos produce Petavio, pues assi en las demas que refiere diversos eclipses, advierte sucediò el de que habla en el año 6. de Leon Thracio, que fue aclamado en Constantinopla por Emperador del Oriente a 7. de Febrero del año 457. i assi cumpliò el 5. i empezò a correr el 6. de su Imperio desde 7. de Febrero del año de 462. a que corresponde el dia 4. de las Nonas de Marzo Feria 6. que concurrió en Viernes, fegundo del mismo mes, i año, sin que sirva de nada la adicion de la Era, para que se perciba con entera expression el tiempo a que pertenece, de la manera que les sucede a las demas clausulas en que hace memoria de otros eclipses: i sin embargo de faltar en ellas la circunftã≟ cia de la Era en que acontecieron, no ha dudado nadie , ni puede dudar de**l** dia, del mes, i del año a que pertenece.

Pero concedamos al Padre Maeftro Perez, no fuesse añadida la Era, como con tanta razon nos parece se deve suponer, pues hace tanta inftancia en este restimonio de Idacio, i solo con el copiando a la letra la observacion de Petavio, se persuade a que deja convencida mi opinion, pues escrive: Pero si no me engañan todas las cofas , fe engaña gra-i vemente el Varon Excelentissimo, por÷ que en primer lugar es tan cierto presi cedia la Era Española 38, años justos a la Epoca comun, que es de admirar que ninguno despues de tantas demostraciones evidentissimamente reiteradas por

103

los Mathematicos con igual claridad pueda ponerlo en duda despues de esta luz Chronologica, lo qual se manifiesta tan patente en Idacio, que fue el primero entre los que se tienen noticia, que se valiò deste modo de contar los años en su Chronicon, que es preciso sea ciego el que no lo advirtiere. Bastarà producir un lugar suyo que convence llanamente la materia. Copia la clausula de Idacio que queda incorporada en las palabras de Petavio, i luego añade: De las quales a ninguno moderadamente inteligente en la Chronologia se le puede esconder señala el año de la Era Christiana, como si le apuntàra con el dedo.

Si yo dudasse que este eclipse no se viò en Galicia Viernes a 2. de Marzo del año 462, como lo manifiesta el referirle Idacio acontecido el dia lexto de las Nonas de Marzo a que pertenece el año sexto del Imperio de Leon Thracio, tuviera razon el Padre Maestro de manifestar mi ignorancia; pero no esesto lo que yo dudo, pues son mui diferentes mis reparos, i aunque se los represente al Padre Macstro Perez, no veo que le dà por enrendido de ellos. El primero es, si està ingerida en la misma clausula la Era 500, que ignalmente como toda ella falta en las tres ediciones primeras, segun dejamos advertido. El segundo, que, aunque la pusiesse el mismo Idacio, no se puede inferir con entera firmeza por esta circunstancia el que fuesse solo anticipada 38. años al computo de la Natividad, sin justificar con testimonio antiguo libre de sospecha, empezasse a correr el de la Era desde primero de Henero, segun la forma Juliana; porque el que lo assegurasle alsi Scaligero fin mayor fundamento què el de su presuncion, i que le ayan feguido fin reparo los demas repitiendo el mismo supuesto, no es argumento que convenza, ni aun satistaga, aunque no pudiendo faberse el principio que tuvo, se juzgue probablemente seguia la forma Juliana, cuya suposicion, aunque verisimil, no puede inducir la evidencia que presupone el Padre Maestro Perez, siendo mas regular empezasse

a contarse desde el mismo dia que fue confirmada por el Senado la division de las Provincias entre los Triumviros, desde quando se empezò a regular el Imperio de Augusto en España, como en su lugar manitestaremos, en virtud de cuyo presupuesto para mi mucho mas verisimil, que la desnuda asseveracion de Scaligero, el dia 2. de Marzo pudo concurrir igualmente en la Era 500. i en el año de la Natividad 462. pero no por esso se infiere suesse anticipada los 38. años precisos, como pretenden los que se valen del para justificarlo con su testimonio, sin a= tender a nuestros reparos.

PARRAFO XIII.

Tercer lugar que por de Idacio produce Petavio en prueva de su conclusion.

EL tercer lugar, que por de Ida-cio cita Petavio, i cuya observacion copia a la letra el Padre Maestro Perez en la question Chronologica-que publicò en Romance despues de lu libro Latino en que buelve a impugnar mi sentir, contentandose con justificar el suyo solo con el, es de los Fastos que publicò en su nombre Jacobo Sirmondo, como digimos, en los quales despues del quinto Consulado de Arcadio, i Honorio, se lee: Siendo estos Consules padeciò eclipse el Sol a 3. de los Idus de Noviembre, de la manera que en el Chronicon, en quien nadie ha puesto duda, se ofrece advertido en el octavo año del Imperio de Arcadio, i Honorio: Eelipse del Sol a 3. de los Idus de Noviembre Feria 2. cuyas senas convienen con el Lunes 11. del mismo mes del año 402. i la razon de valerse del entrambos en prueva de que solo se anticipava la Era 38. al computo de la Natividad, se reduce a estar puesto en la margen el numero 440. en la misma edicion de Sirmondo.

Pero ya dejamos advertido en el Parrafo 7. del Discurso 1. i en el 3.

ae

de este, no ai ningun fundamento para tener aquella obra por de Idacio, assi por las grandes desproporciones que contiene, como por no conservarse memoria de que la huviesse escrito, como confiessa Felipe L'Abbè, que la bolviò a imprimir, advirtiendo se señalava en ella el principio de la Era solo 32. años antes del computo de la Natividad : con que es preciso estèn en el Codice de Claramonte de donde se copiò, postergados los numeros marginales que se goviernan por ella, los mismos seis años que està arrasado; i que de la manera que difloca la claufula en que se refiere el mismo L'Abbè, i la pone en el lugar que devia estar, variaria primero Sirmondo, i despues èl en el trozo que publicò de nuevo los numeros marginales, que corresponden a la Era segun el metodo comun que siguen los demas: con que por qualquiera de entrambas circunstancias queda excluida de poderse valer de su restimonio para nada, como incapaz de fè, mayormente quando en la claufula que copiamos del Chronicon no se hace ninguna memoria de la Era, assi como en todas las demas de que consta fuera de las dos sobre que hemos discurrido; i assi tuvo mucha razon el Padre Maestro Perez en omitir los demas lugares que assegura ofrecen los mismos Fastos en prueva del dictamen que defiende, quando escrive : Esinfinito lo que de este Autor, que es el primero que usò de la cuenta de la Era de España se pudiera alegar, mas dejolo por no molestar en valde.

À los tres testimonios precedentes producidos en nombre de Idacio, se reduce la gran seguridad con que califica el Padre Maestro Perez de temeraria mi observacion; i es muchissimo que siendo tan singulares, i los primeros, como advierte siguiendo aun en esto a Petavio, no los huviesse reparado Juan Vaseo, ni Ambrosio de Morales, que tuvieron tanto antes que se publicasse el mismo Chronicon de Idacio, citandole a cada passo, cuya omission aunque sola, no bastarà para oponerse a su certidumbre, acredita sin embargo la estato.

vidente sospecha que dejamos formada de que se ingiriò la Era en el Codice de Claramonte por quien le copiò, introduciendola en el texto por hallarla anotada en la margen, como ha sucedido tantas veces en otros Escritores aun mas venerables, i de que ni aun hasta los del Sagrado Texto se escaparon enteramente en sentir de algunos.

PARRAFO XIV.

Del testimonio de San Julian se, insiere lo contrario de lo que pretenden los que se valen de su testimonio.

Uantos han tratado de nuestra Era Española suponen iva anticipada folo 38.años a la Epoca, o computo vulgar de la Natividad, fundados en el mismo testimonio de San Julian, Metropolitano de Toledo, de que se vale Petavio en prueva de la propia conclusion, sin que aya avido hasta ahora quien ponga duda en ella fuera de Juan Georgio Herbart; i assi con razon assegura el Padre Maestro Perez, que todos, assi domesticos, como estraños, ban entendido basta aqui que empezò 38. anos justos antes de la cuenta que tiene, i por muchos siglos ha tenido la Christiandad; sin que se aya descubier= to basta abora otro testimonio, ni mas antiguo, ni mas expresso de que percebir la diferencia, que en el mismo siglo septimo en que floreció San Julian corria entre los dos computos de la Era; i de la Encarnacion, que es la de que habla, i la que solo se conocia entonces, por no averse introducido rodavia la de la Natividad, como manifestaremos despues; assi tambien como que de la equivocacion de averle enténdido de esta procede el senrir uniforme que se ha referido, i unicamente pende, assi como el nuevo que yo propuse en el Examen Chronologico de que corriò al principio anticipado el de la Era 39. años al de la Natividad de la genuina, i verdadera inteligencia que deven te_z

ner las palabras del mismo San Julian en que se sundan entrambas opiniones, por cuya razon las procuraremos explicar como las percebimos.

Escrive pues nuestro Santo Dotor al fin del libro 3. contra los Judios, ajustando los años que avian corrido desde el Nacimiento de Christo hasta el mismo en que le rerminava: (a) Pero ya el restante numero de años desde el tiempo de la Natividad de Christo basta el presente està en pronto a qualquiera que le quisiere saber, i gustare de computarle, tomando los años segun la Era de la misma Encarnacion del Señor; porque la Era se introdujo 38. anos antes que naciesse Christo, si abora que se aclama la Era 724, i quitados 38. que corrieron desde que tuvo principio hasta la Natividad de Christo, son

los que quedan 686.años.

Que no se pueda inferir de aqui, como todos prefuponen, iva anticipada la Era folo 38. años al computo de la Natividad, a mi parecer no puede ser mas constante, ni mas expresso, pues solo habla San Julian de la Era de la Encarnación, que era el unico computo Christiano que halta entonces se conocia en la Iglesia, assegurando le precediò 38. años el origen de la Era, i assi precisamente el primer año de la Encarnacion en que nació Christo concurria con el 39. de la Era, que es lo mismo que precederle en origen 38. Pues què tiene que ver èste con el computo vulgar de la Natividad ignotado entonces de todos, como aun no discurrido por ninguno, i que hasta largos siglos despues no se equivocò con el de la Encarnacion, diftinguiendose quandose introdujo en mas de nueve meses; porque assi como empezava a contarse este desde 25. de Marzo, no se regulava el otro hasta 25. del mes de Diciembre siguiente, o ptimero de Enero del año inmediato.

Si no estuviera defectuoso otro lugar del mismo San Julian, constàra con toda claridad por èl, es la verdadera inteligencia la que damos al precedente; i aun de la manera que se conferva manificita, no puede explicarse como suponen los que pretenden se comprueve por el, iva anticipada la Era Española solo 38. años al computo comun de la Natividad, pues dice: (b) Desde principio del mundo hasta Christo dizimos se computavan 5325. años, a los quales si se añadieren 686. años defde la Encarnacion del Señor hasta el presente dia, esto es, quando se vè corre el año. . . . del Imperio del Serenissimo Principe Ervigio, sumados juntos hacen 6011. anos. De manera que no es dudable que si escrivia San Julian el año 686. de la Encarnación que corresponde al de 685. del computo comun de la Natividad, i corria entonces la Era 724. aunque precediesse su principio solo 38. al computo de la Encarnación, parece inegable dejar de confessar se anticipava 39. al vulgar de la Natividad.

Acredita de nuevo nuestro sentir de que en tiempo de San Juliano iva anterior el computo de la Era al comun de la Natividad 39. años, saber que sin embargo de que Eusebio, San Epifanio, Paulo Orosio, San Isidoro, i tantos Antiguos, i Modernos como refiere Juan Bautista Ricciolio señalan la Natividad de nuestro Redentor el año 42. del Imperio de Augusto. San Julian siguiendo a Clemente Alejandrino, i a Tertuliano la reduce al antecedente de 41., pues escrive : (c) Desde el principio del Siglo hasta el tiempo de la Natividad de Christo quando corria el año 41. de Octaviano Gefar, se contavan 5325. Con que si la precedia 38. justos la Era,

(a) S. Julian. lib. 2. contra Judæos, tom.4.Biblioth.PP.part.1. col. 144. Jam vero refiduus annorum numerus a tempore Nativitatis Christi usque in prajens in promptu est unicuique, & scire, si volet, & supputare, si placet; assumptis videlicet annis secundum Eram, ab ipsa Domini Incarnatione. Era enim inventa est ante 38. annos quam Christus nasceretur. Nunc autem acclamatur Era esse 724.

Detractis igitur 38. annis, ex quo Era inventa est, usque ad Nativitatem Christi, residui sunt 686. anni.

(b) S. Julian, usi supra, ab initio enim mundi usque ad Christum computatos dixinous annos 5225.

(b) S. Julian. ubi supra. Ab initio enim mundi usque ad Christum computatos diximus annos 5325.
quibus si addantur anni ab Incarnatione Domini 686. usque in prasentem diem, idest, quando Serenissimus Ervigius Princeps imperii sui videtur habere annum computati sub uno, 6011.anni essi-

ciuntur. (c) S. Julian. ubi supra.

era preciso huviesse tenido principio en su sentir el 3. de Augusto, i consequentemente convendria su año 39. con el 42. del milmo Principe a que la reducen los que dejamos referidos: con que de todas maneras queda en mi sentir notorio, si corria la Era 724, el año de la Encarnación 686. en que escriviò San Julian, que alsi como le precedia folo 38, fuelie anterior 39. al año 685. del computo comun de la Natividad que se observa hoi; i assi deve anadirse al texto de San Julian la palabra quarto, que en el falta, que es el año que corria del Reino de Ervigio la Era 724. que en missentir corresponde al de la Natividad 685. si empezò a reinar Lunes 14. de Octubre el de 681. de la Natividad, como manifiesta Ambrosio de Morales, (d) por las feñas que conferva Vulfa, al qual precedia uno, aunque no cabal el de la Encarnación: con que basta faber habla San Juliano de este computo, para reconocer se ha de entender del, i no de los años de la Natividad el excesso de los que dice iva anticipada nuestra Era.

Pero para dejar mas notorio este presupuesto, es necessario assentar, que fegun convienen todos los Escritores antiguos, i modernos, fue Dionisio Exiguo Abad Romano, que floreciò a los principios del fexto Siglo, el primero que introdujo regular los años por Christo Señor nuestro, empezando su computo desde su misteriosa, i Sagrada Encarnacion en el fuplemento, o continuacion del Ciclo Pascal de Victorino, formado para el uso de la Iglesia desde el año 532. como el mismo testifica en la Carta que escrive al Obispo Petronio, i confiessa el Venerable Beda hablando dèl con los terminos figuientes: (e) El qual poniendo el principio de su Circulo el año 532. segun la Encarnacion del Señor, enseño manifiestamente era aquel año en que empezò su Circulo el mismo en que se avia obrado el Sacrosanto Misterio de la Encarnacion.

Tambien es cierto que hasta des-

pues del Venerable Beda, que muriò a 25. de Marzo del año 735. no fe introdujo el computo de la Natividad en ninguna parte de la Iglasia, ni se recibio generalmente en ella hasta largos siglos despues : con que no puede entenderse de otro el de que habla San Julian que el de la Encarnacion, que empezava a correr desde 25. de Marzo del año Juliano de 45. nueve meses i seis dias antes que el primero de la Natividad, i que fuesse èste a quien precedia 38. la Era 724, que assegura se contava entonces: con que es preciso que el año 686, en que dice San Julian escrivia, corresponda al de 685. de la Natividad, i que le precediesse la Era 724. que allegura se contava entonces 39. años, i no folo 38. como se pretende inferir de su testimonio, tan contra lo mismo que contiene, como se ha reconocido.

PARRAFO XV.

Dificultad de ajustar los años de Christo en los primeros Siglos que se introdujo su computo.

YA dejamos reconocido en el Parrafo inmediato --fue el sentir de San Julian en el nuestro del que se le atribuye, i que no solo no consta de su testimonio la conclusion que por èl establecen los que pretenden se justifique de su contenido iva anticipado el computo de la Era solo 38. años justos al comun de la Natividad, sino antes se deduce por el contrario, que si precediò su origen como assegura los mismos 38. años al de la Encarnacion, que segun el metodo que introdujo Dionisio Exiguo empezava desde 25. de Marzo del precedente en que se obrò aquel Sagrado Misterio, es preciso distasse 39. del primero de la Natividad que corre defde las Kalendas de Enero del inme-

⁽d) Morales lib. 12. cap. 52. (e) Beda de rat. temp. cap. 45. Qui in primo suo circulo 532, secundum Dominica Incarnationis annum, in capite ponendo, manifeste docuit secundum sui circuli annum, ipsum esse quo ejus dem Sacrosanstae Incarnationis Mysterium capit.

diato a la misma Encarnacion; porque aunque despues se variassen estas dos computaciones, confundiendolas como hoi se estila en la Corte Romana, donde equivale lo mismo el uno que el otro, no se puede dudar se distinguieron en su principio: i que no tolo precediò el de la Encarnacion al de la Natividad, fino tambien que aun no estava introducido el fegundo en tiempo de San Julian, ni se tenia en la Iglesia noticia de otro computo que el de la Encarnacion : con que es incapaz de poderle entender del comun de la Natividad, como desconocido entonces generalmente de todos.

Pero sin embargo que reconociò Juan Mabillon el mismo presupuesto, pues assegura (a) que los Españoles conservaron su computo especial desde la Era, la qual precede a la de la Encarnacion 38. años, es mui dificil justificar el tiempo que se conservò practicada esta diferencia, por no conttar tampoco el preciso en que se empezaron a confundir los dos diftintos de la Encarnación, i de la Natividad, usandolos promiscuamente para denotar el comun que feguimos, expressado tambien con alguna equivocacion en muchos monumentos antiguos con los terminos de 'Años de la gracia, i de la mifericordia; porque no parece puede tener duda quedaria igualmente suprimida aquella misma distancia en que se diferenciava el computo de la Encarnacion, cuyo metodo seguia del de la Natividad luego que se confundieron entrambos teniendolos por uno mifmo, conservando los propios 38.años de anticipacion al de la Natividad, que avia precedido antes al de la Encarnacion desde que se usaron promiscuamente el uno por el otro.

Sin embargo de que es tan regular el fupucsto precedente, i tan conforme al sentir de quantos discurren en la razon de averse confundido los dos computos de que hablamos, le comprovaremos con los mismos terminos con que le expressa Pedro Gasfendo, para que quede con mayor

firmeza; porqué aviendo referido como fue Dionisio Exiguo el primero que introdujo el de la Encarnación, añade: (b) Pero aviendo regulado en su Ciclo por los años de la Encarnacion de Christo, i señalado por su primer año aquel en que avia sido concebido, i en que naciò los que se siguieron a Dionisio, como viessen no se reputavala vida de los bombres vulgarmente por su concepcion, sino por su nacimiento, reconociendo al mismo tiempo quan poco distava la Natividad de Christo del fin del año Fuliano, i que se celebrava la Circuncision en las mismas Kalendas de Henero, establecieron casi por consentimiento comun el que se diesse principio al primer ano de Christo desde su misma Natividad; de que procediò despues quedasse inferior un año el computo comun (o de la Natividad) al de Dionisio (o de la Encarnación) observando sin embargo en lo demas el Ciclo Dionisiano, esto es, de la Luna, del Sol, la letra Dominical, i la Indiccion; sin que aya por donde poner en duda sucederia lo mismo con nuestra Era; pues seguia la propia forma de los años de la Encarnación, que quedaron suprimidos en los de la Nativi-

De esta misma confusion procede, el que como por espacio continuado de casi seis Siglos se ofrece anticipada la Era solo 38. años al computo Christiano, se aya creido generalmente por todos, conservò siempre desde su principio el metodo mismo; con cuyo presupuesto quantos copiavan los Codices antiguos figuiendo el concepto comun, i teniendo por error de los Escrivientes el año de diferencia que ofrecian algunos, le corrigieron por su arbitrio de la manera que les fucede a muchos privilegios quando se recopilaron en los tumbos de los Monasterios, de donde se han trasladado la mayor parte de los que corren impressos: con que es dificilissimo establecer con firmeza hasta quando durò la observacion primitiva que dejamos advertida.

Esta confusion del computo Christiano con el antiguo nuestro que de:

⁽a) Mabillon de re diplomat. lib. 2. cap. 23. num. 14. (b) Gassendus de Kalend. Roman. cap. 5.

jamos apuntada, se padece igualmente en casi las mas Provincias de Europa ; i assi escriviendo en la de Inglaterra Gervasio Monge de la Santissima Trinidad de Dorobernia, o Cantuaria, confiessa, que (c) Entre los mismos Escritores de Chronicas ai alguna controversia; porque sin embargo de ser la unica, i principal intencion de todos referir con verdadera suputacion lo contenido en los años del Señor, cuentan de diversos modos, i con diversos terminos los mismos años; i assi introducen en la Iglesia de Dios gran confusion de incertidumbres. Cuya dificultad se le hizo tan insuperable a Radulto de Diceto Dean de Londres, que temiendo no poderla vencer protesta: (d) Excede a nuestra possibilidad concordar la diferencia que se ofrece acerca de los años del Señor, assi en esto, como en lo demas, hasta el de

No dificultan menos la demostracion del sentir que inferimos de San Julian los continuados errores, i abfurdos que conservan los Codices antiguos de todos los Chronicones en los numeros de los años, i de las Eras que permanecen expressados en ellos, como del de Eusebio el mas celebre de todos, i cuyo metodo siguen los demas ponderan Juan Cuspiniano, Luis Vives, Melchor Cano, Theodoro Bibliandro, Andres Papio, Geronimo Vigniero, i ultimamente Arnaldo Pontaco: de los de Prospero, Idacio, i San Isidoro manisiestan sus diversas ediciones, assi como del de Isidoro de Beja advierte Pedro de Marcà. Lo mismo podrè yo decirde tres Colecciones distintas de DonPelayo Obispo de Oviedo, que han llegado a mis manos en tres Codices, de que hoi conservo dos, i teniendo cada uno algunas cosas en que conviene con los demas, discuerdan en los numeros de los años en muchas partes, i estàn imperceptibles

en otras, aviendose consumido, o gastado con el tiempo la tinta, o vermellon con que se expressaron, por su antiguedad que excede la de qualquiera mas de 400. años.

Estas mismas consideraciones quanto dificultan la entera justificacion del nuevo sentir que inferimos del testimonio de San Julian, para establecerle por constante sin ningun recelo, obligan a que se proponga con desconsianza, i solo para que sirva de advertencia su reparo, i con èl se examine con mayor exaccion, no para defenderle como indispurable, aunque continuaremos en manifestar las observaciones que nos parece le acreditan, conservando siempre la indiferencia de su firmeza, que corresponde a su singularidad, i remitiendo al juicio ageno la calificacion de su aceptación, u despre-C10.

PARRAFO XVI.

El Chronicon General, i la Historia de los Godos de San Isidoro se deve regular por la misma forma que inferimos
se deduce de San
Julian.

Ces fue San Isidoro el primero de los antiguos en quien se ofrece usada el computo de la Era, aviendo manisestado está supuesto, e intruso en algunos egemplares de Idacio en los dos lugares en que se ofrece en las impressiones de Sirmondo, i L'Abbè, i no parece puede tener duda que si el año 685. en que escrivia San Juliano, corria la Era 724. precediendo 39. al computo vulgar, se deven segun èl regular las Eras de

⁽c) Gervasius in Chron, edit, edita a Seldeno,col, 1336. Inter ipsos Chronice Scriptores nonnulla dissensio est; nam cum omnium unica, & pracipua sit intentio annos Domini, eorumque continentia supputatione veraci enarrare, ipsos Domini annos diversis modis, & terminis numerant; sicque in Ecclesiam Dei multam mendaciorum consustenti inducunt.

⁽d) Radulphus de Diceto in abbreviat. Chron. a Seldeno edit. col. 430. Sed ultra posse nostrum est, vel in his, vel in sequentibus ad annum usque millesimum centesimum quadragesimum septimum quantum ad annos Dominicales solvere dissonantiam.

que usa San Isidoro, como quien escrivia tan poco antes; i que se obfervasse igualmente entonces el mismo metodo, lo manifiesta su Chronicon universal, donde se vale la primera vez de esta voz, como escrito reinando Sisebuto predecessor de Suinthila, en cuyo tiempo feneciò la Historia de los Godos, en el qual se lee la claufula figuiente : (a) Corrieron pues desde el principio del mundo hasta la Era presente 654. esto es, hasta el año quinto del Imperio de Heraclio, i quarto del gloriosifsimo Principe Sifebuto cinco mil ochocientos, i catorce; porque no ai cosa mas constante en la Historia, como la de aver \ obtenido el Imperio Heraclio el dia 5. de Octubre del año 610. como manisielta difusamente Dionisio Petavio con repetidos testimonios de varios Escritores del mismo Siglo: (b) i assi su año quinto empezo el de 615. desde el qual hasta la Era 654. van 39. años, por cuya razon en algunos egemplares pulieron fus copiadores el año quinto de Sumthila en lingar del quarto, con el presupuetto general de que iva la Era anticipada folo 38. años al computo de la Natividad, para que conviniesse assi con el de 616. a que correspondia la Era 654, en el concepto comun, fegun advierte Don Garcia de Loaifa con los terminos figurentes: (ℓ) En otro manuscrito estava quinto, pero mal, pues segun consta del mismo Isidoro en La Historia de los Godos fue aclamado Sifebuto para el Govierno publico el año segundo de Heraclio.

Esta vuigar suposicion de que solo precedia la Era 38. años al computo de la Natividad, i la ignorancia comun de los Copiadores, ha ocasionado la variedad que entre sí ofrecen los egemplares de la Historia de los Godos, de los Vandalos, i de los Suevos del mismo San Isidoro por quien se han hecho sus ediciones, en que sin embargo se conservan en las mas clausulas anotadas las Eras, segun el metodo que juzgamos deven seguir, i de que advertiremos algunas, por donde se pueden, i deven en nuestro sentir enmendar las demas.

Sea la primera la misma en que en la propia obra hace nuestro Santo la primera vez memoria de la Era, señalando aunque obscuramente su principio con los terminos siguientes: (d) El año doce antes de establecerse la Era, quando comovieron las armas civiles Cneyo Pompeyo, i Gayo Gesar para apoderarse del Imperio de la Republica, passaron los Godos a Thessalia a socorrer, a Cneyo Pompeyo, i pelear contra Gefar.

Para percebir el concepto de San Isidoro es necessario saber, como dejamos advertido, i reconocen todos, sigue enteramente en todas sus obras el computo de Eusebio, el qual sesiala el principio de la guerra civil el de 1967. de la Era de Abrahan, por quien se regula su Chronicon, i la Natividad de Christo el de 2016. de la misma Era de Abrahan: i assi descontados los doce assos que dice San Isidoro corrieron desde el principio de la guerra civil al de la Era, restan los 39. que suponemos iva anticipada al computo comun de la Natividad.

Én la segunda clausula empieza a referir las expediciones de los Godos contra el Imperio con los terminos siguientes, segun se ofrece uniformemente en las tres ediciones de Madrid, de Grocio, i de L'Abbè; porque en las quatro precedentes no se señala el año del Imperio de Valeriano, el qual fue aclamado Emperador por el egercito que se hallava en los Pueblos Noricos de estotra parte del Danubio despues de la muerte de Emiliano a los sines del año 254 de

(b) Petav. in Not. ad Hist. Niceph. Constantinopol. pag. \$1. & seq. De dottr. tempor. lib. 11, cap. 49:

(ε) Loaisa in eund, locum Divi Isidori, pag. 94. num. 121.

⁽a) S. Isidorus in Chron. pag. 94. num. 121. Fiunt igitur ab exordio mundi, usque in prasentema Aram 654. hoc est, in anno 5. Imperatoris Heraclii, & 4. gloriosissimi Principis Sisebuti anni quinquies mille ostingenti quatuordecim.

⁽d) S. Isidor, in Hift, Gothor, in principio. Anno ante Eram conditam 12, dum pro arripiendo Reig. Imperio Cneius Pompejus, & C. Cafar arma civilia commovissent Gothi ad prebendum Cn. Pompejo in Thestalnam adversus Cafarem pugnaturi venerunt.

de la Natividad, assi como su hijo Galieno en Roma por el Senado con la noticia de la exaltacion del Padre: (e) La Era 294. el año primero de Valeriano, i Galieno, los Godos bajando de los Alpes en que habitavan destruyeron a Macedonia, al Ponto, al Asia, i al Ilirico, de las quales mantuvieron casi quince anos el Ilirico, i la Macedonia. Esta expedicion es preciso se egecutasse la Primavera siguiente en que empezava a correr la Era 294, en el año 255. i primero de Valeriano, i Galieno, pues no se terminò hasta los fines del mismo año; i assi le precediò treinta i nueve.

En la tercera clausula està tan depravada la Era, que no se puede por ella inferir conclusion verisimil, porque en las ediciones que se hicieron por el Codice de Pitheo, se señala la Era 269, concurrente con el año 26. del Imperio de Constantino el Grande, que empezò a 25. de Julio del año 306. de la Natividad. En las dos de Grocio, i L'Abbè se lee, la Era 272. en la de Madrid, la de 369. i en sus notas se advierre està en orros egemplares la de 372, por donde se reconoce falta un ciento en las dos referidas, que segun nuestro computo conviene con los cinco meses ultimos del año 26. del Imperio de Constantino, que corresponde a la Era 372. i al año 333. de la Natividad.

Aun mas expressa nuestro intento es la clausula quarta, que dice en las ediciones de Grocio, i de L'Abbè: (f) La Era 407. año quinto del Imperio de Valente recibiò el primero Athanarico el govierno de la gente de los Godos, reinando trece años. I aviendo aclamado al Emperador Valentiniano electo a 26. de Febrero en el Consulado de Joviano Augusto, i Barroniano, que corresponde al año 364. por compañero en el Imperio a su hermano Valente a 29. de Marzo siguiente, su quinto año concur-

riò con el de 368. de la Natividad, a que añadidos los 39. que en nuestro sentir se anticipava la Era, forman la de 407. a que reduce San Isidoro la eleccion de Athanarico.

En esta consequencia no solo Idacio, sino tambien el mismo San Isidoro señalan la muerte de Athanarico despues de aver gozado 13. años el Reino en el tercero del Imperio de Theodosio el Grande, que concurriò con el de 381. de la Narividad; aviendo sucedido en el mes de Enero, i en la Era 419, en que lo refiere San Isidoro; porque si empezava la Era desde el dia que sue confirmada por el Senado la division a los principios del año feptimo Juliano, aunque se ignore el dia preciso de aquel decrero, i no se puedé reducir sin testimonio que lo comprueve a su mes primero, pudo concurrir aunque fuesse en el siguiente de Febrero el fin de la Era 419. con el principio del año 381. de la Narividad, o siendo tan corta la diferencia, reducir entrambas al año precedente de la Era el principio del tercero, de Theodosio.

Pudieramos continuar el cotejo por todas las clausulas, si no nos embarazasse su demasiada proligidad; i assi nos contentaremos con reconocer las otras quatro ultimas con que fenece nuestro Santo la misma. obra, de que con entera evidencia fe manifestarà la regularidad de nuestro sentir, i por donde se pueden examinar las demas que tienen las precedentes, si se consideran con el presupuesto que venimos justificando de que corria la Era 39. años anterior al computo de la Natividad, i no folo 38. como hasta ahora se tenia creido. Dice pues la primera: (g) La Era 641. año 20. del Imperio de Mauricio, muerto Liuva, goza Viterico siete años el Reino que viviendo èl avia invadido. I siendo constante, segun se

⁽e) S. Isidorus Histor. Goth. Æra 294. anno Imperii Valeriani, & Galieni primo, Gothi descensis Alpibus quibus inhabitabant, Graciam, Macedoniam, Pontum, Asiam, atque Illyricum vastaverunt; ex quibus Illyricum, & Macedoniam 15. serme annis tenuerunt.

⁽f) S. Isidorus ubi supra. Æra 407. anno quinto Imperii Valentis, primus Gothorum gentis administrationem suscepit Athanaricus regnans annos 13.

⁽g) Æra 641. anno Imperii Mauritii 20. extincto Liuvane VVitericus Regnum quod vivente illo invaserat, vindicat annis septem.

reconoce del Chronicon Alejandrino, fue muerto el Emperador Mauricio a 27. de Noviembre el año 602. aviendo gozado aquella dignidad 20. años, i tres mefes, se vè concurre con el año 20. de su Imperio, o con el 21. segun està en otros egemplares de San Isidoro, la Era 641. i que iva anterior 39. al computo de la Natividad.

La fegunda dice : (b) La Era 648. el año 6. de Focas Gundemaro despues de Viterico reina dos años. Para cuya inteligencia es necessario suponer, que aunque algunos cuentan el primer año del Imperio de Focas desde 27. de Noviembre de 602. de la Natividad en que matò a Mauricio su predecessor, i entre ellos el Venerable Beda quando escrive, que el primer año de Focas concurriò con el 603. de la Encarnación, cuyo computo era solo el Christiano que se conocia entonces, que respeto de preceder uno al comun de la Natividad coincide con el: i assi quando hace memoria del Concilio que celebrò en Roma el Pontifice Bonifacio Quarto para reformar el Estado Eclesiastico de Inglaterra a 27. de Febrero del año 610. de la Natividad, añade corria (i) el octavo del Imperio de Focas; sin embargo, segun consta del Regesto del Pontifice San Gregorio, aviendo embiado el mismo Principe su imagen, i la de su muger a Roma (k) a siete de las Kalendas de Mayo (que corresponde a 25. de Abril del año siguiente 603. de la Natividad) fueron aclamados en Letran en la Basilica de Julio por todo el Clero, i Senado, desde quando se empezavan a contar con mas regularidad, i firmeza los años de su Imperio, como testifica Baronio, diciendo: (l) El año 603. se cuenta la 6. Indiccion, en el qual empieza el decimoquarto del Pontifice Gregorio, i el primero del Emperador Focas quando fue aclamado en Roma por Emperador en el mes de Abril. I assi concurriò el sexto año de su Imperio con el de 609, de la Natividad, i de la Era 648, i assi 39, años antes del computo comun.

La tercera clausula dice: (m) La Era 650. año segundo del Imperio de Heraelio, despues de Gundemaro fue exaltado Sifebuto en el Trono Real, reinando ocho años i seis meses, cuyas feñas coinciden en el año de 611. que corria el segundo de Heraclio desde cinco de Octubre, cumplidos los dos que dice governò el Reino Gundemaro su predecessor; i conviene con la ultima que se ofrece en la forma siguiente: (n) La Era 659. año decimo del Imperio de Heraclio, recibiò el gloriosissimo Suinthila por gracia divina el Cetro del Reino; porque assi como es constante empezò el decimo año de Heraclio a 5. de Octubre el de 620. lo es tambien coincidiò con èl la Era 659, en el presupuesto de que le antecedia los 39. que venimos justificando: i respeto de ser las noticias que se refieren en estas quatro clausulas inmediatas, pertenecientes al tiempo mismo en que vivia San Isidoro, i tan uniformes, i consequentes entre sì, no parece deja duda fe devan regular por el mifmo metodo los numeros de las Eras de todo su Chronicon, como pudieramos manifestar con el corejo de cada uno de por sì, si no lo ruviessemos por demasiadamente prolijo, i no ran propio de nuestro assunto, par ra que juzgamos bastan las siete clausulas referidas.



PAR=

(i) Beda Histor. Eccles. lib. 1. cap. ultimo prope finem, & lib. 2. cap. 4.

(n) Ara 659. anno Imperii Heraclii 10. gloriofifsimus Suinthila, gratia diwina, Regni fufcepit fceptra.

⁽b) Ara 648. anno Imperii Phocatis sexto, Gundemarus post VVitericum regnat annis duobus.

 ⁽k) S.Gregor. Regest. Epist. Pontif. S. Gregor. lib. 11. Epist. 1.
 (l) Baron. tom. 8. anno 603. num. 1.
 (m) Ara 650. anno Imperii Heraclii secundo, Sisebutus post Gundemarum Regali Fastigio evocatur regnans annos 8. menses sex.

PARRAFO XVII.

De Isidoro de Beja se infiere iva anticipada la Era 39. años al computo vulgar de la Natividad.

EL unico motivo que me obligò a no seguir el presupuesto comun de q precedia la Era Española solo 38. años al computo de la Natividad,quando escrivì el Examen Chronologico, procediò de hallar en Isidoro Obispo de Beja, donde señala el año preciso en que se hicieron los Moros Senores de España, entre las quatro Epocas distintas con que le expressa, esto es, el año quinto del Imperio de Justiniano, 93. de los Arabes, sexto de Ulit, la Era 750. que las tres primeras concurrian en el de 711. de la Natividad; i en el sentir general pertenece la Era 750. al figuiente de 712. como justificamos en el mismo Examen, i advierte Pedro Marcà, que fue el primero entre los modernos que siguiendole se opuso a la opinion comun que referia este fatal sucesso al año de 714.

Haciaseme dificil persuadirme, pudiesse aver errado el computo propio de España quien concurriò al lamentable destrozo que tanto pondera, i acierta en los tres restantes por donde le regula, aunque agenos, i desusados en la Provincia en que escrivia: i aunque la gran frequencia de absurdos que conserva la edicion de Sandoval, que es la unica que se ha hecho de este Prelado, i el no aver visto ningun Codice antiguo con quien cotejarla, por sertan raros los que se hallan de aquella obra, como advierte el mismo Sandoval, pudiera moverme a tener por inadvertencia de quien la copiò la discordancia que reparava, me hacia gran fuerza la autoridad de Pedro de Marcà, pues ponderando quanto estava depravada la impression que hizo el mismo Sandoval de los cinco Obispos, entre quienes se ofrece el nues-

tro, anade: (a) Esta corrupcion parece mayor en la impression de Isidoro de Badajoz, que yo he conferido con un egemplar manuscrito que està en la Bibliotheca del Colegio de Navarra de Paris enquadernada en un mismo volumen con el libro manuscrito de Don Rodrigo de Toledo: i con su conferencia he corregido gran parte de esta pequeña Chronica, i reconocido el genuino sentido de su Autor; i que se vale del mismo restimonio, pues escrive hablando del Rei Don Rodrigo: (b) Perdiò lavida el Reino, i los embidiosos en una sola batalla en la Era 750, el año quinto del Imperio de Justiniano, despues de su restablecimiento en el año 92. de los Arabes, segun el computo de Isidoro, i el sexto de Ulit, que convienen con el año 711. de Christo, aunque el numero de la Era corresponda al año de 712.

Esta duda me hizo ocurrir al testimonio de San Julian, de que todos justifican la opinion comun a que le opone el de nuestro Isidoro; i atendiendo, i considerando su contenido, i el concepto expressado en èl, me pareciò no cabia en sus palabras la conclusion que suponen los que pretenden assegura se anticipava el computo de-la Era solo 38.años al de la Natividad; porque aviendole introducido el Venerable Beda, que floreciò tanto despues, i advirtiendo el mismo Santo se ha de examinar el tiempo en que naciò nuestro Redentor, segun el computo de la Encarnacion, a quien avia precedido el origen de la Era 38. años,: precisamente tuvo principio 39. antes del primero de la Natividad, pues empieza nueve meses despues de la misma Encarnacion; i que hasta el nono Siglo que empezò a utarfe en la Iglesia con mas generalidad es computo de la misma Natividad, quantos Escritores antiguos regulan los años por la Encarnacion, íe de≟ ven entender como fuenan, empe∡ zando a contarlos desde 25. de Marzo del precedente, segun el metodo que estableció Dionisio Exiguo.

En confequencia de este presupuesto se halla en el mismo lsidoro

⁽a) Marcà Hift. de Bearn, livr. 2. chap. 1.

⁽b) Marcà ubi supra.

· de Beja en la claufula en que exprefsa el año en que escrivia, recapitulando el tiempo que avia corrido desde el principio del mundo hasta el de entonces, la propia diferencia de los 38. que affegura San Julian precediò el origen de la Era al primer año de la Encarnación, pues dice, segun le corrige Pedro de Marcà, cuyas palabras copiaremos en desengaño de la fantasìa con que Don Josef Pellicer intenta despojar a San Isidoro Metropolitano de Sevilla el Chronicon universal, assegurando nuestro Isidoro de Beja le continua. I assi escrive Marcà hablando de èl : (c) Vivia en el mi/mo tiempo que hicieron los Moros su entrada en España, i compuso una Chronica de las cosas mas memorables de su tiempo, la qual forma como Apendice, i continuacion de la de Isidoro de Sevilla, i la termina el año de 754. de la Encarnacion que señala concurrente de la Era 792. i del año 5954. o 5950. del mundo, segun la diversidad de los computos: i por consequencia precisa en nuestro sentir el de 753, de la Natividad.

Esta misma conclusion se deduce del principio de la propia clausula a que se resiere Marcà, pues dice: (d) Desde el principio del Mundo basta empezada la Era 792. en el año 10. del Imperio de Constantino, quarto del Miramamolin Abdala Alacen, septimo del Patriciado de España de Juzef, i de los Arabes 136. ban corrido 5954.

Cinco caracteres distintos expresla Isidoro concurrian al tiempo en que èl escrivia, esto es, el principio de la Era 792. el año 10. del Imperio de Constantino Copronimo, el quarto de Abdala Saffahuz, Miramamolin de los Arabes, el septimo del Virreinato, o Govierno de Jucef en España por los mismos Miramamolines, o Califas de Damasco a quien obedecia entonces, i el 136. de la Hegira, o año de los Arabes; i todos los quatro ultimos concurren en el 753. de la Natividad, esto es, como el mismo Isidoro testifica al fin de la propia claufula. El año 754.

de la Encarnacion del Señor, que conviene con la Era 792. como corrige la edicion de Madrid Pedro de Marcà por el Codice del Colegio de Navarra de Paris en que no se lee la Era 798. que corresponde en el concepto comun al año de la Natividad 760. con quien no conviene ninguno de los otros quatro computos: i no folo eran muertos elle año Abdala, i Jucef, i corria la Hegira 134. sino avia quatro que se levantò Muabias, i Abderrahamen su hijo con el Imperio de España, negando la obediencia a Abugiafar Almansor, que sucedió en el de los Arabes al mismo Abdala Saffuz de quien habla Isidoro.

Pero aunque es constante este presupuesto entre los Chronografos, le justificaremos sin embargo en honor del nuestro por lo que por èlse acredita, como manifestaremos, asfentando primero và erradissimo Isidoro en los años de los Emperadores Griegos, pues es notorio muriò Leon Isauro a 18. de Junio del año de la Natividad 741. Indiccion 9. despues de aver governado el Imperio 24. años i tres meses, i el de 742. de la Encarnacion; i que le sucediò el mismo dia Constantino Copronimo fu hijo, a quien avia hecho coronar por fucessor a San German Patriarca de Constantinopla, dia de Pasqua 31. de Marzo del año de la Natividad 720. i assi el decimo del Imperio de Constantino Copronimo corresponde al de 750. de la Natividad desde 18. de Junio, i no puede convenir a la Era 792. a que le reduce Isidoro, si concurriò con el de 754. de la Encarnacion en nuestro sentir, assi como tambien como en el de los que pretenden se anticipasse solo 38. al computo de la Natividad.

Mas regular, i puntual và en los quatro computos figuientes, como comunes, i notorios en España al mismo tiempo en que los escrivia, donde es dificil de persuadir se ignorasse el año del Reino del Principe que la dominava, del Virrei que

(c) Marca Cy-dessus. (d) Isidor. Pacensis pag. 25. Fiunt igitur ab exordio mundi usque in Æram cæptam 792. ann. Imperii Constantini 10. Abdella Alacemi Almir Amaminin 4. Hispaniæ Juzzis Patriciæ 7. & Arabum 136. anni 5954. en su nombre la regia, i el de los Arabes, o de la Hegira por donde contavan los Moros a quien estava fugeta, i el de la Era ufual, i vulgar entre los mismos naturales; i todos quarro convienen en el de 754. de la Encarnacion, como affegura Isidoro, i en el 753. de la Natividad: i assi se justifica con este testimonio fuyo confervava la Era Española en el Siglo octavo los propios 38. años de excesso al computo de la Encarnacion, i 39. al de la Natividad que testifica San Julian le precedia en el septimo Siglo anrecedente, si la de 792. concurriò con el año 753. de la misma Natividad, segun manifestaremos inmediatamente.

Porque en primer lugar es comun, i constante entre todos los Escritores Arabes fue aclamado Abdala Saffahuz por Almir Amuminin, o Principe de los Creyentes, como ellos le nombran, de donde corrompidamente se decia en España Miramamolin, en la Ciudad de Suffa el dia Giomba, o sexto de su semana, i undecimo de su tercer mes Rabia Alaud, o Rabia, primero la Hegira 132. como testifica Ibn Batrik, (e) con quien conviene en quanto al mes, i alaño, aunque discuerdan en el dia, George Ebnol Amdi, o Al-Macin, (f) Abn Arrahebus, (g) i Georgio Abul Faragio, (b) que corresponde al Viernes ultimo de Octubre del año de la Natividad 749. o 750. de la Encarnacion, igualmente le señalan los milmos Escritores quatro años, i nueve meses de Imperio; porque durò su Califato quatro años, i nueve meses, i muriò Domingo duodecimo dia del mes Dil Haggien Ambaro año de la Hegira 136. i fue sepultado en la Ciudad de Hascemia, que son las mismas palabras con que lo expressa Ibn Batrik; (t) i Eduardo Рососкіо fu traductor en sè de este testimonio resiere la muerte del mismo Abdala Saftahuz a 9. de Junio del año 754, de la Natividad : luego el quarro año de su Imperio se terminò en 16. de Seriembre del año 753. de la Natividad, que se contava 71. de la Hegira 136. desde cuyo dia corrieron los 266. de que se forman los nueve meses Arabigos que avia vivido mas, hasta 9. de Junio del año 754. de la Natividad, i 18. dias antes que entrasse la Hegira 137. Con que si la Era 792. concurriò con el año quarto del Imperio de Abdala, como assegura Isidoro, preciso es corresponda al de 754. de la Encarnacion, i 753. de la Natividad, puesa 16. de Setiembre de èste se terminò el quarto de aquel Principe ; i assi precedia la Era 39. años al computo vulgar de la Narividad, i no folo 38. como fe presupone generalmente.

La fegunda nora con que declara Ilidoro el tiempo en que termina lu Chronicon con que la deduce del año que corria entonces del Virreinato, o govierno de Jucef en España, pues escrive, como vimos, era el septimo de su Patriciado en ella: i aunque en la edicion de Sandoval no consta expressò el que entrò en èl, le advierre el Arzobispo Don Rodrigo, que,como obferva Marcà copia a la letra en la Historia de los Arabes el mismo Chronicon; i la clausula que hace a nuestro intento, i falta en el impresso, dice: (k) El año 129. de los Arabes, o empezando el trigesimo , i tercero de Maruan , fue sublimado al govierno de España Jucef, como anciano, i de larga edad; por donde se reconoce està defectuosa la edicion de Sandoval, i deve suplirse de la manera siguiente : (l) En este tiempo la Era sobredicha 784, el año tercero del Imperio de Constantino, i de los Arabes 129. o empezando el 30. tercero de Maruan, es aclamado en el Rei-

(I) Isidor. Pacens. pag. 22. & 23. Hujus tempore in Era suprasata 784. anno Imperii Constantini 3. Arabum 129. completo, vel incipiente 130. Maroan 3. mirificè ut senior, & longævus patriæ adclamatur (Jucef) in regno.

⁽e) Ibn Batrik tom. 2. pag. 3 96. (f) Al-Macin lib. 2. cap. 2. (g) Arrahebus Chron. Orient. pag. 71. gh) Abul Pharagius de Dynast. pag. 138. (i) Ibn Batrik ubi supra. Fuit Califatus ipsius annorum quatuor, & novem mensium; mortuus est in Ambaro die Dominico 12. mensis Dilbaggia Hegira 136. sepultus est in Civitate Hascemia. (k) Roderic. Hift. Arab.cap. 17. Anno Arabum 129. vel incipiente 30. Maruan vero 3. Jacef, ut senior & longævus ad regimen Hispaniæ sublimatur.

no de la Patria (Jucef) como anciano, i de larga edad. Para cuya inteligencia es necessario suponer sue Maruan fegundo del nombre, i ultimo de la familia de Ommias aclamado Califa, o Miramamolin el mes fegundo llamado Safar de la Hegira 127. que corresponde a 24. de Noviembre del año de la Natividad 744. i afsi empezaria a correr el tercer año de su Imperio a 3. del mismo mes de Noviembre del año 746. de la Natividad, que corresponde a la Hegira 129. i al fin de ella fue electo Jucef por Virrei de España, como parece de Isidoro, segun le copia el Arzobispo Don Rodrigo: con que precisamente concurria el septimo año de su govierno con la de 136. i con el año 743.

El tercer caracter, o nota con que expressa lsidoro el tiempo en que escrivia, es la Hegira, o año Arabigo 136. de cuyo computo usavan entonces en España los Moros que la dommavan: i nadie puede ignorar tuvo principio a 7. de Julio el de 743. de la Natividad, i conviene tan puntualmente con los dos precedentes, como se ha reconocido, que no escapaz de duda en fè de ellos les corresponde la Era 792, que era el comun de los Christianos, i que conviene con el de 754. de la Encarnacion, como aflegura inmediatamente el mismo Isidoro, a quien se anticipava los mismos 38. años que advierte San Julian le precediò su origen, de que por consequencia precisa se deve confessar tuvo principio 39. antes que el primero de la Natividad, si la Era 792. concurriò con el de 753, de la misma Natividad quando escrivia Isidoro, segun se ha manifeltado.



PARRAFO XVIII.

Por el computo que sigue San Eulogio, precedia en su tiempo la Era 38. años a los de la Encarnacion, i 39. a los de la Natividad.

pejamos reconocido con los tes-timonios de San Julian, de San Isidoro de Sevilla, i de Isidoro de Beja, que quedan explicados en los tres Parrafos precedentes, iva anterior el computo de la Era 38. años al de la Encarnacion, segun el metodo mismo en que le introdujo Dionisio Exiguo, precediendo nueve meses i seis dias al comun de la Natividad: por cuya razon ferà precifo schalar su origen 39. años antes que tuviesse principio este ultimo; de manera que el primero de la Natividad concurriesse con el de 40. de la Era, i aora veremos practicada la observancia mifma en los dos Siglos figuien-

Porque a mediado el nono floreciò San Eulogio Martir, natural de
la Ciudad de Cordova, donde tenian su Corte los Principes Infieles,
a quienes reconocian por supremos
Monarcas todos los demas Reyezuelos, o Governadores de las principales Ciudades de España, el qual empieza en el libro segundo del Memorial de los Santos de la manera siguiente: (a) En nombre del Señor reinando perpetuamente nuestro Señor fesu Christo, el año de su Encarnacion
850. en la Era 888. i en el Consulado
29. de Abdarrahagman.

Tres computos se ofrecen en esta clausula: el primero el de los años de la Encarnacion, el qual entendiendole como suena, i en la misma forma que se estilava en el Siglo a que pertenece, siguiendo el propio metodo con que le introdujo Dionisio Exiguo, que era el comun en que se

(a) S. Fulog. Memor. Santt. lib. 2. cap. 1. Hifp. illustr. tom. 4. In nomine Domini, regnante in perpetuum Domino nestro Jesu Christo, anno Incarnationis ejus 850. Æra 888. Consulatus ausem Abdarrahagman 29.

halla usado entonces en tantos Escritores, como reconocen, i confiesfan todos Ios Chronologos modernos sin excepcion de ninguno, no tiene duda pertenece al año 849, de la Natividad a que corresponde el de 850. de la Encarnación que se ofrece en entrambas impressiones de San Eulogio; pero como se confundieron despues estos dos computos, tomandose promiscuamente el uno por el otro, para denotar con entrambos el de la Natividad desde que se admitiò por comun de la Iglesia, pretenden los que no perciben esta diferencia fe devan regular siempre en una misma forma, sin distinguir la diversidad del tiempo a que pertenecen : assi nos serà preciso comprobar por el ultimo caracter que especifica San Eulogio, no se pueden entender los años de la Encarnacion en que dice escrivia de los de la Natividad que hoi feguimos, como constarà de su mismo reconocimiento.

Este tercer computo por donde se han de regular los dos precedentes, le deduce San Eulogio del principio del Imperio de Abderramen fegundo del nombre, i quarto Miramamolin, o Principe Soberano de España, assegurando, como vimos, que el año 29. de su Consulado, con cuyo termino explica no folo qualquier Reino, como juzgò Ambrosio de Morales, (b) sino el Imperio abfoluro de que gozava en la conformidad que justifica Carlos Lecoint, (c) concurriò con el de 850, de la Encarnacion, i con la Era 888. para cuya inteligencia es necessario suponer convienen el Moro Rasis, (d) el Arzobiípo Don Rodrigo, (e) i George El-Macino, (f) muriò Hakem tercer Miramamolin de España la Hegira, o año de los Arabes 206. que tuvo principio a 6. de Junio del de 821. de la Natividad, assi tambien

como en que le fucediò inmediatamente en el Imperio de España Abderramen su hijo, que gozo mas de 31. años en sentir del primero, 31. i cinco meses en el del segundo, o 32. i seis meses, segun el Autorsin nombre que publico Pellicer con el de Dulcidio Obispo de Salamanca, i Ambrosio de Morales cita con el de Chronicon de Albelda; assi como el Padre Josef Moret con el de Chronicon Emilianense, el qual se conserva incorporado en una de las Colecciones de Don Pelayo que paran en mi poder. Lo que no parece tiene duda es, que muriò la Egira 238, que tuvo principio a 4. de Junio el año de 852. como affeguran Rasis, el Arzobispo Don Rodrigo, i El-Macino, i le deduce del mismo Chronicon de Dulcidio. San Eulogio, aunque no expressa el tiempo sijo de la muerte de Abderramen, empieza el libro tercero de la manera figuiente: (g) Luego que tuvo Mahomad el Imperio de su Padre , prorumpiendo prontamente el odio contra nosotros, el mismo dia que adornado de las Insignias Reales ascendiò al Solio, desterrando de Palacio a todos los Christianos, los declarò por indignos de ningun ministerio principal suyo. Luego passa a referir los insultos que en contemplacion del nuevo Principe infiel cometieron sus Vassallos contra los Christianos, derribando gran parte de sus Templos, como fue preso, i martirizado el Presbitero Fandila, i otros muchos Christianos, concluyendo el Capitulo octavo assi: (b) Porque por este orden fueron muertos desigualmente estos tres, conviene a saber, Anastasio Presbitero, Felix Monge , i Digna bienaventurada Virgen el mismo dia 18. de las Kalendas de Julio Era 891, que corresponde a 13. de Junio un dia despues de aver empezado a correr la Hegira 239, por donde parece se deve establécer la

⁽b) Morales in Schol. ad cap. 21. lib. 2. S. Eulog. num. 2. (c) Lecoint Annal. Franc. tom. 6. ann. 796. num. 12. (d) Rafis. (e) Roderic. Hift. Arab. cap. 8.

⁽f) El-Macinus Histor. Sarracen. lib. 2. cap. 24.

⁽g) S. Eulog. lib. 3. cap. 1. Adepto Mahomad patris Imperio confestim in promptum odium contra nos prorumpens, ipso die quo fascibus infulatus Solium regnaturus conscendit, Christianos omnes Palatio abdicans indignos Aulæ principali ministerio promulgavit.

⁽b) S. Eulog. lib. 3. cap. 8. Hoc namque ordine bi tres vocati, Anastasius scilicet Presbyter, Felix Monachus, & Digna Virgo beata eodem die dispariter cecidesunt 18. Kalendas Julii Era 891.

muerte de Abderramen, i la sucession de Mahomad su hijo a los principios de la misma Era 891, que corresponde al año 753. igualmente de la Encarnacion que de la Natividad en sentir de San Eulogio, de la manera que reconoció Morales, pues dice: (i) Muriò al fin de este año 852. de que vamos contando desde Octubre en adelante, pues mas de mediado Setiembre mandò martirizar los dos Santos postreros. Pudo ser también que llegasse al principio del ano siguiente, i assi se le cumplirian 31. años, i algo mas que el Moro Rasis , i el Arzobispo Don Rodrigo dicen aver reinado.

Que sucediesse la muerte de Abderramen corriendo la Era 890. es constante, porque si entrò a reinar la Hegira 206. con quien concurriò la Era 759. i gozò el Reino 31. años cumplidos, i algunos meses mas, de la manera que se ha reconocido, preciso es alcanzasse su vida casi toda la de 890, en que corria el 32, de su Reino, i en que señala San Eulogio (k) su muerte repentina casi inmediatamente al martirio de Rogelo, i Servio sucedido a 16. de Setiembre de la Era 890, que en nuestro sentir corresponde al año 852. de la Encarnacion, i 851. de la Natividad; i en suposicion de que reinò 31. años, i cinco meses, como aslegura George El-Macino, (1) celebrado por el mas exacto, i puntual de los Escritores Arabes, es preciso conviniesse el año 29. de Abderramen con el 848. i el 849. de la Natividad, a cuyo ultimo pertenece la Pascua que dice San Eulogio celebravan los Moros quando martirizaron al Presbitero Perfecto, como manifestaremos en el Parrafo siguiente.



PARRAFO XIX.

No se opone el reparo que forma el Padre Maestro Perez a la inteligencia precedente que dimos a San Eulogio.

EN toda la question Chronologia ca que forma el Padre Maestro Perez en prueva de que no entraron los Moros en España, ni se apode-raron de ella hasta el año 712. en oposicion del sentir que avia yo justificado antes, reduciendo el principio de su dominio en ella al precedente de 711. no se dà por entendido de ninguno de los fundamentos de que yo deduzgo aquella conclufion, pareciendole sobra el concepto comun para desvanecerla, contentandose con impugnar la inteligencia que dimos al testimonio de San Eulogio, que queda producido, i explicado en el Parrafo inmediato con los terminos siguientes: Es tambien constante verdad que el año de la Era comun 850. celebraron los Moros su Pasqua a 18. de Abril , porque el año de su Hegira 235. empezò en 26. de Julio del año de Christo de 849. desde dicho dia hasta 18. de Abril del año siguiente 850. inclusive, ai cabalmente 267. dias. El dia 267. del año Arabigo es el primero de Schavval, dia en que los Sarracenos celebran su Pasqua; de todo lo qual nadie que tengala mas leve noticia del computo Arabigo puede dudar : luego nuestra Hipothesi viene ajustada a lo que refiere el Santo Dotor, i Martir. Pero aunque a primeros visos parece tiene apariencias de oposicion este reparo, si se considera con atencion, i se examina con diligencia, antes acredita, i comprueva nuestra conclusion que la debili-

Porque es constante, segun dejamos reconocido con el testimonio de Pedro Gasendo, despues que lo demos-

⁽k) S. Eulog. lib. 2. cap. ultim.

⁽i) Morales lib. 14. cap. 16.

⁽¹⁾ El-Macinus Histor. Sarracen. pag. Hegir. 238.

mostrò con entera evidencia el Padre Petavio, a cuya autoridad no se opondrà el Padre Maestro Perez por lo que siempre sigue, i con mucha razon sus observaciones; aunque no aprobassen esta como inconcusa Jacobo Grandamico, Carlos Dufrene, i Juan Jacobo Hofman, que suprimiò Beda un año en el metodo que avia establecido Dionisio Exiguo, confervando las mismas notas, o caractères de la Luna, del Sol, de la letra Dominical, i de la Indiccion que avia introducido, para dejar mas notoria la distincion de cada uno; i assi segun advierten todos: El que es ano primero en el Ciclo Dionisiano decemnovenal, es en la Eracomun primero antes de Christo: i el que en el Ciclo de Dionisio es el segundo, es en la Era comun el primero. De que se infiere precisamente ivan estas notas, o caracteres postergados un año, hasta que se confundieron los de la Natividad con los de la Encarnacion, que se bolviò a reintegrar aquel año que iva suprimido, por el mismo en que de nuevo se cercenava el computo, embeviendo los nueve meses que iva anticipado el de la Encarnacion al de la Natividad, assi tambien como le sucediò al de la Era, reduciendose los 39. años que iva anterior al de la Natividad a folo los 38. que precedia al de la Encarnacion, de manera que hasta entonces los caracteres que en el concepto comun señalan el año de la Natividad pertenecen al precedente de la Encarnacion: de que se reconoce con entera evidencia, que el mismo argumento de que se vale el Padre Maestro Perez para oponerse a mi conclusion, la confirma de nuevo, pues por èl consta, que aunque segun el presupuesto vulgar se infiera habla San Eulogio, como pretende del año 850. de la Narividad, declaran, i manifiestan las especialidades de las Ferias, o dias de la femana que feñala, es el año 850. de la Encarnacion a quien pertenecen: i que si de este iva anticipada la Era 888. los mismos 38. que todos suponen precediò su principio al computo de la Natividad, irìa anterior a èl los propios 39. que pretendemos le prece-

Del presupuesto precedente consta igualmente, que si todos los caracteres que corresponden de seis Siglos a esta parte a los años de la Natividad perrenecian antes a los de la Encarnacion, los que hasta entonces se deducian por ellos deven referirse a los de la Encarnacion, i no a los de la Natividad, lo qual folo sirve para concordar las Epocas diversas que señalan los Escritores, no para inovar la Chronologia que hoi feguimos, a la qual se reducentodas las demas, como a regla universal, aunque assentando estàn suprimidos en ellas los nueve meses, i seis dias en que se diferenciavan antes los dos computos, regulando en sus principios, assi el de la Hegira de los Arabes, como el de la Era de los nuestros, por los años de la Encarnacion, hasta que se confundieron con los de la Natividad: de que procede reduzgan todos el computo Arabigo, o años de la Hegira segun los de la Natividad, deviendo regularíe por los de la Encarnacion, como unica Chronologia Christiana por donde se governava la Iglesia, hasta que se introdujo en ella el computo de la Naz tividad.

PARRAFO XX.

Alvaro Cordubense concurrente de San Eulogio , sigue el mismo computo de la Encarnacion que su Maestro.

Eulogio, floreciò Alvaro Cordubenfe, que aviendo concurrido a fu glorioso transito, le dejò escrito, tan ilustre por sus esclarecidos trabajos, como por la nobleza de su sangre; cuyas obras permanecen en un antiguo Codice Gothico, de que copia Bernardo de Alderete el principio en los mismos caracteres en que està escrito, i de que tengo yo copia. En ellas se ofrecen dos lugares a nuestro intento, que produciremos

Aa

por el orden que se escrivieron.

El primero le conserva en una de sus Cartas escrita a Eleazar Francès, que aviendo apostatado de nuestra Sagrada Religion seguia la Judaica, por cuya causa le dà el titulo de transgressor, desvaneciendo la falsa inteligencia con que intentava pervertir un lugar del Profeta Ageo; i assi le dice: (a) Si acaso tu, que eres Francès, no descubriste en sus letras lo que hasta abora no alcanzaron los Maestros de la Sinagoga: i hallò un lego en las Escrituras Hebreas lo que ignorava el Hebreo. Passa despues a convencer la obstinada rema con que negava no se avia cumplido aun el termino preciso que señala Daniel a la venida de nuestro Redentor, i concluye diciendo: (b) Desde el segundo año de Dario, que tambien fue llamado Melas, en el qual fue revelada la vision a Daniel, hasta Vespasiano, que egecutò la captividad de los Judios, se computan 490. años, a los quales si añadieres los 840. de la Encarnacion, baràs juntos 1330. de cuya suma si quitares 40. porque en el año 40. despues de la passion del Señor fue la guerra de Vespasiano, sobran 1290. años: baja de èstos 33. de la edad del Señor, i quedarán 1257. años desde el tiempo de Daniel basta la Era 878. que abora corre ;el año de la Encarnacion del Señor 840. i del Siglo 1403.

No parece puede estar mas expresso este testimonio en prueva de que habla nuestro Alvaro del computo de la Encarnación, segun le introdujo Dionisio; i en essa conse-

quencia añade inmediatamente: (c) Pero (si regularemos el tiempo) desde el año 20. de Artaxerxes, en el qual Saliò la orden para que Se edificasse otra vez el Templo por Zorobabel, ballaràs basta la Encarnacion de Christo 490. a los quales si anadieres los de la Encarnacion del Señor, seràn 1330. Pues si concurria la Era 878, con el año 840. de la Encarnacion, preciso es huviesse tenido principio 39. antes que el primero de la Natividad, no fiendo capaces los terminos con que fe explica Alvaro de poderle entender de otra manera.

Hace mas constante este presupuesto la frequencia con que se ofrece usado el mismo computo de la Encarnacion en Italia, en Alemania, en Francia, en Inglaterra, i en las demas Provincias de Europa hasta el Siglo doce en la propia forma, i metodo, segun se reconoce de tantos Monumentos como recogen, i observan Don Diego de Covarrubias, (d) Josef Scaligero, (e) Christoforo Brouvero, (f) Juan Pedro Purisceli, (g) David Blondelo, (b) Carlos Dufrene, (i) Juan Mabillon, (k) i otros; i assi escrive Gervasio, (1) Monge Dorobernense, que floreció a los fines del Siglo duodecimo: No arguyo la sentencia de aquellos que empiezan los años de la Encarnacion desde la Anunciacion; pero convengo mas con aquellos a quienes imito, que computan los años, i la edad del Señor desde la Natividad. De que se reconoce con entera evidencia se usava aun en su tiempo el computo de la Encarnacion, si-

(a) Alvar. Epist. 16. ad Eleazar. Desertor. Nisi forsitan tu homo Gallus in eorum literis intellexisti quod Proceres ignorabant bactenus Synagog.e:& in Hebræis literis invenit laicus quod nefciebat Hebr.eus.

(c) Idem ibidem. Verum, fi ab anno 20. Artaxerxis, quo anno fermo exiit, ut Templum a Zorobabele iterum adificaretur computare volueris, invenies usque ad Incarnationis Christi 490. quibus si addas

Incarnationis Domini, erunt 1330.

(e) Scaliger. Epift. lib. 3. Epift. 224.

(d) Covarr. variar. resolut. lib. 1. cap. 12. num. 2. (f) Brouver. Antiq. Trever. pag. 1052. (g) Puriscellus Basil. Ambros. a pag. 229. & pr. sertim p. 750. (b) Blondell. de formul. regnante Christo a pag. 376. (i) Dufresne tom. 1. a pag. 201.

(k) Mabillon de re diplomat. lib. 2. cap. 25. num. 9.

(1) Gervas. in Henrico II. col. 1418. Non arguo sententiam illorum qui annos Incarnationis inchoant ab Annuntiatione ; sed magis illis consentio , quorum imitator existo , corum scilices , qui annos & atatem Domini computant a Nativitate.

⁽b) Idem ibidem. A fecundo anno Darii , qui & Melas vocatus est , quo visio Danieli extitit revelata, ulque ad Vespasianum qui Judæorum Captivitatem confecit, computantur anni 490. ad quos si addideris annos Incarnationis Domini 840. simul facies annos 1330. ex qua summa si subtraxeris 40. quia in 40. anno post passionem Domini bellum Vespasianeum suit, supersunt anni 1290. ex his retrahe 33. annos atatis Domini, & erunt 1257. anni a tempore Danielis usque ad Æram 878. quæ nunc agitur anno Incarnationis Domini 840. seculi vero 1403.

guiendo el mismo metodo en que le introdujo Dionisio; i assi no parece capaz de poderse entender de otra manera a nuestro Alvaro Cordubense.

En España son mui frequentes los Monumentos que le conservan regulados por el propio computo: i assi para efcufar la proligidad de repetirlos, nos contentaremos con producir las palabras con que lo reconoce, i confiessa Frai Prudencio de Sandoval, el mas versado en ellos de nuestros Escritores, pues dicen: (m) En muchas Escrituras de grandissima antiguedad he visto poner ambas datas, diciendo: Éra 960. anno ab Incarnatione 922. I aunque generalmente se tiene creido corresponde este instrumento al año 922. de la Natividad, siguiendo el concepto comun de que no se distingue su computo del de la Encarnacion, no hallo fundamento bastante para assegurarlo con entera firmeza sin mayor examen, quando conserva Juan Mabillon un testimonio del Maestro Frai Juan de Paguera, Monge Benito, que florecio quatro Siglos despues, i cuyo Letario nuevo (o Kalendario) assegura el mismo Escritor permanece en la Bibliotheca Colbertina, en que dice: (n) Hase de sabor, que en el dia de la Encarnacion del Verbo, esto es, a 25. del mes de Marzo se deve mudar en este nuevo Letario, de manera que aqueldia se deve tomar aquella letra que inmediatamente se ordena subsequente despues de la letra del año que acaba, por la qual se deve expressar la edad de la Luna por todo el año; de que se reconoce se usava todavia en Cataluña, en cuya Provincia escrivia Paguera, como natural de Barcelona, regular los años de la Encarnacion desde 25. de Marzo, con la letra Dominical del año subsequente de la Natividad, pues servia, como por egemplo para el 40.

de la Natividad, i para el 41. de la Encarnacion.

Que no se usasse en tiempo de Alvaro otro computo Christiano que el de la Encarnacion, lo acredita el fegundo lugar suyo que ofrecimos producir, el qual se conserva en el libro que intitulò, Indiculo Luminoso, en el qual se lee la clausula siguiente : (o) En este año de la Encarnacion del Señor 854. i de la Era que corre del Cefar 892. se cumputan 240. años Lunares de los Arabes, i sus años hacen Solares 229. por cuya suma exceden a los Solares en onse años. De la misma manera se lee en mi egemplar, aunque falta la voz del Cesar, i està pervertido el numero de los años Solares ; i se advierte en la margen deve enmendarse 229. donde advierte; i bien el Padre Mariana (p) està errado el computo, pues corrieron desde el año 622. en que tuvo principio la Hegira hasta el de 854, en que escrivia Alvaro 232. años Solares, i alsi solo los exceden en ocho los Arabigos: de que se percibe con toda evidencia que si concurriò la Era 892. con el año de la Encarnacion 854. le precedia 38. años, i assi precisamente 39. al de la Natividad, que iva uno posterior a el.

PARRAFO XXI:

En el Siglo decimo se observava en España regular los años de Christo desde su Encarnacion, segun el metodo de Dionisio.

L concepto comun de que se ana ticipava el computo de la Era solo 38. años al de la Natividad, ha ocasionado se perviertan muchos mo-

(m) Sandoval en el Rei Don Alonfo el Casto pag. 165.

(n) Paguera in Lethario novo apud Mahill. lib. 2. de re diplom. cap. 23. num. 7. Sciendum quod in die Incarnationis Verhi, videlicet, 25. die mensis Martii debet mutari in isto Lethario novo, ita quod illa die debet accipi illa litera que immediatè subsequenter ordinatur post illam literam anni finientis, sub qua debet pronuntiari etas Lune per totum amum.

(o) Alvar. Cord. ap. Marian. de annis Arab. pag. 332. In boc Incarnationis Dominica anno 854. & Ara que currit Cesaris 892. anni Arabum Lunares computantur 240.8 olares eorum anni 229.ex qua

fumma superant Solares 11. annis. (p) Mariana ibidem.

numentos antiguos de que poder comprobar le precediò hasta el onceno Siglo 39. porque firmes en este presupuesto quantos copiavan los Codices mas antiguos, los pervertian juzgando enmendarlos; i que el año en que se diferenciavan de la forma regular 'que se estilava entonces procedia del descuido de quien los avia escrito, como se reconoce de un egemplar que ofrece Ambrosio de Morales, cnya fuma legalidad manifiesta, i comprueva con entera evidencia nuestro sentir, segun reconoceremos.

Porque fenece el Presbitero Raguel las Actas del martirio de San Pelayo con la claufula figuiente: (a) Padeciò pues este Beatissimo San Pelayo en la Ciudad de Cordova, como se ha dicho, de edad de trece años, i medio, imperando Habderrahaman, conviene a saber, Domingo a 16. de las Kalendas de Julio Era 964. segun se conserva en el antiquissimo Codice Gothico de la Iglesia de Tui, de quien las copiò Frai Prudencio de Sandoval, de la manera tambien que confiessa Ambrosio Morales permanecia en el de Cardeña, que se llevò al Escurial, i en el de la Iglesia de Toledo llamado Smaragdino, fegun manifiesta en las palabras siguientes: (b) En el egemplar antiguo està claramente escrito por notas numericas Era 964. que fue el año del Señor 926. pero como se llame por Raguel, Domingo el dia en que padeciò San Pelayo, i estemos enteramente ciertos fue a 26. de Junio, como testissica el mismo antiquissimo Codice, i contestan otros egemplares antiguos, enmendamos por nuestra suputacion astronomica (que de ninguna manera puede engañar) la Era, para que fuesse la de 963, de manera que concurriesse con el año del Señor 925. porque tuvo este ano que no fue bissiesto por letra Dominical la B. De que aprendemos fue en aquel año Domingo el dia 26. de Junio.

En esta consequencia substituyò en las mismas Actas que publica despues de las obras de San Eulogio, la Era 863. en lugar de 864. como permanece en los Codices referidos; i con la misma enmienda las copia Don Juan Tamayo de Salazar, (c) aunque observando Morales la legalidad que siempre professa, buelve a advertir en la Chronica General, donde refiere el martirio del mismo San Pelayo: (d) En el libro antiquissimo de San Pedro de Cardena estava señalada la Era 964. mas yo lo enmiendo quitando un año, assi que sea el año de nuestro Redentor 925. porque en este año de 925, que yo señalo, el dia 26. de Junio fue Domingo: i assi conciertan dia, mes, i año, como Raguel los pone, i de otra manera no.

Antes de manifestar las conclusiones que se deducen a nuestro intento de la noticia precedente, es necessario advertir se engaña Sandoval en desestimar como incierto el sentir de Morales con los terminos siguientes : (e) Este ano fue el de Christo 926. fue letra Dominical B.i a 6. de las Calendas de Julio, que es a 26. de Junio fue Domingo, no sè porque se cansa , i engaña sobre esto Morales. Porque el año 926. de la Natividad concurriò con la Indiccion 14. con el Ciclo 15. de la Luna, i 11. del Sol; i alsi tuvo por letra Dominical la A. con que el dia 6, de las Calendas de Julio, a 26. de Junio precisamente caeria en Lunes, assi como al antecedente de 925, le tocò la B. que corresponde al Domingo, segun observa, i con razon Morales.

Tambien se deve advertir el error de Sampiro, pues hablando del Rei Don Sancho el Gordo, escrive: (f) El Rei Don Sancho tomò un saludable consejo con la Reina Doña Elvira su muger para embiar Embajadores a la

(b) Morales in Sancto Pelagio fol. 114. (c) Tamajus Martyrol. Hisp. tom. 6. pag. 625. (e) Sandoval Histor. de Tui. (d) Morales lib. 16. cap. 5.

⁽a) Raguel en Morales de Santto Pelag. fol. 114. Igitur hic beatissimus Pelagius atate circiter tredecim & semis passus est annorum, Corduba ut dielum est in Civitate, Habderraghman Rege imperante, die videlicet Dominica, hora decima, fexto Kalendas Julias Æra 964.

⁽f) Sampirus fol. 69. Rex vero Sanctius falubre iniit confilium una cum uxore fua Regina Gelvira, ut Nuntios mitterent Civitati Cordubæ , ut petcrent Corpus Sancli Pelagii Martyris , qui martyrium acceperat in diebus Ordonii Principis sub Rege Arabum Abderrahama. Æra 962.

Ciudad de Cordova, para pedir el Cuerpo de San Pelayo Martir, que avia padecido martirio en tiempo del Principe Don Ordono de orden de Abderramen, Rei de los Arabes la Era 962. pues deve precederle la autoridad de Raguel como de testigo ocular, segun assegura Morales, pues dice: (g) Escriviò esta Historia de la vida, i martirio del Santo en Latin un Clerigo de Cordova llamado Raguel, como en el Santoral de San Pedro de Cardeña se especifica, i aunque el nunca lo dice, parece cierto que vivia entonces, i lo veia todo; pues de nada dice, como lo entendiò de otros, sino es de lo que èl pudo ver ; i que fue lo que ei Santo bizo en la carcel, afirmando se lo contaron los que alli estavan presos con èl; si acaso no es error de quien copiò el Codice por quien publicò Sandoval a Sampiro, aunque tambien se ofrece en el que yo tengo Membranaceo.

Dos conclusiones se deducen a nuestro intento de la noticia precedente, que ofrece Raguel. La primera, que todavia se conservava en el decimo Siglo el computo de la Era 39. años anterior al de la Natividad, 11 la de 964, concurriò con el 963. La segunda, que de la manera que por el concepto comun de que solo se anticipava 38. sin embargo de ha-Ilarse uniforme en tres Codices tan venerables, la muda Morales en su edicion, poniendo en ella la de 963. para que corresponda al año 925. en que concurrió en Domingo el dia 26. de Junio, como señala Raguel al martirio de San Pelayo, es mui verifimil padezcan la contingencia misma otros muchos monumentos, o que se copiaron con la misma falsa presuncion, o que se han producido despues con la propia inadvertencia, pervirtiendolos los mismos que juzgavan los corregian: con que por efta razon se hace dificil poder acreditar nuestro sentir con todos aquellos testimonios de que fuera capaz, si los que los produgeron de nuevo professassen la misma legalidad con que siempre procede Morales en los de que se vale.

PARRAFO XXII.

Principio mas regular de nuestra Era Española, i año fijo desde que deve en nuestro sentir empezar a contarse.

TEmos venido comprobando hafta aqui con la verifimilitud, que permite la falta de monumentos antiguos, que expressamente asseguren la firmeza de nuestro sentir, precediò hasta el onceno Siglo 38. años nuestra Era Española al compuro de la Encarnacion, segun se deduce del testimonio de San Julian Metropolitano de Toledo de que todos se valen, pretendiendo se deva entender del de la Natividad, sin mayor justificación que la del concepto comun, i la practica general de los inmediatos al nuestro con que confunden entrambos: i assi, aunque los mas reducen su origen al año 7. Juliano por la vitoria de Domicio Calvinio, como vimos en el Parrafo sexto de este mismo Discurso, o respeto de averse confirmado al principio por el Senado Romano el repartimiento del Orbe que avian hecho entre sì , Lepido , Marco Antonio , i Augusto, por aver tocado el dominio de España al ultimo, segun demostraremos inmediatamente, en cuya atencion se introdujo, suponen con notable irregularidad, no empezò a correr hasta el año siguiente sin otra justificacion que la de assentar como inegable, i constante se anticipava solo 38. al de la Natividad, quando por el contrario se comprueva de nuevo con su mismo presupuesto deviò preceder los mismos 39: que ai de diferencia desde el año 7. Juliano a que reducen su origen, hasta el 46. en que empieza el computo de la Natividad; pero manifestemos mas este argumento, por lo que de nuevo se acredita con el nuestro sentir.

No puede aver principio mas conftante en Historia antigua, que el de convenir quantos tratan de nuestra

Era Española, se introdujo en honor, i memoria de Augusto Cesar: i que por esta razon se le dà el nombre de Era del Cesar, aunque le pareciesse a Scaligero, sin mayor fundamento que el de su capricho, se avia establecido en contemplación de Julio Cefar su rio; i assi los mas que discurren en su origen, le reducen al año en que cupo en suerte al mismo Augusto el dominio de España en el repartimiento del Orbe entre los Triumviros, hasta que reconociendo precedia esta accion 40. años justos al computo vulgar de la Natividad, supulo Scaligero avia procedido de la vitoria que celebra Dion Cassio tuvo Domicio Calvinio en España de los Pueblos Ceretanos, sugetandolos al Imperio del milmo Augulto, cuyo sentir ha sido repetido generalmente de quantos despues del han hecho memoria del milmo origen.

Sin embargo el Padre Petavio, pareciendole irregular que por el fucesso de aquellos Pueblos de Cataluña tan poco estendidos respeto de lo restante de España, se moviesse toda la nacion a establecer aquel computo, riene por mas regular se huviesse originado del Dominio absoluto de toda ella luego que se le confirmò el Senado Romano en la conformidad que testifica el mismo Dion Cassio; i assi escrive, como digimos: (a) Aquella congetura nuestra es mas probable, que quando, como efcrive Dion, fueron confirmadas por el Senado el año septimo Juliano las determinaciones de los Triumviros, entre las quales fue la particion del Orbe hecha por Augusto, i Antonio, empezaron desde las Calendas de Henero del año octavo Juliano a computarse en España los años del Imperio de Augusto, cuyo computo llamaron los siguientes Era.

Pero si sue esta la razon de introducirse, parece deviera correr desde que empezò el Imperio de Augusto en España; i si le gozò por autoridad del Senado desde el año septimo Juliano, con què motivo se pudo omitir el primero de su Imperio, empezandole desde el siguiente, si repugna al mismo principio de averle
introducido por essa arencion, no
aviendo testimonio de que justificar
tan desusada irregularidad, pues uniformes empiezan todos a contarse
desde la misma accion porque se introdugeron.

El mismo testimonio de Dion Cassio, de que se vale Petavio en credito de su sentir, parece se opone derechamente a la segunda parte de fu conclusion; pues aviendo terminado la noticia de los sucessos que pertenecian al año 714. de la Fundacion de Roma, empieza con las que tocan al siguiente assi: (b) El año que fue inmediato a èste, siendo Consules Lucio Marcio (o Porcio, como se lee en algunos egemplares) i Cayo Sabino, confirmò el Senado todo lo que avian hecho los Triumviros desde el principio de su Magistrado; i fueron instituidos demas desto por los mismos Triumviros algunos tributos de nuevo, por tener mucho mayores gastos, que los que antes avia establecido Cesar. Luego si al principio del año 7. Juliano, a que corresponde el de 715, que precediò 39. justos al primero del compuro de la Natividad, confirmò el Senado el Imperio de España a Octaviano Augusto, i en atencion a su Dominio en ella se introdujo la Era, desde el mismo año 7. Juliano se deve regular: i assi precisamente iva anticipada los mismos 39, que corrieron desde èl hasta el primero de la Natividad; sin que se pueda referir al siguiente, no produciendo testimonio antiguo que acredite la irregularidad que se pretende, quando por el contrario quantos computos mas ilustres se conservan notorios, empiezan desde el mismo sucesso que les diò origen; i con mucha mas generalidad los que proceden de los Imperios de los Principes, pues no serà facil se produzga ninguno, que dejando de contarle delde lu principio liga lu metodo desde el año segundo que

(a) Petav. Rational. tempor. part. 3. cap. 14.

⁽b) Dio lib. 48. Qui proximus fuit post id annus L. Marcio, & C. Sabino Coss. eaque Triumviri inito Magistratu egissent, omnia Senatus rata esse jusit: & ab ipsis praterea Triumviris nova quadam instituta suere vestigalia, quod longe majores sumptus, quam quos Casar superius statuerat, siebant.

se presupone sin ningun fundamento introducir en el nuestro.

Desvanece de nuevo la estrañeza de Scaligero, i Petavio, i de quantos signiendolos suponen, que annque tuvo origen el computo de la Era desde el año 7. Juliano, no empezò a contarfe hasta el siguiente la misma especialidad que añade Dion Cassio; pues dice que aprobado por el Senado todo lo resuelto por los Triumviros, establecieron nuevos tributos sobre los que avia ordenado Julio Cesar: con que se confirma el origen que señala San Isidoro a la Era; i que el Padron que se estableció entonces es al que alude, quando dice como dejamos repetido tantas veces: (c) La Era de cada ano fue constituida por Augusto Cesar quando impuso la primera vez el Censo, i empadronò el Orbe Romano; llamòse pues Era, porque todo el Orbe se obligò a pagar a la Republica un dinero; sin que se diferencie en otra cosa, que en la dé atribuir al Emperador Augusto, como a quien despues obtuvo el dominio del Orbe, aquella accion en que tuvieron igual parte los Triumviros, ni pueda dudar nadie seria este el primer Padron que mandò hacer aquel Principe, si le resolviò luego que sue confirmado en el Imperio por el Senado : con que no parece serà capaz de ponerse en duda, que si desde el mismo año empezò el computo de la Era, como assegura San Isidoro, i persuade la razon, i estilo general de los demas, aviendose resuelto el septimo Juliano 39. justos antes que empezasse el de la Natividad, es preciso le precediesse los mismos 39. hasta que confundido èste con el de la Encarnacion se suprimiò el año en que se diferenciavan entrambos computos Christianos, desde quando quedò solo anterior los mismos 38. que precedia al de la Encarnacion: con que no nos queda que discurrir mas en este punto, dejando al juicio ageno el acierto, o engaño de nuestro sentir.

PARRAFO XXIII.

Dificultad de saber el dia fijo en que empezava la Era.

T Odos los computos mas celebres que se conservan potorios had que se conservan notorios, han tenido caracter distinto en que se diferenciavan de los demas, esto es, dia, i mes señalado desde el qual empezaron a correr, i por donde se regulan lus años; pues el de las Olimpiadas empezava desde la Luna nueva del Solsticio Estivo; el de Nabonazar desde 26. de Febrero; el de la Fundacion de Roma desde 18. de Abril, en cuyo dia se celebrò siempre su natal con el nombre de Pallilia, o Solemnidad de Pales; el de Alejandro, a quien dan los Arabes el nombre de Terik Dhylkarnain, por Octubre; el de Diocleçiano desde 18. de Setiembre, i a quien Ilaman los Egipcios Terik Alschada, o Era de los Martires, empezandole desde 29. de Agosto en que resolviò su persecucion, i por donde todavia se rigen los Christianos de aquella Region, assi tambien como los Abissinos, que le nombran Amath Macharatu, o Año de Gracia, i de Misericordia; en cuyo lugar substiruyò Dionisio Exiguo el de la Ençarnacion, empezandole desde 25. de Marzo, assi como despues Beda el de la Natividad desde 25. de Diciembre; de la manera que los Mahometanos introdugeron el fuyo de orden, i por disposicion de Omar su segundo Califa, i primer Almir-Amuminin desde el mismo dia que faliò fugitivo su falso Legislador Mahoma de la Ciudad de Meça su patria, i se refugio en la de Medina, que sue a 15. de su mes Tamuz, que corresponde a 16. de nuestro Julio.

Esta consideracion me ha hecho estrañar siempre la seguridad con que todos siguiendo a Scaligero suponen conservava nuestro computo de la Era el mismo merodo del año Juliano, empezando a correr como èl desde primero de Enero, sin producir nin-

guno testimonio antiguo, razon esicaz, o congerura verisimil con que justificarlo, quando la irregularidad de diferenciarse de la regla comun de los demas, parece pedia mayor prueva, que la que solo resulta del dictamen de Scaligero; sin que tengan mayor firmeza los que de nuevo introducen Don Josef Pellicer, i el Padre Jacobo Grandamico, prerendiendo cada uno establecer diferente principio a nuestra Era Española, con la debilidad que reconoceremos.

Pero, aunque desvanecimos el nuevo sentir de Pellicer en nuestro Examen Chronologico, nos serà preciso bolver a manifestar aqui su insubsistencia, por lo que de ella resulta en mayor comprobacion nuestro. Copia pues el lugar siguiente de Isidoro de Beja, que hablando del Virrei Alaor, dice: (a) Por el mismo tiempo empezando la Era 757. i el año de los Arabes 101. se conoció por algunos en España un eclipse del Sol, desde la hora septima hasta la nona, viendose las Estrellas, aunque se convence por los mas no apareció hasta el tiempo de su sucessor Zama. I luego añade inmediatamente el mismo Pellicer: (b) De este eclipse constatambien en el Arzobispo Don Rodrigo en la Historia de los Arabes sucedió a 26. de Diciembre, por donde se verifica, que la Era del Cesar comenzava en Espana dia de la Natividad de Christo nuestro Senor.

Quanto a lo primero el Arzobifpo Don Rodrigo, aunque hace memoria del mismo eclipse, tomandola de Isidoro en quien unicamente se conserva de los antiguos, no especifica el dia en que sucediò, pues solo dice hablando del mismo Virrei Alaor: (c) En este tiempo dur à un eclipse del Sol, desde la hora s'exta hasta la nona, i aparecieron las Estrellas, como si fuera en tinieblas. Pues de donde infiere Pellicer se huviesse visto el dia 26. de Diciembre, quando ni Christoforo Scheiner, ni Juan Bautista Ricciolio que tambien le refieren en el Catalogo, que forman de todos los que ofrecen advertidos los Escrito-

res antes, i despues del Nacimiento de Christo, especifican mas circunstancia que la de que fucediò el año

Pero ni aun esta se puede assegurar como cierta, quando el milmo Isidoro a quien se reduce su noticia, anade, como vimos, se convence por los mas, no apareció hasta el tiempo de Zama sucessor suyo, esto es, de Alaor de quien avia hablado antes: con que no le viò hasta la Era siguiente de 758. a que reduce el principio de su govierno el mismo Escritor: con que està ran lejos de saberse el mes, i el dia de este eclipse, que ni aun se puede señalar con firmeza el año a que pertenece; i mucho menos inferir por èl el principio de la Era que presupone Pellicer, sin ninguna firmeza, ni fundamento.

Con mas regularidad se comprueva de nuevo por este mismo testimonio de Isidoro nuestro senrir, de que todavia en su tiempo iva la Era 39. años anticipada al computo de la Natividad, pues assegura concurriò la de 757. con el año 100. de los Arabes, el qual si tuvo principio a 2. de Agosto del de 718. de la Natividad, es preciso le precediesse la Era los mismos 39. que le lleva de excesso: i assi reconociendo Pellicer no correspondian los numeros en el texto impresso de Isidoro al concepto comun, los variò por su arbitrio, como suele hacer con muchas de las autoridades de que se vale, para que apoyen su dictamen, substituyendo en lugar de 100. como se lee en èl 101. para que conviniesse con el año 719. de la Natividad a que pertenece la Era 757. en el presupuesto general de que solo iva anticipada 38. a nuestro computo Christiano.

No procede con mayor folidez Grandamico,(d) pues pretende tuviesse su principio la Era por Agosto, o Setiembre, sin mayor fundamento que el que se deduce de los numeros marginales de los Fastos que publicò Sirmondo por de Idacio, cotejados con el Chronicon Alejandrino; pero fuera de la sinrazon con que se atribu-

yen

⁽a) Isidorus Pacensis.

⁽b) Pellicer Anales de España lib. 2.cap. pag. 45. (d) Grandamicus Chron. Christ. pars 3. cap. 1. pag. 116.

yen a Idacio estos Fastos, i la irregularidad del origen que señalan al mismo computo de la Era, que persuade estàn alterados los numeros que se ofrecen en las impressiones que se han hecho de ellos, como manisestamos en el Parraso Septimo del primer Discurso, i en el tercero de este mismo tercero, con mayor regularidad justifican los dos lugares de que infiere su nuevo sentir, el que dejamos comprobado, conviene a saber, iva anticipada la Era 39. años al computo de la Natividad, segun constarà de su examen.

Porque el que refieran estos Fastos la muerte del Emperador Conftanre a la Era 388, no se opone a' que la señale el Chronicon Alejandrino el año segundo de la Olimpiada 282. Indiccion 7. pues entrambos corresponden al año 349. de la Natividad, en suposicion de que se le anticipava 39. la Era; de la manera que tampoco se contradicen, aunque assegure el Chronicon Alejandrino se apareciò la Cruz a Constante dosaños despues, la Indiccion 9. i señalen los Fastos acontecido este milagro el dia 3. de las Calendas de Febrero, que corresponde a 30. de Enero la Era 389, pues pudo no aver aun empezado la de 390. i assi convienen entrambos, assi en reducir la muerre de Constante al año 349. respeto de ignorarle el dia fijo del principio de la Era, como tambien en que se apareció la Cruz a Constancio a los principios del de 351. sin que se pueda inferir de sus testimonios la conclusion que por ellos supone Grandamico de que empezava la Era a los fines de Agosto, o principios de Setiembre.

Por mas regular tuviera yo, segun el egemplar invariable de los demas computos, establecer el caracter, o principio de este de la Era de que hablamos desde el mismo dia que sue confirmado por el Senado a Octaviano Augusto el Dominio de España, pues se regulo siempre por los años de su Imperio, o desde que como Señor absoluto de ella concurrio con los demas Triumviros en resolver el nuevo Padron general del Orbe, si

en atencion a èl romò el nombre de Era, segun justificamos en el primer Discurso.

Pero como no se puede saber el dia fijo de ninguno de los dos sucessos, quedarà tiempre incierro su verdadero principio hasta que se descubra medio de establecerle con mayor firmeza, bastandonos en el interin la exclusiva de que no es capaz de poder tener el mismo que el año Juliano; pues no es regular inferir de los testimonios de Dion Cassio; i de San Isidoro, se promulgaron los Decretos de la confirmación de lo refuelro por los Triumviros, o del Padron general del Orbe, el primer dia de Enero en que empezò a correr, aunque se pueda juzgar no se dilararia mucho la resolucion del Senado, pues empieza con ella Dion Catsio a dar noticia de los sucessos del mismo año: i si procediò su origen, comojuzgamos, del tributo que inmediatamente refiere, por quien se formò su nombre, impossibilita mas el presupuelto voluntario de que empezo desde primero de Enero, que es quanto nos permire discurrir la falta de principios mas folidos, i firmes.

PARRAFO ULTIMO.

Protestacion de los Desaciertos que se ofrecieren en estos Discursos.

Emos venido caminando en estos Discursos sin timon, guiados folo de prefunciones, i congeturas, aunque inducidas en nuestro sentir con regularidad : con que no serà maravilla nos ayamos apartado alguna vez del acierro, mayormente quando la materia de que se compone, por su misma dificultad es incapaz de entera certidumbre, como les sucede a quantas se reducen a computaciones Chronologicas, totalmente destituidas de principios indisputables, segun desengaña la continuada experiencia de sus mas exactos profesiores, cuyas principales conclusiones no han podido confeguir enteramente la acceptacion general; pues vemos muchas no folo todavia controvertidas de nuevo, sino las mas de ellas impugnadas de los que despues escrivieron, de que pudieramos formar un crecido Catalogo, si no fuesse tan notoria su continuada contienda.

Esta misma desgracia que a primeros vitos amedrenta la mayor oladia para que no emprenda, reçonociendo inevitable el peligro, exponerse de nuevo a la contradición propia, de que hasta ahora no se halla exceptuado a ninguno, deve alentar al mas timido, pues se experimenta que por el mismo medio de las impugnaciones se han descubierto, i manifestado con el indulto, o libertad de no feguir ciegamente las conclutiones agenas, otras mucho mas verisimiles, i seguras, deviendose al examen, i a la observacion de los ultimos, apreciables singularidades, que desestimadas al principio co desprecio, como opuestas al concepto comun, las ha graduado despues con el tiempo la mitina evidencia de fu regularidad, i solidez de mas seguras, i constantes.

Pero, como este credito no le adquiere la confianza con que se expressan, sino la firmeza de los presupuestos de que se deducen, i el juicio ageno con que se admiten, o desprecian, ninguno que le tuviere regular, deve fiarse solo en el suyo propio: i assi aunque a qualquiera le sea licito manifestar sus observaciones particulares de la propia manera que las percibe, ha de conservar tan parente su desconfianza, que no irrite con su presuncion la modestia agena; porque, si los fundamentos de que se deducen fueren suficientes, i folidos, por si mismos se grangearàn la estimación que merecieren: i si no llegan a la classe de verisimiles, es remeridad indiscreta pretender calificarlos de evidentes.

Estas consideraciones tan consequentes a la razon, me han hecho pronunciar siempre con gran recelo aun las mismas observaciones que me parecian mas regulares, si se oponen al fentir comun de los demas; assi como la demassada proligidad con que me dedico a examinar qualquiera de las que emprendo reconocer, me obliga las mas veces a que me aparte del, impelido de la misma verdad que deseo encontar en ellas, aunque no sin especial sentimiento de mi irregular juicio, que dificilmente se rinde a la autoridad agena quando le violenta la fuerza de la razon contraria.

Por el mismo motivo deseo, i procuro confervar en las mismas impignaciones de las sentencias a que me opongo aquella decencia en las palabras, i en los terminos con que explico lo que me desagrada en ellas; que corresponde a la desconsianza de mi acierto, i a la estimacion devida a sus Autores; por lo que me impacienta la libertad con que veo profanar a tantos el decoro de su estado, i ensangrentarse indignamente en el honor ageno, sin mas razon, ni causa que la de oponerse a su sentir, quando siempre consiste en el de todos el verdadero conocimiento, i manifestacion de la verdad en la fuerza de los fundamentos con que se comprueva, i demuestra, no en la indecente ofadia de las voces con que se suele defender, pues en lugar de autorizarla la desacreditan con su indigna destemplanza.

Sin embargo, por si inadvertidamente huviere faltado en alguno de entrambos reparos, por mas que aya procurado atenderlos con cuidadosa, i prevenida observancia, protesto de nuevo ahora por conclusion constante, i solo cierta, i segura de estos Discursos, que assi como desconsio de la debilidad de mi juicio, sugetandole en todo quanto contienen ala correccion regular del ageno, se halla mui distante, i remota la intencion con que los he formado de lastimar el credito de ninguno de tantos como en ellos se impugnan, sin otro intento que el de descubrir por fu medio la verdad, procurando con→ fervar a todos en la misma estimacion, i aprecio en que los tuvieren fus mas apassionados; pues ni minora el mayor en que corrieren venerados, el corto, o grande que huviere yo merecido con mi trabajo, ni puede quedar mas plausible con lo que se disminuyere el ageno.

TRATADO DE LA ERA DE CESAR,

COMPUESTO

POR EL MAGNIFICO CAVALLERO, PERO MEGIA,

SACADO DEL LIBRO III. de la Silva de Varia Lecion.

CAP. XXXVI. De donde tuvo origen i principio la manera que se solia tener en España de contar desde la Era ede Cesar: què cosa es Era, i porquè, i quando se dejò de usar esta cuenta.



NTIGUAMENTE en Castilla en los Instrumentos, i escrituras, para señalar el tiempo dellas ponian la Era de Cesar de la manera que ago-

ra se pone el Nacimiento de nuestro Redentor Jesu Christo, i lo mismo 1e hacìa en las Coronicas, i Historias, como el que algunas ha leido podrà aver visto. I es cosa, que, aunque trillada, i vista por todos, pocos han querido saber la causa i origen dello, i còmo i porquè se aya dicho esta Era: entre los quales he sido yo, que, aunque en otras cosas desta calidad me he trabajado, en esta nunca avia mirado, hasta que los diaspassados un varon de muchas letras, i 'de grande rectitud, i bondad, me embiò a pedir con instancia, que le escriviesse lo que yo sabia, o avia leìdo del origen, i causa de la Era de Cesar, i lo demás al proposito tocante, que parece ser por estar ocupado en otros mayores, i mas importantes estudios, no quiso, o no

pudo gastar su tiempo en cosa de tan poca importancia. Por lo qual yo necesitado, i obligado a hacer to que me pedia, rrabage, i busque lo que aqui quiero escrivir; porque acaecio assi, que antes que èl pudiesse ver mi respuesta, aunque tarde pocos dias en la embiar, plugo a Dios de lo llevar para sì con su falleciniento: por lo qual lo que no pude dar a quien me lo pedia, quise manifes-tarlo a todos. I, aunque a la verdad no acabo de satisfacer, ni dar lumbre a la duda, a lo menos ferà motivo, i ocasion para que otro la dè añadiendo, i emendando lo que yo faltàre. Lo que a mi se ofrece decir es, que en esto se puede tener una de dos opiniones. La primera, que esta palabra Era se escrive con aspiracion, i assi la he hallado yo en las Historias de España en algunas parres, aunque en orras sin ella; i siendo assi diremos Era venir de herus, que quiere decir señor, i lerìa que Era corruto vocablo vulgarmente lo tomemos por Señorio, i Monarquia, o Reino, i que Era de Cesar quiera decir, Principio del Bb 2

Reino de Cesar. Entiendese de Oraviano. Esto mismo le pareciò a Antonio de Nebrija, el qual en su Vocabulario de Lengua Española dice : Hera de Cesar. Monarchia Casaris. I los Astrologos en sus cuentas, señaladamente el Rei Don Alonso en sus Tablas, a los principios de los Reinos llama Era, como al de Filipo, al de Alejandro, al de Nabucodonosor, i al de Cesar, i de otros muchos: Pero, aunque esto parezca assi claro, tiene una dificultad, a que es menester satisfacer, i es esta, que como Eusebio, i Paulo Orosio, i otros muchos escriven, Christo naciò a los XLII. años del Imperio de Otaviano Cesar, i siendo como es assi, parece que la Era avia de anticiparse XLII. años al Nacimiento de Christo, pues tiene respeto al principio del Imperio de Cesar en la mancra que la tenemos considerada, i no se anticipa sino XXXVIII. años. I assi la pone el Rei Don Alonso, i por todas las Coronicas de España lo veran claramente donde no huviere yerro en la letra, que siempre se anticipa la Era de Cesar al Nacimiento XXXVIII. años cabales. Lo que a mi me parece en esto es, que Eusebio, i Orosio, i todos los que ponen el Nacimiento de Christo a los XLII. años de Oraviano Cesar, cuentan su Imperio desde que el vino a Roma, luego que muriò Julio Cesar su Tio, i venido sue hecho Capitan, despues de algunos trances juntamente con los Consules Hircio i Panía contra Marco Antonio: porque contando desde aqui, i no de otra manera viene cabal el Nacimiento de Christo a los XLII. años del Imperio de Otaviano, como luego mostrarè. Pero los que contavan la Era, tomaron este principio quatro años mas adelante: i parece que tuvieron razon, porque en la verdad en estos quatro años primeros no mando Otaviano a Roma, ni tuvo la governacion sin' resistencia, antes al principio dellos tuvo guerras, i discordias con Marco Antonio: despues huvo de aver el Consulado por fuerza en lugar de Hircio muerto, yendo a Roma con gente de guerra. Despues

desto hicieron su liga èl, i Marco Antonio, i Lepido, que ellos tres governassen las cosas por cierto tiempo, i hicieron la cruel proferipcion en que mataron grande copia de hombres principales de Roma: i de ahì èl, i Marco Antonio passaron a Grecia a perseguir los matadores de Cefar, i huvieron sus batallas en Grecia con Bruto, i Cassio, los quales siendo muertos, i vencidos dejando a Marco Antonio en las partes Orientales, Oraviano se vino a Italia, donde se le tornò a levantar Lucio Antonio hermano de Marco Antonio, i Otaviano lo cercò en Perusa, i lo compeliò a rendirse. I assi aviendo vencido todos sus enemigos sin tener contradicion, se vino Otaviano a Roma a mandar, i governar a Iralia, Francia, i España, i Alemania, porque en Africa estava Lepido, i en Oriente Antonio. I esta entrada, i senorio suyo sue passados quatro anos despues de su venida de Grecia. I por tanto con razon de aqui se comienza la cuenta de su Era, i Señorìo, i esto es treinta i ocho años antes del Nacimiento de Christo. I Eusebio, i Orosio, i todos los que ponen el Nacimiento a los quarenta i dos del Imperio de Otaviano, cargan la cuenta de su Imperio, desde el dia que Julio Cesar su Tio sue muerto. I esto se prueva claramente, porque Julio Cesar consta por las Historias todas que fue muerto a los setecientos i diez años corrientes de la fundacion de Roma, i Christo naciò a los setecientos i cinquenta i dos años, i vàn de lo uno a lo otro inclusive quarenta i dos años. Por do se viene que todo este tiempo dan al Imperio de Otaviano. Tambien segun Ensebio, Julio Cesar fue muerto en el año de la Creacion del mundo de cinco mil i ciento i cinquenta i siete, i Christo naciò segun el mismo en el año de cinco mil i ciento i noventa i nueve, que vàn de lo uno a lo otro los milmos quarenta i dos años; i contando por Olimpiadas, Julio Cesar sue muerto en el segundo año de la ciento i ochenta i quatro Olimpiada, i Christo naciò en el tercero de la ciento i noventa

i quatro Olimpiada inclusive. Và de lo uno a lo otro los quarenta i dos años, los quales, como digo, rodos cargan al Imperio de Otaviano. I assi lo anticipan quarenta i dos años al Nacimiento, como quiera que su verdadero Imperio fue quatro años despues desde do comienza la Era, i treinta i ocho años anres del Nacimiento: por lo que dige, que los quatro años no fue Señor, ni Governador. Lo qual todas las Historias Romanas lo muestran, Plutarco, Apiano, i Dion, i Suetonio, i mas claro Tito Livio, o por mejor decir Lucio Floro en las Epitomas del libro ciento i veinte i cinco, i ciento i veinte i seis, do dice que vino Otaviano a Roma quando su Tio Julio Cesar sue muerro, de edad de diez i ocho años, i fue Consul en el diez i nueve, i que passadas todas las guerras, i sojuzgados sus enemigos se vino a Roma Vencedor, i Señor en el veinte i tres de su edad. De manera que por esta cuenta tambien de Livio passados quatro años despues de muerto su Tio, comienza el Señorío de Otaviano, i viene con la cuenta de la Era treinta i ocho años antes del Nacimiento de Christo.

Otra opinion, i confideracion se puede tener en esto de la Era, que ferà escriviendose con diftongo AE fin aspiracion, que se diga ab Are, que quiere decir metal pro pecunia ex Ere conflata, i que tenga su origen del principio del Censo, i tributo, que a Otaviano se pagava, que se diga Æra de Cesar el servicio de Cesar, i tributo, i no el Señorio de Cesar, i que se diga Ara, ara, como se dice Era el mismo cuño que se ponia en las monedas de su valor, i que desde el tiempo que este servicio se cobrò, se cuente la Æra. Deste parecer es Santo Isidoro, el qual en el libro quinto de sus Etimologías, en el capitulo treinta i seis dice estas palabras: Æra singulorum annorum constituta est a Casare Augusto, quando primo censu excogitato Romanorum orbem descripsit. Dieta autem Era quod omnis Orbis as reddere professus est Reipublica. Donde se siente claramente, que esta manera de contar vino, i

tomò nombre de aquella moneda, i censo, que se pagava, que era casi como esta moneda forera de España; i lo mismo afirma en el capitulo siguiente hablando de lustro, como antiguamente contavan por lustros, dice: Adhue enim Consules, adhue Era non erant. I tambien Ambrosio Calepino en su Diccionario le parece esta manera de contar de Æra tener este origen, i sus palabras en la dicion Æra son estas siguientes. Astrologi quoque initium a quo supputationes incipiunt, Eram vocant. Dicta Era ex eo quod omnis Orbis es reddere professus est Reipublica. A estos Autores sigue Alonso Venero, Fraile Dominico en su Inquiridion de los Tiempos. Sus palabras son estas. I otros cuentan de la Era del mismo Otaviano; porque como tuviesse a todo el mundo sugeto, queriendo saber que tanta gente tenia a su mandado, puso edicto, que cada cabeza se fuesse a registrar a la Ciudad donde fuesse su naturaleza, i que alli en señal de su peticion, diesse cierta moneda; i porque aquella moneda se conflava de metal, llamose aquella descripcion Ara. I dice abajo: Esta manera de contar se usò en nuestra España por largos tiempos. De manera, que segun estos Autores, i razones, esta cuenta de las Eras viene ab Are por pecunia, por aquel primero tributo, que para Cesar se cobrò, i no tendrà respeto al principio de su Imperio, sino al principio deste censo, o servicio, i dèl tomò nombre ab Ære. Pero queda aqui otra dificultad, i no pequeña, i es, que este Edicto, i pecho de Cefar no parece que comenzò tanto antes del Nacimiento de Christo, como xxxviii. años, como se cuenta la Æra: antes por el segundo Capitulo de San Lucas parece se dà a entender, que se comenzò en el año en que nació Christo, do dice: Exist Edictum a Casare. I assi no concuerda este principio con el de la Æra: A esto me parèce que se puede responder, que bien pudo ser, que aca en las partes Occidentales de Italia, i Francia, i España, se comenzasse este Edicto, i censo por mandado de Otaviano Cesar desde el tiempo que

digimos, que èl se hizo Señor, i vino a Roma, que fue treinta i ocho años antes que naciesse Christo, i que en Siria, i en Judea no se hiciesse este repartimiento por Cesar, porq aquellas Provincias quedaron en la governacion de Marco Antonio hasta que después todo vino al dominio, i Monarquia de Cesar. I no implica contradicion que treinta i ocho años antes se huviesse cobrado de España, i Francia, i que de alli 1e cuente acà esta Æra. I tambien pudo ser que el primero censo, i servicio que se cobrò general de todos los Reinos, i Provincias, fue aquel de que cuenta San Lucas: pero otros huvo primero Provinciales, del qual pudo tomar origen nuestra Æra, lo qual claramente muestra Beda sobre aquel mismo Capitulo de San Lucas sobre la palabra, ut describeretur universus orbis, donde dice: Signat bane descriptionem, vel primam effe harum que totum orbem concluserint, quia pleræque jam partes terrarum leguntur fuifse descriptæ. Que quiere decir, muestra esta descripcion ser la primera que fue universal a todo el mundo, porque antes desto muchas tierras particulares Je lee aver sido escritas. I San Ambrosio asirma lo mismo en este mismo capitulo de San Lucas, diciendo: Atque plerasque jam partes terrarum sæpe fuisse descript as loquuntur Historia, que dice: Otras muchas tierras, i Provineias dicen las Historias aver sido antes descritas. I assi Lucio Floro en la Abreviacion del ciento i treinta i tres libro de Tito Livio escrive, que Cesar echò cierto censo, i tributo en todas las Galias despues de aver vencido, i muerto a Lepido, i a Marco Antonio, que fue esto poco menos de XXX. años antes que Chrifto naciesse. I assi deviò ser este otro Edicto, i pecho, que se cobrò de España, i otras Provincias treinta i ocho años antes del mismo Nacimiento, de donde tomasse nombre, i origen nuestra cuenta de la Era. De manera, que sea por la primera causa, que Era se diga por Reino, i Señorio, o por esta segunda que venga Era por el tributo: que lo uno, o lo otro, comenzò quando renemos dicho xxxvIII. años antes del Nacimiento de Christo. Esta costumbre de contar por Eras es mui antigua, a lo menos en nuestra España; i pienso que nunca se dejò desde el tiempo de Romanos : pues los Godos la usaron, i Santo Isidoro en su tiempo dellos escrive della como de cosa mui antiguia. I, aunque yo no sabria decir quando se comenzò principalmente a usar, sè que se usò mui muchos tiempos, como vemos por las antiguas Coronicas de España, hasta que el Rei Don Juan el Primero, que perdiò la batalla de Aljubarrota, en el quinto año de su Reinado mandò, i vedò que de ahi adelante no se pusiesse en los instrumentos, ni Historias la Æra de Cesar, sino solamente el Nacimiento de Christo. Lo qual fue en el año de mil i trecientos i ochenta i tres: i en la Era de Cefar de mil i quatro cientos i veinte i un años. I esto es lo que hasta agora yo he podido entender, i alcanzar en este proposito de la Era de Cefar. I con esto se acaba el Capitulo; i la Silva. La honra, i las gracias sean dadas a Dios, que vive, i reina siempre sin principio, i sin sin.



JOANNIS VERGARÆ, CANONICI TOLETANI,

DE ÆRA CÆSARIS, ET EJUS SUPPUTATIONE DIGRESSIO.

Uoniam vero in Æræ Cæsaris mentionem incidimus, operæprætium me facturum - arbittor, si rem vulgo quidem celebrem magis quam cognitam; paucis explicavero. Fuit igitur Hilpanis nostris, atque adeo quidem solis Hispanis jam inde ab ipso Augusti Caefaris Principatu, ad usque Joannem Castellæ Regem hujus nominis primum, peculiaris quædam designandorum remporum ratio, ut a trigesimo octavo ante Christi servatoris nostri natalem anno initium sumerent supputationis annorum: quam Æram Cæfaris appellabant. Ita demptis ex numero annorum Æræ Cæfaris triginta octo annis, numerus annorum Christi nati agnoscebatur. Testantur hoc non Historie modò nostrates, quotquot illorum temporum extant, sed concilia, leges, privilegia, monumenta denique omnia quæcumque apud nos per mille quadrigentos circiter annos (nam tandiu hæc temporum annotandorum consuetudo duravit) confecta reperiuntur. In quorum etiam nonnullis utrumque annorum numerum, & Cæsaris, & Christi Domini simul annotatum videre licet : alterum ab altero triginta octo annorum semper intervallo distantem. Ut mirandum sane sit, quid in mentem venerit Gerundensi cuidam Antistiti rerum Hispanicarum Scriptori recenti, in eo libro cui titulum fecit Paralip. pomenon, asseverare, annum vigesimum sextum ante Natalem Domini, caput & initium annorum Æræ Cæfaris constituendum. Fuit ille quidem argumento quodam ductus prorsus commentitio: quod nec referre est animus; nec refellere: usque adeo ipsum per seipsum abunde refellitur,

Porrò quidnam secuti suerint vetusti illi Hispani homines, cum annorum Cæfaris Augusti notandorum initium in illo potitsimum anno statuerunt; qui ante diem Christi Natalem trigefimus octavus numeratur: id vero est, quod solet a viris doctis non immerito dubitari. Nam cum Christum Dominum nostrum constet quadragesimo primo juxta Tertullianum, aut certè juxta vulgatiorem Eusebii calculum quadragesimo secundo Principatus Augusti Casaris anno natum, si ab ipso Principatus initio, id est, ab inito cum Antonio, & Lepido Triūviratu, supputationis series repetenda sit : non jam triginta octo, sed quadraginta uno, aut quadraginta duobus annis antiquiorem esse, oportebat Æram Cæfaris, quam Æram Christi. Quod si supputationem ipsam non a Triunviratu (quod commune magis trium quam singulare Augusti Imperium videbatur) sed ab eo potius tempore ordiendam dicamus, cum excluso Lepido, devicto etiam ad Actium Antonio, folus Augustus Rempublicam tenere cœpit : cum satis compertum sit, hoc non ante tertium decimum, aut certe (juxta Eusebium) quartum decimum Principatus ipsius annum contigisse, nec hac sane ratione potest illius trigesimi octavi anni ratio proposito nostro congruere. Hanc difficultatem si altius ingredi, exacteque tractare liberet, longior quam pro digressionis modo nobis oratio nasceretur. Quare studiosum lectorem satis putamus admonere, legat attente Plutarchum in Antonio, & Appianum Alexandrinum libro quarto O quinto bellorum civilium; Dionem præterea lib. 46. & 48. fimul quoque seriem Consulum illius æta-

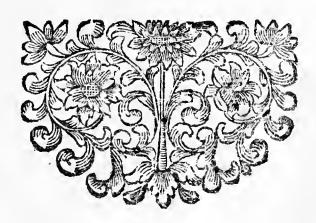
tis; per Chronographos: in primis per Aurelium Cassiodorum digestam, teneat : ita comperiet cum orbis universus fuerit inter Triumviros Augustum, Antonium, & Lepidum non femel divisus. Hispaniam nostram in prima quidem partitione, quæ Triunviratus initio facta est, obtigisse Lepido: in postrema vero, quæ bellum Perusinum est insecuta, Augusto celsisse. Hanc vero in eum annum reperiet incidisse, qui Consules habuerint, Cn. Domitium Calvinum. C. Afinium Pollionem. Porrò horum Confulum annus, si Cassiodorum consulas, per triginta octo annos Christi Natalem præcessit. Nisi quod secundum Tertulliani calculum (qui anno quadragesimo primo Augusti Christum natum tradit, quem recentiorum etiam Chronographorum nonnulli sequuntur) uterque annus tam Consulum illorum , quam Natalis Christi in supputationem sumendus est. Secundum vero Eusebium, Bedam, & alios, qui quadragesimo secundo Augusti anno diem Christi Natalem collocant: alterum illorum annorum extra iplum triginta octo annorum numerum relinquere oportet. Duplicem hanc dinumerationis formam vulgus inclusivam, & exclusivam nominat, quarum utraque frequens est apud supputatores. Cum igitur in trigesimum octavum ante Christi Natalem annum partitio illa Triunvirorum inciderit : non ab re majores nostri Principi suo blandientes, initium supputationis temporum inde fumendum esse, publico Concilio statuerunt: cum Hispania illum pro suo copit Monarcha venerari. Id quod ab Ægyptiis paucos post annos factum legimus, cum Antonio, & Cleopatra sublatis, in ipsius Augusti ditionem venerunt. Ab eo si quidem anno coeperunt, & illi rationem temporum suorum designare. Atque hac quidem de re ipfa attigisse sufficiat : nunc de voce pauca dicemus. Æræ vocabulum ab Ære, id est tributo, quod icilicet fuerit ab Augusto id temporis orbi imperatum, deduci voluit Divus Isidorus Hispalensis magnus sane Author: atque illum hac in re vulgus sequitur Scriptorum. Sed hanc

fententiam, ut multis quidem pers fuasam, ita a viris doctis fere jam explosam video: totam hanc tributi mentionem tanquam nullo idoneo authore fultam, tum etiam anno illi de quo agitur, neutiquam congruentem inanem prorfus esse contendentibus: idque multis quidem rationibus, quas in præsentiarum persequi brevitas instituta non sinit. Sunt rursus qui ab Ærea tabula, in qua Augustus (Authore Macrobio libro Saturnalium primo) anni a se correcti ordinem incidendum curarit, Æram appellaram censent. Sed quid, quæso, facit fastorum correctio; dierumque anni ad 10lis cursum accommodatio (quod unum tunc Augustus agebat) ad supputandorum temporum initium in illo trigesimo octavo ante Christi Natalem anno potissimum constituendum, nifi hanc correctionem in ipfum eundem annum appareat incidisse. Atqui eam quidem correctionem satis constat non illo anno, sed de inde postviginti sex (ut minimum) annos ab Augusto factam. Nempe postquam Lepido mortuo (quod Tranquillus testatur) Pontificatum ille Maximum adeptus est. Quem Magistratum undecimo anno ante Christum natum eidem delatum, Eusebins Author est in Chronicis. Quare non pluribus quidem quam undecim annis oportebat Ærā Christi ab Æra Cæsaris superari,sī ratio ejus esset ab illa correctione sumenda. Verum ut at id, quod veroimilius videtur, tandem accedamus; cum ex Nonio Marcello gravissimo haud dubiæ Latinitatis authoreliquido constet, Æram vocem Latinam esse, que numeri notam designet; accedente etiam Lucilii (quem ille advocat) testimonio, cum ait, hæc est ratio: perversa Æra numeri, & subducta improbe: non est profecto; quod abfurdū cuipiam videri debeat; fi numeri annorum, five Casfaris, sive Christi Domini annotatio Æra dicatur. Admonuit hoc Hermolaus Barbarus vir undecumque doctissimus; in annotationibus Plinianis: nifi quod adjungit, Æræ vocabulo veteres Astrologos Ptolemaum, Theonem, cateros usos suisse pro initio, a quo supputationes incipiunt. Qua in re tala

& ejus supputatione digressio.

faisus est prorsus Hermolaus. Nec enim Ptolemæum aliumve quempiam ex Græcis Scriptoribns ejusmodi vocem legimus usurpasse. Sed ab Hispanis Astrologis, in primis vero inclyro illo Rege nostro Alfonso in libro, quem scripsit Astrologicarum Tabularum Hispano videlicet more inducta, ab aliis deinde recentioribus ex horum imitatione recepta est. Æra ergo tantundem est, quod numerus; non annorum modo, led cujusvis rei: quod testantur etiam priscæ illæ leges nostræ Gothicæ, ejus Codicis; quem dicunt Fuero Juzgo. Ubi libro secundo, titulo segundo, lege quarta, sic legitur. Deve rescebir la pena que es contenida en la lei del sexto libro en el primer titolo, en la Era segunda. Rursus libro sexto, titulo segundo, lege tertia, sic habetur. Faga la emienda que dice en este sexto libro en la ley que es en el segundo titol, en la Era primera. Quin & Isidorus ipfe cujus fupra meminimus initio libri Conciliorum, ubi de ordine celebrandi Concilii disserit, Diaconus (inquit) alba indutus Co-

dicem Canonum in medio proferens capitula de Conciliis agendis pronuncier, id est, de Concilio Tolerano tertio, Æra 18. Item ex Concilio Toletano quarto, Æra tertia. Item ex Capitulis Orientalium partium, quæ Martinus Episcopus de Græco in Latinum vertir, Æra xvIII. &c. Cæterum quod in quibusdam Leonis Primi Pontificis Max. Epistolis ex Badii Ascensii impressione ædiris Æra annorum in calce ad scripta legitur, quæ videri possit Cæsaris Augusti esse, non est; quin propterea arbitremur, hanc annorum supputationem Romanis eo tempore in usu fuisse. Nam eam quidem non Authoris Epistolæ notationem, sed studiosi cujuspiam lectoris addictionemesse, qui ex solo Consulatu in Epistola adscripto annorum numerum annotarit, vel ex eo probari potest, quod in quibusdam Epistolis hoc solum in fine adscriptum legitur. Æra qua supra, id est, Æra superioris Epistolæ. Quæ fane verba lectoris cujufpiam effe, potius quam Authoris Epistolæ, nemo non vider.



EXAMEN CHRONOLOGICO

DEL AÑO

EN ESPAÑA.

SU AUTOR

DON GASPAR IBAÑEZ DE SEGOVIA, Marques de Mondejar, de Valhermoso, i de Agropoli, Conde de Tendilla, Señor de la Provincia de Almoguera, Alcaide de la Alhambra, y Capitan General de Granada, &c.

AL EXCELENTISSIMO SEÑOR

DON JUAN MANUEL FERNANDEZ Pacheco, Duque de Escalona, Marques de Villena i Moya, Conde de Santistevan, i Xiquena, &c.



OMO es la sinrazon tan consequente efecto de la ignorancia, ni se rinde a la mas patente evidencia, ni respeta el sagrado de la mayor proteccion, i assi malogra su deseo el que asianza la desensa de sus escritos en la sombra de qualquiera a quien los dirige,

solo con èste intento. Con mas providencia buscan los mios en su gran juicio, i copiosa erudicion de V. Exc. quien los distinga de la vulgaridad comun, que acredita, o desestima por el volumen sus quilates, satisfecho con lograr la acep-

tacion de V. Exc. si la mereciere, sin aspirar a mayor aplauso, imitando, aunque sin pretender de mi parte regular el
cotejo, a nuestro Filosofo Andaluz, quando protesta le bastava por teatro de sus fatigas la aprobacion de su Amigo
Lucilio.

En sè de este concepto, suplico a V.Exc. lea, con la atencion que sucle, esse corto Discurso, en que hallarà advertidas algunas observaciones, tan agenas del reparo de nuestros Escritores, como necessarias para reducir a la firmeza de que necessitan sus Historias: i no estrañe busquen a V. Exc. en su retiro; pues reconocerà por ellas se formaron en igual abstracion de los embarazos, i tropeles cortesanos, donde la soledad, i la quietud ofrecen bastante tiempo, i ocio para semejantes reparos, tan poco comunes a los mas. especulativos; i merezca yo a V. Exc. en recompensa de la seguridad con que me valgo de la merced que me hace, me expresse su sentir con la misma sinceridad con que le formàre, para que me aliente a publicar otras muchas observaciones semejantes, que tengo premeditadas, o las suprima, i niegue a la luz publica. Guarde Dios a V. Exc. como deseo. Madrid, i Julio 30. de 1687.

Excelentissimo Señor.

B. L. M. de V. Exc. su mayor Servidor

El Marquès de Mondejar.

ල්වල්වල්වල්වල්වල්වල්වල්වල්වල්වම්

EXAMEN CHRONOLOGICO

DEL AÑO

EN ESPAÑA.

PARRAFO I.

DIVISION DE LA HISTORIA DE ESPAÑA,
i assunto deste Discurso.



SSI como es la Historia maestra de la vida, es la Chronologia, o conocimiento, i orden de los tiempos, luz de la Historia, sin cuyo esplendor, ni

se percibe, ni persuade lo que enfeña, i con ella se han hecho creìbles muchos sucessos; que desordenados, por no convenir a la edad en que se referian, peligravan de inciertos, i con su apoyo permanecen seguros. Esta es la razon porque se han empleado tantos Escritores Modernos en aclarar, i poner en su devido lugar las mas señaladas acciones de los Antiguos, que corrian confundidas, i diflocadas, en los que sin esta guia emprendieron formar las Historias de todas las Naciones. La nuestra no padece menos esta comun desgracia; i assi para evitarla con mejor providencia, se deve dividir en quatro periodos, o partes, como totalmente entre si distintas.

El primero contiene las noticias

esparcidas, aunque confusas, i fabua losas las mas, que ofrecen los Escritores Antiguos, acontecidas en nuestra Provincia, en todo aquel largo espacio de tiempo, que desde su poblacion precediò hasta la entrada en ella de los Romanos, i en que ni puede seguirse methodo continuado, ni serie historica, por su misma incertidumbre, por su gran distancia, i por la calidad de los testimonios de que se compone, formados, antes de la opinion, que de la verdad, de la fama esparcida sin examen, que de la diligencia de los que las asseguran, no permaneciendo Escritor propio, que las comprueve, o desvanezca; i assi es totalmente incapaz de reducirse a continuada serie de Chronologia, perteneciendo su mayor parte al tiempo, que por su gran distancia llamaron los Antiguos Adelon; o desconocido.

El segundo periodo corre desde que empezaron a introducir su Imperio en ella los Romanos hasta los fines del quarto siglo, en que sue teatro de las invasiones, i de los estragos con que la desolò el suror de las Naciones Setentrionales, inundandola en su propia sangre, con la serocidad, que pondera San Salviano Obispo de Marsella, como ocular testigo de su ruina: i cuya Chronologia es menos incierta, por acreditarse casi toda ella con los mismos Escritores Romanos, tan diligentes en seguirla por los años de la sundacion de su Republica, o por los nombres de sus Consules.

El tercero comprehende el continuado dominio de los Godos, quanto al principio infeliz, por aver introducido en España los errores de Arrio; ilustre despues de averlos purificado con su glorioso martirio San Hermenegildo: como le escriviò a su hermano Recaredo el Pontifice San Gregorio el Grande, hasta que entorpecida esta belicosa Nacion con la opulencia, i delicias de la misma Provincia, restituida ya con el tiempo, i con el regular govierno de sus Principes a su primitiva abundancia, irritò sus vicios la ira de Dios, para que los castigasse con el rigido, i severo azote del furor Sarraceno: como advierte San Bonifacio, Apostol de Alemania, escriviendo a Etelvaldo Rei de Inglaterra, i cuyo miserable, i lastimoso, aunque merecido estrago, tan condolidamente pondera Isidoro, Obispo Pacense, como participe de su esclavitud, i miseria.

El ultimo, i quarto periodo, comprehende todo el siguiente espacio desde aquella fatal ruina, de cuyas fugitivas reliquias empezò a formar el invencible valor, i religioso celo de Don Pelayo, el glorioso Imperio Catolico, que engrandecido continuadamente con visibles auxilios Divinos, por mas de nueve Siglos, llegò a dar Leyes en todas las quatro partes del Orbe, dilatando su extension, desde que nace el Sol en el Oriente, hasta donde le sepulta el Ocaso: i, aunque en todos hallarà que examinar la curiosidad, i que aprender el aprovechamiento de quien se aplicare con atencion a investigar las noticias, de que se compone qualquiera dellos; el ultimo, como mas inmediato a nuestro cono-

cimiento, es mas plausible, i apreciado de todos, i assi deve tratarse con mayor diligencia: i aunque ofrece grandes tropiezos desde sus principios, en que el peligro arrebatò de manera los animos de los Fieles, a folo procurar como evitarle con su desensa, que desarendiendo el uso de la pluma, la egercitavan menos, quando mas gloriolamente merecian con sus heroicas acciones ser celebrados con ella; sin que se conserve desde mediado el siglo octavo, en que escriviò Isidoro, Obispo Pacense, hasta casi los fines del nono, en que termina su Chronicon el Rei Don Alonso el Tercero, monumento ninguno, que nos acuerde por menor, quales fueron aquellos gloriosos progressos, por cuyo medio se sacudiò el pesado yugo de la servidumbre, estableciendo la libertad, de que tuvo origen al Reino subsequente; causa mayor confusion el poco reparo, con que desde los fines del nono siglo viene repetido en todos los que escrivieron despues, fue aquel lamentable sucesso, que ha de servir de guia a los demas (que, como con acierto advierte un Docto Moderno: Es como quicio, en que se rebuelve muchas veces la Historia de España) el año 714. aconteciendole lo que de ordinario a otros muchos presupuestos, que, aunque igualmente inciertos, por repetidos de todos, corren sin examen como inconcusos; i llegandose a reconocer con mediana diligencia, se hallan notoriamente falibles; porque aviendose engañado el primero, que los assentò por constantes, los refieren los demás en credito suyo, sin ningun escrupulo. Pero, como nadie ignora, quanto se ha adelantado en el siglo presente, la diligencia de los Escritores Modernos en acreditar, o desvanecer las noticias, que justifican por seguras, o convencen de inciertas, en los que les precedieron, inclinados mas a trasladar, que a inquirir el fundamento de lo que afirman, no harà estrañeza me dedique con toda diligencia al Examen de un principio tan fustancial, para afirmar con èl, con entera seguridad, el cierto, i ver-

dadero principio de este ultimo periodo de nuestra Historia, i en que le termina el antecedente con la ruìna, i roral extincion de la Monarquia de Godos, pues que en su firmeza consiste la legalidad, i credito de los sucessos subsequentes; porque, como escrive Taciano, defendiendo la Iglesia Catolica de las calumnias con que la despreciavan los Griegos, convenciendoles por medio de la Chronologia, aprendieron de las mismas Naciones, que baldonavan de barbaras, aquellas propias ciencias, de que se blasonavan Autores: Donde no se ajusta la razon del tiempo, queda desautorizada la fee de la Historia. I, aunque en otra obra demostrè bastantemente el comun error de nuestros Escritores, no ha faltado quien, dandose por desentendido de mis evidencias, porfia en defenderle : confundiendolas de manera, que me ha parecido necessario bolver a desengañar a los que desean hallar la verdad, quanto se aparta della, quien la oscurece con semejantes sombras.

PARRAFO II.

La perdida de España se deve examinar, assi en los Escritores Arabes, como en los nuestros.

A materia de los computos, quan-to por su naturaleza es desapacible, i obscura, tanta mas diligencia se deve poner al tratarla, para que quando por su misma sequedad no pueda quedar gustosa, se dege a lo menos perceptible, venciendo con la distincion, i el metodo la confusa aspereza, que de ordinario suele acompañarla, i por esto nos detendrèmos, aunque procurando evitar quanto nos fuere possible las digressiones, en reconocer los presupuestos que juzgàremos necessarios, para que el Examen que emprendemos, quede con toda la evidencia de que es capaz: advirtiendo ante todas colas, fue la perdida de Elpaña tan gloriosa empressa para los Moros, que la lograron con la felicidad que todos ponderan: como lamentable, i funesta para los nuestros, que por su desgracia se hallaron de repente transformados de Senores de la Provincia, en esclavos de aquellos mismos Infieles, que miravan antes con desprecio; con que entrambas Naciones se hallaron igualmente interessadas en su memoria, con la diferencia de celebrar la Mahometana con alborozo su triunfo, i llorar la Catolica con igual dolor su miseria, i ultrage: i assi para reconocer con acierto el verdadero tiempo en que sucediò, es preciso valerse de los Escritores de ambas: aunque no falte quien satisfecho, mas de lo que deviera de su dictamen, desestime los Arabes, o porque no los ha visto por menos comunes en las Librerias mas escogidas de España, o por no detenerse a conferir, i concordar la diferencia de sus computos con los nuestros, no pudiendo ignorar, pues consta de Luis del Marmol, quanto solemnizan los Africanos este sucesso, a que ellos confervando todavia su memoria, llaman Gazuat El Indiluz, segun justifica con testimonio de Aben Taric, i AbdulMelic, que equivale lo mismo que la vitoria de España, no de Andalucia solo: como explica Marmol, por no prevenir era este nombre comun entre los Arabes para denotar toda la Provincia, legun es notorio a los versados en ellos, de la manera que advierte Abrahan Eccelense, demostrando no se limira folo a la parte de ella, que le conferva como propio. Fuera de que no se puede dudar dejassen de advertir con toda diligencia los Infieles un fucesso tan memorable en la historia de su tiempo, resultandoles tanta gloria de averse apoderado, i hecho Señores de tan dilatado Imperio, como el de los Godos, aumentando fu barbaro dominio con tanta parte de Africa, i Europa, como obedecia antes a los vencidos.

Pero quanto sea util, i necessaria la conferencia, i cotejo de nuestras memorias con las Arabigas, pa-

ra assegurar con firmeza el tiempo en que sucediò aquella faral ruina de la Monarquia de los Godos, dejarà bastantemente constante el progresso de este discurso, en que procuraremos defengañar a quien la defestima , quan diferente subsistencia tiene, que las imaginaciones con que intenta introducir un Reino quimerico, continuado largos años, con presupuestos voluntarios, i sin prueva folida, ni legitima de la existencia de ninguno de los Principes, por quien le deduce sucessivo: i porque deven justamente preferir en este Examen nuestros Escritores, por Catolicos, i por naturales, a los Arabes Infieles, i estraños, aunque igualmente interessados en el sucesso, a que se dirige; reservaremos el reconocimiento de sus escritos para comprovar con ellos la feguridad, i firmeza de los primeros, empezando en el Parrafo siguiente a descubrir con el testimonio de Isidoro, como el mas antiguo, i mas immediato al tiempo de que hablamos, la primera noticia, que ofrecen nuestras Historias de aquella fatal desgracia, i del año en que fucediò.

PARRAFO III.

Isidoro, Obispo Pacense, es el Escritor mas antiguo, que se conserva despues de la pèrdida de España.

A Ssi como no se deve dejar de contessar son los Escritores mas immediatos al fucesso, que refieren, los mas seguros testigos de las noticias que expressan; pues como assegura Theodoro Gaza, discurriendo en el origen de los Turcos: Esmas verisimil digessen la verdad aquellos que fueron mas cercanos al tiempo en que sucediò lo que refieren, i que solo puede oponerse a la fee de lo que deponen, la impossibilidad de las circunstancias que especifican, o el descredito del Autor que las produce; es igualmente constante, tocaron mui por mayor la miserable calamidad de España, los que escrivieron fuera de ella, en el mismo siglo en que sucediò, i en el siguiente, como parece del Autor de las Actas de San Anastasio Martir, que imprimiò Baronio, en el Tomo octavo de sus Anales, de Paulo Uvinfrid, Diacono de la Iglesia de Aquileya , de el Venerable Beda, a quien cita el Chronicon antiguo de Moysac, i de Georgio Theofanes, de cuya Chronografia Griega formò el Cardenal Anastasio, Bibliothecario de la Iglefia Romana , fu Historia Latina , i cuyo lugar , en que habla de la entrada de los Moros en España, incorporò tambien en fu libro de la administracion de el Imperio, el Emperador Constantino Porfirogeneta; aunque en su traducion Latina se descuido Juan Meursio, bolviendo San Macario, en lugar de el Venerable Theofanes, que corresponde a su texto Griego, sin que ninguno advierta circunstancia especial, que conduzca a nueltro intento, aunque todos hagan memoria del fucesso mesmo de que hablamos.

En nuestra Provincia no es maravilla, que entre el horror, i el estrago de su lastimosa desolacion, embarazados en padecerla, i fentirla, desatendiessen los mas curiosos el dejar advertidas las circunstancias feñaladas, que la acompañaron, para que se conservassen permanentes en la memoria de los venideros; o si acaso se huviesse dedicado alguno a escrivir por menor los sucessos memorables, que ocurrieron en su pèrdida, tampoco parecerà irregular, que con la distancia , i con los accidentes, que sobrevinieron despues, aun dentro de los dominios de los mismos Christianos, se huviesse desaparecido, i frustrado semejante diligencia: baltanos para reconocer con toda firmeza el tiempo en que aconteciò aquella irregularissima trassormacion del estado, i repentina ruina del Imperio Godo, egecutada aun antes, que temida, la noticia que ofrece Isidoro Obispo Pacense, sin detenernos a examinar, i decidir, como ageno de nuestro intento, si correspondia entonces este nombre a la

Ciu-

Ciudad de Beja en Portugal, como procura esforzar Andrès Resende, o se deve reserir a nuestra Badajoz, de la manera que desiende Rodrigo de Osma, Canonigo de su Iglesia.

Escriviò pues Isidoro un Chronicon de los fucessos de los Arabes, el qual termina, assegurando le acaba quando empezava la Era 792. el año quince del Imperio de Constantino, en el quarto del Califato del Almir Almumini, o Miramaniolin (como decimos en España) Abdala, septimo del Virreinato de Jusef en nuestra Provincia: cuyas feñas todas corresponden al de 753. de Christo, como demostrarèmos en su lugar : de que se percibe con toda seguridad, concurriò Itidoro a padecer la misma calamidad, que tan lastimado refiere, pues solo avia sucedido quarenta i dos años antes, aun ententir de los que la anticipamos tres al computo comun: i assi no solo se deve tener a Isidoro por el mas antiguo, en quien se ofrece escrita con toda individualidad, fino por testigo instrumental, i mayor de toda excepcion, en quantas circunstancias contiene, que ni se ofrecen especificadas en otro tan cercano al tiempo en que sucedieron, ni puede dejar de preferirle su credito, assi por esta razon, i por la de hallarse condecorado con la dignidad de Obifpo, a quantos despues la refieren por relacion agena, en cuya consequencia escrive Pedro de Marca, Arzobispo de Paris, a quien devemos fuesse el primero que descubriò el engaño que procuramos dejar notorio: De manera que no se pueden hallar mas affeguradas noticias delestado de los Christianos debajo del Imperio de los Sarracenos invasores de España, que las que dà quien de profession era Obispo, i testigo ocular de lo que avia passado. Sin que se oponga a su verdad, i se la rudeza, i barbaridad con que escrive: aunque amedrentasse a Juan Vasco, i la reconozcan Juan Gerardo Vosio, Rodrigo de Osma, el mismo Marcà, i quantos hablan del.

PARRAFO IV.

Terminos con que expressa Isidoro la pèrdida de España.

O folo es Isidoro el Escritor mas anriguo, i, como digimos, ocular testigo del miserable estrago que padeciò nuestra Provincia con la invation de los Moros, fino el que con mas individuacion refiere el tiempo en que sucediò, expressandole por los milmos quatro computos, que figue en todo fu Chronicon ; porque hablando del Emperador Justiniano Segundo, dice: En este tiempo, en la Era 749, en el quarto año de su Imperio, 92. de los Arabes; aviendo tenido Ulit cinco años el Cetro del Reino, invade tumultuosamente Rodrigo el Reino, persuadiendole el Senado : reina un año ; porque juntas las tropas de su Egercito contra los Arabes embiados por Muza; esto es, Taric, i Abuzara, i los demás, que mucho antes avian empezado a invadir la Provincia, i destruido muchas Ciudades el año 5. del Imperio de Justiniano, 93. de los Arabes , 6. de Ulit , la Era 750. aviendo passado de los promontorios, se les opuso peleando con ellos, i en aquella batalla, puesto en fuga todo el Egercito de los Godos, que avia venido con el simuladamente, i con engaño, por la emulacion del Reino, fue muerto, i assi perdiò el Reino juntamente con la Patria, i con muerte de sus Emulos, corriendo el año 6. de Ulit.

Nuestros Escritores, aunque algunos vieron, i citan a Isidoro, antes que le imprimiesse Sandoval, i especialmente Ambrosio de Morales, no hicieron reparo en la diferencia del tiempo en que señala esta rota de Don Rodrigo, respeto de los que despues la reducen al año 714. como en su lugar veremos. El primero que hizo memoria de su sentir, presiriendole como mas anriguo al de los demás, su Pedro de Marca, Arzobispo de Narbona, i de Paris,

en la Historia de Bearne; le refiere con las palabras figuientes: Las tropas rebeldes de España mandadas por Julian, i reforzadas por los bijos de Uvitiza, dieron tal ventaja en este Reino a Taric , que Rodrigo se ballò obligado a arriesgar su Corona , i su Estado a un sucesso, en el qual fue mal berido de los suyos, que sufrian con impaciencia su govierno, i perdiò la vida, el Reino, i los embidiosos en sola una batalla, en la Era 750. el año quinto del Imperio de Justiniano, despues de su restauracion, el año 92. de los Arabes, segun el calculo de Isidoro, i el sexto del Rei Ulit, que convienen al año de 711. de Christo, aunque el numero de la Era concuerda con el año 712. en el qual la Geografia Nubiense refiere de la misma suerte esta invasion. Aunque se equivoca en citar a la Geografia Nubiense, que habla de la entrada de Taric con las primeras Tropas que vinieron a España el año 90. de la Hegira: como tambien allegura el Arzobispo Don Rodrigo, i corresponde al año 709. de Christo, segun veremos en su lugar, con la rota de Don Rodrigo, sucedida el de 711. en que tuvo principio la Era 750, en que la feñala Isidoro, como tambien demostrarèmos despues.

Don Josef Pellicer fue el primero de los nueltros, que siguiendo a Marcà, aunque sin nombrarle, esfuerza el dictamen milmo, justificando, aunque por mayor, concurren todos los quatro computos que señala Isidoro à la perdida de España, en el año 712. posponiendola uno, por no percebir pertenecia el principio de la Era 750. al antecedente de 711. i suponiendolos yo en mis Dissertaciones Eclesiasticas, por no repetir observaciones agenas, comprovè el propio presupuesto que se infiere de Isidoro con otros testimonios, assi nuestros, como Arabes, i Franceles, de Autores de mayor excepcion; figuiònos con toda ingenuidad, perfuadido de la razon, el Padre Pedro Abarca, con quien por no convenir el Chronista de Navarra (aunque tan versado en nuestras Historias, i monumentos antiguos,

poco feliz en dejar perceptibles sus dictamenes, por las menudencias a que se divierre, con que de ordinario los obscurece, i confunde) se aparta porfiadamente de este sentir, procurando esforzar en un prolijo discurlo, que pone al fin de sus Anales, es mas seguto el computo que señala la pèrdida de España el año 714. i assi para que no deslumbre a los demás la passion con que se opone a una verdad tan patente, desconocida del ansia con que se mueve a contradecir al Padre Abarca, me excita a manifestarla patente, con la demostracion de los presupuestos de que con roda evidencia consta su sinrazon , discurriendo en cada uno de los computos que señala Isidoro, antes de reconocer quan notorio fue; no solo en España, sino fuera de ella, el mismo dictamen que èl repire, como testigo ocular de lo que refiere; pues el propio Chronista, no atreviendose a contradecirle declaradamente, se fatiga ranto en obscurecerle, procurando confundir lo que assegura, porque no se perciba quanto le opone al engañado dictamen que èl defiende.

PARRAFO V.

Como se ajustan los años del Imperio de Justiniano con el computo de Isidoro.

A primera Epoca, o computo J que señala Isidoro al Reino de Don Rodrigo, es el quarto año del Imperio de Justiniano Segundo, i aunque la ajusta Pellicer de la manera siguiente, ofrece grandes dificultades, como reconoceremos copiando sus palabras. Dice pues: Jujtiniano el Segundo tuvo el Imperio dos veces, la primera entrò a reinar año 686. como expressamente escriven George Cedreno, Juan Zonaras, Anastasio Bibliothecario, i Pomponio Leto. El de 696. se levantò contra el Leoncio, t le quitò la purpura, desterrandole a Quersona, cortadas las narices, de donde le quedò el renombre de Rhinotme10. A los tres años se levantò contra Leoncio, Tiberio, i el de 699, le cortò tambien las narices, i cerrò en un Monasterio. Reinò hasta sin del de 706, en que Justiniano Segundo con el favor de Trebelion, Rei de los Bulgaros, bolviò a cobrar la Corona, prendiendo, i degollando a Leoncio, i Tiberio, a los principios del de 707. Desta restauracion señalan nuevo Imperio de Justiniano las Historias; i al quinto año dèl, que sue el de 711. entrò a reinar Ruderico, con que la Chronologia de Isidoro queda puntual, i ajustada.

Sin embargo no me permite mi natural escrupuloso, passar sin examen estos presupuestos, que tan asfeguradamente nos propone por constantes Pellicer, reconociendo salta en el mas expresso de Isidoro, reduciendo al quinto año de Justiniano el principio del Reino de Don Rodrigo, que tan claramente, como vi-

mos, señala en el quarto.

Porque no embarazandonos en el tiempo que tuvo el Imperio la primera vez Justiniano, es constante no convienen los Modernos, justificando cada uno su sentir con los testimonios de los Antiguos, en el año en que le bolviò a recuperar. El Cardenal Baronio, i Felipe Briecio, dicen fue el de 702. Setho Calvisio, Jacobo Guallterio, Juan Cluverio, Christoforo Elvicio, Jacobo Grandamico, i Juan Bautista Ricciolio, el de 703. Ubon Emmio, el de 704. Dionisio Peravio, Adamo Ruperto, i Carlos Dufrene, el de 705. Onu-frio Panvinio, Gerardo Mercator, Gaspar Peucero, i Abrahan Bucolcero, el de 706. Martin Polono, o Sufrido Pedro, su Notador, Gilberto Genebrardo, Marheo Beroaldo, i el Conde Jacobo Zabarela, el de 707. que es el computo que sigue Isidoro, pues señala el principio del segundo Imperio de Justiniano la Era 745. i assı và conforme en assegurar concurriò el año quarto de aquel Principe en la Era de 749, en que avia invadido Don Rodrigo el Reino de los Godos, que es lo que nos basta para demostrar la consequencia, i conformidad con que procede en los quatro diferentes que señala al sucesso de que hablamos, para reconocer el año sijo en que le establece, sin que sea necessario detenernos en examinar la solidez de ninguna de las opiniones que siguen los Modernos.

PARRAFO VI.

Presupuestos que dificultan el motivo cierto, i el año fijo del Imperio de Augusto, en que tuvo principio el computo de la Era.

Ntre los quatro computos a que reduce Isidoro los sucessos que figue en todo su Chronicon, ninguno se ofrece a la primera vista mas notorio, que el de la Era de Augusto, no solo como propio, i especial de España, en cuya Provincia se conservò continuado por espacio de catorce siglos, sino tambien por convenir uniformes todos los Modernos (fuera de Juan Federico Hervart, que le anticipa dos años) precede treinta i ocho al de la Encarnacion, aunque confundiendole los mas con el vulgar de la Natividad, que seguimos hoi, fundados en el testimonio de San Julian, Metropolitano de Toledo, que lo assegurò assi once siglos ha, i del repetido cotejo de tantas escrituras, i monumentos antiguos, en que se ofrecen juntas entrambas epocas, o computaciones, que compruevan la diferencia misma: i, aunque con este presupuesto pudieramos correr en nuestro discurso, sin detenernos en el examen de algunas advertencias, que omiten, o no reparan con entera expression tantos Modernos, como de proposito han escrito de la Era, el deseo de no malograr aquel genero de observaciones, que pueden conducir a la mejor inteligencia de nuestras Historias, por la infelicidad con que corren obscurecidas, i confusas, no me permite se omitan ; i assi referiremos con suma brevedad las que nos pareciere mas dignas de advertencia, o

condugeren al assunto de este Discurso.

Sea puès la primera, la de que siendo notorio en los demás computos celebres, el sucesso que les diò origen, el principio cierto delde que empezaron a correr, i la razon manifiesta porque se les impuso el nombre, con que se distinguen de los otros; en el de la Era, ni se sabe la accion porque se introdujo, ni el año fijo en que empezò; assi como igualmente se ignora la verdadera fignificacion, o etimologia del termino con que se expressa, por mas que ayan intentado tantos, assi propios, como estraños, en el Siglo passado, i en este, suplir con sutilezas, i congeturas, aunque con igual infelicidad todos, el descuido de los Antiguos en dejarnos declaradas con entera diffincion estas tres circunstancias, per no fer possible las supla con toda firmeza la mayor diligencia, no descubriendose testimonios antiguos que acrediten el fucello que diò motivo, i origen a esta nueva forma de com putacion, practicada folo en Efpaña, i en las Provincias que pertenecieron despues al dominio de sus Principes, quando se estableció en ella la Monarquia de los Godos, i assi se ofrècen kalendados por ella algunos Concilios de Africa, i de la Gallia Narbonense, como dependientes de su Imperio : pues aunque en los Griegos se lea tambien en la Colección de Isidoro, todos reconocen la añadiò èl al formarla como Español, fuesse, o no hermano de San Eulogio, como discurre, i no prueva David Blondelo, de la manera que observa Juan Mabillon avia hecho antes el Venerable Beda en las Bulas Pontificias que copia, poniendolas además de las fechas que hallò en sus originales, el año de la Encarnacion a que correspondian, para dejarlas mas notorias.

La mas antigua memoria que se conserva de la Era en los monumentos nuestros, permanece en el primer Concilio, celebrado en Toledo el año 400 del computo Christiano, segun el senrir comun, donde se les la clausula siguiente; Empiezan los

egemplares de las professiones de la Fè. bechos en el Concilio Toledano contra la secta de Prisciliano, Era 438. que corresponde al Consulado de Stilicon, i Aureliano, como observa Ambrosio de Morales, i se contiene en el epigrate, que permanece en la edicion de Don Garcia de Loaisa; o al de Manlio Theodoro, que le precediò, segun juzga Josefo Scaligero, conviniendo con nuestro dictamen, segun expressarèmos despues, porque si estuviera anotada en los Codices antiguos del Concilio Iliberitano, como supone el mismo Loaisa, no permaneciéra tan dudoso el año en que fe celebrò , fegun ad• vierte Don Fernando de Mendoza.

En la Historia ofrece Idacio, Obispo de Lamego, que floreciò en el quinto Siglo, la primera noticia de esta forma de computacion nuestra con los terminos figuientes: En el octavo Consulado de Honorio, i Theodosio, los Alanos, Vandalos, i Suevos invadieron a España la Era 447. a quatro de las Kalendas de Octubre, Feria tercera; fin embargo de cuyo teftimonio es incierto fue Idacio el primero en quien se ofrece practicada esta forma de computación, como assegura Isacio Vosio, si nueve años antes se halla en los mas antiguos egemplares del primer Concilio de Toledo, celebrado el año de 400. de la Encarnacion.

No basta sin embargo la firme. za de este presupuesto para establecer con seguridad el año sijo en que tuvo principio la Era; porque la incertidumbre, i variacion, que ofrecen quantos examinan la correspondencia del computo que seguimos de los años de la Natividad, con el puntual, i cierto en que sucediò, impossibilita se pueda señalar el que le corresponde en el Imperio de Augusto, i la accion suya, en cuya atencion se introdujo; porque siendo tan diversas las opiniones de los Chronologos modernos, que defiende està diminuta desde uno hasta seis años la computacion vulgar de la Natividad, conviniendo rodos en que và postergada por ignorancia de Dionisto Exiguo, que sue el primero

Dd 2

que la introdujo, es impossible pasfar con firmeza al examen del sucesso, que diò motivo à la epoca de la Era, ni señalar el año fijo en que empezò, siendo incierto, i dudoso el principio en que deve fundarse la congetura de los que le buscan treinta i ocho años antes del primero a que se reduce el computo vulgar de la Natividad : siendo este reparo tan antiguo, que viene advertido desde la edad de el Venerable Beda, como expressa Juan Mabillon con los terminos siguientes: El calculo Dionisiano no le aprovaron totalmente despues de Beda, Mariano Scoto, i Sigisberto, juzgando avia quitado Dionisio veinte i tres anos a los anos de Christo, por lo qual computa Maria... no en su Chronicon assi: Desde los años de Christo segun Dionisio, è segun la verdad Evangelica; i lo que mas es, se ofrece esta misma forma de computacion, que sigue Mariano Scoto, en una Bula de el Pontifice Urbano Segundo, concedida a favor del Monasterio de San Miguel junto al Mosa, que entera produce copiada de su original el mismo Mabilion, i cuya data dice : Dada en Lateran. a 7. de las Kalendas de Abril, año de la Encarnacion del Señor, segun Dionifio 1098, pero fegun la mas cierta probacion del Evangelio el año 1121. Indicion sexta, Epacta 15. concurriendo la quarta, por donde se reconoce, se juzgò siempre estava diminuta la epoca vulgar de la Encarnación, por quien comunmente se entiende la de la Natividad, que hoi usamos, i sigue el computo que introdujo Dionisio Exiguo, i que mientras no se verifiquen con entera firmeza, i sin ninguna repugnancia de los Chronologos los años fijos, en que và postergada, no se puede señalar con certidumbre qual fue el verdadero de Augusto, a que corresponde el primero de la Era, aunque se sepa con toda certeza precediò 38. años al computo vulgar.

Pues aunque pudiera estar controvertido el verdadero tiempo que precediò la Natividad de Christo a la Era Dionisiana, que seguimos, i constante el año del Imperio de Aus-

gusto a que corresponde su principio; i assi, siendo este cierto, anticipar el de la Era 38. sin peligro de contradicion, como los que juzgan naciò nuestro Redentor el de 42. del Imperio de aquel Principe, refieren el de la Era al quarto, en que suponen estableció el mismo Augusto cierto tributo anual en todo su Imperio, de que pretenden tomasse el nombre por llamarse Æs el metal, o cobre de que se labrò la moneda con que se pagava : segun fe advierte en el Codice de Alcobaza con las palabras que copia Juan Vaseo, es igualmente incierto a qual año del Imperio del milmo Augulto corresponde la epoca de la Natividad que feguimos, variando quantos pretenden demostrar està defectuosa, segun los presupuestos que establecen, para reconvenir su incerridumbre, en los mismos seis años en que disconvienen entre sì, pues igualmente controvierten la correspondencia de su principio, desde el de 38. hasta el de 44. con que se ofrece de la propia suerte disputable el principio de la Era en los milmos feis años, que le corresponden, desde el primero al sexto del Imperio de aquel Principe, entre los que discuerdan en señalar la Natividad con la diferencia propia : como por menor se reconoce en la Chronologia reformada de Juan Bautista Ricciolio, que por menor refiere las opiniones de todos los que le precedieron, reducidas a los seis años en que se diferencian los Autores que las defienden, i los motivos de que las deducen.

De este principio nace la variedad con que hasta aora se ha discurrido en señalar el origen, assi a
la voz Era, con que se expressa el
computo de que hablamos, como al
sucesso, o motivo porque la suponen introducida, segun se reconoce de tantos Escritores nuestros, i
estraños, como de proposito han
tratado de entrambas circunstancias,
pensando con novedad algunas deduciones diferentes de las que corrian
comunes hasta entonces, o copiando a la letra los demás, lo que ade-

lan-

lantaron los primeros, i cuyas opiniones encontradas, por comunes en todos, i mas difusas de lo que permite el merodo que seguimos, nos parece ocioso repetir: deteniendonos solo en desvanecer la ultima, que ha publicado tan poco ha Isacio Vosito, que hasta aora no ha passado a la noticia de los nuestros, ni se ofrece reparada de otro ninguno de los que yo he visto, como constarà del Parraso siguiente.

PARRAFO VII.

Desproporcion del nuevo origen del nombre, i computo de la Era que introduce Vosio.

CIn embargo de la incertidumbre, due, como demostramos en el Parrafo precedente, prohibe se pueda señalar con firmeza el año fijo de Augusto, en que tuvo principio la computacion de nuestra Era Española: assi como la verdadera significacion de su nombre, no aviendose descubierto hasta aora con entera firmeza de que lengua procede, ni el motivo especial porque se introdujo; ha salido nuevamente Isacio Vosio a suplir por su arbitrio todas tres circunstancias, en una de las observaciones que publicó en Londres el año de 1685, en que defiende, no fue Augusto en cuyo obsequio, i honor se estableció aquel computo, sino Herodes, a quien el milmo Principe confirmò el Reino de Gerusalen, que a instancias de Marco Antonio le avia conferido antes el Senado Romano; que el nombre con que se expressò aquella epoca, o computacion, no procede, ni de la lengua Latina, ni de la Española, sino de la voz Hebrea Hager, que equivale lo mismo que peregrino, o estrangero, como renombre con que se denotava avia sido el mismo Herodes el primer Principe estraño a quien avian obedecido los Judios, i que en esta consequencia empezò a correr la Erade que hablamos desde el primer año de su Reino, què supone tuvo principio treinta i ocho antes de el computo vulgar de la Na• tividad, para que assi convenga con los milmos, que los demás asseguran le precede : assentando en tercer lugar, no fueron los Romanos, ni los Españoles a quien se deviò la introducion de esta nueva Chronologia, sino a los Judios, que habitavan en nuestra Provincia a los principios del quinto siglo, i gozavan en ella entonces los supremos Magistrados, a quien competia establecer, i promulgar semejantes leves, al tiempo que la invadieron las Naciones Seprentrionales, cuya deforden, assi como la perturbacion de los naturales procedida de ellos, les diò oporrunidad para que la pusieffen en practica, sin repugnancia, ni de los oprimidos, ni de los vencedores: propoliciones todas tan estrañas, como opuestas al comun concepto de los demás Escritores, i de la misma razon, que las repugna con notoria resistencia. I porque su entero desvanecimiento necessita de mayor derencion de la que permite la brevedad de nucîtro Discurso , lê reservanios para lugar mas oportuno, contentandonos con apuntar por mayor aora sus mas principales desproporciones, para que no cobren fuerzas por singulares en el credito de los poco advertidos, como les ha fucedido a otros de igual incertidumbre, i ligereza, por desatendidos a los principios, aviendo adquirido tal veneracion con el tiempo, que no se pueden despues impugnar sin escandalo.

Escrive pues Vosio desestimando el sentir de Pedro Alfonso, que referiremos en otra parte. Asi pues convengo de mejor gana con los que juzgan es el mismo vocablo el de Aera, i Hegira, o Heira, porque assi le escriven los Arabes, quitando la letra G. como suelen los Españoles, Arabes, i Hebreos, i que procede la razon de este nombre de llamar siempre, i en todas partes los Judios a Herodes Hager, con que los años de Hagerson los años de Herodes, que, como digimos preceden 38. a la Natividad de Chrise

to; i si nos digesse quienes son estos que sentian semejante desproporcion, causara menos estrañeza, que la repitiesse el, dejandose llevar de la novedad, aunque consiesse le agrada tan a costa de su credito, a que no se opone menos la clausu-la immediata, que añade, assegurando, que La razon de la Hegira Arabiga, es totalmente la misma, que

la de la Era Escañola.

Porque no ai cosa mas constante entre quantos tratan de este nombre, que la de convenir uniformes rodos en que se ha de escrivir sin aspiracion, segun se ofrece expressado en las Inscripciones, en los Codices, i en los privilegios mas antiguos, i autenticos, reduciendose la contienda de su verdadera Ortografia, en si ha de empezar con diftongo de A. i E. o sin èl, como es igualmente notoria la contradicion, que contiene esta clausula con la precedente; porque, si en ella deja assegurado, que procede el mismo nombre de la Era del Hebreo Hager, que denota peregrino, como puede ser la razon de lu origen la propia que concurre en el de la voz Arabe Hegira? Aunque sea esta lengua procedida de la milma Hebrea, si en ella significa fuga, aviendose impuesto al computo Mahometano, en atencion a la que hizo su falso Legislador de la Ciudad de Meca, en que empezò a esparcir sus perniciosos errores (temerofo de que no le castigassen por ellos) a la de Medina, en que se assegurò de la manera que demostrarèmos delpues.

Pero el mismo Vosio conoce la desproporcion de este origen, que señala a entrambas voces; pues aviendo confessado, que: Claramente se convence sue mas antiguo su uso entre los Judios, que entre los Arabes, prosigue diciendo: Al que le pareciere menos probable este discurso de que conviniessen todos los Judios en reconocer a Herodes por Mesias, no me opondre, si juzgàre, que assi como los Arabes, usaron tambien los Judios de esta voz para expressar su destierro, empezando a contarle desde aquel tiempo en que privados de Principes de su propia san=

gre tuvieron por Rei a Herodes: cometiendo mas absurdos, i contradiciones que palabras, assi porque el destierro de los Judios no tuvo principio en el Reino de Herodes, sino mas de un siglo despues, con la ruina, i desolacion de Gerusalen, en el Imperio de Vespasiano; ni llegaron a ser vandidos de su patria, hasta el de Adriano, que en castigo de la folevacion, que hicieron engañados de su embusterissimo Caudillo Barchochab, fueron violentamenre expelidos de Palestina, prohibiendoles pudiessen nunca bolver a ella, como expressa Dion Casso, i repite Eusebio Cesariense, cuyo sucesso fue mas de 160, años posterior al Reino de Herodes; como porque si este sonado computo, que atribuye Vosio al principio del Imperio de aquel Principe, precediò rantos siglos a la introducion del de la Hegira, no establecida hasta el septimo del Nacimiento de Christo; còmo pudieron averle usado los Judios; a imitacion de los Arabes, tantos años antes que ellos le practicassen, ni por la razon misma; quando en sentir del propio Vosio, denotavan con el suyo su destierro los Judios, i los Arabes davan a entender con el de la Hegira la pretensa religiosa fuga de su engañoso Legislador, que diò principio al fequito, i exaltacion de su perniciosa secta?

No tienen mas firmeza, ni menor contrariedad los presupuestos, que assienta para deducir las tres conclusiones referidas que defiende; pues en primer lugar escrive: Assi pues los Judios, porque no querian admitir la Fè de los Christianos, ni la forma suya de computar, fingieron otra epoca; i otro Christo: conviene a saber, Herodes, cuyo Reino precede treinta i ocho años al computo de los Christianos. Porque quien ignora, que no se oyò en la Iglesia el computo de Christo, hasta que Dionisio Exiguo formò su Ciclo Pascal el año 532. del vulgar, mas de un figlo despues que nos establece introducido en España por los Judios el de la Era, que aqui supone formado en odio suyo, pues escrive: Constando de tantos indicios,

E

i monumentos antiguos no fue recibida, i aprovada esta Era de uno, o de pocos, sino publicamente de todos los Españoles, no pudo suceder sin consentimiento comun del Magistrado; i assi no ai por donde dudemos, que esta Era del falso Mesias Judaico, conviene a Saber Herodes, fue sostituida por los Judios, que obtenian los Magistrados en lugar del verdadero año de Christo, i constantemente lo pudieron egecutar sin peligro entre los Alanos, Suevos, i Vandalos, porque no es dudable, que desde el mismo ano en que sue ocupada por estos barbaros España, se empezò la primera vez a contar en ella por la Era, o a lo menos se conociò entonces por los Christianos esta voz la primera vez, segun se infiere de que se permuten en Idacio desde el sobredicho ano los Consulares en Eras, i de que ninguno mas antiguo que Idacio baga memoria de esta voz.

Aunque no ayamos de justificar por menor, como digimos al principio de este Parrafo, las desproporciones que contiene la continuacion de tan irregular dictamen, como el que nos propone en este discurso Vosio, no se pueden sin embargo dejar de apuntar, i sea la primera, la seguridad con que supone precediò el principio del Reino de Herodes los 38. años justos, que antecede el de la Era al computo vulgar de la Natividad, quando es uno de los mas dudosos, i controvertidos entre los Modernos el de su Reino, por el encuentro que ofrece Josefo en diversos lugares en que señala los años que corrian del , i de ninguna manera convienen entre sì, como puede reconocerse en el cotejo que forma Ricciolio, i demostraremos quando por menor se desvanezean estas nuevas quimeras, sin que entre tanta diversidad de opiniones, como ocurre, i junta el mismo Escritor, fe ofrezca ninguna que convenga con la que assienta por notoria Vosio; pero quien leerà sin indignacion la seguridad con que afirma governavan los Judios a España, al tiempo que entraron en ella las Naciones Septentrionales, que refiere; quando nadie ha dudado se conservò hasta enronces sugeta al Imperio Romano, no pudiendo aver cosa mas agena de la razon, que la de assentar,
llegaron en èl sos Judios al Supremo Magistrado en ninguna de las
Provincias de que se componia, i sin
cuya circunstancia consiessa el mismo Vosio, no se pudo establecer en
la nuestra este nuevo computo, que
intenta persuadir les deviò el origen.

Pero què cosa puede ser mas estraña, que la de soñar sigue la Era nuestra los años de Herodes, defendiendo no fe introdujo hasta el Siglo quarto, tantos despues de muerto aquel Principe, quando no se hallarà testimonio ninguno, qué acredite practicada nunca femejante computacion, como epoca distinta de las demàs viviendo el, ni en las mismas Provincias que dominava, ni en otra ninguna en que habitassen los Judios entonces? Pues, aunque no se pueda negar se hallassen en España, assi como en todo el Orbe Romano, esparcidos muchos al riempo que le invadieron las Naciones Septentrionales, còmo se podrà justificar confervavan enronces dominio en la nuestra? ni que entre la turbulencia, i eltragos que ocafionaron fus correrias, insultos, i robos, discurriessen los Judios, que despues de su general destierro han sido tenidos por la nacion mas rimida, i covarde, como aplicada folo al comercio, i aumento de sus caudales, en establecer nueva forma de computo? quando es mas regular fuponer atenderian unicamente a falvar sus personas, i haciendas, fin ofrecerseles semejante vanidad, tan inutil, i agena de su genio mercantil, i lucrativo: i en què razon cabe se acordassen despues de tantos siglos del Reino de Herodes, i, si fue, o no proseliro, o estraño de su sangre, i nacion, para introducir en honor suyo este nuevo computo, que pretende Vosio, no estilado antes en ninguna otra parte de los mismos Judios, aun quando se conservavan sugetos a su Imperio?

Deja mas irregular el dictamen referido, la incertidumbre que mantiene el mismo Yosio en señalar el

tiempo en que entraron la primera vez en España los propios Judios, a quien atribuye la prerrogativa de aver mudado su antigua forma de computacion, ofreciendo nueva repugnancia las palabras con que expressa su sentir, pues dicen: Pero el que fuesse oido en España la primera vez el nombre de Era, procede de la infinita muchedumbre de Judios, que avia en ella al tiempo que todavia florecia el Imperio Romano. Los Escritores Espanoles refieren los embiò el Emperador Adriano, despues de la destrucion de los Hierosolimitanos, aunque ignoro el Autor de que lo deducen. Yo de mejor gana creo creciò el numero de los fudios con los Arrianos, de que buvo siempre en España gran copia; pero tambien pudo suceder al buir el Tetrarca Herodes a España, el que le siguiessen muchos, como tambien es possible passasse gran parte a la misma Provincia despues de aver echadolos de Alejandria. Porque, fi en sentir de Vosio no passaron los Judios a España hasta que entraron en ella los Arrianos, o a lo menos empezaron entonces, creciendo su numero a tanto, que llegasse a tener suposicion tal que pudiesse dar leyes a los demás; preciso es fuesse despues de establecido el Imperio de los Godos: porque no siendo su genio, i profession militar, no seria facil viniessen mezclados con los egercitos de los Vandalos, i Alanos, qué entraron inficionados de los errores de Arrio; porque los Suevos al principio, i al fin se conservaron Catolicos: i respeto de no aver fijado el pie los Alanos en España, i confervadose tan poco tiempo los Vandalos en Andalucia, fino creció el numero de los Judios en nuestra Provincia, hasta que se esparciò en ella la heregia Arriana con el Imperio de los Godos, que extinguiò el de los Suevos, se conservava otra vez ya Catholica , no pudo llegar el caso que supone Vosio de establecer los Judios el computo de la Era hasta entonces; i alsi despues de el mismo tiempo, que señala a su principio, i tan contra la ambiciosa vanidad de la Nacion Goda, que nadie que lupiere, prohibio con pena de muerte, fe citassen las Leyes Romanas en los litigios, en credito, i honor de las fuyas, se atreverà a pronunciar sin peligro de que le tengan por temerario, o ridiculo, permitiria al mismo tiempo a gente tan abatida, i despreciable, como la de los Judios, la suprema regalia de variar la forma comun del computo civil.

Tambien me causa estrañeza el paliado termino de calumniar a nueltros Escritores de que introduzcan por su arbitrio la entrada de los Judios en España en el Imperio de Adriano, fin testimonio antiguo que lo acredite, debajo del pretexto de confessar ignora el Autor de quien lo tomaron, fiendo ran comun en todos los Rabinos desde que lo assegurò assi Josipo Gorionides: pues aunque no sea el antiguo Josefo, con quien anda equivocado, assi entre los suyos, como en gran parte de los nuestros, quantos le convencen de mas moderno, confiessan pertenece al quinto siglo, o principios del sexto: antiguedad bastante para admitir sin recelo esta noticia especial de los fuyos, i no solo contraria, sino regular, i conforme a las que refieren los Escritores Romanos del general estrago, i dispersion, que padécieron los Judios en castigo de su rebeldia en el Imperio de aquel Principe: con que terminaremos este Parrafo con suponer por constante, que, aunque se ignore la razon, o el sucesso memorable a que se atendiò en el establecimiento de este nuevo computo de la Era, assi como el año puntual del Imperio de Augusto, en que tuvo principio, i el origen, o etimologia del nombre con que se expressa; està generalmente recibido, equivale lo mismo aquella voz, que la Latina Suputacion, a que corresponde la nuestra de Computo, como dejò advertido Fausto Obispo Regiense, en los Libros del Espiritu Santo, legun repiten todos.



PARRAFO VIII.

Dificultad de ajustar los años de la Era con los de la Natividad.

A Unque sea tan constantemente recibido, i acreditado con repetidos testimonios, i monumentos antiguos, precede el computo de la Era 38. años justos al de la Natividad, que comunmente se observa en toda la Iglesia, i por donde se reglanlas Historias, i Chronologias, desde que empezò a practicarse; se hace sin embargo dudoso el verdadero a que le corresponde la Era, antes de averse introducido este genero de computacion Christiana, segun demostrarèmos, para que procure vencer la dificultad que se nos ofrece en hallar metodo de desvanecerla con entera solidez, i sirmeza, quien se dedicare a reconocer su gran dificultad, por aver sido ran varias las formulas con que se expressa en los monumentos antiguos, donde se hallan variadas con los terminos de Año de la Encarnacion, de la Natividad, de la Circuncision, de la Passion, de la Trabeacion, o Crucifixion, i de la Gracia, i Misericordia, confundiendose muchas veces unos con otros, sin atender a la diversidad de sus principios, segun la ignorancia de los que formavan los instrumentos, pareciendoles consistia la mayor elegancia en variar la frase de la fecha, sin prevenir el diverso concepto que declarava, en apartandose del corriente, i estilado de los demás, como advierte Gervasio Dorobernense, concluyendo, que Por èsta, i otras semejantes causas hanacido no pequeña contienda en la Iglesia de Dios; i assi para evitarla, i percebir la duda que deseamos dejar notoria, serà necessario demostrar antes aquellos presupuestos de que se deducen.

Sea pues el primero convenir en que assi como sue Dionisio el que introdujo el computo de Christo, desterrando de los Ciclos Pascales la Era de Diocleciano, por donde se reglavan los precedentes, como formados en Alejandria de Egipto, a cuyos Patriarcas se cometió la diligencia de hacerlos por decreto del Concilio Niseno, respeto de ser aquel computo especial, i propio de la misma Provincia,:le dedujo desde la Encarnacion de Christo, empezando a contarle desde 25. de Marzo, nueve meses antes de la Natividad, el año precedente al comun que seguimos, segun advierte el Venerable Beda, i demuestran copiosamente Dionisio Petavio, Juan Lucidio, i Juan Bautista Ricciolio.

Empezò a usarse en la Iglesia es ta milina forma de computacion, dando segun ella el renombre del primer mes al de Marzo, como se reconoce en la Galicana, i demuestra contra Daniel Papebroquio, Juan Mabillon, con diferentes testimonios de San Gregorio Turonense, i especialmente con el de Odato Presbitero, Autor del libro de los Milagros de San Martin de Ebreux; pues aviendo hecho memoria del mes de Marzo, añade: El qual sin duda entre nosotros se llama el primero, i de las de Inglaterra, Sicilia, Milan, Pisa, Florencia, i otras, en que durò continuada largos años la costumbre milma, que aun hoi le conserva obfervada en algunas: en cuya confequencia advierten Juan Buchet, explicando el epitafio de Carlos Octavo, i Egidio Menagio en la Vida de Marheo Menagio, Canonigo de Anjou, permaneciò en Aquitania, aun en los ultimos años, el computo milmo de la Encarnacion.

En España se conservo siempre sir variacion el computo de la Era, hasta el Reino de Don Juan el Prime-ro, exceptuando a Cataluña, que en obsequio de los Reyes de Francia, a quien reconoció a los principios por Soberanos, kalendava sus escrituras; i contratos por los años de su Imperio, hasta el de 1180, que a instancias de Berengario, Arzobispo de Tarragona, se introdugeron los de el Señor en su Diocesis, en la conformidad que demuestra Mabillon con un testimonio de su Archivo, que

copiò Pedro Marcà; pero respeto de no expressarse en el, si desde entonces se estableció el computo de la Natividad, que despues sue comun en toda nuestra Provincia, parece deve entenderse del que hablamos de la Encarnacion, pues en el Kalendario de Frai Juan de Peguera, Monge Benito, natural de Barcelona, que escrivia a los principios del decimoquarro siglo, se ofrece la clausula siguiente: Hase de saber, que en el dia de la Encarnacion del Verbo; esto es a 25. del mes de Marzo, se deve mudar este Kalendario nuevo, de manera que aquel dia se deve tomar la Letra que immediatamente se pone despues de la Letra del año que acaba, debajo de la qual se deve expressar el tiempo de la Luna por todo el año. Por donde se reconoce se observava en Cataluña hasta los principios del siglo decimoquarto los años de la Encarnacion, empezando a computarlos deíde 25. de Marzo, segun la practica misma de Dionisio Exiguo, que sue el primero, como digimos, que la introdujo.

En lo restante de España se ofrece en algunos instrumentos, i privilegios, antes, o despues de la Era, el año de la Encarnacion que le corresponde; de que se percibe sue este el computo Christiano, que se practicava en ella desde los tiempos mas antiguos: i en esta consequencia quando San Julian, Metropolitano de Toledo, advierte, escriviendo contra los Judios, le precedia 38. años el de la Era, hace el cotejo con los milmos años de la Encarnacion, pues escrive: Pero ya el restante numero de años, desde el tiempo de la Natividad de Christo hasta el presente, està en pronto a qualquiera si le quisiere saber, i, si gustare computarle, quitando los años segun la Era, desde la misma Encarnacion del Senor; porque la Era se introdujo 38. años antes que naciesse Christo, si aora que se aclama la Era 724. i quitados 38. que concurrieron desde que tuvo principio hasta la Natividad de Christo, son los que quedan 686.

Porque como en tiempo de San Julian no se avia introducido el com-

puto de la Natividad, ni en España, ni en otra ninguna Provincia de Europa, como demostraremos en el Parrafo siguiente, i solo usavan los Catolicos el de la Encarnación, que estableció Dionisio Exiguo, el qual, como advierte Juan Bautista Riccio-lio, No empezò a usarse en Italia hasta el año 590. en Flandes hasta el de 620. i en Francia hasta el de 780. la conferencia que hace de los años de la Era del Cesar, se deve regular por los de la Encarnacion, pues advierte se han de quitar de ellos 38. Segun la Era de la misma Encarnacion; esto es, nueve meses antes dei año comun de la Natividad , la qual fucediò dentro del mismo año, i assi pudo decir avia sido 38, despues que tuvo principio la Era del Cesar, aunque como juzgamos empezasse desde primero de Enero, segun la forma Juliana, 39. años justos antes

de la que hoi seguimos.

En esta consequencia misma empieza San Eulogio a Kalendar el libro fegundo de su Memorial de los Martires, diciendo: En el nombre del Señor , reinando perpetuamente Nuestro Señor Jesu Christo, el año de la Encarnacion 850. Era 888. i en el Consulado (o Reino) de Habdarrahagman 29. por donde, i por la claufula figuiente del mismo capitulo, en que hablando de Perfecto Presbitero Cordubense, i Martir, dice: Terminò el Varon de Dios el curso de su martirio en paz, el dia quarto decimo de las Kalendas de Mayo, Feria sexta, la Era que se anotò arriba; se formò otra semejante en la carta que en nombre del mismo San Eulogio publica Ambrosio de Morales, escrita a Uvilesindo, sin prevenir era fingida, i supuesta, por quien gastò infelizmente el tiempo, i el estudio en iguales engaños; i assino se ofrece en ninguno de tantos egemplares antiguos, como permanecen de las obras de aquel Santo Martir, por mas que le pareciesse segura al Padre Pedro de Abarca, apartandose de el sentir de Don Josef Pellicer, que con razon la desautoriza. Dice pues la supuesta carta: En el nombre del Senor, reinando perpetuamente Nuestro Señor Jesu Christo, año de la Encarnacion suya 850. Era 888. decimo quarto de las Kalendas de Mayo, murió el Presbitero Perfesto; i assi se equivoca Mabillon no percibiendo su singimiento, i copiando la Era 889. contra el presupuesto mismo que intenta comprobar con este testimonio, de que solo antecedia la Era 38. años a la Encarnacion, i contenido suyo; porque si estuviesse escrito como el le refiere, es preciso precediessen 39.

Acredite en tercer lugar el concepto mismo que venimos justificando, de que se observava en España el computo de la Encarnacion, que introdujo Dionisio Exiguo, i que le antecedia 38, años el de la Era, Alvaro Cordubente, concurrente, i dicipulo del mismo San Eulogio, el qual reipondiendo a Eleazar, Judio Francès, que obstinadamente porfiava en que no se avia cumplido el termino prescrito en Daniel a la venida de nuestro Redentor, forma el computo siguiente: Desde el segundo ano de Dario, que tambien fue llamado Melas en el qual fue revelada la vision a Daniel, basta Vespasiano, que egecutò la captividad de los Judios, se computan 490. años, a los quales si anadieres los 840. de la Encarnacion, baràs juntos 1130. de cuya fuma fiquitares 40. porque en el año 40. despues de la Passion del Señor fue la guerra de Vespasiano, sobran 1290. años: baja de èstos 33. de la edad del Señor, i quedarân 1257. años , desde eltiem-po de Daniel basta la Era 878. que aora corre el año de la Encarnacion del Señor 840. De que con toda distincion se percibe, no solo era el compuro Christiano, que se estilava en España hasta los fines del siglo nono, el de la Encarnación, fino tambien que respeto de este iva anticipado el de la Era 38. años.

Lo milmo se comprueva de otro lugar del propio Alvaro en el libro que intitulò Indiculo Luminoso, cu-yo principio copia Bernardo de Alderete en los mismos caractères Goticos, en que permanece escrito en el Codice antiguo, que se conserva en la Iglesia Cathedral de Cordova; porque el precedente pertenece a las

cartas, de que tengo copia con las demás obras de aquelinfigne Varon; i porque ette fegundo le ofrece entero el Padre Mariana en el Tratado de los años de los Arabes, i le hemos de repetir despues, bastarà expresfar aora affegura en èl, que *El* (año) de 850, de la Encarnacion del Señor concurre con la Era que corre de 892: de que se deduce, assi como de los demás que dejamos producidos, precedian los 38. años que corria anterior, la Era, no al computo de la Natividad, como vulgarmente fe tiene creido, fino al de la Encarnacion; i por consequencia precisa, que fuprimen un año los que no distinguen estas dos computaciones Christianas, i las tienen por una misma, fegun demoitrarèmos en el Parrafo figuiente.

PARRAFO IX.

La Era seguia el año Juliano; i precediò su principio 39.
al computo vulgar de la Natividad.

Ejamos reconocido, i justificado en el Parrafo precedente se observa siempre en los monumentos, que se conservan en nuestros mas antiguos Escritores, cotejar el computo de la Era de Cesar , propio de España, con los años de la Encarnacion, i pudieramos aereditarlo de nuevo con gran numero de privilegios, i escrituras posteriores, en que se ofrece continuada la practica misma: de que resulta, que, si precedia 38. años la Era a la Epoca de la Encarnación, que iva anticipada nueve meses a la vulgar de la Natividad,, ha de preceder precifamente, no folo los mismos nueve meses mas al computo comun, que se practica, sino un año justo, respeto de seguir el Juliano tan poco antes introducido en Roma, i su Imperio, quando le estableció, segun suponen quantos hablan de ella, i se acredita notoriamente con yarios Ingares de San Enlogio, entre Ec 2 quicquienes observaremos solo uno para

que quede indisputable.

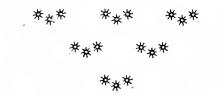
Escrive pues San Eulogio, fue martirizado en Cordova Gumesindo Toledano los Idus de Enero; esto es, a 13. de aquel mes, Era 890. i profigue en el capitulo immediato con la relacion mui por menor del martirio de los Santos Aurelio, Felix, Georgio, Sabigoton, i Liliola, muger del mismo Felix, concluyendo murieron a 6. de las Kalendas de Agosto, que corresponde a 27. de Julio , la misma Era 890. por donde se reconoce seguia la forma Juliana, empezando por Enero; i assi pertenecian los 83. dias primeros al año de la Encarnacion 851. i lo restante de èl hasta fin de Diciembre al siguiente de 852, porque sino se diferenciasse en el principio, i tuviera la Era el mismo que la Epoca de la Encarnacion, respeto de que esta corria desde 25. de Marzo, no podian aver concurrido en una mitma Era los dos martirios, quando nadie que huviere leido a San Eulogio, puede dudar los và refiriendo, segun el orden del tiempo en que sucedieron; i antecediendo la noticia del feliz transiro de San Gumesindo, acontecido a 13. de Enero, al de los cinco compañeros que pone despues, logrado a 27. de Julio, i todos en una misina Era, preciso es siguiesse la forma Juliana, empezando desde primero de Enero, en la conformidad misma que nuestro año vulgar.

Tambien es indisputable, que quando ordenò el Rei Don Juan el Primero de Castilla en las Cortes de Segovia, el año de 1383. figuiendo el egemplo del Rei Don Pedro el IV. de Aragon, que avia establecido lo mitmo antes en las de Zaragoza el de 1349. i en las de Valencia el de 1358. no se Kalendasse mas por la Era de Cesar, sostiruyendo en su lugar los años de la Natividad, se empezaron a contar desde 25. de Diciembre de el mismo año el siguiente de 1384, de manera, que los fiere dias ultimos del año vulgar Juliano, que oi seguimos, pertenecian por el computo de la Natividad al immediato, segun se reconoce de la Chronica del Rei Don Juan el Segundo, en cuyo Prologo, refiriendo Alvar Garcia de Santa Maria la muerte de el Rei Don Enrique el Tercero su padre, se ofrece la clausula siguiente: Estando las cosas en este estado a 25. de Diciembre, comenzando el año de Nuestro Señor Jesu Christo de 1407. años, entre priına, i tercia, el dicho Señor Don Enrique diò el anima a aquelque la criò; 1 assi se engañan los que no percibiendo esta forma de computacion, refieren la muerte de aquel Principe sucedida a los fines de el año 406. del computo vulgar, al siguiente de 407. I de esta manera se deve entender otro lugar de Fernan Perez de Guzman, que acabò la Chronica del propio Rei Don Juan, que avia empezado Alvar Garcia, quando escrive : En el año del Nacimiento de nueftro Redentor de 1443. años, el Rei de Castilla tuvo la Natividad en Toro, pues por la razon propia pertenece al año precedente de 1442, de nueftro computo vulgar, que no podrè especificar quando se introdujo, dejando el de la Natividad observado hasta entonces.

Este mismo reparo deja mas regular se observasse antes en nuestra Provincia, todo el tiempo que se estilò en ella contar por los años de la Encarnacion, el metodo mismo con que los introdujo Dionisio Exiguo, empezandolos desde 25. de Marzo, nueve meses antes de la Natividad; i assi en el año antecedente de su computo vulgar: con que aviendo demostrado iva anterior a èl el de la Era 38. años, se sigue por consequencia precisa, precediò su principio 39. justos al comun que feguimos, cuyo reparo, si le huviera percebido Ambrosio de Morales, no se resolviera a corregir el texto de la Passion, o Martirio de San Pelayo, que escrivió el Presbitero Raguel, confessando, que en todos los egemplares antiguos fe conferva avia padecido Domingo a las diez, a 6. de las Kalendas de Julio, Era de 964. porque governado por la regla comun de quitar solo 38. años a la Era,

cre-

creyò correspondia al año vulgar de 926. i por las señas del dia en que se assegura en las mismas Actas logrò la Corona aquel ilustre Martir, consta perteneció al antecedente de 925. i assi escrive Morales: En el egemplar antiguo està claramente escrito por notas numericas Era 964. que fue el año del Señor de 926, pero como se llame por Raguel, Domingo el dia en que padeciò San Pelayo, i estemos enteramente ciertos fue a 26. de Junio, como testissica el mismo antiquissimo Codice, i contestan otros egemplares antiguos, enmendamos por nuestra suputacion Astronomica (que de ninguna manera puede engañar) la Era, para que fuesse la de 963, de manera que concurriesse con el año del Señor 925, porque tuvo este ano (que no fue bisiesto) por letra Dominical la B. de que aprendemos fue en aquel año Domingo el dia 26. de Junio. Deviendo inferir con mas cerridumbre, constava de el referido lugar de Raguel, iva anterior al vulgar el computo de la Era 39. años, pues en el de 925. concurren las mismas feñas que el feñala a la Era 964. segun confiessa Morales se hallava escrita en el antiquissimo Codice, de quien èl copiò estas Actas, i por donde se convence con toda evidencia la regularidad del computo que venimos justificando; i por no aver sido advertida hasta aora de ninguno de nuestros Escritores, ha dado motivo a las continuadas inadvertencias, que demostrarèmos mas por menor en otra parte, contentandonos aora con affentar, que la Era de 749. en que feñala Isidoro la invasion de Don Rodrigo al Reino de los Godos, concurriò con el año 711. de la Encarnacion, por donde fe regulava entonces el computo Christiano en España, i en lo restante de la Iglesia, i con el de 710. del comun de la Natividad, que seguimos aora.



PARRAFO X.

Nunca empezò la Era a 25. de Diciembre , como supone Pellicer.

Ntes de apartarnos de la Era, A nos es preciso desvanecer un escrupulo, que excita Pellicer en el principio del libro segundo de sus Anales de España, assentando se empezavan a contar los años de esta epoça desde 25. de Diciembre, en la conformidad misma que se observò, como justificamos en la de la Natividad, infiriendolo de un lugar de Isidoro, Obispo de Beja, en que hace memoria de el fenalado Eclipfe que fe viò en España, governandola el Virrei Alaor , Lugar-Teniente General de los Califas de Damasco, en quien residia el absoluto, i soberano Imperio de todos los Sectarios de Mahoma; i en esta consequencia añade, aviendole copiado: De este Eclipse consta tambien en el Arzobispo Don Rodrigo en la Historia de los Arabes, sucediò a 26. de Diciembre, por donde se verifica que la Eradel Cesar comenzava en España dia de la Natividad de Christo Nuestro Señor.

Pero fuera de ser agenissimo del concepto de entrambos Prelados que cita, la conclusion que de ellos se deduce, como constarà del contenido de sus mismas palabras, que copiarèmos despues; si la Era se introdujo en honor de Augusto, i por alguna memorable accion fuya, confeguida 38. antes del computo vulgar de la Natividad en el sentir comun, o 39. en el nuestro, còmo se harà creible que dejando de leguir la forma del año Juliano, establecida generalmente en todo el Imperio Romano, tan pocosantes, se previniesse profeticamente la que casi por nueve figlos despues no se puso en practica, ni aun en la misma Iglesia Catholica? Todos convienen fue el Venerable Beda el que primero pensò contar los años desde la Natividad; pues si Ilidoro Pacense avia escrito,

tantos antes que floreciesse el, còmo se puede assegurar estuviesse en su tiempo en practica una forma tan contraria a la comun, como empezar el año desde 25. de Diciembre, quando aun no se avia discurrido la razon de que tuviesse principio desde aquel dia, en honor de aver nacido en

èl nuestro Redentor? Deja mas irregular el dictamen de Pellicer la inconsequencia con que le deduce, quando ninguno de los dos Prelados, de quien intenta inferirle, contiene palabra con que se pueda acreditar; porque Isidoro el primero, hablando del Virrei Alaor, solo escrive: Por el mismo tiempo, empezando la Era 757. i el año de los Arabes 101. se conoció por algunos en España un Eclipse de Sol, desde la bora septima hasta la nona, viendose las Estrellas: aunque se convence por los mas, no apareciò hasta el tiempo de Zama; cuyas palabras folo se reducen a referir la estrañeza del Eclipse que contienen, sin expressar el mes, ni el dia en que apareciò. I, si en tiempo de Isidoro era tan controvertido el fijo a que pertenecia, que unos decian averse visto en el govierno de Alaor, i otros en el de Zama, còmo podria individualizar el Arzobispo Don Rodrigo, que en todo le sigue a la letra, las circunstancias que el no es-

pecifica? Pero para que igualmente se desengañen todos, no contiene ninguna que acredite el dictamen de Pellicer, copiarèmos tambien las de èste ultimo Prelado, pues folo se reducen, hablando del govierno del mismo Alaor, al contenido siguiente: En este tiempo durò un Eclipfe de Sol desde la bora sexta a la nona, i aparecieron las Estrellas, como si estuviesse en tinieblas, sin dissentir de las de Isidoro en otra cosa, que en la de omitir la ultima claufula, que se reduce a referir por mas probable sucediesse el Eelipse de que hablan, en el Virreinato, o Govierno de Zama, immediato sucessor de Alaor; pues, como se podrà inferir, ni acreditar con testimonio de estos dos Prelados, consta por ellos empezava la Era a 25. de Diciembre, quando solo convienen

en advertir fucediò aquel Eclipfe, de que hacen memoria entrambos, la Era 757. a que correspondia el año de la Hegira 101. a quien llaman de los Arabes, como todos los demàs Escritores nuestros, que con este nombre la expressan siempre, segun

demostrarèmos despues?

Fuera de que si el mismo Pellicer confiessa, que el año 101. de la Hegira comenzò aveinte i tres de Julio, del de Christo 719. i de Isidoro consta concurriò con la Era 757. i èsta fe regulava desde 25. de Diciembre, como el pretende, aviendo corrido la mayor parte de ella, si sucediò el Eclipse a 26. de Diciembre, preciso es fuesse en la siguienté: i assi no podia pertenecer en su propio dictamen al año 719. sino al segundo dia del immediato 720. Con que no solo es fantastica, i voluntaria esta conclusion, que introduce por su arbitrio, fino contraria a entrambos Prelados, a quien la atribuye; assi como tambien a los mismos principios que èl establece: con que desengañados de su insubsistencia, i futilidad, passarèmos a discurrir en el origen, principio, i forma de regular, la Hegira.

PARRAFO XI.

Los años de los Arabes no se distinguen de los de la Hegira, ni tienen diverso principio, como Supone Pe-

L tercer computo, que sigue Isi-doro, es el de los años de los Arabes, assegurando corria el de 92. de aquella epoca, quando se apoderò el Rei Don Rodrigo, ultimo de los Godos, de su Monarquia; i, aunque Don Josef Pellicer confiessa, expretsò con aquel nombre la Hegira, cuya fignificación, i origen explicaremos despues, pretende, que la computacion de los años de los Arabes, por que regulan algunos de nuestros Eleritores los sucessos que refieren,

sea distintissima epoca, i que empezò cinco años despues que la de la Hegira; i en esta consequencia escrive: Los Arabes contaron los años desde el dia de la Coronacion del falso Profeta Mahoma, que fue a 23. de Mayo del año de Christo 627. hasta que por edictos se les mandò, que contassen desde el dia de la Albijera, o peregrinacion de Medina a Meca, por dar este genero de bonor a su computo, que comenzò fueves a 15. de fulio de 622. i ai de distancia de una epoca a otra, quatro anos solares, diez meses, i ocho dias. I luego dà regla para percebir la diftincion que establece, añadiendo: Estos años andan confundidos en el Arzobispo Don Rodrigo, i otros, que juzgaron un computo mismo los años de los Arabes que la Hegira; i afsi siempre que en Chronicas, o instrumentos se encontraren los años de los Arabes, se ha de contar desde el año de 627. de Christo Nuestro Señor; i quando los de la Hegira, desde cl 622. i 15. de Julio, que assi serà facil el ajuste del computo. Pero ni justifica lo que dice, ni se" puede assegurar sin oponerse a los presupuestos mas constantes de las Historias de los Arabes, de quien es preciso valerse para desvanecer esta distincion de computos imaginaria, que previerte, i confunde, assi sus Escritores, como los nuestros.

Empecemos por el Arzobispo Don Rodrigo, el qual en la Historia que escrivio de los Arabes, es el primero que assegura levantaron por Rei a Mahoma sus sequaces, luego que ganò a Damasco, i que le sublimaron en el Trono, que gozò diez años cumplidos, señalando su muerte la Era 666, que concurriò con el año 17. del Imperio de Heraclio, i a que alude Mariana quando escrive en su Historia : Desde este tiempo, quando Mahoma se llamò Rei, comienzan los Arabes a contar los años de la Hegira. I de entrambos presupuestos, aunque confundidos, formò Pellicer el falso dictamen, de que contavan los años de los Arabes, que pretende se distingan de los de la Hegira, desde el dia de la Coronacion de aquel engañoso embustero, que señala sucedida a 23. de Mayo

el año 627. de Christo, por otro lugar de Georgio Ebnol Amid El-Macino, celebradissimo Escritor Arabe, aunque Christiano, el qual refiriendo las guerras, i sucessos, que ruvo Mahoma el año 6. de la Hegira, que empezò a correr desde 23.de Mayo del de 627. de Christo, concluye diciendo: El mismo año, aviendo ganado la benevolencia de los suyos, fue aclamado debajo de un arbol, que despues pereciò arrancado, como dicen, de una avenida de agua. Porque en la version Latina de Thomas Erpenio se lee inaugaratus est, con cuyo termino se explica ordinariamente, en sentido metaforico, la Coronacion de los Principes, sin prevenir solo denota la voz Estajar Arabe aquella aclamacion univerfal con que le recibieron por su Cabeza, i Caudillo principal, los que hasta entonces le leguian engañados, folo como a Profeta de Dios, i pervertido maestro de sus falsissimos delirios, sin señalar, ni el dia, ni el mesa esta aclamacion; i assi no se puede regular por ella el computo, que tan asseguradamente nos propone Pellicer, como distinto del de la Hegira.

Pero para que mejor se perciba la falencia, i engaño de este presupuesto, se deve advertir, no ganaron los Mahometanos a Damasco hasta el Califato de Omar, en que la cercò, i entrò por fuerza despues de siete meses de sitio, Abu Obeida, Prefecto de Siria, de orden suya, como escrive Abul Faragio en la Historia de las Dinastias, o de Calid Ebnil Uvalid, su predecessor, segun convienen Said Ibn Batrick, Patriarca de los Ortodoxos de Alejandria, en su Historia universal; i El-Macino en la Sarracenica, conviniendo los tres; con quien de la misma manera concuerda Abn Arrahebus, Autor del Chronicon Oriental, que publicò Abrahan Eccelense, i Christiano tambien como los precedentes; ganaron los Sarracenos a Damaíco el año 14. de la Hegira, primero del Califato de Omar, i quatro despues de la muerte de Mahoma: con que es opuesto notoriamente a la verdad, suponer sue aclamado Rei aquel falsisimo embustero luego que se hizo Señor de esta Ciudad, si no la posseyeron los suyos hasta quatro años despues de su muerte.

Tambien es constante en todos los Escritores Arabes, no usò nunca Mahoma el titulo de Rei, ni se le dieron jamàs los suyos, afectando siempre el de Profeta, para engañarlos mejor con el vano pretexto de religion; i assi escrive Abul Faragio, que aviendosele entregado Meca, i dicho a su tio Abasus, Abu Sofian, uno de sus mas principales vecinos, que de temor se avia declarado sectario suyo: Por cierto, que se ha hecho grande ya el Imperio de tu sobrino; le respondiò enojado: Ai de ti, que solo es Profecia! Necessitandole a que temeroso, o burlandose de su necio melindre, le bolviesfe a decir Sofian : Sealo mui enora-

Pero no folo Mahoma no fe llamò nunca Rei, pero ni Abubecro, que le sucediò en el Govierno, tampoco tuvo mas titulo que el de Califa, que equivale lo mismo, que Jucessor en su ministerio, segun expressamente assegura Ibn Batrick, advirtiendo: Que todas las veces que le escrivian sus Governadores, usavan de èsta formula: Al Califa del Apostol de Dios: De la manera que tambien dice estilaron lo mismo al principio con Omar, que les sucediò en la Prefectura, o Principado de los Mahometanos, llamandole folo Galifa del Califa del Apostol de Dios, que equivale tanto como Sucessor del Sucessor del Apostol de Dios : hasta que Mogerian, Governador de Besorà, le diò el titulo de Almir Almumini, que denota lo mismo, que Principe de los Greyentes, introduciendose desde entonces el que le usasien continuado sus sucessores, i de cuyo nombre se corrompiò en España el de Miramamolin, que dan nuestras Historias a los Emperadores de los Moros. Presupuesto, que expressamente reconoció, i confiessa el Padre Mariana, pues hablando del origen de aquella Secta, escrive: Al principio obedecian todos a una Cabeza, i a un Principe, que cuidava de todo; de la guerra, i del govierno; i luego añade: En las Historias de los Arabes, a veces se llama Califa, que en Romance, quiere decir sucessor, a veces Miramamolin, que es lo mismo, que Principe de los que creen.

En consequencia, pues, del presupuesto precedente, es constante en los Escritores Arabes, que no solo no fue Rei Mahoma, ni se intitularon assi los primeros sucessores en el govierno, i mando de sus engañados lequaces, lino que les profetizò como amenaza de su perversion futura, se avia de introducir el Reino con dano universal de sus creyentes, treinta años despues de su muerte, como assegura Ismael Sciahinsciah en su Historia universal, diciendo: Refiere Sofina, que dijo el Profeta, con cnyo nombre entienden a Mahoma sus sequaces, durarà el Califato treinta anos despues de mi, entonces se convertirà en iniquo Reino: I en essa consequencia se advierte en el falso Concilio, o Congregacion; que tuvieron los Dotores de su secta en la Ciudad de Samar-Kendà, que a la letra incorpora en su comentario al poema de Caala Nagemadin, Ibn Alaussori: El Califato durò solo treinta años, despues de el qual empezò el Reino, i el Imperio; i cuya falsa profecia pretenden se cumpliesse el año 41. de la Hegira, quando Hacenus , hijo de Alì , renunciò el Califato en Muavias, que se avia revelado contra su padre, i le continuava la guerra; i assi escrive el mismo Sciahinsciah: Fue el postrero de los treinta años aquel dia, que se depuso del Califato Al Hasan. Con que no ai cosa mas contraria a los Escritores Arabes, que la de assegurar fue Mahoma Rei, i que se coronò despues de aver ganado a Damasco; sin que se pueda pretender dar origen al computo Arabico de sucesso; que no folo no fe halla advertido en fus Historias, pero es notoriamente opuesto a las mas constantes, i recibidas noticias, que ellas refieren.

Pero lo que mas me admira es, incurriesse Pellicer en una equivocacion tan notoria, como decir, se oris

ginò el nombre de la Hegira de la peregrinación que hizo Mahoma de Medina a Meca, aunque le pudo aver engañado Matheo Beroaldo, que incurre antes en el tropiezo misino; quando es tan constante, que aviendo empezado a ser sospechoso su seguito a los de Meca, donde como en su patria residia, resolvieron prenderle: i fabida fu determinacion de aquel fatal enemigo de la verdadera Religion, se salio escondidamente fugitivo de ella, para evitar su peligro, retirandose con toda prisa a la Ciudad conocida comunmente despues con el nombre de Medina entre los Arabes, sin embargo de que el suyo primitivo suc el de Yathreb, como la llama Sharifol Edrisi, Autor de la Geografia, que corre con el renombre de Nubiense, por ser natural de aquella Ciudad su Autor, assi como tambien Muhamed Ebn Ketiri, de la propia suerte llamado de los nuestros por su patria Alfragano, Beidavi, interprete del Alcoran, i casi todos los Arabes; la qual juzga Jacobo Golio es la misma que nombra Stefano, Lathrippa; i en las édiciones de Tolomeo se ofrece llamada Lathrippa, i a cuyo antiguo apellido alude Ibn Abbas, quando dice : El que llamare a Medina Yathrib, pida tres perdones a Dios, a la qual por aver sido refugio de Mahoma, i habitacion suya todo el tiempo restante de su vida, la empezaron a nombrar sus sequaces: Medinat Al Nabi, que equivale lo mismo, que si digeran: La Ciudad del Profeta. De donde tuvo origen el que se llamasse despues Al Medinat, o la Ciudad, por excelencia, como mas por menor se reconoce de las palabras siguientes de Gabriel Sinoita, i Juan Hesronita, en el Apendice, o Suplemento que hicieron a la Geografia Nubiense, con que terminaremos este Parrafo: Fue Medina, o la Ciudad, dicha assi por Antonomasia, i Medinat Alnabi; esto es, la Ciudad del Profeta; porque,quando fue obligado a defemparar a Meca su patria, se acogiò a esta Ciudad, que entonces se decia Yathreb, i porque fue aclamado por Señor suyo: i no porque fuesse oriundo de ella, le llamaron El

Medinense, como muchos se persuaden mal;porque nacido en Meca, i educado en ella hasta tener 40. años de edad, en el 933. de Alejandro el Grande, como nota Ben Cesèn, empezò a vomitar su maldita, i execrable dotrina, i primero escondidamente, i despues descubierta, revestido de las fantasmas de su imprudencia, se atreviò a esparcir nuevas opiniones, i a sembrar nuevas leves: lo qual aviendo llegado a noticia del Magistrado, le desterrò por decreto publico, como peste de la Ciudad, el año 52. de su edad, segun Ben Cesen, o el de 53. como refiere Abdilatif Ben Jusof, huyò a esta Cindad, que entonces se decia Yathreb, i desde esta suga, que en Arabigo se dice Hegeraton, o Hegira, empiezan su Era los Mahometanos, la qual sucediò cerca del ano 622. del Senor.

Este es el verdadero principio, i la unica epoca, o computacion de tiempo, que han observado siempre los Mahometanos; porque quando foñò los delirios de fu engañofa dotrina Mahoma, no estilavan los Arabes, desde que se sugetaron primero a los Ethiopes, i despues a los Perfas, ningun genero de computo, conservandose sin èl hasta el Califato de Homar, como advierte Abrahan Eccelense en el Suplemento que hizo al Chronicon Oriental, anadiendo, que ni aun tenian voz en su lengua con que explicar la de Computo, o Era, i que avia dado motivo a que la introdugesse Homar el litigio que ocurriò ante èl, sobre la paga de una escritura, en que solo se expressava la obligacion de satisfacerla en tal mes, que el acreedor pretendia fuesse del año corriente, i el deudor alegava se devia entender del futuro, concluyendo: I considerada la importancia, i gravedad del caso, juzgò Homar necesfario establecer cierta, sirme, i sija razon, i epoca de contar los años, para evitar el continuo perjuicio, i confusion: De que se reconoce con toda evidencia, no solo fue el primer computo de que usaron los Mahometanos el de la Hegira, sino el unico tambien que han mantenido siempre, i todavia confervan, i que es imaginacion voluntaria, i fin ningun fundamento. 11

pretender se distingan de ella los años de los Arabes, i que contassen primero por ellos, que por la Hegira los sequaces de Mahoma, como assegura Pellicer, oponiendose a tantos prefupueitos constantes en sus Escritores, como se ha justificado: de la manera, que en su lugar demostrarèmos, nace de distintissimo principio el abfurdo continuado, que ofrecen los nuestros en ajustar aquel computo con el Christiano; i assi passarèmos a reconocer el origen, i fignificacion del nombre con que permanece conocido el que aun hoi mantienen.

PARRAFO XII.

Origen del computo de la Hegira, i significacion de este nombre.

Ingun computo de los profanos ha fido mas celebre, ni estendidose tanto, sin variar la forma, i nombre, que tuvo desde su principio, como el de la Hegira, de que han usado siempre los Mahometanos; porque propagandole en todas las quatro partes del Orbe, le establecieron con su Imperio, continuado en todas, como especie de religion, i circunstancia inseparable de su falsa creencia: assi le hallamos practicado en España, el tiempo que estuvo sugeta a su tiranìa, como reconoce, i confiessa el Padre Mariana, diciendo: Dejada la cuenta de los años de que ordinariamente los Espanoles usavan en los contratos, i pleitos, i en la Historia, cuyo principio se tomava del Nacimiento de Christo, o Era de Cesar, se introdujo, casi por toda ella, otra nueva manera de contar los tiempos de que los Moros usan en todas las Provincias, en que se ban estendido largamente. Aunque se engaña en assentar se contò en España por la Natividad de Christo antes que entrassen en ella los Moros, quando hasta despues, que se hicieron duchos de nuestra Provincia no se avia introducido en ningu-

na de Europa, en las quales, o seguian los de la Encarnacion, o los del Mundo, como en el Imperio Griego, de la manera que permaneciò siempre en España la computacion de la Era del Cesar, desde que se empezò a usar en ella. Sin embargo de cuyo presupuesto, con generalidad admitido, i confessado de todos nuestros Escritores, aunque mal entendido de los mas, el que resultò a desender no entraron los Moros en España hasta el año 714. i cuyo dictamen ha dado motivo a este Discurso, protesta con gran confianza en el principio de su disputa: Que para la averiguacion de ella no pensamos valernos de la cuenta de la Hegira , o año de los Arabes, como bacen otros, por aver ballado con muchas experiencias, i afan empleado en hacerlas, no es medio apto para con-cluir, i hacer demostracion solida, i del todo segura de la razon del tiempo que se busca.

Pero sin embargo de esta protesta, todos los argumentos con que procura esforzar su engañado dictamen, los deduce, i forma por el mismo computo que desestima, porque, como se valen del los mas antiguos Escritores nuestros, a quien es preciso ocurrir, para acreditar la sentencia que défiende, por mas que lo procure, no le es possible evitar el lazo de que huye: i como el afsunto de nuestro discurso se reduce a demostrar quan diversa solidez contiene de la que presupone, i que unicamente pende de su conocimiento, el del verdadero tiempo en que se hicieron los Moros Señores de España, es preciso reconocer antes el origen que tuvo, i la significacion del nombre Hegira, con que se denota, para no dejar de satisfacer el deseo de los curiosos, i assegurar con mayor firmeza lo que se huviere de decir despues.

Empiecen los Arabesa darnos noticia del origen de su computo, pues la recibieron de ellos los Griegos, i Latinos, que por autoridad suya nos la refieren, i sea el primero Muhamet Ibn Ketiri, natural de la Cindad de Fergana, Metropoli de la

Pro-

Provincia del mismo nombre, i por cuya naturaleza es mas comunmente conocido con el de Alfragano, el qual floreciò, como assegura Abul Faragio, en tiempo de Abul Abbas Almamon, vigelimo octavo Califa, a cuyo Cetro llegò el año 198. de la Hegira, que corresponde al de 813. de Christo, un siglo antes de la edad a que le refiere Jacobo Chrismano, a quien seguimos en nuestras Dissertaciones, segun demucstra Jacobo Golio en las Notas a su texto Arabigo, i cuya Version Latina es mas puntual, i mas clara, que la antigua de nuestro Juan Hispano; assi tambien como la que renovò por la traducion Hebrea de Rabbi Jacob Antoli, el mismo Chrismano. Empieza pues Alfragano la relacion de las cinco epocas celebres de que hace memorià por la de la Hegira, aunque posterior a las mas de ellas, como propia de su falsa religion, diciendo : La Era de los Arabes empieza desde el principio de aquel año en que Maboms, desamparando a Meca, se acogiò a Medina.

El segundo Escritor, que contesta este mismo presupuesto, comun igualmente en los demás, es Ulug Beig, Principe de la India de la otra parte del Ganges, cuyas epocas celebres publicò Juan Gravio, el qual hablando de la Hegira escrive: El principio de esta epoca, es el principio de Moharran (alsi llaman a su primer mes los Arabes, que equivale tanto como de la prohibición, como derivado del verbo Harrama, que significa prohibir, porque les era prohibida la guerra en el) de aquel año, en que nuestro Profeta Mahoma Mustafà (que es lo mismo que Egregio) sea bendito, i tenga paz, passò de Meca a Medina, En cuya consequencia, aviendo referido El-Macino, por autoridad de Abu Giafar Tabarita, la misma fuga de Mahoma, añade: I desde este ano empieza la Era de la Hegira. Con que para no repetir los testimonios de Isma'el Almoviad, Principe de Amat, cuya exactissima diligencia, en la averiguacion de los computos, tanto pondera Abrahan Eccelente, de Abn Chalcan Espanol, como hijo de hermana de un Rei Moro de esta Provincia, i de Ismael Ibn Aali Sciahinsciah, nos contentarèmos con terminar la conclusion deste presupuesto, inconcusamente consessado de todos los Escritores Arabes, con las palabras de Abn Arrabus, cuyo Chronicon con el nombre de Oriental publicò, como digimos, el mismo Abrahan Eccelense; dice pues: La Era de la Heigira tuvo principio el dia Jueves primero de aquel año, en que Mahoma bujendo de Meca, se acogiò a Medina;

Entre los Griegos fue igualmente notorio el origen de este computo, segun se reconoce de aquel fragmento Griego, que publicò Josefo. Scaligero en su Isagoge Chronologica, de Siro Georgio Chrisococces, Medico celebre, de quien se conservan varias obras manuscritas en algunas Librerias de Europa, segun testifican Conrado Gesnero, i Felipe Labè, i de que cita algunas Leon Alacio; dice pues el lugar que hace a nuestro intento, hablando del año de los Arabes: El principio de este ano se toma desde el principio de aquel tiempo en que se fue el impio Mahoma de Meca a Medina. Lo restante copiarèmos en el Parrafo siguiente; sin que sea necessario repetir los nombres de los Chronografos modernos, que assientan por constante este preſupuesto, quando no se hallarà ninguno, que no convenga en que tuvo origen el computo Arabigo, o años de la Era, desde la referida fuga de aquel engañoso embustero, a quien neciamente veneran por verdadero Profeta de Dios, los infelices que siguen su falsa dotrina.

Lo mitmo se comprueva del nombre que dieron a este computo los Mahometanos, si acaso no se atribuye a Homar, que sue el que primero le introdujo el año 18. despues de la suga de su pernicioso Maestro, como testifica Ibn Amadit, mandando se observasse invariablemente en todas las escrituras, i contratos suyos, i empezando el, para darle mayor autoridad, a kalendar sus cartas por el, segun advierte El-Macino. Porque assi como es constante,

Ff 2

denota en Arabe la voz Hegira lo mismo que suga, como derivada del verbo Agar, que significa huir, en cuyo sentido le usò Abu Ali Al Hofain, a quien comunmente llamamos Avicena, aconsejando a los enfermos huyan de alimentos, que exciten la sed; es igualmente notorio, procuraron honestar los Mahometanos la misma accion, que con ella se expressa, para que se perpetuasse su computo, con el venerable sobreescrito de religioso; i assi pretenden denote el que señalaron a su origen lo propio, que Peregrinacion piadosa, o Destierro en obsequio de la religion: para que assi como su falso Legislador hurtò a los que le precedieron, diversas circunstancias, que con ignorancia, o malicia confunde, i pervierte en su torpe Alcoràn, le imitassen tambien ellos en el nombre que eligieron para distinguir su compuro de los demás, pretendiendo aludiesse al Exodo, o fuga religiosa de Egipto, que hallavan celebrada de los Hebreos, entre sus principales computos, o a la Era de los Coptitas, o Egipcios Christianos, que contava los años desde la rigida persecucion, que avia padecido aquella Provincia en tiempo de Diocleciano, de que hace tan particular memoria el Chronicon Alejandrino, i a que sus naturales llaman Tarik Al-Kubti: Muhamed Ebn Jaber Ebu Senan, conocido entre nosotros con el nombre de Abaltenio, por su Patria, Tarik El Kupti: Ignacio Patriarca de Antochia Taric. Elleschad, que equivale tanto como la Era de los Martires, o como la nombran los Abissinos Ethiopes, que todavia la conservan: Amath Macharath, que es tanto como Año de gracia, i misericordia, segun demuestra Athanasio Kirchero en su Podromo Copto, i en esta consequencia escrive Josefo Scaligero, a quien figuen casi los demás modernos: Porque como la Era de Diocleciano, se dijo la Era de los Martires; assi tambien la Era de los Mahometanos se llamò Hegira, que no significa otra co-Ja, que la del martirio, o Dicypo's υπε βρησκείας; esto es, Persecucion por causa de religion, sin que aya para que detenernos mas en el examen del origen del computo de los Arabes Mahometanos, ni en la fignificacion del nombre, que le impusieron, passando a demostrar en el Parraso siguiente el dia en que tuvo principio.

PARRAFO XIII.

Del dia, i mes en que tuvo principio la Hegira.

DAra ajustar con firmeza el computo de los Arabes, es necessario reconocer el dia en que tuvo principio; porque sin esta noticia no se puede deducir con seguridad, respeto de tener distinto caracter de los demàs, desde el qual corre su computacion. Suponiendo, antes de entrar en el examen, que aunque asseguran los Mahometanos avia egecutado la fuga, que diò origen, i nombre a esta epoca, su falso Legislador, el primer dia de su quarto mes, que Ilaman Rabibo Alavalo, que es lo mismo que primer Verano; o, como otros quieren, el dia octavo del mismo mes; empieza a computarse la Hegira desde el principio del año en que la hizo; esto es, desde la Luna nueva de su Moharran, o mes primero, como dejamos visto contestan quantos hacen memoria de ella; i assi escrive Abrahan Eccelense: La Hegira del falso Profeta; esto es, la fuga de Meca a Medina, que avia sucedido a ocho del mes Rabibi primero, la reducen al primer dia del Mobarran, i la establecen por Era Moslemanica (o Mahometana) porque bicieron esto para que esta epoca tuviesse su punto firme, i fijo en el principio del mismo año ,i en las Kalendas de su primer mes; de que resulta el engaño de nuestros Chronologos, que asseguran tuvo principio la Hegira desde el mismo dia en que Mahoma egecutò la fuga, que le diò cl nombre.

Los Arabes convienen tuvo principio el primer año de su computo, Jueves primer dia del mes Moharran, por donde empiezan a reglar siempre su año. Assi lo assegura Alfragano, diciendo: Era el principio de aquel año feria quinta, con quien concuerdan Ulug Peigi, i los demas Orientales, segun restifica Jacobo Golio, que hablando de la Luna nueva del Moharran, en que señalan su principio todos, escrive: Esta concurriò, como con Alfergano refieren infinitos Escritores Orientales, por consentimiento comun, en la feria quinta; esto es, como asseguran Ibn Amid Ibn Raib, i otros Autores Christianos en el dia 15. de Tamuz, o fulio.

Nuestros Astronomos reducen el principio del año Arabigo, o de la Hegira al dia siguiente Viernes 16: del propio mes, suponiendo, que el año en que empezò, era decimoquinto Ciclo del Sol, i tuvo por letra Dominical la C. i assi concurriò la conjuncion de la Luna del Moharran Miercolés a 14. de Julio, i no se viò hasta tres despues (Viernes 16.) en que señalan los Arabes el primer dia a sus meses. En esta confequencia escrive Siro George Chrisococces: El principio de aquel año es el quarto dia, en el qual es la conjuncion, porque entonces tienen el principio de sus meses, quando visiblemente aparece la Luna, i assi el primer dia de ellos era el sexto dia de la semana. Sin que faltasse tambien entre-los mismos Arabes quien lo reconociesse de la propia suerre, como assegura Jacobo Golio, diciendo: Del numero de los Astronomos Arabes se me ocurre uno, que es Ibn Xatir Damasceno, a quien le pareciò referir la primera Luna nueva de esta epoca, como sagrada, a la aparicion de la Luna que nace, i empezar el computo de los años de la Hegira defde la feria fagrada; esto es, la sext a. Pero que se aparrasse en esto del comun dictamen de los demàs sequaces de su engañosa creencia, lo confiessa tambien el mismo Ibn Xatir, como añade el propio Golio, pues dice: Pero antes de poner sus tablas advierte particularmente averse apartado en esto de la costumbre recibida; con que, aunque sea cierta esta observacion de los Astronomos, que repiren, i apruevan todos los Chronologos modernos, i estè adelantado

en un dia el principio del computo de los Mahometanos, para ajustarle con el que seguimos de Christo, es preciso conformarse con su error, para concordar con mas puntualidad sus años con los nuestros, de la manera que hacen el Padre Juan de Mariana, i Carlos Lecointe en las Tablas que forman de la correspondencia de los Arabes con los nuestros.

De que resulta el desvanecimiento de un presupuesto comunmente repetido de los Escritores Christianos, que se persuaden veneran los Mahomeranos el Viernes, en que suponen tuvo principio su Hegira, assi por esta razon, como por la de conservar el culto falso de Venus, que observaron sus mayores, quando eran Idolatras, como parece de Herodoto, i Luciano; i assi escrive Dionisio Petavio, despues de Scaligero, aviendo comprobado el computo mismo: Sucediò convenientemente entonces, que concurriessen en el mismo dia Viernes, que fue consagrado a Venus, la Luna nueva popular, o corniculada, i la fuga de Mahoma, todo lo qual diò mayor aumento a la supersticion, porque los Arabes desde los tiempos mas antiguos veneravan a Venus. Pero, si el compuro de la Hegira le empiezan los Mahometanos desde el Jueves 15.de Julio, no puede rener dependencia con èl la veneracion del Viernes; i assi es preciso penda de otro principio, sin que el culto de Venus tenga dependencia con la fuga de su falso Legislador, mezclando con ella esta pretendida Idolatria, tan agena de la vana supersticion, que les atribuyen los nuestros, equivocados por solo el sonido de las voces con que aclanian a Dios, como demostrarèmos.

El mas antiguo en quien se ofrece la equivocacion que decimos, es el Emperador Constantino Porfirogeneta, el qual, refiriendo diferentes errores de la secta Mahometana, esctive: Adoran tambien la Estrella de Venus, a la qual llaman Cubar, i mientras rezan exclaman assi: Alla, Ova Cubar; esto es, Dios, i Venus, porque llaman a Dios Alla, i en lugar. de la conjunction I, ponen ova; la Estrella

denota Cubar, i assi dicen: Alla ova Cubar; si acaso no se tomò este sentir de la confutacion de los falsos dogmas de aquella engañosa creencia, que publicò Friderico Silburgio, copiada de un Codice Griego de la Bibliotheca Palatina, que se ofrece inferra en la Panoplia de Euthimio Zigabeno, que floreciò en el siglo duodecimo, segun confiessa Francisco Zino su Interprete, i por quien citan comunmente sus palabras quantos Modernos las repiten, i dicen: Hasta los tiempos de Heraclio fueron dados los Sarracenos al culto de los simulacros, i veneravan con gran reverencia al Lucero, i a Venus, a la qual llamavan Chabar, porque denota esta voz grande, en su lengua; i en otro tratado tambien Griego, que publicò el mismo Silburgio de la vida, i disparates de Mahoma, que igualmente assegura aver copiado de la propia Bibliotheca Palatina, que tambien se ofrece incorporada en el Chronicon de Juan Siculo, i en George Cedreno, aviendose repetido la clausula precedente con alguna variedad, se anade: Pero porque no les parezca a algunos que decimos mentira, declaremos este gran misterio suyo. Porque la formula de su malvada, i profana deprecacion, dice: Alla Allava Cubar Alla. La qual para interpretarla Alla, Alla, significa, Dios, Dios, Va, mayor, Cubar grande; esto es, Luna. i Venus, cuyo sentido es Dios, Dios, i grande aquella Diosa; conviene a saber, la Luna, i Venus, i esto declara la ilacion del postrer Alla.

Pero es constante a los que tienen entero conocimiento de la lengua Arabe, no tiene ninguna depencia la deprecacion de los Mahometanos, ni con la Luna, ni con Venus, como reconoció Juan Seldeno, retratandose, en el libro del Derecho Natural , segun la disciplina de los Hebreos, de la tentencia referida, que avia seguido en el de los Dioses Siros, i repite de nuevo Andrès Beterio en las Adiciones a èl, sin que la media Luna, de que usan los Turcos por infignia, aluda a su culto, como han creido tantos; pues solo denota el triunfo de Constantinopla,

que la traia por armas, en cuya alusion la tomaron ellos por troseo, como escrive Justo Lipsio a Augerio Busbequio, en la carta diez i seis del primer libro de sus Questiones Epistolicas. Porque assi como se equivocan los Griegos en la forma de expressar aquella exclamación de los Mahometanos, la interpretan erradamente; siendo constante, como aslegura Guillermo Pocokio en su Specimen Arabigo; que si se pronunciaren estas voces en Arabe, segun el sonido mas proximo a èl, formaran estas palabras, Allah, Allah, Ova Cubar Allah; efto es, Dios, Dios, aquel gran Dios; anadiendo, que aunque sonassen como las pronuncian los Griegos, solo denotarian: Maximo es Dios, sin contener invocacion ninguna, que mire a Venus; porque, si bien es cierto exclaman la misma precacion, quando aparece Luna nueva, respeto de governarse por ella, para dar principio a sus años, i a sus meses; esto se deve imputar antes a supersticion, que aidolatría, como añade el mismo Pocokio.

Ni el que sea entre los Mahometanos festivo el sexto dia de la semana, i corresponda al Sabado de los Judios, o al Domingo nuestro, acredita se venerasse en èl a Venus, porque los Romanos se le huviessen dedicado, i dadole el nombre de dia luyo; no solo porque antes de introducirse el computo de la Hegira, era fielta entre los Arabes, segunse reconoce de aquel lugar de su Alcoran: O vosotros, que sois del numero de los creyentes (con cuya denominacion expressa siempre a sus engañados fequaces ei falso Legislador suyo) quando se convoca a orar el dia Guima (que corresponde al sexto de la semana, o Viernes nuestro: i es notorio a todos los medianamente versados en Escritores Arabes, llainan Alzabara al Astro, que nosotros Venus) dejad los negocios de la mercaduria, de la manera que le entiende, i explica Muhamed Ben Achmed, uno de sus mas celebres expositores; i assi el nombre de Guima, con que se denota en aquella lengua el dia sexto de la semana, de

la manera tambien; que en la Turca, no tiene, ni proporcion, ni similitud ninguna con Venus, antes comprehende en sentir de sus Escritores, assi Christianos, como Sarracenos, mayor, i mas fagrado misterio, fegun aquel axioma fuyo, que refiere Levino Uvarnero: Dios exaltò entre las Ciudades a Meca, entre los Meses a Ramdan, entre los dias el dia Guima; i luego añade por testimonio de los mismos Arabes, que en èl Saliò primero el Sol, fue criado Adan (lo milmo testifica tambien Abulfaragio) en èl fue puesto en el Paraiso, i arrojado del a la tierra (como de la propia manera affegura Ibn Batrick, Patriarca de Alejandria) i en èl aparecerà el dia del fuicio.

En esta consequencia suponen se llamò Guima, porque en el perficionò Dios la creacion de todas las cosas, como parece de Abu Uvalid Mahomed Ben Elcheina, cuyas son las palabras siguientes: Entonces criò (Dios) las Estrellas, el Sol, i todo lo demás que fue de este genero criado, i se continuò aquella obra, desde el dia prime? ro, basta el dia Guima, i por esto se llama Guima , porque en èl principalmente se acabo la universal creacion de todas las cosas; lo mismo testifica Jacobo Golio, diciendo: El sexto particularmente se llama el dia de la junta , porque en èl , como sagrado , sue-len convenir en el Templo Cathedral, por lo qual se llaman Congregacion, i entre otras causas de su guarda asirman es la de que en èl fue concluida la Creacion del mundo. Por donde se convence con toda evidencia quan ageno, independente, i distinto es su culto del de Venus, i que sin otra prueva, que la que ofrece el nombre, que dan al sexto dia los Latinos, que llaman los Arabes Guima, i veneran por sagrado, aunquè por tan distinto motivo, asseguraron los nuestros le guardan los Mahometanos, en honor de aquel planeta; i assi cerraremos este Parrafo con las palabras de Abrahan Eccelense, el qual hablando del origen del mundo, segun el sentir de los Arabes, i refiriendo el orden que señalan a fu creacion, escrive: Asseguran fueron criados en el dia fexto el Sol, la Luna, las Estrellas, los planetas, i los Angeles, i luego añade a nuestro intento: Por lo qual llaman a este dia los Arabes Jaum Algiombu; esto es, dia de la colecion, i compendio, porque en èl se bizo, i perficionò la colecion, i suma de todas las cosas criadas. Por lo qual siempre ba sido tenido este di : en gran veneracion entre los Arabes, assi en el siglo de la ignorancia (nombre con que se explica en el Alcorantodo el tiempo que precediò a su publicacion) como entre los que siguieron a Mahoma, de que juntamente queda notorio es falsissima la opinion de aquellos, que escriven, celebran este dia los Arabes en honor de Venus. Con que seguros en que empieza el computo de la Hegira, en sentir uniforme de los que se rigen por ella, Jueves 15. de Julio, i no Viernes 16. como defienden los nuestros atendiendo mas a la razon Astronomica, que a la costumbre comun, por donde se deven regular los computos; passarèmos a reconocer el año en que tuvo origen, desengañados igualmente de la independencia que tiene con Venus el culto del dia fexto de la semana, que tan sin razon se atribuye venerado en honor suyo, de los Mahometanos, por los que no tienen entero conocimiento de sus Escritores.

PARRAFO XIV.

Los años de la Hegira son Lunares, su forma, i modo de correr.

PAra no embarazar nuestro Discurso con averiguaciones agenas dèl, omitirèmos el examen de la forma de año de que usaron los Arabes, assi Gentiles, como Christianos, antes del Mahometismo, sin decidir la contienda, que sobre su principio, i metodo de regular el tiempo mantienen Josefo Scaligero, i Dionisio Petavio, reglando las opiniones de entrambos por lo que despues de ellos discurre Abrahan Ec-

celense, con mayor firmeza, como deducido, i comprovado con sus mismos Escritores Arabes, que con razon deven, como en noticias propias, ser preferidos a los demás. Basranos saber, que el año de que usan, a que llaman Sanach, es Lunar; alsi escrive El-Macino: I la Era de la Hegira observa los años Lunares; i porque de èste presupuesto, comun en quantos tienen algun conocimiento de los Escritores de su nacion, i repetido por constante, i notorio de todos los Chronologos modernos, nace la duda que ocasiona nuestro Discurso, por no aver percibido ninguno de los que empezaron a formar Chronologias de los sucessos antiguos, subsequentes a la perdida de España, la diferencia de estos años Lunares, por donde computavan los Moros, con los Solares, o comunes, que seguimos los Europeos, como advierte el Padre Mariana, hablando del Arzobispo D.Rodrigo;nos serà preciso demostrar esta variedad, como unico origen de la inadvertencia, que procuraremos dejar notoria.

Para cuya inteligencia es necessario suponer, llaman al mes los Arabes Schached, que es lo mismo que Lunacion, como derivado de Schuhud; con cuyo nombre entienden a la Luna, porque comprehende todo el espacio de tiempo en que aquel planeta corre su circulo, o movimiento propio : de la manera tambien que por la razon misma se dice en Griego un el mes, como derivado de unun, que en aquella lengua denota la Luna; i assi escrive Varron: Por la Luna se dijo mes, todo el tiempo, que apartandose del Sol la Luna , gasta hasta bolver a juntar-se con èl , porque antiguamente se llamava unvn, de donde tomaron el nombre sus unves, o meses, que difine Ciceron, diciendo: Se termina el mes quando la Luna, aviendo corrido su curso, alcanza al Sol; escogiendo los antiguos su movimiento por regla, para señalarla determinada al tiempo, que comprehende su giro; porque como enseña Aristoteles: Son los circuitos de la Luna, complementos, silencios, i sessiones de los tiempos interpuestos; i assi testifica Diodoro Siculo, hablando de los Egipcios, que Algunos no dudaron de afirmar, que antiguamente, antes de ser conocido el movimiento del Sol, se prescrivia el año por el curso de la Luna, que es Io mismo que assegurarnos, comprehendìa solo un mes, como tambien repiten Plutarco, Proclo, i Suidas de los Griegos, Marco Varron, Plinio, Lactancio Firmiano, i San Agultin de los Latinos, deviendo entenderse todos de los Lunares. Estos meses, pues, de que hablamos, que los Astronomos llaman Sinodicos, porque se forman de el curso de la Luna, i del Sol, quando empiezan, i quando se terminan, a diferencia de los Periodicos, i de los Phaseos, que no hacen a nuestro intento, constan de veinte i nueve dias i medio, sin embarazarnos con las puntualidades Altronomicas, con que señalan su precisa quantidad, compartida en horas, minutos, i escrupulos, los que los regulan cientificamente, segun el espacio que gasta en su movimiento la Luna; i assi, para que corran regulares se les dà a los seis treinta dias, i a los otros seis restantes a cumplimiento del año, veinte i nueve, de manera, que todos doce juntos pongan 354. dias, i ocho horas, quarenta i ocho minutos, i cain treinra i ocho escrupulos, como se reconoce de Hipocrates, de Cleomedes, de Germano Matematico, del antiguo Autor de los argumentos de las Oraciones de Demostenes, i de Galeno, hablando de los meses Aticos, que como demuestra Leon Alacio, impugnando a Scaligero, eran Lunares; i de los Latinos Plinio, i Casiodoro, sin que sea necessario pasfar a especificar las demostraciones con que lo justifican los Astronomos; Chronologos modernos, bastandonos saber se compone el año Lunar, de que siempre han usado los Arabes, antes, i despues del Mahometismo, como por menor demuestra Abrahan Eccelense, con los restimonios de Ismael Almoviad, Principe de Amat, i de Ismael Sciahinsciah de 354. dias, i ocho horas, sin atender a las menudencias Astronomicas,

que sobran, segun su observacion. Tambien tienen otra diferencia estos años Arabigos de los demas; porque assi como sus mayores empiezan a contar el dia desde la noche, que le precede, dandola esta prerrogativa, o por juzgar prefiriò en origen a todas las demás criaturas, segun difusamente se esfuerza en comprovar Jesuad Caldeo, o porque como se rigen, i goviernan sus mesés por el curso de la Luna, empezando a contarlos desde que aparece visible, es la noche en que la descubren, el principio del año, del mes, i del dia, por donde se regu-Ian todos sus computos, segun parece de George Chrisococies, pues escrive: Y los tiempos de la Luna se bicieron vulgares con este año, i estos meses se cuentan desde que aparece la Luna nueva, i todos los Mahometanos usan este computo; i assi concluye Abrahan Eccelense, aviendo justificado el mismo presupuesto: Tambien fue antiquissimo instituto de los Arabes confiderar las noches, i no los dias en la regulacion del trempo, lo qual hasta aora se observa for sus descendientes; i assi, o sea en las fechas de sus escrituras, o contratos, o en la relacion de algun sucesso memorable, dicen se egecutò en la decimaquinta, o vigesima noche de tal mes. I que fuesse observacion comun a diversas Naciones en lo antiguo esta practica misma de empezar a regular el tiempo por el principio de la noche, es reparo de muchos Eruditos Modernos, que acredita con diversos testimonios antiguos copiosamente, despues de otros, Felipe Cluverio en lu Germania antigua, sin que sea necessario detenernos mas en reconocer la forma de los años Arabigos, concluyendo se componen de doce meses Lunares, que forman 354. dias, i ocho horas, empezandolos defde la noche en que aparece la Luna nueva de su mes Moharran, que concurrio, segun siente Abrahan Eccelense, en el mes de Agosto; sin que se le pueda consignar punto mas fijo, respeto del vario curso de la Luna, regulado con el que lleva el Sol en su narural moyimiento; i alsi passaremos a reconocer quando tuvo el principio la Hegira, que dà origen al computo de que necessitamos, para regular por el los años subsequentes.

PARRAFO XV.

En que año del computo Chrissi tiano tuvo principio la Hegira.

A consequencia de nuestro Dis-curso nos conduce a demostran el año del computo Christiano, en que tuvo principio la Hegira, o Epoca de los Arabes, como principal desengaño de la verdad, que procuramos dejar notoria, i cuyo puntual examen es tanto mas preciso, quanto la falta de fu conocimiento ha fido la unica causa de introducir la opinion, que emprendemos desvanes cer; i para que se consiga con mayor claridad , passarèmos a justificarle, assi con los Escritores Arabes, como con los nuestros. Entre aquellos es tan constante concurriò el primer año de la Hegira en el undecimo del Imperio de Heraclio, como se reconoce de las palabras siguientes de Abrahan Eccelense, con que termina el capirulo en que de proposito trara de la Chronologia de los Arabes; dicen pues: Que aconteciesse la Hegira en el ano primero del Imperio de Heraclio, ningun Autor de los Arabes, que basta aora be podido ver lo refiere, fuera de uno, que es Eutiquio, los demas a una voz afirman, que sucediò al año undecimo suyo, por lo qual George El-Macino, I quantos de entrambas Religiones emprendieron escrivir Historias, o Chronologias de los Arabes Mabometanos, empezaron desde alli, i en aquel año colocaron la Era de la Hegira; i en essa consequencia assegura Abn Arrahebus en la ferie Chro≠ nologica de los Emperadores de Constantinopla, hablando del mismo Heraclio: En su tiempo tuvo principio el Imperio de los Moslaminos (o Maho. metanos, a quien dan los fuyos aquel nombre, que equivale lo mismo, que creyentes) porque reinò el Emperauor,

Heraclio once años antes de los Moflaminos. Esto es, antes que empezasse a bomitar publicamente su ponzoñoso veneno el impìo, i torpe Mahoma; porque, como dejamos comprovado, no sucediò hasta su fuga, desde quando dan principio todos a su salso ministerio, i en cuyo presupuesto convienen Theofanes, Anastasio Bibliothecario, Paulo Diacono, i George Cedreno, que uniformes asseguran muriò aquel impìo enemigo de Dios el año veinte i uno del Imperio de Heraclio, conviniendo con todos sus sequaces, que unanimes contestan gozo el tirano mando, en que le introdujo la violencia, i el artificio, nueve años Solares, i once meses, despues que con la fuga se assegurò en Medina; de manera, que por el computo de los nuestros, la egecutò en el onceno del Imperio de Heraclio, como escriven los Arabes.

Que corresponda el año undecimo del Imperio de Heraclio con el de 622. de nuestro computo, se deduce con toda evidencia de las palabras siguientes de Dionisio Petavio, en el segundo Tomo de la Doctrina de los Tiempos: El principio de Heraclio, sin controversia, es el año de Christo 610. Indicion 14. desde el mes de Octubre, como demuestran el Chronicon Alejandrino, Theofanes, Cedreno, i otros: tambien Maximo Martir, que efcriviò el computo el año ultimo de su Imperio, nota el año 31. de Heraclio la Indicion 14. i el año de Diocleciano 357. en que el termino Pascal cayò en las Kalendas de Abril, Domingo, i la Pasqua se celebrò a ocho de Abril; esto es, el año de Christo 641. decimoquinto Ciclo de la Luna, sexto del Sol, Letra Dominical G. Indicion 14. Muriò pues Heraclio el mi/mo año a 11. de Marzo, aviendo imperado treinta años, i diez meses, como dice Theofanes, o solo quatro meses, i seis dias, segun nuestro Niceforo. Por lo qual empezò el treinta i uno: luego si el año treinta i uno suyo concurriò en Octubre del año de Christo 640. el primero empezò el año de 610? Cuyo presupuesto comprueva difusamente en las Notas al Breviario historico de San Nicez foro, Patriarca de Constantinopla, concurrente del mismo Emperador Heraclio, como de nuevo justifica Daniel Papebroquio, con las Actas de San Anastasio Persa, i en la Exegesis a la Chronografia de San Theofancs, que publicò al principio del tercer Tomo de los Santos de Marzo: de que resulta, que si empezò el Imperio de Heraclio el año de 610. por Octubre, concurria el onceno, que no se terminò hasta Octubre del de 622. con el dia 15. de lulio, como sienten los Arabes, o a 16. segun pretenden los nuestros, en que tuvo principio la Hegira. Aísi concluye el mismo Petavio en el Racional, hablando de Mahoma: Confta que emprendiò la fuga, peligrando sis vida, por la novedad de sus errores, cl año de Christo 622. el dia 16. de fulio, Feria sexta; i luego añade: Desde esta fuga, que lluman Hegira los Arabes; esto es, duypo'v, o persecucion, em-

pieza su nueva epoca.

Que sea este el sentir uniforme de todos los Arabes, fuera de Ibn Batrick, que anticipa el principio de la Hegira ocho años, señalandole el de 614. i de Ismael Almoviad, que la pospone nueve, reduciendola al de 631. consta expressamente de las palabras siguientes de Abrahan Eccelense, en el Prologo a su version Latina de la Parafrasis Arabe, de Abalfato Asfahanense, de Apolonio Pergeo: Porque Ismael en la Tabla de los computos refiere sucediò la Hegira cl año de Christo 631. contra la opinion de todos los Chronologos Orientales, que la señalan el año 622. i once= no de Heraclio , exceptuando folo a Eutiquio Alejandrino, que la pone en su Historia Eclesiastica el de 614. de Christo; porque en ella escrive: Desde Christo Señor Nuestro hasta la Hegira corrieron 614. años, en lo qual discrepa ocho años enteros de los demás Chronologos; i de cuyo error avia notado antes al mismo Batricides, o Euriquio, Juan Seldeno, en las Notas que hizo a sus Origenes Alejandrinos, advirtiendo: Se aparta ocho años enteros , en computar los años del Nacimien- 🕆 to de Christo , de la Chronologia vulgar.

De la misma manera fue nororio en España ruvo principio la Hegira, o computo de los Arabes el año 622. de Christo, segun consta de las palabras de Alvaro, que cita el Padre Mariana, aunque no se ofrecen en mi Codice de sus obras, copiado de la Bibliotheca de Braga, por estar imperfero el primer Libro del Indiculo Luminoso, de donde le refiere Mariana; copiado fin duda de la Bibliotheca de Toledo, en que permanecen, como se reconoce de un Indice, que formò de ella Don Lorenzo Cocci, que para en mi poder. Dice, pues, Alvaro: Porque en este año 854. de la Encarnacion del Señor, i de la Era que corre del Cesar 892. se computan 240. años Lunares de los Arabes; pues es constante empezò la Hegira, o año 240. de los Arabes, a primero de Junio el de 854. de la Encarnacion.

La puntualidad del computo de 'Alvaro, fe acredira de nuevo con San Eulogio, corejando sus palabras con las del Arzobispo, pues assegura el primero, se ensangrento barbaramente Abderramen, Miramamolin en Efpaña, contra los Christianos el año ultimo de su Imperio, en el qual refiere padecieron martirio tantos Santos Varones, como por menor celebra la Era 890, que corresponde al año 852. de la Encarnación, a cuyos fines affegura muriò repentinamente aquel impìo enemigo de la Iglesia, i scinala el segundo la violenta muerte de aquel rirano con los terminos siguientes: Muriò Abderramen el año 238. de los Arabes, empezando el año 32. de su Reino. De la manera que assegura El-Macino, que el año 238. (de la Hegira, que es el unico computo que figue en fu Hiftoria Sarracenica) passò de esta vida Abdurrahamen, bijo de Hakemi, bijo de Hisjam, Amabeo, Rei de España, que avia imperado 31. años, i cinco meses, siendo constante empezò la Hegira 238. a quatro de Junio del año 852. con que se justifica lleva el Arzobispo puntual el computo de los Arabes, quando por sus Libros copia la succession de sus Reyes, aunque yerre siempre que le intenta reducir al

nucstro, por no percebir la diferencia de sus assos Lunares con los comunes, por donde se regula el de Christo.

La misma demostracion se percibe del Chronicon de Albelda, de cuyo testimonio se vale el Padre Mariana, para justificar ruvo principio la Hegira, o compuro de los Arabes, el año 622. que leñalamos por caracter inconcuso a esta Epoca, o Era, advirtiendo, antes de copiar fuspalabras, que es el mismo aquel Chronicon, que el que con nombre de Emilianense citan otros, i atribuye Pellicer a Dulcidio, Obispo de Salamanca, por de quien le imprimiò, aunque quitando un ciento al numero de que hemos de formar el reparo contra la fè de los égémplares antiguos, i de quantas copias permanecen suyas. Dice, pues, la clausula con que termina su Chronicon: Desde la predicacion del malvadissimo Mahoma en Africa, passaron 270. años, hasta la Era 921. que aora corre; sin que nos importe el error de referir la predicacion de Mahoma, que no saliò de Arabia a la Afrića, a quien la arribuye, por aver passado de ella los Moros a España, quando es constante ruvo principio el año 270. de la Hegira a diez de Julio del de 883. de Christo, que corresponde a la Era 921. hasta quando dice el Chronicon Emilianense, o de Albelda; precedieron los mismos 270. años, desde que empezò a vomitar sus ponzonofos delirios el perfido Mahoma; conviniendo por este computo, assi como por el que hicimos de la nuerte de Abderramen, en referir el origen del Arabigo al año 622. de Christo, a que con mas expression le refieren los Anales de Toledo, escritos en el figlo decimotercio, i cuyas palabras, fegun las cita el Padre Mariana, dicen: El principio de la computacion de los Moros, fue Jueves 15. de Julio, en cuyo tiempo, desde la Era, hasta la dicha computacion, se contava 660. años, el año 622. de Christo. Con que no puede rener duda percibieron muchos en España el verdadero origen del computo Arabigo, reconociendo quantos alcan-Ug 2

zaron seguia los años Lunares, ruvo principio el de 622. de Christo.

Este presupuesto repite de la misma suerre Jordan Nemosario, Astrologo celebre, que floreciò en el siglo doce, como demuestran Josef Blancano , i Gerardo Juan Vofio , i cuya claufula figuiente copia Jacobo Chrismano en su Kalendario Arabigo: Los años de los Arabes empezaron el año del Señor 622. en los Idus de Julio , quando era Letra Dominical C. por donde consta, que la Feria quinta, que significa la C. puesta allì, fue para ellos inicial. Esto es, tuvieron principio Jueves 15. de Julio del año 622. de Christo. Lo mismo demuestran, convencen, i siguen como inconcuso, constante, i no disputado en nuestro siglo, quantos en èl se han dedicado al estudio, i leccion de los Escritores Arabes, como puede verse en Thomas Erpenio, Jacobo Golio, Gabriel Sionita , Juan Hefronita , Guillermo Pocokio, Abrahan Eccelense, Juan Seldeno, Juan Enrique Hotingero, i Juan Gravio, assi como los Chronografos celebres, que se han dedicado a examinar con diligencia los computos mas ilustres de todas las Naciones, convienen en acreditar el sentir mismo, segun se reconoce de Josefo Scaligero, de Jacobo Clepero, de Matheo Beroaldo, de Jacobo Chrismano, de Nicolàs Mulero, de nuestro Padre Juan de Mariana, de Dionisio Petavio, de Seto Calvisio, de Abrahan Bucolcero, de Christoforo Helvicio, de Jacobo Grandamico, de Egidio Estrauquio, i ultimamente de Juan Bautista Ricciolio, para no hacer memoria de Juan Gramaire, Felipe Briecio, de Georgio Hornio, i de otro infinito numero de'Modernos, que sin disputarlo assientan, como materia constante, tuvo principio la Hegira, o computo de los Arabes, el año 622. de Christo: con que no ai para que gastar mas tiempo en este presupuesto, que solo le ha dudado en nuestro siglo el Chronista de Navarra, porque no le ha querido examinar con la diligencia con que suele atender a otros menos notorios, i de mucha menor consequencia.

PARRAFO XVI.

Explicase un lugar de Isidoro, mal entendido del Chronista de Navarra.

Mpeñado el Chronista de Navar-ra en defender su engañado dictamen, de que no se perdiò España hasta el año de 714. porque lo avia assegurado assi en las Investigaciones Historicas, que publicò el de 1665. supone, como vimos, era desesperado el examen del año fijo en que tuvo principio la Hegira, sin embargo de ser tan constante, i uniforme en los Escritores Arabes, como reconocimos en el Parrafo antecedente, i acreditandose con tantos principios Astronomicos, i Chronologicos indubitables, con que lo comprueva, i demuestra el crecido numero de Eruditos Modernos, que referimos en el, i para pretextuar su porfia se vale de tres testimonios, el primero es de Isidoro, el segundo de una memoria que dice San Eulogio hallò en el Monasterio de Leire, en que se refería el origen, i errores de Mahoma, que a la letra incorpora en el Apologetico por los Martires, i cuya copia assegura Morales permanece en la Iglesia de Leon, i en el Codice de los Concilios de San Millan, que para en el Escurial. El tercer testimonio le ofrece el Chronicon Emilianense, concluyendo convienen todos en que tuvo principio el computo de los Arabes la Era 656. que corresponde al año 618, i que por ser tan antiguos, i Escritores nuestros, se deven preferir a los que la atrasan los quatro años que faltan, hasta el de 622. en que la ponen los demas, para sacar la consequencia, que de este presupuesto refulta en credito de la opinion que defiende, como en su lugar verèmos, reconociendo aora la folidez de este, para no confundirlos, i que queden enteramente perceptibles, i delyanecidos.

 $\mathbf{E}\mathbf{n}$

En primer lugar supone el Chronista de Navarra, i no copia laspalabras de Isidoro, siendo el principal fundamento de que deduce su falfa conclusion, contentandose con averle visto citado en el Padre Mariana, fiendo assi que no señala de ninguna manera Itidoro el principio de los años Arabes, ni especifica desde quando ruvo origen su computo, que para que mejor conste copiare enrero, aunque largo, el rrozo en que empieza a trarar del origen, i tirania de Mahoma, sin que antes hicielle memoria, ni de los Arabes, ni de su éngañoso Maestro; dice pues: La Era 656. el año septimo del Imperio de Heraclio, los Sarracenos mas bartadamente, que con valor, se adjudican la Siria , Arabia , i Mesopotamia, siendo Mahoma, que exortò la rebelion, Su Capitan , i perseverando , no tanto con invasiones publicas, como con escondidas correrias destruyen las Provincias vecinas, i assi con este modo, con esta arte, con este engaño, con este valor infestan las Provincias adjacentes al Imperio.; i ultimamente sacudiendo de la cerviz el yugo, se revelan descubiertamente : los quales en la Era 656. año septimo del Imperio de Heraclio, invaden el Reino, el qual consiguen peleando fuertemente con continuos, i varios sucessos: i assi, aviendoles dado diver/as batallas Theodoro, bermano de Heraclio, de orden suya, acordandose del presagio de los ratones, para multiplicar, i reconocer la gente en la guerra, se retirò de la batalla, pero creciendo cada dia el derramamiento de sangre, se apoderò de manera el temor de las Legiones Romanas, que mezclado junto a la Ciudad de Gavatha el guerrero egercito, herido, i muerto Theodoro, passò de este siglo. Entonces los Sarracenos, certificados seguramente del estrago de tantos nobles, perdido el temor , se sublimaron en el Reino en Damasco, esplendissima Ciudad de Siria; pero muerto Mahomed al decimo año, sucediò en el Solio Abubachar, de su misma Tribu, que tambien maquinò no pequeñas invasiones contra los Romanos, i Persas.

Hasta aqui và consequente la narracion, aunque poco segura, res-

pero de que todos los Escritores Arabes convienen, segun dejamos visto. en que no passò de Arabia el Imperio de Mahoma, ni usò nunca del titulo, fausto, o insinias de Rei, de la manera, que hasta Homar, sucessor de Abubecro, no ganaron los suyos a Damasco, quatro años despues de su muerte, el decimoquinto de el Imperio de Heraclio, i 625. de Christo, en que señalan su pèrdida Theofanes, Paulo Diacono, Anastasio Bibliothecario, i Georgio Cedreno, assegurando los Arabes, fue la Ciudad de Bosra, a quien Guillermo Tirio llama Bussere, la primera plaza que ocuparon en Siria, el año 13. de la Hegira, que corresponde al 24. de Heraclio, 634. de Christo, i ultimo de el Califato de Abubecro, sucessor de Mahoma, como expressamente assegura El-Macino, que por testimonio de Abul Anifa, anade, mantuvo siempre amistad, i buena correspondencia aquel falso Profera con los Christianos, i que varias veces repetia: El que oprime al Christiano, le tendrà por contrario el dia del juicio ; i el que hace dano al Christiano, me hace dano a. mi. Con que esta guerra de los Mahometanos con el Principe Theodoro, que refiere nuestro Obispo, no pudo fer en vida de Mahoma, como immediaramente reconocerèmos en aviendo copiado lo que resta de la narracion, en que recopila sus acciones.

Profigue pues Isidoro con las noticias de los Arabes, diciendo: Coligese pues, como ya reconocimos, que en la Era 653, año tercio del Emperador Heraclio, tiranizan los Arabes, i en la Era 656. aviendo embestido a Theodoro, hermano del Emperador, fatigado de la guerra, casi por diez años, deshecho en la ultima batalla, le vencen, i resistiendo assi, tenazmente le matan, i perdido ya el temor alnomtre Romano, colocan publicamente el Reino en Damasco, exaltando su Profeta Mahoma, despues de cuyos diez años cumplidos de Reino, en la Era 663. i decimo septimo año del Imperio de Heraclio, subrogan en lugar del primero al sobredicho Abubachar, de su misma Tribu: i destruyen los Arabes a Persida, desamparada de los Romanos, i assi poderosamente reinatres años casi en continua guerra. En cuyas palabras se ofrecen tantos encuentros, i tan notorias oposiciones con los Escritores, no solo Arabes, sino Catolicos, que slorecieron en el mismo siglo, a que pertenecen los sucessos que refieren, que no se puede passar adelante sin dejar notorios

los mas principales.

Porque, si entrò en el Imperio Heraelio por Octubre del año 610. 1egun justificamos en el Parrafo antecedente, la Era 653, que corresponde al de 615. de Christo, no concurriò en el tercero, sino en el quinto de su reinado: ni Mahoma empezò a tener sequito hasta despues de su suga a Medina, desde quando se cuentan los nueve años Solares, i once meses de su Imperio, i vida, aviendo empleado el primero, 1 legundo en folicitar lequaces, i formar partido, hasta que tuvo los dos primeros reencuentros con los Bradenses, confinantes de Medina, en que no passava su gente de 319. hombres, como pondera El-Macino, siendo igualmente notorio gastò lo restante de su vida en hacerse obedecer en Arabia, de la manera que por menor refieren sus Escritores: pues quàndo pudo hacer esta guerra con los Romanos continuada por efpacio de diez años, i con su General Theodoro, hasta la muerte de aquel Principe, si el mismo Isidoro señala la de Mahoma la Era 663, que corresponde al año de Christo 625. que tampoco pudo concurrir en el decimo feprimo del Imperio de Heraclio, como aflegura, aun por el mismo errado computo que sigue? Porque, si la Era 653. afirma corria el tercero del Reino de aquel Principe, la de 663, es precilo fuel-1e el 13. i no el 17.

Las noticias que ofrecen del Principe Theodoro los Escritores mas clasicos nuestros, desengañan enteramente la consusion que mantienen las que disloca Isidoro; porque aviendo en el año decimo sexto de Heraclio, que corresponde al de 626.

de Christo, vencido a Saino, General de los Persas, con el visible auxilio de Nuestra Señora, a quien invocò fervoroso, en la conformidad que escriven Theofanes, Paulo Diacono, i Cedreno, le nombrò el Emperador su hermano por Presecto de Mesopotamia, i Siria, para que echasse de entrambas Provincias las reliquias, que avian quedado de los Persas vencidos, segun parece de George El-Macino. I ajustada la paz con Siroes su Principe, dos años despues, el de 628, embió Heraclio a Theodoro a que la restableciesse, con el mismo Siroes, remitiendole con el los Persas cautivos, que tenia en su dominio, segun convienen los propios Escritores. Tres despues, el de 631. parece de Niceforo, Patriarca de Constantinopla, se hallava Theodoro governando la Siria, quando passò a ella Heraclio, para oponerse a los progressos de los Mahomeranos: conviniendo Theofanes, Paulo Diacono, Anastasio Bibliothecario, i Cedreno, en que la rota, que le dieron los Infieles, junto a Bostra, que resiere Isidoro, sucediò el año 24. del Imperio de Heraclio, que corresponde al de 634. de Christo, siendo Califa de los Sarracenos Homar, sucessor de Abubecro; i assi escrive Cedreno, con quien convienen los demàs : El año 24. (del Imperio de Heraclio) muere Abubacar, aviendo sido Amereas (esto es, Principe) tres anos : sucediòle Umar. Este ganò a Bostra, i otras Ciudades, continuando sus progressos hasta Gavata; i tratando con èl la batalla Theodoro, hermano de Heraclio, fue vencido, i se retirò a Edesa, donde se ballava entonces el Emperador. Con que no puede aver cofa mas notoriamente falsa, que señalar la muerte de Theodoro la Era 656. que corresponde al año 618. en que pretende el Chronista de Navarra tuvo origen el computo de la Hegira, en senrir de Isidoro, aunque le engañasse èsta misma autoridad de que hablamos a Carlos Dufresne, para que citandola escriva : Muriò (aquel Principe) en la batalla que tuvo con los Sarracenos, junto a Gavata el año de Christo 618. avitado continuado la guerra con ellos con varios sucessos. Si tantos como le conocieron, i vivian entonces, asseguran, no sucedió esta rota hasta 16. años despues, el de 634. advirtiendo todos, se retiró a Edesa Theodoro, por hallarse entonces allí el Emperador Heraclio su hermano: luego tambien es incierto el que muriesse en ella, como assegura Isidoro.

Por donde se percibe estal la confusion con que procede nuestro Escritor en estas primeras noticias, que dà de los Mahometanos, que de ninguna manera se puede deducir por ellas punto fijo al origen de su computo, como con tanta confianza presupone el Chronista de Navarra: sin que se deva estrañar, en el tiempo en que escrivia Isidoro, la irregularidad con que procede en referir los primeros progressos de el barbaro Imperio de los Sarracenos, fucedidos en Arabia, Provincia tan distante de la nuestra, quando apenas avian fijado el pie en Elpaña los Moros , ni podido tener entero conocimiento de fus primitivas acciones, i Escritores; i es cosa mui digna de reparo le haga tanta fuerza al mismo Chronista esta autoridad de Isidoro, con que se opone al resto, no solo de las Historias Arabes, sino Catolicas, compuestas en el mismo siglo a que pertenece, tan encontrada entre sì, i tan confusa, para desestimar por ella el testimonio, que pusimos del mismo Isidoro, en que resiere el año de la pèrdida de España, acontecida en su mismo tiempo, i en que convienen todos los quatro computos con que procurò dejarlenotorio, segun justificarèmos en su lugar, pasfando a demostrar aora en el Parrafo signiente, tienen igual debilidad los otros dos, que produce en credito de su porfia.



PARRAFO XVII.

La memoria que cita San Eulogio, i el Chronicon de San Millàn, confunden los años Arabes con los Solares.

A Ssi como vimos, no se puede inferir principio seguro, para feñalarle al computo Arabigo de lo que escrive Isidoro, del origen del Imperio de los Mahometanos, por la confusion con que procede en las noticias que ofrece; contienen igual equivocacion los otros dos testimonios de que se vale el Chronista de Navarra, para atrafarle quatro años, como demostrarêmos en copiando sus palabras, que dicen: Por la misma doctrina del principio de la Hegira, en la Era 656. i año de Christo 618.basta el Escritor de aquella Historia, que dice San Eulogio hallò en el Monasterio de S. Salvador de Leire rebolvien= do los libros de aquella Librería, en su peregrinacion en Navarra, i tras-Indando lo que pertenece a las cosas del falso Projeta Mahoma , le exibiò en su Apologetico de los Martires, i comienza ; porque apareciò el Heresiarca Maboma en tiempo del Emperador Heraclio, en el ano septimo de su Imperio, corriendo la Era 656:

Y aunque se pudieran mover varios escrupulos contra la legalidad de este testimonio, passarèmos por ellos sin embarazo, como faltar una L. en la impression de Francosurt, en que se lee la Era 606, porque es notorio descuido del Impressor, pues se halla como la copia nuestro Chronista en la edición primera de Alcalà, que publicò Morales. Tampoco harè reparo en la mala fè con que admite Pellicer esta jornada de San Eulogio a Navarra, teniendola por supuesta; ni en el descuido de los años del Imperio de Heraclio, que advirtiò El mismo Morales, en las Notas a esta obra, donde escrive: El año septimo del Emperador Hera-

clio,

clio, fue el mismo que el de 617. de Christo Nuestro Señor, i al año de la Era notado aqui añade uno mas; porque esta, que a el le pareció inadvertencia, es notoria prueva de que como la Era antecedia 38. al computo de la Encarnación, es preciso precediesse 39. al de la Natividad, que seguimos comunmente, aunque aora nos basta suponer, como dejamos justificado, entró en el Imperio Heraclio por Octubre el de 610. de la misma Natividad; i assi es manificisto error de Morales, reducirle al de 617.

Ni me detendrè tampoco en ponderar, si basta la noticia que ofrece ran por mayor esta relacion, para inferir solo por ella tuvo principio el computo de la Hegira el año 618. en que dice : Sobrefaliò Mahoma; porque corejada con la clausula del Chronicon Emilianense, que copia el Chronista de Navarra, i dice, hablando del milmo perniciolo enemigo de Dios : Cumplidos finalmente diez anos, desde que avia tomado en Damasco el Principado del Reino, muriò, i fue sepultado en el Infierno la Era 666. (assi ha de decir, aunque se olvide de copiar el mismo que produce en su abono este testimonio la primera palabra) año 17. de Heraclio, i 7. de Suintila, Rei de los Godos; de que juzga nuestro Chronista se infiere con roda evidencia la conclusion que deduce, con las palabras siguientes : De donde se vè manifiestamente señalò el principio de la euenta Arabiga, desde la Era 656. o año de Christo 618. siendo mas genuina la que sacarèmos nosotros en desvanecimiento de su vanissima pretention.

Para lo qual es necessario suponer convienen Theosanes, Paulo Diacono de Aquileya, el Cardenal Anastasio Bibliothecario, i George Cedreno, muriò Mahoma el año 21. del Imperio de Heraclio, que corresponde al de 631. de Caristo Nuestro Señor: de la manera, que es constante en los Escritores Arabes viviò aquel irracional monstruo, despues de su suga a Medina, diez años Lunares cumplidos, i setenta dias mas; pero copiemos a la letra las palabras de El-Macino, por la puntualidad con que regula este computo, de la milma manera, oblervando aunque con mayor brevedad, de Abn Arraehebus; dice pues El-Macino: Refierese, que murio Mahoma cumplidos 6123. años Solares, nueve meses, i catorce dias, passados diez años Lunares del tiempo de la Hegira, i setenta dias; esto, es, nueve años Solares, i once meses menos un dia, porque el primer dia de la Hegira fue fueves, i el ultimo de su vida Viernes, de manera, que constaron de 3614. dias. De que resulta, que pues el Chroni-, con Emilianense assegura muriò Mahoma despues de tener cumplidos diez años de Reino, se deve entender de, los Lunares, que siguen los Arabes, i por donde regulan sus computos; i que el no aver percebido, assi èl» como ninguno de nuestros Escritores, la diferencia de sus años respeto, de los nuestros, ha sido el unicoorigen de anticipar el principio de la Hegira quatro años, i de polponer tres el verdadero tiempo de la pèrdida de España, que para que mejor conste, es esta la principal causa de entrambos errores, la demoltrarèmos por menor en el Parras fo figuiente.

PARRAFO XVIII.

Isidoro Pacense, assi como todos los demás Escritores nuestros, confunde los años Lunares con los comunes.

Emos llegado con nuestro Discurso al punto critico, de que nace la diversidad de las dos opiniones a que se reduce, pues por èl se percibe con toda evidencia el desvanecimiento de la que se impugna, i se justifica con igual solidez la firmeza, i verdad de la que deseamos dejar enteramente notoria. Pues, aunque la reconoció el Padre Mariana, la apunta tan de passo, que no es facil lo perciban los que no le huvieren comprehendido antes; porque tratando mui de proposito de los años de los Arabes, i de la forma de su computo, concluye: Lo que mas verisimil nos parece, es, que en la computacion de los Arabes, de los Moros, i de la Hegira, que todo es uno, se deve comenzar el año de Christo 622. a 15. de Julio, segun que lo testifican los Anales Tolcdanos, que se escrivieron passados 300.años ha. Lo mismo compruevan los Letreros de las piedras, i las Memorias antiguas: concuerdan los Judios, i Moros, con quien para mayor seguridad lo comunicamos. Pero no se dà por satisfecho el Chronista de Navarra, escogiendo antes la misma opinion, que el propio Mariana desestima, quando immediatamente anade: Sin embargo el Arzobispo Don Rodrigo, i Isidoro Pacense se apartaron de esto, porque señalan el principio de esta cuenta, el año de Christo de 618. i seteno del Imperio de Heraclio. Pues, aunque es constante, que ninguno de los dos habla de proposito del origen del computo de los Arabes, ni expressa el tiempo en que tuvo principio, se deduce del metodo que figuen en contar sus años, los empezaron desde el septimo de Heraclio, que asseguran concurriò en la Era 656, que corresponde al de 618. en el qual convienen obtuvo su Reino en Damasco su falfo Maestro, reduciendo su muerre al de 628. Assi escrive el Arzobispo Don Rodrigo, copiando a la letra las mismas palabras de que se vale el Chronista de Navarra de el Chronicon Emilianense: Finalmente Mahoma assegurò los corazones de la gente con engaños, con correrias, con su pertinacia, è infame dotrina; cumplidos pues diez años desde que avia recibido el Principado del Reino en Damasco, muriò, i fue sepultado en el Infierno la Era 666. el año 17. de Heraclio, i septimo de Suintila Rei de los Godos.

Pero bolvamos al Padre Mariana, que prosigue diciendo: Otros muebos, i casi los mas en que ai mayor daño, igualan los años de los Moros con los nuestros, cosa que no devieron hacer. Que comprehendiesse en el numero de estos ultimos al Arzobispo Don Rodrigo, ya lo expressa en otra par-

te el mismo Mariana, pues escrive: Encargòse Hiscan de aquel Imperio el año que se contò 724. de nuestra salvacion, i de los Moros 107. como lo dice el Arzobispo Don Rodrigo en la Historia de los Arabes, que iguala los unos años a los otros, cosa que no deviera hacer, como en otro lugar se ha mostrado. I en essa consequencia entiende el primero de Mariana George Hornio, quando assegura: H.sfe de observar, como enseña Mariana en el lib. 7. cap. 16. i lib. 17. cap. 3. de la Historia de España, que cometio Don Rodrigo, Arzobispo de Toledo, dos grandes errores en contar los años de la Hegira, afsi en reducir el primer año de la Hegira al de 618. de Christo, aviendo sido el de 622. como en igualar los años Arabigos Lunares a los Solares de los Christianos: aunque en mi sentir no son dos errores distintes, sino uno solo, que consiste en no aver percebido la diferencia de estos años; porque de tener por Solares los Arabigos todos nuestros Escritores, naciò el que anticipassen su principio, siendo mucho mas antigua, que Don Rodrigo esta equivocacion, que perturba sus Historias, i viene continuada desde Isidoro, que es el primer Escritor, que se conserva nuestro, en quien se ofrece, como demostrarèmos, para que de todas maneras se perciba, es esta confusion el origen de nuestra contienda, i que detenmarañada, queda notorio el engaño de los que defienden por capricho la computación errada de los de-

La prueva de èsta conclusion que assentamos, de que en ninguno de nuestros Escritores antiguos se ofrece indicio, o feñal de que poder inferir, conocieron la diferencia de los años Arabigos Lunares, respeto de los nuestros, confundiendolos generalmente todos, sino antes por el' contrario manisiestas evidencias de que la ignoraron, se acredita con el testimonio de Isidoro Pacense, a quien han siguido los demás, el qual acaba su Chronicon, diciendo: Defde el principio del mundo hasta la Era que empieza a correr de 792. que es el año decimo del Imperio de Constan-

FIL

tino, quarto de Abdelà Alacen Almir Almuminin, septimo del Patriciado en España de Jusef, 136. de los Arabes,

paffaron 5954.

Porque para no embarazarnos en las epocas, que no hacen a nuestro intento, es cierto empezò la Hegira 136. a 7. de Julio del año de Christo 753. a que corresponde la Era 792. en el presupuesto que dejamos comprovado, de que corria desde primero de Enero del antecedente al comun de la Natividad 754. en que escrivia Isidoro, que por aver juzgado eran Solares, o comunes, los años de los Arabes, descontando de aquel numero los 136, que al mismo tiempo se contavan suyos, como èl assegura, reduce su principio al de 618, que en fè deste presupuesto juzgò avian empezado a correr, i alsi le lenalan por de elta opinion, no solo el Chronista de Navarra, sino el Padre Mariana, de quien copia el reparo, como todo lo demas de que consta su Discurso, formado folo de lo que Mariana defestima, no percibiendo el manistesto error que contiene esta opinion, que con tanto conato abraza; porque es constante, que los 136. años de los Arabes, que dice Isidoro avian corrido hasta el tiempo en que el escrive, como Lunares, i compuestos solo de 354. dias, i ocho horas cada uno, constaron de 48189. dias, i dos horas; aísi como delde el año de Christo 622, en que tuvo principio la Hegira, hasta el de 753. en que escrivia Isidoro, no corrieron mas que 132. años Solares, compuestos de 48213, dias justos, sin que excedan a los 136. de la Hegira mas que en 23. dias, i 22. horas, por donde consta se han de descontar de los 136. años Arabes, para igualarlos con los comunes nuestros, los mismos quatro años Solares, menos 23. dias, i 22. horas, que Isidoro anticipa el principio de la Hegira, essos mismos quatro años, reduciendole al de 618, por no aver percebido esta diferencia entre los dos computos, i de cuya equivocación procede el que desconociendola quantos despues del escrivieron en Espaz

ña, mantengan, i propaguèn el mismo error, cuyo dictamen le verèmos repetido en otro Escritor antiguo, además del que ofrece San Eulogio copiado del Codice de Albelda, i el testimonio del Chronicon Emilianense, de que se vale el Chronista de Navarra, que son los tres fundamentos con que intenta oponerse a todo el resto de los Escritores, que uniformes establecen, como vimos, el principio de la Hegira el año 622. de Christo, para apartarse de ellos, i defender por mas seguro el que empezasse el de 618. sin prevenir se infiere de esse sentir por consequencia precisa sucedió la perdida de España el de 707, pues el mitmo Isidoro assegura fue el año 93. de la Hegira, que no duda el propio Chronista es Lunar; i assi serìa precifo huviesse tenido principio por este computo errado que el defiende a 30. de Noviembre del mitmo año 707. porque quanto mas se esforzare su falso presupuesto, se acreditarà mejor la conclusion que defendemos, de que ningun Escritor nuestro percibiò la diferencia entre los años Arabes, i los comunes, de que se reconoce es èste el origen de aver atrasado quatro años el principio de la Hegira, i pospuesto tres el verdadero tiempo de la pèrdida de España, como en su lugar veremos.

Porque en el Codice que tengo de las obras de Alvaro, concurrente, i amigo de San Eulogio, copiado, como dige de la Libreria de Braga, ai diferentes cartas de Juan Hispalense dirigidas al mismo Alvaro, i al fin de una se ofrece la anotacion siguiente, que parece escrita la Era 1113. año 468. de los Arabes, que empezò a 15. de Agosto el de 1075. de Christo, la qual tiene por titulo: Anotacion de Mahoma, Principe de los Arabes; i luego immediatamente dice: Sobrefaliò Mahoma Herege de los Arabes, Sigilo de los fal. Sos Profetas, predecessor del Anti-Chris. to, en tiempo del Emperador Heraclio. en su ano septimo, corriendo la Era 656. En este tiempo sloreció claro en nuestros dogmas Isidoro Hispalense, i Sisebuto obtuvo en Toledo el Solio del

1111=

Imperio; i despues de aver reserido diferentes noticias de aquel engañofo enemigo de Dios, concluye: Gozò el Principado diez años, los quales cumplidos fue enterrado en el Infierno; copiando las milmas frales, i repitiendo las propias circunstancias, que se ofrecen en el Codice de Leire, i en el Chronicon de Albelda: de que se reconoce quan continuado fue el error, que comeriò al principio Isidoro, i fueron repitiendo los demás, nacido en todos de no aver alcanzado ninguno esta diferencia de los años de los Arabes, respeto de los nuestros, aun mas regular en los que escrivian fuera de su dominio, debajo de la protección de los Reyes Christianos, en que nunca se usò aquel computo, limitado siempre al dominio de los Arabes, como uno de los fundamentos de su engañosa supersticion.

PARRAFO XIX.

Ultimo computo de Isidoro por el Reinado de Ulit, i su ajustamiento con los tres precedentes.

A Viendo discurrido en los tres computos del Imperio de Justiniano Rhinothmetos, o el Menor, de la Era del Cesar, i de los años de los Arabes, o de la Hegira, que sigue Isidoro, resta reconocer el ultimo del Califato de Ulir, en cuyo quinto año assegura invadió Don Rodrigo el Reino de los Godos, para concordarlos despues, demostrando la puntualidad con que concurren todos en el año 710. de Christo Señor Nuestro.

Convienen pues Muhamed Abu Giafar, que muriò el año 310 de la Hegira, que tuvo principio a primero de Mayo el de Christo 912 i cuyo M.S. Arabe se conserva en el Escurial, de que he tenido copia, Said Ebn Batrick, Patriarca de los Ortodoxos de Alejandria, que muriò la Hegira 328, que tuvo principio 2 17, de Octubre el de 939, de nuestro

computo, Georgio Ebnol Amid El-Macino, que floreció a los principios del decimotercio siglo, si como èl mismo aslegura, muriò Abuljarir Elaamid su padre la Hegira 636. que tuvo principio a 13. de Agosto det año. 1238. de Christo, Georgio Abulfaragio Ebn Hozina, que vivia a los fines del milmo siglo, Abu Chalcan, i Abn Arrahebus, fucediò en el Ca≥ lifato de los Mahometanos a Abulmelic su duodecimo Principe, su hijo Al Uvalid , no a Abdulacis su tio como digimos equivocadamente en las Disserraciones, i con razon advierte el Chronista de Navarra, el año 86. de la Hegira (que empezò a correr desde dos de Enero del de 705. de Christo) aunque al fin del pues expressa El-Macino, sucediò la muerte de Abulmelie su padre a mediado el decimo mes suyo, a quieni llaman Barat, i mas comunmente Sciaval; porque se abstienen en èt de celebrar sus matrimonios, que convino con el dia nueve de Octubre; i aísi el año 5. del Califato de Ulir, concurriò en el quarto del Imperio de Justiniano el Menor, en la Era 749. en la Hegira 92. que empezò a 28. de Octubre del año de Christo 710. i a que corresponde la Era 749. si se empieza a contar desde el antecedente al comun de la Natividad, como dejamos advertido: Con que quedan conformes todos quatro computos, i por ellos constante, en fentir de Isidoro, se apoderò Don Rodrigo de la Monarquia de los Godos, el año 710. del computo Christiano, passado el mes de Octubre, a cuyos fines tuvo principio la Hegira 92. que ya corria quando la ocu-

Si nos huviessemos de detener a demostrar la multiplicidad de absurados, que comete el Chronista de Navarra, para confundir la verdad, a que se opone, ostentando noticias impertinentes, i poco seguras, se distaria prolijamente este Discurso, cuyo sin no es impugnar lo que el escrive, sino descubrir con ingenuidad lo que intenta obscurecer con tema, sin mas motivo, que hacerse celebre con la porsia, a que le lleva

Hli 2

51

Examen Chronologico.

244

el genio contencioso, que hasta aqui ha descubierto en quanto ha escrito, juzgandose incapaz de errar, aun en marerias de menor consequencia, sin que le venza la razon, que no concibiò primero, aunque la reconozca despues, como podrà advertir qualquiera que le leyere con reparo, si acierta a entenderle, què no siempre serà tan facil, por la gran felicidad con que logra de ordinario el dejar imperceptible su concepto. Pero no nos apartemos de nuestro intento, passando a demostrar en el Parrafo siguiente el año que señala Isidoro a la perdida de España, a que unicamente se dirige.

PARRAFO XX.

Expressamente assegura Isidoro se perdiò España el año 711.

Uanto hasta aqui hemos discurrido, para desvanecer los nublados con que procura el Chronista de Navarra empañar la verdad, con las nieblas de sus grandes noticias, para que excitadas de la afectada confusion con que las comueve, no se perciba con aquella claridad que deseamos manisestar en nuestras Dissertaciones, se reduce a la conclusion que resulta del mismo testimonio de Isidoro, que diò motivo a nuestra contienda; porque no atreviendole a negar su autoridad, como tan antigua, tan immediata al fucesso que refiere, i tan universalmente admitida de todos por la primera, para decidir por ella la question sobre que se disputa, la enmaraña de suerte que la deja imperceptible, cercenando el ultimo trozo en que expressa con entera distincion el año en que señala la pèrdida de España, que en ella refiere, i para que unicamente se produce.

Pero porque se perciba la buena sè con que busca la verdad nuestro Chronista, copiarèmos las palabras que cita de Isidoro, con las mismas con que èl las traduce; dicen pues: En los tiempos de èste (ha:

bla de Justiniano) en la Era 749. en el año quarto de su Imperio, en el año de los Arabes 92. i teniendo ya Ulit por cinco años el Cetro de su Reino, Don Rodrigo, por instancias del Senado, con gran tumulto invade el Reino. I aviendo reinado el año primero, juntò las tropas de su egercito contra los Arabes, i Moros, embiados por Muza contra Taric Abuzara, i los demás, que mucho tiempo avia le corrian la Provincia, i devastavan las mas de las Ciudades. No passa de aqui su traducion, infiriendo por la claufula que deja copiada immediatamente el argumento que se sigue : Si el año de Christo 711. significado por aquella Era de Cesar, fue el primero de Don Rodrigo, i le quitan la vida a èste en esse mismo ano de once, manifiestamente yerran la cuenta en todo el tiempo de su reinado. No puede ser mas legitima la consequencia; pero reconozcamos su solidez.

Los tres computos de Isidoro; esto es, el año quarto del Imperio de Justiniano, el quinto del Califato de Ulit, i el 92. de los Arabes, concurren, como dejamos comprovado, en el de 710. de Christo. Isidoro no señala mas que un año de reinado a Don Rodrigo, pues expressamente dice: Regnat annum unum, aunque el Chronista de Navarra le traduzga contra la fè de lo que suenan sus palabras, i del contenido de toda la clausula que acabaremos de copiar, pues buelve : Aviendo reinado el año primero; quando ningun Gramatico, aun menos erudito que èl, dejarà de confessar es cardinal el numero uno, i que excluye los demás que suponen el de primero, a quien por la relacion que hace a los figuientes, se distingue con la nota de or-: denal. Luego quien assegura, muriò el año 711. và conforme con lo que dice el mismo Isidoro? Mayormente quando de los tres computos precedentes se justifica, concurre conforme con ellos la Era del Cefar, regulandola por los años de la Encarnacion desde el precedente 710. como tantas veces hemos repetido.

Pero el mayor desengaño de esta verdad le ofrece el milmo Indoro,

fegun tradugimos fus palabras al principio de este Discurso, siguiendo con todo rigor las Latinas, que serà preciso bolver a copiar aora, para que mejor conste la legalidad con que procede en interpretarlas el Chronista de Navarra; dicen pues: En este tiempo, en la Era 749. en el quarto año de su Imperio, 92. de los Arabes, aviendo tenido Ulit cinco años el Cetro del Reino, invade tumultuosamente Rodrigo el Reino, persuadiendole el Senado, reina un año, porque juntas las tropas de su egercito contra los Arabes embiados por Muza; esto es , Taric , i Abuzara , i los demás, que mucho antes avian empezado a invadir la Provincia, destruyendo muchas Ciudades, el año 5. del Imperio de Justiniano, 93. de los Arabes, 6. de Ulit, la Era 750. aviendo passado de los promontorios, se les opuso peleando con ellos, i en aquella Batalla, puesto en fuga todo el egercito de los Godos, que avia venido con el, simuladamente, i con engaño, por la emulacion del Reino, fue muerto; i assi perdiò el Reino, juntamente con la patria, i con muerte de sus emulos, corriendo el año 7. de Ulit.

Desearè me diga el Chronista de Navarra, con què mayor expression pudo explicar Isidoro el tiempo de la perdida de España, si los tres computos en que la señala sucedida, concurren en el año 711. como reconoce, i confiessa Pedro de Marcà, segun parece de las palabras suyas, que dejamos copiadas, i el de la Era, que conviene con ellos, regulandole en la conformidad que hemos demostrado, aunque se admita en el comun concepto, que la anticipa 38. solo al de la Natividad la varia uno, reduciendo al de 712. la misma perdida? Luego por el testimonio de Isidoro, entendido como quisiere, se convence de falsa su pretension. Porque, si por el consta expressamente, que el año 712. que corresponde a la Era 750, en la inteligencia vulgar, fue vencido, i muerto el Rei Don Rodrigo, i se hicieron los Moros Señores de España, con su muerte, i rota de su Egercito; preciso es sea falso, que vivia hasta el de 714.

a que alarga el mismo sucesso, porfiando sin embargo de esta evidencia, no aconteció hasta entonces.

Pero respeto de la precision con que refiere Ilidoro ran lamentable accidente, omitiendo las circunstancias que le precedieron, i la principal causa de su perdicion, igualmente omitida de los demás antiguos Ef-: critores nuestros, que hicieron memoria del, con la misma, i aun mayor brevedad, nos ha parecido necessario poner en orden algunas noticias, que sin embargo se conservan en otros de la manera que sucediò, i todavia permanecen dislocadas en diversos Autores de entera fè, i credito; distinguiendo las tres invasiones primeras, que en ella hicieron los Mahometanos, i los años en que las egécutaron, para que con mayor puntualidad se perciba el tiempo en que aconteció cada una, desvaneciendo por este medio la confusion con que corren equivocadas en los Modernos, para que mejor se perciba lo mismo que assegura Isidoro, i no se entiende sin este examen.

Antes de passar a su narracion, nos es preciso advertir, no se mezclaran en ella ningunas de las estranezas increibles, i fabulosas, que ofrecen las fingidas Historias de Abulcacin, i Abdalaciz, con cuyos fupuestos nombres corren celebradas del vulgo, como venerables monumentos de la antiguedad, aviendose formado por las consejas, i cuentos que contiene la Historia general, i otra de gran volumen, que con el titulo de Chronica del Rei Don Rodrigo, se escriviò el año 1443. segun en ella se refiere, suponiendose al fin copiada del Arzobispo Don Rodrigo, como demostrarèmos en otra parte, por conservarse en nuestro poder un Codice suyo, que parece escrito casi al mismo tiempo, si no es el original deste libro de Cavallerias, que en mi sentir diò origen a los dos reteridos, que corren impréflos.

PARRAFO XXI.

Primera entrada , i progressos de los Arabes en España el año de 709.

A suma brevedad con que resie-, re Isidoro la fatal desolacion de España, deteniendose solo a ponderar su lamentable estrago, sin decirnos las circunstancias mas señaladas que ocurrieron en su ruina, i cuya omission continuaron el Rei Don Alonso el Tercero, i el Autor del Chronicon Emilianense, escritos casi siglo, i medio despues, a los fines del nono, por no hallarlas tampoco advertidas en otro, diò motivo a que 1e introdugessen con el tiempo, como seguras tradiciones, estraños acontecimientos en los Escritores sencillos, i parentes engaños en los fupuestos, confundiendose en todos las primeras acciones, i progrellos con que los Infieles intentaron su conquitta con la ultima rota, que les aflegurò el dominio total de roda ella, un que se pueda señalar con sirmeza el tiempo preciso en que le lograron, fin distinguir antes sus expediciones primeras, de ninguna manera percebidas, como diversas de los nuestros.

Frai Prudencio de Sandoval, despues de aver justificado con testimonio de Abel Madi Ibn Abibe, las condiciones con que se redugeron algunas Ciudades del Reino de Valencia al dominio de los Mahometanos, el año 712. añade, reconociendo avia empezado la empressa de que hablamos antes del tiempo a que de ordinario se reduce : I no es possible, que en un ano pudiessen bacerse tantas conquistas de tan grandes Lugares, i tan distantes. Porque, si bien convienen nuestros Escritores, gastaron tres años los Infieles en sugerar a su dominio toda la Provincia, respeto de su gran extension, i de los montes, i rios, que por tantas partes hacen peligroso, i dificil el transito de los Egercitos, i la resistencia que se refiere tuvieron algunas de sus mas principales Ciudades, se hace inverosimil consiguiessen tan basta empressa con la celeridad que presuponen, sin que precediessen las disposiciones antecedentes, de que necesistava su gran dificultad : con que tengo por cierto, no solo fue premeditada por ellos mucho tiempo antes de lo que escriven los nueltros, sino que efectivamente la intentaron, emprendieron, i dieron teliz principio a su conquista en es Reino de Uvitiza, i antes que lle-gasse a la Corona Don Rodrigo, es qual la acabò de perder, mas por infeliz, que por tirano, como repiten todos, atribuyendo, sin mayor motivo, que el de su desgracia, esta fatal ruina a las pervertidas costumbres de aquel desventura-Principe, que experimentò en los principios de su Imperio el severo castigo, que avia empezado a egecutar Dios en los ultimos años del reinado irreligioso, i violento de su predecessor, como expressamente assegura San Pedro Pasqual, Obispo de Jaen, en el Tratado que escriviò contra los errores de Mahoma el año de 1300. el qual si se huviera impresso antes, se escusarian muchas de las contiendas, i dudas, que han ocasionado a los Modernos la omission; i cortedad con que los Antiguos refieren por mayor el sucesso de que hablamos: i para que se perciba con mas claridad , i distincion , es necessario tomar mas alto su princip10.

Apenas empezò a esparcir publicamente fus errores Mahoma en la Ciudad de Yarreb, o Medina, donde , como digimos , se acogiò fugitivo el año 622. de Christo, desde cuyo tiempo regulan fu computo los que figuen fu perniciofa dotrina,quando valiendose del engañoso pretexto, de introducir su nueva religion, la intentò estender con la violencia de las armas, para lograr por su medio el paliado dominio a que aspirava ambicioto, i con este intento diò su estandarre, aun hallandose con tan corto sequito, que solo pudieron seguirle treinta, a su tio Hanza, sugetando a su obediencia en los diez años que viviò despues la mayor parte de Arabia. Imitaronle con igual fortuna los que le sucedieron en el mando al principio con el nombre de Califas, i despues con el de Almir Amuminim, o Miramamolines, apoderandose con no menor tirania de lo restante de Arabia de toda la Siria, Mesopotamia, i Armenia , de gran parte de Persia , i de Africa, de Egipto, Lidia, Cilicia, i Chipre, con la violencia, con el estrago, i con la celeridad que blatonan sus Escritores, i de que lastimados se conducten los nuestros, intentando diversas conquistas aun en Provincias mas distantes de sus confines, entre quienes invadieron la nuestra el año 46. de su computo, que concurrió en el de 667. del Christiano, teniendo la Monarquia de los Godos el Rei Uyamba, como refiere El-Macino, aunque fin mayor fruto, que el del robo que pudieron lograr en el primer reba-

Tambien se pudiera assegurar por testimonio de Isidoro, segun corre impresso por Sandoval, intentaron lo mismo, segunda, i tercera vez los propios Arabes en el reinado de Egica, i a los principios de Uvitiza, i que fueron rebatidos, i defechos entrambas veces por el Principe Theodomiro, con cuyo nombre comprehendiò a Don Pelayo, segun demnestra Pedro Marcà, sino assegurasse este doctissimo Prelado, constava del Manuscrito que tenia de Isidoro, eran Griegos los que desbaratò aquel esclarecido varon, cuyo heroico valor, i señaladas virtudes tanto pondera: i assi copiando las mismas palabras de Isidoro, Pellicer en sus Anales, las corrige, sin advertir, como deviera, se leian en aquella conformidad en la copia de Marcà.

Lo que no tiene duda es, que hechos enteramente dueños los Arabes de lo restante que posseia en Africa el Imperio Griego, el año 696. como se infiere de Theosanes, del Venerable Beda, de Paulo Diacono, i de Adon, Arzobispo de Viena, sin

quedarles a los Godos de la otra parte del estrecho, mas que las piazas siruadas sobre el, que asseguravan nuestras cosas, segun por testimonio de Ibny Alraquiq, i de Abdul Masic, assegura Luis del Marmol, empezaron a discurrir en la conquista de España, assi por el gran credito que de su opulencia, i riquezas les assegurava la cercania, como por dar principio en ella a los progressos con que anhelavan a estender su Impesio en Europa.

Era Amira en Africa; esto es, Principe, o Governador General de la Provincia, en nombre de Alvalid, o Ulit, supremo Califa, o Miramamolin de los Mahometanos en Damasco de Siria, donde permanecia fu Corte entonces, Moses Ibn Nutzir, como le nombran los Arabes, fegun parece de Sharifol Edrisi, i de Abu Chalcan, o Muza Ibni Nacer, como le pronuncian los Africanos, i se reconoce de Luis del Marmol , el Arzobiípo Don Rodrigo le llama Muza Aben Nozair, i el Chronicon Emilianinse Muza Iben Mucere, el qual reconociendo la gran oporrunidad, que ofrecia a fu defignio el detordenado, i escandaloso govierno de Uviriza, que ocupava entonces la Corona de los Godos, i que sus continuas violencias, i pervertidas costumbres tenian desconfolados, inquieros, i mal contentos los animos de sus vasfallos, assi en España, donde se experimentavan mas immediatamente fus tiranias, como en la parte que dominava de la otra vanda del estrecho, en que como mas distante se oian aun con mayor horror; no quifo malograr la ocasion, para que no la delvaneciesse con su descuido el tiempo, dedicandose mui de propofito a facilitar su conquista con la prontitud, no temida, o no esperada de los nuestros.

Era la empressa, aun considerada con la facilidad que les persuadía a los Infieles el deseo de conseguirla, tan ardua por su misma grandeza, como designal el corto poder con que se hallavan para emprenderla, por estàr dividido el que

man

mantenian en Africa en la guarnicion, i defensa de las nuevas conquistas; i assi les sue preciso formar la mayor parte del egercito, que disponian para intentar la nuestra, de los recien vencidos, i mas immediatos a sus costas, por la facilidad de su conduta; i como la Mauritania, que reconocía por Señores a los Godos, fue la primera que desgajaron a su Corona, reclutando de sus naturales las nuevas tropas con que repentinamente se avanzaron a España, se les diò acà el nombre de Moros, que confervaron despues los que seguian su engañosa religion, i barbara milicia, por ser el primero que obtuvieron los que al principio entraron a infestar nuestra Provincia, de que con toda feguridad se percibe sugetaron antes la de Mauritania, que passassen a España, aunque asseguguren lo contrario nuestras Historias.

Nombrò pues Muza por General del nuevo Egercito, destinado para la conquista de España, a Tarik Ibn Abdajahi, a quien llama el Arzobispo Tarik Aben Zarza, i los Africanos Tarik Ibni Zaad, como parece de Marmol; i aviendo embarcado su gente, i hechose a la vela, le figurò el deseo de lograr su jornada, que soñava el triunfo, segun advierte Abn Calcan, deteniendose mui por menor en referir, como segura su fantastica ilusion, i llegando con su armada a las faldas del Monte Calpe, opuesto, i solo distante quatro leguas de Africa, en la boca del Estrecho, conocido hasta entonces con el renombre de Hercules, desembarcò en sus vertientes la gente que traia, mas en numero sin duda de la que desminuye el Arzobispo Don Rodrigo, astegurando folo constava de cien Cavallos,i quatrocientos Infantes, como desproporcionadissimo del intento, aviendo passado con animo de emprenderla, como acredita el sucesso mismo que aconteció despues, i la resolucion immediata de su General; porque hecho dueño de la eminencia del mismo Monte, i fortificandose en èl, para assegurarse de los rebatos de nuestra gente; se empezaron a inquierar los Africanos, idifcurrir en poner en salvo los despojos, que avian adquirido en las primeras correrias, refueltos a bolverse con ellos a su tierra, pareciendoles desesperada la continuacion de mayores progressos, que los que avia logrado su desprevenido assalto. Pero noticioso Tarik de semejante resolucion, tan contraria a sus defignios, la procurò desvanecer con la misma impossibilidad, mandando con toda presteza, i secreto poner fuego a la armada, para dejar impossibilitada la fuga, i mas esforzado su valor con la misma desesperacion del inevitable peligro.

Esta animosa accion de Tarik, que omiten nuestros Escritores, i se celebra con merecida alabanza de otros grandes Capitanes, que antes, i defpues la egecutaron con igual fortuna, refiere Sharifol Edrisi, conocidissimo por Autor de la Geografia Nubiense, que antes que la publicassen en Latin Gabriel Sionita, i Juan Hefronita, la avia traducido en Italiano Don Placido Macri, Maltès, de su original Arabe, como assegura Don Agustin Inveges en los Anales de Palermo, i añade assi, como quantos hacen memoria de esta entrada de Tarik, impusieron los Arabes en honor suyo al mismo Monte de Calpe, con cuyo nombre estan celebrado en los Escritores Griegos, i Romanos, i en memoria de aver aquartelado en èl su gente, el de Gebel Tarik, que hoi conserva corrompido en el de Gibraltar, pues equivale lo mismo, que Monte de Tarik; assi como assegura Luis del Marmol, le llaman todavia los Alarbes de Africa en su corrompido idioma Jubelferob, o Monte de la Vitos

Desengañados pues los Infieles de no poder egecutar la suga que intentavan, i quietos ya con su misma desesperacion, se resolvió Tarik a emprender la conquista de la Ciudad de Calpe, dos leguas distante del Monte, en que se hallava fortisicado, sobre la costa del mismo estrecho, cuyo presidio le servia de

tie

freno para embarazarle las correrias de su comarca, i pendia, como as-segura el Arzobispo Don Rodrigo, de la direccion del Conde Don Julian, Gran Señor entre los Godos, i de quien escrive Marmol: En un antiguo libro de mano, intitulado libro de los Reyes, escrito en pergamino, que vimos en Toledo, dice, que este Don Julian era sobrino del Rei Don Rodrigo, i que era hombre mui valeroso, i de muchas riquezas en España, i Africa; aunque le tienen por Italiano Don Fernan Perez de Ayala , i Frai Gauberto Fabricio de Bagad, o porque trugesse el origen de algun noble Romano de los que se quedaron entre los Godos, quando se hicieron Señores de nueltra Provincia, o porque procedía de los mismos antiguos Españoles, a quien tambien comprehendian con cl nombre de Romanos los Escritores antiguos, desde que les participaron sus Principes los privilegios de que gozava su Corte Romana, segun parece de Plinio, i Paulo Orofio. I no se hace creible emprendiesse la conquista de esta Ciudad Tarik, aunque se hallasse con mucha mas gente de la que especifica el Arzobispo Don Rodrigo, aviendo quemado el armada con que podia facilitar los focorros de Africa, fino concurriesse el Conde con malicioso descuido, para ocultar la perfidia, que descubriò despues, o con la voluntaria entrega de aquella plaza, que conservava presidiada, como opuesta a las invasiones de los enemigos, a cuyas manos llegò el año 709. de Chrifto, en que concurria el de 90. de la Hegira, o computo Atabigo, que tuvo principio a 19. de Noviembre del antecedente 708. del nuestro.

Esta Chronologia està expressa en Sharifol Edrisi, pues escrive: Ageicira Haladra (que es la Calpe antigua, como despues veremos) su entre las de España la primer Ciudad conquistada en la entrada en ella de los Mahometanos, lo qual sucedió el año 90. de la Hegira. De la misma manera lo contesta el Arzobispo Don Rodrigo, no solo en la Historia de los Arabes, sino en la de los Godos:

en aquella dicé: El año quarto del Imperio de Ulit Muza Aben Nacair; Principe de la Milicia del Rei Ulit, embiò a Tarik Aben Zarca de la otraparte del mar, el qual bizo buir a Don Rodrigo, ultimo Rei de los Godos, en una batalla, i sugetò a España: si, como dejamos justificado en el Partraso quince, entrò Uvalid en el Imperio de los Mahometanos el año 862 de su computo, que corresponde al de 705. del nuestro, con que el quarto de su Reino incide en la Hegira 902 i en el año 709. de Christo.

El segundo testimonio del Arzobispo Don Rodrigo, dice: Porque Muza embiò con el Conde Julian a cierto Capitan por nombre Tarik, i renombre Abienzarca, con cien Cavallos, i quatrocientos Infantes Africanos, i passaron el Estrecho en quatro naves el año 91. de los Arabes, la Era 750. en el mos que se dice Ramadan: I siendo constante empezò el año 91. de la Hegira en ocho de Otubre del de 709. del nuestro, su nono mes, llamado Ramdban, corresponderia a Junio del siguiente 710. aunque por la Era que señala parezcai concurre en el 711. porque, como dejamos visto, yerra este Prelado continuadamēre la correspondencia de los años Arabigos con los nuestros, por no aver percebido feguian diferente metodo, i numero de dias, sin que la variacion de seis meles, que por este lugar se reconoce, assi respeto del primero, como del de la Geografia Nubiense, pueda desautorizar, la fe de entrambos, siendo tan corta, mayormente quando por la misma Historia de los Arabes consta la escriviò después que la de los Godos, i por sus propios Escritores, corrigiendo, i mudando mucho de lo que en ella avia dicho: con que se deve rener por el ultimo dictamen suyo, el que copiamos primero, donde feñala la entrada de Tarik en España el año 709. como Sharifol Edrisi, reinando todavia Uvitiza, como reconoceràn quantos admitieren se egecutò esta invasion en aquel año.

Pero porque pende de este presupuesto el principal desengaño del errado computo que siguen los que

4

atrala

atrassan la pèrdida de nuestra Provincia hasta el año 714. (pues si se empezò su conquista el año 709. i en el Reino de Uvitiza, como hemos demostrado, ninguno podrà defender durasse cinco años, contra la fè de todos los que les preceden, quando el que mas la dilata assegura lograron los Infieles el dominio entero de nuestra Provincia en el elpacio solo de tres) la justificaremos de nuevo con las palabras siguientes de San Pedro Pasqual, el qual escrive : Paffados 81. años despues de la muerte de Mahoma, entraron los Moros en España, como se lee en las Historias, i Chronicas que se escrivieron entonces, en cuyo tiempo era Rei en España Uvitiza, que traía su origen de los Godos. De que se reconoce con toda expression entraron los Moros en España reinando en ella Uvitiza, el año 709. en sentir de los que escrivieron al mismo tiempo, que sucediò aquella fatal invasion; porque assi como es constante en todos los Escritores Arabes, murio Mahoma a doce de la Luna de su mes Rabiho Alvalo del año decimo de su Hegira, que corresponde a 17. de Julio (no de Junio, como assegura con equivocacion Seto Calvisio) el de 631. del nuestro, es igualmente cierte concurren los 81. que asseguran corrieron despues hasta la entrada de los Moros en España, en la Hegira 91. que tuvo principio en 8. de Noviembre del milmo año 709. de manera, que quantos se han valido de las noticias de los mismos Arabes, entendiendolas como deven, convienen en esta Chronologia, que venimos justificando.

De la propia suerte se deve entender de esta primer entrada de los Moros en España, por aver empezado por ella su conquista, i apoderadose de la Ciudad de Calpe, con que asseguraron su permanencia en la misma region, que con tanta celeridad sugetaron immediatamente a su dominio, el privilegio del Rei Don Alonso el Sexto, en que dota la Iglesia de Toledo, otorgado 25. dias antes de las Kalendas de Enero, la Era 1124. que correspon-

de al año 1085, en el qual, segun le traduce el Dotor Francisco de Pila, que le copia entero, se lee la clausula siguiente: La qual Ciudad (habla de la de Toledo) por ocultos juicios de Dios , fue posseida trecientos i setenta i seis años de los Moros. Cuyo numero no se ajusta a la perdida de Toledo, que no sucedió hasta el año 712. i assi solo corrieron desde el a su restauración 373. de la manera, que con toda puntualidad conviene con la primer entrada en España de los Moros, de que hablamos; porque aviendo fucedido el año 709, passaron hasta el de 1085. en que se gano Toledo, los mismos 376. años, que assegura este privilegio; i assi escrive Sandoval despues de aver referido la propia circunstancia, sobre que formamos este reparo: I segun esta cuenta, no se perdio España Era 752. año 714. como està recibido, sino Era 747. ano 709. Siendo mui regular se huviesse puesto esta clausula por los libros de los inismos Moros, copiando por ellos el numero de años, que contavan desde que entraron en España, atribuyendole sin reparo al dominio que gozaron de la Ciudad de Toledo. Si acaso no procede el excesso de los tres de la diferencia de los Arabigos a los nuestros, no advertida de quien formò el privilegio en que se expressan.

Lo cierto es, que luego que ganaron los Moros a Calpe, le mudaron el nombre, segun su costumbre, llamandola Geizira Haladra; assi se ha de leer en el Arzobispo Don Rodrigo, que equivale lo mismo que Isla verde, como advierte Luis del Marmol, que es el unico de los nuestros, que percibiò fu fignificado, i de quien se formò el de Algecira, tan celebre en nuestras Historias. Isacio Vosio estraña impusiessen este nombre a la Ciudad de Calpe, no siendo Isla, ni Peninsula; i assi es de sentir le le dieron primero al Monte Calpe; porque unido al continente por su cerviz, con roda propiedad le puede llamar peniniula, i que atsi como antes avia comunicado el primitivo suyo de Calpe, participo

gani-

tambien después este de Algeoira a la Ciudad immediata de que hablamos. Pero se me hace mui dificil impusiessen a un mismo tiempo los Moros dos nombres tan diversos a este Monte, como el Gebel Tarick, que todos convienen se le diò en honor de su General, i este de Algeicira Haladra, o Isla verde: siendo mas regular aversele conferido a la Ciudad de Calpe, desde que se hicieron dueños de ella, en atencion a estàr fundada en aquella punta de tierra, que se entra en el mar, i la deja batida casi por todas parres de fus olas, de manera, que parece al principio Isla, a los que desde èl la descubren: de la sucrte que los propios Arabes llaman Geicira, o con el arriculo Algeicira, como se pronuncia la nuestra, segun advierte Gigeo, no solo a Mesopotamia, porque corre la mayor parte de su region, entre los dos Rios Tigris, i Eufrates, que la dejan casi Peninsula, sino tambien a los Lugares cercanos, aunque apartados de sus corrientes, como asseguran Jacobo Golio; i Abrahan Eccelense anade, en las observaciones contra la version, que hizo Juan Seldeno de los origenes Alejandrinos de Said Batrick su Patriarca, advirtiendo que con este mismo nombre de Geicira Haladra exprefsan los Escritores mismos toda la Provincia de Andalucia, o por su frondosidad, i verdor mas frequente en las Islas, que en la tierra firme, por la abundancia de agua, que de ordinario las fertiliza, o por aver sido ran estilado siempre atribuir el nombre que primero se impone a la tierra que de nuevo se descubre, o conquista, a la restante que despues se adquiere, o conoce.



PARRAFO XXII.

Segunda entrada de los Moros en España con su General Abuzara el año 710.

on la noticia que tuvo Muza de la toma de Calpe, reconociendo estavan con aquella plaza assegurados los focorros, para continuar con mas ardor la conquista de España, que deseava proseguir immediatamente, assi porque no se malograsse la fortuna, que tan feliz alentava sus futuros progressos, como porque antes que reconociessen su peligro los Godos, no se les diesse con el tiempo ocasion de prevenirle con la resistencia, resolviò formar luego otro nuevo Egercito, con què se aumentassen las tropas, que permanecian de guarnicion en Algecira, ocupadas en destruir, i talar su comarca, llevando a fangre, i fuego quanto encontravan, para amedrentar con el horror, i con el estrago lo mas distante, sin atreverse a desamparar el Presidio, hasta tener mayores fuerzas, i expressa orden de passar adelante.

Al mismo riempo concurriò en Africa el Conde Don Julian, cuyo nombre se ofrece expressado, por error de la copia, en San Pedro Pasqual, en el de Doyllare, en lugar de Don Illan, como se decia en Español antiguo el *Julianus* Latino. Ha<u>-</u> llavasé este gran Señor ultrajado publicamente en el honor de la torpe violencia, con que avia atropellado el Rei Uvitiza el decoro de una hija suya, que a el, i no a Don Rodrigo atribuye este insulto San Pedro Palqual, assegurando lo referian assi las Historias, i Chronicas, que fe escrivieron entonces con mas seguros informes, que los que ministrò la equivocada fama a los que largos figlos despues compusieron las suyas, fin que tengan lugar contra tan expresso testimonio las sospechas con que por no hallar advertida esta circunstancia en Isidoro, en Don Alona

fo el Tercero, i en el Chronicon Emilianense la casifican de incierta Pedro Mantuano, i Don Josef Pellicer, no reparando en la suma brevedad con que los tres escriven, omitiendo otras de igual consequencia, pudiendo comprehenderse èsta entre los grandes pecados de Uvitiza, que los dos ultimos dicen uniformes sueron la principal causa de perderse España.

Llevava Don Julian premeditada la ruina futura de su patria en satistacion de su deshonor, que nunca a la venganza se le ocurren los peligros, en que de ordinario se precipita, i assi para conseguirla: Pospuso a Muzala facilidad con que podria hacerse dueño del Imperio de los Godos, por el abatimiento a que se hallavan reducidos los animos de todos, con el desuso de las armas, i continuacion de los vicios, i delicias, i por el general aborrecimiento, que tenian a su Principe, cuya descuidada omission tenia sin defensa las Plazas mas fuertes, sin ordenanza las Milicias, i en estado de rendirse toda la Provincia al primer acontecimiento: ofreciendo assistirle con su misma persona, i con las de sus parientes, amigos, i aliados, ponderando el numero de su sequito, para facilitar la resolucion, que solicitava del General Infiel. Determinado antes a emprender solo por su conveniencia propia la miima faccion a que le persuadia el traidor, con la assistencia de sus fuerzas: con que sobraron las nuevas persecuciones a su deseo, sirviendo solo de estimulo, para que acelerasse la formacion del Egercito que iva disponiendo, por no malograr las ventajas, que le ministrava la perfidia de Don Julian.

Dispuesta pues en forma la gente, que vino governando Abuzara, aunque con orden de estar a las de Tarik, llegò al Estrecho, i desembarcando en Algecira, no pudo por su crecido numero alojarse en aquella Ciudad; i assi se acampò en su contorno, juntandose en la misma campaña los principales cabos de que se componia, con los que ya se hallavan noticioso, i experimentados en España, para conferir, i resolver la forma con que se avia de hacer la

guerra, en el sitio en que despues se labrò un Templo en accion de gracias de aver acertado la determinacion, que se tomò en aquel confejo; i assi le pusieron por nombre Alrayat, que equivale tanto, como de las vanderas, en memoria de aver concurrido alli los que las llevavan a elegir el parage por donde avian de encaminar su marcha, segun advierte el Autor de la Geografia Nubiense.

El Arzobispo Don Rodrigo dice, constava este nuevo egercito, con que engrossò el primero Abuzara, de doce mil hombres, i que vino en èl Don Julian , i unidos entrambos, empezaron a desolar quanto se les ofrecia delante, con igual violencia, i presteza a la del rayo; pues se experimentaron los inhumanos destrozos de su furor primero que se oyesse el ruido de su amenaza: fundando las esperanzas del triunfo en la crueldad, i rigor con que derramavan la sangre de los infelices vencidos, para que supliesse la falta de sus fuerzas, inferior mucho en numero a las nuestras, el terror, i el espanto que resonava de su deses= perada impiedad, de la manera que advierte San Pedro Pasqual, assegurando: Matavan algunos Christianos, cocian otros, asavan otros, i los ponian delante assi, quando querian comer, i aunque no los comian, fingian que los comian, egecutando en ellos granz des ultrages, i desprecios, i principal. mente en presencia de los Christianos cautivos, no cuidando despues de ellos; para que con mas facilidad pudiessen huir, porque quando llegassen despues de la fuga a los suyos, les contasson estas crueldades.

Con tan diabolica maxima, discurrida solo de la suma iniquidad, se hicieron los Moros sormidables en toda la Provincia, logrando con ella el tiranico intento para que la egecutavan, pues, como prosigue el Santo Obispo: Se estendiò con tal vehemencia de suerte el temor, i el miedo sobre los nuestros, que desamparavan los Lugares, i Castillos, i assi consiguieron en poco tiempo el dominio de mushos Lugares. Concluyendo sucediò

todo esto viviendo todavia el Rei Uvitiza, en cuyo tiempo se egecutaron los referidos estragos, porque expressamente anade: Y mientras sucedia esto, muriò el sobredicho Rei. De que con toda expression se percibe, lograron los Moros las dos primeras entradas en España, i dieron principio a su desolacion, i conquista, con la folicitud, i assistencias del Conde Don Julian, en el Reino de Uvitiza, i que en la injuria, que intentò vengar su persidia, no tuvo parte Don Rodrigo, pues no llegò a la Corona de los Godos, hatta despues de estar los Infieles apoderados de muchos Lugares de su estado; i assi se advierte en las Notas marginales a las obras de San Pedro Pasqual: Es sentencia casi de todos los antiguos, que muriò Uvitiza el año 711. de que manifiestamente se infiere empezò la defolacion de España siendo Rei Uvitiza.

Porque aviendo muerto aquel vicioso, i desordenado Principe a los fines del año 710. como se infiere de Isidoro, se dividiò el Reino, no conviniendo la mayor parte de los Señores del, en la eleccion de la persona que le devia suceder en la Corona; porque los dependientes del difunto defeavan poner en fu lugar a alguno de sus hijos, para assegurar assi mejor sus conveniencias propias, sin atender a las comunes, que no se las ofrecian tan prontas, aunque las tenian fluctuando tan a la vista con las vitorias, i estragos de los Infieles, cuyo peligro moviò a los desinteresados, i celosos del bien publico, a que se les opusiessen, pareciendoles que en el miserable estado en que se hallava la Provincia con las continuadas, invaliones, i progressos de los Infieles, que ya corrian sin resistencia, inundando en sangre, i horror las campañas de Andalucia, era dificil esperar de ninguno de los hijos de Uvitiza, como habituados en los vicios, i torpezas de su Padre, el remedio de que necessitava tan urgente, i efectivo peligro, i assi pufieron los ojos en Don Rodrigo, como en Varon legitimo del mismo tronco Real, en que se avia conservado tantos años, aunque electiva, la Corona de los Godos, i aprobando el Senado, compuesto de los Prelados, i principales Señores del Reino, este dictamen, aclamaron por Rei a Don Rodrigo, con gran sentimiento, i demostraciones exteriores de los mas immediaros parientes del difunto, i assi se salieron luego de la Corte con animo, i determinada resolucion de passarse al Egercito de los Infieles, como lo egecutaron, para facilitar con su numero, i con su mal egemplo la total ruina de su patria; porque quando ha de suceder la desgracia, los mas interesados en ella suelen ser los primeros que concurren a solicitarla.

Luego que se coronò Don Rodrigo, disputo que con la gente que mas prontamente se pudo juntar, se ocurriesse al oposito de los Infieles, para atajar sus insultos en el interin que con todas las fuerzas del Reino iva èl en perfona a echarlos enteramente de la Provincia. Los que hacen General de esta primer empresla a Don Sancho, fobrino de aquel Principe, no previnieron era Vascon, i no Godo este nombre, como el de Iñigo, que le dan otros, añadiendole el parronimico de Sanchez, quando aun no se avian introducido en España los patronimicos. Su rota, i demás fuceflos que fenalar, como no se ofrecen acreditados en los antiguos, ni se pueden admitir por seguros sin peligro, ni desvanecer con entera evidencia; i assi nos contentarèmos con repetir las palabras de San Pedro Pasqual, con que refiere la ultima, i fatal tragedia de los nuestros, hallandose cautivo en Granada el año 1300, por los milmos escritos, que en aquella Cindad hallò de la conquilta, i progressos de los Moros en España, como tantas veces assegura. Dice pues: El Rei Don Rodrigo, i sus sequaces pelearon con los Moros, i gastaron en esta guerra treinta i nueve dias, i no tenian los Christianos armas, ni con que pudiessen pelear, sino solo varas que aguzavan, i tostavan al fuego, i ultimamente, permitiendolo Dios, fueron los Christianos vencidos de los Moros, i muertos los mas.

Examen Chronologico.

Esta ultima batalla convienen nuestros Escritores, se perdiò en la campaña de Gerez de la Frontera, que baña Guadalere, cuyo nombre afseguran equivale lo propio, que Rio del olvido, juzgando fuesse el tan celebrado, como fabuloso Rio Letheo de los Poetas, en que introducen beviendo las almas de los que defpues de aver fenecido el curto de esta vida, estavan destinadas para bolver a informar otros cuerpos, figuiendo el engañoso dogma de los Stoicos, para que assi se olvidassen con sus aguas de las miserias precedentes, i no reusassen aquella ridicula transmutacion de unos en otros, que soño deslumbrado Pitagoras, i defendieron tan necios, como obstinados, sus dicipulos: sin prevenir es puramente Arabe aquella voz, en cuya lengua Guadal Ledet, de donde corrompido se formò Guadalete, denota lo propio, que el Rio del deleite, por el grande que percibieron los Moros, a quien deviò este nombre, con el feliz rriunfo desta vitoria, que les assegurò la possesnon, i conquista de lo restante de España, imponiendosele en memoria de ella, para que se conservasse mas celebrada, i notoria, de la manera que observa Don Francisco de Cordova, i demostramos mas por menor en nuestra Cadiz Fenicia.

Este es en suma el lamentable sucesto, que logrò feliz la fortuna del General Tarik, labrandosela las grandes, i continuadas culpas de los Godos, en cuyo castigo le dispuso, i facilitò la inescrutable Providencia Divina, contra el comun concepto de los hombres, que nunca creyeron se pudiesse egecutar con igual celeridad, fin que aya ninguno que no atribuya a aquel Infiel el triunfo, segun parece de Abul Giafar, cuya muerte celebra acontecida El-Macino el año 310. de la Hegira, que corresponde al de 922. de nuestro computo, i de quien copia el ultimo quantas noticias refiere de España, i entre ellas esta de que hablamos, diciendo: El año 93. (que empezò a 18. de Otubre el de 711. de Christo) conquistò Tarik a Espa-

na, i a Toledo, sin que omitiesse. Isidoro las principales circunstancias que hemos apuntado, pues advierte ganaron los Moros la ultima vitoria, en que desbarataron al Rei Don Rodrigo: Aviendo passado de los Promontorios, en que dà a entender permanecieron antes algun tiempo fortificados en el Monte Calpe, o de Gibraltar, assi como igualmente supone, se tenian anticipado el triunfo con la felicidad de los progressos antecedentes, quando dice, entraron invadiendo juntamente la Provin-, cia, que juzgan suya mucho antes. Porque aunque escrive con tal precifion, descubre fin embargo la conformidad, con que conviene en las principales circunstancias, que dejamos expressadas con testimonios de igual credito, i firmeza; i es tan constante en quantos con diligencia han examinado el tiempo de la primer entrada de los Moros en nueltra Provincia, empezaron su conquista el año 709, segun dejamos justificado, que aviendo escrito Uvolfango Dechssero: Los Sarracenos navegando desde Africa pusieron la pri÷ mera vez el pie en España (el año 710.) destruyendo (las Provincias) Tarraconense, Betica , i Lusitania. Georgio Hornio, en las Notas que hizo a su Chronicon de los Sarracenos; entre otras cosas que le advierte, i corrige, dice : Se empezò un ano antes. Con que no puede tener duda; fue la rota de Don Rodrigo este de 711. en que la señalamos.

PARRAFO XXIII.

Tercera, i ultima entrada de los Moros en España con su Gezineral Muza, el año 711. i su total conquista.

Penas se supo en Africa la noz ticia del feliz triunso de los Moros, i miserable rota, i total destrozo de los nuestros, quando con toda celeridad, i prontitud se dis-

puso su Governador Muza a passar a España, para lograr el fruto de la vitoria, i juntando la gente, que voluntaria se ofreciò a empressa tan legura, i util, como prometia el quebranto, i desamparo de esta Provincia, i la fama de sus muchas, i grandes riquezas, i atravesando el Estrecho, entrò en ella a los fines del mismo año 711. en que sucediò la fatal pèrdida de Don Rodrigo, continuando con mayor infolencia, i crueldad las hostilidades, que profeguian vitoriofos los dos Generales, que se hallavan en ella, como quien la considerava enteramente destituìda de ninguna resistencia, estando sus naturales tan assombrados del horror, i furia con que discurrian por todas partes, que no les diò lugar el temor, sin embargo de que juzgaron muerto a sur Rei, a elegirle successor, que cuidasse de poner en defensa lo restante de la Provincia, que no avia todavia hollado el fobervio, i barbaro orgullo de los In-

Estos corrian divididos por distintos parages, procurando allanar cada uno las principales plazas, que tocavan al fuyo, escogiendo Muza, como superior a todos, la marcha àcia Toledo, en que por ser Cabeza, i Metropoli de la Monarquia de los Godos, esperava satisfacer su codicia, juzgando hallaría en ella los tesoros, i riquezas de sus Principes, a que anhelò tan ambicioso, i desenfrenado, como pondera Isidoro, quando refiere la sobervia ostentacion con que entrò despues en Damasco: i logrando sin embarazo, ni estorvo considerable, con la possesfion de Toledo, su principal designio, redujo al mismo tiempo a sin tiranica obediencia parte con la fuerza, i parte con la maña, i siempre con igual perfidia, los Lugares mas principales de los contornos por donde discurria; i hecho dueño de quanto precioso hallò en ellos, passò a Zaragoza, i apoderadose sin mayor refistencia de aquel nobilissimo emporio, que tanto celebra el mismo Isidoro, i sin detenerse, corriò hasta las Montañas, donde se avia

retirado la mayor patte de los fugitivos, por no darles lugar a que se fortificassen en ellas, tomando la buelta immediatamente a Cordova, a quien avia elegido por sus delicias, i benigno temple para Corte de todo el Reino, resuelto a permanecer, alli lo restante de su govierno.

Al mismo tiempo egecutava con igual inhumanidad, i perfidia semejantes insultos en el Reino de Valencia Abulacis, de orden de su Padre Muza, que el año 94. de la Hegira, i 712. de nuestro computo, se hizo dueño por pactos de su Ciudad. Capital, como assegura Sandoval, por testimonio de Abel Madi Ibn Abibe; i assi despues de averle referido, concluye: Firmaron èstas condiciones en la Era de los Moros 94. que fue el año de Christo 712. Por donde se reconoce quan uniforme và el computo que seguimos, i como por el se convence, no pudo suceder la rota de Don Rodrigo, que precediò a todas estas conquistas, el año 714. si dos antes , el de 712. eran ya los Moros Señores de las principales , i mas distantes Ciudades del parage por donde entraron.

Los grandes excessos, crueldades, i robos con que procedian los vencedores, afligiendo, i ultrajando a los infelices, i miserables rendidos, fueron tales, tan inhumanos, i excessivos, que los pondera Isidoro con el dolor, i lastima, que corresponde a quien padeciò parte de ellos, assegurando se comprehendieron en la faral ruina de España, quanras calamidades exageran los Escritores, experimentaron antes en sus invaliones, i ruinas, Troya, i Babilonia, Gerusalen, i Roma: haciendo tal eco en Damasco, aunque tan distante, que obligaron a su Califa Uvlit, no solo a que llamasse a Muza, quitandole el govierno de España, sino a que diesse a entender con el castigo, que egecutò en èl, quanto disentia, aunque Infiel, de semejantes inhumanidades, fegun parece del mismo Isidoro, que mui por menor pondera las grandes riquezas, que saco de España Muza, aslegurando saliò de ella la Era 750.

el año sexto del Imperio del propio Uvlit, i el 94. de los Arabes, que empezò a 6. de Otubre el de 712. de Christo, aviendo cumplido 15. meses de residencia en nuestra Provincia: de que se infiere con toda firmeza, paísò de Africa a ella a los fines del año 711. luego que tuvo el aviso de la infeliz rota de Don Rodrigo, aviendo durado en su govierno hasta los principios del de 713. en cuyo tiempo emprendiò el viage de Damasco, llamado de su Principe, i que precisamente sucedió la ultima batalla, i total destrozo de los Godos el de 711, en que la setiala el mismo Isidoro, quando concurria la Era 750, que corresponde al año 712. de la Encarnacion, i 711. de la Natividad, o computo comun que seguimos, como se percibe, de la manera tambien que la confusion de los años de la Natividad con los de la Encarnacion, del Autor de la Coronica de los Godos, que publicò Frai Antonio Brandaon, copiada de los Manuscritos, que se conservan en los Monasterios de Alcobaza, i de Santa Cruz de Coimbra, el qual hallando escrito en algunos, se perdio Don Rodrigo el año 711. i en otros la Era 750, teniendolos por años distintos, escrive: La Era 749. o segun otros la de 750. conquistaron los Sarracenos a España reinando Don Rodrigo; porque assi como regulando. la, segun el computo de la Encarnacion, que se seguia entonces en España, como dejamos demostrado, concurre la Era 750, con el año 711. si se rige por la de la Natividad, pertenece al de 712, que vulgarmente se refiere a la Era misma de 750, con que aunque parezcan dos opiniones diftintas, las que refiere este Autor, procede su diserencia de no aver percebido el orden de regular las Eras con los años de Christo, i se percibe bastantemente, conviene con nolotros, en señalar aquella fatal ruina en el de

Para dejar mas constante este presupuesto, i que de todas maneras quède convencido el error de los que reducen, o atrassan la pèrdida de España al año de 714. demostras rèmos el origen que tuvo la equivocacion de Don Alonso el Tercero, i del Autor del Chronicon Emilianense, o de Albelda, que sacò a luz Pellicer, atribuyendole a Dulcidio, Obifpo de Salamanca, a quien han feguido quantos repiten el mismo coniputo, i de cuyos testimonios, como tan antiguos, se vale con gran confianza el Chronista de Navarra, para porfiar en defenderle por feguro, sin embargo de los desengaños con que le procuramos delvanecer en nuestras Dissertaciones: porque aviendo escrito entrambos a los fines del figlo nono, dentro del dominio de los Christianos, donde nunca se estilò el computo de los Arabes, no seria maravilla ignorassen la diferencia de sus años, i los nuestros, teniendolos todos por Solares, o comunes, de la manera que justificamos la desconoció tambien lsidoro, el Arzobispo Don Rodrigo, i quantos antes, i despues del formaron Chronicones, o Hiltorias de España, fegun advierten, aunque menos noticiosos de ellas, que los nuestros, Georgio Hornio, i Carlos Lecoint. De este principio nace el que hallando referida la pèrdida de Efpaña al año 92. de la Hegira, en que comunmente la señalan los Arabes, segun parece del Arzobispo Don Rodrigo, i de Luis del Marmol, porque en ella empezaron los grandes progressos que logrò Tarik, assistido del esfuerzo con que engrossò su egercito despues de aver pasfado de Africa Abuzara con las nuevas tropas, que le embiò su Governador Muza; i reconociendo avia tenido principio el computo Arabigo el año 622. de Christo, añadies= sen a el los 92, de la Hegira, en que referian los Mahometanos fu triunfo; i como entrambos numeros juntos forman 714. señalassen uniformes en el la perdida de España; assi Don Alonso, como el Autor del Chronicon Emilianense.

Que procediesse este dictamen de no aver conocido eran Lunares los años de los Arabes, i por esto menores diez dias, i dos horas, que

103

los nuestros, i que esta diferencia con el curso del tiempo aumentò los tres que incluye mas en sì el espacio de los mismos 92. a que reducen sus Escritores la perdida de España, lo hace evidente la demostracion: porque desde el principio de la Hegira, hasta que se cumplieron los 92. años de su epoca, solo corrieron 32598. dias, i diez i feis horas, que componen 89. años Solores, i 91. dias, los quales añadidos al de 622, en que tuvo principio, componen folo el numero de 711. en cuyo año convienen tantos sucediò aquella satal ruina: de manera, que assi como por aver ignorado Isidoro esta misma diferencia de los años Lunares, por donde regulan su computo los Arabes, teniendolos por comunes, como son los nuestros, anticipò quatro años su principio, señalandole el de 618. contra el resto de los demàs antiguos, i modernos, que le reducen al de 622, porque tantos avian corrido mas el de 136, de la Hegira, en que èl escrivia, en el espacio de 132. años nuestros, no de otra suerte atrassaron, i pospusieron el Rei Don Alonso, i el Chronicon Emilianense los mismostres años, que se incluian mas en el computo Arabe, de los que se contavan en el nuestro, sin que esta diferencia, procedida de ran notoria equivocacion, i conocido error, deva, ni pueda oponerse a la certidumbre del verdadero computo, que con tanta evidencia queda convencido, i demostrado, i que alcanzaron algunos aun despues de hallarle comun, i uniformemente referido en los demás Escritores, que a ciegas siguieron en esto, como mas antiguos, a Don Alonfo, i al Chronicon Emilianense, conviniendo con ellos se perdiò España el año 714.

Porque el Autor de las Actas de la translacion del Glorioso Cuerpo de San Isidoro, que de Sevilla se llevò a Leon el año de la Encarnacion 1063, que no sè de donde infieren Frai Prudencio de Sandoval, i Daniel Papebroquio, sue Monge Benito, quando solo consta por ellas, las escrivio reinando Don Fernando

el Magno, en cuyo tiempo se hizo, expressamente conviene en reconocer, i confessar se avia perdido nuestra Provincia, i hechofe los Moros dueños de ella, segun avia profetizado aquel Santo Dotor, el mismo año 711. en que la señalamos, porque escrive: El año 75. despues del transito del glorioso Prelado Isidoro, fue toda la gente de los Godos, por oculto juicio de Dios, entregada al cuchillo infiel; porque passando los Sarracenos. que habitavan de la otra parte del mar, que baña la Ciudad de Sevilla, la ocuparon primero; i despues la Provincia de Betica, i Lusitania: cuya circunstancia misma advirtiò Sandoval, antes que imprimiesse estas Actas Papebroquio, por aver tenido en su poder el propio Codice Membranacio, que oi para en la insigne Libreria de Don Juan Lucas Corrès, dignissimo dueño de ella, por su grande, i copiosa erudicion, que le remitiò su copia, como advierte aquel Escritor; i assi dice Sandoval, haciendo memoria de ellas, i de su Autor, que pretende, como digimos, fuesse Monge Benito: Cuenta como setenta i cinco años despues de la muerte de San Isidoro, por oculto juicio de Dios, pereciò toda la gente de los Godos, passandola a cuchillo los Moros; que de la parte de Africa passaron en España. Tambien se ofrece advertido el computo mismo en otras Actas mas difusas, que de la propia translacion compuso Don Lucas, Obispo de Tui, i corren impressas en el Martirologio Hispano de Don Juan Tamayo de Salazar, i por èl se percibe el mismo presupuesto, que venimos justificando.

Para que mejor se reconozca, es necessario suponer, passò de esta vida nuestro Sagrado Dotor San Isidoro el año 636. a que corresponde la Era 674. en que señala su muerte Redempto su dicipulo, en la Relacion que escrivió de su feliz transsito, a que avia assistido, a instancias de San Braulio, Obispo de Zaragoza, tan especial amigo del dissunto, como se reconoce de algunas cartas reciprocas de entrambos, que se ofrecen entre las de San Isia

Κķ

doro, i de otras que publicò Lucas Dacheri en su Spicilegio; porque añadidos los 75. años que dicen, assi el primer Autor de las Actas de su translacion, como Don Lucas de Tni, corrieron delde lu muerte, halta la ruina de los Godos a los 636. en que sucediò, componen el año 711. en que la señalamos, segun tambien advierte Daniel Papebroquio, sin que quepa en computo tan expresso, i tan claro la voluntaria, i violenta confusion, con que le procura obscurecer el Chronista de Navarra; i assi no juzgamos necessario detenernos en desvanecerla, estando tan perceptible, i patente la conclusion, que por entrambos testimonios se infiere, en credito del computo que defendemos, como el verdadero, i seguro de la fatal desolacion, i pèrdida de nuestra Provincia, que de la misma manera reconocieron quantos en Francia hicieron memoria de ella, immediatamente a su lamentable desgracia, segun le verà en el Parrafo liguiente, con que darèmos fin a nuestro Difcurfo.

PARRAFO XXIV.

Los Escritores Franceses mas antiguos, concurren en señalar la pèrdida de España, el año 711.

A mayor excelencia de la ver-dad, consiste en dejarse percebir con toda distincion, de quantos la buscan con diligencia, i sin otro interès, que el que les resulta de averla encontrado a costa de su fatiga, por mas que la procurasse ocultar la malicia, o la ignorancia de los que la avian obscurecido antes, venciendo como mas antigua, i noble en el origen al mas artificioso engaño, segun demuestra Tertuliano; i assi como nuestro intento es solo dejatla notoria, nos ha parecido mas conveniente, aviendola manifestado tan patente, escusar las litigiosas contiendas, que comueve el Chroz nista de Navarra, con la habituada disussion de su ludrico, i redundante estilo, para no incurrir en la misma nota de prolijos, que nos desagrada en sus discursos, terminando este con hacer notorio, reconocieron tambien los mismos Escritores Franceses mas antiguos, aunque menos interessados que los nuestros, se hicieron los Moros Señores de España el año 711. en que señalamos su fatal ruina.

Porque en el Chronicon de Moisac, que no passa del año 818. i tiene por titulo: Libro de las Chronicas del Presbitero Beda; porque se compone en gran parte de lo que escriviò aquel docto, i Venerable Varon, segun advierte Andrès Duchesne, publicandole, se ofrece la clausula siguiente : Zama, Rei de los Sarracenos, sitiò a Narbona, i se apoderò de ella el ano nono despues que entraron en España. De esta vitoria, como tan señalada, hicieron tambien memoria los Anales de San Nazario, que publicò Marquardo Frehero. los Anales Tilienses, que impri-miò Andrès Duchesne, i Gerbu-sio Tileber, Mariscal de Arles, i todos la refieren conseguida el año 721. en que igualmente la celebran, de los Modernos, Guillermo Catel, Dionisio Petavio, i Carlos Lecoint, de que se reconoce con toda evidencia, que, si passaron los Moros a Francia nueve años despues de aver conquistado a España, eran ya Senores de ella el de 712, en el qual, como dejamos advertido, la acabò de reducir a su tiranico imperio el Governador Muza, i es preciso sucediesse el antecedente de 711. la infeliz rota de Don Rodrigo, como se infiere del Chronicon de Moisac; pues assegura passarona sitiar a Narbona el de 721. nueve años despues de averse apoderado enteramente de Elpaña.

Este unisorme sentir de los antiguos deja tan constante nuestra conclusion, que dificilmente se hallarà ninguna en la Historia antigua assistida de mayor probabilidad, en todas las circunstancias, i presupuestos de que se deduce: con que nos parece superfluo quanto se pudiera añadir en credito suyo, amontonando observaciones Chronologicas por la serie de los Virreyes, que governaron a España en nombre, i de orden de los Califas de Damasco, hasta que la desmembrò de su Imperio Abderramen, segun por menor refiere Isidoro, señalando con gran puntualidad el año en que entrò a governarla cada uno; i assi cer-

rarèmos este Discurso; aviendo des seado cumplir en el con la obligación que assiste a quantos procuran buscar la verdad de contenerse en solo demostrarla, sin ensangrentar la pluma en ofensa de los que la desconocen, o soliciran obscurecer, i confundir, para llevar adelante sus temas, en perjuicio, i deshonor de el mismo venerable estado, i ministrario que prosessa.

CARTA I. DEL MARQUES DE MONDEJAR, respondiendo al Maestro Frai Josef Perez sobre si la Era se anticipava treinta i ocho, o treinta i nueve años al computo comun de la Natividad.



NTRE las muchas obligaciones que devo al P. Dr. Abarca, le reconocerè fiempre como mui especial la de aver sido el medio de

que passasse por su mano a la de V. Rma. el Examen Chronologico del Año fijo de la Pèrdida de España, dando motivo a V. Rma, a qué por hacerme merced, me advirtiesse lo que le pareciò menos regular en èl, cuya farisfacion he dilarado hasta ahora por tener tan confusos los libros, aviendome precisado el nuevo estado del Conde mi hijo a dejarle el quarto en que se hallavan, hasta bolverlos a colocar como deven estar, que han permanecido sin uso mas de feis meses, pareciendome demasiada osadia emprender su respuesta sin todos los materiales que corresponden a la erudita Carta en que V. Rma. me los representa.

Pudiera sin embargo averme refuelto antes a esta empressa, como poco laboriosa, no aviendo de detenerme a impugnar nada de lo que V. Rma. presupone, para formar los reparos con que se dificulta el nuevo dictamen, que expresse del principio de la Era, demostrando con bastantes sundamentos, en mi sentir, precedia nueve meses al concepto comun, que es folo lo que juzga V. Rma. menos corriente en aquel discurto, porque no deseo excitar mayores contiendas, que las que necesitàre la satisfacion de los escrupulos que V. Rma. me representa, i para que bastarà entender lo mismo que en el se ofrece; sin embargo no he querido faltar a la estimacion, i aprecio que hago de las grandes letras, i juicio de V. Rma. dedicando toda la aplicacion, i esquidio de que suere capaz mi corredad, a su respuesta.

El primer passo para conseguirla le deve mover · la consideracion de quan inciertas, i disputables han sido siempre las mas apuradas conclusiones Chronologicas, por deducirse todas de principios, o congeturales; o opinables, segun hace se la variedad de las sentencias con que se impugnan sus mas celebres professores, sin que apenas se ofrezca alguno de los que han merecido estimacion en este genero de literatura, que siga con firmeza las huellas que dejaron estampadas los que les precedieron: con que no deve causar estrañeza, me valga yo del mismo indulto de que han gozado tantos sin reprehenfion, para apartarme del comun dictamen, que establece como inconcuso hasta ahora, precedieron so-

Kk 2 los

los 38. años desde el principio de la Era del Cesar al computo vulgar de la Natividad, si los sundamentos, que represente para introducir semejante novedad, no sueren tan ligeros, que merezcan el desprecio de los hombres de juicio.

Pero que no sean de esta classe los que ofrece el Discurso referido, parece lo reconoce, i confiessa V. Rma. pues sin embargo de no agradarle la opinion, que con ellos se intenta establecer, ni satisface, ni explica ninguno; dirigiendose unicamente su Carta de V. Rma. a debilitarla al tiempo mismo que echa V. Rma, menos, no me dì por entendido yo de los testimonios, con que comprueva la contraria el Padre Petavio, quando trata incidentemente esta question, i que solo me detengo concordar en el texto de Isidoro el computo de la Era, que en el concepto comun corresponde al año 712. con los tres restantes que concurren en el precedente de 711. sin passar a mayores argumentos, que los que juzguè bastantes para dejar uniformes todas las quatro notas, o diferencias con que quiso aquel Prelado quedasse nororio el año fijo de aquel miserable catastrose, o repentina transformación, i ruina del Imperio Godo.

La razon pues de no averme detenido a expliçar los dos lugares de Idacio, de que se vale Petavio en prueva de que precedieron solo 38. años desde el principio de la Era hasta los de la Natividad, queda referida, pareciendome importuna la ocasion, i refervandolos con otros que rengo observados para quando tratasse de proposito de esta materia, a que me refiero en el Parrafo septimo, como avrà reconocido V. Rma. juzgando bastava aver desvanecido la niebla, que avia perturbado la vista a quantos no distinguian en las palabras de San Julian, en que todos se fundan, la Era de la Encarnación, de los años de la Natividad, i una, i otra del tiempo en que naciò. Pero ya que no le satisface a V. Rma. bolverè a expressar el concepto que formo de su contenido.

Propone San Julian que el medio de conocer el tiempo en que deve establecerse el Nacimiento de Christo (cuyo dia siempre sue notorio en la Iglesia Latina, como se reconoce de S. Juan Chrisostomo) es rebajar 38. años desde el principio de la Era del Cesar hasta el primer año de laEra de la Encarnacion, en que se manifestò al mundo Christo Señor Nuestro, por donde se percibe en mi corto sentir, con entera distincion el presupuesto que procuré justificar de que eran 39. los años que precedian en tiempo de San Julian desde el principio del computo de la Era al vulgar de la Natividad; porque, si Christo Señor Nuestro naciò en el primer año de la Encarnacion, aviendo corrido de el 275. dias, i le precediò a este la Era 38. el primero de la Natividad, que no empieza a regularse hasta las Calendas de Enero del siguiente; preciso es, que delpues de aver corrido los 83. dias que restan al año primero de la Encarnacion, pues empieza a contarse el fegundo desde el dia siguiente, pertenezcan al 39. de la Era del Cesar, en la qual en la hipothesi de que se siguiesse la forma Juliana, concurrian sus 83. dias primeros con el año primero de la Encarnacion, i de la Natividad, i los 282. restantes al cumplimiento de su regular curso al año segundo de la Encarnacion, i primero de la Natividad, de manera, que todos los fucessos, que se refieran acontecidos antes de 25. de Marzo, o por los años de la Natividad, o por los años de la Encarnacion, difieren solo 38. años de la Era; i los que huvieren sucedido desde el dia de la Encarnacion en todos los 282. que restan hasta terminarfe el año Juliano, van posteriores 39. a la misma Era, como a mi juicio se deduce del testimonio de San Julian entendido con esta distincion, sin que tenga que añadir de nuevo a lo que ofrece advertido el Examen, ni perciba mi corredad, como farisface V. Rma. en la explicacion que le dà, lo que alli se contiene.

Pero porque este lugar de San Juz

Julian es el unico fundamento como el primero, i mas antiguo testimonio en que se halla conferida, i cotejada la diferencia entre el computo Christiano, i la Era, que V. Rma. llama Española, por aver sido propia, i especial de nuestra nacion, que proponen todos quantos con el defienden, precedia folo 38. años al vulgar de la Natividad, i de que tambien infiero yo el dictamen que V. Rma. estraña, no conviniendo en que anteceda 39. al comun que feguimos, me ha parecido explicar sus clausulas de la manera que las percibo, no juzgando pueden tener otra inteligencia, pues dicen: Fam vero residuus annorum numerus atempore Nativitatis Christi usque ad præsens in promptu est unicuique scire, si volet, & supputare, si placet. De manera que lo que intenta demostrar San Julian, no és reconocer el tiempo que avia corrido hasta el año en que escrivia desde el principio de la Era de la Natividad, porque en el suyo aun no se avia introducido esta forma de computación Christiana, sino quantos antes del en que escrivia avia nacido Christo Señor Nuestro; i assino dice: Residuus annoru numerus ab Ara Nativitatis Christi, sino solo, a tempore Nativitatis Christi. I en este reparo consiste la equivocacion de los que confunden estos dos presupuestos ran diversos, como demostraremos; pues añade el mismo Santo la razon de justificar la facilidad que propone; pues dice: Af-Sumptis videlicet annis secundum Eram ab ipsa Domini Incarnatione. Con que los años de que habla, son los que corrieron desde la misma Encarnacion Secundum Eram ab ipsa Domini Incarnatione, que avia introducido Dionisio Exiguo en su formacion del Ciclo Pascal 154. años antes del tiempo en que escrivia San Julian, el qual prosigue diciendo: Æra enim inventa est ante triginta & octo annos quam Christus nasceretur. I respeto de aver nacido Christo dentro del mismo primer año de la Encarnacion 9. meles justos despues que tuvo principio, si precediò la Era 38. a la Natividad; preciso es precediesse

los milmos 38. años al primer año de la Encarnacion, en que sucediò: luego el fegundo año de la Encarnacion, que corria desde 25. de Marzo del primero de nuestro computo vulgar de la Natividad, se computaria el 39. de la Era, i por consequencia precisa el primer año del computo de la Natividad distava desde 25. de Marzo, 39. del primero de la Era, sin que se oponga a este principio la ultima claufula de San Julian, que dice: Nunc autem acclamatur Era esse 724. Detractis igitur triginta & octo annis ex quo Era inventa est, usque ad Nativitatem Christi, residui sunt 686. anni. Porque precisamente habla de los de la Encarnacion, fino se avia introducido en su tiempo la Epoca de la Natividad, que sigue la Iglessa, que expressamente se comprueva con el, no pudiendo entenderse de otros años que de los de la Encarnación, quando no lo expecificasse, assegurando hacia el cotejo por ellos; pues di-ce: Assumptis videlicet annis secundum Æram ab ipsa Domini Incarnatione. Iva anterior la Era 39. años al computo de la Natividad desde 25. de Marzo del primero suyo, en que empezava el fegundo de la Encarnacion a quien antecedia 38. en sentir constante de San Julian.

Aviendo explicado el lugar de San Julian, que diò motivo a los que por èl assentaron hasta aqui, no precedia la Era mas que 38. años al computo vulgar de la Natividad, i deducidose de su contenido, habla de los años de la Encarnacion, los quales van anteriores 282. dias al mismo computo, i assi desde 25. de Marzo, en que empieza el de la Encarnacion va posterior el vulgar 39. a la Era; resta satisfacer los argumentos con que V. Rma. se opone a èsta conclusion.

El primero le forma V. Rma. con las palabras siguientes. La primera memoria que se balla de la Era Española, es en el Concilio primero de Toledo, que sue celebrado en la Era 438. Stilicone Consule. El Consulado de Estilicon, como consta de todos los Fastos Consulares, sue el año de la Era

comun de la Natividad de 400. Luego la Era del Cesar es anterior a la de la Natividad por solos 38. años. Pero la incertidumbre del antecedente de que V. Rma. deduce la consequencia, que tiene por fegura, nadie dejarà de confessarla, si supiere quanto discuerdan nuestros Escritores en señalar el año en que se celebrò èste primer Concilio Toledano. Pedro de Alcocer le reduce al de 392. Juan Vasseo, i Estevan de Garibai le refieren al año 402. quarto del Pontificado de Analtafio Primero: sentencia que impugna mui de proposito Gaspar Cardillo de Villalpando, dereniendose en comprovar no se pudo celebrar hasta el Pontificado de Inocencio Primero, que empezò Domingo a 12. de Mayo el mismo año 402. con quien conviene el Cardenal Baronio, reduciendole al año de 405, en que tambien fue Consul Estilicon. Don Francisco de Padilla en la Chronologia de los Concilios, quiere se congregasse en el de 406. i los mismos Vasteo, i Garibai asseguran, le reducen otros al de 407. In que falte tambien quien le posponga tanto, que defienda no se congregò hasta el Pontificado de Leon Primero, que tuvo principio el de 440, como se reconoce del mismo Cardillo Villalpando.

Mire V. Rma. quan uniforme es el sentir de nuestros Escritores en el antecedente que V. Rma. supone por constante, pues el mismo Loaisa, que fue el primero que le puso el epigrafe con que hoi corre en todas las ediciones posteriores a la suya, confiessa la hallò solo en el Codice de Lugo, que parò en el Escurial, i de que no consta el año que se escriviò, añadiendo que en los dos antiquissimos Toledanos estava la Era de 430, por donde se governaron los que le señalan celebrado el de 392. i en el celebre de Alvelda, o Emilianense, que recopilò el Monge Vigila la Era de 1014. que corresponde en el computo comun al año de la Natividad 976. se lee celebrado la Era 435, que viene a corresponder con el año 397, pero que en el Codice Hispalense escrito en carac-

tères Longobardos por Velasco el año 962. no tiene assignada Era ninguna, advirtiendo folo fe avia congregado a 7. de los Idus de Seriembre. Con que desearè me diga V. Rma. con esta noticia, què firmeza podrà tener el antecedente, que se formare de tanta variedad de opiniones, sin que aya fundamento seguro de comprovar como cierta la conclusion que V. Rma. supone por conftante, afirmando como tal se celebrò el primer Concilio Toledano en el primer Consulado de Estilicon, i de aqui infiere V. Rma. como infalible la consequencia de que es preciso fuesse el de 400. del computo vulgar, con que no me parece ferà necessario gastar mas tiempo en delembarazarnos de este repàro.

Immediata a la clausula antecedente que copiè de V. Rma. añade la que se sigue: Idacio, Obispo de Lamego es el primer Autor que consignò

exactissimo Chronico, mui estimado de todos los doctos con razon por suexaccion, i puntualidad. Son muchos los lugares, que en este Autor ocurren por donde consta lo que vamos provando. Pero, aunque he leido con harto cuidado, assi el Chronicon, como

con esta Era los años de su erudito, i

los Fastos de Idacio, no he hallado mas memoria de la Era en entrambas Obras, que la que contienen dos lugares suyos que cita Petavio; i no parecerà gran temeridad a los que lo consideraren con juicio, dudar si

està anadido en ellos esta memoria de la Era, sobre que se forman los del Padre Petavio. Lo primero, porque en todo el Chronicon en que se ofrecen, no sigue su Autor mas computo que el de las Olimpiades, i los años de los Emperadores Romanos, imitando a San Geronimo, a quien

continua, siendo intempestivo, i sin proposito, ingerir esta forma de computacion irregular, i no seguida antes de otro, ni aun del mismo en lo restante de la Obra. Lo se-

gundo, porque no folo faltan en la Colecion historica del Monge Galo, hecha en el Imperio de Carlos el Grande, en que se halla incorporado el mismo Chronicon de Idacio, i

pu₃

publicaron Enrique Canisso, Josefo Escaligero, i Andres Escoto; sino en la edicion que hizo el propio Escoto del mismo Chronicon de Idacio copiado del manuscrito de Friderico Lindembrogio, en cuyas quatro ediciones no ai memoria ninguna de la Era, omission que acredita, i aumenta la sospecha de que se huviesse ingerido inadvertidamente en el texto por algun imperiro copiador, que hallandola notada en la margen, creyò pertenecia al Escritor que trasladava, como ha sucedido con tantos de los antiguos, que aun los libros Canonicos no permanecen essentos de este peligro, segun advierten sus Expositores.

Pero porque no parezca esugio de la discultad que ofrecen entrambos lugares de que se vale el Padre Petavio, i cuya satisfacion echa V. Rma. menos en mi papel, no previniendo no se trata en el de proposito en este punto reservandolo para ocasion mas oportuna; passare a examinar su contenido, porque espero le han de hacer a V. Rma. menos suerza en representandole su poca subsistencia para el intento que

se producen.

Escrive pues el Padre Petavio en prueva de que precedia la Era 38. años al computo vulgar, i en comprovacion deste presupuesto hasta ahora corriente en los demás: Qui Ære mentionem in illa notione fecerit, vetustiorem Idatio legi neminem. Hic in Chronico scribit: Honorio VIII. O Theodosio Arcadii F. Era 447. Alanos, Vandalos, O Suevos Hispanias ingressos esse 4. Kal. Oct. Feria 3. deductis ex methodo 38. superest annus Christi 409. quo se Barbari in Hispaniam infuderunt. Ciclo Solis 26. Littera C. adeoque 4. Kal. Oct. Feria 3. I, si omitio V. Rma. esta observacion de Petavio, reconociendo la poca legalidad con que se vale del testimonio de Idacio, procede V.Rma. con la buena se que deve a su estado, i gran credito; i porque no ai duda que si assegurasse Idacio concurriò en la Era 447. el dia 4. de las Calendas de Otubre en Feria 3. que por nuestra computacion corres-

ponde a Martes 28. de Sctiembre, precisamente convendria el año 409. que ruvo la C. por Letra Dominical ; pero en ninguna de tantas ediciones como fe han hecho de Idacio se ofrece su testimonio como le cita Petavio, porque assi en entrambas de Escaligero en Leiden del año 606. i 658. como en la de Roma de Luis Llorente el de 615. en la primera de Paris del Padre Sirmondo el de 619. en la que hizo en Pamplona su Obispo Frai Prudencio de Sandoval el de 634. i en la ultima de Paris del año 636. que incorporò Andres Duchesne en su Récoleccion de los Escritores antiguos de la Historia de Francia, se ofrece uniformemente la clausula de Idacio en la Olimpiada 297. en que feñala el decimo quinto año del Imperio de Arcadio, i Honorio de la manera siguiente: Alani, O VV andali, O Suevi Hispanias ingressi Era 447. alii 4. Kal. alii tertio Idus Octobris memorant die 3. Feria, Honorio VIII. O Theodosio Arcadii filio 3. Consulibus. Por donde consta refiere dos opiniones en quanto al dia en que entraron en España aquellas Naciones Setentrionales, no conviniendo entrambas en el Martes, o Feria 3. como despues veremos. La primera que assegurava hicieron su passage a ella a 4. de las Calendas de Otubre, que corresponde a 28. de Setiembre sin señalar mas especialidad. La segunda que le dilatava hasta tercero de los Idus del mismo mes de Otubre, Feria 3. que coincide con el Martes 13. del propio mes, i no puede aplicarse al año de 409. porque siendo, como digimos, i reconoce el mismo Petavio, su Letra Dominical C. el dia 3. de las Nonas de Otubre, preciso es suesse Miercoles, i assi le pareciò a Egidio Buquerio era necessario corregir el texto de Idacio, para que conviniesse con el año 409, a que corresponde la Era 447, segun el concepto comun, que la anticipa folo 38, en cuya consequencia escrive: Piane ad bunc annum Christi 409, quo littera Dominicalis erat C. ac proinde tam dies quartus Kal. Octob. quam quartus Idus e111/-

ejusdem Feriæ 3. Unde in Idatii Chronico pro tertio Idus plane legendum quarto. De manera que sin corregir el texto de Idacio, no se puede entender como presupone Petavio, i mucho menos si se levesse sin la clausula segunda, como està en la edicion que hizo en Francofurt el año de 608. el Padre Andres Escoto, pues tampoço se halla en ella la especificacion del dia, i assino puede acreditar la falta de legalidad del Padre Petavio, pues solo dice: Anno 115. Regni Arcadii , & Honorii , Ala-ni , VV andali , & Suevi Hispanias ingressi 4. Idus Octob. Honorio, & Theodosso Arcadii filiis Coss. Por donde se justifica, como digimos, la sospecha de tener por añadida, i intrusa la nota de la Era, como agena del estilo de Idacio, no hallandose en el egemplar de que se copiò el de Lindembrogio, como les sucederà por ventura a otros, si se buscan con este reparo, aun sin el qual queda incierto, i sin ninguna subsistencia el del Padre Petavio, como falto de Jegalidad.

Por el contrario convienen entrambas señas de la segunda clausula que cortò Petavio, en que se asfegura en Idacio concurriò en Martes el año, en que entraron las Naciones Septentrionales en España el dia 3. de las Nonas de Otubre con el de 408. por aver tenido la C. i D. por letras Dominicales, i corresponder la segunda al mes de Otubre, i por esta razon señalan la invasion de España egecutada en el Juan Vaseo, Josefo Escaligero, i Setho Calvisio, governados igualmente todos por un lugar de Paúlo Orosio en que assegura sucediò dos años antes que Alarico se apoderasse de Roma, siendo constante en todos los Escritores antiguos, i modernos padeciò esta Ciudad aquel lamentable estrago el año de 410. Pero oiga V. Rma. las palabras de Vasseo a quien se refiere, i casi copia a la letra Setho Calvisio. Vandali, Alani, Suevi relictis Galliis quas per annos aliquot misere depopulati fuerant, Hispanias invadunt biennio ante Romam Duce Alarico Gothorum Rege captam, teste Pauz

lo Orosio, quem in hac parte sequor quippe Hispanum Auctorem, O qui testis hujus rei fuit oculatus. De que resulta està tan lejos de comprovar el testimonio de Idacio el comun concepto de que solo precedia la Era 38. años al computo de la Natividad, como intenta justificar con èl Petavio, que es una de las principales pruevas que favorece mi conclusion; pues si por Otubre de 408. corria la Era de 447. como se podrà negar precediesse esta 39. al computo de la Natividad, quando es evidente sobran essos mismos desde el comun de 408. hasta la Era de

Desembarazados pues de este primer argumento del Padre Petavio, i reconocida al mismo tiempo su malicia, para oponerse a Escaligero; que le entendiò, como devia; passaremos a examinar la subsistencia, que tiene el segundo: pues juzgò V. Rma. convencia tal evidencia su dictamen, que copia a la letra la misma observacion de Peravio de la manera siguiente: Contentarème con alegar uno, el qual, a mi ver, no deja razon de duda en este particular. Dice pues este Autor en la Olimpiada 310. In Provincia Galletia prodigiorum videntur signa diversa Eraquingentesima, sexto Nonas Martii pullorum cantu ab occasu Solis, Luna in sanguinem plena convertitur. Idem dies sexta Feria fuit. Las señas nos dà son tan notables, que ninguno versado en computo, puede dudar governandose por ellas, qual sea el año de la Era comun de Christo, a quien le convengan: èste fue el año de 462. de la cuenta comun; i 5175. del Periodo Juliano , su Ciclo solo fue 23. letra Dominical la G. Aureo numero 7. Indiccion 15. Por la letra Dominical consta que el dicho dia que era 2. de Marzo , era plenilunio, que tambien dice el mismo Autor Luna plena , i por las Tablas Astronomi-: cas consta, que buvo aquel dia un grande Eclipse de Luna : in sanguinem ple: na convertitur : aborremos el trabajo del calculo del Padre Petavio, el qual en su tomo 1. de Doctrina temporum p. 846. le trae calculado, i ajusta que sucediò en el Meridiano de Compostela ve-

cino al de Idacio a poco mas de media noche, que es lo que significa el Autor dicho por aquellas palabras Pullorum cantu al cantar los Gallos. Estas circunstancias que concurrieron en el año de la Natividad vulgar de 462. nos afseguran totalmente del año, que con tantos caractères nos muestra con el dedo Idacio; i ninguno que tenga el menor tinte de Astrologia, puede dudar que es necessario passen muchos siglos, i aun millares de años, para que venga otro en que concurran todas estas señaless ; i assi no ai duda , que este fue el año dicho de la Era comuu de 462. este dista solos 38. años de la Era de 500. que dice corria a la sazon Idacio, luego la Era Española, o del Gesar es anterior a la comun de Christo solos 38. no 39. años. Yo tenia esta por demostracion Chronologica, mas suspendo el juicio por la autoridad de V. E. que sabrà mostrar el paralogismo que en ella hai.

Pero fin tanto trabajo, ni repeticion de observaciones Astronomicas convendrè con V. Rma. en que el Eclipse de que habla Idacio sucediò el año 462. de Christo, i que corresponde a el, la Era de 500. porque a 2, de Marzo a que pertenece el dia 6. de sus Nonas, aun no se avia terminado el de 462. de la Encarnación; pues no empezó el siguienre de 463. hasta 25. de aquel mes, con que lo mas que se puede inferir de ètte lugar, tino està interpolado, i pulo Idacio la Era que ofrece, i cuya claufula entera, ni se halla en la Recoleccion del Monge Galo en las tres impressiones referidas de Canisso, Escaligero, i Escoto; ni en la edicion del mismo Idacio, que hizo por el manuscrito de Lindembrogio, i el propio Escoto, es, que la Era no feguia la forma Juliana, pues a 2. de Marzo se diferenciava solo 38. años del computo vulgar de la Natividad; pero no que por todo èl conservasse el methodo mismo: sin que pueda fervir al intento, que V. Rma. pretende obtervacion que no le forme despues de aver empezado el año de la Encarnación, quando no fuelse tan sospechosa la fe de los numeros de los Escritores antiguos por la ignorancia de sus copiadores, segun observa Jacobo Pontaco en su Prologo, i notas al Chronicon de Eusebio, despues de Luis Vives.

En quanto a los lugares de Isidoro, i de San Eulogio en que V. Rma, tanto le embaraza, tienen facilissima salida, suponiendo que; como naciò Christo Señor nuestro en el primer año de sa Encarnacion nueve meses justos despues, que se senalava el principio a èste computo en que corria todavia la Era de 38. quantos dicen que precediò solos los mismos 38. a la misma Natividad, ni se oponen a mi dictamen, ni acreditan el de los que pretenden antecedian solo essos mismos 38. al computo vulgar de la Natividad, el qual no empieza hasta primero de Enero del año Juliano figuiente. I assi, como sus ochenta i tres dias primeros convienen de la propia suerte al año primero de la Encarnacion, que al de la Natividad, las computaciones generales coinciden en entrambos, i no se puede solo por ellas formar argumento, que acredite, ni el sentir comun, que defiende V. Rma, ni el particular que especifique yo en el Examen Chronologico: con que no ai para que galtar tiempo en repetir lo que alli se

Passemos a reconocer la subsistencia que tiene el segundo reparo, que tan doctamente me representa V. Rma, pretendiendo se equivocassen siempre los años de la Encarnacion con los de la Natividad, copiando de Mabillon muchos egemplares que acreditan este presupuesto, a quien ya tenia yo citado en el mifino Examen. Pero quan agenos fon de la question de que hablamos, con poquissimo trabajo se percibe; porque todos convienen, i V. Rma. Io confiessa tambien en su Carta, sue Dionifio Exiguo el primero que introdujo el computo de la Encarnacion el año 532, i que este precedia nueve meses al de la Narividad, el qual no se hallarà usado en los instrumentos, ni en las Historias hasta los sines del nono siglo. Pues còmo se poz

I dràn

dràn deducir los testimonios de San Julian, de Isidoro, i de San Eulogio que todos precedieron a la introducion del computo de la Natividad que empezò a regularse, o por el mismo dia 25. de Diciembre en que sucediò, o por el primero de Enero siguiente, si ni estava en practica, ni se avia discurrido el regu-

lar por èl el tiempo?

Pudiera sin embarazarme los testimonios de que V. Rma. se vale, dilatarme en producir otros de igual autoridad, que trae el mismo Mabillon, i se ofrecen en muchos Escritores antiguos, i modernos del uso contrario que assienta V. Rma. i se practicò hasta poco mas de dos siglos en Sicilia, i rodavia se observa conservado en Pisa calendando los initrumentos por los años de la Encarnacion, segun el methodo con que los introdujo Dionisio Exiguo, empezandolos desde 25. de Marzo el año precedente al computo vulgar de la Natividad; pero como bafta para satisfacer este escrupulo de V. Rma. el presupuesto antecedente, i mi intento no fue otro en el Discurso Chronologico, que el demostrar concurrian los 4. computos que 1eñala Ilidoro a la pèrdida de España en el año 711. no pudiendo justificar que entonces era capaz equivocarse la Era de la Encarnacion con la de la Natividad, pues no se avia introducido; fobra quanto pertenece a figlos tan posteriores, como de los que hablan los testimonios con que V. Rma, pone duda, en lo que yo assentè en èl , i no puede tenerla, atendiendo al tiempo de que fe trata.

Para quitar enteramente el escrupulo a V. Rma. me ha parecido terminar esta Carta satisfaciendo al reparo, que à mi parecer se pudiera oponer al distamen que V. Rma. estraña; porque siendo constante en tantos instrumentos despachados despues del siglo decimo, en que se espressa el dia señalado de sus datas, corresponde la Era al año de Christo en que se ofrecen bajando solos 38. años; no parece se deve admitir sin justificar quando se intro-

dujo la supresion de aquel año, o a lo menos de los nueve meses, i seis dias que yo pretendo fue anterior: pero, como V. Rma. reconoce, aviendofe introducido al principio de la Era de la Encarnacion, corriendo los mismos dias, que decimos antes que empezasse la de la Natividad, es regularissimo, que al mismo tiempo que se confundieron entrambas, para evitar la equivocacion, se suprimiò tambien la diferencia de aquellos dias para que corriesse uniforme el computo Christiano con el de la Era, sin mas diferencia que la de los mismos 38. antes que se regulava precedente al de la Encarnación; pues en la barbaridad, i poca diligencia de nuestros Escritores no harà mucha estrañeza, aunque no se pueda feñalar punto fijo a èsta mudanza, como tan poco le percibe el que tuvo origen la confusion de los años de la Natividad con los de la Encarnacion de que procede; porque bien reconoce V. Rma. la incertidumbre con que se camina siempre en los presupuestos que assientan los mas exactos Chronologos, fin que fean capaces los mas acreditados de que no se dude de su firmeza con opoliciones al parecer invencibles, cuyo dictamen tantas veces experimentado siempre que se llega a su examen, me hace pronunciar el mio con aquel prudente recelo que veo practicado en los mas cuerdos Escritores, que no intentan passen los suyos de la regularidad de provables, juzgando assisten al que V. Rma. me repara, bastantes fundamentos para establecerle en la misma classe: fin que se me ofrezca mas que representar a V. Rma en su comprovacion, estimando mucho el motivo que me ha dado, para adelantarla lo que dà de sì mi corredad. Guarde Dios a V. Rma. como defeo, &c.



Carta II. del Marques de Mondejar a incierto Religioso.

possible, el año fijo en que naciò el Rei Don Jaime el Primero de Aragon, comunmente llamado el Conquistador, por aver ganado de los Moros los tres Reinos de Mallorca, de Valencia, i de Murcia; i, aunque estàn sumamente varios los Escritores en señalarle, se conservan en los Comentarios que dejò escritos el mismo Principe de sus acciones en lengua Catalana, o Lemosina, vulgar entonces en sus estados, bastantes testimonios de que poder justificarlo con toda evidencia.

Lucio Marineo Siculo en el lib. 10. pag. 51. de su Hist. i Martin de Viciana figuiendole en la de Valencia, Parte 3. fol. 20. señalan el nacimienro del Rei Don Jaime el año 1196. con manifiesto engaño; pues es constante no se casaron sus Padres el Rei Don Pedro Segundo del nombre entre los de Aragon, i la Reina Doña Maria, Señora de Montpeller, en muchos años despues, segun se reconoce de sus mismas capitulaciones matrimoniales, de que hace memoria Pedro Gariel in Serie Episcoporum Magalonensium, Parte 1. pag. 274. que son las mismas que a la letra publicaron Guillermo Catel en las Memorias de Lenguadoc, lib. 4. p. 669. i Lucas Dacheri en el tom. 8. de su Espicilegio, por donde consta se otorgaron en Cimenterio de la Casa del Templo junto a Montpeller a 15. de Junio del año de 1204. en que señalan la celebracion deste matrimonio Guido de Pui Laurencio, Escritor del mismo siglo en el cap. 11. de su Chronica, que publicò Guillermo Catel al fin de su Hist. de los Condes de Tolosa, i los Anales antiguos de Cataluña a quien cita, i sigue Geronimo Zurita en el lib. 2. cap. 54. de los suyos: aunque en los Indices Latinos arrasa este suceso dos años, refiriendole en el fol. 90. aconrecido el de 1206. Pero consta de una escritura de cession que hizo la Reina Doña Maria estando en Colibre, el segundo Domingo de Setiembre del año antecedenre de 1205. del Castillo, i Villa de Montpeller en el Rei Don Pedro su marido, que publico Dache-ri en el Tomo 8. p.ag. 220. estava ya casada, aunque esta puntualidad no hace a nuestro intento, para el qual basta saber, que si no se casò el Rei Don Pedro hasta el de 1204, en que otorgò el contrato de su matrimonio con la Reina Doña Maria ; mal pudo fiendo hijo legitimo de entrambos el Rei Don Jaime, aver nacido ocho antes, como vimos affeguran Marineo , i Viciana.

Geronimo Zurita escrive en el lib. 2. cap. 59. Pariò la vispera de la Purificacion de Nuestra Señora del año 1207. la Reina Doña Maria a Don faime, con equivocacion notoria, o fuya en la exprefsion de los nu→ meros Castellanos, aviendo puesto 7. en lugar de 9. o del Impressor, porque no solo refiere este sucesso despues de hacer memoria de la paz de Mallen otorgada a 4. de Juni**o** del año de 1209. fino tratando de**l** matrimonio del mismo Rei Don Jaime celebrado en Agreda a 6. de Febrero el de 1221. añade en el *cap:* 75. Tenia entonces (el Rei) doce años, i entrava en estos mismos dias de las Fiestas de su matrimonio, i cavalleria en el treceno año: que conviene con aver nacido el de 1209, no en elde 1207, por cuyo computo es preciso fuesse de 14. el de 1221, en que caso, contra lo mismo que assegura el propio Don Jaime en su Historia , fégun demostraremos despues.

Pedro Tomic en la Historia de Gataluña, cap. 4. Pedro Anton Beuter en la de Valencia, lib. 2. cap.

1. Bernardino Gomez Miedes en la del mismo Rei Don Jaime, que està en la España Ilustrada de Andres Escoto lib. 1. pag. 395. Frai Francisco Diago en los Anales de Valencia lib. 6. cap. 27. Rafael de Cervera en las Notas a Desclot, fol. 9. Geronimo Blancas en las Juras de los Reyes de Aragon, lib. 3. p. 193. i Pedro Gariel en la Serie de los Obispos de Ll 2

Montpeller señalan el nacimiento de Don Jaime el año 1208, pero siendo constante sucediò a primero de Febrero, como lo assegura el mismo Principe en el cap. 4. de su Chronica hablando de Montpeller, pues dice: E aqui voleh Nostre Senyor que fos lo nostre naiximent en casa de aquells de Tornamira, la vesprada de nostra dona, Santa Maria Candelera: i por cuya autoridad lo refiere en la milma conformidad, como vimos, Zurita; i por otra parte es igualmente constante, se computava entonces por los años de la Encarnacion, que no empezavan hasta veinte i cinco de Marzo; se reconoce que los que asseguran fue su nacimiento a primero de Febrero del año 1208. 1egun el computo estilado en el tiempo de que hablan, convienen sucediò en el siguiente de 1209, de la Natividad, que es el que ahora seguimos: i el milmo que se infiere de la Historia del Rei, como haremos notorio.

Para que mejor se perciba, es necessario suponer que el Rei Don Jaime en su Chronica, de cuya autoridad dice Zurita en sus Indices Latinos, pag. 97. In Regiis Commentariis , qui ab ipso Jacobo Rege scripti feruntur , quibus nulla extant rerum nostrarum clariora, magisve insignia Monumenta, no sigue otro computo que el de los años de su edad, señalando siempre los que tenia, quando le acontecieron los principales lucellos, que refiere: con que es precito para saber el que les corresponde de la Natividad, hacer el cotejo de fu Historia con la de Zurita formada por los Archivos de Aragon, de Cataluña, i de Valencia, de cuyos privilegios sacò con certidumbre irrefragable el tiempo de todas sus acciones.

Esto supuesto resiere Zurita, lib. 2. cap. 74. signiendo a la letra lo que contiene el eap. 15. de la Chronica de Don Jaime, que aviendose revelado contra el Rei, Don Rodrigo de Lizana, i Don Pedro Fernandez de Azagra, Señor de Albarracin, juntò sus gentes, i sue por el mes de Julio del año 1220, sobre la misma

Villa de Albarracin; que no pudo tomar por las inteligencias que tenian los principales Cabos de su egercito con los cercados; i assi advierte el Rei: E nos que no hi podiem pendre consell, ne aviem ab qui, car no haviem eor XI. anys. Con que si el de 1220. aun no tenia once años, preciso es huviesse nacido el de 1209. i no antes.

La fegunda comprovacion que se deduce de la Chronica del mismo Principe en prueva del computo referido de su nacimiento, se infiere del año en que celebrò su primer matrimonio con la Infanta Doña Leonor de Castilla: de cuyo acto se conserva el instrumento solemne otorgado entonces en el Archivo del Reino de Aragon, a que alude Zurita quando en el eap. 75. escrive: Celebraronse las bodas con grande solemnidad en aquella Villa de Agreda a 6. del mes de Febrero del año de la Natividad de 1221. i señalò el Rei en arras a la Reina las Villas de Daroca, i Epila, Pina, un Castillo, con la Ciudad de Balbastro, i Tamarit de San Estevan, Montalvan, Cervera, con las Montañas de Siurana, i Prades. I luego immediatamente añade : De Agreda se vino el Rei con la Reina a Tarazona , i en aquella Ciudad se velò en la Iglesia de Santa Maria de la Vega de Tarazona, i fue armado Cavallero cinendose el mismo la espada, que estava sobre el Altar; i prosigue con la clausula que dejamos copiada: Tenia entonces doce años, i entrava en estos mismos dias de las Fiestas de su Matrimonio, i Cavalleria en el treceno ano, que es lo mismo que repite Bernardino Gomez Miedes, lib. 3. de la Historia del propio Principe, pagina 407. aviendo referido como llegò a la Villa de Agreda la Infanta Doña Leonor, i le le avisò de su venida: Qua ubi per Legatos Rex intellexit, magna, splendidaque procerum caterva comitatus, Agredam venit, ubi annum vix tum habens XII. factis sponsalibus, Oe. Con que si el año 1221, tenia folo doce, es preciso huviesse nacido el de 1209. fegun venimos comprovando.

Lo propio se deduce de la His-

toria del mismo Rei de quien lo tomaron entrambos, pues dice en el cap. 18. aviendo referido como se armò Cavallero: E podiem baver la bora XII. anys complits, e entravem en lo XIII. si que un any stiguem ab ella, que no podiem fer ço quels homens han afer ab sa muller, car no haviem la edat, a que alude Miedes, aunque alargando sin razon el tiempo de la inaptitud, quando escrive en la misma pagina citada: Sed neque rursus indignum existimo, ut quod Rex sua ipse in Historia taceri noluit, minime prætereatur : fuisse videlicet illum tam imbecilli ætate matrimonio jun-Etum; ut vel intra decem & octo menses uxorem non cognoverit. Con que siendo tan constante se casò el Rei Don Jaime siendo solo de doce años, como el mismo assegura el de 1221. legun le juitifica de los instrumentos

de las arras, capitulaciones matrimoniales, i entregas de su muger, que permanece en el Archivo del Reino de Aragon, se infiere con toda evidencia nacio el de 1209. a primero de Febrero, como assegura el propio Principe en su Chronica.

Esto es quanto puedo responder a V. Rma. en lo que me preguntò, no aviendo hasta ahora emprendido otro el examen de punto tan principal, i de que pende la noticia de los años en que resiere sus acciones el mismo Don Jaime; pues no les señala otro computo, que el de la edad que tenia quando las egecutò, i desearè se ofrezean otras cosas de mayor importancia en que servir a V. Rma. cuya vida guarde Dios, i le dè los grandes puestos que merece. De casa hoi Viernes a 5. de Dizciembre de 1679.



INDICE

DE LAS COSAS, I PALA BRAS mas memorables.

A Barca (Pedro) alabado, Pag.209.

Abdala Saffahaluz, 180. 181. 208. Abdalacis, su fingida Historia, 245. Vease Abulacis.

Abderramen Primero se levantò contra los Califas de Damasco, 259. quando empezò a reinar, 180.

Abderramen Segundo quando empezò a reinar, 183. 218. fue perfeguidor de los Christianos, 218. 235. quando muriò, 184. 235.

Abu Ali Al Huain el mismo que Tarik, 249. Abu Ali Al Huain el mismo que Avicena, 228.

Abu Arrabus. Su Chronicon Oriental,

Abubecro, año ultimo de su Califado, 237. 238.

Abu Chalcan , Español , 227.

Abulacis gana a Valencia, 255. Vease

Abdalacis.

Abulcain, su fingida Historia, 245. Abulfaragio quando floreciò, 243.

Abugiafar, quando se levantaron contra el, 180. quando murio, 254.

Abuljarir Elaamid quando muriò,243. Abulmelic quando muriò , 243.

Abuzarra, su venida a España, 252. Æra deve escrivirse en Latin, 35. Origen de esta voz aprobado, 197. 200. reprobado, 200. significa numero,

Agarenos, 108.

Ageicira Haladra, Calpe antigua Ciudad, conquistada de Moros, 249. Ager què significa, 103.213.

S. Agustin alabado, 67.

Agustin (D. Antonio) alabado, 159. Aire, 6.

Alambre, 8.

Alanos, Vandalos, i Suevos. Su entrada en España, 165. 264.

Alaor quando empezò a governar, 192.121.

Alarico ganò a Roma, 167.

Albategnio, 228.

Albelda, su Chronicon, i sus varios nombres, 183. 235. Su Codice de Concilios, 262.

Alcoran traducido en Latin, 110.

Alejandra, su epitasio, 16.

Alejandria floreciente en Astrologia;

Alejandrina Iglesia. Coleccion de sus Canones, 10.

Alejandrinos, Ciudadanos Romanos, 135.

Alejandro, dia fijo del principio de su Imperio, 191.

Alfragano quien sea, 225. 227.

D. Alonso Tercero quando escriviò, 205. 246. atrasò la Hegira, 257.

D. Alonfo el Batallador, Rei de Aragon, 110.

D. Alonso el Sabio inclinado a la Astrologia, 25. Su Chronica General, 37.245.

Alonso (Pedro) 90. & seqq. Alrayat que significa, 252.

Alvalit, Califa, el mismo que Ulit; 247. quando empezò a reinar, 208. su muerte, 243.

Alvaro Cordoves, amigo de San Eulogio, 242. escrive a Eleazar, 219. Autor del Indiculo Luminoso, 186. 219. 235. sigue el computo de la Encarnacion, 185.

Alzabara Estrella de Venus, 230.

Amira què fignifica, 247.

Anales Toledanos quando se escrivicaron, 241.

Anastasio Bibliothecario, su Historia Latina, 207.

Anciranas memorias, 44.

Andalucia llamada Geicira Haladra; 251. tal vez fignifica España, 206. Anneo Cornuto (Lucio) 86.

Anonimo que escriviò la traslacion de S. Isidoro a Leon, 257.

An-

Antigono muerto, 140.

Antioquena Era, su principio, 156. Antonino Emperador criado entre

Christianos, 123.

Año de la confusion, 148. Año Romano de doce meses, 151. Años Arabes, 250. 233. confundidos con los Solares, 239. & seq. 241. no usados entre Christianos, 256. Años del Mundo usados en España, 226.

Apolinar Obispo de Laodicea quando

floreciò, 77.

Arabes no ruvieron computo hasta Omar, 27. 103. computan los años por la Hegira, 222. què año entraron en España, 179.246.

Arabia, origen de este nombre, 109. Arcadio quando empezò a imperar,

167.

Arias Montano (Benito) 136.

Arquelao Rei, desterrado a Viena de Francia, 53. 116.

Astar, o Astaroth, 74.

Athanarico, principio de su Reinado,

i de su muerte, 177.

Augusto, principio de su Monarquia, o Imperio absoluto, 148. No publicò en Tarragona el Edisto del Empadronamiento universal, 152.

Avicena, su nombre Arabe, 228.

Aureo numero, 151.

B

Barat, o Schavvall, mes decimo Arabe, 243.

Barbaro (Hermolao) alabado, 24. 25. 200.

Bar cocab, o Bar-cociba, 89. 90.

Baronio (Cefar) alabado, 60.

S. Beda introdujo el computo de la Natividad, o Nacimiento de Christo, 173. 179. suprimiò un año en su cuenta, 185. añadiò a muchas escrituras los años de su cuenta, 211. No es Autor del Chronicon de Moisac, 258. quando muriò, 173.

Belarmino (Roberto) reprehendi-

do , 160.

Belilla, su fingido Epitafio, 16.

Benjamin Benjona, 136.

Brandaon (Frai Antonio) 256. S. Braulio, Obitpo de Zarago

S. Braulio, Obitpo de Zaragoza, 162. amigo de S. Isidoro, 257.

Buen Hombre (Frai Antonio) 61.

Calpe, Ciudad, 249. llamada Geicira Haladra, 245. 250. conquistada de Moros, 245. 250.

Calpe, Monte, 248.

Canones, Coleccion de ellos, 12.

Cantabria la Nueva, 102.

Cataluña contava los años por los Reyes de Francia, 217.

Cavalleros se arman los mismos Reyes, 268.

Ceccano (Juan) quando escrivia, 37. Censo, que es, 63.

Censorino quando escrivia, 27.

Ceretanos Pueblos los de Puigeerdan, 156. 157.

Christianos Ilamados Judios, 122. Christo nuestro Señor quandonació, 172. 196. 199. 200.

Chronica General Ilena de consejas,

1 cuentos, 245.

Chronicon de Albelda, de Dulcidio, o Emilianense, 183. atrasa la Hegira, 257.

Chronicon de S. Benigno de Dijon;

102

Chronicon de Moisac, 258.

Chronicon Oriental de Abu Arrabus; 227.

Chronologia expuesta a questiones, i contradicciones, 1. 259. alabada, 204.

Cirino (Publio Sulpicio Quirino)
Presidente de Siria , 46. Vease
Quirino.

Ciudadanos Romanos quando se estendieron, 131.

Cocci (Don Lorenzo) 235.

Computos siempre tienen principio fijo, 155.

Concilio Toledano Primero quando fe celebrò, 262.

Constantino Emperador quando musició, 193.

Constantino Copronimo, Emperador, 180.

Cordova, Corte de los Reyes Arabes, 182. 255. Muchos Martires en ella, 220.

Cortès (Don Juan Lucas) alabado, 137. 139. su Libreria , 257.

Corisó,Conmosito, o Cómonosico,23. Covarrubias (Don Diego) alabado,4.

Cu-

Cubar, Estrella de Venus; 229.

Acos los mismos que los Godos, 23.

Damasco ganada, 223. 235. Daniel Profeta, 112. 134.

Diftongos quando empezaron a desusarie, 7. 42.

Diocleciano, su Epoca, i el dia si-

jo de ella, 191. 228.

Dionisio Exigno introdujo la cuenta de los años de la Encarnacion de Jesu Christo, 128. 149. 173. 211. 214. 217. 261. 265. quando empezò a usarse este computo en Italia, Flandes, i Francia, 218. 265. empezava en 25. de Marzo, 266. su Coleccion de Canones, 10. Doillare el mismo que el Conde Don Julian, 251.

Dudon quando escrivia, 32.

Dulcidio, Obifpo de Salamanca, su Chronicon llamado de Albelda, o de San Millan, 183, 235, 256, quando escrivia, 246, 256.

Duranti (Guillermo) quando mu-

riò, 37. 152.

E

Clipses, 170. 192. 221. 265. Eleazar apostata judaizante, 186. 219.

El-Macino alabado, 184. quando escriviò, 243. en las cosas de España copiò a Abul Giasar, 254.

Emilianense Chronicon, o de Albeida, o de Dulcidio, 183. 235. 256. quando se escrivió, 246. 256. confunde los años Lunares con los Solares, 239. & seqq.

Emilianense Codice de Concilios en

el Escurial, 17.

Emiliano Emperador quando murió, 176.

Don Enrique Tercero quando mu-

riò, 220.

Encarnacion del Verbo, quando empezò este computo, 173. 260. Principio, i dia fijo de èl, 172. 191. se añadiò a algunas Bulas, 211. se introdujo en España en el siglo decimo, 187. en Cataluña, 217. Confundese con los años de la Natividad, 174.

Encinas (Francisco) 46.

S. Epifanio quando escrivia, 73.76. Epigenes, 151.

Epocas Christianas, i sus nombres muchas veces se confunden, 217. Era Española, ignorancia de esta Epoca, 1. 3. 211. 263. Varios significados suyos en los Escritores del medio siglo, 30. No es nombre Hebreo, 128. ni Arabe, 26. No es lo mismo que Hegira, o Heira, 103. 106. No es nombre Griego, 23. Dudase si es Godo, 21. o Español, 25. Es voz Latina, i su significado, 28. Diversidad con que se halla escrito este vocablo, 5. se escrive in diftongo , 39. 41. 214. Falsa etimologia de Sepulveda, 34. de Yañez Parladorio, 34. de Isaac Vossio, 213. No se origina de Heraclio, 90. Origen de San Isidoro impugnado, 38. alabado, 35. 54. 58.62. Definicion de este nombre, i Autores que mas de proposito tratan de esta Epoca, 4. Esta manera de cuenta no se halla usada hasta el tiempo de los Godos, 22. 127. 143. No se hace memoria de ella hasta el siglo sexto, i septimo, 16. 22. Los Modernos han añadido efta cuenta a muchos Concilios, 9. al Iliberitano, Cesaraugustano, i Toledano , 17. Hase añadido al Chronicon de Idacio, 164. 169. 170. 171. 262. Se ha introducido en las Epistolas de San Leon, 12. 201. S. Isidoro fue el primer Escritor que usò de este computo, 175. se introdujo en contemplacion de Octaviano Cesar, 190. Dia incierto de su principio, 1. 177. 191. Falso principio del dia de su introduccion segun Pellicer, 221. Falso principio desde el qual empiezan la cuenta de la Era los Fastos atribuidos a Idacio, 20: 150. 171. al Gerundense, 151. Vergara, 154. Escaligero, 156. Grandamico, 192. Herbart, 157. Vossio, 137. 143. Quanto tiempo precede este computo al de la Encarnacion, 144. & seqq. 266. al de la Natividad, 144. 145. & Teqq. 260. Principio verdadero de esta cuenta segun el Marques de Mondejar, 189. Confirman esta sena tena

tencia los Escritores antiguos, 219. Idacio, 164. S. Ilidoro, 60. 152. 175. S. Julian , 173. Isidoro Pacente, 179. S. Eulogio, 182. Alvaro Cordoves, 185. Esta Epoca es propia de los Españoles, 8. Se conforma con los años Julianos, 220. Quanto tiempo ha estado en ulo, 1. Quando le abrogò, 198.

Ervigio quando empezò a reinar, 173.

Eruditos afectados, 65.

Escaligero (Josef) desestimador de los doctos, 81. prefuntuofo, 31. errò el principio de la Era, 156. Escoto (Mariano) su manera de computar los años, 212.

Escritores immediatos a los sucessos

deven preferirle, 207.

España. Division de su Historia, 204. A quienes de los Triumviros se atribuyò, 200. ultimamente a Octaviano, 155. Dilatacion de la Monarquia de España, 205. Suinthila la dominò toda, 161. En què Escritores deve examinarse su perdida, 206. Fue varias veces invadida de los Arabes: primera, 246. segunda, 251. tercera, 254. conquistada por Taric, 254. por Muza, 255. generalmente, 354. què año , 244. 256. 257.

Española Iglesia, 100.

Españoles Hamados Romanos en tiempo de Josefo Hebreo, 131.

Estefano Alejandrino, Mathematico,

S. Estevan, sus Reliquias en España , 125.

Ethico, 61.

S. Eulogio quando floreciò, 182. Quando escriviò el segundo libro del Memorial, 218. No es Autor de la Carta que en su nombre se lee escrita a VVilesindo, 14.218.

Eusebio Cesariense, su Chronicon,

Eurimio Zigabeno quando floreciò,

230.

PAstos atribuidos a Idacio no son suyos, 193. Fausto, Obispo de Riez, 32.

Felix, Obispo de Toledo, 19.

Felix, Metropolitano de Sevilla, 19.

Fernandez Pacheco, Duque de Escalona (Don Juan Manuel) 202.

S. Filastro Español quando escrivio, i murio, 73. 74. como elcrivio sobre las Heregias, 76.

Filon Judio, 135.

Focas Emperador, 178.

Alo Monge, su Coleccion, 19: J 262.

Gebel Tarik, o Gibraltar, 248. Geicira Haladra, Andalucia, 251. Calpe , 250.

Genealogias Judaicas mandadas quemar por Herodes, 84.

Georgio Theofanes, su Chronografia, 207.

Georgio Ebnol Amid El-Macino, 223. S.Geronimo fuele repetir lo que otros eferiven, 73.

Gervasio, Monge, quando floreció,

S. Gervasio , i San Protasio , 42.

Gerundense diò fallo principio a la Era , 199.

Getas fon los Godos, 23.

Gibraltar, su etimologia, 248. Giflerio Busbequio (Augerio) 44.

Gimenez de Rada, Arzobitpo de Toledo (Don Rodrigo) fu Historia, 161. Su Breviario de la Historia Eclesiastica, 4.37. Quando escrivio la Historia de los Arabes, 249. En ella se retrata mucho, 249. copia a Isidoro, 181. Computa bien los años Arabes, 235. los combina mal con los nuestros, 235. 241. 249.256.

Godos, Chronica de ellos que publicò Brandaon, 216. quien les enseñò las letras, 22. enemigos de los Ro-

manos, 256.

Gotica lengua es la Danica, 23. Guadalete, su erimologia, 254.

Guima, Viernes, 230.

Gulfilas enseño las letras a los Godos, 22.

S. Gumelindo quando fue martirizado, 220.

Gundemaro quando empezo a reinar, 178.

TAbderramen. Vease Abderramen. Halabarca, 135. Ha-Mm

Hakem Miramamolin, quando muriò,

Hebrea lengua, 52. quando empezò a florecer en España su literatura, 90.

Hegira fignifica huida, 214. 228. Origen de este computo, 226. Es propio de los Arabes, 103. No sue usado entre los Christianos, 243. No empezò año 618. 239. & seq. Se introdujo año 622. 108. 225. 228. 233. 241. El Chronicon Emilianense la atrasa, 257. tambien el Rei Don Alonso Tercero, 257. Primer dia sijo de esta cuenta, 191. sus años, 231.

Hera, quien escriviò assi esta voz significando la Epoca, 5. 195. falla

etimologia de ella, 195.

Heraclio, años de su Imperio, 176. 178.234. No sue Astrologo, 93. No es suyo el vaticinio que se le atribuye, 93. No violento los Judios a que se hiciessen Christianos, 94.95.

Hereges què credito se les deve, 57.

Herculeo, Monte, 248.

S. Hermenegildo Martir, 205.

Herodes Agripa, 74.75.

Herodes Antipas desterrado a Leon

de Francia, 115.

Herodes Ascalonita, porquè se llama Ager, 103. declarado Rei Tributario, 56. 140. 141. quando, 140. & seqq. Dificultad de hallar el año en que empezò a reinar, 104.215. Los Judios no entendieron de èl el Vaticinio de Jacob, 70. No le tuvieron por Messias, 70. 71. 80. Renovò el Templo de Gerusalen, i no le edificò de nuevo, 82. No le labrò para acreditar que era el Messias, 82. Quemò las Genealogias de los Judios, 84.

Herodianos quienes fueron, 70. &

legg.

Hesquelio (David) 135.

Hignera (Geronimo Roman de la) fingiò una Carta en nombre de San Eulogio, 218.

Hilderico, 33.

Hincmaro no es Autor de la obra de

los Concilios, 5.

Hispalente Concilio Segundo, 101. Historia de España, su division, 204. Homar, su Califado, 27. principio de èl, 238. Inventò la Hegira, 225.227. Bañez de Segovia i Mendoza, Marques de Mondejar (Don Gaspar) su modestia, 259. 266. 293. su docilidad, 137. Escrive al Maestro Frai Josef Perez, 259. Su Examen Chronologico, 146. 147. 202. se retrata, 227. 247. Escriviò Cadiz Fenicia, 254. Noticias antiguas de España, 115.

Idacio, Obispo de Lamego, quando floreciò, 19.211. Impressiones de su Chronicon, 263. Dudase, si es el primero que hizo mencion de la Era, 18.262. Vaseo, i Morales tuvieron otro Chronicon, 171. No es Autor de los Fastos que le atribuyò Sitmondo, 19.20. 149. 171.

S. Hefonso, su Chronicon, 4.

Iliberitano Concilio en que tiempo fue, 16. 120.

Illan lo mismo que Julian, 251.

Inocencio Español en Menorca, 126. Inocentes degollados por orden de Herodes, 84. 104. 144.

Intercalacion que practicò Augusto,

148.

Isaac Rabi, 91.

S. Isidoro Metropolitano de Sevilla; alabado, 35.36.39.59.64. defendido, 40.43. Es el mitino que Isidoro el Menor, 161. No fue Monge Benito, 257. No fue Autor de la Coleccion de los Canones que le atribuyen, 11. Quando escriviò in Chronicon, 161. Sigue a Eulebio Cefariense, 176. Quando feneciò el libro de los lluttres Varones, 163. Es el verdadero Autor del Chronicon, i de la Historia de los Godos, de los Suevos, i de los Vandalos, 159. Quando feneciò la Historia de los Godos, 176. Es el mas antiguo Escritor, que usa del computo de la Era, 175. Refiere su principio al año que deve, 60. Escriviò los libros de las Etimologias, 160. Quando murio, 257. Su cuerpo fe traflada a Leon , 257.

Isidoro de Beja, o Pacense, quando vivia, 180. 207. 208. 241. Continuò el Chronicon de San Isidoro, 180. Su Chronicon mal impresso, 179. Su gran autoridad, 244. Extravagancia de su estilo, 208.

 An_{2}

Anticipò la Hegira quatro años, ~ 256. Confunde los años Lunares con los Solares comunes, 240. 256. 257. Computa bien los años de la Era , 179.

Isidoro Mercator , o Pecador , su Coleccion de Concilios, i Epistolas Pontificias, 8. 9. Su mala fè, 11. No fue Español, 11. quien fue, 211.

Isidoro, Obispo de Cordova, 161. Isidoro, Metropolitano de Sevilla, i Obispo de Zaragoza, es fingido,

Islas suelen ser verdes, 251. Ifmael Almoviat alabado , 227. Ilmaelitas, 109.

On Jaime Primero de Aragon, fus Padres, 267. quando naciò, 267. 268.

Jamnon , 126.

Jaton Cireneo , 138.

Jordan Nemofario quando floreciò,

Josefo Hebreo, 141. 142.

Josefo, o Josepo Gorionides, Escritor fingido, 139. 216.

Josefo, Conde, su conversion, i obra que se le atribuye, 132.

S. Juan quando escriviò el Evangelio , 35. Juan Hispalense , 242.

Juan Hispano, su version de Alfragano, 227.

Juan Obispo de Zaragoza, sucessor de Maximo, 162.

Don Juan el Primero abrogò la Era, 198. 199. 217. 220.

Jubel Feroh, Monte, 248.

Jucef, principio de su Virreinado, 180. 182. 208.

Judea Tributaria, 53. Provincia uni-

da a Siria , 53. 57.

Judios no pueden ser forzados a .bautizarle , 100. & leq. Llamados Christianos, 122. Vagos, i sin asiento, 113. Vienen a España, 114. 117. No podian ser Magistrados, 118. & segq. No tuvieron Jurisdiccion Criminal, 131. No governaron a España en el siglo fexto, 215. No introdugeron en España el uso de la Era, 113. 213.

Don Julian Conde. Su hija ultrajada de Uvitiza, 251.

S. Julian quando escrivia, 172.173. 261. se explica en ordenala Era, 171. 260.

Don Julian, Conde, 249. 251. Juliano año, su principio, 148. Julio Cesar quando le mataron , 148.:

196.

Julio Orador , 61. Justiniano Segundo, años de su Imperio, 209.

Abbè (Felipe) El Marquès de , Mondejar figue fu Chronologia, 149.

Lathrippa, 225.

Lebrija (Antonio de) opinion suya fobre la fignificacion de la palabra Era , 6. 196.

S. Leon, falsamente se le atribuye el Computo de la Era , 12. 201. Leon Ifauro quando muriò , 180.

Leon Thracio Emperador, 169.

Letheo Rio, 254.

Leyes Gothicas quando empezaron;

Libertad verdadera, 87.

Liuva, Rei Godo, quando muriò, 177.

Loaisa (Don Garcia) alabado, 160. añadiò fechas a los Concilios, 17.

Locman. Sus fabulas, 52.

Lopez de Zuniga (Don Diego) alabado, 51.

S. Lucas Evangelista, su estilo, 52. Don Lucas, Obispo de Tui, quando floreciò, 36. 161. Escriviò unas

Actas de la Traslacion de San Isidoro, 257.

Lucilio Poeta, 28.

Luna media, empressa de Turcos, 230:

Acabeos. Version Arabiga de su segundo libro, 137. 139. Macri (Don Placido) 248.

Magos, o Hechiceros, Janes, i Mam-

bre, 42.

Mahoma quando huyò a Medina; 225. 246. dia de su coronación, 223. Mm 2,

No se tuvo por Rei, 224. Pocos Judios le reconocieron por el Metsias, 106. S. Pedro Pafqual efcriviò contra sus errores, 246. quando muriò 240. 250.

Mahomad quando sucediò a Abderra-

men , 184.

Don Manuel el Infante, sobrino del Rei Don Alonso el Sabio, 37.

Marcà (Pedro) alabado, 179.208. Mariana (Juan) acre reprehentor de San Hidoro , 39.

Marvan , Califa , 182.

Marzo, mes primero del año Dioniliano, 217.

S. Matheo. El Autor imperfeto sobre su Evangelio, 79.

Mauricio Emperador, su muerte, 178.

S. Maximo quando escriviò el Com-

puto, 234.

Maximo, Obispo de Zaragoza, no es Autor de la Historia de los Godos, i de los Vandalos, i de los Suevos, 162. quando muriò, 163. Medina, 225.

Megia (Pedro) su Tratado sobre la Era, 195. Principio de la Era Española legun lu opinion, 196.

Media Luna, empressa de los Turcos , 230.

Menorca, su descripcion, 126. su Obispo Severo, 125.

Messias. El tiempo preciso de su venida, no fue conocido de los Judios , 66.

Miramamolin que quiere decir, 181. 208. 224. 247.

Moguncia. En ella se fraguò la Coleccion Isidoriana, 12. 13.

Moharran, mes primero de los Arabes , 227.

Moisac, su Chronicon, 258.

Moles Margarit (Don Juan) falso principio que diò a la Era,

Mompeller, cession de su Castillo, i Villa , 267.

Morales (Ambrosio de) mudò muchas fechas, 188. 220. 240.

Moret (Josef de) reprehendido, 206. 207. 226. 236. Introduce Reyes quimericos, 207. Obscurece la Historia, 209. Contradice porfiadamente al Padre Abarca, 209. Su genio, i caracter contencioso, i obscuro, 243. 244. Su estilo, 258. 259.

Moifes Maimonides , 131.

Moifes por otro nombre Pedro Alon-10,91.

Moros, su nombre en España, 248. Què año entraron en España, 204. 208. fu fegunda entrada , 251. Moses Ibn Mutzair , o Muza, 247.

Moslaminos , 109. 233.

Muhabias , fu levantamiento , 180. Muhamed Ben Achmed Expositor, 230.

Muhamet Abu Giafar, su manuscrito en el Escurial, 243.

Muhamed Ebn Jaber Ebn Senan, el mismo que Albategnio, 228.

Mustafa significa Egregio, 227. Muza Aben Nozair, como se llama,

Muza Ibni Hacer, o Moses Ibn Nutzir, 247. su entrada en España, 254. 256. Gana a Zaragoza, 255. Despojado del Govierno, 255.

TAbonazar, dia fijo desde el qual empieza su cuenta, 191.

Narbona ganada por Zama , 258. Natividad del Señor. Beda introdujo el Computo contando desde ella, 173. Quando empezò a usarse en la Igletia, 179. No es mui antiguo en España, 227. Dia fijo del principio de esta cuenra, 191.

Nebrija (Antonio de) Vease Lebri-

Niceno Concilio, traducido en Arabe por el Padre Bautista Romario, 9.

Nicolas Damasceno, su Historia de Herodes , 83. 141.

Noche es el principio en los dias Arabes , 233.

Nonio Marcelo, alabado, 200.

Nubiense Geografia, i su Autor, 225.

Numa Pompilio compartió el año en doce meles, 151.

Bsopeo (Juan) Catholico, i publicador de Versos Sibilinos, 69.

Octaviano, principio de su Imperio, 196.

Olimpiadas. Dia fijo desde el qual empieza este computo, 191.

Omar. Veale Homar.

Opiniones antiguas, 60.

Orotio (Paulo) trae a España las Reliquias de San Estevan, 125.

P

Padres Santos. Su autoridad, 40.
Padrones diversos que hizo Augusto, 44.

Padron universal quando naciò Jesu

Christo , 43. 46. 50.

Pascual (S. Pedro) quando escriviò, 246. Cautivo en Granada, 253.

Pax Julia. Dudase si es Badajoz, o

Beja , 208.

Don Pedro el Quarto Rei de Aragon quando abrogò la Era, 220.

Pedro Mauricio, Abad Cluniacenfe, dicho el Venerable, 110.

Pedro Toledano, 110.

Peguera (Frai Juan) quando floreciò, 187. 218.

S. Pelayo Martir, 188. 220.

Don Pelayo, Obispo de Oviedo, su Chronicon, 161.

Don Pelayo, Rei, 205. el mismo

que Theodomiro, 247. Pellicer (Don Josef) opinion suya sobre el principio de la Era, 221.

Perez (el Maestro Frai Josef) se opuso al Marques de Mondejar, 3. 145. 163. 259. Se apropiò los materiales del Marques, 146. Carta que le escriviò el Marques, 259.

Perez (Don Juan Bautista) alabado, 162.

Perez de Guzman (Fernan) acabò la Chronica del Rei Don Juan el Segundo, 220.

Persio explicado sobre los dias de

Herodes, 86.

Petavio (Dionisio) alabado, 169. Su Racionario, 163. impugnado, 164. & seqq. Su falta de se, 166. 169. 263.

Pitagoras fingiò la transmigracion de las Almas, 254.

Proculo Torpacion, 123.

Prospero Tiron, o Aquiranico, dis-

tinto de otro Prospero, 21.
Puerto Mahon, 125. & seq.
Puigcerdanos Pueblos los Ceretanos,
156. 157.
Pui Laurencio (Guido) quando slo-

recio, 267.

Q

Uirino (Publio Sulpicio) su Censo, 46. empadronò a Judea, 57.

R

R Abiho Alavalo, mes quarto de los Arabes, 228.

Raguel, Presbitero, 189.

Ramdhan, o Ramadan, nono mes Arabe, 249.

Raph Shaadias el primero que tradujo en Arabe los Libros Sagrados, 138.

Redemto, dicipulo de San Isidoro, i Escritor de su muerre, 257.

Reina (Caliodoro de) 46. Refende (Andres) 32.

Reyes de España electivos en tiempo de los Godos, 253. Reyes se arman Cavalleros ellos mismos, 268.

Ricio (Sergio) 138.

Rioja, 102.

Don Rodrigo quando empezò a reinar, 208. 221. 253. Su fabulosa Chronica, 245. Fue vencido, 258. Quanto riempo reinò, 244. 245. Quando muriò, 209. 255.

Don Rodrigo, Arzobispo de Toledo. Veale Gimenez de Rada.

Roma. Dia fijo del computo de su fundacion, 191.

fundacion, 191. Roman de la Higuera (Geronimo) fingiò una Carra en nombre de San Eulogio, 14. 218.

Romana Iglesia. Coleccion mas antigua de sus Canones, 10.

Romano (el Padre Bautista) tradujo en Arabe el Concilio Niceno,

Ruccones hoi Riojanos, 102. Rufo (Sexto) 30. 5

Agrados Libros traducidos en Arabe, su utilidad, 138.

Salomon Ben-Virga, 98.

Samuel Marrocano. Su Carta a Rabi Isac, 91.

Sanach què fignifica, 232.

Sanchez (Iñigo) 253.

Don Sancho, Sobrino de Don Ro-

drigo , 15.3.

Sandoval (Don Frai Prudencio) alabado, 187. Su impression de Isidoro Pacense viciada, 179.

Schached, Lunacion, o Mes, 232. Sciaval, o Barat, mes decimo Ara-

be, 243.

Sepharad, España, 114.

Sepulveda (Juan Gines de) 34.38. Setenta Interpretes. Su version Griega, 65.

Severo, Obispo de Menorca, 125. Severo Sulpicio, sus Carras, 125. Scharisol Edrisi, Autor de la Geo-

grafia Nubiense, 248.

Schud, Luna, 232.

Sibilinos libros fingidos; pero falfamente atribuidos a los Judios, 68. Quando fe escrivieron los que hoi fe leen, 69.

Sibiliftas se llamaron los Christianos

por baldon, 68.

Sirmondo (Jacobo) falsamente atribuyò a Idacio unos Fastos, 19.

20. 149. 171.

Siro (Georgio Chrisococces) 227. Sisebuto quando empezò a reinar, 102. 162. 178. Mando que se bautizassen los Judios, 93. alabado, 100.

Sofigenes, 148.

Suinthila quando empezò a reinar, 178. Monarca de toda España, 161. quando muriò, 161.

Susana. Su Historia Canonica, 134.

Arik Abienzarca, 249. Ibni Zaad, 248. Viene a Elpaña, 209. la conquista, 254.

Tarragona no se sabe que Augusto publicasse en ella el Edicto del Padron universal, 199.

S. Thadeo. Se duda si es suya la Vera sion Siriaca del Testamento Nuevo, 78.

Theodomiro el mismo que Don Pelayo, 247.

Theofanes, 106. 107.

Theodosio el Grande quando empezzo a imperar, 177.

Terruliano quando fioreciò, 48. Donde acaba su obra de Prescriptionibus, 72.

Testamento Nuevo, su version Siriaca, 78.

Testimonios singulares de la antiguedad què sè hacen, 42.

Toledana Iglesia. Su dotacion quando fue, 250.

Toledano Concilio Primero, quando fe celebrò, 17. 18.

Toledo ganada de los Moros, 250. por Taric, 254.

Torres, o Turriano (Francisco)

Trantmigracion de las almas, 254. Turpin. Su fabulofa Historia no se hizo en España. 12.

V

Alencia ganada por Abulacis;

Valera (Cipriano de) 46.

Valeriano, i Galieno quando empezaron a imperar, 177.

S. Valerio, Obispo de Zaragoza, i Martir, 17.

Vamba electo Rei, 161.

Vasco (Juan) 4.

Velasco, Recopilador del Codice de los Concilios de San Millan, 17. 262.

Venus, su estrella adorada, 229. Vergara (Juan) su Digression sobre la Era, 16. 199. Errò el principio de la Era, 154. 200. Reprehendiò a S. Isidoro, 40.

Vigila, Monge, Recopilador de los Concilios del Codice de S. Millan,

17. 262.

Vilesindo. No es de San Eulogio la Carta que se lee escrita a el. Fingiòla Higuera, 14. 218.

Viterico, quando empezò a reinar,

Vives (Juan Luis) alabado, 36. Ulit,

Ulit, o Alvalit, Califa, quando empezò a reinar, 208. su muerte, 243.

Ulpiano (Domicio) quando floreciò, 122.

Ulug Beig, 227.

Volutio Meciano, Jurisconsulto, 29. Vossio (Gerardo Juan) Protestante, en lo demas alabado, 65.

Vossio (Isaac) su caracter, 65.90. Sus observaciones, 66. Irregularidad de su opinion acerca de la Era, 213. Viciò a Pedro Alfonso, 90. Cita infielmente a Pedro Yenerable, 109. Uvalia, quando empezò a reinar,

Uvitiza, ultrajador de la hija del Conde Julian, 251. quando muziò, 253.

Y Añez Parladorio (Juan) 344

Zamora (Frai Juan Gil de) 42.
Zaragoza ganada por Muza, 255.

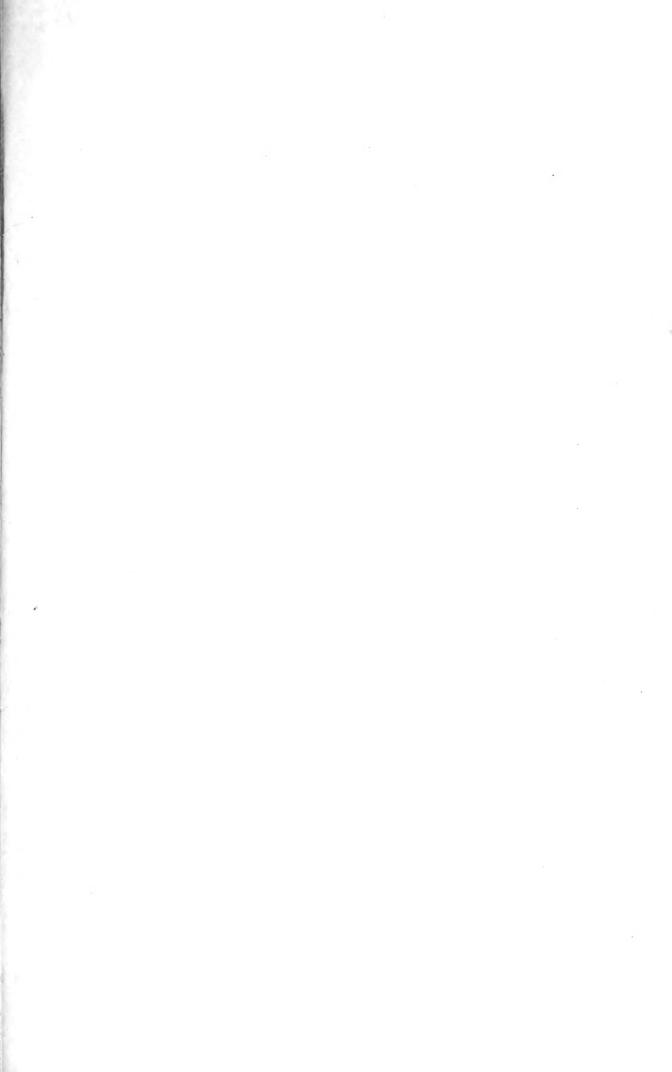


- - -

ŀ



		-	
			*



•	
	-

Author Ibañez de Segovia Peralta. i Mendoza, caspar I 125

NAME OF BORROWER.

DATE.

University of Toronto
Library
——

DO NOT REMOVE

THE

CARD

FROM

THIS

POCKET

Acme Library Card Pocket
LOWE-MARTIN CO. LIMITED

